

[Redacted]



LIBRARY OF
THE NEW YORK BOTANICAL GARDEN

Purchased
1927

September 1892

R. W. Gibson - inv.

LUESTHER T. MERTZ LIBRARY
NEW YORK BOTANICAL GARDEN

NOV 17 2000

WITHDRAWN



Digitized by the Internet Archive
in 2014

81.161
p. 681

MANUAL

DE LAS

PLANTAS USUALES DE VENEZUELA

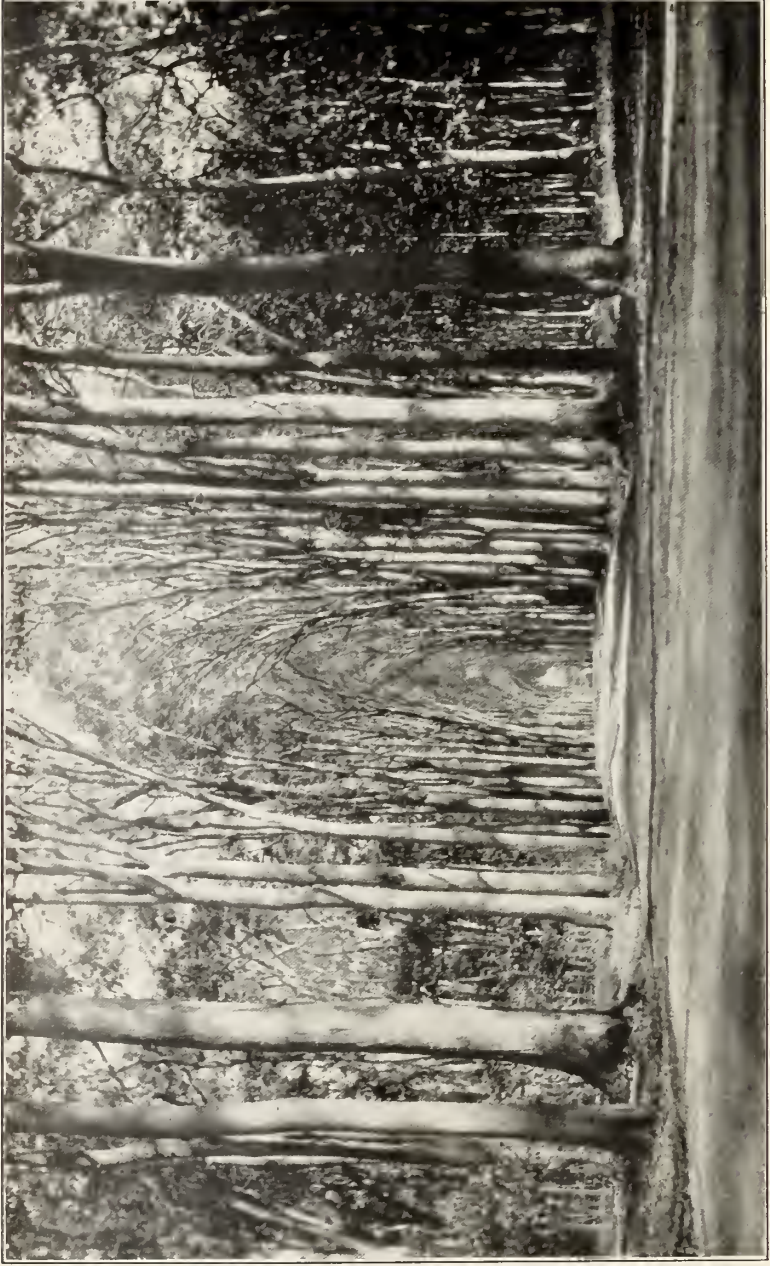
POR

H. PITTIER

Caracas, Venezuela
Litografía del Comercio
1926

PLANTAS USUALES DE VENEZUELA





Avenida de los Caobos—Caracas

Fot. H. Pittier

MANUAL
DE LAS
PLANTAS USUALES DE VENEZUELA

POR

H. PITTIER

LIBRARY
NEW YORK
BOTANICAL
GARDEN

Caracas, Venezuela
Litografía del Comercio
1926

98.4
V4
K57

Es propiedad: todos los derechos reservados.

Al Benemérito General

JUAN VICENTE GOMEZ

Presidente de los Estados Unidos de Venezuela

dedica este libro como testimonio de admiración
y de sincero agradecimiento

EL AUTOR.



LIBRARY
MUSEUM OF
HISTORICAL
SCIENCE

Prólogo

Un libro sobre las plantas útiles de Venezuela implicaría, en el estado actual de los conocimientos relativos a esa materia, varias precauciones importantes, y siempre en la persuasión de que tarde o temprano habrá de imponerse una revisión del trabajo, proporcionada a la intensidad de la colaboración científica o industrial creciente que exponga nuevos hechos o nuevos puntos de vista. Así en la exposición que ahora ha escrito el señor H. Pittier para el público de Venezuela especialmente, podrá verse bien cuántos esfuerzos ha costado trazar un cuadro general de los recursos con que en este sentido cuenta o puede contar nuestra patria. Si los descubrimientos hechos por el vulgo son obras de siglos y de paciencia, el hombre ilustrado o el profesional, aun con la preparación conveniente, no recorrerá el mismo camino andado sino con frecuentes tropiezos, muchas fatigas, con una labor combinada, y en algunas ocasiones abandonando las luces y nociones adquiridas a otros más afortunados que las propaguen, como los competidores del deporte de las antorchas en el estadio.

Bajo tres órdenes de consideraciones se estudia la flora médica e industrial de Venezuela en el libro que nos ocupa. Una parte, que puede tomarse como introducción, se contrae a la investigación y estado

1927

actual de aquélla, de acuerdo con las nociones personales del autor o publicadas acá y allá en diversas obras. Otra es un esbozo de la distribución de las plantas, que es propiamente la geografía botánica de Venezuela. Otra, en fin, es la exposición, en orden alfabético, de las plantas usuales en el país.

La primera parte nos muestra que en la formación de un catálogo de unas 6800 plantas venezolanas conocidas, o bien, cerca de la mitad de un total probable, los exploradores extranjeros, desde el infortunado Löffling, constituyen la mayoría de los que metódicamente han concurrido; y es cosa notable que sus exploraciones se han ido sucediendo paralelamente con el desarrollo gradual de las vías de comunicación. Antes que ellos, sin embargo, habremos de consagrar un piadoso recuerdo a los misioneros y a los buscadores del Dorado, y sobre todo a los inestimables escritos de fray Bartolomé de las Casas y del capitán Gonzalo Fernández de Oviedo, que resumieron ese trabajo incipiente y fatigoso de las ciencias naturales en el nuevo mundo; y como ejemplo de expediciones más audaces, citaremos los extraordinarios viajes de Schomburgk y de Koch-Grünberg al sur de la Guayana.

La geografía botánica ha sido trazada aquí a favor de un método basado, por decirlo así, en la proyección horizontal y vertical del territorio, y conforme al influjo de los agentes físicos capaces de modificar y regularizar la vida de las plantas. Las selvas, las sabanas, los "páramos", los manglares y las dunas, se revisten, bajo la influencia del calor y la humedad y de las condiciones del terreno, con un manto de verdor tan variado y abigarrado, como el que podríamos contemplar imaginándonos suspendidos en un aeroplano que pudiera dominar, a vista de pájaro, todo el territorio de la República. Esas mismas sel-

vas y páramos, en el orden de sus alturas sobre el nivel del mar y bajo el influjo de los vientos y las lluvias, aparecen dispuestos como una inmensa montaña, en el orden panorámico ya esbozado por Humboldt y adoptado en la nomenclatura agrícola del país, de un modo empírico, desde antiguos tiempos. Se echa de ver que toda esta agitación y disposición de la vida orgánica está subordinada, como era de esperarse, a la acción múltiple del calor solar, que es el generador perpetuo de la humedad, los vientos, las lluvias y las fermentaciones orgánicas.

La parte del libro propiamente correspondiente a las plantas usuales de Venezuela está concebida mediante una clasificación adecuada a la agricultura, la industria y el comercio de la nación. Por de contado que, en casos muy importantes, el campesino y el labrador se han adelantado a la doctrina científica más cierta y provechosa. La quina, la ipecacuana, por ejemplo, son muy anteriores a la quinina y la emetina, y estos mismos alcaloides no existirían ni gozarían de su virtud específica si no hubiesen enseñado los indígenas el uso de aquellas plantas medicinales. La raíz de mato se usó probablemente antes de conocerse por la antigua materia médica la aplicación de la serpentaria y las preocupaciones populares de la India sobre el modo de vencer los *matos* a las serpientes. La acción nitrificante del bucare, el guamo, y otras leguminosas, no la sabían de cierto los primeros cultivadores del café. Pero todo esto no quita ningún mérito a las modernas investigaciones, cuyo perfeccionamiento, como se sabe, es secular, y tan arduo, que ha venido recorriendo, casi de un modo imperceptible, el camino larguísimo de las mejoras de la vida y el conocimiento de la naturaleza.

La enumeración de las plantas comprendidas en esta sección es una obra de escrupulosidad y el resultado de una revisión de lo que hasta ahora se sabe acerca de la flora de Venezuela. Aparecen desde luego muchas especies nuevas para la ciencia que han determinado el establecimiento de nuevos géneros. La flora de los Andes venezolanos se halla enriquecida con la determinación de numerosas plantas recogidas por el Dr. Alfredo Jahn durante sus viajes de exploración en esta región de Venezuela; y la cuenca de la laguna de Maracaibo, tan importante para el reconocimiento de la geología y botánica del país, también aparece mejor estudiada, ya por el mismo Dr. Jahn, ya por el autor, quien sobre este asunto ha publicado un estudio especial.

La consecuencia inmediata de la identificación botánica fijada para las plantas comprendidas en el libro a que nos referimos ha sido el de fijar también el valor de una confusa terminología vulgar que parecía inextricable. Esta sinonimia general es importante, sin duda, para el público no acostumbrado al manejo de libros técnicos, que con ese trabajo previo va prevenido para el reconocimiento de los vegetales que interesan al comercio o a la industria. Por lo demás, los productos económicos del país tienen puesto preferente en la enumeración, como había de ser, indicando someramente el estado actual de su explotación y las mejoras que podrían introducirse.

Esta circunstancia es en particular aplicable al estudio sistemático de las maderas útiles para la industria. Los productos forestales, indispensables materias en la economía rural y urbana de todos los pueblos de la tierra, llamaron naturalmente la atención de los primeros españoles que examinaron la flora tropical del Nuevo Mundo; y así como a las ve-

ces dieron a las poblaciones que iban fundando los mismos nombres de aquellas en donde se había medido su cuna, así daban a aspectos geográficos, o a animales o plantas desconocidos, los nombres que más o menos hallaban análogos a los de su patria. Tal sinonimia produjo a la larga alguna confusión que aún hoy suele engañar al extranjero, y hasta al que no lo es. Sabemos, en efecto, que en diferentes regiones del país dan algún nombre determinado a plantas de diferente género o especie, o bien diferentes nombres a plantas de una misma especie. Poco sufre con esto la economía rural, ya que por su índole y por lo regular es ella regional en sus actividades; pero cuando se trata de productos de exportación nacional, o de informaciones comerciales para lejanos países, la confusión es cosa de evitar. Datos referentes al nombre científico de una madera, a su gravedad específica, a la resistencia mecánica del material, a las condiciones de su textura, a su grado de durabilidad en el aire y en el agua, a los lugares de explotación, a las vías que unen a éstos con los puertos, datos de esa clase, digo, son con frecuencia solicitados por parte del comercio exterior. Las benéficas Leguminosas y las Bignonáceas ofrecen algunos ejemplos.

Pero pocas son las maderas valiosas, pocas las plantas medicinales que han sido sometidas a semejantes análisis, de suerte que pueda así decirse que son perfectamente conocidas; y aun en los nombres comerciales, suelen a la hora presente padecerse errores perjudiciales para el agricultor, que ameritan cierto empeño en la estabilización de los tipos industriales de intercambio. Las vagas expresiones de cacao *Caracas*, algodón *Jujure*, tabaco *Barinas* o *canasta*, tabaco *Chaparro*, tabaco *Guácharo*, apenas sugieren la sospecha de que se trate de lugares cultivados muy diferentes. La exposición botánica de la obra ha de ve-

nir de suyo acompañada de someros datos históricos de esta clase.

El libro del señor H. Pittier da una idea de la tarea reservada a los que mañana continúen el estudio de nuestra flora. Largos años o siglos correrán para que Guayana deje de ser el último atrincheramiento de estos arcanos; pero está demostrado que en los lugares más accesibles de la zona agrícola hay todavía mucho que hacer en este respecto. Y ya que el libro no está dado a las cajas todavía, servirá entre tanto de modelo, para dar una idea de su importancia, un trabajo análogo del autor publicado en 1908 bajo el título "Ensayo sobre las plantas usuales de Costa Rica".

Lisandro Alvarado.

Caracas, 1925.

Prefacio del autor

La preparación del presente ensayo ha sido obra de larga duración. Sin pensar siquiera en la posibilidad de mi regreso a Venezuela, ordené los primeros materiales que lo forman, después de mi vuelta a Washington, al clasificar las colecciones hechas durante mi primera permanencia en este país, de Enero 15 a Julio 12 de 1913. Desde aquella época, he dedicado mucho tiempo acopiando datos para la formación de un catálogo de todas las plantas conocidas como existentes en Venezuela. Pero no fué sino de Enero de 1917 a esta parte, esto es, después de fijar permanentemente mi residencia en este país, que he podido seguir en la tarea, esta vez con la firme intención de dar al público una contribución sobre la flora popular y el folklore botánico venezolanos.

Me ha sostenido en mis propósitos la certidumbre de que hacía obra útil a los agricultores, a los botánicos, a los médicos, y a los amantes de las flores en general. Asimismo quise contribuir al gran trabajo de estabilización de la nomenclatura, tan importante desde el punto de vista de la economía mundial, que se está llevando a cabo paulatinamente bajo los auspicios de una Comisión internacional, la cual, en lo concerniente a los productos vegetales, podrá difícilmente lograr resultados antes que cada país de nuestro continente tenga el propio catálogo de sus plantas usuales.

Mi trabajo dista mucho de ser completo. La flora de Venezuela queda aún en gran parte por investigar y muchas especies conocidas del vulgo ypreciadas por él no figuran aún en el catálogo científico de aquélla. Pero, considerando mi edad, toda demora en la publicación de los voluminosos datos recogidos aumentaba el peligro de su pérdida. Además, me movió a adelantar el trabajo el pensamiento de que pueda servir de excitación y de aliciente para que otros sigan en la brecha, abierta hace años por el inolvidable Doctor Adolfo Ernst y simplemente ensanchada por mí.

Apenas se requieren explicaciones acerca del plan de la obra y del modo de usarla. Para lo primero, he seguido casi al pié de la letra mi *Ensayo sobre las plantas usuales de Costa Rica* publicado en 1908. Empero, se ha dado más extensión a la reseña sobre distribución general de la vegetación, porque he podido consagrar mucho más tiempo al estudio de este aspecto especial de la botánica en Venezuela. En general, también las descripciones de las plantas son más prolijas, aunque no he hecho ningún tanteo de sistematización propiamente dicha. Las plantas van enumeradas bajo sus nombres vulgares, y, a guía de índice final, se encuentra una contra-parte, por medio de la cual el que conozca el nombre latino de la especie que le interesa podrá fácilmente encontrarla en su propio lugar en la alfabética de los nombres vernáculos. Los demás pormenores no requieren explicación.

Cumplo con un grato deber al expresar aquí mi agradecimiento a mis celosos colaboradores y a todos los que en poco o mucho me han ayudado y alentado en mi empresa. Esto se dirige en parte a los personajes eminentes de Venezuela, quienes sin ser versados en la botánica, me han ayudado con su amistad y sus

consejos, entre ellos al Doctor Itriago Chacín, Ministro de Relaciones Exteriores, quien me ha honrado con su constante apoyo; al Doctor Arcaya, Ministro de Relaciones Interiores, a cuyos desinteresados esfuerzos se debe en gran parte la presente publicación; al Doctor Alamo, Ministro de Fomento, quien llevó su bondadosa solicitud hasta leer y revisar mi manuscrito con innegable ganancia en precisión y mejor adaptación a las modalidades del país. Entre mis colaboradores locales vienen en primera línea mis amigos el Doctor Alfredo Jahn, cuyas ricas contribuciones de nomenclatura botánica andina forman un detalle saliente de mi libro, y el Doctor Lisandro Alvarado, inclinado en su mocedad hacia la botánica y rico de experiencias en este dominio, quien sin cansarse nunca, me otorgó el beneficio de sus vastos conocimientos ecológicos, geográficos y literarios; no dejaré tampoco de nombrar a mi joven amigo José Saer d'Héguert, diligente investigador de la flora barquisimetana. En la clasificación de mis colecciones y de las de mis colaboradores, he sido muy eficazmente ayudado por mis antiguos colegas de Washington. El Doctor S. F. Blake, del Departamento de Agricultura, en particular, ha dedicado un tiempo considerable a este trabajo y publicado ya algunas importantes contribuciones sistemáticas referentes a Venezuela, como puede verse en la bibliografía anexa a este libro. Los señores William R. Maxon, Elsworth Killip, Paul Standley y A. S. Hitchcock, del Museo nacional de los Estados Unidos, también han prestado su valioso auxilio en la identificación de las especies de ciertos grupos. A todos, lo repito, doy mis más expresivas gracias.

* * *

Dedico este mi humilde ensayo al Excmo. Señor General Juan Vicente Gómez, Presidente Constitucio-

nal de los Estados Unidos de Venezuela. Me atrevo a esperar que no rechace este testimonio de mi sincero agradecimiento por la protección que me ha dispensado y la benevolencia con la cual ha considerado mis modestos esfuerzos en pro del desarrollo del país. Mi reverencia para con este egregio gobernante es el fruto de muchos años de ponderación. He visto cómo con mano firme ha sabido mantener el orden amenazado y restablecer la disciplina cívica, que es la única garantía de las libertades democráticas. He observado asimismo su afanosa solicitud para la conservación de los bosques y del desarrollo de la agricultura. En fin, he recorrido las maravillosas carreteras con que en corto lapso de tiempo ha cruzado en todos sentidos un país que, hace menos de un lustro, era reputado como intransitable sino a pie o a caballo. ¿Quién, reconociendo tan magnos gestos para hacer de Venezuela lo que ha llegado a ser, un país que milita en la vanguardia de la moderna civilización, podrá negar al ilustre jefe un merecido tributo de sincera admiración y gratitud?

H. Pittier.

INDICE

Prólogo del señor Doctor Lisandro Alvarado.	vii
Prefacio del autor.	xiii
Introducción.	1-92
I— <i>Investigación de la flora de Venezuela y estado actual de nuestros conocimientos acerca de ella.</i>	1-14
II— <i>Esbozo de la distribución de las plantas en Venezuela.</i>	15-36
Topografía 17.—Clima 18.—Las Selvas 20.—Las sabanas y los páramos 27.—Formaciones especiales 30.—Fajas altitudinales 31.	
III— <i>Las plantas usuales de Venezuela.</i>	37-92
Plantas útiles o económicas 37.—Plantas alimenticias 37-70. Granos 38.—Tubérculos y raíces 41.—Legumbres y verduras 42.—Frutas 44.—Condimentos, etc. 48.—Varias 49.—Plantas forrajeras 50.—Plantas medicinales 55.—Plantas fibrosas 62. Plantas oleaginosas 66.—Gomas y resinas 67.—Plantas y árboles ornamentales 68.—Maderas y otras especies de usos diversos 71-90.—Nomenclatura y sinonimia vulgar 76.—Peso de las maderas 79.—Dureza 81.—Resistencia 83.—Hendadura 84.—Duración 84.—Combustibilidad 85.—Carbón 86. Principales maderas según sus usos 86.—Cenizas 89.	
Plantas dañinas 90-92.	
Enumeración de las plantas usuales de Venezuela.	93-413
Indice de los nombres latinos.	415-452
Bibliografía.	453-458



ILUSTRACIONES

- Pl. 1—Frontispicio: Avenida de los Caobos, Caracas.
- 2—Dr. José María Vargas (1787-1854).
- 3—Alejandro de Humboldt (1769-1859).
- 4—Amado Bonpland (1773-1858).
- 5—Ricardo Spruce (1817-1893).
- 6—Adolfo Ernst (1832-1899).
- 7—Hermann Karsten (1817-1908).
- 8²—Espinares de la costa: vallecito cerca de Cabo Blanco.
- 9—Espinares de la costa: declives cerca de Pto. La Cruz, D. F.
- 10—Matorrales andinos: Silla de Caracas.
- 11—Matorrales andinos: (*Arcytophyllletum*) Silla de Caracas.
- 12—Selva veranera en Monagas.
- 13—Selva veranera: los Mecedores, Caracas.
- 14—Selva pluvial: en las vegas del río Lora, Zulia.
- 15—Selva pluvial templada: Colonia Tovar, Aragua.
- 16—Selva pluvial templada: frente a Curucuruma, cordillera costanera, 1500 m.
- 17—Selva pluvial templada: faja superior de transición en la cordillera costanera.
- 18—Aspectos del Llano: la tierra y el cielo se confunden en el horizonte lejano: vista de Guanare, Portuguesa.
- 19—Aspectos del Llano: la mesa de El Sombrero, Guárico.
- 20—Aspectos del Llano: bosque de Palma llanera.
- 21—Aspectos del Llano: Palma moriche y orilla de un morichal.
- 22—Valle superior del Chama, 3000 m., en los Andes de Mérida: trigales.
- 23—Algarrobito (*Peltogyne paniculata* Benth.) Río Lora, Zulia.
- 24—Bacú (*Cariniana pyriformis* Miers), fruto y semilla. Río Lora, Zulia.
- 25—Betún (*Calycophyllum candidissimum* D.C.)
- 26—Caro hueso de pescado (*Pithecolobium polycephalum* Benth.)
- 27—Cerezo agrio (*Phyllanthus distichus* Muell.-Arg.)
- 28.—Arriba: páramo de Piedras blancas, 4200 m., con frailejón (*Espeletia*); abajo: frailejón amarillo (*Espeletia spicata* Sch.-Bip.)
- 29—Frailejón paramero (*Espeletia grandiflora* H. & B.) Páramo de la Culata, 4400 m.
- 30—Hayito (*Erythroxylum havanense* Jacq.) Caracas.
- 31—Incienso (*Espeletia neriifolia* (H. B. K.) Sch.-Bip. Silla de Caracas.
- 32—Mamey (*Mammea americana* L.) Caracas.
- 33—Manzana guayaba (*Ximenia americana* L.) Caracas.
- 34—Maya (*Bromelia lasiantha* Willd.) Barquisimeto, Lara.
- 35—Muco (*Couroupita guianensis* Aubl.) Valencia.
- 36—Nuez moscada (*Myristica fragrans* Houtt.) Borburata.
- 37—Palma llanera (*Copernicia tectorum* Mart.) El Sombrero, Guárico.
- 38—Palo de mora (*Chlorophora tinctoria* Gaud.) Valencia.
- 39—Paloma blanca (*Epidendrum leucochilum* Link.) Caracas.
- 40—Paragüero (*Goupia glabra* Aubl.) Río Lora, Zulia.
- 41—Pirichagua (*Ibatia maritima* (L.) Dene.) Caracas.
- 42—Samán (*Samanea Saman* (Jacq.) Merrill.) Guanare, Portuguesa.

Las plantas usuales de Venezuela

INTRODUCCION

I

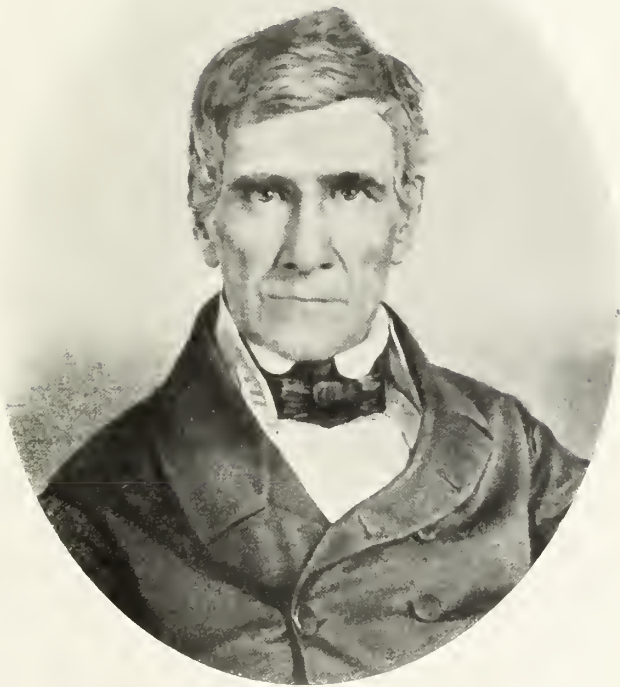
Investigación de la flora de Venezuela y estado actual de nuestros conocimientos acerca de ella

Hasta el presente día, se han señalado en Venezuela alrededor de 6 800 especies de plantas, que representan más o menos la mitad del total probable. Una pequeña parte del país solamente ha sido explorada y esto muy superficialmente, ya que, aún en las localidades más accesibles y más visitadas por los colectores, se encuentran diariamente especies nuevas o que todavía no se habían señalado en el país.

Las regiones mejor conocidas están situadas en la cordillera costanera, en donde los alrededores de Caracas, la Colonia Tovar y algunos de los cerros y valles alrededor de Valencia y Puerto Cabello, han sido muy a menudo exploradas; los Andes, que han proporcionado hasta ahora casi la cuarta parte de las especies conocidas y, tal vez, la Guayana venezolana. Tenemos también listas de plantas que crecen en el Río Negro, en el Orinoco, y en la isla de Margarita, y lo poco que se ha recogido en la cuenca de Maracaibo y en los valles de Yaracuy y Barquisimeto, basta para darnos una idea general de la vegetación de aquellas secciones. En cuanto al resto del país, incluyendo los Estados Falcón, Anzoátegui, Sucre, Monagas y el Delta del Orinoco en el norte, Bolívar, Apure, Guárico, Portuguesa y Zamora en el sur, quedamos todavía en casi completa ignorancia.

Es muy sensible tener que hacer constar que esas investigaciones se deben casi todas a científicos o colectores extranjeros. Venezuela, es verdad, ha producido varios exploradores expertos, tales como *F. Michelena y Rojas, Andrés E. Level* y también algunos etnólogos de nota, pero, anteriormente a 1880, el único contribuidor a la botánica que pueda mencionarse, porque su obra se ha conservado, es *José María Vargas (1787-1854)*, ilustre profesor de medicina y bienhechor reconocido de su patria. Durante sus viajes a países extranjeros, Vargas se relacionó con botánicos y otras personas interesadas en la obra de Agustín Piramo de Candolle, quien había emprendido la elaboración del *Prodromus*, vasta recapitulación de lo que entonces se conocía de la flora mundial. De regreso a Venezuela, el sabio médico se volvió uno de los colaboradores más asiduos del célebre botánico suizo, a quien envió, entre 1825 y 1835, varias pequeñas colecciones representativas de la flora de Caracas y de sus alrededores. Los biógrafos de Vargas mencionan algunos otros nacionales interesados en la *scientia amabilis*, entre ellos *Fermín Toro (1807-1865)*, el licenciado *J. M. Benítez (1790-1855)*, y el doctor *Cruz Limardo*, quien vivió en la misma época. Pero, cualesquiera que hayan sido sus méritos y sus actividades científicas, no han dejado señales permanentes de su devoción a la botánica. En la época presente, Venezuela cuenta al menos un explorador e investigador eminente en la persona del doctor *Alfredo Jahn (1867)* a quien tendremos que referirnos muy a menudo en estas páginas. También varios miembros de la generación que se levanta están empezando a interesarse en el estudio de la flora de su país.

El primer botánico europeo conocido por haber visitado lo que hoy es el territorio venezolano fué *Peter Loefling, (1730-1756)*, discípulo de Linnaeus y miembro de la expedición geográfica de Solano. Sus exploraciones comenzaron en abril de 1754 y se extendieron solamente a Cumaná, Barcelona y el bajo Caroní; fueron desgraciadamente de corta duración, pues habiendo contraído fiebres perniciosas en la última región, Loefling murió en Murucurí, en el bajo Orinoco, en abril de 1756. El primero de sus continuadores fué probablemente el barón *Nicolas Joseph von Jacquin (1727-1817)*, fitólogo holandés muy conocido, quien fué por muchos años director de los afamados jardines de Schoenbrunn en Austria. Parece haber tenido oportunidad de visitar una



Dr. José María Vargas (1787-1854)



vez Coro y la ensenada de Sauca, en el Estado Falcón, de paso para Cartagena, algún tiempo durante sus cuatro años de viaje por las Antillas. Estudió también las colecciones de *Bredemeyer* y *Schücht*, quienes, como jardineros coleccionistas de la expedición de Maerter, permanecieron en Caracas entre 1786 y 1788.

Entre los naturalistas que visitaron a Venezuela durante el siglo decimonoveno los más célebres son sin duda alguna *Alejandro de Humboldt* (1769-1859) y *Amado Bonpland* (1773-1858), no precisamente por la importancia de sus trabajos botánicos, sino a causa de la merecida fama del primero de estos dos iniciadores de la exploración científica de América. Desembarcaron en Cumaná el 5 de junio de 1789, exploraron la costa entre aquella ciudad y Caracas, y desde Caracas cruzaron el país hacia el sur hasta el Río Negro y el Casiquiare. A Bonpland se le debe la mayor parte de las colecciones recogidas, y esto puede reconocérseles sin menoscabo de las investigaciones clásicas en otras ramas de la ciencia hechas por su compañero, cuyo nombre ocupará siempre el primer lugar en la lista de los exploradores científicos de nuestro continente.

Entre 1818 y 1846, las partes de Venezuela más vecinas de Trinidad fueron repetidamente visitadas por *Lockhart* (1845 ó 46), quien durante este período fué director de los jardines botánicos de Puerto España. Sus colecciones están custodiadas en el Herbario de Kew y se han clasificado solamente en parte. *Auguste Plée* (1787-1825), otro botánico quien por varios años coleccionó en Puerto Rico y en otras de las islas Antillas, visitó Maracaibo en 1824. Desgraciadamente, sus plantas no parecen tampoco haber sido estudiadas, y lo mismo puede decirse de las de *J. Goudot*, uno de los exploradores botánicos de Colombia, a quien debemos una pequeña colección formada en los alrededores de Puerto Cabello y Caracas, con ocasión de sus visitas a esta ciudad en 1823 y 1842.

Cronológicamente, este sería el lugar correspondiente al doctor *José María Vargas*, a quien hemos mencionado arriba. En 1835, es decir, en el tiempo cuando se interrumpieron las actividades botánicas de este egregio sabio, llegó al país un hombre que contribuyó más que ninguno de sus predecesores al conocimiento de la flora indígena. Nos referimos a *Johann Wilhelm Karl Moritz* (1797-1866), quien se estableció en la

Colonia Tovar y gastó casi treinta años de su vida coleccionando en los alrededores extraordinariamente ricos de esa antigua colonia alemana. Empezó también expediciones a los Llanos, a los Andes de Mérida y Trujillo, así como también a varias partes de la costa. Su llegada a Venezuela fué punto de partida de una recrudescencia de actividad en la exploración botánica de este país. Moritz pasó tranquilo en la Colonia sus últimos años en compañía de su amigo Baenitz, al lado del cual descansa, en el pequeño cementerio cerca de las cimas y selvas a las que tanto amó. Murió el 25 de junio 1866.

Varios otros colectores y botánicos visitaron a Venezuela durante este periodo. Primero que todos, debemos mencionar el memorable viaje circular de *Robert H. Schomburgk*, (1804-1865), quien, saliendo de Pirara en las cabecezas del Río Branco el 20 de septiembre de 1838, recorrió las altas serranías y los anchurosos valles de Venezuela y del Brasil entre el Roroima y el Orinoco, volviendo a su punto de partida por vía del Casiquiare, Río Negro y Río Branco. La mayor parte de las plantas coleccionadas por él en los alrededores del Roroima, también como las señaladas en los altos valles del Merewari, Pádamo, etc., y que se adscribieron entonces a la flora de la Guayana inglesa, tienen ahora que transferirse a la de Venezuela.

En 1840 y 1841, *G. Fr. Ed. Otto* (1812-1885), hizo exploraciones extensivas en la región entre Cumaná y el Orinoco y en la costa hacia el oeste hasta La Guaira y Caracas. El último año fué también el de la llegada de tres importantes contribuidores al conocimiento de nuestra flora. Nos referimos a *Jean Jules Linden*, (1817-1898) *L. J. Schlim* y *N. Funk*. Visitaron prácticamente todas las partes accesibles de Venezuela al norte del Orinoco e hicieron colecciones considerables de plantas vivas y de especímenes de herbario. Habiendo regresado a Europa a principios del año 1844, *J. J. Linden* envió otra vez a Venezuela en 1845 a su sobrino *Schlim* y a su amigo *Funk*. En esta ocasión recorrieron los Estados Miranda, Carabobo y Lara, así como también los Andes y las tierras bajas del Zulia. *Funk* se devolvió para Europa con la primera parte de los ricos materiales coleccionados, dejando atrás a *Schlim*, quien pasó a Colombia, en donde permaneció hasta 1852. *W. Purdie* (1857), el sucesor de *Lockhart* como director de los Jardines Botánicos de Trinidad,



Alejandro de Humboldt (1769-1859)



hizo en 1851 una expedición a Venezuela; pero no parecen haber quedado informes acerca de sus resultados. Es posible que sus plantas, si es que haya coleccionado algunas, se encuentren en el herbario de Kew. De 1841 a 1855, el diplomático holandés *Reinhardt van Lansberge* representó a su país en Caracas. Siendo gran amante de la naturaleza, consagró mucho tiempo al reconocimiento de la flora y la fauna de los alrededores de la capital y envió a Europa extensas colecciones de plantas vivas, entre las cuales se encontraban muchas Orquideas.

El año de 1848 fué señalado con la llegada de *Hermann Wager* (1823-1877), otro de los principales investigadores de la flora de Venezuela. Durante su primera visita, exploró la parte septentrional del país a lo largo de la costa Caribe y la región alrededor de Mérida. Regresó a Europa en 1853, pero 1854 lo vió otra vez en este país, aunque durante esta segunda visita no parece haber renovado sus actividades como colector. Por su conducto, muchas plantas venezolanas fueron introducidas en los jardines e invernaderos de Europa y sus demás materiales, estudiados principalmente por Klotzsch, han dado una proporción muy alta de especies nuevas e interesantes. *G. T. Appun* (1820-1872), el bien conocido autor del libro *Unter den Tropen*, estuvo diez años (1849-1859) en este país. Aunque era interesado ante todo en la fauna, le debemos pequeñas colecciones de plantas que contienen varias especies nuevas o interesantes. *Hermann Karsten* (1817-1908), un naturalista de profesión, experto en geología y botánica, también dedicó muchos años de su activa carrera a la exploración de Venezuela y Colombia y a los estudios de las vastas colecciones recogidas durante sus viajes por estos países. Vino a Venezuela por primera vez en 1843 y, durante casi cuatro años, cruzó en todas direcciones los Estados Carabobo y Miranda. Habiendo regresado a Europa en 1847, volvió a Venezuela el año siguiente, y se ocupó en extensas exploraciones de los demás Estados de la costa, ausentándose otra vez al finalizar el año de 1852, para penetrar en las soledades del sureste de Colombia. Los resultados botánicos de las dilatadas exploraciones de este sabio, están parcialmente expuestos en su magnífica obra *Florae Columbiae terrarumque adjacentium specimina selecta* y otras partes han visto la luz en varios trabajos distintos. Hacia el fin de la permanencia de este sabio en Venezuela, en

1852, *J. Gollmer* († 1861), farmacéutico alemán, se estableció en Caracas y tomó desde un principio vivo interés en la flora de la región circunvecina. Sus actividades se continuaron hasta 1857.

Otro contribuyente muy importante a la labor botánica que se ha venido haciendo en Venezuela fué el germano-americano *August Fendler* (1813-1884), muy conocido por sus dilatadas exploraciones botánicas en Nuevo México, Panamá y Trinidad. Habiéndose quebrantado gravemente su salud a consecuencia del duro trabajo y de las privaciones que son el patrimonio de los exploradores de verdad, vino a Venezuela en 1853, en busca de descanso y de un campo menos peligroso para sus actividades. Se estableció temporalmente en la Colonia Tovar, en uno de los parajes más ricos e inagotables de las selvas venezolanas, dado a conocer ya por las colecciones de Moritz. Allí vivió hasta 1857, llevando sus exploraciones hasta distancias considerables. En aquel año, regresó a Nuevo México, su patria de adopción, en donde permaneció por algunos veinte años, hasta que su mala salud lo obligó a buscar otra vez un clima tropical. Esta vez eligió a Trinidad para su residencia y allí murió en 1884. Poco tiempo después de haber dejado Fendler a Venezuela, esto es, en los años de 60, Mérida, Táchira y algunos de los Estados del norte, fueron visitados por un jardinero alemán, *J. Engel*, quien hizo una pequeña colección de plantas entre las cuales se encontraron un buen número de palmeras interesantes.

En julio del año 1853, casi simultáneamente con el arribo de Fendler a las riberas meridionales del Mar Caribe, otro incansable explorador, el muy conocido inglés *Richard Spruce* (1817-1893), entraba en nuestro territorio por el lado opuesto, en las lejanas regiones del alto Río Negro. Desde San Carlos, en donde se fijó, visitó los valles y ríos circunvecinos, penetró por el Casiquiare hasta Esmeralda en el Alto Orinoco y, por otra parte, cruzando el istmo de Pimichín y bajando el Atabapo, alcanzó los raudales de Maypures. Durante estos viajes, que se prolongaron hasta fines del año 1854 en lo que toca a Venezuela, Spruce juntó como mil especies, que forman la contribución botánica más importante, y casi única a nuestro conocimiento, de la flora de aquella remota y casi inaccesible sección de Venezuela. Esta colección es de especial valor en el sentido de que ha sido casi completamente estudiada, y los resultados, que comprenden una alta proporción de especies



Amado Bonpland (1773-1858)



nuevas, están incorporados en su mayor parte en la monumental *Flora brasiliensis*.

En 1861, a la edad de 29 años, *A. Ernst* (1832-1899) vino a establecerse en Caracas y, hasta su muerte, se dedicó con una diligencia admirable en parte a la educación pública, y en parte a investigaciones y escritos referentes a la historia natural de Venezuela. Le debemos no menos de 381 contribuciones sobre botánica, zoología, etnología, literatura y otros asuntos, pero su labor principal parece haber sido su enseñanza en la Universidad Central, por medio de la cual el interés de numerosos estudiantes para los temas científicos y el estudio de los recursos hasta entonces poco conocidos del país fué activamente estimulado. Durante los largos años de su carrera, se hizo querer de los muchos jóvenes que llegaron a ponerse en contacto con él; gozaba del respeto de todos ellos, con el resultado que su nombre ha llegado a las generaciones presentes casi por tradición, y quedará como símbolo de ciencia, virtudes varoniles y devoción al servicio público.

Entre 1870 y 1900, varios botánicos bien conocidos, de viaje para otras partes, aprovecharon las cortas paradas de sus buques para hacer pequeñas excursiones en los alrededores de Puerto Cabello y La Guaira. Entre ellos podemos mencionar a *Otto Kuntze* (1843-1907), muy conocido como uno de los principales promotores de la reforma de la nomenclatura botánica, quien vió nuestras costas en 1873; *F. R. A. Johow* (1859-19..) y *A. F. W. Schimper* (1856-1901), el primero prominente como concededor de la historia natural de Chile, el segundo, autor de la obra clásica titulada "*Geografía de las Plantas fundada en una base fisiológica*", hicieron una corta visita a Caracas en 1883. *Birschell*, hanoveriano, empleado de los Jardines de Kew, fué enviado a Venezuela en 1854 para hacer colecciones de plantas. El doctor *Paul Preuss* (1861) en un tiempo director de los Jardines botánicos de Victoria, en el Camerun, nos visitó en 1899 con ocasión de una misión agrícola; el doctor *M. W. Lyon* (1875) y el Coronel *Wirt Robinson* (1864) coleccionaron en los alrededores de La Guaira en 1900; etc. De más importancia durante el mismo período, fueron las colecciones hechas en 1901-1902 por *S. Passarge* (1867) y *W. M. S. Selwyn* en el valle del Caura y en la parte vecina de la Guayana venezolana, así como las del Prof. *H. H. Rusby* (1855) y *Roy W. Squires* por el Bajo Orinoco en 1896.

Una parte importante del territorio de Venezuela es Margarita, con los varios pequeños islotes que la rodean. Una y otros estuvieron parcialmente investigados en 1873 por A. Ernst quien formó una colección de 242 especies vegetales, desgraciadamente perdidas para la ciencia, a menos que estén ocultas en algún herbario europeo. En 1901 y 1903, exploraciones más completas fueron emprendidas por John Robert Johnston (1880) asistido por el doctor Alberto T. Blakeslee, (1874) Austin Clark, Walter P. Jenkins, O. O. Miller y Clifford Wilson. Hasta ahora se ha demostrado la existencia en aquellas islas de como 654 especies, cuya lista está incluida, junto con una descripción de los resultados de las varias exploraciones, y otros datos interesantes, en un trabajo publicado en el tomo 34 (pp. 163-312, pl. 23-30) de los *Proceedings of the Boston Society of Natural History (1909)*.

El 30 de noviembre de 1909 y siguiendo casi exactamente el itinerario de Schomburgk después de un lapso de setenta y un años, otro botánico alemán, Ernesto Ule (1853-1915) muy conocido por sus extensas recorridas por el territorio del Brasil, penetraba en la Alta Guayana venezolana por las cabeceras del Mniang, bajando seguidamente, como su predecesor, por las del Caroní y del Cuquenán. Después de permanecer algunos días en los caseríos arecunas, fué el 12 de diciembre a instalarse en un abrigo construido al efecto cerca de la cima del Roroima (2640m.) en la cual se juntan los territorios brasilense, venezolano y de la Guayana inglesa; allí permaneció por cuarentinueve días, coleccionando e investigando la rica flora de este distrito, la cual es notable por su pronunciado endemismo. El 8 de febrero 1910, dejaba otra vez aquella pintoresca comarca, llevando amplio muestrario de su flora, el que ha sido objeto del estudio y de las sendas publicaciones del Museo botánico de Berlín. Otra expedición efectuada en 1911 en la parte oriental de la república, fué la de los americanos P. E. Bond, T. S. Gillin y S. Brown, que abrazó parte del Delta del Orinoco. Ignoramos completamente la extensión y los detalles de sus investigaciones.

Hemos mencionado al doctor Alfredo Jahn (1876), prominentemente entre sus compatriotas como ingeniero civil y naturalista. Su interés en investigaciones botánicas ha sido siempre muy intenso. En 1887, mientras estuvo viajando en el Alto Orinoco y en el Río Negro, hizo una primera y muy notable colección, estudiada por Ernst y desgraciadamente per-



Ricardo Spruce (1817-1893)



dida con el resto del herbario que éste había formado. Ulteriormente, durante su permanencia en La Victoria, Aragua (1894-1902) como ingeniero del Gran Ferrocarril de Venezuela, Jahn juntó un número considerable de los representantes de la flora local. Pero materiales más importantes son los recogidos por él en su magnífica hacienda del valle de Puerto La Cruz, situada en el extremo occidental del Distrito Federal, con altitudes que varían desde el nivel del mar hasta 2200 m. en la división entre la vertiente costanera y la Colonia Tovar, y sobre todo los traídos de los Andes de Trujillo, Mérida, Táchira y de las partes vecinas de los Estados Lara y Zulia. Jahn hizo su primera exploración a los Andes de 1910 a 1912, la segunda duró de 1915 a 1917, y la tercera de agosto 1921 a octubre 1922, extendiéndose esta última desde las riberas del lago Maracaibo hasta las cumbres más empinadas de la Cordillera. Sus colecciones, que están depositadas por duplicado en el Herbario venezolano en Caracas, y en el Museo Nacional de los Estados Unidos en Washington, comprenden cerca de 1300 especímenes, sin tomar en cuenta las plantas recogidas en el Alto Orinoco.

En 1917, el señor *H. H. Curran*, un experto forestal, asistido por el señor *Miles Haman*, exploró las formaciones xerófilas de la costa venezolana y juntó muestras de los árboles principales. Esta colección fué estudiada por el doctor *S. F. Blake*, quien encontró en ella un buen número de especies no conocidas anteriormente. En el mismo año y en el siguiente, el doctor *Enrique Tejera* (1889) estuvo estacionado en Mene Grande y Perijá, Zulia, como médico de la Caribbean Petroleum Co. Durante este tiempo juntó muestras de como 200 especies de plantas, las cuales están depositadas en el Herbario Nacional de Washington, en donde se encuentran además algunas otras recogidas por los doctores *de Bellard* y *Uribe* de Valera, en los páramos de Mucuchies, Timotes, Bailadores y Zumbador, en los Andes de Mérida y Táchira. En 1918, Venezuela fué también visitada por otro experto en silvicultura, el doctor *H. N. Whitford*, (1872), entonces miembro de la Facultad de la Escuela de Silvicultura de Yale, e interesado especialmente en los árboles de importancia económica. En fin, el doctor *L. H. Bailey* y su hija estuvieron coleccionando durante algunos meses del invierno de 1920 a 1921 en los alrededores de Caracas y de Ciudad Bolívar, y mi hijo *Emilio H.*

Pittier (1900) preparó en el trascurso del último año una serie como de 200 plantas, todas del Distrito Federal.

Con excepción de mis propias exploraciones y de las incipientes investigaciones de un joven adicto a la botánica, el señor *José Saer*, antiguo discípulo del Instituto "La Salle" de Barquisimeto, hemos aparentemente agotado la lista de los contribuyentes al conocimiento de la flora de Venezuela. Mis propios trabajos empezaron en 1913, cuando, con ocasión de una misión agrícola, vine por primera vez a este país y me llamó la atención la variedad extraordinaria de su flora. Permanecí aquí de enero a julio y coleccioné como 750 números (5754-6503), principalmente en los alrededores de Caracas, Maracay y parcialmente en los espinares de Cabo Blanco, del Palito de Puerto Cabello y de Barquisimeto, y en las selvas pluviales de Palmasola. También hice la ascensión del Nai-guatá, la cima más alta de la cordillera costanera, en compañía de mi amigo el doctor Jahn. Inmediatamente después de regresar a Washington, empecé el catálogo de las plantas conocidas hasta entonces como existentes en Venezuela, estudiando al mismo tiempo los materiales mencionados arriba, aunque sin idea en aquel entonces de volver a visitar este país. En 1918, sin embargo, vine por segunda vez, habiendo sido llamado por el Gobierno del General Gómez con el objeto de proceder al establecimiento de una estación experimental de agricultura. Esto me proporcionó la oportunidad de seguir en mis investigaciones botánicas. Exploré a fondo la vegetación de los alrededores de Caracas; visité varias partes de los valles del Tuy y de Guatire, así como también Puerto La Cruz, Valencia, etc., acabando con la ascensión de la Silla de Caracas, en compañía del doctor A. Jahn y del conocido ornitólogo, *Geo. K. Cherrie*. En enero de 1919, regresé a Washington y poco después fui enviado a Honduras y Guatemala como miembro de una comisión americana de límites. Empero, el mes de octubre me vió otra vez en Venezuela y no tardé en reasumir mis tareas florísticas, las que desde entonces hasta el presente no han sufrido otra interrupción que las necesidades por los deberes de mi posición. El distrito alrededor de Valencia y la faja costanera de Puerto Cabello hasta la boca del Yaracuy fueron completamente exploradas durante 1920, y, desde que me fijé en Caracas, he tenido oportunidades de visitar repetidamente varias partes de Miranda, Aragua, Carabobo, Cojedes, Lara y Yaracuy, penetrando además en varias



Adolfo Ernst (1832-1899)



regiones cuya flora era casi completamente desconocida, entre ellas las selvas del río Santa Ana en el Estado Zulia, las sabanas de El Dividive en Trujillo, San Juan de los Morros y el Estado Guárico hasta El Sombrero, etc. Desde mi llegada en 1918, dos series de como 5.000 especímenes se han preparado, una de las cuales está depositada en el Herbario de los Estados Unidos, siendo allí objeto de los asiduos estudios del doctor *S. F. Blake* y de sus colaboradores, mientras la otra ha sido la base del incipiente Herbario Nacional de Venezuela, que es parte del Museo Comercial y en el cual se conserva asimismo una serie de la importante colección del doctor Jahn.

El resultado de las investigaciones de todos los botánicos y colectores cuyas labores se acaban de esbozar, se halla condensado en un catálogo de como 6.800 especies de plantas que corresponden probablemente a cerca de la mitad del inventario completo de la flora de Venezuela. Estas plantas representan todas las clases del reino vegetal, y entre ellas, las mejor estudiadas, que son las *Espermatofitas*, se distribuyen en 201 órdenes o familias, así como aparece en el siguiente cuadro. En éste se nota en primer lugar la deficiencia de nuestros conocimientos en cuanto a parte de las *Talófitas*, plantas que figuran en el pié de la escala del reino vegetal, pero que existen en Venezuela en formas tan numerosas como variadas y hasta llegan a desempeñar un papel importante como causales de ciertas enfermedades. Entre las *Angiospermas*, las familias dominantes se suceden en el siguiente orden:

Orquídeas.	718	Euforbiáceas.	191
Gramineas.	313	Palmas.	132
Compuestas.	302	Ciperáceas.	116
Rubiáceas.	256	Cesalpiniáceas.	118
Papilionáceas.	201	Solanáceas.	118
Melastomáceas.	195	Mimosaceae.	103

y representan en su conjunto cerca del 40% del total de las especies conocidas.

CUADRO DE LAS FAMILIAS, GENEROS Y ESPECIES
CATALOGADOS HASTA AGOSTO 31 DE 1925

Esporophyta

THALLOPHYTA		PTERIDOPHYTA	
Algac.	— —	Filicinae.	74 543
Gharaceae.	2 11	Equisetinae.	1 3
Fungi.	145 298	Lycopodinac.	3 46
Lichenes.	19 64		

BRYOPHYTA

Hepaticae.	11 14
Musci.	93 370

Espermatophyta

GYMNOSPERMAE

1—Cycadaceae.	1 4	3—*Abietinaceae.	1 2
2—Podocarpaceae.	1 4	4—* Cupressinaceae.	1 3
		5—Gnetaceae.	1 1

ANGIOSPERMAE

MONOCOTYLAE

6—Typhaceae.	1 2	24—Rapataceae.	2 2
7—Pandanaceae.	1 1	25—Bromeliaceae.	16 79
8—Potamogetonaceae.	2 3	26—Commelynaceae.	8 20
9—Najadaceae.	1 4	27—Pontederiaceae.	2 5
10—Juncaginaceae.	1 1	28—Juncaceae.	— —
11—Alismnaccac.	4 6	29—Liliaceae.	9 19
12—Butomaceae.	3 3	30—Haemodoraceae.	2 3
13—Triuridaceae.	1 1	31—Amaryllidaceae.	9 27
14—Hydrocharitaceae.	3 3	32—Velloziaceae.	1 1
15—Graminae.	81 313	33—Dioscoreaceae.	1 19
16—Cyperaceae.	24 116	34—Iridaceae.	7 12
17—Palmae.	27 132	35—Musaccae.	1 8
18—Cyclanthaceae.	1 2	36—Zingiberaceae.	3 10
19—Araceae.	12 82	37—Cannaceae.	1 6
20—Lemnaceae.	3 7	38—Marantaceae.	6 17
21—Mayacaccae.	1 1	39—Burmanniaceae.	4 4
22—Xyridaceae.	2 11	40—Orchidaceae.	115 718
23—Eriocaulaceae.	6 22		



Hermann Karsten (1817-1908)



DICOTYLAE-CHORIPETALAE

Monochlamydeae

41—Piperaceae.	2	105	55—Olacaceae.	6	10
42—Chloranthaceae.	1	3	56—Balanophoraceae . . .	1	1
43—Lacistemataceae.	1	1	57—Aristolochiaceae. . . .	1	7
44—Casuarinaceae.	1	2	58—Rafflesiaceae.	1	1
45—Juglandaceae.	1	1	59—Polygonaceae.	4	28
46—Myricaceae.	1	2	60—Chenopodiaceae.	3	7
47—Salicaceae.	1	1	61—Amarantaceae.	14	40
48—Betulaceae.	1	2	62—Batidaceae.	1	1
49—Fagaceae.	1	1	63—Basellaceae.	—	—
50—Ulmaceae.	3	6	64—Phytolacaceae.	9	16
51—Moraceae.	9	21	65—Nyctaginaceae.	9	21
52—Urticaceae.	9	50	66—Aizoaceae.	3	4
53—Proteaceae.	2	12	67—Portulacaceae.	2	13
54—Loranthaceae.	7	27	68—Caryophyllaceae. . . .	6	11

Dialypetaleae

69—Nymphaeaceae.	1	2	100—Linaceae.	1	1
70—Ceratophyllaceae.	1	1	101—Humiriaceae.	3	3
71—Magnoliaceae.	1	1	102—Erythroxylaceae . . .	1	15
72—Annonaceae.	8	27	103—Malpighiaceae	12	48
73—Myristicaceae.	5	10	104—Zygophyllaceae. . . .	3	4
74—Ranunculaceae.	1	4	105—Rutaceae.	10	26
75—Berberidaceae.	1	1	106—Simarubaceae.	5	10
76—Menispermaceae.	4	10	107—Bursерaceae.	4	18
77—Monimiaceae.	1	3	108—Meliaceae.	7	20
78—Lauraceae.	10	41	109—Trigoniaceae.	2	3
79—Hernandiaceae.	1	1	110—Vochysiaceae.	3	10
80—Papaveraceae.	1	1	111—Polygalaceae.	4	27
81—Cruciferae.	5	9	112—Dichapetalaceae. . . .	1	3
82—Tovariaceae.	1	1	113—Euphorbiaceae	44	191
83—Capparidaceae.	6	28	114—Callitrichaceae.	1	1
84—Moringaceae.	1	1	115—Coriariaceae.	1	1
85—Sarraceniaceae.	1	1	116—Anacardiaceae.	7	11
86—Droseraceae	1	2	117—Cyrillaceae.	1	1
87—Podostemaceae.	1	1	118—Aquifoliaceae.	1	8
88—Crassulaceae.	3	3	119—Celastraceae.	4	8
89—Saxifragaceae.	2	4	120—Hippocrateaceae . . .	2	9
90—Cunoniaceae.	1	14	121—Icacinaeae.	2	3
91—Brunelliaceae.	1	2	122—Staphyleaceae	1	1
92—Rosaceae.	12	60	123—Hippocastanaceae . . .	1	1
93—Connaraceae.	2	2	124—Sapindaceae.	13	54
94—Mimosaceae.	18	103	125—Sabiaceae.	1	1
95—Cacsalpiniaceae.	25	118	126—Balsaminaceae	1	1
96—Papilionatae.	66	201	127—Rhamnaceae.	3	4
97—Geraniaceae.	2	11	128—Vitaceae.	2	5
98—Oxalidaceae.	3	15	129—Elaeocarpaceae. . . .	2	8
99—Tropaeolaceae.	1	8	130—Tiliaceae.	5	20

131—Malvaceae.	18	69	148—Caricaceae.	1	3
132—Bombacaceae.	7	11	149—Loasaceae.	4	4
133—Sterculiaceae.	10	23	150—Begoniaceae.	1	7
134—Dilleniaceae.	3	4	151—Cactaceae.	13	35
135—Actiniaceae.	1	5	152—Thymelacaeae.	1	3
136—Ochnaceae.	4	15	153—Lythraceae.	7	23
137—Caryocaraceae.	1	1	154—Punicaceae.	1	1
138—Marcgraviaceae.	5	10	155—Lecythidaceae.	9	21
139—Theaceae.	6	14	156—Rhizophoraceae.	2	2
140—Guttiferae.	13	50	157—Myrtaceae.	11	78
141—Bixaceae.	1	1	158—Combretaceae.	6	18
142—Cochlospermaceae.	1	4	159—Melastomaceae.	35	195
143—Canellaceae.	1	1	160—Onagraceae.	4	13
144—Violaceae.	6	20	161—Halorrhagidaceae.	1	1
145—Flacourtiaceae.	12	30	162—Araliaceae.	6	19
146—Turneraceae.	2	13	163—Umbelliferae.	11	16
147—Passifloraceae.	2	54			

DICOTYLAE-SYMPETALAE

164—Clethraceae.	1	3	183—Verbenaceae.	15	66
165—Ericaceae.	13	36	184—Labiatae.	11	33
166—Myrsinaceae.	8	35	185—Solanaceae.	15	118
167—Theophrastaceae.	2	7	186—Scrophulariaceae.	24	38
168—Primulaceae.	1	1	187—Lentibulariaceae.	2	14
169—Plumbaginaceae.	1	2	188—Gesneriaceae.	15	39
170—Sapotaceae.	11	27	189—Bignoniaceae.	29	63
171—Ebenaceae.	1	1	190—Pedaliaceae.	1	1
172—Symplocaceae.	1	5	191—Martyniaceae.	1	1
173—Styracaceae.	1	6	192—Acanthaceae.	15	36
174—Oleaceae.	1	1	193—Myoporaceae.	1	1
175—Loganiaceae.	3	10	194—Plantaginaceae.	1	3
176—Gentianaceae.	12	32	195—Rubiaceae.	72	256
177—Apocynaceae.	20	67	196—Caprifoliaceae.	1	1
178—Asclepiadaceae.	19	42	197—Valerianiaceae.	2	10
179—Convolvulaceae.	10	69	198—Cucurbitaceae.	20	42
180—Polemoniaceae.	1	1	199—Goodeniaceae.	1	1
181—Hydrophyllaceae.	2	2	200—Campanulaceae.	5	31
182—Borraginaceae.	9	49	201—Compositae.	98	302

Recapitulación

Sporophyta.	}	Thallophyta.	166	373
		Bryophyta.	104	384
		Pteridophyta.	80	601
Spermatophyta.			1471	5436
Totales.			1680	6794

II

Esbozo de la distribución de las plantas en Venezuela

El territorio de Venezuela es muy extenso y las plantas que crecen en él son tan poco conocidas que no es posible dar una descripción absolutamente exacta de su distribución. Con referencia a la geografía botánica, la última puede considerarse bajo dos puntos de vista, v. g., el del agrupamiento de las formas en el sentido horizontal, y el de la sucesión o superposición de las especies en el sentido vertical. En mi "Esbozo de las formaciones vegetales", ¹⁾ he dado los rasgos generales del primero, y demostrado que el conjunto de nuestra flora se halla repartido en los tres grandes grupos de las *selvas*, las *sabanas* y los *páramos*, cada uno de los cuales se subdivide a su vez según la naturaleza del suelo, la abundancia o escasez de lluvia, la exposición, etc. En realidad, sin embargo, y siguiendo en ésto al genial autor de la "Geografía de las Plantas" ²⁾ Dr. A. F. W. Schimper, podemos reducir estos grupos a dos, opuestos el uno al otro por su apariencia y sus caracteres generales; estos son, las *selvas* (Woodlands), parajes cubiertos más exclusivamente con vegetación leñosa, y las *sabanas* (Grasslands) en las que predominan las plantas herbáceas. La tercera formación fundamental, el *desierto*, sólo está representada en Venezuela por un reducidísimo territorio, restringido casi en las cimas más altas de los Andes. La parte del país transformada en cultivos por la mano de sus habitantes es tan reducida que no necesita entrar en cuenta en una descripción general, nó porque carezca de enorme importancia bajo otros conceptos, sino porque no modifica aún sensiblemente la distribución primordial.

1)—Pittier, H.—*Esbozo de las formaciones vegetales de Venezuela, con una breve reseña de los productos naturales y agrícolas.* (Complemento al mapa ecológico del mismo autor).—Caracas 1920.

2)—Schimper, Dr. A. F. W.—*Plant Geography on a Physiological Basis.* Oxford 1903.

El *bosque* y la *sabana* son, como lo ha expresado en otros términos el autor citado arriba, dos extremos opuestos, "enfrentados el uno al otro como dos naciones hostiles y poderosas, luchando para la posesión del suelo". Pero esta lucha, por reñida e implacable que sea, no puede compararse allende las peleas sangrientas de las huestes humanas, pues el factor decisivo, el clima, queda perfectamente independiente de uno y otro adversario. La temperatura y el régimen de los vientos, íntimamente relacionado éste con el de la lluvia, sufren modificaciones seculares, de las cuales dependen los cambios que se verifican en aquellas formaciones vegetales, las que, por esta razón, se han designado como *formaciones climáticas*.

En pequeña escala, sin embargo, el combate procede incessantemente en toda la línea de contacto, influido a menudo por circunstancias accidentales, como el fuego, que obra en contra de ambos adversarios, esterilizando el suelo, destruyendo las hierbas y mutilando los árboles, como el ganado, que, por una parte, introduce en las sabanas elementos ajenos, favorece el desarrollo de otros ya existentes, e impide el crecimiento de los árboles de las "matas" y de las orillas de los bosques, de tal manera que cuando abunda en las sabanas, éstas tienden a extenderse, mientras la selva vuelve a adelantarse cuando aquél disminuye o se retira del todo. Por supuesto, no podría deducirse de estos hechos que si nuestro Llano se despojara por completo de sus rebaños y de sus habitantes por una larga serie de años, llegaría a poblarse enteramente de bosques. Siempre imperarían en contra los grandes factores climáticos indicados arriba, sin mengua de la composición física y química del suelo, de las inundaciones periódicas y de otras múltiples circunstancias que intervenirían para poner coto a la extensión de una formación a expensas de la otra. Se verificarían, es cierto, modificaciones locales más o menos considerables, pero, en términos generales, subsistiría el equilibrio actual entre sabanas y bosques.

Además de los dos grandes grupos de formaciones que dejamos esbozados, hay todavía dos aspectos de nuestra vegetación que no entran ni en uno ni en otro de aquéllos, y que merecen una descripción especial. Estos son los *manglares* y los *médanos de arenas movedizas*, importantes los primeros por su extensión y su valor económico, e interesantes los segundos, muy localizados y aún poco conocidos, bajo el mero concepto de su originalidad.

De lo que antecede se deduce la necesidad de indicar, antes de proceder a la descripción especial de cada formación, los rasgos generales de la *topografía* y del *clima de Venezuela*.

Topografía

Venezuela cubre una superficie de unos 1 043 900 km. cuadrados y se extiende del norte al sur entre el mar Caribe y el Brasil, y del este al oeste entre la Guayana británica y Colombia. Su parte occidental está cubierta por las ramificaciones del gran sistema orográfico andino, el cual a partir del *nudo de Tamá*, se inclina hacia el noreste hasta llegar a la proximidad de la península de Paraguaná, y de allí se dobla otra vez para seguir la costa en una dirección este. La primera parte de este complejo de cordilleras constituye los *Andes de Venezuela*; alcanza su mayor altitud de 5 002 m. en el *Pico de la Columna*, en el Estado Mérida, y envía ramificaciones hacia el sur y, sobre todo, hacia el norte, en donde sus ramas circundan al este y al oeste el Lago Maracaibo. La segunda parte constituye la *Cordillera costanera* o *Sistema caribe* y se compone de varias filas tendidas de este a oeste, culminando con 2 765 m., en el *Pico de Naiguatá*. Los montes de Cumaná, que alcanzan su mayor elevación en el *Turumiquiri*, pueden considerarse como extensión oriental del sistema caribe.

En la parte occidental, los *Montes de la Guayana* cubren con sus intrincadas ramificaciones las partes limítrofes de Venezuela, Guayana británica y Brasil. Como los anteriores, parecen estar dispuestos en varias cadenas paralelas, corriendo asimismo del oeste al este y enviando grandes estribos hacia el norte y hacia el sur. Su mayor altura no ha sido todavía determinada, pero parece encontrarse en la *Sierra de Marauaca*, entre los ríos Caura y Ventuari. El doctor Jahn estima que debe ser superior a 3 100 m. La supuesta *Sierra de Pacaraima* no sería, según el viajero alemán Ule,¹⁾ sino una concatenación de grupos aislados y más o menos alineados, que divide las aguas del río Branco de las del Caroní, y los Estados Unidos del Brasil de los de Venezuela. El afamado cerro de *Roroima* (2 640 m.), notable por la riqueza de su flora endémica, se eleva en la cresta que separa a Venezuela de la Gua-

1)—*Notizblatt des königl. botanischen Garten u. Museums zu Berlin*.
Bd. 6: 88. 1915.

yana británica y otra vez del Brasil. La sección occidental, en los confines del último país y de Colombia, parece estar ocupada por lomas y montañas de poca elevación, separadas por valles cuyas aguas corren sea al Orinoco o sea al Amazonas.

Entre los montes de la Guayana y sus ramificaciones occidentales por una parte, y los grandes estribos enlazados con el sistema andino por otra parte, extiéndese la inmensa *cuenca del Orinoco*, ocupada en gran parte por los llamados *Llanos*. Los ríos de esta cuenca desaguan cerca de las cuatro quintas partes de todo el territorio de Venezuela. En comparación con ella, las llanuras alrededor del Lago Maracaibo, los valles ocultos entre las varias cadenas del sistema costanero, y los de las cabeceras del Río Negro, no ocupan sino una pequeña superficie.

Clima

a)—*Temperatura*.—Merced a su topografía muy variada, Venezuela demuestra en sus varias regiones la escala completa del termómetro entre los términos medios de 26 a 28°C. en la costa y en ciertas partes del interior, y 0°C. o menos en la cumbre de los Andes. Mientras que hay poca variación en el curso del año, la oscilación diaria aumenta con la altura. Como es generalmente el caso en toda la América tropical, los venezolanos reconocen tres fajas principales de temperatura, i. e. la *tierra caliente*, la *tierra templada*, y la *tierra fría*. Estas corresponden poco más o menos a las fajas *basal*, *intermedia*, *superior*, establecidas para usos biológicos.

b)—*Lluvia y humedad*.—La mayor parte de Venezuela se halla bajo la influencia directa de los vientos alisios, de los cuales depende a su turno el régimen de la lluvia. Las secciones más directamente expuestas a estos vientos son, o muy secas, con menos de 800 mm. de caída anual de lluvia, o moderadamente húmedas con 800 a 1 500 mm. Incluyen la costa de Paria hasta Maracaibo, los llanos con las faldas inferiores de las serranías que los rodean, y las cordilleras del sistema caribe. En el territorio así definido, el ritmo de las estaciones es muy marcado, teniendo en general una *estación seca* o *verano*, que se extiende de noviembre hasta abril poco más o menos, y una *estación húmeda* o *invierno* que incluye al período de mayo a octubre. Empero, se ha venido observando que la sucesión de las estaciones no parece hoy día tan regular



Fot. H. Pittier

Espinares de la costa: cerca de Cabo Blanco



como en épocas anteriores y también que no se puede contar con la misma seguridad durante el invierno, con los aguaceros diarios. Careciendo como carecemos de observaciones continuas y fidedignas, extendidas sobre un número considerable de años, no es naturalmente posible decidir si la regularidad de las estaciones tiende a alterarse más y más o no. Hay indicaciones, sinembargo, en ciertos lugares, de un cambio secular de la vegetación, con tendencia hacia las condiciones propias de los desiertos, y este cambio puede atribuirse solamente a la disminución y la irregularidad de las lluvias.

Ciertas partes del país ofrecen condiciones topográficas que favorecen una precipitación pluvial más constante, a la par que más intensa. Aquellas son principalmente el Delta del Orinoco, la región del Alto Río Negro y una zona reducida al sur del Lago Maracaibo. En estos distritos, la caída media anual de lluvia pasa ciertamente de 1 500 mm. y está más uniformemente repartida en todo el año. Además, se nota en cierta altura, que varía con la importancia de la masa de los cerros, una faja horizontal en la que reaparecen las selvas pluviales, aunque con caracteres distintos de las tierras bajas. Esta faja puede estar sobrepuesta a otra de carácter xerófilo, y encima de ella, la precipitación vuelve a disminuir a la par que aumenta la altitud, de tal manera que las partes superiores de las serranías más elevadas forman otra faja seca.

Una revisión cuidadosa de los datos admitidos anteriormente en cuanto a la repartición de la superficie de Venezuela entre las selvas, las sabanas, los cultivos, la superficie cubierta con aguas, etc., nos ha conducido a establecer el cuadro siguiente. Los guarismos admitidos aquí no son, por supuesto, sino meras aproximaciones, pero dan una buena idea general de la extensión relativa de las varias áreas.

Selvas.	53, %	552 000 km. ²
Sabanas y Páramos.	44,5%	465 802 “
Lagos, ríos, áreas urbanas, etc.	2, %	20 578 “
Cultivos.	0,5%	5 520 “
	<hr/>	
	100, %	1 043 900 km. ²

Las Selvas

Como se ve por el cuadro anterior, las selvas ocupan más de la mitad de la superficie entera del país y, aunque en las partes más pobladas de gente, se han destruido al extremo de causar localmente sensibles perturbaciones en las condiciones climatéricas, con gran peligro de la agricultura y aún de la existencia de ciertas poblaciones, quedan todavía casi íntegras y en el estado en que las encontraron los primeros conquistadores.

Bajo el término de selvas van incluidas todas las formaciones en las que predominan las plantas leñosas: árboles, arbustos y frútices. Estas formaciones varían mucho en su apariencia y composición, pero todas pueden incluirse en los tres tipos fundamentales siguientes:

- 1.—*Las selvas secas o xerófilas.*
- 2.—*Las selvas veraneras.*
- 3.—*Las selvas pluviales.*

Estos tipos no tienen en ninguna parte límites absolutamente definidos, sino que pasan insensiblemente de uno a otro, siguiendo la variación de las condiciones de que dependen. Además, en cada uno de ellos, se reconocen subdivisiones muy bien caracterizadas que enumeraremos en su lugar. Ninguno de estos tipos puede considerarse como permanente y basta a veces de un mero accidente para que un tipo de selva se sustituya definitivamente a otro. Así es que, según consta de la tradición y de documentos históricos, toda la región cercana a Caracas conocida como *Abra de Catia* estaba todavía, hace como tres cuartos de siglo, cubierta de tupidos bosques veraneros, con riachuelos permanentes en el fondo de las quebradas que forman las cabeceras hoy secas de Tacagua y de Caruata. En la actualidad, la vegetación de esos mismos lugares apenas demuestra trazas de su antigua fisionomía y su carácter xerófilo extremado, exagerado con los daños causados por las cabras, impresiona tristemente a los que visitan por primera vez la capital.

Además de estos trastornos meramente accidentales, aunque a menudo de graves consecuencias, las grandes florestas recorridas por ríos de meandros o cursos de agua periódicamente torrenciales sufren cambios seculares durante los cuales



Fot. H. Pittier

Espinares de la costa: declives en Pto. La Cruz, D. F.



la selva alta desaparece gradualmente, llevada por la erosión, y está repuesta, en las playas de aluvión que ocupan los antiguos lechos de río, por formaciones bajas y ralas, apegadas a la luz (fotófilas), las que se transforman paulatinamente a la par que se aleja la corriente, hasta volverse altas florestas otra vez, después de un largo trascurso de tiempo.

Aunque la composición química del suelo y la temperatura no son indiferentes, el desarrollo de las selvas y su pujanza y frondosidad dependen en primer término de la menor o mayor precipitación de lluvia y de la distribución de la misma en el curso del año. Así es que las selvas xerófilas corresponden casi siempre a distritos en donde la precipitación es muy escasa: son la mayor aproximación a los desiertos propiamente dichos, en donde la vida vegetal es absolutamente imposible. Las selvas que hemos llamado en otra parte *veraneras*, usando un neologismo apenas reconocido por la Academia española, son las de las partes del continente en las cuales el régimen de la lluvia se resiente directamente del de los alisios, influidos éstos a su vez por la majestuosa oscilación del sol entre los trópicos. En estas partes, el año queda dividido en dos estaciones, más o menos iguales, seca del todo la una, y muy húmeda la otra. En fin, los alisios por una parte y los accidentes orográficos del país por otra, producen fenómenos casi permanentes de condensación y dan así lugar a las *selvas pluviales*, ocupando éstas, según ya lo dejamos dicho, regiones en donde llueve perennemente aunque con variable intensidad, y con periódicas aunque cortas interrupciones.

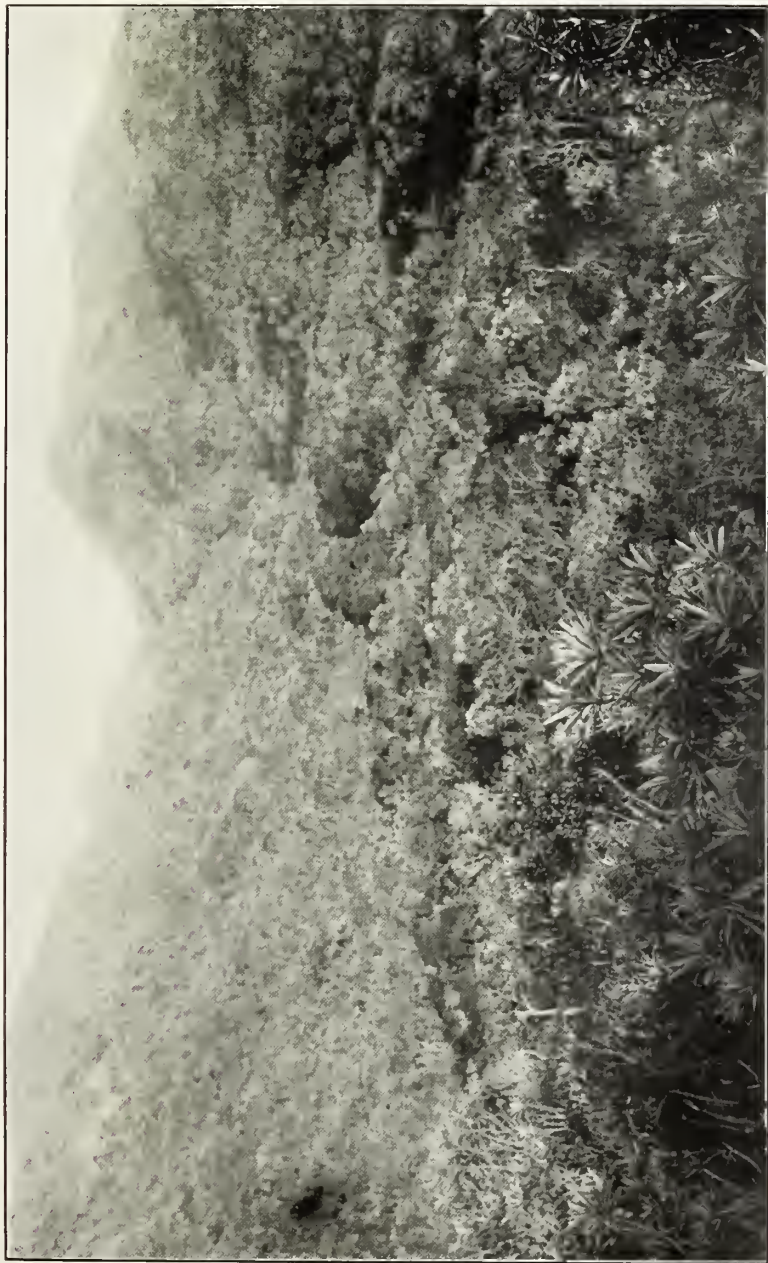
1.—*Selvas secas o xerófilas*.—Se presentan bajo las tres formas siguientes:

a)—*Los espiuares*, que se extienden por toda la faja costanera, desde la frontera de Colombia hasta la península de Paria, y que están también representados en algunas partes del interior en donde se mezclan y confunden poco a poco con las sabanas secas. *Cactáceas* tales como el guamacho (*Pereskia Guamacho*), el cardón de lefaria (*Lemaireocereus deficiens*), el cardón dato (*L. griseus*), el cardón morado (*Cephalocereus moritzianus*), la breva de chueco o pitahaya (*Acanthocereus pentagonus*), la tuna brava (*Opuntia caracasana*), la tuna de guasábara (*O. caribaea*) y otras, son típicas de esta formación, en la cual encontramos también varias especies de *Pithecolobium*, *Bumelia*, *Jacquinia*, así como *Acacia macracantha*, *A.*

tortuosa, *Caesalpinia Coriaria* (el dividive), *Prosopis juliflora*, y otros tantos árboles y arbustos espinosos. En medio de éstos aparecen aquí y allá árboles mayores, sin espinas, y casi siempre decíduos: son principalmente *Bursera Simaruba*, *Esenbeckia Atata*, *Aspidosperma Vargasii*, *A. cuspa*, *Amyris balsamifera* y *Amyris simplicifolia*. Pueden mencionarse todavía las numerosas especies de *Capparis* y *Croton*. Con algunas variaciones en cuanto a su composición, la misma formación vuelve a aparecer en todo el interior del país, en donde el cují cabrero (*Mimosa Cabrera*) se agrega a las especies dominantes, junto con la *Caesalpinia Coriaria* (dividive), el *Hæmatoxylon brasiletto* (brasil zancudo) y grandes colonias de *Copernicia tectorum*, la palma de sombrero del Llano, que interrumpen aquí y allá el monte bajo.

La apariencia de los espinares varía según el grado de predominio de uno u otro de los varios elementos de su vegetación. En muchas partes a lo largo de la costa, en las lomas de mucho declive, así como en ciertos distritos asoleados del interior, los *cardones* ocupan el espacio casi con completa exclusión de otras especies. En otras partes, la vegetación se forma principalmente de verdaderos árboles y arbustos hojosos, muchos de ellos armados y otros no. Entre estas especies arborescentes el suelo está casi desnudo o muestra solamente una escasa vegetación de gramíneas y otras plantas herbáceas o fructuosas. La impresión general es siempre de excesiva aridez.

b)—El *chaparral* es simplemente la transición de los espinares a las sabanas, o a veces de los espinares a las selvas veraneras. Aquí, los árboles armados están en minoría y entre ellos muchos adquieren dimensiones considerables. En las orillas de las sabanas, el chaparral está formado principalmente por árboles torcidos y enanos tales como la curata (*Curatella americana*), el alcornoque (*Bowditchia virgilioides*), y los llamados chaparros (*Byrsonima crassifolia* y *B. coccolobaefolia*). En otras partes domina una especie gregaria, el Indio desnudo (*Bursera simaruba*), cuyos troncos están pelándose constantemente y que son muy conspicuos por el color rojizo de su corteza; el volador (*Gyrocarpus americanus*) crece asimismo en ciertos lugares casi con exclusión de otras especies. El incienso (*Bursera tomentosa*), el cabritón (*Ruprechtia Hamani*), etc., también adquieren con frecuencia en



Fot. H. Pittier

Matorrales andinos: Silla de Caracas



esta formación marcado predominio, aunque no llaman usualmente la atención del lego.

c)—Los *matorrales andinos* forman una faja transitoria entre las selvas superiores y los páramos. Desde su límite inferior, los árboles se vuelven más y más achaparrados, acabando por ser tan bajos y tendidos, con sus ramas estrechamente enlazadas, que es a veces más fácil andar por encima de ellos que sobre el suelo. Al desaparecer por completo están repuestos por arbustos y matas, a menudo adornados con las flores más brillantes.

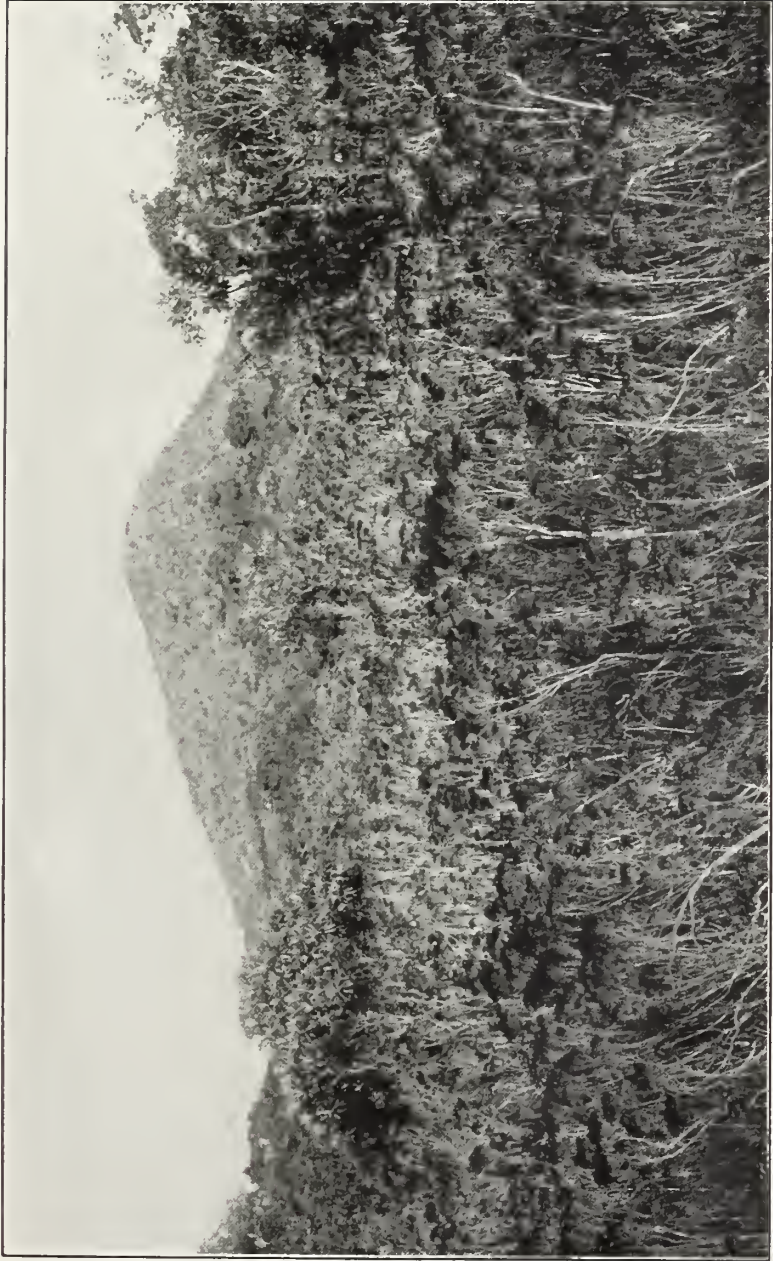
Cerca de sus límites superiores, la vegetación leñosa está más o menos interrumpida por sabanetas y matas aisladas de plantas fruticasas que pronto se vuelven dominantes, siendo así el matorral andino repuesto por los páramos. Las especies más conspicuas de esta formación son *Myrica arguta*, *Escallonia floribunda*, *Bejaria glauca*, *aestuans*, *ledifolia* y *resinosa* (los rododendros de los Andes), como una docena de especies de *Weinmannia* o curtidores entre las cuales *W. glabra*, *tomentosa* y *balbisiana*, y extensas colonias de *Arcytophyllum caracasenum*.

A la formación xerófila pertenecen también las *peñas peladas* que se encuentran en todas altitudes, expuestas al sol caliente y cubiertas con una escasa vegetación de arbustos, hierbas, musgos y líquenes.

2.—*Selvas veraneras*.—Es muy probable que cerca de las dos terceras partes de las selvas venezolanas pertenecen a este grupo. Incluyen considerable número de árboles decíduos, por lo cual toman durante la estación seca una apariencia escueta y árida que las colocaría entre las formaciones xerófilas, a no ser por su abundante verdura y frondosidad durante la estación lluviosa. Estas selvas tropófilas se distinguen además de los espinares por la escasez relativa de árboles armados y de Cactáceas terrestres, la crecida frecuencia de los bejucos y el mayor tamaño de los árboles. De las selvas pluviales, difieren en el mayor número de árboles decíduos y en general por el vigor menos pronunciado de la vegetación. También el soto es más claro, de tal modo que la circulación es fácil en todas partes excepto en donde kilómetros cuadrados de su superficie están cubiertos con Bromelias espinosas. En muchos casos, esta formación es el resultado de condiciones puramente

edáficas, siendo así, por ejemplo, que las selvas que acompañan a los ríos del Llano se extienden tan lejos como la infiltración dimanada de éstos. Otras selvas veraneras también dependen hasta cierto grado de la capacidad de su suelo para acopiar las aguas pluviales.

La flora arbórea de la formación veranera es excesivamente rica en especies. No existen realmente en esta formación, como tampoco en las demás, selvas homogéneas en cuanto á su composición específica, sino que casi cada árbol es individualmente distinto de sus vecinos. La composición del bosque también demuestra cambios marcados al pasar de la parte oriental a la occidental del país, y, naturalmente, cuando se sube desde los niveles inferiores hasta los superiores. En la parte oriental, el bosque se caracteriza principalmente por varias especies de *Coumarouna* (*Coumarouna odorata*, *C. nudipes*, etc.) que producen la *sarrapia* del comercio, por árboles de caucho pertenecientes a los géneros *Hevea* y *Micrandra* (*Hevea Benthamiana*, *minor*, *rigidifolia*, *Micrandra heterophylla*); por varias *Sapotáceas* que dan *balatá* y *chicle*, (*Achras*, *Mimusops*, *Sideroxylum*), la muy afamada *Juvia* o *nuez del Brasil* (*Bertholletia excelsa*), *Cusparia trifoliata*, con la corteza del cual se prepara el *Amargo de Angostura*, y muchas otras. Más hacia el oeste, en los Estados de Miranda, Carabobo y Yaracuy, los árboles más conspicuos son el *habillo* (*Hura crepitans*), que en ciertos lugares se halla en formaciones casi puras, varias especies de *Bombacopsis*, la *caoba venezolana* (*Swietenia Candollei*), el *cedro amargo* (*Cedrela mexicana*), el *pardillo* (*Cordia Gerascanthus*), el bálsamo (*Toluijera Balsamum*), etc. Por último, aunque no de menos importancia, la región que rodea al Lago Maracaibo es bien conocida por su riqueza en árboles maderables majestuosos, entre los cuales descuellan la *vera* (*Bulnesia arborea*), varias especies de *Tecoma* como el *curarire* y el *penda* o *cañada* (*T. serratifolia* y *chrysea*), un cartán que es probablemente distinto del *Centrolobium paraense* de la parte central del país, el caritivá (*Helietta Pleeana*), el aceite o cabima (*Copaifera Langsdorffii*), varios de los llamados olivos (*Vitex cymosa*, *V. berteroaana*), el ébano o granadillo (*Caesalpinia Granadillo*), etc. En todas esas selvas se encuentran numerosas especies de palmas pertenecientes a los géneros *Attalea*, *Oreodoxa*, *Thrinax*, *Copernicia*, *Mauritia* y *Oenocarpus*.



Matorrates andinos: (*Arcytophyllum*) Silla de Caracas

Fot. H. Pittier

A esta misma formación pueden agregarse las orillas de bosques ya mencionadas como acompañando los ríos del Llano, a los cuales los fitógrafos alemanes han dado el nombre de *selvas de galería*. Se distinguen por la presencia de ciertos árboles, tales como otra especie de aceite (*Copaifera officinalis*), el tacamahaco (*Protium heptaphyllum*), el algarrobo (*Hymenaea Courbaril*), el pilón (*Andira inermis*) y muchos otros.

3.—*Selvas pluviales*.—Las selvas pluviales, que representan el optimum de la vegetación de los trópicos, no ocupan en Venezuela sino áreas restringidas, correspondientes a las de mayor precipitación atmosférica. En las tierras bajas, alcanzan proporciones imponentes. Los troncos de los árboles se elevan tal cual vez en pilares de hasta 30 ó 40 m. antes de desplegarse en domos de tupido follaje, cada uno de los cuales es en sí mismo un verdadero reino vegetal, tan grande es la abundancia de las epífitas, de las parásitas, y de los bejucos a los que sirve de soporte. La luz que atraviesa el espeso follaje está muy atenuada, a pesar de lo cual una vegetación admirable llena por capas sucesivas el espacio debajo de los árboles mayores, ocultando completamente el rico suelo. Estrato sobre estrato de restos de generaciones pasadas de plantas forman este último, que es tan muelle que sólo por medio de adaptaciones especiales los árboles gigantes pueden mantener su equilibrio. Estas son, por ejemplo, estribos en forma de láminas, como en el caso de la *Ceiba*, o raíces adventicias como las del yagrumo y de la *Iriartea*.

Grande es la variedad de los bejucos que constituyen uno de los rasgos distintivos de esas selvas pluviales. Algunos nacen muy arriba en las ramas de los árboles, y sus raíces aéreas, tendidas hacia abajo hasta enterrarse en el suelo, se asemejan a cuerdas tesas. Otros se arrastran por los troncos, al que ocultan parcialmente bajo su hermoso follaje, mientras otros todavía trepan independientes ayudándose como puedan con agujijones, zarcillos, roscas u otras adaptaciones peculiares, a fin de llegar arriba hasta la brillante luz del sol. Hemos mencionado ya las epífitas, *Aráceas*, *Bromeliáceas*, *Orquidáceas* y otras. Palmeras de los géneros *Jessenia*, *Euterpe*, *Martinezia*, *Manicaria*, *Astrocaryum* y demás, que se encuentran también en las selvas veraneras, u ocupan parte del es-

pacio debajo de los árboles mayores, o se abren camino a través del hojudo domo.

Entre las numerosas especies de árboles que componen nuestras selvas pluviales tropicales, los siguientes son, o más conspicuos, o mejor conocidos a causa de sus usos económicos. En el Delta del Orinoco y en la región circunvecina tenemos gigantes forestales como el mora de Guayana (*Dimorphandra excelsa*), el viruviru (*Nectandra Rodiei*), el cuajo (*Virola venezuelensis*), que crecen mezclados con la obicua ceiba; varias especies de *Ficus*, y otras especies de menores proporciones, entre las cuales el peramán (*Symphonia globulifera*) y la carapa (*Carapa guianensis*) no pueden dejar de mencionarse. El Alto Orinoco y el Río Negro, bien conocidos relativamente merced a las exploraciones de Spruce, son particularmente ricos en especies de *Licania*, *Swartzia*, *Hirtella*, *Ouratea*, *Macrolobium* y *Virola*, y ciertos géneros de palmeras tales como *Bactris*, *Mauritia*, *Astrocaryum* y *Lepidocaryum*, parecen alcanzar en esa región su mayor desenvolvimiento específico. La flora de las selvas pluviales de Maracaibo no está menos diversificada: al lado de la cabima (*Copaifera Langsdorffii*), ya mencionada y que se encuentra en toda la región, podemos citar el aracito (*Copaifera fissicuspis*), el bacú (*Cariniana pyriformis*), el paragüero (*Goupia glabra*), el cacho (*Dialium divaricatum*), el palo de muerto (*Gustavia fustis-mortui*), un nispero de montaña (*Labatia parviflora*), así como al menos dos árboles de leche potable *Couma sapida* (vaca hosca) y *Zschokkea armata* (cabra hosca). Aquí, las palmeras parecen pertenecer principalmente a los géneros *Jessenia*, *Bactris* y *Attalea*.

Las selvas pluviales templadas, o selvas nubladas, ocupan la faja mediana de las serranías, en una altitud variable que corresponde al punto en donde se efectúa la condensación de la humedad de las masas aéreas ascendentes. Durante el día esta faja es fácilmente distinguida desde lo lejos por el observador, debido a la banda de nubes que se extiende horizontalmente y cuya base bien definida sube o baja con el ascenso y descenso de la temperatura. La mayor parte de las especies que forman esas selvas son higrófitas. Los árboles tienen el sistema radicular poco desarrollado; sus hojas son amplias y a menudo provistas de hidátodos y de largos ápices que hacen las veces de canalón para el escurrimiento del agua. La flora epifítica es inusitadamente rica, pero las lianas o



Fot. Crook

Selva veranera en Monagas

bejucos no son tan abundantes como en la selva pluvial tropical.

En consecuencia de la diversidad de sus altitudes, la vegetación de estas selvas pluviales templadas cambia considerablemente de un lugar a otro. No podemos emprender aquí la enumeración ni aún de las principales especies que se presentan en cada caso. Hablando de un modo general, las *Lauráceas* parecen desempeñar el papel dominante. Como típicas de su clase, podemos considerar los magníficos bosques de los alrededores de la Colonia Tovar, en la cordillera costanera, cuya flora, aunque repetidamente investigada, parece ser inagotable en especies nuevas. En esta región notamos entre muchas otras, el cedro dulce (*Cedrela montana*), los caóbanos (*Guarea mollicoma* y *G. Ruagea*), el curtidor montañero (*Eschweilera fendleriana*), el curtidor común (*Weinmannia glabra*) y el jarillo (*Escallonia floribunda*), que alcanzan aquí las dimensiones de verdaderos árboles; luego los guacamayos (*Protium laxiflorum* y *P. icicariba*), un lechero de gran porte (*Sapium stylare*), un estoraque (*Styrax macrotrichus*), dos granadillos o pinetes (*Podocarpus coriaceus* y *P. Harmsianus*), etc. También puede enumerarse todo un conjunto de palmas, como *Oenocarpus altissimus*, *Oe. caracasanus*, *Oe. utilis*, *Ceroxylon Klopstockia*, y al menos tres especies del género *Iriartea*. Árboles menores o arbustos son *Ilex myricoides*, *Allophylus excelsus*, *Guettarda towarensis* y *Aegiphila verrucosa*. Debajo de estos árboles perpetuamente goteando y envueltos en neblina, crece todo un mundo de helechos y criptógamas inferiores, excepto donde el terreno está ocupado por grandes colonias de la gramínea gigante llamada cogollo (*Planotia nobilis*). La variedad de las Orquídeas, sean epífitas o terrestres, no es menos maravillosa.

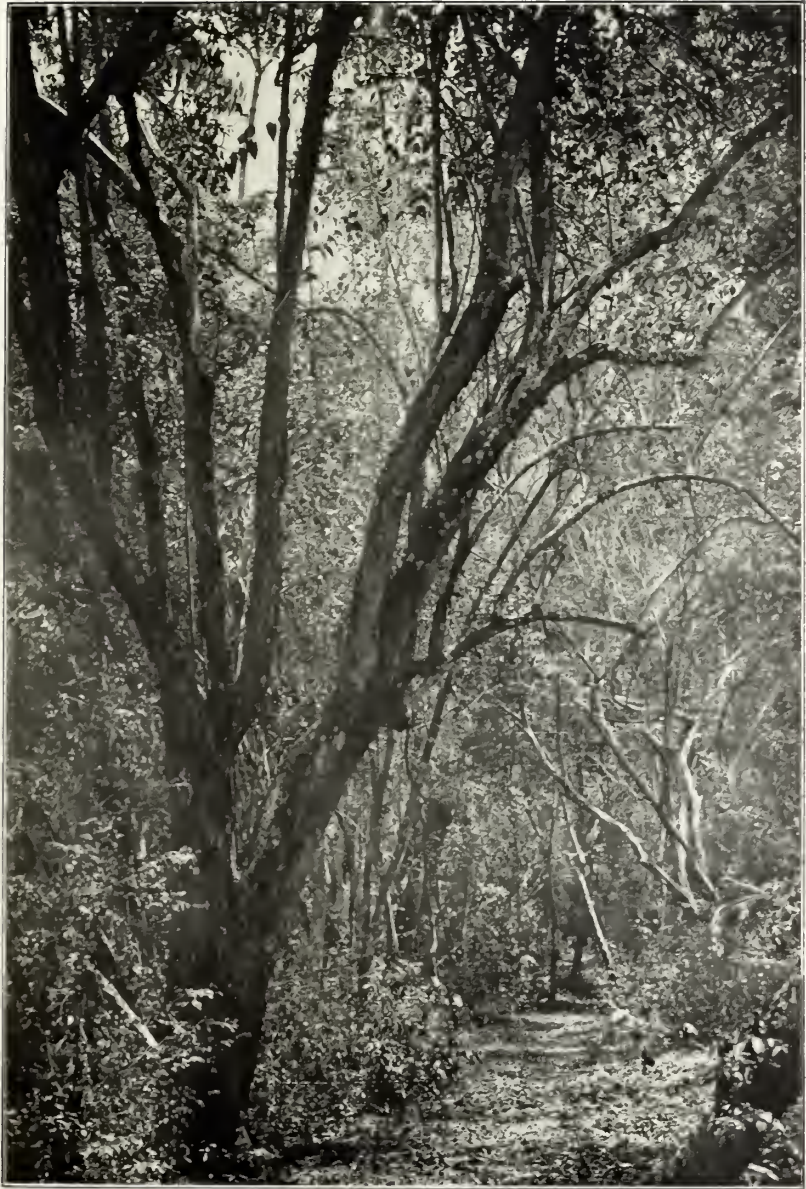
Las sabanas y los páramos

Aunque las sabanas de Venezuela alcanzan su mayor desarrollo y diversidad en los Llanos, existen también en escala limitada casi en todo el país, regadas entre los bosques y en las faldas de los montes. Una parte de ellas debe tal vez su origen a la destrucción de los bosques por los hombres, pero con estas insignificantes excepciones, son ciertamente el resultado de un proceso natural y mantienen o pierden su equi-

líbrio con las partes pobladas de árboles, sea adelantando sobre éstas o siendo invadidas por ellas. Casi siempre en el norte están orladas con una faja más o menos ancha de matorrales, los cuales, en ciertas partes del Llano, constituyen verdaderos espinares.

Contrariamente a las antiguas descripciones, las sabanas no son nada uniformes en su aspecto y en cuanto a las plantas que se encuentren en ellas y los herbazales sin límites frecuentemente descritos, no existen sino muy lejos hacia el sur, en los Estados Portuguesa y Zamora y allende el río Apure. Estas son las *sabanas de malas* de los naturales, y el mismo nombre con que se designan indica que aún aquí la continuidad de las hierbas es a menudo interrumpida por grupos de vegetación más alta. Estas hierbas varían en tamaño desde una mera alfombra de césped hasta la altura de un hombre a caballo. El curso de los ríos apenas está indicado por una orla de monte bajo. En otras secciones, un antiguo nivel del llano, dividido por la erosión de los ríos, forma las llamadas *mesas*, cuyo suelo árido y arenoso está cubierto solamente por una escasa vegetación, constantemente barrida por el viento. Aunque están regadas por todo el Llano, éstas mesas parecen pertenecer a una sola formación. Las del Bajo Llano, sin embargo, son de suelo más permeable: el agua pluvial recibida por ellas filtra inmediatamente entre las masas arenosas del terreno, y reaparece en el fondo de los barrancos, dando origen a manantiales y ríos, en cuyas márgenes se extienden los *morichales*, de superficie pantanosa y con desagüe muy lento. Sobre este suelo inconsistente crecen densos palmares de moriches (*Mauritia flexuosa*) que forman junto con otras plantas extensos macizos permanentemente verdes, cuyas inmediaciones son casi siempre peligrosas para el viajero. Finalmente, las *sabanas de pajonales* cubren aquí y allá las faldas de los cerros o se ocultan en medio de las selvas.

Con referencia a la composición específica de estos varios tipos de sabanas, poseemos hasta ahora muy escasa información, exceptuando sin embargo, los pajonales del sistema costanero, los cuales han sido bastante bien explorados. En su faja media, alrededor de Caracas, las familias dominantes se siguen en el orden siguiente: *Gramíneas* (con *Paspalum* y *Andropogon*. 9 especies cada uno), *Panicum* (6 especies), *Eragrostis* y *Sporobolus* (1 especie cada uno, como géneros principales), *Leguminosas* (*Meibomia* 11 especies, *Cassia* 9 espe-



Fot. H. Pittier

Selva veranera: Los Mecedores, al pie del bosque de Catuche.
Caracas (1913)

cies, *Mimosa* y *Aeschynomene* 4 especies cada uno, etc.), *Compuestas* y *Ciperáceas*. El elemento forestal está representado por especímenes achaparrados de *Roupala* y *Byrsonima*, sin olvidar algunas *Mirtáceas*.

Los páramos forman la faja superior de la vegetación. Son las sabanas de las alturas y están extensamente desarrollados en los Andes, mientras que en la cordillera costanera existen solamente en estado rudimentario. Constituyen una verdadera formación xerófitica, resultado de la combinación del frío intenso y de la escasa lluvia, y todas las plantas que se encuentran en ellos están más o menos organizadas para precaverse contra el exceso de evaporación y las bajas temperaturas. Son de poco volumen y reducida altura; las raíces son gruesas, los tallos usualmente cortos, las hojas pequeñas, a veces lampiñas con una gruesa cutícula, o cubiertas con un indumento lanoso más o menos tupido. Ostentan muy a menudo flores grandes y brillantes. Muchas de las especies pequeñas tienen los tallos desnudos, con las hojas congregadas en la base en forma de roseta o de cojín. Los árboles a veces forman matas densas, otras veces se aprietan contra la superficie de las rocas o del suelo. Los límites inferiores y superiores de los páramos varían mucho con las condiciones locales. El primero baja hasta 1 700 m. en el Páramo del Morro, Mérida, mientras la línea superior coincide con el límite extremo de la vegetación, el cual no ha sido todavía exactamente determinado. Según las colecciones del doctor Jahn, la faja de las *Espeletias* se extiende de 2 100 a 4 550 m., y se sabe que trece especies de otras fanerógamas y criptógamas vasculares crecen arriba de 4 200 m. El coloradito (*Polylepis sericea*), el árbol que alcanza la mayor altura en los Andes de Venezuela, ha sido encontrado por el mismo explorador a 4 150 m.

Una legión de plantas interesantes está regada en nuestros páramos, los que han sido tan diligentemente explorados por el doctor Jahn. Prominentes entre ellas son las *Espeletias* o *frailejones*, las que acabamos de nombrar y de las cuales no menos de dieciseis especies han sido reconocidas hasta la fecha. Todas son plantas más o menos erguidas, que varían en tamaño desde algunos decímetros, siendo entonces meras yerbas, hasta árboles de varios metros de altura; todas están revestidas con un muelle indumento de color blanco, amarillento o gris. Arbúsculos de la familia de las *Ericáceas*

(*Vaccinum*, *Pernettya*, *Gaultheria*) forman a menudo grandes colonias, mientras que harto número de géneros, tales como *Gentiana*, *Geranium*, *Arenaria*, *Cerastium*, *Bartsia*, *Plantago*, *Oenothera*, *Epilobium*, etc., son familiares a primera vista para el botánico conocedor de los Alpes. Los elementos tropicales están representados principalmente por varios géneros de Melastomáceas (*Miconia*, *Chaetolepis*, *Monochaetum*, *Tibouchina*).

La flora de la faja superior de la cordillera costanera, aunque muy parecida por su aspecto general a la de los Andes, es muy distinta en su composición específica. Hasta el presente, solamente unas treinta especies de plantas vasculares han resultado ser comunes a ambas regiones, mientras que cerca de cincuenta (incluyendo diez Líquenes y siete Musgos), se conocen sólo de la cordillera costanera. Es demasiado temprano, sin embargo, para sacar conclusiones. Entre las especies peculiares a la última cordillera, citamos *Eupatorium sillense*, *Gardoquia discolor*, *Chusquea Spencei* y *Pariana inaequalis*, la última conocida también de las Guayanas, y que parece alcanzar aquí su límite occidental.

El orden de las familias con referencia al número de sus especies encontradas arriba de 2 000 m., resulta muy diferente del que se ha notado para las sabanas superiores. Las Compuestas vienen primero con 82 especies, después las Polipodiáceas (45), las Gramíneas (41), las Melastomáceas (39), etc.

Formaciones especiales

Nuestra flora ofrece dos formaciones no incluidas en el esbozo anterior, y que no pueden pasarse en silencio. Estas son:

1)—Los *manglares*, que hubieran podido incluirse entre las selvas pluviales, aunque dependen, no de la precipitación, sino del agua contenida en el suelo. Se encuentran en varios puntos del litoral, especialmente, aunque no siempre, en los estuarios de los grandes ríos. Las cinco especies de árboles, el mangle colorado (*Rhizophora Mangle*), el mangle blanco (*Laguncularia racemosa*), el mangle prieto (*Avicennia tomentosa* y *A. officinalis*) y el mangle botoncillo (*Conocarpus erectus*) que forman aquellos bosques con exclusión, prácticamente, de otras, prosperan solamente en suelos impregnados con



Selva pluvial: vegas del río Lora (Zuliana)

Fot. H. Pittier

agua del mar. Sus adaptaciones peculiares son bien conocidas. Las otras especies se encuentran en lugares alternativamente secos y anegados, y algunas veces en pantanos salobres en donde están mezclados con *Acrostichum aureum*, *Annona glabra* y varias *Ciperáceas*. Los principales manglares de Venezuela están situados en la boca del Orinoco y partes adyacentes del Golfo Triste, en el Golfo de Cumaná, alrededor de las lagunas de Píritu, Unare y Tacarigua, en el Carenero cerca del Cabo Codera, a lo largo de las costas de Carabobo y Falcón hasta Chichiriviche y en la entrada del Lago Maracaibo. En el extremo sur de este lago están repuestos por selvas permanentemente anegadas con *Inga*, *Ficus* y *Cecropia*. Este último tipo de selva es un rasgo notable de nuestra flora, merecedor de investigaciones más completas.

2)—Los *médanos de arena*, movibles por la acción del viento, se encuentran a lo largo de la costa del mar desde Coro hasta el extremo occidental de Venezuela y probablemente más allá. Tal como se ven del mar en la entrada del Lago Maracaibo, parecen revestidos con una muy escasa vegetación. Este interesante aspecto de nuestro litoral también ha escapado hasta ahora a la atención de los botánicos. Otros médanos menos conspicuos y también menos conocidos que los anteriores, están esparcidos por los llanos de la ribera izquierda del Orinoco, aguas abajo de la boca del Apure.

Fajas altitudinales

Hasta ahora hemos considerado las plantas de Venezuela en relación con su asociación ecológica, su distribución horizontal, y sus adaptaciones especiales. Queda ahora por hacer el esbozo de su distribución en relación con la altitud, agregando cortas consideraciones acerca de las especies importantes desde el punto de vista de la economía rural.

Tres divisiones altitudinales sobrepuestas se admiten generalmente dentro de los trópicos, correspondiendo a tres tipos principales de clima y de vegetación, cuyos límites varían de acuerdo con las modificaciones locales de la temperatura. Se llaman respectivamente *tierra caliente* o *faja basal*, *tierra templada* o *faja intermedia* y *tierra fría* o *faja superior*. Para Venezuela tenemos:

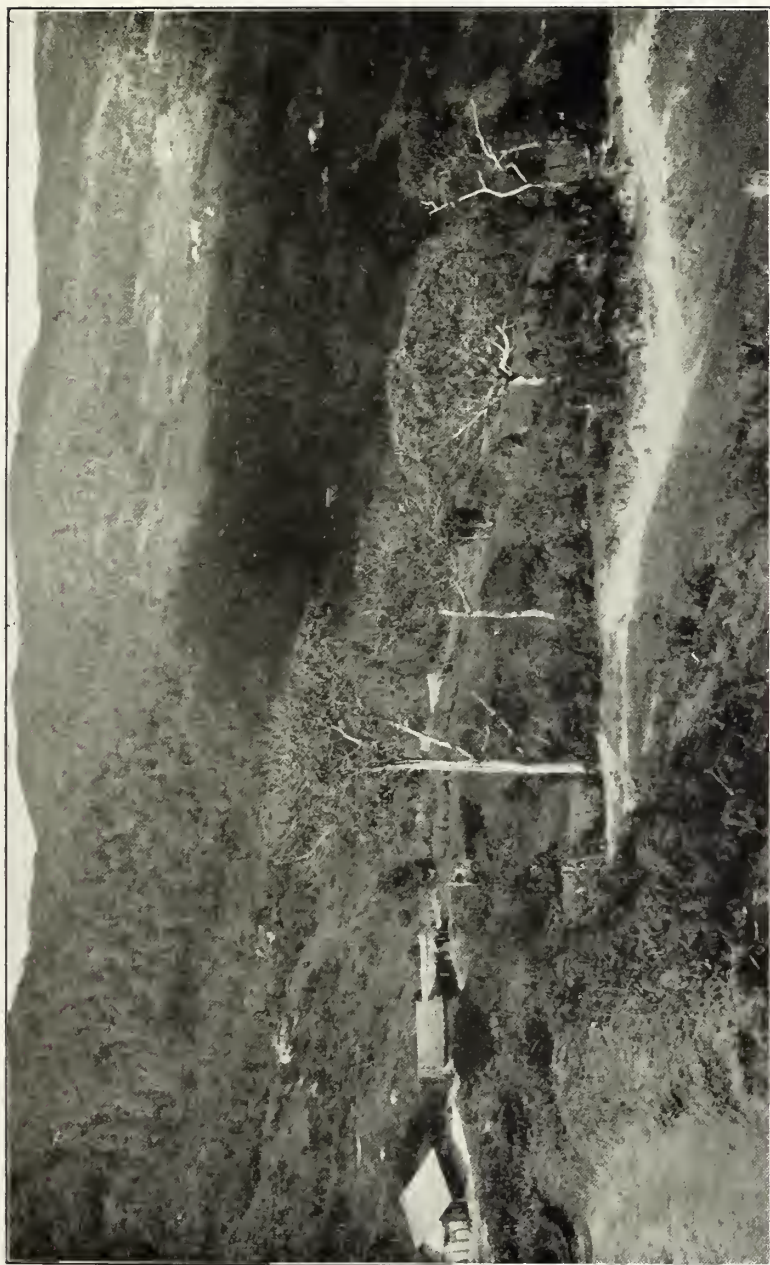
1.—*Tierra caliente*, del nivel del mar hasta 1 000 m.; temperatura media 28–21°C.

2.—*Tierra templada*, de 1 000 a 2 800 m.; temperatura media anual 20–12°C.

3.—*Tierra fría*, de 2 800 a 5 000m.; temperatura media 11°–0° o menos.

Debe tenerse presente, sinembargo, que aunque el establecimiento de tales fajas altitudinales es muy útil para el estudio de los aspectos generales de la flora y para objetos económicos, éstas son absolutamente artificiales en cuanto a la altitud y a la temperatura que se les atribuye. En realidad, cada planta tiene su faja propia, cuyos límites están determinados por un minimum y un maximum de temperatura, más allá de los cuales la especie puede todavía vegetar, pero es inhábil para fructificar. Esto está demostrado, por ejemplo, por ciertos árboles como el *caimito*, la *cañafistola*, etc., que pertenecen a la faja basal y que, cuando cultivados a 1 000 m. o más arriba, se desarrollan en árboles grandes pero estériles; o por ciertas especies exóticas, como el *manzano* y otras, importadas del norte, que vegetan en temperaturas alrededor de 22°, pero que nunca o muy raramente dan frutos.

Si tuviéramos medios para determinar el punto *cero* y la temperatura máxima para cada especie, pudiéramos también fijar la suma exacta de calor que necesita ésta para su desarrollo completo, considerando solamente las temperaturas útiles entre los puntos extremos. La amplitud entre estos últimos, a los que corresponden *zonas horizontales* entre el ecuador y los polos, y *fajas altitudinales* entre el nivel del mar y las cumbres más altas, varía considerablemente según las especies. Algunas plantas tropicales se desarrollan casi únicamente cerca del nivel del mar y no se encuentran sino en la inmediata proximidad del ecuador térmico. Por otra parte, hay plantas que se desarrollan perfectamente en condiciones mucho más variadas; así por ejemplo, el maíz, que alcanza en nuestra latitud una elevación de cerca de 3 000 m. sobre el nivel del mar, mientras sus límites setentrional y meridional se encuentran muy lejos adentro de las zonas templadas. Es verdad que su *estación*, es decir, el tiempo que transcurre desde la germinación hasta la maduración de la semilla, aumenta tanto con la altitud como con la latitud: en el nivel del mar y cerca del Ecuador, es de 90 días o menos, y



Fot. H. Pittier

Selva pluvial templada: Colonia Tovar (Aragua)

tres meses pueden fácilmente obtenerse en el curso del año; a 3 000 m., al menos 180 días transcurren entre la siembra y la cosecha.

1.—*Tierra caliente*.—0-1 000 m.—28-21° C.—Esta faja comprende principalmente las llanuras de la costa y del Orinoco con la cuenca del Río Negro, todo el Llano y las faldas y estribos inferiores de las cordilleras. Aquí crecen nuestros árboles mayores y más conspicuos, como la ceiba (*Ceiba pentandra*), el mora de Guayana (*Dimorphandra excelsa*), el algarrobo (*Hymenaea Courbaril*), la sarrapia (*Coumarouna odorata* et sp. alt.), la iuvia (*Bertholletia excelsa*), el samán (*Samanea saman*), el caracolí o mijaguo (*Anacardium Rhinocarpus*) y otros muchos gigantes de la selva. Los bosques inmensos de las partes oriental y meridional del país son fuentes de muchos productos preciosos tales como el caucho, extraído de varias especies de *Hevea*; el balatá y el chicle, de tres o más especies del grupo de los nísperos (*Mimusops*, *Achras*, *Sideroxylum*, sp. var.), el aceite de carapa del *Carapa guianensis*, etc., además de la sarrapia ya mencionada y de algunas nueces comestibles. Entre las numerosas palmeras que adornan con su belleza los paisajes tropicales, varias producen nueces oleaginosas (*Cocos*, *Attalea*, *Elaeis*, etc.), mientras otras como la piasaba (*Leopoldinia Piassaba*) proporcionan fibras útiles. Aun el bien conocido y gracioso moriche (*Mauritia flexuosa*), tan a menudo celebrado por los poetas nacionales, proporciona a los llaneros materiales aplicados a los usos más diversos. Esta misma parte del país también ofrece *plantas medicinales* y *maderas* que son todavía imperfectamente conocidas y no pueden explotarse con provecho por falta de medios de transportación. Tenemos que buscar las últimas principalmente en las secciones centrales y occidentales del país. La cuenca de Maracaibo y ciertas partes de la costa entre ésta y el Río Chico abundan en maderas notables y de muchas clases que se emplean, sea para las construcciones, o sea para ebanistería. Entre ellas podemos enumerar el araguaney (*Tabebuia chrysantha*), la cañada (*T. chrysea*), el curarire (*T. serratifolia*), el apamate (*T. pentaphylla*), la vera (*Bulnesia arborea*); el bálsamo (*Toluifera balsanum*), el cartán (*Centrolebium paraense*), el guayacán (*Guajacum officinale*), el ébano o granadillo (*Caesalpinia Granadillo*), el zapatero (*Casearia praecox*), el pardillo (*Cordia Gerascanthus*), el gateado (*Astronium graveolens*), el cedro amargo (*Cedrela mexicana*), la

caoba (*Swietenia Candollei*) y gran número de otras de menos importancia. Entre los productos medicinales obtenidos de esta parte del país, nos limitaremos a mencionar el bálsamo de copaiba, extraído de dos especies de *Copaifera* (*C. officinalis* y *C. Langsdorffii*).

La tierra caliente es también de mucha importancia en relación con la agricultura. En ella están localizadas todas las plantaciones de *cacao* y de *cocoteros*, la mayor parte de las de *caña*, de *algodón* y de *tabaco* y aun algunas de las de *café*. Estas son cosechas principales, casi todas de productos exportables, pero la misma faja basal es también la que da una buena parte de los *frijoles*, del *maíz*, de las *batatas*, de los *ñames*, también casi toda la *yuca* que se consume en el país. El árbol de *cacao*, es probablemente indígena y se presenta en dos especies, el justamente afamado *criollo* o *cacao de Caracas* y el *calabacillo* o *Trinitario*, de calidad inferior pero no menos apreciado en el comercio. El cocotero también es probablemente una planta americana medio cultivada desde los tiempos más remotos, como lo son las varias especies de habichuelas o frijoles (caraotas), la batata y la yuca o cazabe que ya antes del descubrimiento era el alimento principal de los Caribes y Guaraníes de la parte oriental de la América del Sur. Frutos particulares a la tierra caliente son el anón (*Annona squamosa*), la chirimoya (*Annona reticulata*) y la guanábana (*Annona muricata*), conocidos solamente como plantas cultivadas, mientras *Annona Marcgravii* (la guanábana cimarrona), *A. purpurea* (el manirote), *A. Jahni* (el manirito), son especies silvestres con frutos comestibles. Tenemos además el mamei (*Mammea americana*), el nispero (*Achras sapota*), el aguacate (*Persea americana*), y muchos otros árboles frutales de menos fama, algunos cultivados y otros conocidos solamente de los bosques. Especies importadas como el mango (*Mangifera indica*) y las varias clases de *Citrus* (naranjas, limones, mandarinas, toronjas, etc.), se han aclimatado casi perfectamente. El *banano* (cambur) y el *plátano*, aunque no de origen americano, parecen haber sido traídos al continente mucho tiempo antes de la llegada de los europeos. Han desempeñado y desempeñan todavía un papel preponderante en la alimentación de las masas y, como varias de las demás plantas que acabamos de enumerar, se cultivan hasta bastante arriba en la tierra templada.



Fot. A. Jahn

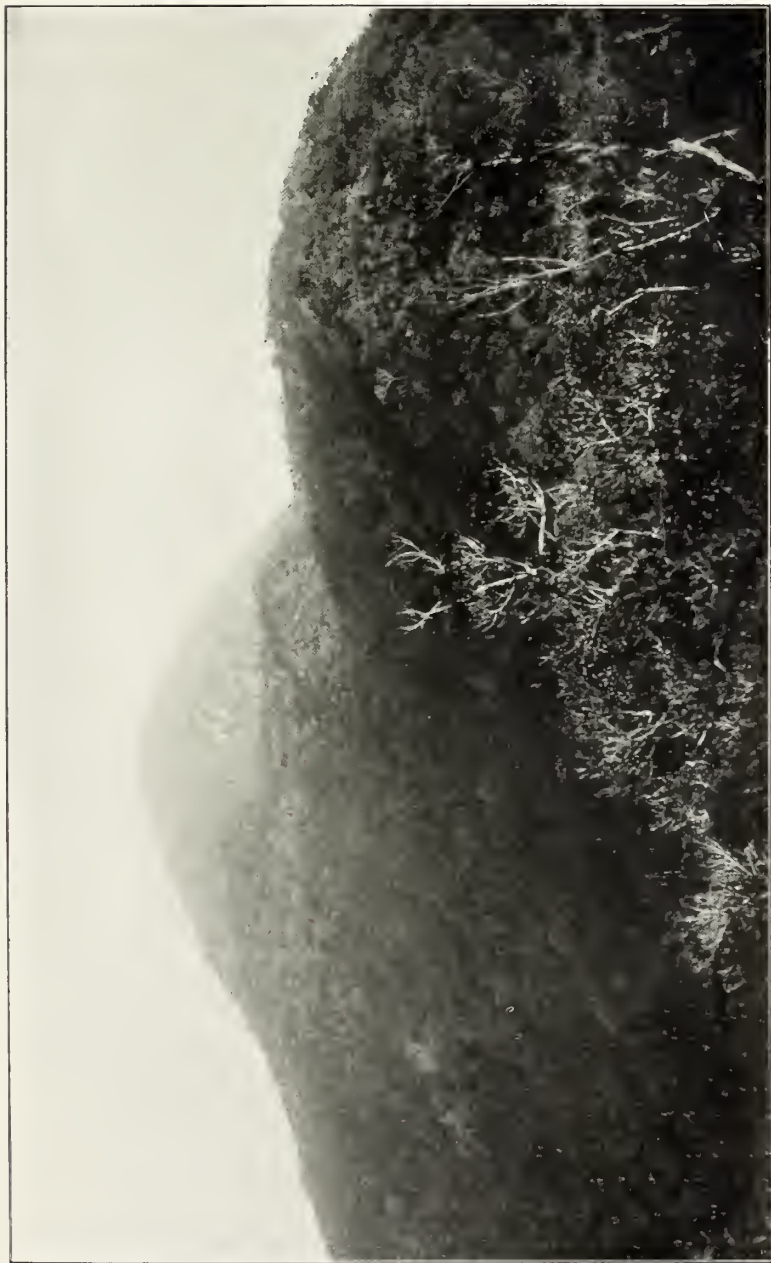
Selva pluvial templada: frente a Curucuruma—Cordillera litoral, 1500 m.

2.—*Tierra templada*.—1 000–2 300 m.—21–12° C.—Esta faja es donde reina la verdadera “primavera perpetua”, sin exceso de calor ni de frío. Aunque en Venezuela la mayor parte del pueblo parece concentrado dentro de los límites de la tierra caliente, la faja montañosa o intermediaria es el lugar ideal para el desarrollo de focos de la civilización moderna, pues su clima es saludable y vigorizador y ofrece ventajas insuperables para el fomento de la agricultura. Aquí el cafeto se cultiva extensivamente hasta una altura de como 1 600 m., juntamente con las *papas*, el *maíz*, los *frijoles*, el *trigo*, la *avena* y la *cebada*, los tres últimos principalmente en los Andes. Relativamente a su importancia, el café es el primero de nuestros productos agrícolas exportables. Sus plantaciones ocupan ya un área considerable que puede ensancharse casi indefinidamente, lo que se justificaría por la perfección del producto, el cual no lo cede en excelencia a ningún otro de su clase. Las papas de los Andes son justamente celebradas como las mejores del mundo, el trigo de la misma región es más rico en gluten y más nutritivo que las clases importadas. Además de las plantas alimenticias ya enumeradas, casi cualquier legumbre o árbol frutal de la zona templada puede criarse de calidad inmejorable en nuestra tierra templada, la que dá también productos especiales, tales como las *parchas*, el *arrecate* o *arracacha*, muchas variedades de *aguacates*, etc.

Las selvas de la tierra templada, aunque no abundan como las de la tierra caliente en árboles de muy grandes dimensiones, ofrecen gran número de maderas excelentes, muchas de las cuales pertenecen a las *Lauráceas*, y otras que poseen un grano fino y se adaptan para hacer muebles lujosos, son de la familia de las *Proteáceas*. La lista aun de las principales clases de maderas ocuparía más del espacio de que disponemos, y debemos referir al lector a la enumeración que forma la parte principal de esta obra. Es muy sensible que grandes extensiones de las selvas de la tierra templada hayan tenido que destruirse por el fuego con el objeto de dar campo a los repastos en los cuales se cria un ganado que supera bajo todos conceptos al de los Llanos, aunque abunda menos. La orilla superior de las selvas todavía existentes es apenas inferior en belleza a las selvas pluviales de las llanuras. Los árboles, es verdad, son comparativamente de menores dimensiones, pero los espacios entre ellos están casi siempre ocupados

con palmeras elegantes de todos tamaños y con helechos arbóreos soberbios bajo los cuales se abriga una inmensa variedad de plantas más humildes.

3.—*Tierra fría*.—2 800–5 000 m.—11°–0° o menos.—Considerada bajo el punto de vista de su importancia económica, la tierra fría o faja andina es de menos importancia que las dos inferiores. Los pueblos y caseríos más altos del país se encuentran en su margen inferior (La Venta 2.816 m., Mucuchíes 2983m., San Rafael 3140m., Apartaderos 3298m., todos en el Estado Mérida), en donde son pocas o nulas las fincas agrícolas, siendo solamente la parte más baja usada como pastos. En lo concerniente a su flora, el interés de la faja andina es principalmente de naturaleza científica, pues es un campo sin rival para el estudio de la lucha de las plantas contra condiciones adversas. Despliegan para precaverse del frío y de la sequedad, un sinnúmero de admirables adaptaciones, y es asimismo notable la variada escala de colores que caracteriza sus flores. Esto, sin embargo, se aplica solamente a la parte inferior de la faja, de 2 800 hasta cerca de 3 500 m. Más arriba tenemos un verdadero desierto, cubierto en parte con glaciares y nieves eternas, y en donde la vida queda reducida a un *mínimum*.



Fot. A. Jahn

Selva pluvial templada: faja superior de transición en la Cordillera costanera

III

Las plantas usuales de Venezuela

Las plantas usuales de un país son, de un modo general, todas las generalmente conocidas, porque, por su frecuencia o por otras razones, se imponen diariamente a la observación del hombre y figuran bajo nombres más o menos fijos en el vocabulario corriente. No son necesariamente de utilidad para aquél y aún muchas de ellas pueden ser dañinas o peligrosas, siendo así que podemos repartirlas naturalmente en los tres grupos de las *plantas útiles, dañinas e indiferentes*. En las páginas que siguen, hemos hecho una recapitulación general, sobre el plan seguido en las "Plantas usuales de Costa Rica", de las especies de los dos primeros grupos incluidos en la enumeración, sin entrar en detalles, ya que éstos se dan para cada especie en el lugar de la última que le corresponde.

A—PLANTAS ÚTILES O ECONÓMICAS

Como es fácil de comprender, éstas constituyen la parte principal de nuestra enumeración. Para mayor claridad, las hemos dividido del modo siguiente:

- a) Plantas alimenticias.
- b) " forrajeras.
- c) " medicinales.
- d) " fibrosas.
- e) " oleaginosas.
- f) " gumíferas y resiníferas.
- g) " ornamentales (árboles y plantas).
- h) Maderas y otras plantas de usos varios.

a)—*Plantas alimenticias*

Para mejor conveniencia en su discusión seguiremos aquí la división adoptada en la obra mencionada atrás, como sigue:

- | | |
|----------------------------------|-------------------------|
| 1.— <i>Granos.</i> | 4.— <i>Frutas.</i> |
| 2.— <i>Raíces o tubérculos.</i> | 5.— <i>Condimentos.</i> |
| 3.— <i>Verduras o legumbres.</i> | 6.— <i>Varias.</i> |

1.—*Granos*.—Con excepción del maíz y de algunas clases de *frijoles* o *caraotas*, todos los granos cultivados en Venezuela son de origen exótico, y aun para aquellos dos, importaciones de semillas extranjeras contribuyen constantemente a la renovación de los cultivos, a tal extremo que sólo en los lugares más apartados, en los Andes principalmente, existen todavía algunos de los tipos primitivos. El maíz era, como veremos adelante, el cereal principal, el *staple food*, de los pueblos de las cordilleras, y su cultivo se extendía desde Chile hasta el Río Grande del Norte y aún más allá. En tiempo de la Conquista, fué introducido y desde luego cultivado en Europa, en donde desempeña también un papel importante en la alimentación de los pueblos meridionales. Más tarde, fué reimportado a las colonias de América, bajo el nombre de *trigo de Turquía*. El mismo nombre de *maíz*, parece de origen oriental. Las variedades aborígenes pertenecían todas, aparentemente, a los grupos del *maíz arrocero* y del *maíz blanco*; las variedades con epispermo córneo y grueso serían productos posteriores de la selección y se han traído del exterior a Venezuela.

Los *frijoles* o judías, término colectivo bajo el cual incluimos las numerosas variedades conocidas bajo los nombres de *caraotas*, *frijoles*, *guaracaros*, *ponchas*, etc., son, al menos en parte, productos selectivos de especies indígenas, aunque el número de las variedades importadas es casi una legión. *Phaseolus lunatus*, planta silvestre asaz frecuente en este país, parece ser la forma primitiva de todos los *guaracaros*. Las *caraotas*, entre las cuales sobresale la famosa *negra*, se dice que se derivan del *Phaseolus vulgaris*, otra especie neotropical; los *frijoles* no son tales botánicamente hablando sino que pertenecen al género *Vigna*, oriundo de la China; el *tapirucuso* sería un *Dolichos* (*D. Lablab*) también exótico. Todos ocupan un puesto prominente entre los productos agrícolas destinados para el consumo del pueblo. Vienen en seguida leguminosas gerontógenas de menos importancia, como las *alverjas*, los *garbanzos*, las *habas* y los *quinchonchos*; exceptuando tal vez el último, el cultivo de éstos parece haberse generalizado más en los Andes que en las demás partes del país.

El *trigo*, traído por los primeros colonos, se cultivaba en un tiempo en casi toda la parte setentrional de Venezuela y la producción era suficiente para hacer frente a las necesidades locales. Hacia mediados del siglo pasado, empero, cuando

el contacto con los grandes centros productores de cereales del norte se hizo más íntimo, a consecuencia del impulso dado a la marina mercante por la invención de los motores de vapor, se acabaron los últimos trigales de Aragua, Miranda, Carabobo y otras partes cercanas a los puertos principales. Ya anteriormente, el cultivo de este grano se había ido reduciendo gradualmente, a medida que se iba extendiendo el del café, pero la competencia extranjera fué realmente su golpe de muerte. Hoy día, los únicos trigales de la parte central de Venezuela son los de la Colonia Tovar.

En los remotos valles y mesetas de los Andes que por carecer de vías de comunicación rápidas y económicas, habían quedado hasta ahora en un estado de aislamiento relativo, es donde el cultivo del trigo ha seguido siendo una rama importante de la agricultura, y las doradas mieses cubren extensos terrenos en toda la región entre 1 000 y 3 000 metros. No solamente se conservan allí las variedades originalmente introducidas de España, como el *trigo blanco*, el *cariaco*, el *pelón* y el *raspudo*, sino que se han traído semillas de razas norteamericanas, como el *Salmerón*, el *Nortero* y el *macarón*. Considerando, sin embargo, las facilidades cada día mayores de las comunicaciones, el precio relativamente muy bajo de las harinas extranjeras y la extensión del cultivo del café en los Andes, es de preverse la completa desaparición, en un futuro no muy remoto, de aquel recuerdo de los tiempos coloniales, y con él se acabarán también los cultivos más esporádicos de *cebada* y de *avena*.

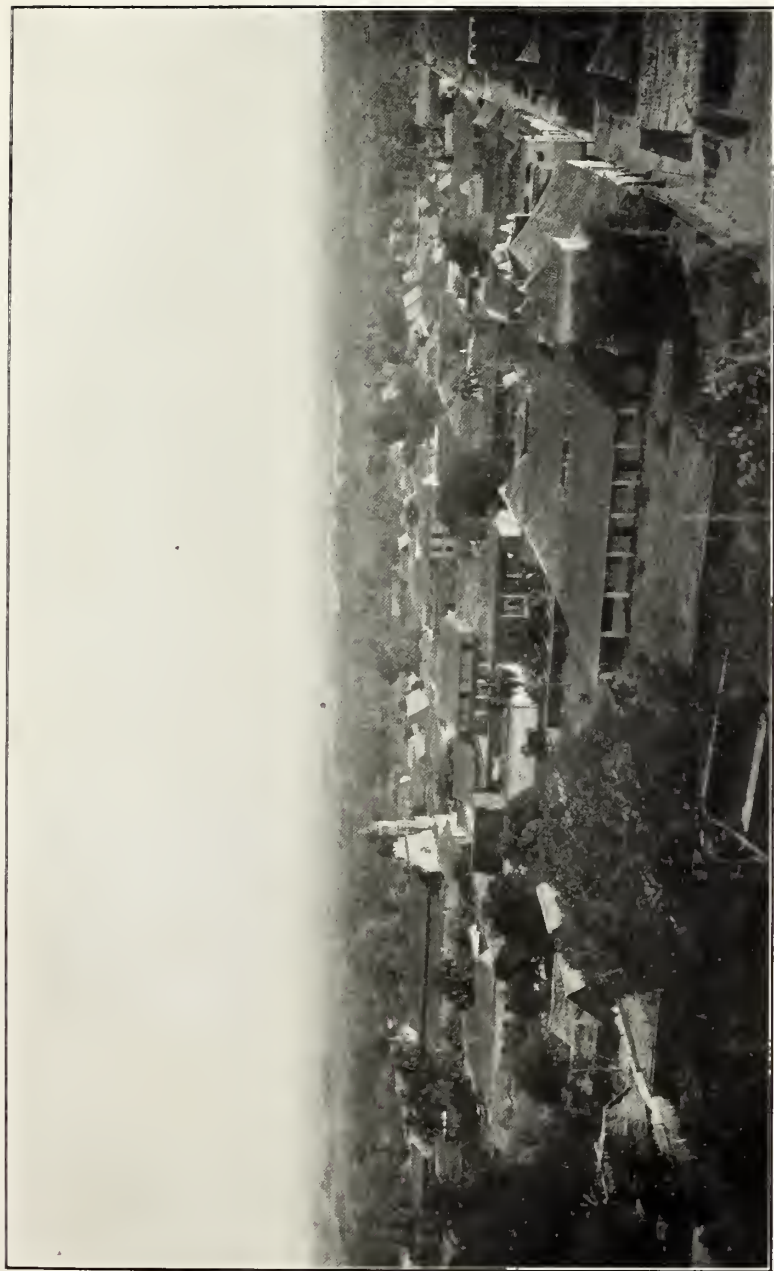
En lo referente al *arroz*, se debería promover por todos los medios al alcance el proceso inverso, esto es, el aumento de producción. Venezuela ofrece vastas extensiones propias para el cultivo de este grano, que se da sin mucho costo y de calidad superior.

Como excelencia, el *café* de Venezuela se equipara con los mejores de la América central. Sus varias clases se reparten comercialmente en tres grupos: *café de tierra caliente*, que se producen desde el nivel del mar hasta unos 800 m. y se distinguen por un grano mayor, más amarillento y de menos aroma, *café de tierra templada*, extendiéndose ésta entre 800 y 1 600 metros, el grano también de color claro, pero de tamaño ligeramente reducido, y *café de tierra fría*, de color gris azulado, de contextura más firme y de dimensiones menores

que en los anteriores. En cada grupo, se distingue entre café *lavado* y *trillado* y de cada uno de éstos hay varias calidades. El llamado *caracolillo*, que constituye la clase superior de los cafés americanos, es el grano redondo procedente de cerezas imperfectas. El fruto normal contiene siempre dos semillas, juntas por su parte plana y envueltas en un pericarpio rojo y de sabor dulce; cuando uno de los óvulos originales queda sin fecundar, sólo su compañero se desarrolla, asumiendo entonces una forma más o menos ovalada.

Es un hecho conocido que los cafés procedentes de regiones elevadas son los más ricos en cafeína, en aceites esenciales, y en azúcar, con menos celulosa o parte leñosa. Son por consiguiente más suaves y más aromáticos, esto es, más cercanos a un producto perfecto, lo que no obsta para que las clases de grano grande y fofo, de sabor amargo y de poco aroma, tengan actualmente la preferencia, porque así lo prescribe la moda impuesta por la prodigiosa y bien dirigida propaganda de los cafetaleros del Brasil. Uno de los resultados de esta tendencia al dominio de un producto relativamente inferior, es que se ha perdido el aprecio para las clases de mejor calidad. En Europa solamente es donde se conserva todavía el conocimiento de lo que es un café fino. Los norte-americanos se contentan con el tosco *maragogipe* y de la producción de cafés excelsos de Centro-América, Colombia y Venezuela, sólo se reservan las clases inferiores.

En lo referente al *cacao*, quisiéramos insistir otra vez aquí en la distinción importante que existe entre las dos especies comerciales, correspondientes al *Theobroma cacao* y el *Th. leiocarpa*. El primero, el famoso *criollo* del cual Venezuela posee todavía una de las mejores variedades, es el verdadero *alimento* de los dioses, y se deberían hacer todos los esfuerzos posibles para su conservación en el estado de pureza. No hay tal vez otra planta de cultivo que se cruce e hibridice con mayor facilidad que las dos especies de cacao, y la presencia de una sola mata de *trinitario* en una plantación de *criollo* es suficiente para desmejorar todo su producto. Es un error craso el creer que, traído de oriente a occidente, aquel se mejora paulatinamente y llega a equipararse con el último. Lo mismo que la siembra de algunas matas de *trinitario* (o calabacillo) entre el *criollo* perjudica a éste, el proceso contrario, esto es, la introducción de pies de *criollo* en un plantío de *trinitario*, *mejora* la producción de éste. No es pues, sino venta-



Aspectos del Llano: la tierra y el cielo se confunden en el horizonte; vista de Guanare, Portuguesa
Fot. H. Pittier

joso llevar semillas de Caruaio, o de Maracaibo, para sembrarlas en los cacaotales de Cumaná o de Barlovento, pero el procedimiento inverso obra en gran perjuicio de la fama del cacao conocido comercialmente como *Caracas*.

2.—*Tubérculos y raíces*.—Mientras la mayoría de nuestros granos son de origen exótico, casi todas las plantas del presente grupo forman parte de la flora endémica del continente suramericano. La principal entre las raíces alimenticias es sin duda la *yuca*, que se presenta en dos especies, y que constituía, como se verá más adelante, el alimento fundamental de los autóctonos de origen caribe y tupi-guaraní. * Es probable que el conocimiento de la yuca desde épocas muy remotas indujo a los naturales a investigar las posibilidades de otras raíces y tubérculos como alimento, lo que explicaría el número relativamente considerable de las que figuran como tales. Algunas de ellas, como la *jiquima* y el *nupe*, han caído en desuso y ya no existen probablemente sino en su estado silvestre. La *arracacha* (o *arrecate*) y el *chayote*, la primera impropriamente llamada *apio*, y la segunda productora, además de frutos usados como verdura, de un rizoma feculento muy sabroso, forman con la *cuíba* y la *ruba* un contingente de especial interés por su dispersión general, que coincide más o menos con la que tenía la raza de los quichuas en tiempos de la conquista. Excluyendo al *chayote*, que nos vino de México y Centro-América, como lo indica su nombre nahuatl (*chayotli*), son plantas puramente andinas. La *arracacha* se ha extendido hasta la cordillera costanera, en época moderna probablemente, pero la *cuíba* y la *ruba* sólo se cultivan, y esto en muy reducida escala, en algunos de los páramos de Mérida y Táchira. Se ha creído que la batata era oriunda de Centro-América, lo que estaría confirmado por su nombre original de *camotli*, usado aún en aquella sección del continente y en la parte andina de Sur América en su forma modernizada de *camote*. Pero la palabra *batata* parece tomada del taino y varios otros nombres indígenas para esta misma planta se han recogido de los vocabularios del Brasil, de las Guayanas y de Venezuela; de modo que lo único que puede afirmarse es el origen neotropical de la especie. En lo referente a los *ñames* y *mapueyes*, mientras algunas especies deben ciertamente su introducción, junto con el nombre, a los negros esclavos traídos de Africa, no es impro-

bable que otras sean indígenas y se hayan cultivado desde mucho tiempo antes de la llegada de los Españoles, quienes las conocieron bajo su denominación taina de *ajes*. La palabra mapuey parece haberse aplicado originalmente a la batata.

El *ocumo* es otra raíz tuberosa de cultivo extenso y de bastante importancia. Bajo este nombre único van confundidas varias especies, entre las cuales una al menos puede haberse traído de las islas del Pacífico. Es interesante notar que los nombres indígenas como *taya*, *tayoba*, *quequexque* y aun el moderno de *rascadera*, usado en Colombia, son alusivos del escosor que produce en la lengua y en las mucosas en general el contacto de las partes interiores de las raíces crudas de estas plantas. Este efecto que, intensificado, puede provocar accidentes mortales, no se debe propiamente a un principio tóxico, sino a la penetración en los tejidos de una multitud de cristales en forma de finas agujas de oxalato de potasa, que llenan las celdas de la planta y que sólo desaparecen con la cocción.

Las Marantáceas proporcionan tres especies ricas en fécula: el *lairén*, cuyos tubérculos hervidos son muy populares, el *guapo* y el *sulú* que dan una fécula finísima, muy propia para la alimentación de los enfermos. No se sabe a punto fijo si las *papas*, cuyo origen es incontestablemente sur-americano y andino, eran conocidas en Venezuela anteriormente a la llegada de los europeos. Pero se cultivan en Trujillo, Mérida y Táchira, variedades que parecen muy distintas a las que se acostumbra importar como semilla, y el indigenato de las cuales no es improbable. Se mencionan además de la misma región varias especies de *Solanum* bajo el nombre de *papas silvestres*, pero no se sabe a punto fijo si forman sus reservas alimenticias de un modo semejante al *S. tuberosum*.

Las raíces y tubérculos exóticos cultivados en el país como hortalizas son las *zanahorias*, las *remolachas*, los *nabos* y los *rábanos*, todos muy conocidos y de uso corriente.

3.—*Legumbres y verduras*.—Son muy escasas las plantas indígenas usadas como *legumbres* o *verduras*. El pueblo en general no parece haber realizado el valor dietético de ciertas hierbas y frutas y hasta entre gente de clase relativamente educada no es raro oír expresiones de desprecio para ellas. Es

probable que los indígenas no tuviesen tal aversión. Entre los autóctonos de México y de la América central, eran de uso corriente bajo el nombre de *quelites* los brotes de ciertas cucurbitáceas y las hojas de otras plantas; en Venezuela los cogollos tiernos de los *palmiches* y *palmitos* están todavía en favor, pero no parecen usarse los de ciertos helechos y se desconocen, según parece, los platos deliciosos que son la torta de flores de *Yucca elephantipes* y los cogollos tiernos de la maya y del chiquichique. El fruto del *chayote*, ya mencionado entre los tubérculos, es poco esparcido, pero entre los de la misma familia los *pepinos de sabana* sustituyen hasta cierto punto en la preparación de encurtidos los verdaderos pepinos; aunque no alcanzan las dimensiones de éstos, no les ceden en nada en cuanto a delicadeza, y es extraño que aún no se haya intentado su cultivo. Es posible que también las *auyamas*, el *cabello de ángel* y la *cajúá* sean de origen suramericano, pero no se conocen en estado silvestre en Venezuela, y sus variedades todas proceden de semillas importadas; las auyamas desempeñan un papel de no despreciable importancia en la dieta de los campesinos, y se usan también como suplemento de forraje y alimento de los puercos. La *verdolaga*, cuyas hojas se usan no solamente como ensalada pero pueden suplir la falta de espinaca, es una mala hierba común.

En cuanto a las legumbres y verduras importadas, su lista es tan larga como restringido su uso. En regla general, las tierras templada y fría producen en insuperable calidad y con abundancia todas las plantas cultivadas en las huertas europeas y americanas y es verdaderamente de sentirse el poco aprecio que se tiene por tantos alimentos sanos y fáciles de conseguir. Algunas de esas plantas introducidas, como el *berro*, se han aclimatizado perfectamente y se reproducen espontáneamente. El *tomate* existe también en su forma silvestre, pero aunque la planta parece indudablemente indígena en México y América Central, su presencia en Venezuela como tal parece más bien un caso de regresión de plantas escapadas de los cultivos a la forma primitiva.

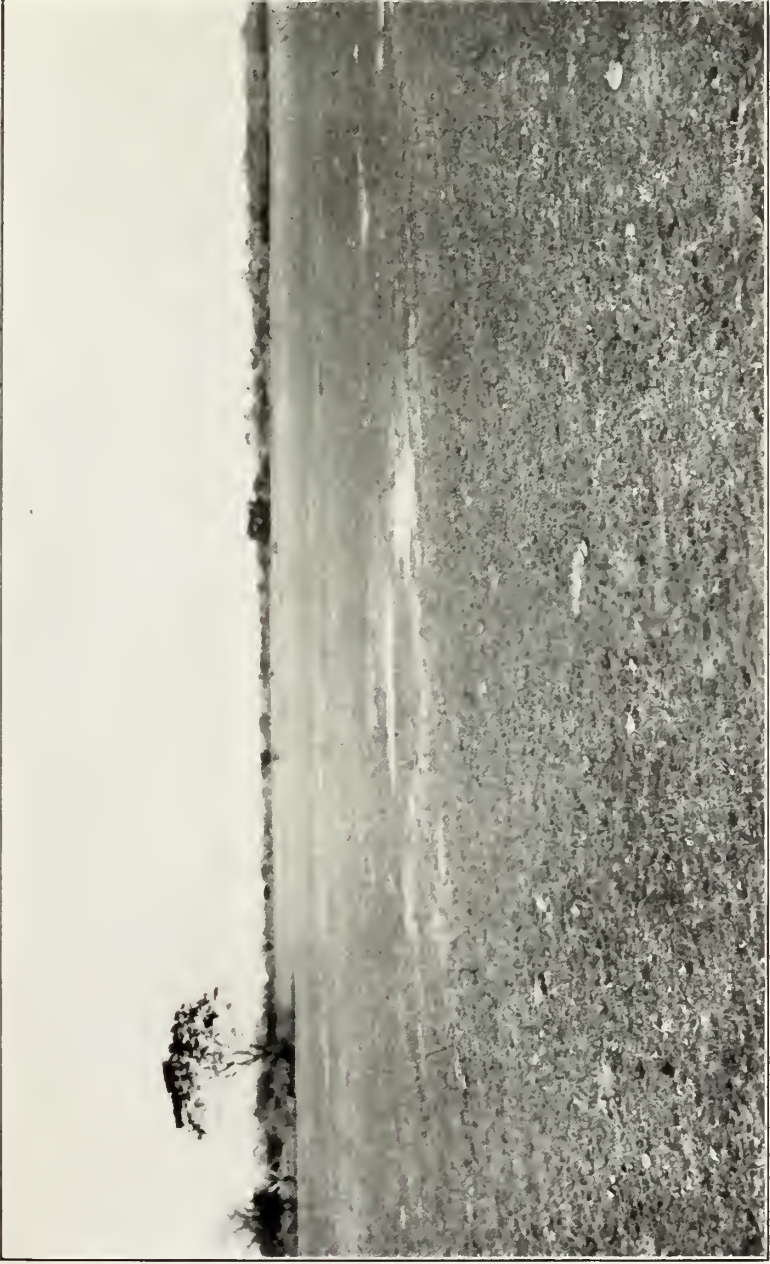
Entre las legumbres, deben colocarse ciertas frutas como el *aguacate*, alimento rico de uso muy generalizado, el *castaño*, que no es el verdadero castaño europeo, pero cuyas semillas salcochadas tienen un sabor parecido a las del *árbol de pan* y son muy alimenticias. El mesocarpio de las frutas de la va-

riedad estéril de este último es también comestible, aunque pocopreciado entre los venezolanos. En fin, es el caso de mencionar ciertos árboles, aun mal conocidos, como el *chigo*, la *arepita*, el *urupagua* y el *charo*, cuyas frutas se usan en tiempos de escasez en la preparación de una especie de pan.

4.—*Frutas*.—El cultivo de las frutas no está muy desarrollado en Venezuela. Son poco variados y, generalmente hablando, de inferior calidad. Esto es tanto más sensible, cuanto que el país podría producir con abundancia numerosas clases importadas de las zonas templadas y casi sin excepción todas las tropicales.

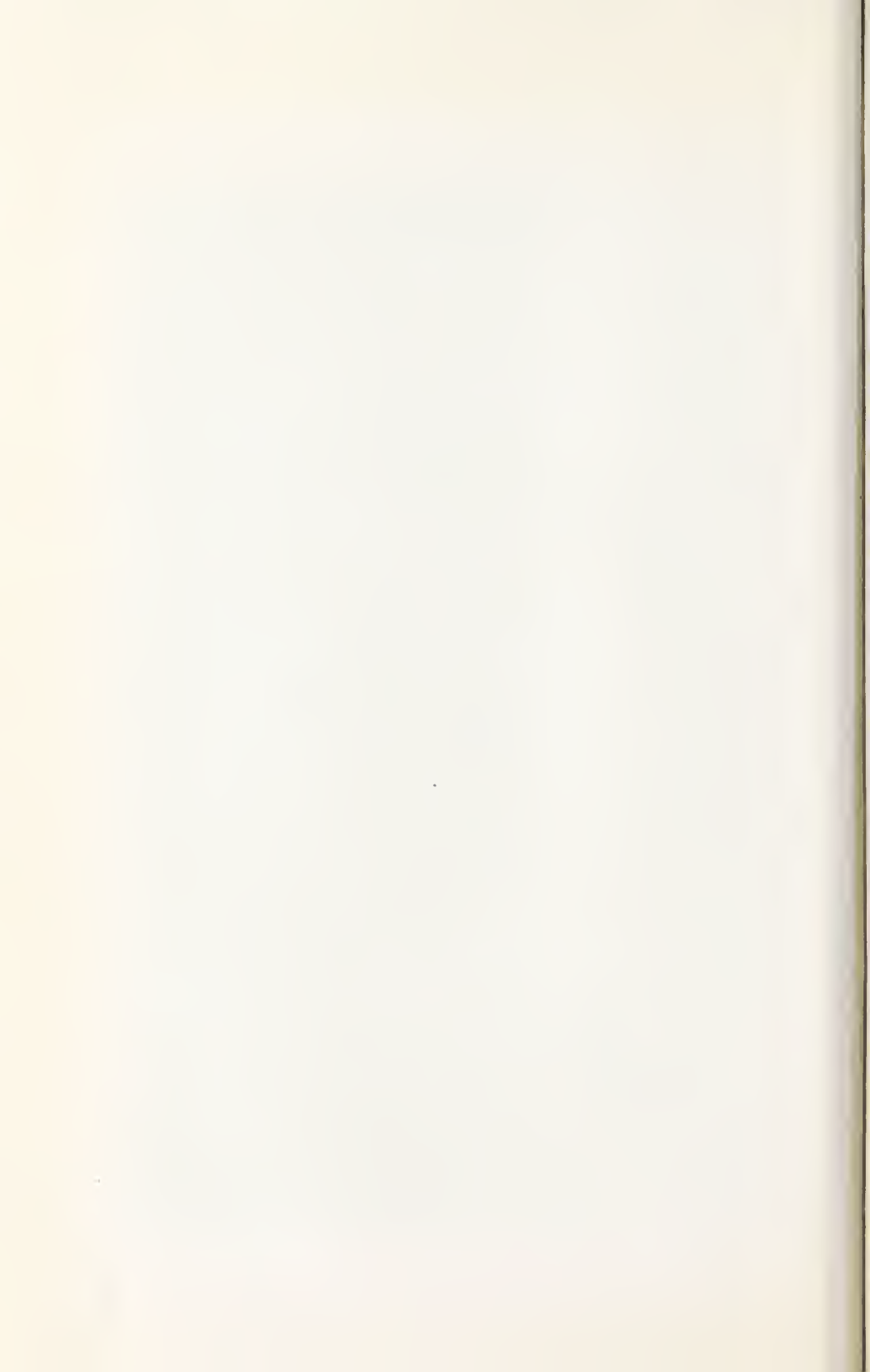
Con referencia a ciertos árboles frutales introducidos de los países templados del Norte, se nota que, a pesar de encontrarse en condiciones prácticamente idénticas a las de su patria, muchos no llegan nunca a su pleno desarrollo. El *peral*, por ejemplo, vegeta en los Andes, pero es raro que dé frutas; en algunas clases de *manzanos*, las primeras cosechas son abundantes y primorosas, pero se nota en las siguientes una degeneración gradual, que no es, como podría creerse, una regresión hacia un tipo primitivo, sino una atrofia de los órganos reproductores, acompañada con el adelgazamiento del mesocarpio comestible. El *manzano*, el *durazno*, y sin duda otros, se reproducen fácilmente de estacas, y florecen entonces con abundancia, sin jamás producir frutos. El último de estos árboles, por lo demás, ha vuelto casi en nuestras montañas a la forma silvestre y su fruta dista mucho del delicioso producto de las huertas del Mediodía de Europa o de California, siendo a lo sumo propia para jaleas y conservas. Pocas de las variedades de *uvas* que se han ensayado han dado resultado y los experimentos que se han hecho aquí y en otras partes de los trópicos americanos han puesto claramente de relieve que la implantación de la industria vinícola en estos países es una de tantas quimeras.

En compensación, los *membrillos* se dan con abundancia y, con cuidados apropiados, se obtienen *higos* perfectos en tamaño y en sabor. Las *naranjas*, exceptuando las producidas por las pocas huertas formalmente establecidas en los últimos veinte años, no son por lo general de muy buena calidad, a pesar de que el suelo y el clima ofrecen condiciones aparentemente ideales para la producción de una fruta fina. Delicioso y sanísimo, pero de poca aceptación aquí, es el *Grape Fruit*,



Fot. H. Pittier

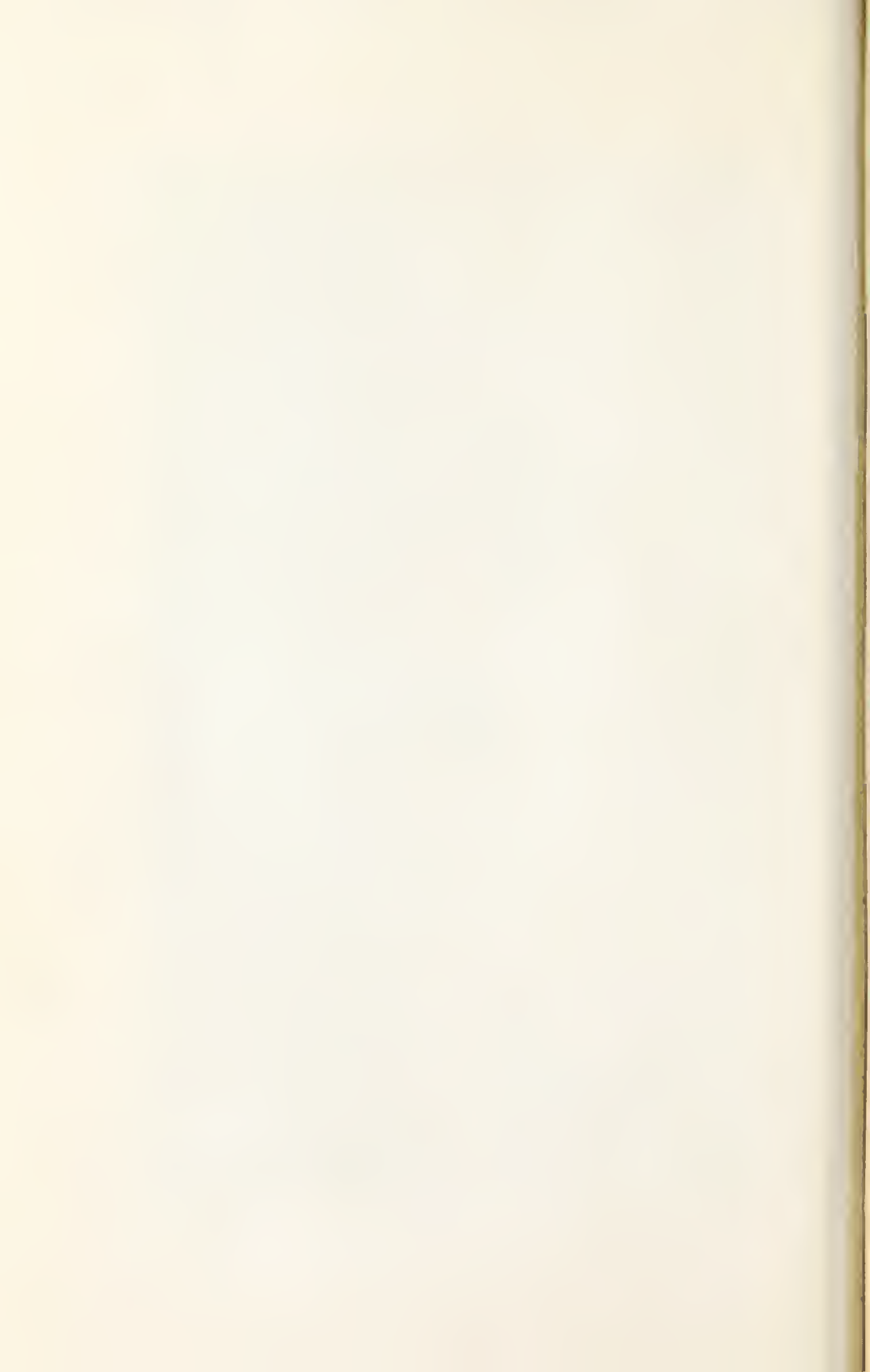
Aspectos del Llano: la mesa de El Sombrero, Guárico





Fot. Hans Heimerding

Aspectos del Llano: bosque de Palma lanera



con cuyo cultivo varios se han hecho millonarios en Norte América y que se da aquí en calidad perfecta, pero que se desprecia después que se ha descubierto que no es sino una de las formas de la vulgar *toronja*. Por lo demás, todos los *Citrus* de huerta pueden obtenerse de superior calidad y con abundancia en Venezuela, y es de esperarse que en un futuro no lejano se llegue a implantar en el país la industria del ácido cítrico, mediante el establecimiento y debido fomento de plantaciones de *limoneros*.

Un árbol frutal extranjero de introducción relativamente reciente, pero que ha conquistado rápidamente sus plenos derechos de ciudadanía es el *mango*. Es un árbol maravilloso por su fecundidad y las facilidades con que se adapta a las condiciones de su ambiente; su fruta existe en numerosas variedades y algunas de ellas, tomadas con moderación, son deliciosas. En cuanto a los *plátanos* y *cambures*, las presuntas manzanas del Paraíso edénico, y cuyas hojas formaron la primera vestimenta de la humanidad, son en verdad el pan del pobre y no se desdeñan tampoco en la mesa del rico. Se producen en numerosas variedades, pero desgraciadamente algunas de ellas se hallan sujetas a una o dos enfermedades criptogámicas contra las cuales no se conoce remedio.

Con todo, el número de las especies frutales introducidas en este país no es grande. A los citados hasta aquí pueden agregarse unos pocos, que aparecen en la lista siguiente de

Frutas exóticas

oriundas

de los trópicos y subtropicos

de las zonas templadas

Almendrón (Asia).	Durazno (Asia menor).
Bananos (cambures) (Asia).	Fresa (Europa).
Dátil (Africa).	Higos (Europa).
Granado (Mediterráneo).	Manzanos (Europa).
Lima (Mediterráneo).	Membrillo (Europa).
Limonos (Mediterráneo).	Melón (Europa).
Mango (India).	Nispero del Japón (Japón).
Naranjos (Mediterráneo).	Uvas (Europa).
Pomagás (Malaca).	
Pomarosa (India).	
Tamarindo (India).	
Toronjas (Mediterráneo).	

Bajo el nombre de frutas indígenas, comprendemos todas las que existen o es de suponerse han existido en condición silvestre en la zona neotropical. Algunas de ellas se cultivan desde tiempos remotísimos y se ha perdido ya su forma primitiva. Así el *anón*, las *anonas* erradamente llamadas *chirimoyas* y que, según parece, no son sino la *Anona reticulata* y la *Rollinia deliciosa*; el *garcigonzalet*, la *guanábana*, el *nispero* y el *riñón*. Otros, como el *caimito*, los *cardones* y *tunas*, el *ciruelo de hueso*, el *cocotero*, el *cotopriz*, la *curuba*, las *guamas*, las *guayabas*, el *mamei*, el *mamón*, el *manirote*, el *merei*, la *papaya*, las *parchas* de distintas clases, la *piña*, el *zapote* y sin duda varias más, se conocen en estado silvestre y de mayor o menor cultivo. En fin, puede hacerse una lista bastante larga de frutas, entre ellas algunas deliciosas y merecedoras de más atención, que son propiamente *frutas de monte*, aunque los árboles que las llevan aparecen casualmente entre los que rodean las casas de campo o que quedan esparcidos en los desmontes nuevos. Algunas de esas frutas tienen ya, o pueden llegar a tener, un valor económico. Todas las clases de *nueces*, particularmente, merecen detenido examen. Las conocidas *nueces del Brazil* o del *Pará*, de consumo corriente como fruta de postres en Europa y en Norte América, tendrían igual derecho a llamarse *nueces de Venezuela* o de *Guayana*, pues el árbol productor de la principal de ellas, la *yuvia*, o *Bertholletia excelsa*, fué conocida y descrita primeramente de las selvas del Orinoco, entre las bocas del Pádamo y del Ocamo, donde la encontraron Humboldt y Bonpland. Es probable, además, que poseemos varios *Lecythis* con nueces comestibles semejantes a la *sapucaya*, variedad brasiliense que también figura en el mercado exterior como *nuez de Pará*. Es preciso tener siempre presente lo poco que conocemos de los recursos de la gran selva guayanesa y rionegrina y dar por sentado que se ocultan en ella muchedumbre de especies aun desconocidas. Entre nuestras nueces comestibles figura también la de un verdadero *nogal* (*Juglans columbiensis*) que es aparentemente escaso en el país; pero es muy reducida y de difícil extracción la almendra. En los Andes, se precia como de sabor fino la nuez del *pinete*, que es el *Podocarpus macrostachyus* de Parlatore. En fin, pueden clasificarse entre las *nueces* las almenbras del *merei* que podrían exportarse de aquí como se exportan de la India.

Bajo el nombre de *cerezas*, se cultivan algunas veces ciertos arbustos de frutas muy mediocres y que no pueden compararse con la fruta europea de este nombre, la que tiene su congénero de inferior calidad en los Andes, como lo acaba de revelar nuestro incansable investigador doctor A. Jahn. Este descubrimiento sugiere posibilidades, alcanzables por selección, ingerto y cultivo adecuado. Pero las selvas de tierra caliente nos ofrecen otras cerezas exquisitas, que merecen mejor aprecio del que se les tiene. Así las frutas doradas del *paují*, que cubren en ciertas épocas el suelo de los bosques del Yaracuy y de Carabobo, y las rojas bayas del *Zizyphus melastomoides*, árbol hasta hace poco descrito, conocido como *mayo* y también con otros nombres. Entre otros árboles de monte de frutas comestibles, merecen todavía mención las Sapotáceas, algunas conocidas como *nisperos*, otras como *chupones*, y que incluyen las especies productoras de chicle y balatá; así el *jobo* de frutas acidulas, el *madroño*, el *merecure*, la *sarrapia*, cuyas drupas maduras parecidas al mango tienen una pulpa exterior muy jugosa y de agradable sabor. En fin, entre las frutas de plantas herbáceas silvestres que ofrecen posibilidades para el cultivo, citaremos el *Solanum violifolium* Schott, cuyo nombre vulgar es *chipechipe*, y los conocidos *huevos de sapo*.

Con ésto, no hemos agotado la lista de las frutas indígenas y silvestres de Venezuela, la que damos en seguida a título de recapitulación, refiriendo al lector curioso a la enumeración general para más amplios detalles:

Frutas indígenas

a)—Conocidas solamente en el estado de cultivo. ¹⁾

Anona C. T.	Papaya C. T.
Anón C.	Parcha granadilla C. T.
Ciruelo de hueso C. T.	Patilla C.
Coco C.	Piña C.
Chirimoya C. T.	Riñón C.
Garcigonzalez C. T.	Zapote C.
Guanábana C. T.	

1)—C= tierra caliente, T= t. templada, F= t. fria.

b)—Conocidas cultivadas y espontáneas.

Cerczo C. T.	Merecure C.
Cotopriz C.	Merei C.
Curuba T. F.	Nispero C.
Guamas C. T.	Parchas C. T.
Guayabas C. T.	Pichíguao.
Icaco C.	Sarrapia C.
Mamci C.	Semeruco C.
Mamón C.	Tunas.
Manirote C.	Uvero de playa C.

c)—Conocidas sólo en estado silvestre.

Cardones (brevas) C.	Mamón cutuplis C.
Curujujul C.	Manzana de corona C.
Chaparro manteca C. T.	Maya C.
Chipechipe.	Murumurú C. T.
Chiquichique C.	Níspicos de monte.
Chupón colorado C.	Orumo C. T.
Chupón torito C.	Pauji C.
Gumáu T.	Pinete T. F.
Gusaticha T.	Pirichagua C.
Huevos de sapo C.	Querebere C.
Icaquito C.	Taque C.
Jobo C.	Temare C.
Jubia C.	Topotopo C.
Lechemiel C.	Zarzamora T. F.
Madroño C. T.	Zorrocooco C.

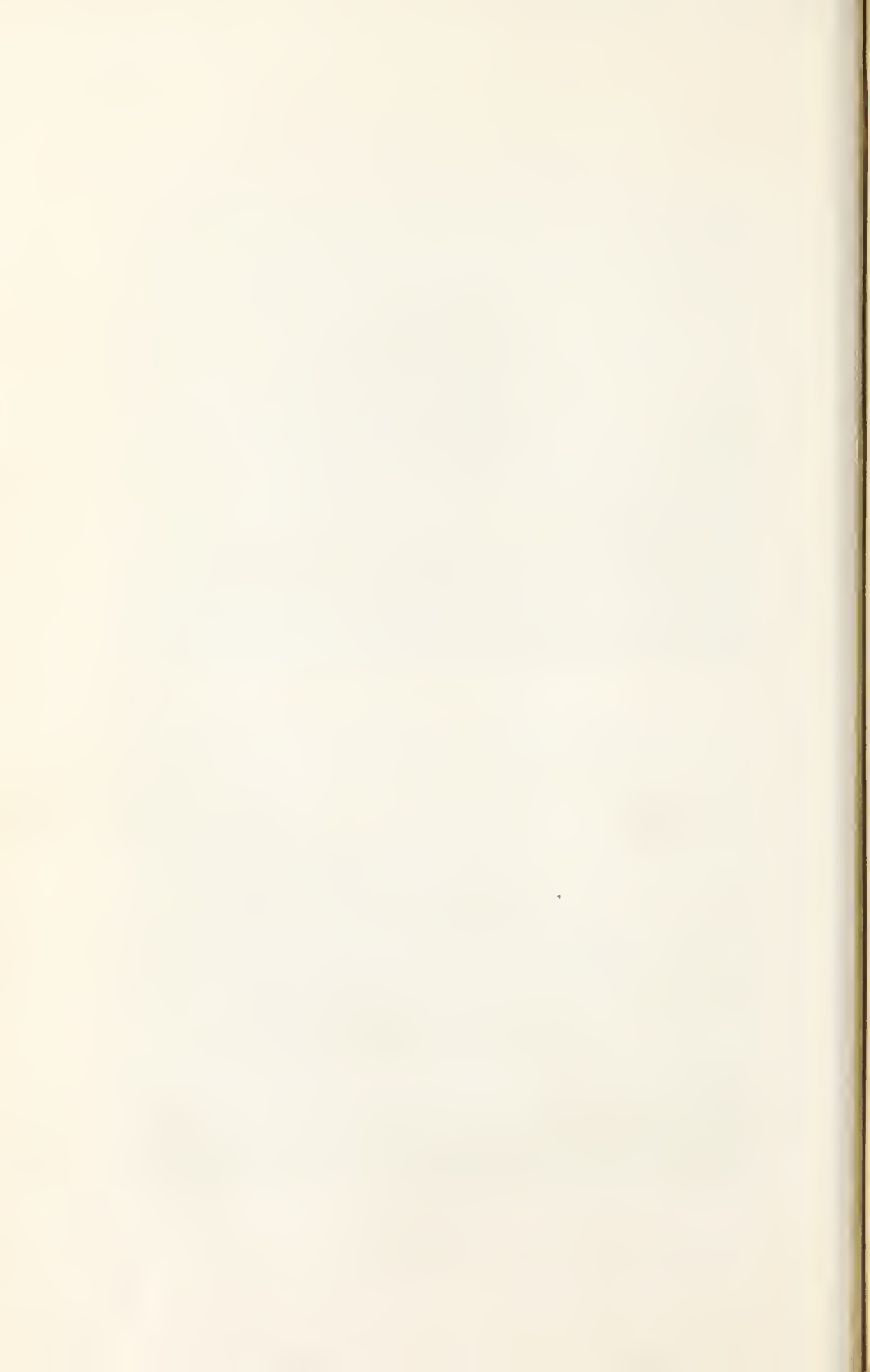
5.—*Condimentos, etc.*—Por la adición en pequeña cantidad de sustancias más o menos pungentes, ciertos alimentos se vuelven más aceptables para el sistema digestivo. No es difícil comprender la acción excitante de estos condimentos, que provocan la secreción de las glándulas concurrentes a la transformación del contenido del estómago y procuran una rápida asimilación. El papel de los colorantes, como por ejemplo, del *onoto*, no se explica con la misma facilidad, aunque es sabido que el simple aspecto, más o menos apetecedor, de un plato bien preparado, lo mismo que su olor, ocasionan una salivación abundante. Es de advertirse que el abuso de los condimentos calientes, como el *aji picante*, el *clavo de especia* y la *malagueta*, pueden traer disturbios serios de las vías digestivas.

Es a veces difícil resolver si una planta es un alimento o un condimento. La *cebolla* y los pimientos pueden conside-



Fot. Hans Heimerdinger

Aspectos del Llano: arriba: Palma moriche; abajo: orilla de un morichal



rarse como ambas cosas a la vez. La primera forma una parte importante de la dieta en ciertos países del Norte y una visita a cualquiera de los grandes mercados de Méjico en donde los ajíes se ven amontonados en verdaderos cerros bastaría para demostrar el papel de éstos como base de sostenimiento de los indígenas. Como condimentos de origen local pueden agregarse además del *malagueto*, que es caliente, la *vainilla*, afamada a la vez por su delicado perfume, el *culantro* y la *albahaca de monte*. Los demás, si jamás existieron, han caído en desuso y se han perdido, reemplazados por otros numerosos traídos de Europa por los españoles. Así el *anis*, la *alcaravea*, la *canela*, el *culantro de Castilla*, el *gengibre*, el *perejil*, y algunos otros. Bajo el nombre de *saní*, las hojas del *Sinapis brassicata* de Linneo, planta europea también, se usan en la preparación de un condimento especial, usado entre los habitantes de los páramos andinos. El *berro*, que como el ajo, es a la vez antiséptico y excitante, y aún tiene virtudes medicinales, se halla completamente naturalizado en casi todos los riachuelos del país.

6.—*Varias*.—Entre las especies de gran cultivo figura una que no hemos colocado en ninguna de las clases anteriores, porque es a la vez alimento, forraje, combustible y material para techumbre. Nos referimos a la *caña de azúcar*, cuyo cultivo ha adquirido en Venezuela un desarrollo de suma importancia. De ella se extrae todo el azúcar que se consume en el país, y productos destilados que se aplican en parte cada día mayor a usos industriales.

A pesar de su popularidad, el ron no ha logrado aún desterrar completamente ciertas bebidas intoxicantes precolombianas, como el *cocuy*, ni los vinos obtenidos por fermentación de la savia de ciertas palmeras como el *corozo*, la *coruba*, el *seje* y otras. También el maíz y la piña se usan en la preparación de *chichas* y *caratos* refrescantes. Menos nocivo en sus efectos es el jugo del bejuco de agua, colocado generalmente por la Providencia en lugares desprovistos de manantiales.

Estas referencias a nuestras plantas alimenticias distan mucho de ser completas; el lector curioso encontrará muchos otros datos interesantes en el propio lugar de la enumeración.

(b)—*Plantas forrajeras*

En Venezuela la industria pecuaria ha pasado por períodos de decaimiento, de resultas sobre todo de trastornos de naturaleza ajena al presente tema. Hoy día, parece hallarse otra vez en vía de sólido mejoramiento, aunque se oponen a ello, con especialidad en lo referente al ganado vacuno, obstáculos no fáciles de vencer. En primer lugar viene la prodigalidad con que la Naturaleza ha obsequiado al hombre con *potreros naturales*, casi sin límites, es verdad, pero que no ofrecen un pasto conveniente para la cría de leche y de carne de consumo.

La vista de estas inmensas praderas ha sugerido la formación de considerables rebaños que se han ido criando a la buena de Dios casi sin vigilancia y sin la necesaria selección. Pero aún en las sabanas vírgenes, la proporción de hierbas forrajeras se halla reducida a un *mínimum*, siendo la mayor parte de las pajas más propias para papel que para alimento. En lugar de mejorarse con el tiempo y con los esfurezos de los interesados, estos repastos han ido desmejorándose rápidamente, por causa principalmente de los incendios periódicos a que se han sometido.

El fuego, según el vulgo, suprime los rezagos de la paja vieja, provoca el rápido crecimiento de una verdura tierna y apetecedora para el ganado, y en fin, destruye las garrapatas y un sin número de otras sabandijas. Estos, casi sin excepción, son otros tantos errores. Es cierto que las llamas devoradoras hacen mesa limpia con la vegetación de la sabana, pero por la misma naturaleza de esta vegetación, esta obra de destrucción es eminentemente selectiva en sentido adverso. Las plantas *alimenticias* son de dos clases; primeramente dicotiledóneas delicadas, pertenecientes a la familia de las leguminosas, y luego gramíneas menudas, rastreras y perdidas entre las pajas mayores. Estas dos categorías de plantas, están mal armadas para resistir al incendio: siendo de poco bulto arden fácilmente, y además sus raíces son tan superficiales que el fuego las aniquila. Las pajas gruesas, por lo contrario, y las breñas y palotales que suelen invadir los potreros, arden con dificultad y sus raíces hondas resisten a un fuego pasajero. Así es que el resultado más inmediato del incendio es la supresión de la vegetación nutritiva, en provecho del desa-

rollo de las plantas inútiles. Por ser el ganado así cada vez peor alimentado, da menos leche y su carne se vuelve fibrosa, seca y casi impropia para el consumo.

La creencia que el fuego suprime la garrapata es otro error. Ciertamente desaparecen la mayor parte de las que están actualmente en la sabana en el momento del incendio, pero el propagador de la plaga es el mismo ganado y mientras no se proceda sistemáticamente a la destrucción de este parásito por aplicación rígida de los métodos conocidos, el mal quedará sin remedio, y los animales seguirán agotados por la pérdida de sangre e infectados por los gérmenes patógenos de los cuales la garrapata es el principal transmisor.

Además de dañar la vegetación, el fuego arruina el suelo y lo esteriliza. Dígase lo que se quiera acerca de su utilidad y de su pretendida necesidad, el fuego es el peón demasiado activo del *hombre perezoso* y dejado, pero nunca su bienhechor. El único medio de mejorar los repastos es por la eradicación a mano o con maquinaria de las plantas inútiles o nocivas, y el favorecimiento por todos los medios al alcance del arraigamiento y desarrollo de las útiles. Mientras no se penetren de esto los ganaderos de Venezuela, y también de fomentar el cultivo de pastos artificiales, la industria pecuaria no se levantará.

Venezuela cuenta con más de trescientas especies de Gramíneas y es probable que sean numerosas las que podrían con ventaja seleccionarse y propagarse en beneficio del ganado. Además, muchas leguminosas y otras plantas entran en el régimen alimenticio del ganado libre en los repastos; pero sería preciso una observación detenida para diferenciarlas todas de las que están rechazadas. Por medio de los informes de varios agricultores y mis propias investigaciones, he logrado formar la lista preliminar que sigue. Desgraciadamente, las gramíneas son tan parecidas entre sí, que pocas han recibido nombres vulgares:

1.—*Pastos naturales.*

Bejuco marullero C. T.	Gamelote C.
Carrizos y carricillos T. F.	Gamelotillo C. T.
Garo (fruto) C.	Gramma C. T.
Cujies (fruto) C. T.	Guácimo (fruto) C. T.
Escoba babosa C. T.	Guáduas C.
Frijoles silvestres C. T.	Guarataro C. T.

Jajato C. T.	Agrostis perennis T. F.
Orore C.	Axonopus compressus C. T.
Paja velluda C.	Chaetochloa geniculata T.
Pata de gallina. C. T. F.	Homalocenchrus hexandrus C. T.
Pegapega (muchas esp.) C. T.	Panicum laxum C.
Ramón (hojas) C.	Paspalum conjugatum C. T.
Samán (fruto) C.	Paspalum notatum C. T.
Aegopogon cenchroides T. F.	Paspalum plicatulum C. T.

Es de notarse que entre plantas forrajeras, cuya lista ha de alargarse, entran varios árboles que producen hojas y frutos muy apetecidos del ganado vacuno.

No hemos notado las preferencias de la cabra, vaca del pobre, pero enemigo acérrimo del bosque, excepto para convencernos, como muchos otros lo han hecho, que no solamente destruye todo lo que brota, con excepción de las especies que su instinto le dice ser nocivas, sino que además amasa y tritura el terreno de modo que lo esteriliza por completo. Con razón la legislación de algunas naciones pone trabas rigurosas al libre recorrido de estos animales.

Varias gramíneas son tan corrientemente cultivadas que se han aclimatizado extendiendo sus límites naturales de dispersión. El *yaraguá*, el *caapim melado* de los vecinos brasileños, es una magnífica ilustración de este hecho, como se verá en el lugar correspondiente, pero lo mismo se ha verificado con varias otras especies sembradas en potreros.

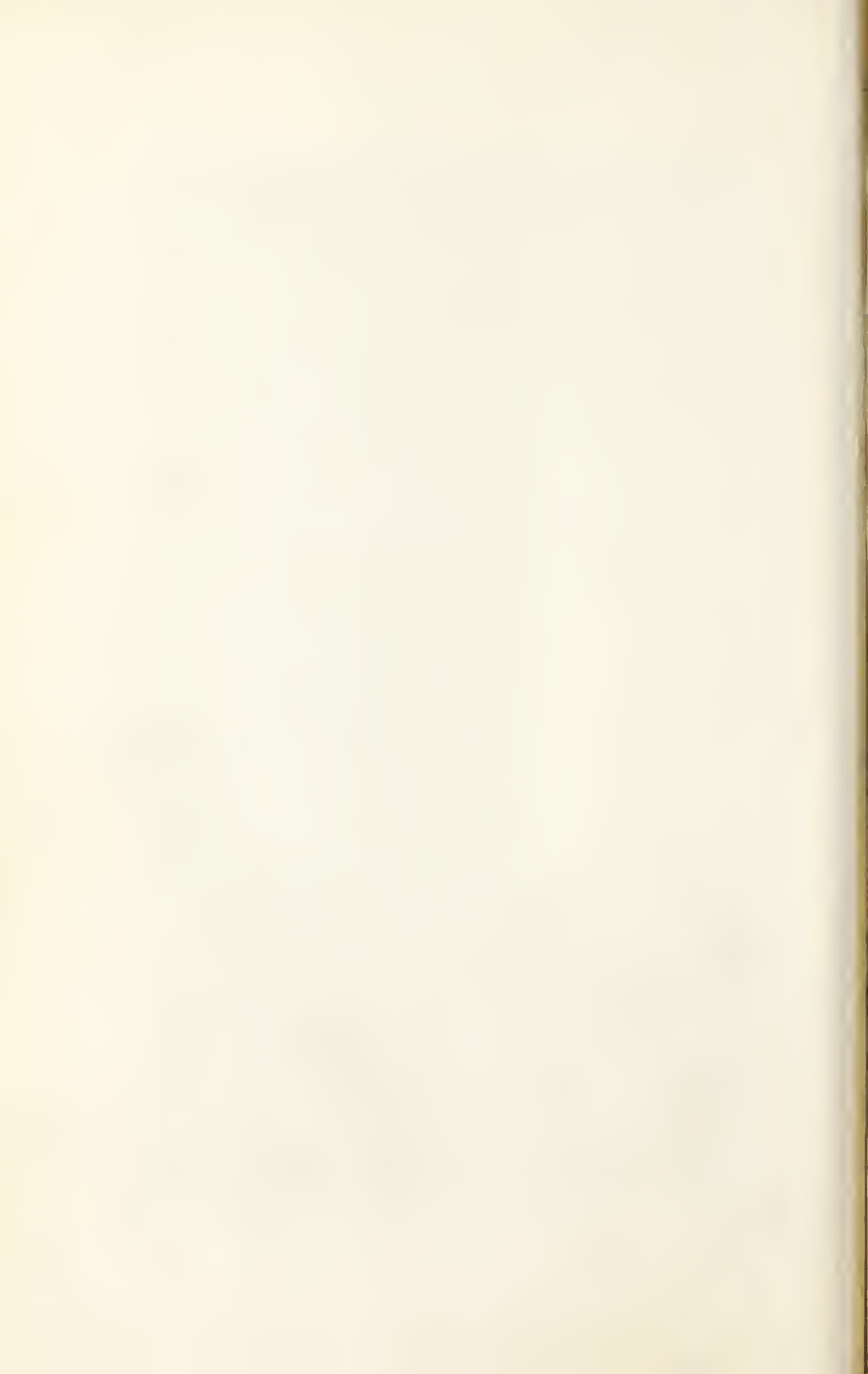
Por lo demás la formación de repastos artificiales, que podría promover en las partes templadas y frías del país el desarrollo de la industria ganadera y de sus conexas en una escala nunca soñada, es una rama estancada de la agricultura.

En la tierra caliente y en la parte inferior de la tierra templada se ven, es verdad, extensas siembras de *hierbas de Guinea* y del *Pará*, y un poco de la *del Sudán*. También se ha introducido aquí y allá el *Johnson Grass*, que se torna fácilmente en maleza inerradicable, lo mismo como el *Zacate de Bermuda* (pelo de indio) que muchos consideran no sin razón como una peste. Pero a estas especies podrían agregarse otras, tales como el *Zacate de Australia*, el *de Honduras*, etc., y en cuanto a los repastos de la región superior a 1 500 m., experimentos realizados y llevados a la práctica en otras partes han demostrado que casi sin excepción todos los suculentos forrajes de pie de la zona templada pueden establecerse firme-



Fot. A. Jahn

Valle superior del Chama, cerca de Muechies, 3000 m.; trigales



mente, permitiendo la cria de rebaños de superiores condiciones. Tengo todavía presentes los alpages inmejorables establecidos en las faldas de los volcanes Irazú y Turrialba en Costa Rica, por mis nunca olvidados amigos los distinguidos agricultores y criadores los señores Ricardo Jiménez O. y Alberto González. En la lista que sigue figuran, marcados con un asterisco, los pastos ya cultivados en Venezuela y, sin señal especial, los que podrían cultivarse en las altitudes correspondientes.

2.—*Pastos extranjeros cultivados o que podrían cultivarse.*

- Cadillo de vaca (*Medicago denticulata*) F.
- Cizaña común (*Lolium perenne*) F.
- Cizaña de Italia (*Lolium italicum*) T.
- Cola de zorro (*Alopecurus pratensis*) T. F.
- Flava olorosa (*Anthoxanthum odoratum*) T. F.
- Holco lanudo (*Holcus lanatus*) T. F.
- Llanten lanceado (*Plantago lanceolata*) T. F.
- Pata de gallo (*Dactylis glomerata*) T. F.
- * Pelo de Indio (*Cynodon dactylon*) G.
- Trebol de prado (*Trifolium pratense*) T. F.
- Trebol encarnado (*Trifolium incarnatum*) T. F.
- Trebol rastrero (*Trifolium repens*) T. F.
- * Yaraguá (*Melinis minutiflora*) G. T.
- * Yerba de Guinea (*Panicum maximum*) G.
- * Yerba del Pará (*Panicum molle*) G.
- * Yerba del Sudán (*Holcus sorghum sudanensis*) G.
- Zacate ¹⁾ azul (*Poa pratensis*) F.
- * Zacate de Johnson (*Holcus halepensis*) G.
- Zacate de Australia (*Paspalum dilatatum*) G. T.

Además de los pastos que se comen en pié, se han de considerar los *forrajes de corte*, a los cuales se presta poca atención. Los dueños de pequeñas vaqueras en los alrededores de Caracas, se contentan con segar con la hoz ciertos zacates de las sabanas, los que procuran un alimento bastante frustáneo y poco propio para producir leche. Pero en los bajos del Guaire, y por supuesto en muchas otras partes del país,

1)—Creemos deseable la adopción del término *zacate*, tomado del nahuatl, pero que figura en el Diccionario de la Academia, en lugar de *hierba*, cuando se trata de una gramínea. Si se remonta a su acepción latina se verá que la última palabra designa una planta de hojas anchas y blandas, en oposición con *gramen*, usado para las plantas de praderas de hojas lineales y más o menos coriáceas. De *gramen* se derivó *grama*, cuyo empleo parece limitarse a designar las gramíneas rastreras que invaden los cultivos.

se obtienen amplias cosechas de *malojo*, sembrando el maíz en líneas tupidas o al regado. Aquí y allá se ven manchitas de *lágrimas de San Pedro*, sembradas más bien por la curiosidad de sus semillas, aunque sus tallos y hojas suculentos constituyen un buen pasto. La *alfalfa* se cultiva sólo en pequeña escala, sin mucho sistema y esporádicamente, porque es dificultoso mantener un plantío libre de malezas. Los cogollos de la caña de azúcar se recogen también para el ganado, aunque la caña misma, convenientemente desmenuzada, da mejores resultados con las vacas de leche. También *la hierba de Guinea* y la *del Pará*, ya enumeradas, podrían listarse aquí. Poco caso se hace de varias otras plantas que sin duda darían buenos resultados y que incluimos en la siguiente recapitulación:

3.—*Forrajes de corte.*

Alfalfa T. F.	Hierba del Pará C.
Avena T.	Hierba del mendigo C. T.
Caña de azúcar C. T.	Maicillo C. T.
Consuelda T.	Maíz (malojo) C. T.
Frijol de vaca C. T.	Teocinte C.
Hierba de Guinea C.	Trébol gigante T. F.

Además de las hierbas y zacates, ciertas frutas desempeñan un papel de consideración en la dieta del ganado. Los de los *plátanos* y *cambures* en estado verde, dan buenos resultados, pero es dudoso si se puede decir lo mismo de los tallos y hojas de las mismas plantas, que contienen principalmente celulosa y principios astringentes, pero pocos elementos nutritivos. El *maíz* en grano es de empleo corriente. Además, el ganado busca con avidez las frutas del *guácimo*, del *caro*, del *samán* y del *charo*, y sin duda de muchos otros.

En fin, no parece que se haya considerado aún en Venezuela el empleo como forraje de ciertas raíces que son conocidas como muy galactógenas. Así la *batata*, que podría darse con más abundancia en la tierra caliente, siendo de notarse que el ganado come con avidez tanto el bejuco como su raíz. Es además hecho experimentado ya que la *remolacha gigante*, otro recurso famoso para la producción de la leche, da cosechas enormes en las partes de la tierra templada arriba de 1 200 m. Es, pues, de extrañarse que no se haya pensado aún en introducir esta planta y generalizar su cultivo.

(c)—*Plantas medicinales*

La botánica médica del pueblo es una mezcla de supersticiones recogidas del folklore de los diversos grupos étnicos que han contribuido a la formación de aquél, y de preceptos fundados en la acción verdaderamente efectiva que poseen muchas plantas. Entre las plantas alexíteras, por ejemplo, encontramos varias en que el tallo, o las hojas, afectan colores diversamente matizados de modo que recuerdan la piel de alguna serpiente. Esto es suficiente para justificar la creencia de que tal planta debe ser un contraveneno. Otras veces una disposición inusitada de algún órgano, una originalidad marcada en la disposición de las partes de la flor, por ejemplo, corresponde a algún otro poder curativo. Hasta hay especies de *mal de ojo*, y otras que traen felicidad a los que las encuentran, como sucede con el *trébol de cuatro hojas* en Europa. Todo esto pertenece al folklore y puede de una vez relegarse a su verdadero lugar. Pero, por otra parte, es innegable que muchas plantas contienen principios activos que ejercen una acción manifiesta sobre el cuerpo, acción que puede aprovecharse para remediar ciertas dolencias. Muchas de estas plantas se han estado estudiando cuidadosamente y después de larga experiencia se han agregado a la lista de los medicamentos de la farmacopea. Otras menos conocidas científicamente en cuanto a su acción terapéutica, gozan con o sin razón entre el pueblo, de una fama cuyo origen se ha de buscar, en la mayoría de los casos, en tradiciones transmitidas desde los aborígenes. Entre éstos, los curanderos eran expertos conocedores de las virtudes de las plantas y no cabe duda que las aplicaban con decidido acierto. Pero ha sucedido que al transmitirse de generación en generación y al difundirse, estos conocimientos se han falseado, llegando muchas plantas a sustituirse a otras o a tornarse verdaderas panaceas, aún cuando originalmente eran meros específicos.

Esto equivale a decir primero, que queda muy incierta la clasificación de dichas plantas según su valor terapéutico, y luego que, para restablecerla de una manera lógica y segura, sería preciso que la docta corporación médica venezolana organizara en toda forma laboratorios analíticos, que tengan a su disposición los sujetos, animales y humanos, indispensables para experimentar con los extractos, alcaloides, etc., obte-

nidos de las plantas estudiadas, comprobando así sus verdaderas propiedades. Un trabajo de esta naturaleza, de inmenso valor indudablemente, se está practicando en México desde hace años, y no hay razón porque no se pueda iniciar en Venezuela. Sea de ello lo que fuere, muchas de estas plantas forman hoy día, y seguirán formando por mucho tiempo, la base de la medicamentación de las clases pobres y especialmente de los que viven en lugares apartados de los campos.

Sin ilusiones en cuanto a su valor, damos aquí un ensayo de clasificación, adaptado a la de Bocquillon-Limousin, de las plantas consideradas como medicinales en Venezuela. Los detalles en cuanto a sus aplicaciones se encontrarán en el lugar correspondiente de la enumeración general:

Plantas medicinales

Afrodisiacas

Aguacate. Mastranto.

Alexiteras (Contra-venenos)

Anamú.	Guaco morado.
Astroloja (Aristolochia).	Oreja de tigre.
Bejuco de estrella (Aristolochia).	Papagayo.
Caruache.	Parapara.
Contra-capitano.	Raíz de cachicamo.
Contra-culebra.	Raíz de mato.
Chaparro manteca.	Salvia real.
Fruta de burro.	San Cristóbal.
	Tabaco.

Antiasmáticas

Coco de mono.	Palo de vaca.
Songé.	Salvaje.
Orégano.	

Anticancerosas

Botón de cáncer.	Cardosanto.
------------------	-------------

Antihemorroidales

Almorranera.	Pica-pica.
Dividive.	Plátano.
Huevo de gato.	

Antileprosas

Algodón de seda.	Carapa.
Bejuco de corral.	Gariaquito colorado.
Berro macho.	Cocuy.

Cují negro.	Raíz de barreto.
Generala.	Ricino.
Guapote.	Secua.
Huevo de gato.	Tuatúa.
Maguey.	Vera.
Mangle colorado.	Yerba mora.
Merei.	Yuquillo.
Pringa-moza.	Zarzaparrilla.

Antivenéreas y depurativas

Almáciga.	Espadilla.
Anís cimarrón.	Galicosa.
Bejuco de cadena.	Guamacho.
Bejuco de corona.	Guaritoto.
Bejuco de corral.	Lengua de sierpe.
Bejuco de Estrella (<i>Oxypetalum</i>).	Mapurite.
Bejuco de guacharaca.	NiQuitao.
Bejuco mulato (<i>Securidaca</i>).	Pira brava.
CaIaguala.	Polipodio.
Canelilla.	Ponopinito.
Caña de la India.	Quigua.
Cocuiza.	Raíz de barreto.
Copaiba.	Raíz de China.
Cordoncillo.	Tuatúa.
Escoba amarga.	Yerba de toro.
Escoba dulce.	Zarzahueca.
Escorzonera.	Zarzaparrilla.

Antidiarréicas y antidisentéricas

Algarrobo.	Guará.
Barbasco amarillo.	Guayabo.
Bejuco de cadena.	Laurel capuchino.
Borrajón.	Lengua de vaca.
Brazil.	Mangle blanco.
Cadillo de burro.	Mastuerzo.
Cadillo rocero.	Merei.
Cotopriz.	Palo de cruz.
Encarrujada.	Palo Matías.
Escoba dulce.	Picapica.
Fregosa.	Simaruba.
Guanábano.	

Antiescorbúticas

Berro.	Vinagrera.
--------	------------

Antiespasmódicas

Algalia.	Pebetera.
Carcanapire.	Raíz de mato.
San Cristóbal.	Tavita contrapasma.
Mapurite.	Yerba de pasmo.
Parchita de montaña.	

Antihelmínticas

Ajenjo.	Papayita.
Ajo.	Paraíso.
Calabaza.	Pazote.
Camasa.	Pebetera.
Cebolla.	Picápica.
Granado.	Pilón.
Higuerón.	Taque.
Lombricera.	Verdolaga.
Mapurite.	

Antihidrópicas

Bejuco de la China.	Manirote.
Hidrópica.	

Antiotálgicas

Arañagato.	Flor de Sta. María.
------------	---------------------

Anti-reumáticas

Almácigo.	Erizo.
Anamú.	Guayacán.
Astroloja.	Jarillo.
Bejuco de caro.	Juan de la calle.
Bejuco del diablo.	Mapurite.
Borrajón.	Palo Matías.
Camoruco.	Peonía.
Canelillo.	Pesjua.
Carcanapire.	Raíz de cachicamo.
Cariaquito morado.	Romero.

Astringentes

Abrojo (Telanthera).	Granado.
Alcornoque.	Guácimo.
Algarrobo.	Guayabo casero.
Almácigo.	Icaco.
Aromo.	Orore.
Brasilete.	Mulato.
Clavo de pozo.	Parapara.
Cotopriz.	Sangre de dragó.
Dividive.	Té negro.

Atemperantes

Achicoria.	Buche.
Bretónica morada.	Granadilla.

Callicidas

Higuera.	Ponopinito.
----------	-------------

Colagogas y hepáticas

Azafrán.	Manirote.
Berro.	Nispero.
Bosúa.	Piña.
Guanábano.	Yagrumo.
Guarataro.	

Diaforéticas (sudoríficas)

Achicoria.	Cardosanto.
Achicoria de páramo.	Caujaro.
Angelón.	Contrayerba.
Azucena.	Doradilla.
Borraja.	Espadilla.
Borrajón.	Eucalipto.
Bretónica macho.	

Diuréticas

Anisillo.	Brusca hedionda.
Abrojo (2 esp.)	Capacho.
Chilca real.	Mastuerzo.
Doradilla.	Meona.
Escoba babosa.	Mocoté.
Espárrago.	Nispero.
Fresnillo.	Perejil.
Gramá.	Pitahaya.
Guayacán.	Simaruba.

Eméticas

Bejuco de ajo.	Peonia.
Cardosanto.	Pepino de Falcón.
Emético-vegetal.	Piñón.
Ipecacuana blanca.	Raiz de barreto.
Ipecacuana de San Mateo.	Vergonzosa.
Jazmin amarillo.	Yuquilla.
Mucutena.	

Emeto-catárticas

Cardosanto.	Pascualita.
-------------	-------------

Emenagogas y enfermedades de mujeres

Ajonjolí.	Escoba amarga.
Brusca hedionda.	Mapurite.
Cardosanto.	Poleo.
Culantrillo.	Ponopinito.
Conopio.	Ruda.
Chilca real.	Verbena.
Dictamo.	Yuquilla.

Emolientes

Abrojo (<i>Tribulus</i>).	Cremón.
Anís cimarrón.	Malva.
Arracacha.	Parcha granadina.
Bejuco de caro.	Tornillo.
Capacho.	

Enfermedades de la piel

Añil.	Botonera.
Borrajón.	Brusca hedionda.
Carapa.	María.
Cremón.	Anamú.
Durazno.	Pepino.
Galicosa.	Totumo.
Generala.	Yerba mora.
Majagua (<i>Cassia</i>).	

Expectorantes

Ajonjolí.	Malvavisco.
Angelón.	Mangle colorado.
Auyama.	Membrillo.
Bejuco melero.	Naranjillo bobo.
Caimito.	Pirichagua.
Caujaro.	Poleo.
Culantrillo de piedra.	Semeruco.
Cumaná.	Violeta.
Doradilla.	

Febrifugas

Amargo.	Chiquichique.
Ben.	Fruta de burro (<i>Xylopia</i>).
Brusca hedionda.	Quiebraquiebra.
Carapa.	Raíz de la virgen.
Cuásia.	Salvia real.
Culantro de monte.	Simaruba.
Cuspa.	Vinagrera.
Chaparro manteca.	Yerbabuena.

Hemostáticas

Algodón.	Mangle colorado.
Cariaquito colorado.	Palo de cruz.
Coco de mono.	Pitahaya.
Huevo de gato.	Tostón.

Hipnóticas

Songué (narcótica).	Parcha granadina.
---------------------	-------------------

Litontrípticas

Guará.	Oreja de tigre.
Guaritoto.	

Madurativas

Abrojo (<i>Tribulus</i>).	Bototo.
Berengena.	

Odontálgicas

Auyama.	Mapurite.
Fruta de burro.	Merei.
Malagueta.	Sangre de drago.

Oftálmicas

Bejuco de peonia.	Cariaquito morado.
Bejuco guaica (anti-habillo).	Raiz de ojo.
Bosúa.	Verdolaga chivatera.
Bretónica morada.	

Parasitcidas

Anón.	Otoba.
Carapa.	Mamei.
Cebadilla.	Mamei hediondo.
Matapulgas.	Matapulgas.
Mocoté.	Paraiso.
Mostaza.	Vetiver.

Purgantes y laxantes

Acedera.	Pasaña.
Arracacha.	Piñón.
Batatilla.	Polipodio.
Cañafistola.	Ricino.
Cañafloja.	Sécua.
Caruto.	Sen.
Cotopriz.	Tamarindo.
Escorzonera.	Tuatúa (hojas).
Jazmín amarillo.	Yuquillo.
Nicua.	Zapatico de la reina.
Paraiso.	

Revulsivos y vesicantes

Alcornoque.	Merei.
Ben.	Mostaza.
Guapote.	Pringamosa (urticante).

Tónicas y estimulantes

Abrojo (2 esp.)	Bizagra.
Albahaca.	Cacao.
Albahaca de monte.	Caimito.
Ajenjo.	Canela.
Almácigo.	Comino rústico.
Amargo.	Corteza de Salomón.
Artemisa.	Cuásia.

Culantro de monte.	Mamei.
Cumaná.	Mastranto.
Cupana.	Mejorana.
Curía.	Orégano.
Curívano.	Parapara.
Cuspa.	Perejil.
Dictamo de páramo.	Piña.
Eneldo.	Raíz de la Virgen.
Fruta de burro.	Raíz de mara.
Gengibre.	Raíz de mato.
Hinojo.	Salvia real.
Huesito.	Tomillo.
Lengua de vaca.	Yerba de pasmo.
Malagueta (<i>Xylopia</i>).	Yerba Luisa.
Malojillo.	

Vulnerarias

Aníme.	Chivatara.
Anísito (<i>Piper</i>).	Extraña de páramo.
Bálsamo incienso.	Golondrino.
Cadillo rosero.	Jobo.
Caraña.	María.
Cardosanto.	Niquitao.
Celidonia.	Terciopelo.
Copei.	

(d)—*Plantas fibrosas*

Bastante amplio es el número de plantas que proporcionan fibras, ya sean textiles, ya adecuadas para otros usos. Estas fibras se derivan, algunas del liber, que es parte de la corteza, otras de las haces fibro-vasculares del cilindro central del tallo; varias, en fin, se presentan en forma de lana y dependen a veces de las semillas, otras veces de los integumentos del fruto. Las fibras de las dos primeras categorías son a menudo muy largas, gruesas, flexibles y fuertes, las de la tercera categoría son pelos sencillos o ramificados, tenues, y, tomados individualmente, de poca resistencia.

En realidad, el cuerpo leñoso de todas las plantas fanerógamas contiene fibras, ora largas y otras veces cortas, pero en la madera propia forman con el leño una masa compacta y se encuentran en un estado de rigidez que sólo puede vencerse por medio de una maceración mecánica o química especial, como la que se aplica en la preparación de la pasta de papel. Como plantas fibrosas se entienden, pues, únicamente

las que proporcionan desde luego, o después de apaleadas o de una ligera maceración en agua, fibras sueltas e inmediatamente aprovechables.

En cuanto a las aplicaciones de las fibras en la economía doméstica o en la industria, son variadísimas, y en Venezuela no se ha sacado de este recurso todo el provecho alcanzable. Aun industrias indígenas fundadas en la textibilidad de ciertas fibras están en vía de desaparecer o se han quedado estacionadas. Así, la fabricación por los indígenas del Alto Orinoco y de Río Negro de redes y hamacas finísimas con las fibras del *cumare*, se dice que está paulatinamente cayendo en desuso en razón de su reposición por manufacturas importadas. Es probable que esas mismas fibras, convenientemente preparadas, serían exportables.

Las fibras de varias *palmeras*, las de *jipijapa*, de *pute*, así como las del cogollo de la *caña brava*, se aplican a la fabricación de sombreros. De fabricación local son, por ejemplo, los de uso diario entre los campesinos de toda la tierra caliente. Algunos dan muestras de una marcada ingeniosidad en su hechura, la que deja suponer que sin dificultad podrían introducirse variedad y mejoras en este ramo de la industria. Sombreros resistentes, livianos, adaptados para uso en trabajos de campo y teniendo en cuenta el sexo y la edad, tienen siempre buena acogida en el mercado local y hasta podrían exportarse. Empero y exceptuando ciertos lugares de los Estados Lara, Falcón y Zulia, la fabricación de tales sombreros no se ha desarrollado de conformidad con las necesidades, y todavía se exporta a Curazao la materia prima, que vuelve a Venezuela en parte, después de manufacturada.

Aunque Venezuela posee una gran variedad de bejucos, juncos, etc., no parece que la cestería haya adquirido mucho desarrollo. Casi se limita a la fabricación de las cestas que se usan para cosechar el cacao, el café y otros productos, y que son de hechura más bien tosca. Los materiales empleados varían de un lugar a otro. Son *guáduas*, *carrizos*, *carrillos* y varias clases de bejucos. En la Colonia Tovar, sin embargo, se ha introducido y seguido en pequeña escala la misma industria en grado algo más adelantado, y las muestras que de allí proceden dan una idea de lo que se podría obtener con ligero esfuerzo.

Con los *juncos* y la *enea* se tejen petates y canastillas de telescopio, y entre los aborígenes se hacen petacas bastante finas y otros objetos con varias clases de fibras, muchas de ellas aún no bien investigadas.

La cordelería es la que más se aprovecha de las fibras corticales y de las sacadas del cilindro del tallo. Los aborígenes usaban y usan todavía bandas de liber para atar fardos y cargarlos a la espalda. Cualquiera hebrita cogida en el momento en que se necesita les sirve de amarra, y con las mismas fibras hacen cuerdas y cables muy resistentes. Los bejucos enteros sirven en lugar de clavos y de alambre, sin contar con sus demás aplicaciones, como cuerdas de tender ropa, aros, etc.

Muchas de las fibras obtenidas de la corteza y tallos de las plantas son tan finas y tan fuertes a la vez, que pueden hilarse y fabricarse en telas más o menos finas. No todas estas fibras, sin embargo, se aprovechan como lo merecerían y en este campo parece que hay todavía lugar para mucho progreso. Entre las de uso corriente para los telares viene en primer lugar el *lino*, el cual, según experimentos hechos, citados por el doctor Ernst,¹⁾ puede darse en el país de inmejorable calidad. No es por demás llamar la atención sobre este hecho, en vista del desarrollo que se ha ido manifestando en las industrias textiles de Venezuela. Varias otras fibras como la de la *piña*, de la *yuquilla*, de ciertos *cadillos* y *escobillas*, etc., son finísimas también, pero no se han podido adaptar aún a la extracción industrial. Fibras más gruesas pero propias para sacos solamente o para cordelería, se extraen de la *curagua*, del *chiquichique* y de varias otras Bromeliáceas, así como de la *cocuiza* y del *cocui*, conocidas estas últimas bajo el nombre de *fique* e *ispopo*. Aunque los sacos para café, cacao, etc., tienen una colocación asegurada en el mismo país, no se ha desplegado todavía mucho esmero en su fabricación.

Entre las fibras textiles, sin embargo, el *algodón*, que pertenece en cuanto a su origen a un grupo distinto, desempeña un papel muy preponderante. En el artículo correspondiente de la enumeración hemos tratado de demostrar las ventajas que ofrece su cultivo en Venezuela y las razones por qué este producto no es del todo satisfactorio.

1)—La Exposición nacional, 1883, 1: 423.

Aunque no son propiamente textiles, las llamadas *lanas vegetales*, el *kapok* del comercio, entran en la misma categoría. El *kapok* comercial se deriva exclusivamente de la familia de las Bombacáceas y no es sino la borra lanosa que envuelve las semillas en los géneros *Ceiba*, *Bombax*, *Bombacopsis* y *Ochroma*. El *kapok* original es la del *ceibo*, árbol común en toda la zona tropical, pero la de los demás géneros indicados, que son exclusivamente americanos, no es inferior a la primera y aun la del *tacariguo* o *tambor* (*Ochroma*) se considera por algunos como de superior calidad. El comercio mundial del *kapok* es considerable, pero Venezuela, que podría proporcionar abundancia de él, apenas figura en las estadísticas correspondientes.

Para completar esta corta reseña de las plantas fibrosas, tenemos que decir algo de los materiales propios para papel. Por regla general, todas las plantas en que las células o sus agregados adquieren una longitud suficiente para considerarse como fibras son propias para la fabricación de papel. Pero debe también tomarse en cuenta la mayor o menor facilidad con que esas fibras se prestan sin desintegrarse al proceso técnico, por medio del cual se reducen a la condición de pasta. La paja de cereales, el esparto y, en lo que concierne especialmente a Venezuela, los juncos y ciertas *pajas* de las sabanas, vienen en primera línea. Entre las maderas, las que son blandas, fibrosas y blancas, como las de la *majagua*, del *ollito*, del *curtidor montañoero*, del *sauce*, del *guanabanillo*, de los *carrizos* y *guáduas*, y de muchas otras, son las mejores. La dificultad no consiste en escoger los árboles que se presten para la elaboración del papel, sino en obtenerlos en cantidades suficientes para abastecer las fábricas de pasta; esto es cosa sumamente fácil cuando se trata de las especies gregarias que se explotan en el Norte para tal uso, pero no tanto en el caso de nuestros bosques mixtos. No obstante, es probable que en un porvenir no muy lejano, se establezcan aquellas fábricas de pulpa o de celulosa en nuestros países tropicales.

(e)—*Plantas oleaginosas*

El enorme consumo de grasas y aceites durante la guerra mundial ha tenido como consecuencia dar valor a semillas oleaginosas hasta entonces ignoradas, mientras las que ya se conocían han visto su importancia en muchos casos considerablemente aumentada. Entre las últimas, bastará con citar el *ricino*, cuyo cultivo se esparció extensivamente por un tiempo por todos los trópicos y subtropicos. También se hicieron esfuerzos para aprovechar industrialmente el excelente aceite de comer contenido en las almendras de muchas *Cocoinas*, como la *yagua*, el *sarisarare*, los varios *corozos* y *corocillos*, el *seje*, etc. El éxito, sin embargo, no parece haber sido muy notable, y la producción de estos aceites de palmeras sigue limitada a la necesaria para el consumo doméstico de las poblaciones indígenas. Aceite de semillas de algodón se fabrica en cantidades regulares.

En general, tampoco se extraen en el país los aceites de varias plantas, como la *linaza*, el *paraíso*, el *ben*, el *ceibo*, el *maní*, el *merei*, el *ajonjolí*, y algunas otras que en otras partes de los trópicos son objeto de una regular industria. Además, se ha menoscabado siempre la importancia de otras semillas oleaginosas, tales como las de *carapa*, *juvia*, *castaño*, *saquisaquí*, *seca*, *cuajo*, *otoba*, *piñón*, *sasafrás*, etc. No cabe duda, empero, que uno u otro de estos productos de los bosques venezolanos dará lugar con el tiempo al desarrollo de nuevas industrias locales de no escasa importancia.

Un aceite especial para usos medicinales se extrae de la *quigua* o *tigua*, *arbusto* del género *Amyris* de las *Rutáceas* y el pariente más próximo al naranjo que se da silvestre en la América tropical. La extracción se hace en los Estados Unidos y en Alemania, y el producto se exporta en forma de varas cortas y menudas. Es bastante limitada la explotación en la actualidad pero en otros tiempos no muy remotos ha sido a tal extremo intensa, que el arbusto se ha hecho muy escaso en la proximidad de los puertos.

(f)—*Gomas y resinas*

El *caucho*, el *balatá* y el *chicle* son tres productos de los grandes bosques que tienen enorme importancia, por lo cual los árboles de que se derivan son acreedores a todas las medidas y esfuerzos que tiendan a su protección y al fomento de su cultivo. Estos árboles no están aún bien conocidos y su estudio científico es una de las tareas que se imponen a la atención de los peritos en la materia.

El territorio venezolano no alcanza, según parece, hasta la región del *Castilla*, que se extiende por los pies occidental y oriental de la cordillera principal de los Andes de Colombia, Ecuador y Perú. Sin embargo, la fama efímera de este árbol como productor de caucho ha dado tiempo para su introducción y cultivo en Venezuela, en gran perjuicio de muchas plantaciones de cacao y de café. La experiencia adquirida en Centro América y en otras partes, a precio de muchos millones inútilmente gastados, ha demostrado que el *Castilla* no se adapta al cultivo, ni aguanta repetidas sangrías. Los caucheros del Perú, al tanto de este último hecho, no vacilan en derribar los árboles para sacarles su latex. No así con las numerosas especies cauchíferas de *Hevea*, con varias de las cuales cuenta Venezuela. Se ha demostrado que éstos pueden cultivarse con éxito y dar su producto durante numerosos años. No solamente, pues, debería procurarse esa protección eficaz en tanto que silvestres, sino también promover su plantación y cultivo en los lugares adecuados. Árboles y bejucos lactíferos abundan por lo demás en Venezuela y es probable que entre ellos varios contienen caucho en cantidad suficiente para explotarse con éxito. Entre ellos, las especies de los géneros *Ficus* y *Sapium*, bastante numerosas, las de *Micrandra*, grupo afine al del *Hevea*, merecen un estudio especial. Es sabido ya que un bejuco no identificado de Coro, de la familia de las Apocináceas, produce un caucho de grado superfino.

La desaparición paulatina de los árboles de caucho tiene su paralelo en la de los que producen el *balatá* y el *chicle*, el *pendare*, el *purguo* y los *nisperos de montaña*, de los cuales se sabe, aunque existen dudas en cuanto a sus nombres genéricos y específicos, que pertenecen todos a la familia de las Sapo-

táceas. Aquí el derribo de los árboles es tanto más de sentirse cuanto que se trata no solamente de fuentes perdurables de aquellas resinas, sino también de maderas preciosas que podrían con el tiempo llegar a adquirir un valor considerable.

En 1883, el *balatá* era un producto de importancia casi nula, mientras hoy día tiene gran demanda a precios bastantes subidos. No se puede desenredar de antemano el intrincado concurso de circunstancias que pueden en un momento dado colocar en lugar importante algún producto hasta entonces casi ignorado. Por lo cual no se deben tampoco perder de vista nuestros recursos forestales, por insignificantes que parezcan. Hay muchas resinas, gomo-resinas y gomas, conocidas del vulgo, y que no deberían echarse en olvido. Así la *tacamahaca*, especie de *elemi* que ya tiene mercado y lo tendría mejor con tal que se le aplique un sencillo proceso de depuración, la *cuica* o *brea*, la resina de *paramán*, las *gomas* de varias acacias, etc. El *copal de algarrobo* no se exporta de Venezuela sino en cantidades insignificantes. *Cera vegetal* dan las palmeras del género *Ceroxylon* y las frutas del *palamero*, y sustancias análogas se sacan de varios otros árboles, como puede verse en el lugar correspondiente de la enumeración.

Entre las oleo-resinas, la más importante es el *bálsamo de copaiba*, que se extrae industrialmente en el Zulia y en varios puntos del Llano. Aunque el *Toluiфера balsamum* existe con abundancia en toda la tierra caliente, no parece haberse pensado aún en la extracción del famoso *bálsamo* llamado de *Tolú* o del *Perú*.

(g)—Plantas y árboles ornamentales

No hay tal vez en América otro pueblo tan adicto a las flores y tan sensible a las bellezas del reino vegetal como el venezolano. Siendo tan manifiesta esta afición a las flores, y tales las potencialidades del clima y del suelo de Venezuela, que se reproducen con lozanía los representantes de todas las florestas del orbe, es natural encontrar en los parques y jardines una extraordinaria variedad de plantas y árboles exóticos, sin mengua de la muchedumbre de especies indígenas que son también ornamentales. No sería posible dar aquí una lista completa de estas plantas, especialmente de las introdu-

cidas del exterior, cuyo número aumenta sin cesar y algunas de las cuales han tomado ya sus cartas de naturalización. Esto sería tanto más difícil cuanto que muchas no tienen aún nombre vulgar, y el que se les impone por los primeros en cultivarlas con éxito, además de ser por lo general impropio o fantástico, no se vulgariza muy a menudo.

Entre los árboles sembrados en los parques, las avenidas y hasta en los jardines caseros, muchos son indígenas. Entre ellos uno de los favoritos es el *habillo*, árbol de porte elegante y sombra tupida y fresca, pero que adolece de la desventaja de tener un tronco espinoso y una leche venenosa. Ya han ocurrido accidentes, si no en este país en otros que podrían nombrarse, los cuales hablan en contra del uso extenso que entre nosotros se hace de este árbol. Más recomendables son el *palo-maría*, los *higuerones* o *higuerotes* y las *ceibas*. Entre estas últimas tenemos algunas en camino de pasar al dominio de la historia, como por ejemplo la *ceiba de San Francisco*, en Caracas, cuya partida de nacimiento ha sido cuidadosamente registrada por el nunca olvidado doctor Ernst, de modo que ha sido posible seguirlo en todas las fases de su desarrollo. Este espléndido espécimen, que se recomienda al respeto de todos los ciudadanos amantes de la capital, es histórico en los anales de la ciencia biológica, pero tenemos otros árboles que han pasado a la condición de monumentos, por el papel que han desempeñado en la historia patria. Así, por no citar más que un ejemplo, el famoso *samán de Güere*, objeto hoy en día de toda la previsora solicitud del Gobierno así como de la veneración de los ciudadanos. En tierra caliente, los paseos públicos son muy a menudo amenizados por algunas otras especies no menos hermosas, como el *mamón*, el *cotopriz* y el *guayacán*.

Todos estos son especies indígenas, pero la lista de las exóticas es tal vez más larga. Así los numerosos *eucaliptus* introducidos por sus propiedades aromáticas, aunque poco elegantes, de sistema radicular débil y nada propios para sombra o adorno; el *tulipán*, impropriamente llamado aquí *caoba de Sto. Domingo*, sin duda porque no es caoba ni es de Sto. Domingo sino del Africa, el ubícuo *mango*, el *pomaroša* y el *pomagás*, el último notable por sus brillantes flores, el *nogal de la India*, el *azahar de la India*, las *magnolias*, y, entre las coníferas, varias especies de *araucarias* y de *cipreses*.

Por lo demás, es muy difícil hacer la distinción entre los árboles que son de adorno y los que no lo son. Por una parte, no se ha pensado aún en Venezuela en hacer una selección de las especies más propias para aquel objeto. Muy a menudo, los árboles escogidos son los de raíces más fuertes y superficiales y suelen resultar muy perjudiciales para las aceras y los enlozados. Por otra parte, los antiguos parques no se habían construido conforme a un plan preparado de antemano, según el cual los grupos fueran dispuestos para producir el mejor efecto estético, sino que se dejaba crecer en ellos, en increíble mezcolanza, todo lo que germinaba casualmente. Andando el tiempo, estos defectos se han ido subsanando en parte y los parques modernos de Caracas y de algunas de las capitales de provincia ofrecen un aspecto más bello y más conforme con las reglas de la arquitectura. Puede objetarse, sin embargo, la preferencia que se da al mango y a los naranjos, a pesar del inconveniente de tener árboles frutales en lugares públicos. Por otra parte, no es rara la aparición, en medio de macizos heterogéneos, de alguna especie cuya belleza queda revelada por el contraste con muchos representantes de los plebeyos vegetales. Así por ejemplo nuestro *roble blanco*, con sus dorados racimos florales y su frondoso follaje, visto una vez en uno de nuestros parques capitolinos, al lado de un vulgar *guácimo*. No cabe duda de que tenemos en el mismo país una muchedumbre de otros árboles realmente propios para adorno de paseos y parques públicos.

Prueba de ello la encontramos en la extraordinaria variedad de nuestras palmeras, tales como el *chaguaramo*, la *palma de cobija*, el *coco plumoso*, el *araque*, las numerosas clases de geonomas (*caña de la India*, *rabiataquera*, etc.) y de *camedoreas*, que todas compiten en elegancia con la *Pritchardia pacífica*, los *dátiles*, las *latanias*, las *arecas*, el *Caryota urens*, y otras especies importadas, algunas de las cuales han llegado hasta naturalizarse.

El número de especies de arbustos, bejucos y hierbas perennes o anuales que adornan los jardines venezolanos es casi un ejército, y no podemos sino indicar de paso las más sobresalientes. Las rosas existen en escogida variedad, conservándose indefinidamente y en toda su belleza las clases más finas. Las *hortensias* se dan excelsamente, sobre todo en altitudes superiores a 1 000 m. Así los *jazmines*, las *trinitarias*, los *novios*, el *flamboyant*, las *azucenas*, las *clavellinas*, la *rosa*

de *Berberia*, y otras. Todas estas son plantas exóticas, pero no menos numerosas son las que pertenecen a la flora indígena, como las *amapolas*, el *bejuco negro*, el *guamacho morado*, el *jazmín amarillo*, la *nicua*, la *guarupa*, el *tostadito* y los *calzones del diablo*. Algunas de las especies importadas como ornamentales se escapan de los jardines, se aclimatan perfectamente, y se multiplican hasta convertirse en verdaderas plagas para los agricultores. Así, por ejemplo, el *botón de oro* (*Helichrysum bracteatum* Andr.), planta africana abundante hoy, según el doctor Jahn, en los cultivos de La Trampa, en Mérida.

No podemos concluir estos cortos párrafos, escaso esbozo de la flora de nuestros parques y jardines, sin mencionar otro grupo de plantas que gozan de mucha predilección. Nos referimos a las llamadas *parásitas*, aunque no son sino meras *epífitas*,¹⁾ las Orquídeas, familia copiosamente representada en el país, con algunas especies notables por la hermosura o la singularidad de sus flores. Entre las que se cultivan con más frecuencia pueden citarse la *flor de Mayo*, la *del Espíritu Santo*, el *cigarrón*, el *pico de loro* y varias más.

(h)—*Maderas y otras especies de usos diversos*

Venezuela cuenta con 250 a 300 especies de árboles grandes, entre los cuales un número considerable son maderables y muchos otros tienen alguna aplicación en la economía doméstica o pública. Si se reflexiona que una buena mitad del país está cubierta con bosques, no podrá dejarse uno de ponderar con admiración la enorme riqueza que yace ignorada y sin uso, esperando el estudio y luégo el esfuerzo de la industria.

Hasta nuestros días, poco se ha aprovechado este caudal. Más bien se ha despilfarrado para abrir campo a la colonización y al desarrollo subsecuente de la agricultura. Miles de

1)—Se llaman *parásitas* las especies que se establecen en otras plantas y viven de sus jugos, como sucede con las tiñas y ciertos hongos; *epífitas* son las que también se fijan en los árboles y demás vegetales, pero no les quitan nada de sus alimentos, obteniendo los suyos principalmente del aire o de las pequeñas aglomeraciones de humus en las horquetas, encima de las ramas, etc.; en esta última categoría entran las Orquídeas, las Bromeliáceas, los musgos, los líquenes, y muchas otras. Las *parásitas* son muy dañinas para las plantas a expensas de las cuales se desarrollan, los perjuicios causados por las *epífitas* son por lo general insignificantes.

millones de metros cúbicos de maderas preciosas, que representaban el esfuerzo multisecular de la Naturaleza, desaparecieron destruidos en su mayor parte por el fuego. No ha sido sino hasta muy recientemente cuando se ha llegado a comprender el valor comercial de los gigantes de las selvas; pero, junto con este conocimiento, vino una explotación exagerada de los bosques cercanos a las ciudades y a los puertos de mar, de tal suerte que hoy en día tanto las maderas de uso corriente como la misma leña han escaseado, llegando sus precios a las nubes, y el comercio de exportación se ha reducido, porque el corazón de las florestas remanentes queda inaccesible por su distancia y la dificultad de los transportes.

Empero, la tendencia que se observa en las publicaciones locales referentes a la materia, es la exageración del valor y del número de las maderas indígenas propias para la exportación. En realidad son muy pocas las clases que tienen hoy día mercado abierto en el exterior: la *caoba*, el *cedro amargo*, el *zapatero* de Maracaibo, un poco de *bálsamo*, y cantidades muy reducidas de otras especies, como la *vera*, el *guayacán*, el *apamate*, el *habillo* y el *granadillo*. En el mismo país, es muy restringido el número de las maderas de uso corriente, porque muy pocas son las que se dan el trabajo de experimentar con materiales nuevos, por buenos que puedan ser. Es cierto que tenemos un número considerable de maderas propias para ebanistería, pero ni localmente tienen aplicación y en el exterior, con el uso del enchapado, no podrían colocarse sino en cantidades mínimas.

La poca demanda de estos materiales de indudable valor procede de varias otras causas, en primer término de la competencia que les hacen en el exterior las otras regiones de los trópicos y también las maderas locales, con las cuales, por medio de manipulaciones adecuadas, se imitan todas nuestras maderas preciosas. Asimismo influye en esto la escasa iniciativa de los negociantes del ramo en particular y del público en general. A la inversa de lo que hacen los madereros de otros países productores, no tratan los nuestros de abrirse mercado por medio de la debida propaganda. A muy poca distancia, por ejemplo, tenemos las Antillas, en su mayor parte despobladas de bosques y tributarias del extranjero para sus maderas. Aunque Venezuela podría abastecerlas de gran parte de éstas en calidades insuperables y a precios relativamente muy inferiores al del llamado *pitchpine* de Norte-América, que no es

por lo general ni tal cosa, se ha dejado que los madereros estadounidenses y canadenses se apoderen lo más pacíficamente de importante mercado. Hasta en el mismo país se nota igual invasión: se importan y usan cantidades considerables de un pino de inferior calidad, muy sujeto a la carcoma y de precio subidísimo, dándole la preferencia sobre los materiales inmejorables que podrían obtenerse de nuestros bosques en condiciones bajo todos conceptos más ventajosas, y en mayor provecho para la hacienda nacional.

Debe concederse, además, que el arte del carpintero se halla absolutamente estacionado en sus métodos, tanto que apenas han variado o sufrido aumento desde muchas décadas las clases de maderas, y también en materia de construcción, el modo de trabajarlas y emplearlas. Las puertas exteriores e interiores carecen por lo general de estilo en su elaboración, los enmaderados interiores no demuestran un trabajo muy acabado, los techos son muchas veces peores que insustanciales, los entablados se colocan todavía en condiciones defectuosas, a la vez que opuestas a toda buena economía, y los cielos rasos, hechos las más veces de tela coleta, se pudren y manchan en un abrir y cerrar de ojos. Es justo decir, sin embargo, que muchos de estos defectos quedan subsanados por la aplicación efectiva de las leyes sobre higiene. Mucho descuido se nota también en la primera preparación o *desbaste* de las maderas. Las tablas, por ejemplo, cualquiera que sea el uso a que se destinan, siempre van aserradas tangencialmente, aunque es hecho conocido que la resistencia de la madera es mucho mayor en el sentido radial, hecho que se aprovecha en otros países para ciertos trabajos.

A todas estas causas de atraso y estancamiento con referencia al aprovechamiento de nuestras maderas viene a agregarse la circunstancia de que la administración del dominio forestal no ha podido aún, por circunstancias muy explicables, organizarse debidamente como rama integrante e independiente del mecanismo gubernativo, ni dirigir los esfuerzos de los particulares en el aprovechamiento de los bosques de acuerdo con los métodos modernos.

En el orden lógico, el departamento forestal es en el sistema administrativo, la contra-parte del departamento de industrias rurales, y los dos combinados forman en muchos países el Ministerio de Agricultura, institución que puede ser

y es de suma importancia en naciones cuya existencia depende esencialmente de la producción de los campos y bosques.

Además de la legislación forestal y de su aplicación, hay otra faz del problema que no es de menos importancia, y es la labor educativa de los maestros de escuela. Aún no existe entre los venezolanos, ni tampoco en ninguna parte de la América hispana, aquella veneración tradicional para los bosques que se nota en las razas europeas, y que fué ilustrada por Schiller en cierta parte de su inmortal *Guillermo Tell*, cuando el legendario héroe de la primitiva Suiza le pinta a su hijo los árboles que manan sangre al tocarlos una hacha alevosa. Mientras el pueblo careció de la instrucción necesaria, la superstición bastó para preservar intactas las selvas que protegían ciertos valles helvéticos contra las nevadas, los huracanes y las avalanchas. En Venezuela tenemos asimismo bosques y sabanas acerca de los cuales se debería infundir a los niños desde su tierna infancia, respeto y veneración. Para no ir lejos, los sobrantes de selvas y los pajales que dominan a Caracas deberían volverse objeto de un religioso cariño y considerarse como crimen todo lo que contribuye a dañarlos. Los referidos bosques resguardan a la capital contra el embate violento de los vientos y actúan como moderadores del clima; forman un marco encantador de amenos paisajes, y sobre todo garantizan la existencia de manantiales de aguas excelentes, desgraciadamente muy menguadas ya. Las sabanas contiguas deben de la misma manera respetarse, porque cada incendio contribuye a la desnudación del suelo, causa la destrucción de núcleos de bosquetes en formación y casi siempre alcanza la orilla de la selva alta, causándole importantes estragos. Muchos de los incendios de esas sabanas son intencionales, y debidos a la noción falsísima de que el fuego es indispensable a la producción de hierbas propias para pasto. Pero aun siendo así, no es menos vilísimo y criminal el incendiario, porque por una parte no tiene derecho a la yerba de aquellos cerros, ni por otra el de anteponer su interés personal al de la comunidad capitolina.

Mucho y bien se ha escrito ya sobre este asunto, pero para ser eficaz, esa labor debería empezar en la escuela; la fiesta del árbol es el símbolo del cariño que deben merecernos estos adornos tan útiles como hermosos de la naturaleza y no debería perderse de vista la gran enseñanza que envuelve. Una de las virtudes que más debería admirarse en el hombre que

rige hoy en día los destinos de Venezuela es el amor que profesa a los árboles y sus esfuerzos para protegerlos, esfuerzos que han llegado a considerarse por algunos como una manía. ¡Ojalá las generaciones que se levantan se inspiren de este saludable ejemplo!

Asimismo es un error el creer que todos los *pajonales* que cubren ciertas partes de los declives interiores de la cordillera costanera y de otras montañas ocupan los sitios de antiguos bosques. Muchas de estas sabanas son del todo naturales y una observación cuidadosa, confirmada por documentos históricos, demuestra que existían mucho tiempo antes de la conquista. Más, por desgracia, extensos bosques de aquellas mismas faldas han desaparecido para dar campo a conucos y potreros.

A consecuencia del abuso que se ha hecho del sistema de *conuco*, que consiste en derribar un lote de selva, sacar del terreno que ocupaba dos o tres cosechas, y luego abandonarlo para hacer lo mismo en otro lote, han sido poco a poco despojados de bosques los valles en donde se halla condensada la masa de la población. Cerros en un tiempo coronados por enhiestas selvas no ofrecen hoy día sino peladas e improductivas sabanas. Los centros de explotación maderera y los que proveen la leña tan indispensable a las clases pobres se han alejado de las ciudades y, como consecuencia, tanto los materiales de construcción como el combustible han alcanzado precios exorbitantes. En las partes más remotas del país, en donde nuevos caseríos y pueblos se están desarrollando es donde se nota más el gradual avance de los campos abiertos sobre el bosque, con indudable alteración del clima y disminución de las corrientes de agua. Hasta los manglares de la costa, inmensos en otra época, van reduciéndose y aun en las lejanas florestas de la Guayana, fuegos criminales encendidos por los recogedores de sarrapia, destruyen cada año centenares de hectáreas de grandiosas arboledas.

En vista de tal situación, no parece por demás insistir en la necesidad de introducir medidas científicas en los métodos de explotación de los veneros de riqueza que son realmente las selvas venezolanas.

En primer término vendría el estudio de un plan adecuado para la administración, explotación y conservación del dominio florestal. Este es un problema tan vasto que no po-

demos ni siquiera tocarlo aquí. Nos limitaremos, pues, a las indicaciones que se refieren a un mejor aprovechamiento de las maderas, esto es, a enumerar los estudios técnicos preliminares que deberían llevarse sistemáticamente a cabo para un mejor conocimiento de cada especie.

a) — *Nomenclatura*.—Una necesidad imperiosa es la uniformación no solamente de la nomenclatura local sino también, para todas las clases exportables, de la en uso en toda la América tropical. Los nombres locales de las plantas en general varían de un Estado y aún de un municipio a otro, y quien hubiera aprendido bien sus designaciones usuales en Venezuela tendría que hacer otra vez el esfuerzo al llegar a Panamá o a San Salvador. Además la cuestión se complica por el hecho de aplicarse nombres ortográficamente idénticos a plantas que no tienen parentesco.

El único medio de zanjar esta dificultad es el empleo en las publicaciones de los nombres específicos latinos, usados por los botánicos, y cada uno de los cuales designa siempre una sola e idéntica especie, cualquiera que sea su procedencia.

De ahí la importancia de una determinación exacta de todas las especies. Una colección de maderas, por ejemplo, tal como se han formado para figurar en exposiciones locales o enviarse al extranjero, carece absolutamente de valor técnico o científico, si no es cada muestra rigurosamente identificada. El procedimiento que consiste en copiar antiguas determinaciones para aplicarlas a muestras nuevas es absolutamente inseguro, y es preciso ante todo la formación de una colección de referencia típica, puesta a la disposición del público en uno de los museos de la Nación.

El primer resultado de un trabajo de esta clase será una reducción considerable del número de las especies. En Venezuela, se hicieron colecciones hasta de cerca de dos mil muestras con nombres distintos. El cuadro siguiente, en el cual el primer nombre es el adoptado en la enumeración general de este libro y los demás nombres son sinónimos, o términos designando la misma clase, demuestra hasta donde pueden reducirse esas colecciones. El cuadro contiene 427 nombres, refiriéndose éstos a sólo 128 especies que pueden considerarse en su mayor parte como definitivamente clasificadas. A éstas habría que agregar 121 otras clases conocidas de nosotros bajo un solo nombre, lo que no obsta para que tengan varios más.

Sinonimia vulgar de las maderas

Acapro.	Flor amarillo.
Almácigo.	Caraña, cucheme, indio-desnudo, mara, mararo, palo de incienso; pellejo de indio.
Anáuco.	Bucare (una de las especies de)
Apamate.	Roble, roble negro.
Araguanei.	Aravenei, arabone, (caribe), echa-humo.
Araguato.	Higuerote.
Araque.	Palma araque.
Aspai.	Mampuesto negro.
Bálsamo (de Tolú).	Bálsamo, olor, estoraque.
Balzo.	Lano, palo de lano, tacariguo.
Berraco.	Cojón de berraco, palo berraco.
Betún.	Araguato.
Borracho.	Barbasco.
Bosúa.	Bosuda, bosuga, concha de paneque, paneque.
Brasil.	Palo brasil, palo de brasileto.
Cachimbo.	Majagua, sibucara.
Camaticaro.	Camaticaro blanco, camaticaro rojo, cuajo.
Camoruco.	Cacaíto, cacagüillo, cacagüito, cumaruco, sunsún.
Candelerero.	Apio de monte.
Canelilla.	Guarimán.
Cañada.	Penda.
Cañafloate.	Cañafistolo burrero, marimari.
Caracoli.	Cacarali, mijaguao, mijao, paují.
Carbonero.	Tiama, tiamo.
Caritivá.	Caritivano, marfil.
Carne asada.	Chaparro, chaparro bobo.
Caro.	Cara-caro, hueso de pescado.
Carrasposo.	Carraspero, cuero de toro, lavandero.
Caruto.	Jagua.
Cascarón.	Siete-cuero, vaina de espada.
Caujaro.	Baboso, cariacó, pardillo blanco, tarare amarillo, tarare blanco.
Cedrilla.	Canalete, cazabito, marfil.
Ceiba.	Ceibo, ceibo jabillo, cumaca.
Cereipo.	Estoraque, guatamare, macagua, pui.
Cochinito.	Cochino, jarrillo, puerquito.
Cojoba.	Niopo, yopo.
Coloradito.	Colorado.
Copaiba.	Aceite, cabimbo, cabimo, maramo, curruca, palo de aceite.
Copei.	Cupai.
Cuerno de cabro.	Cornicabro, araguancy de sabana, cacho de venado.
Cotopriz.	Cotoperis.
Cucharón.	Candelo, niño.
Cuchibán.	Cuchivano, cuji blanco.
Cuji negro.	Cuji úveda.

Cuji yaque.	Cují negro, jaque, yaque blanco, yaque negro.
Curata.	Chaparro, chaparro de sabana, chaparro sabanero, paricá.
Curtidor.	Sai, sai-sai.
Cuspa.	Cascarilla, corteza de Angostura, cuspare, palo amarillo, quina amarilla, quina blanca, quina de Nueva Andalucía.
Chupón.	Flor de muerto.
Dividive.	Dividivi, guatapán, guatapanare.
Ebano.	Macle, quiebra-hacha.
Erizo.	Cabeza de negro, catigüire.
Espinillo.	Cuji extranjero, espinillo de España, espinito.
Flamboyant.	Acacia.
Gateado.	Diomate, tibigaro.
Grifo blanco.	Jebe negro.
Guácimo.	Guácimo dulce.
Guádua.	Guájua, guásdua, juájua.
Guará.	Guamo Matías, lengua de vaca.
Guarupa.	Cupá.
Guatacare.	Guatacare blanco, grimanso; flor de ángel.
Guayabito de monte.	Guayabito.
Guayacán.	Palo sano, palo santo.
Jabillo.	Habillo.
Jobillo.	Jobo liso, tapaculo.
Jobo.	Marapa.
Jubia.	Yubia, yuvia.
Laurel capuchino.	Capuchino, cobalonga, laurel, laurel canelo, pucheri.
Leche miel.	Mutuculicú.
Majagua blanco.	Algodoncillo.
Majagüillo.	Cedrilla majagua, mahaujo, majaguó.
Malagueto.	Pepita de especie, pimienta.
Mamei hediondo.	Nispero hediondo, taparo de chucho, taparón.
Mamón.	Macao, maco, mauco, muco.
Mangle prieto.	Mangle amarillo, mangle negro.
Manirote.	Cabeza de negro, catigüire, turagua, tukuria.
Manzanillo de playa.	Manzanillo.
Mapora.	Palma de mapora.
Marfil.	Naranjillo.
Mariá.	Cachicamo, palo María.
Merei.	Caují, pajuil, paují, paujil.
Muco.	Coco de mono, mucurutú, nispero hediondo.
Mulato.	Carbonero.
Naranja.	Chino dulce, naranjo común.
Nazareno.	Zapatero.
Nispero de monte.	Guayabo gonzal.
Nogal de Barquisimeto.	Palo de nuez, taque.
Orore.	Ahoga-gato, paují piquirgua, taguapire, yacure.
Pacurero.	Pecurero, tinterero.
Palma de coco.	Coco, cocotero, nuez de coco.

Palma redonda.	Cobija, palma de cobija, palma de sombrero, palma llanera (Hay además confusión de dos especies).
Palmiche de R. Negro.	Manaca (arauco), morroke, (guarauno), uassi (caribe).
Palo de cruz.	Rosa de cruz, rosa del monte, rosa de montaña.
Palo de mora.	Charaguaney, charaguaney hembra, mora, mora de clavo, morita.
Palo de vaca.	Vacuno.
Palo guitarro.	Pendare.
Palo Matías.	Cáscara de lombrices. malambo, matías, torco.
Paraíso.	Alelí.
Parapara.	Pepo, zapatero.
Pardillo.	Alatrique, cautaro, pardillo de monte, pardillo negro.
Pauji.	Pata de pauji.
Peramán.	Cera, maní, paramán, pez.
Piasaba.	Chiquechique, titía.
Pino.	Pino parrao.
Polegallo.	Guayabo rosado, limoncillo, naranjillo.
Pui.	Coralibe, curarí, curarire, curariguo.
Púrguo.	Purbio, gurgüey, purvivo.
Quigua.	Candil, tigua.
Ramón.	Charo, lechero.
Roble blanco.	Tasajo.
Roble prieto.	Roble de dolor.
Samán.	Urero.
Saquisaqui.	Ceiba colorada, cedro dulce, jaría, murebe.
Sarrapia.	Yape.
Tacamahaco.	Currucai.
Taque.	Tache, jigua, almendro, pasa de Rio Negro (fr.)
Tara amarilla.	San Martín, tara.
Tiamo güire.	Tiamo flecha.
Totumo.	Camasa, cucharo, güirc, taparo.
Urape.	Pata de cabra, pata de vaca.
Urupagua.	Macagua.
Vera.	Palo sano, vera amarilla, cuchivano.
Viruviru.	Bibiri, birobiro, viroviro.
Yabo.	Brea, cuica, yavo.
Yagrumo.	Guarumo.
Yagrumo macho.	Higuerotón.
Yaya.	Yalla.
Yema de huevo.	Amarillo yema de huevo, amarillo, palo amarillo, guariche, boj de las Antillas, boj de Pto. Cabello.
Zapatero de Maracaibo.	Limoncillo, naranjillo, zapatero.
Zapote.	Ioho-inco, mamey colorado.

Debidamente especificadas las maderas, es importante para los fines prácticos conocer su *peso específico* o mejor aún el peso del metro cúbico, o el volumen que entra en una tonelada de 1 000 kilogramos. Se entiende que la madera usada

para estas determinaciones es madera *secada al aire*, lo que implica alguna variación según el tiempo transcurrido desde el corte, y las condiciones del ambiente. Además, nunca debe perderse de vista que, al embarcarse para su destino, las maderas no tienen por lo general mucho tiempo de cortadas y contienen todavía una fuerte proporción de savia. De modo que los guarismos dados en el cuadro que sigue casi siempre representan un *mínimum* de peso.

El doctor Ernst parece haber sido el primero en tratar de determinar los pesos específicos de algunas de las maderas de Venezuela. Para otras maderas que crecen en los países circunvecinos, investigadores extranjeros han proporcionado algunas indicaciones de la misma naturaleza.

HE AQUI LAS DETERMINACIONES CONOCIDAS HASTA LA FECHA

Nombre de la madera	Peso específico	Autoridad	Peso del metro cub. klg.	Volumen de la tonelada
Acapro.	0,950-1,250	Ernst, Record. . .	950-1250	0,850
Aco.	0,750	Ernst.	750	1,333
Aguacate.	0,650	Ernst.	650	1,538
Alcornoque.	1,080	Ernst.	1080	0,926
Algarrobo.	0,800-1,090	Correia, Record. . .	800-1090	1,160-0,917
Angelino.	0,750	Record.	850	1,176
Anonillo.	0,590	Ernst.	590	1,695
Araguaney	1,250	Ernst.	1250	0,800
Azaharito.	0,920	Ernst.	920	1,087
Balso.	0,110	Carpenter, R. C. . .	110	10,000
Barba de tigre	0,950	Ernst.	950	1,053
Brasil.	1,050	Ernst.	1050	0,952
Canalete.	0,920	Ernst.	920	1,087
Canelito.	0,850	Ernst.	850	1,177
Cañafistola.	0,750	Ernst.	750	1,333
Caoba.	0,630-0,850	Record.	630- 850	1,587-1,177
Garapa.	0,617-0,740	Varios.	617- 740	1,621-1,351
Carne asada.	0,930	Ernst.	930	1,075
Cartán.	0,740-1,040	Ernst, Correia. . . .	740-1040	1,338-0,962
Caruto.	0,670-0,850	Correia.	670- 850	1,493-1,176
Cedro amargo.	0,445	Record.	445	2,222
Cenicero.	0,800	Ernst.	800	1,250
Cereipo.	0,850	Ernst.	850	1,177
Cerezo agrío.	0,577	Groscurdy.	577	1,733
Copey.	0,800	Ernst.	800	1,250
Curata.	0,850	Groscurdy.	850	1,177
Curtidor.	0,750	Ernst.	750	1,333
Cuspa.	0,880	Ernst.	880	1,136
Chicharro.	0,950	Ernst.	950	1,053
Granadillo-Ebano	1,100-1,300	Record.	1150	0,870
Gateado.	1,300	Ernst.	1300	0,769
Guácimo.	0,560-0,840	Ernst.	560- 840	1,786-1,190
Guayabito de monte.	0,900	Ernst.	900	1,111

Nombre de la madera	Peso específico	Autoridad	Peso del metro cub. klg.	Volumen de la tonelada
Guayabo casero.	0,696	Groscurdy.	696	1,437
Guayacán.	1,120	Ernst.	1120	0,893
Habillo.	0,360-0,440	Record.	500	2,000
Hácano.	1,050	Ernst.	1050	0,952
Jobillo.	0,540	Record.	565	1,770
Jobo.	0,500	Ernst.	500	2,000
Lacre blanco.	0,650	Ernst.	650	1,538
Limón.	0,800	Ernst.	800	1,250
Mangle blanco.	0,860	Ernst.	860	1,163
Mangle colorado.	1,160	Record.	1100	0,909
Mangle prieto.	0,910	Record.	1110	0,901
María.	0,990-1,000	Varios.	847-1000	1,000-1,010
Mora de Guayana	0,910-1,100	Varios.	910-1100	0,909-1,099
Mulato.	1,100	Ernst.	1100	0,909
Nazareno.	0,784-0,993	Varios.	784- 993	0,926
Palo de Cruz.	0,750-0,850	Ernst.	750- 850	1,177-1,333
Palo de mora.	0,750-0,980	Varios.	830- 980	1,020-1,333
Palo machete.	960-1,000	Ernst; Stone & Freeman.	960	1,000-1,042
Paraguero	0,845-0,905	Stone & Freeman	845- 905	1,105-1,183
Parapara	0,515-0,825	Lanessa; Co- rreia.	515- 825	1,232-1,942
Pendare.	0,885-1,089	Stone & Freeman	885-1089	0,918-1,130
Pilón.	1,050	Ernst.	1050	0,952
Pui.	1,300	Ernst.	1300	0,769
Sarrapia.	1,053-1,081	Stone & Freeman	1053-1081	0,934-0,950
Viruviru.	1,060-1,230	Record.	1060-1230	0,813-0,944

De este cuadro se deduce que las maderas venezolanas más pesadas son en orden decreciente: *pui*, *gateado*, *araguaney*, *acapro* y *ébanu*, variando su peso específico entre 1.300 y 1.150 respectivamente. Por otra parte las de menos peso son, en el orden inverso: *balso*, *cedro amargo*, *habillo*, *jobo* y *viruviru* que acusan de 110 a 560 kilogramos por metro cúbico.

Dureza.—Generalmente hablando, la dureza de una madera está en razón directa de su peso específico. Las maderas que se rayan con dificultad, que se desgastan lentamente, que resisten a los choques y a la compresión y no dejan penetrar los clavos, son también las más densas y casi siempre las de grano más fino.

La determinación de la dureza de las maderas es todavía más o menos empírica, pues no está sujeta a método exacto ni existe un instrumento verdaderamente adecuado para el objeto. Para las maderas europeas, se han empleado dos escalas más o menos arbitrarias, la *continental*, usada por ejemplo en

Francia ¹⁾ y que comprende simplemente las maderas *duras*, *semiduras* y *blandas* o *blancas*, y la *inglesa* o de *Noerdlinger*, ²⁾ que divide aquellas según escala de ocho grados. Para nuestras maderas, estas dos escalas pueden combinarse como sigue:

I—MADERAS DURAS

1.—*Excesivamente duras*.—Araguaney, guayacán, guayabo, masarandú, purguo.

2.—*Durísimas*.—Bacaba, dividivi, granadillo, nazareno, palo de cruz, vera, viruviru.

3.—*Muy duras*.—Algarrobo, mora de Guayana, palo machete, peonía.

4.—*Duras*.—Almendra, caoba, cereipo, zapote.

II—MADERAS SEMIDURAS

5.—*Bastante duras*.—Carbonero, laurel rosado, laurel angelino, laurel maestro, mulato.

6.—*Firmes*.—Apamate, carapa de montaña, cedrillo, pardillo, saquisaquí.

7.—*Blandas*.—Bosúa, carapa de ciénega, cedro, guácimo, iacifate, peramán, pilón, sangredrago.

8.—*Muy blandas*.—Bucare, habillo, jobo, lano, mijao, simaruba.

El procedimiento de determinación de la dureza imaginado por Janska ³⁾, y que consiste en la medida en kilogramos de la fuerza necesaria para hacer penetrar en la madera, en dirección longitudinal, radial o tangencial, una esferita metálica de 1 cm. de diámetro, requiere una instrumentación especial. Además, hay que distinguir en la dureza dos elementos distintos, a saber la resistencia al desgaste y la resistencia a la rayadura. El procedimiento de Janska se refiere sólo a la primera, que es generalmente correlativa de la densidad de la madera. Es importante conocer el segundo factor. Cuando se trata,

1)—*Mathey, A.*—*Traité d'exploitation commerciale des bois*, t. 1: 41. Paris, 1906.

2)—*Stone & Freeman.*—*Timbers of British Guyana*, p. 101.—London, 1914.

3)—*Janska, G.*—*Die Härte des Holzes* (Centralbl. f. d. gesamt. Forswesen, Wien, 1906; pp. 195-202, etc.—Véase también *Record, Samuel J.*, *The mechanical properties of wood*, p. 39-41, etc., New York, 1914.

por ejemplo, de escoger maderas para pisos, la duración de éstos depende de la finura de la fibra, de su arreglo, y también del modo como se ha preparado en el aserradero.

Resistencia de las maderas.—En la práctica local, se conoce poco más o menos, por experiencia adquirida, la mayor o menor resistencia de las pocas maderas de uso corriente y su adaptabilidad para ciertos objetos. Se sabe que algunas de ellas, como por ejemplo la vera, *cimbran* mucho, o son demasiado *elásticas* para vigas, otras en exceso quebradizas, etc. Pero estos conocimientos están restringidos a unas pocas clases y son además el exclusivo privilegio de algunos maestros carpinteros. De modo que no vienen al tanto cuando se trata del comercio exterior. Constantemente, industrias muy diversas, en un lugar u otro, están en busca de materiales que ofrezcan condiciones definidas y que no se consiguen, en lo referente a madera, sino por un golpe de fortuna o por medio de muchos tanteos dispendiosos, que se evitarían, si se tuviesen a la mano los datos necesarios. De ahí la importancia de la determinación de los factores de resistencia, sin mengua de algunas otras propiedades cuyo conocimiento no es menos esencial. Esta determinación se ha iniciado en lo referente a maderas tropicales, bajo los auspicios de varios institutos científicos extranjeros. Pero el valor de tales investigaciones resulta casi anulado por el hecho de que las maderas estudiadas, con pocas excepciones, no son conocidas sino por su nombre vulgar local. Así es, por ejemplo, que en el libro, muy valioso de por sí, de los señores Stone y Freeman sobre árboles de la Guayana británica ¹⁾, 52 especímenes de los 97 mencionados se enumeran solamente por su nomenclatura local; para 17 más se da el nombre genérico, y para no pocos de los 28 que sobran y cuya determinación se da por completa, ésta permanece sujeta a revisión. Queda así perentoriamente demostrada la necesidad de proceder en primer término a la identificación específica de cada clase, así como lo hemos señalado con insistencia en este trabajo y en otros.

Volviendo a la cuestión de la resistencia de los materiales, se ha de considerar para los fines corrientes bajo dos aspectos principales, v. g. *resistencia a la flexión* y *resistencia al aplastamiento*. Ambas se miden en función de la carga de rotura

1)—Stone & Freeman.—Citado arriba.

y, en la segunda, se distingue entre el aplastamiento por carga paralela y el aplastamiento por carga perpendicular. El conocimiento del factor de flexión, o de elasticidad, es importante en el caso de vigas destinadas para soportar pisos, techumbres, etc. El conocimiento del de resistencia al aplastamiento es indispensable en la selección de maderas destinadas para pilares y especialmente para el sostén de túneles de minas, etc. La determinación de estos factores en lo referente a las maderas venezolanas resultaría sin duda en la extensión de su empleo en las industrias locales y extranjeras y por consiguiente en la ampliación de su mercado.

Hendedura.—La división natural de la madera siguiendo la dirección de las fibras se efectúa con más o menos facilidad según la disposición y textura de estas últimas. Las maderas de fibras torcidas, cortas o entrecruzadas no son muy físilas, mientras que las de fibras rectas, largas y paralelas, poseen esta propiedad en alto grado. En Venezuela, se conocen varias maderas que se hieden con facilidad, por ejemplo el *camaticaro*, el *tacamahaco*, que sirven para hacer tejamaniles, el *canelito*, la *carapa*, etc., pero aún no se ha señalado ninguna que sea blanda, físil, fina, fácilmente combustible, esto es, propia para la fabricación de palitos de fósforos. También se busca una madera propia para lápices.

Las maderas que tienen aptitud para la hendedura tienen en general los rayos medulares muy desarrollados, y la partición radial se hace por consiguiente con mayor facilidad que la tangencial. En el estado fresco, aquella aptitud es también más marcada, mientras lo es menos para las especies de tinte o las que contienen resinas.

Duración.—La duración de las maderas depende de muchos factores, como el lugar en donde han crecido, el cuidado de su preparación, las condiciones del ambiente en que han de permanecer, y sus propiedades físicas en general.

Las maderas duras, de crecimiento lento, son en general las de más larga duración; los linteles de nispero de las puertas de ciertos monumentos de Yucatán han soportado por muchos siglos cargas enormes de piedra de canto y permanecen todavía intactos; durmientes de guayacán se han sacado prácticamente sin daño después de estar por más de medio

siglo enterrados en el suelo alternativamente húmedo y seco y con variaciones considerables de temperatura.

El cedro amargo, la caoba, el bálsamo, etc., duran indefinidamente en obras fuera de tierra y abrigadas de la intemperie. El corazón de una madera es más duradero que su albura, y la duración es también prolongada cuando los árboles se han cortado en tiempo oportuno y se han usado ciertas precauciones en el desbaste y desecación subsecuentes. Por otra parte, maderas blandas como el habillo, el jobo, etc., se descomponen en corto tiempo, cualesquiera que sean las condiciones en que se encuentran, pero con más facilidad y rapidez cuando quedan expuestas a la intemperie.

Por debatida que sea la influencia de la luna sobre los movimientos de la savia, es un hecho innegable que la única época adecuada para corte de madera es la de *menguante* y es admitido que esta época es también la de *savia descendente*. Maderas cortadas en creciente se secan con dificultad y duran poco porque están muy sujetas a la *carcoma*.

Combustibilidad.—Se hace en Venezuela un consumo enorme de leña en forma de combustible. Como los bosques se han alejado de los centros de población, esta comodidad ha llegado a alcanzar precios desmedidos que impone carga pesada sobre el presupuesto de los hogares modestos. La leña que se consume en Caracas se obtiene del Tuy, de Aragua, de Carabobo, y su mayor copia llega a la ciudad por ferrocarril.

La combustibilidad varía mucho de una clase de leña a otra. La combustión es fácil para las leñas procedentes de maderas resinosas y de las que son blancas y blandas; las maderas duras arden con dificultad y solamente por la superficie, porque el aire no las penetra. Más dividida es la madera y más fácilmente se inflama, porque presenta al aire una mayor superficie. Las chamizas, por ejemplo, arden ligero y con mucha llama, pero no dan la mayor suma de calor. El *guayabo* por lo contrario, se consume despacio, pero con un fuerte y duradero calor radiante. Las maderas resinosas, como el *bálsamo incienso*, el *incienso*, y otras que aún verdes arden, se consumen rápidamente y con llama brillante, pero fuliginosa, que denota una combustión incompleta y menor poder calorífico. De todo esto se desprende que no es indiferente la selección de la leña según las aplicaciones a que se destina.

Entre las leñas de cocina, el *cuji*, el *úbeda*, el *guayabo* y el *cafeto* se consideran como las mejores.

Carbón.—Una gran parte de la leña destinada para combustible nos llega en forma de *carbón*, y la carbonería casi puede considerarse como una de las industrias locales más importantes, aunque sus procedimientos son todavía muy rudimentarios. Para la fabricación del carbón se usan generalmente leños blandos o resinosos, que dan un producto de fácil combustión y un calor rápido y fuerte. El carbón de leño duro arde fácilmente y, aunque su poder calorífico es mucho mayor, no conviene para usos culinarios.

Un buen carbón debe ser negro, duro y sonoro, con una quebradura de brillo metálico. Tiene la propiedad de absorber una cantidad de humedad que llega hasta el 16% de su peso. Entre nosotros, el precio de este combustible sube en la estación húmeda, de modo que se paga entonces más, no solamente por el mismo carbón, sino por el agua que contiene. Esto es, en cada 100 kilogramos se paga un precio subido hasta por 16 kilogramos de agua. En otros países, un carbón no es considerado propio para la venta cuando contiene más de 8% de agua.

Las maderas más usadas para la fabricación del carbón son *atata*, *botoncillo*, *bucare* (para hacer pólvora) *carbonero*, *cuji*, *cuji cabrero*, *flor amarillo*, *grifo*, *guamo negro*, *guamo caraota*, *guatacaro*, *guayabo*, *paraguatán*, *quisanda*, *ramón*, *tiamo*.

Las principales maderas según sus usos.—En resumen, aunque Venezuela puede presentar una larga lista de buenas maderas, pocas son las que tienen presentemente aplicación económica. Es de notarse también que la madera no se desbasta generalmente en dimensiones fijas y convencionales, como en otros países, sino que cada cual fija las dimensiones que le convienen. De esto resulta la falta de uniformidad en los trabajos, con la consiguiente pérdida de tiempo y otros inconvenientes.

En cuanto a sus usos, las principales maderas venezolanas pueden clasificarse del modo siguiente:

1—*Cajas de empaque.*

Habillo, toco, apamate, bucare, mijao.

2—*Carrocería en general.*

Aguacatillo, alcornoque, almendro, angelino, bálsamo, cajobo, cedrillo, chicharro, guanabanillo, guayacán, majomo, pardillo.

3—*Cielos rasos.*

Dimensiones corrientes; largo 3-5m.; ancho 5 y 10cm.; grueso 1cm.

Maderas: Caoba, cedro amargo, habillo, laurel de distintas clases.

4—*Construcción naval y obras submergidas.*

Barbasco, botoncillo, caracolí, caro, cartán, ceiba, copaiba, curarí, habillo, laureles, mangle colorado, mora, pacurero.

5—*Durmientes y maderas enterradas.*

Dimensiones corrientes: largo 220cm.; ancho 17.5cm.; grueso 12cm.

Maderas (corazón): angelino, bálsamo, cacagüillo, echa-humo; guayacán, guayabo pésjua (indeterminado); guayabo cimbrador (indet.); guayabo mangle (indet.); vera.

6—*Ebanistería.*

Atata, verraco, caoba, cartán, carreto, cedro, cuspa, gateado, nogal, pardillo negro, yagüero.

7—*Maderas con cortezas o frutas tanantes.*

Aguacate, almendrón, apamate, botoncillo, brasil, curtidor, cují yaque, dividive, gateado, guayabo, jobo, mangle prieto, mango, mora, palma de coco, simaruba, urape, uvero de playa, yagrumo, yema de huevo.

8—*Maderas de tinte.*

Brasil, brasilete, bosúa, cartán, caruto, cuspa, echa-humo, mora, paraguatán.

9—*Maderas redondas para techos.*

Dimensiones: Las maderas redondas, muy usadas todavía, en la construcción de techos especialmente, vienen en varias longitudes y bajo distintos nombres. Tenemos:

“Vara”, largo 4-5m. (5 varas); diámetro. . . . 8-12cm.

“Media vigueta”, largo 5m. (6 varas); diámetro 10-16cm.

“Viguetas”, largo 5,50-12m. (7 varas); diámetro 12-16cm.

“Viguetones”, largo 6,50-8m.; diámetro. 18-22cm.

Maderas: Canaleta, canilla de venado, guatacaro, guayabo, laurel, mangle, naranjillo, quisanda, tara, zapatero.

10—*Mecánica.*

Algarrobo, guayacán, chicharro, dividive.

11—*Horcones y postes de casas.*

Alcornoque, cedrillo horcón (indet.), guatacaro, urape, vera, y cualquier madera carbonizada o alquitranada en la superficie enterrada.

12—*Pisos.*

Dimensiones corrientes del tablancillo: largo 3-6m.; ancho 8-12cm.; grueso 2-5cm.

Maderas: Bálsamo, caoba, carreto, pardillo negro.

13—*Tonelería.*

Carapa, estoraque, níspero, saquisaquí.

14—*Vigas.*

Dimensiones corrientes: 4m.×10×15cm.; 5m.×10×15cm.; 6m. y más×15×25cm.

Maderas: Amarillo, angelino, araguaney, bálsamo, canaleta, cartán, cereipo, coco de mono, gateado, laurel, pilón, roble, tuque, zapatero.

Para detalles, consúltese la enumeración sistemática de las especies.

La clasificación de las maderas según sus aplicaciones en las industrias locales debe complementarse con algunas indicaciones acerca del uso de ciertas otras especies que por ser a veces más humildes, no dejan de desempeñar su papel económico.

En las construcciones rurales, el empleo de los clavos metálicos aún no se ha esparcido muy lejos de los grandes centros de población, y el *bejuco* al que sirve de sustituto se usa todavía exclusivamente para ligar las piezas que forman la arma-

zón de las casas, las *varillas* de las paredes y las *hojas* o la *paja* de la techumbre. Los *bejuco*s de *amarrar* más corrientes son el *de cadena*, el *de mamure*, el *mulato*, etc.; también los tallos flexuosos del *albarico*, redondos o partidos, se usan como sogas y mimbres.

Para *cestería*, arte decaído o no muy desarrollado en Venezuela, se usan mimbres, bejuco, cañuelas, aun no bien estudiados. *Sombreros* y *petates* se tejen en los campos de tierra caliente con *cogollo de caña amarga*, *juncos*, *eneas* y con fibras sacadas de la *jipijapa*, del *pute* y de varias *palmeras de abanico*.

Los utensilios caseros más usados entre la gente del campo son las totumas, taparas y cucharas, que se sacan del *totumo*, árbol esparcido en estado semicultivado desde México hasta el Uruguay pero que no se conoce en el estado silvestre. Del fruto de la *camasa* también se hacen recipientes que sustituyen la botella de vidrio. Así es que estas dos plantas proporcionan la vajilla casera, que se completa con latas de conservas desechadas, cuya presencia en todas partes señala como dudosos precursores de la decantada civilización.

Como envoltorios se usan hojas de *plátano*, de *bijao* y de otras Escitamíneas. La escoba de millo no ha logrado todavía desterrar las *escobas* y *escobillas* naturales, que aún le llevan ventajas no despreciables, como por ejemplo, en el caso de las de *pazole* y *escoba babosa*, no sólo la de barrer el polvo sino también de ahuyentar las pulgas.

Los árboles llamados *de pega*, como el *cedro*, el *jobo*, el *jobillo*, el *mata-ratón*, el *bototo*, el *guamacho*, los *bucares*, y muchos otros, desempeñan un gran papel como postes en la formación de las cercas. Sembrados en líneas tupidas, o combinados con la *chigüichigüe*, la *maya*, y otras *Bromelias*, o también sustituidos enteramente con *cardones* o *nopales*, constituyen esos impenetrables setos vivos que se ven con frecuencia en la tierra caliente. En fin, tenemos que mencionar los *árboles de sombra*, que desempeña un papel tan importante, muchas veces mal comprendido, en el cultivo del cafeto y del cacao. En el propio lugar hemos dado nuestras apreciaciones sobre la mayor o menor conveniencia de las especies usadas en Venezuela para este objeto.

Las *cenizas* de varias especies de árboles como el *barba de tigre*, el *mamón macho* y otros, contienen una proporción bas-

tante fuerte de potasa, la cual se extrae y se usa en la fabricación de un jabón blando y pobre de sosa. Asimismo ciertas cenizas entran en el proceso de endurecimiento del *chimó*, o jugo de tabaco concentrado, al que se agrega además alguna sustancia aromática como la *curia* (Ruellia) o la *sarrapia*. El *chimó* se presenta entonces como una pasta semisólida y ligeramente viscosa que goza de mucha fama en el Llano como moderadora de la sed y del hambre, para cual objeto se fija en los dientes, del lado interior, un pedacito de la referida sustancia.

B) —PLANTAS DAÑINAS

Desde el punto de vista meramente humano, no se concibe el porqué de la existencia de plantas que son nocivas, sea por las propiedades deletéreas de sus jugos, u otros particularidades, o porque no nos sirvan sino de estorbo. Pero si nos colocamos por un momento en el lugar de la planta, comprendemos que aquellos jugos no son sino medios de defensa, dirigidos no especialmente contra el género humano, sino contra todos los enemigos posibles, lo mismo que la abundancia de las llamadas malas yerbas en ciertos lugares es un efecto de la lucha para la posesión del suelo que naturalmente les pertenece y del cual se apodera el hombre para sus cultivos u otros usos.

Entre estas plantas nocivas según el concepto humano, no consideraremos aquí más que las *venenosas* y las *malas yerbas*. Pero podríamos incluir en ellas todas las plantas espinosas, muy numerosas en nuestra flora, y también las que desprovistas de medios de defensa propios, se han asociado con insectos a los que propinan morada y alimento, en cambio de sus servicios como protectores. Tales ejemplos de *simbiosis*, los encontramos, por ejemplo, en los *yagrumos* y en el *barra-bás*, poblados ambos con hormigas menudas pero muy ponzoñosas, cuyas legiones asaltan con encarnizamiento a quien toque el árbol. Este fenómeno es uno de los más interesantes en el dominio de la biología y un digno objeto de observación, tanto por las ingeniosas adaptaciones que se notan de lado y otro, como por las sabias reflexiones que inspira.

a)—*Plantas venenosas*.—Las siguientes son peligrosas por tener un látex acre o tóxico:

Barbascajo.	Jazmin amarillo.
Bejuco del diablo.	Manzanillo de playa.
Caruache.	Sindarute (lechero).
Habillo.	Ponopinito.

Otras, no lactíferas, contienen en sus varios órganos o en partes distintas jugos irritantes o alcaloides tóxicos en grado mayor o menor. Así por ejemplo:

Bejuco de peonia (semillas).	Guaritoto (pelos urticantes).
Borrachero (jugo).	Huevos de cochino (fr.)
Camasa (pulpa del fruto).	Manzanillo de cerro (alcal.)
Cebadilla (sem.)	Mata-ratón (hojas y raíces).
Cicuta.	Ñongué (semillas).
Gurare (alcaloide).	Piñón (semillas).
Guachamacá (alcaloide).	

Además, muchas otras especies pueden considerarse como sospechosas y algunas de las que entran en la lista de los remedios caseros no deben usarse sino con extrema precaución. Así la *dama de noche*, la *parapara*, el *ricino*, la *turiara*, etc. Generalmente hablando, a menos de conocerlas bien, uno debería desconfiar de las plantas pertenecientes a las familias de las Euforbiáceas, Apocináceas, Asclepiadáceas y Solanáceas, así como también de todos los hongos.

b)—*Malas hierbas*.—Se llaman así, en general, todas las plantas que tienden a invadir los cultivos y las praderas. En este grupo pueden incluirse también las parásitas como las *tiñas*, que se fijan en los árboles frutales y otros y viven de ellos, acabando por agotarlos completamente. Los *higuerones* o *matapalos*, que también llevan una existencia parasitaria durante los primeros años, causan la muerte de sus huéspedes por estrangulación, y se quedan en su lugar, llegando a ser ellos mismos verdaderos árboles.

Muchas de las plantas que se consideran como malas yerbas en realidad no lo son, y hasta tienen su utilidad. Así ciertas especies de hojas ovaladas que tapizan el suelo de los cafetales con su alfombra tupida, le quitan muy poco al suelo y obstaculizan su desecación demasiado rápida. Las plantas leguminosas, cuando no estorban los cafetos trepando en ellos, contribuyen al enriquecimiento del suelo, sea por su descom-

posición o por las numerosas colonias de bacterias nitrificantes que se ocultan en sus raíces. Plantas verdaderamente nocivas son las que, por el gran desarrollo de sus raíces, le disputan a las cultivadas el alimento contenido en el suelo, las que forman en la superficie de éste una cubierta impermeable, formada sea por las raíces o por las partes aéreas, y, en fin, todas las enredaderas. Las *gramas* sobre todo, las *batajillas* y las *zarzas*, pueden contarse entre los peores enemigos del agricultor. Otras malas yerbas, como el *vinagrillo* y el *coquito*, son evidentemente muy dañinas, pero al mismo tiempo son buenos indicios de la acidez o de la pobreza general del terreno.

Las praderas y potreros están muy a menudo invadidas por malezas y arbustillos que los inutilizan, como el *palotal*, el *mastranto* y ciertas *escobas*. El fuego se considera generalmente como el gran remedio, pero es realmente el aliado de las malezas contra el hombre, pues, en primer término, destruye hasta las raíces siempre superficiales de las plantas más delicadas que constituyen el forraje, y luego no alcanza a causar la muerte de las raíces hondas de los arbustillos invasores, los que vuelven a brotar inmediatamente. El único medio de deshacerse de éstos es impedir la maduración de sus semillas cortándolos antes de que florezcan, y luego, procediendo gradualmente a su eradicación por medio de instrumentos adecuados.

Es interesante constar que muchas malas yerbas siguen al hombre en sus migraciones y se aclimatizan doquiera en sus cultivos. En Venezuela, hemos reconocido ya la presencia de un buen número de tales plantas, las que abundan sobre todo en la parte superior de la tierra templada. Así es, por no citar más que un ejemplo, que abunda hoy día en ciertos parajes de los Andes la *cícuta*, una de las especies venenosas más temidas en Europa.

Enumeración de las plantas usuales de Venezuela

Abanico de la Reina—Véase Flor de calicó.

Abei.

Bignoniáceas.

Jacaranda obtusifolia H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 5: 145. 1818.

Sin.: *Abey* (Guárico); *árbol de roseto* (Orinoco); *ámuscu* (ind.)

Árbol del Orinoco y del Llano; difiere de *Jacaranda filicifolia* D. Don (*Guarupa*) principalmente por sus hojuelas obtusas y no agudas, el cáliz con 5 dientes distintos y no subtruncado y la corola enteramente glabra.

Abrojo.

Zigofiláceas.

Tribulus cistoides L., Sp. Pl. 1: 554. 1753.

Sin.: *Flor amarilla* (L. Alvarado).

Planta herbácea perenne, de hojas paripinadas, con 4-8 pares de hojuelas, cáliz decíduo, pétalos amarillos y 5 carpídios. Crece en la tierra caliente, generalmente a corta distancia del mar.

La decocción de las raíces es tónica y diurética; las hojas cocidas y molidas se usan en cataplasmas emolientes para madurar abcesos y tumores (*Grosourdy*).

El nombre de abrojo se aplica en España al *Tribulus europaeus* L. y es conveniente para designar una de las especies americanas del mismo género. Como nombre común, la misma palabra designa todo fruto o flor con púas o espinas.

Abrojo.

Amarantáceas.

Telanthera polygonoides (R. Br.) Moq., D.C. Prodr. 13, 2: 363. 1852.

Planta herbácea, erecta o rastrera, de hojas elíptico-lanceoladas y flores en cabezuelas sentadas, blancas. Es también de tierra caliente y en la medicina popular local se considera como tónica, astringente y diurética.

Abrojo.

Gramíneas.

Aciachne pulvinata Benth., Hook. Ic. Pl. 14: 44, pl. 1362.

Gramínea menuda y tiesa, formando matones, de los páramos andinos.

Abrojo—Véase Verdolaga de playa.

Acacia—Véase Flamboyant.

Acana, Acano—Véase Hácano.

Acapro.

Bignoniáceas.

Tecoma spectabilis Planch., Fl. des Serres 9, t. 948.

Sin.: *Acapro*, flor amarillo.

Arbol decíduo de tierra caliente, de 18 a 30 m. de altura y hasta 45 cm. de diámetro, de tronco recto, hojas digitadas de 5 hojuelas canescentes por debajo y aserradas en la mitad superior de la lámina. De fines de Enero hasta principios de Marzo, cuando se halla enteramente despojado de sus hojas, se cubre con una extraordinaria profusión de hermosas flores amarillas en corimbos terminales, de corolas caedizas largas de 7 hasta 9,5 cm. y seguidas de cápsulas lineales-cilíndricas, pedunculadas, rufo-velludas, de 35 hasta 50 cm. de largo.

La madera de esta especie es de color oscuro, compacta, dura e incorruptible, muy propia para durmientes de ferrocarriles y para construcciones; es difícil de labrar aunque susceptible de un hermoso pulimento. Densidad, según Ernst, 1,25.

El nombre de acapro, derivado, según L. Alvarado, del chaima acapro, arco, se usa principalmente en Guaiana y en los Llanos; en Carabobo y otros Estados costaneros del centro, la misma especie se llama *Flor amarillo*.

* **Acedera.**

Poligonáceas.

Rumex acetosa L., Sp. Pl. 1: 337. 1753.

Según Ernst 1), esta especie de la zona templada se cultiva algunas veces como verdura; sus hojas se consideran también como antisépticas y laxativas. Es planta herbácea, las hojas oval-oblongas, hastadas en la base, las flores verdosas o rojizas, en densas panochas.

Aceite—Véase Copaiba.

Aceituno.

Verbenáceas.

Vitex cymosa Bertero, in Spreng. Syst. Veget. 2: 757. 1825.

Vitex berteriana Pittier, Contr. U. S. Nat. Herb. 20: 435. 1922.

Aunque muy distintos por sus caracteres botánicos, ambas especies, muy parecidas a los totumillos de la parte central del país, llevan el mismo nombre vulgar, el uno en el Zulia, el otro en el bajo Trujillo. El primero es fácilmente reconocible por el indumento rufo-canesciente que cubre las ramitas, las hojas, los racimos y las flores; el segundo por lo contrario, es más o menos lampiño en todas sus partes. En ambos, las hojas digitadas son casi siempre de 5 hojuelas lanceadas, las flores son racemosas, azules y poco conspicuas y las frutas, o drupas, de la forma y tamaño de una aceituna (de donde el nombre), son muy dulces, pero dejan en la boca un saborcito algo acre.

1) En Seemann, Journ. Bot. 3: 145. 1865.

* Acelga.

Poligonáceas.

Rumex Patientia L., Sp. Pl. 1: 1027. 1753.

Raras veces cultivada y poco apreciada, aunque es una verdura de las más sanas y provechosas. Es de sabor ligeramente agrio y no debe confundirse con la *espinaca*. Medicinal.

Acesiva.

Cicadáceas.

Zamia Loddigesii Miq., Hoever & De Vriese, Tidschr. 10: 72. 1843.

Sin.: *Acesiva* (Carabobo, Miranda, etc.); *achivive* (Falcón).

Unico representante indígena hasta ahora clasificado de su familia, a la que pertenecen además los equivocadamente llamados *sagú*s, *palmeras de sagú* o *palmas-helechos*, la acesiva es planta esbelta, de tallo corto (30-40cm.) y erecto, hojas pinadas de raquis aguijoncado y segmentos numerosos y articulados, inflorescencias tetrágonas y semillas ovaladas de color rosado. Es común en los bosques de tierra caliente. Del rizoma se extrae una fécula que, de no haberse sometido a cierto proceso de fermentación, se reputa venenosa.

Acitara.—Véase Yacitara.

* Achicoria.

Compuestas.

Cichorium Intybus L., Sp. Pl. 1: 813. 1753.

Cultivada algunas veces como verdura, se reconoce fácilmente por sus tallos elevados (1,5-2m.) y sus flores radiadas azules. Se le atribuyen propiedades refrescantes y sudoríficas.

Achicoria de páramo.

Compuestas.

Hypochoeris acaulis (Remy) Britton, Bull. Torr. Bot. Club 19: 371. 1892.

Planta humilde de los Andes, de flores amarillas y hojas en roseta, con propiedades que se supone son idénticas a las de la anterior.

Achivive.—Véase Acesiva. (También árbol indeterminado de Coro, según el Dr. L. Alvarado).

Achote.—Véase Onoto.

Aco.

Papilionáceas.

Lonchocarpus punctatus H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 6: 383. 1823.

Arbol pequeño o de mediano tamaño (10-15m. de altura, 20-39cm. de diámetro), de copa redonda o alargada, hojas alternas imparipinadas, usualmente de 7 hojuelas ovalado-oblongas y densamente pelucido-punteadas, flores en racimos axilares y fasciculados, de cáliz cupulado, y pétalos rojizo-encarnados largos de 1 a 1,5cm. Legumbre aún sin describir. Natural en los lugares áridos de Cumaná y en la isla de Margarita. La madera es escasa en albura, de color moreno oscuro con vetas más claras, fibrosa, fuerte y bastante liviana (peso específico, según Ernst, 0,750). Es de poco uso, pero parece propia para obras permanentemente sumergidas.

Acurutú.

Papilionáceas.

Lonchocarpus latifolius (Willd.) H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 6: 383. 1823.

Arbol a menudo de grandes dimensiones, de hojas a veces opuestas con 5-9 hojuelas relativamente anchas y alargadas; flores en racimos axilares

aislados, de cáliz ancho y pétalos cortos (5-6mm.), de color verduzco morado. Isla Margarita, costas de Cumaná.

Madera parecida a la de la especie anterior y de iguales usos. Como ya observó Ernst, tenemos en *acurutú* la raíz *acu*, *aco*, que forma el nombre que antecede. La terminación, por otra parte, es la misma que en *mucurutú*, nombre de un árbol no identificado.

Adelfa.—Véase Rosa de Berbería.

Adormidera.

Mimosáceas.

Mimosa sensitiva L., Sp. Pl. 1: 1591. 1753.

Planta semi-trepadora, pubescente, de dos pares de hojuelas grandes, ovales-lanceoladas, largas de 3,5 hasta 6,5cm., de flores tetrámeras en cabezuelas de color morado-cucarnado claro; legumbre de como 2cm. de largo y 4mm. de ancho, más o menos velluda en las caras y setosa en el margen. Aparentemente común en todo el país.

Esta especie, así como también varias otras de las mimosas que llevan el mismo nombre vulgar, tiene la notable propiedad de cerrar sus hojuelas al acercarse la noche o al contacto de un cuerpo extraño; particularidad que, por lo demás, es propia de muchas plantas de la misma familia.

Una adormidera del Guárico resultó ser una especie de *Schrankia* (también Mimosácea).

Adorote.

Sapindáceas.

Thinouia myriantha Tr. & Planch. Ann. Sc. Nat. Ser. 4, 18: 366. 1862.

Sin.: *Adorote* (Yaracuy); *melero blanco* (Carabobo, Yaracuy).

Bejuco trepador de la tierra caliente, de hojas trifolioladas, zarcillos axilares bifidos, inflorescencias paniculadas, flores muy pequeñas, blancas y olorosas, y samaras de 3cm. de largo. No se le conoce uso.

Agua bendita.—Véase Lairén.

Aguacate.

Lauráceas.

Persea americana C. Bauhin, Pinax 441. 1623.

El nombre le pertenece a la vez a la fruta y al árbol que la produce. Este último es de hermosa apariencia y a menudo de vastas dimensiones. Las hojas son sencillas, pecioladas, elíptico-lanceoladas o más o menos ovales, glabras o ligeramente pubescentes o velludas. Las flores verduzcas-amarillentas forman panículas amplias; los segmentos del perianto son libres y casi iguales, rodeando estambres dispuestos en tres verticilos de los que sólo el exterior es fértil y con anteras 4-loeulares; el ovario, muy velludo, es ovoideo con una celda única uniovulada. La fruta, larga de 10 y más centímetros, afecta formas muy diversas y hasta varia su sabor según su procedencia; la semilla es grande y redonda y el mesocarpio aceitoso que la rodea es la parte comestible.

Como sucede a menudo con las plantas de cultivo poco conocidas en su estado silvestre, el estudio botánico de este útil vegetal no se ha completado, quedando aún muchas variedades sin describir. En Venezuela hemos notado hasta ahora las siguientes:

Aguacate antillano, de frutas ovales, verdes, grandes, pasando su peso a veces de 500 gramos. Es de tierra caliente y de la costa e islas del mar de las Antillas.

Aguacate redondo ordinario, de frutos pequeños, verdes y de sabor indiferente. Es forma de tierra templada.

Aguacate-pera grande, de carne fina y olorosa; propia de tierra caliente.

Aguacate-pera pequeño, verde o morado y de sabor fino; no se da arriba de 1 000 metros.

Aguacate de botella; tiene también la forma de una pera, pero con el cuello largo y delgado; el color es verde o morado, el sabor más bien fino.

Aguacate veranero, pequeño, amarillento y sabroso; se da en Febrero y Marzo en Caracas y parece ser una especie distinta.

Aguacate de anís, escaso en el país y de semilla importada. Es variedad mexicana.

Como fruta, el aguacate ha adquirido gran importancia con su introducción en los mercados norte-americanos. Hay ya extensas plantaciones de este árbol en Florida y en California, y los arbolistas de los Estados Unidos se ocupan activamente en adelantar hacia el Norte el límite de cultivo, produciendo por ingerto y polinación cruzada variedades de más resistencia al frío. Esta tarea se halla facilitada por el hecho de existir en Centro-América especies que crecen en alturas superiores al límite de las escarchas. Con todo, es difícil que las zonas de posible cultivo en los Estados Unidos den abasto al consumo de aquel país y del Canadá. Ya las Antillas exportan esa fruta en cantidades considerables, con los vapores provistos de conveniente refrigeración, y no es improbable que este comercio alcance un día hasta las costas venezolanas. Las variedades más convenientes para este objeto son las de cáscara gruesa y resistente.

Por lo demás, el aguacate no es fruta de postre, sino un verdadero alimento, digno de más atención. En algunas partes, como en Santa Marta de Colombia, se da con tanta abundancia, que sirve para cebar los puercos. En Venezuela, en donde son por lo general escasos los árboles frutales, no es tan frecuente. En la medicina popular tiene usos diversos, con eficacia más o menos comprobada. Las semillas contienen un zumo negro que sirve para marcar indeleblemente la ropa blanca y es muy astringente.

El Prof. Jaffa, de la Universidad de California, da el siguiente cuadro de la composición química de la parte alimenticia del aguacate:

Agua.	de 60	a 80	por ciento
Proteínas.	1,30	"	7,70
Grasas.	"	10	" 30
Carbohidratos.	"	3,69	" 16,07
Cenizas.	"	60	" 1,93

El valor nutritivo calculado en calorías por kilogramo varía entre 500 y 1 350, correspondiendo el máximum al 75% del valor de los cereales y al doble del de una buena carne. ¹⁾

1) Jiménez, María.—Contr. al estudio de las frutas de Costa Rica, p. 20, 1 921.

La madera del aguacate es suave, algo quebradiza, de color moreno o moreno rojizo más o menos vetado, de grano fino y con peso específico de 0,643. Se usa raras veces.

Los españoles conocieron primeramente la fruta en México, y contribuyeron tal vez a su esparcimiento por el litoral y en las islas del Mar de las Antillas, bajo el nombre nahuatl de *ahuacatl* o *aguacate*. Pero la existencia de otros nombres indígenas, como *cara*, en el interior de Colombia, y *patta*, desde Popayán hasta el límite meridional de la especie, indica que el área natural de las diversas formas se extiende desde México central hasta el Sur del Perú, en la zona cálida y templada de las cordilleras.

Aguacatillo.

Lauráceas.

Persea caerulea (Ruiz & Pav.) Mez, Laurac. amer. 171. 1889.

Arbol muy parecido a primera vista al anterior, pero con los tres verticilos estaminales fértiles y un fruto globoso, negro, de 10mm. de diámetro. Bastante común en toda la cordillera costanera y probablemente en los bosques del interior.

Madera suave, liviana, de color blanquecino y de poco uso.

Aguacatico.

Boragináceas.

Cordia globosa (Jacq.) H. B. K. Nov. Gen. & Sp. 3: 76. 1818.

Arbustillo de 2 a 3m., de flores blancas en cabezuelas, de las formaciones xerófilas cerca de la costa. Sin uso.

Aguacatire, aguatire.—Véase Paraguatá.

Agujas.

Geraniáceas.

Erodium Cicutarium (L.) L'Hérit., ex Ait. Hort. Kew. 1, 2: 414. 1789.

“ *moschatum* (L.) L'Hérit., ut supra.

Estas dos especies, señaladas por primera vez en los Andes de Venezuela por el Dr. A. Jahn, deben su nombre a la forma arostrada peculiar de las frutas, forma que es distintiva de las Geraniáceas. La primera tiene hojas bipinatisectas, mientras en la segunda son pinatisectas con los segmentos anchos e incisados-dentados. Ambas especies tienen flores rosadas, de color más o menos subido.

Ahoga-gato.—Véase Orore.

* Ajenjo.

Compuestas.

Artemisia vulgaris L., Sp. Pl. 2: 848. 1753.

Raras veces cultivado en los jardines de tierra templada y usada como tónico y anti-helmíntico. No es el verdadero *ajenjo* europeo, *Artemisia Absinthium* L.

Ají o Pimiento americano.

Solanáceas.

El vulgo divide estas frutas en dos clases, los ajíes *dulces* y los *picantes*. Los primeros están representados en Venezuela por el

1—Ají dulce o pimiento.

Capsicum annum L. Sp. Pl. 1: 1899. 1753.

Arbustillo con numerosas variedades y conocido solo en estado de cultivo, aunque es de origen americano. Sus frutas de

dimensiones variables pero a veces bastante grandes, son apenas pungentes y se usan más bien como verdura y rellenos que como condimentos.

2—Ajíes picantes.

Ají caribe.

Capsicum frutescens L., Willd. 1: 1050. 1797.

Sin.: *coropaco; chile* (nahuatl *chilli*).

Esta especie existe silvestre y a la vez en numerosas variedades cultivadas y semi-cultivadas. Se distingue de las demás especies por el cáliz trunco de sus flores y por sus frutas alargadas, en forma de cuerno, mayores que las demás del grupo.

Ají chirel.

Capsicum baccatum L., Mant. 46. 1771.

Sin.: *Ají papayito.*

Arbustillo a menudo suffrutescente, el cáliz cupulado con 5 dientes lineales, las frutas muy pungentes elíptico-globosas. Especie silvestre.

Ají chirel pequeño.

Capsicum microcarpon D.C., Cat. Hort. Monsp. 1804: 86.

Sin.: *Ají corito, Ají pajarito.*

Probablemente tres nombres para una sola especie, que se distingue esencialmente por su cáliz de 5 dientes y tubuloso-cupulado.

Ajicito.

Capparidáceas.

Capparis Pachaca H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 5: 93. 1821.

Arbol sin importancia de los bosques cálidos de Cumaná. Según Ernst (Exp. 179), la sección del tronco demuestra "anillos leñosos bien distintos, cada uno con muchos poros en su parte interior". El nombre se debe al olor aliáceo de la madera.

Ajito.

Capparidáceas.

Capparis verrucosa Jacq., Enum. Pl. Carib. 23. 1762.

Sin.: *Mierda de pollo; mamatete* (Lara).

Arbusto de los lugares áridos de la zona costanera inferior, señalado desde Cumaná hasta el Zulia. Nombre del mismo origen que el anterior.

* Ajo.

Liliáceas.

Allium sativum L., Sp. Pl. 1: 296. 1753.

Cultivado especialmente en las fértiles llanuras de Aragua y desempeñando un papel muy preponderante en la cocina criolla. Tiene también varias aplicaciones en la medicina del pueblo; machacado, por ejemplo, y hervido con leche, se dice que es un vermífugo muy efectivo. Otros modos de empleo se encontrarán sin duda menos eficaces: así el que consiste en "colgarse al cuello

varios dientes (de ajo) ensartados en un hilo, para hacer bajar las lombrices que ocupan las vías altas"!)¹⁾

* Ajonjolí.

Pedaliáceas.

Sesamum orientale L., Sp. Pl. 1: 634. 1753.

Anual y herbácea; hojas sencillas, lanceoladas; flores axilares, de cáliz pequeño, 5-partito, corolla zigomorfa-acampanada, 5-lobulada, con el lóbulo inferior más largo; estambres 4; ovario 4-locular con óvulos numerosos; fruto capsular alargado, déhiscente.

Aunque se cultiva algunas veces por sus semillas oleaginosas, esta planta es de poca importancia en Venezuela. El aceite se usa en lugar del de olivas y es de mejor calidad cuando exprimido en frío. Las semillas regadas en azúcar derretida forman una golosina muy apreciada en ciertas partes. También son parte de la farmacopea doméstica y se usan en emulsión para calmar la toz catarral, para aumentr la leche de las nodrizas y en ciertas dolencias de las mujeres.

El ajonjolí necesita para su cultivo tierras livianas y enjutas con moderada caída de lluvia. Florece a los dos meses de sembrado y madura su cosecha en tres o cuatro meses. Es una de las plantas que pueden sembrarse con más ventajas en este país.

Alatrique.—Véase Pardillo.

* Albahaca.

Labiadas.

Ocimum basilicum L., Sp. Pl. 1: 597. 1753.

Planta pequeña, aromática, de hojas pecioladas y oblongas y flores blancas en racimos. Cultivada y usada como condimento así como en el tratamiento casero de varias dolencias.

Albahaca de monte.

Labiadas.

Ocimum micranthum Willd., Enum. Hort. Berol. 630. 1809.

Indígena y común en la tierra templada. También aromática y de usos idénticos a los de la especie anterior.

Albarico.

Palmas.

Bactris setulosa Karsten, Linnæa 28: 408. 1856.

Palmera de las selvas montañosas vecinas de Puerto Cabello. *Macanilla* y *Corozo* son los nombres más generalmente dados a las especies del género *Bactris*. Lleva también el mismo nombre en el Llano el *Bactris Cubaro* Karsten. (Véase *Cubaro*).

Albarico.

Palmas.

Desmoncus horridus Splitg., Walpers Ann. 1: 1005. 1842.

Sin.: *Albarico* (Miranda, Aragua); *matamba* (Zulia); *rabo de iguana* (Ernst); *vara de alcalde* (Barlovento); *voladora* (Guárico); Alto Apure); *rabiguano* (Alvarado).

Existen en Venezuela al menos cuatro especies de *Desmoncus*, con posible confusión en lo concerniente a sus nombres vulgares. Parece probable, em-

1) *Pompa G.*—Colección de medicamentos indígenas, ed. moderna, p. 11—1910.

pero, que la especie de los valles y serranías próximas a la costa, a la que se dan los nombres de *albarico* y *rabo de iguana*, es bien *D. horridus*. Es un bejuco trepador, cuyos tallos alcanzan hasta 50m. de largo con un diámetro de 2cm. o menos. Las hojas, que no forman penacho en el extremo del tronco como en las demás Coccoineas, sino que se hallan esparcidas y distantes, son pinadas y provistas de agujones retrocurvos, que desempeñan el papel de los zarcillos de otras plantas trepadoras. Las flores son monóicas y envueltas en dos espátas setulosas; el epicarpio de los frutos es rojo, carnoso y de sabor acidulo.

Los largos tallos se usan como sogas y además, convenientemente rajados, en varios trabajos de cestería. Según Ernst, el albarico "es el mejor y más duradero de todos los bejuco de amarrar".

Albricias.

Ericáceas.

Vaccinium alaternoides H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 3: 265. 1818.

Arbustillo de los páramos andinos, de hojas ovales, coriáceas y flores axilares rosadas. Coleccionado por el Dr. A. Jahn.

* **Alcaravea.**

Umbelíferas.

Carum Carvi L., Sp. Pl. 263. 1753.

Raras veces cultivado en los jardines de la zona templada.

Alcornoque.

Papilionáceas.

Bowdichia virgilioides H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 6: 376. 1823.

Arbol de tronco usualmente torcido y de dimensiones casi siempre reducidas. Las hojas son imparipinadas, de hojuelas oblongas y coriáceas, y de flores azul-moradas dispuestas en panículas terminales colgantes; cáliz truncado; pétalos con margen más o menos escarolada, el estaudarte orbicular, las alas obovaladas más largas que la quilla, ésta con pétalos libres; estambres 10, libres; ovario estipitado con muchos óvulos; legumbre angosta, papirácea, de color rosado, con ala angosta a lo largo de la sutura superior.

En Venezuela, el alcornoque es exclusivamente un árbol de sabana, que crece en terrenos enjutos y áridos. Se extiende hasta el corazón del Brasil y allí es árbol forestal y de gran porte, de no escasa importancia.

La madera, que es ligeramente más pesada que el agua (peso espec. 1,08), tiene un duramen de color oscuro punteado de gris, durísimo, difícil de labrar y prácticamente eterno en toda clase de construcciones, sea en el aire o bajo tierra o agua. Es inmejorable para durmientes de ferrocarriles y se emplea también en obras de sillería y carrocera. La corteza es tanante y astringente; como remedio casero se usa la decocción, adicionada con vinagre y sal, para prevenir los efectos de malas caídas y choques; también se ha recomendado contra la tisis.

Troncos petrificados, que se suponen sean de alcornoque, se usan para *pedras de moler*. De la tiña que crece en el mismo árbol, y que aún no se ha podido identificar (*Loranthus* sp., según el Dr. L. Alvarado), se extrae la *resina de alcornoque*, que es realmente una goma¹ y se usa en la confección de parches parecidos en sus efectos¹ al llamado parche poroso.

Alcoyure.

Palmeras.

Astrocaryum aculeatum Meyer, Wallace, Palm. Amaz. 111, t. 43.

Palmera espinosa del Bajo Orinoco.

Alelí.—Véase Paraíso.

* Alfalfa.

Papilionáceas.

Medicago sativa L., Sp. Pl: 1096. 1753.

Planta forrajera europea, que no se contenta con un clima eternamente primaveral como lo es, por ejemplo, el de Caracas. De ahí viene que hayau fracasado más o menos casi todos los esfuerzos hechos para introducirla en la América tropical en la zona inferior a 1 200 metros. En alturas superiores y terrenos adecuados, y con cuidados apropiados, se produce hasta con lozanía, pero siempre es difícil la conservación del plantío, porque el alfalfa no resiste la invasión de las malas hierbas indígenas, mejor adaptadas a las condiciones del ambiente.

Mejor, pues, que repetir incesantemente experimentos siempre malogrados, sería ensayar otras plantas de igual valor alimenticio y adecuadas para el suelo y el clima de los trópicos. Para la tierra caliente, se indican entre otras las numerosas variedades de *frijoles* (cow-peas), los *ojos de zamora*, ciertas especies del género *Crotalaria*, etc.; en las tierras templada y fría de Centro-América y México, se han introducido con éxito los tréboles y muchos otros forrajes del Norte.

Alfombra.

Urticáceas.

Pilea repens Lichm., Vidensk. Selsk. Skr. 5, 304. 1851.

Planta semi-rastrera y radicante, de hojas ovaladas y crenuladas en el margen. Crece silvestre en los lugares frescos de las montañas, como Galipán y la Colonia Tovar, pero también se cultiva en potes, cestas colgantes, y para bordaduras de platabandas, formando rápidamente bonitas alfombras o tupidas cortinas. Como crece con prodigiosa pujanza y todo lo invade, se llama también *sinvergüenza*.

* Algalia.

Malváceas.

Hibiscus Abelmoschus L., Sp. Pl. 1: 696. 1753.

Sin.: *Algalia* (uso general); *argalia* (corr.); *almizcle vegetal* (Zulia); *anaucho* (Cumaná—H. & B.)

De esta planta, muy parecida al quimbombó y también de origen africano, pero frecuentemente cultivada y casi naturalizada en Venezuela, se utilizan las semillas, que se reputan anti-espasmódicas. Estas se reconocen por su fuerte olor a almizcle, al que se debe el nombre de *almizcle vegetal*, usado en el Zulia.

Algarrobito

Cesalpiniáceas.

Peltogyne paniculata Benth., in Hook. Journ. Bot. 2: 96 1840.

Arbol elegante, esbelto, que alcanza de 20 a 25 metros de altura. Las hojas lampiñas, son de dos hojuelas ovaladas y brevemente acuminadas. Las flores rosadas forman amplias panículas. La madera de corazón tiene el color morado característico del género. El algarrobito crece en las selvas pluviales



Fot. H. Pittier

ALGARROBITO
(*Peltogyne paniculata* Benth.)
Rio Lora, Zulia



del Zulia y se refiere con duda a la especie encontrada por Spruce en las riberas del Casiquiare.

Algarrobo.

Cesalpiniáceas.

Hymenaea Courbaril L., Ep. Pl. 1: 335. 1753.

Árbol corpulento, hasta de 25m. de altura, de tronco corto (5-7m., Ernst) de 1m. de diámetro y más, y de copa usualmente deprimida y extensa; hojas compuestas, glabras, de 2 hojuelas inequilaterales, lanceoladas y coriáceas; flores corimbosas, pediceladas, el cáliz subligoso y grueso con 4 lóbulos coriáceos, los pétalos 5, oblongos, los estambres 10, libres, el ovario de 8-12 óvulos, estipitado, con un estilo subspiral; legumbre gruesa, leñosa, indehiscente, las semillas envueltas en un polvo seco y comestible.

El algarrobo, que se llama todavía de su nombre indígena de *corobore* (conf. *coubaril*, nombre de la Guayana francesa) en Falcón, es el *guanipol* de los centro-americanos, el *jutahy* de los brasilianos, y no debe confundirse con el *algarroba blanco* (*Prosopis juliflora* D. C.) de Texas y Méjico, que es nuestro *cuji yaque*. Es esencialmente un árbol de los bosques claros que acompañan las sabanas, y nunca se encuentra en selvas húmedas y tupidas. Aparece constantemente en las formaciones subxerófilas, desde Méjico hasta el Brasil.

La madera es resinosa, dura y compacta, aunque no muy pesada, resistente, de fibra recta, de color amarillento oscuro con vetas y manchas más claras. Según Valdés (en Ernst, 1. c. p. 180), se emplea poco como material de construcción, porque se alabea y raja al aire, pero otros autores la recomiendan para obras corrientes y navales, como curvas de naves, postes, durmientes, carrocería, etc. Se emplea también en la fabricación de muebles finos, los cuales con el tiempo adquieren el color de la caoba.

Según varias autoridades, el peso específico de esta madera varía de 0,857 a 1,191, la resistencia a la flexión es de 1315, al aplastamiento 758 kgs. con carga paralela y 626 kgs. con carga perpendicular, por centímetro cuadrado (Correa).

Para el algarrobo venezolano, Ernst indica un peso específico de 0,950.

La corteza se usaba por los indios para hacer canoas; también proporciona fibras y su decocción es vermífuga. Del polvo seco que rodea las semillas se dice que es remedio eficaz en las afecciones pectorales. Según Ernst, en algunas partes del interior de Venezuela se usan las legumbres del algarrobo, ricas en resina, en reposición del incienso en las iglesias y estas mismas legumbres, machacadas cuando tiernas y aplicadas sin demora a huesos fracturados, los cura en poco tiempo.

Otro valor económico de no escasa importancia le da al algarrobo la resina que mana principalmente del tronco y de las raíces. Se conoce en el comercio bajo los nombres de *copal americano*, *resina copal* o *resina de courbaril*. No se extrae directamente de los árboles, sino que se encuentra en el suelo al pie de los troncos viejos, o en sitios en donde hayan existido tales árboles, en pedazos que alcanzan a veces un peso considerable. Se usa principalmente en la fabricación de barnices y charoles, pero su calidad se considera muy inferior a la del copal de *Zanzibar*, producido por árboles íntimamente relacionados con el algarrobo, aunque distintos genéricamente.

Por creerlo muy interesante, reproducimos aquí lo que acerca del algarrobo dice Gumilla en su Historia del Orinoco, 1: 305:

“En las selvas donde hai peñascos, y piedras, se erian los Algarrobos, que son árboles tremendos, y dexan caer de sus troncos quaxarones de goma de a dos, y tres libras cada uno: es diaphana, como el mejor cristal; no sabemos hasta ahora qué qualidades tendrá. Los Indios usan de ella para alumbrarse assi en los montes, como en sus casas: Y es cosa bien digna de notarse, que clavado en el suelo un carambano de aquella goma, prende la llama en la parte superior; y sirviendo sola la goma de pavulo, y de pabulo, arde toda la noche, arrojando una llama muy clara, hasta consumirse toda. Se ha tirado a derretir con aceyte, con agua, con vino, y con varios zumos de limón, y naranja, y siempre queda dura. Y por último, hecho el experimento en aceyte de Canime, de que luego trataré, a fuego muy manso; ni aun menester tanto, al calor del Sol se derrite, y se hace un licor espeso, el qual aplicado a los encerados de lienzo, los elarifica, y les da tal barniz, que parecen de vidriera cristalina. De esta novedad nos movimos a dar aquel barniz a algunos quadros, para defender sus pinturas del polvo; y es cosa singular quanto aviva los colores: por vieja, y deslustrada que sea la pintura, la renueva enteramente, y la defiende del polvo. Yá se va entablando el dar este bello lustre al ropage de las estatuas después de colorido. En las selvas donde no hai piedras, nacen estos Algarrobos también; pero no dan resina alguna”.

Algodón.

Malváceas.

Gossypium sp. plur. endemieac aut exoticac.

El algodón en todas sus especies y variedades cultivadas, es una de las plantas de más importancia en el porvenir agrícola de Venezuela. Ya la producción de esta fibra va aumentando de año en año en proporciones notables y por fuerza llegará un tiempo en que sobrepase el consumo local. Entonees, el sobrante tendrá que buscar salida por medio de la exportación. Pero en los demás países productores, los procedimientos de cultivo y de selección han alcanzado un grado de perfeccionamiento nunca soñado por los agricultores venezolanos y la graduación y clasificación de los algodones brutos en las corredurías de los mercados principales están sujetas a métodos tan rigurosos, que es de temerse que el producto de esta tierra no tenga aceptación. Esto es tanto más de sentirse cuanto que este país llegaría fácilmente a ser uno de los principales abastecedores suramericanos de aquellos mercados.

La cultura algodонера venezolana adolece de varios defectos, siendo el principal la múltiple promiscuidad de variedades heterogéneas, de fibras distintas por su largo, color, fuerza y finura. En otros países de gran producción, los agricultores de una región dada todos convienen en no sembrar sino una sola e idéntica variedad, con el resultado que la cosecha de dicha región es de una uniformidad casi matemática y es admitida por los corredores como tipo fijo. Tal importancia se da a este detalle que la Legislatura del Estado de California acaba (1925) de emitir una ley por la cual se vuelve delictuoso sembrar otra variedad que la llamada “Acalá” y se prescriben penas muy severas para los contraventores. En Venezuela, cada agricultor siembra la semilla que se le antoja, y lo más a menudo no es

una semilla, sino una cosección completa. Y las hilanderías del país han sufrido tanto hasta la fecha con la escasez de materia prima, que todavía no les importa la *calidad*, sino sólo la *cantidad* de esta.

No es concebible que los agricultores ilustrados de Venezuela se despreocupen por mucho más tiempo de una situación tan perjudicial a sus intereses más legítimos. Sería fácil que lleguen a un acuerdo muy sencillo, que consistiría en entregar a las fábricas de aceite toda la semilla de una cosecha dada, y a reponerla en cada distrito bien definido por una semilla importada de tipo uniforme. Esta medida se completaría por la destrucción sistemática de todas las matas de algodón regadas en lugares inútiles o en los alrededores de las casas, con el objeto de evitar el deterioro por cruzamiento de la semilla adoptada.

La ejecución de esta medida no ofrece obstáculos serios, siempre que cuente con el concurso de todos los agricultores. La elección de los tipos de semilla que habrían de importarse queda indicada por experimentos anteriores: algodón de las Islas para distritos costaneros, algodón de altura para el interior. La única dificultad consistiría en escoger la variedad conveniente de cada tipo; pero aun en esto hay antecedentes.

En cuanto a los métodos de cultivo, paulatina pero seguramente se irán mejorando. Los desiderata serían por el presente:

1)—Abandono del *cultivo de conuco*, heredado de los indios, y producción de una sola cosecha a un solo tiempo en un terreno dado.

2)—Arado hondo del suelo durante la estación seca.

3)—Siembra racional de las semillas una por una y selección consiguiente de las matitas.

4)—Desmoche metódico de las plantas para favorecer el desarrollo de las ramas laterales fructíferas.

5)—Aporeo de las matas y deshierba de los campos.

6)—Limpieza en las cosechas.

Las hilanderías locales podrían contribuir al progreso de esta rama de la agricultura, estableciendo una escala de precios que favorezca a los mejores productores. Es evidente que a aquéllos les ha de interesar la calidad de la materia prima que empleen. Se sabe, por ejemplo, que aún no han podido fabricar ciertas telas, por la desigualdad del hilo, resultante de la disparidad del algodón bruto.

Las diferentes especies de algodón cuyo cultivo es de aconsejarse pueden distinguirse por medio de la clave siguiente, (modificada de la de Schumann: 1)

Lana fácilmente desprendida de las semillas, éstas con la superficie lisa, de color moreno oscuro o negro.

Semillas libres en las celdas de la cápsula (*Sea Island*). 1—*G. barbadense*.

Semillas adheridas (*Algodón de riñón*). 2—*G. peruvianum*.

Lana muy adherida de las semillas, éstas cubiertas con un vello corto.

Lóbulo terminal de la hoja oblongo, estrechado en la base; flores rojizo-moradas (*Algodón criollo*) 3—*G. arboreum*.

1) Véase Nat. Pflanzenfam. 3, 6: 51. 1895.

Lóbulo terminal de la hoja ovalado, ancho; flores amarillas.

Flores enteramente amarillas; vello y lana de igual color, blanco o amarillo (*Algodón de Nankin*). 4—*G. religiosum*.

Flores con manchas purpúreas en la base de los pétalos; lana blanca, vello gris o verde (*Upland Cotton*). 5—*G. hirsutum*.

Es probable que todas estas especies existan, con más o menos abundancia, en los cultivos del país. Hasta ahora se han reconocido las siguientes:

Algodón de las Islas (Sea Island Cotton).

Gossypium barbadense L., Sp. Pl. 2: 693. 1753.

Hierba alta o sufrútice perenne, casi lampiño y con corteza más o menos rojiza punteada de manchitas negras; hojas hondamente divididas en 3-5 lóbulos, el mediano de los cuales es lanceolado y agudo; bracteolas muy grandes; pétalos amarillos con mancha encarnada en la base; semillas negruzcas y lisas, la lana blanca o ligeramente morena, de fibra larga, fina, sedosa y fácilmente desprendible.

Cultivado esporádicamente en tierra caliente, en el Yaracuy, Cumaná, Maturín.

Algodón de riñón (Kidney Cotton).

Gossypium peruvianum Cav. Diss. 6: 313. t. 168. 1801.

Considerado generalmente como una variedad del anterior, del cual parece diferir solamente por sus semillas adheridas unas con otras. No se cultiva extensivamente por la dificultad de separar la fibra, pero se encuentra en matas aisladas en todo el país.

Algodón de altura (Upland Cotton).

Gossypium hirsutum L., Sp. Pl. 2: 975. 1753.

Es la especie más extensivamente cultivada en el interior del país, en numerosas variedades. Toda la planta es velluda; los lóbulos de las hojas, usualmente en número de 3, son ovalados y anchos, los pétalos amarillos con mancha morada en la base; la peluza de las semillas es gris o verde.

Se encuentran a menudo semillas de peluza blanca que indican tal vez la introducción de variedades de *G. religiosum* y *G. arboreum*. Hay además varias especies indígenas, leñosas o herbáceas, como el *algodón criollo*, el *Cumaná*, que aún no se ha investigado debidamente en cuanto a sus afinidades botánicas y que dan una fibra de calidad muy inferior.

Algodón jujure.—Es variedad degenerada del *G. barbadense* L.

Algodón pajarito.—Variedad cultivada antiguamente, probablemente indígena y de especie todavía sin identificar.

Además de la fibra, las semillas de algodón han adquirido en los últimos veinte años una importancia enorme como productoras de un aceite muy fino

que ha venido tomando poco a poco el puesto del de olivas en la alimentación y tiene además múltiples usos industriales.

Algodón de piedra.

Apocináceas.

Mandevilla caurensis Markgraf, Notizbl. bot. Gart. u. Mus. Berlin 9: 87. 1924.

Sin.: *algodón de piedra; lechero.*

Bejuco trepador lactífero, con ramas aladas, hojas glabras, elíptico-acuminadas y flores blancuzcas de 5-6cm. de longitud; los frutos son foliculos geminados y las semillas traen penachillos lanudos parecidos a algodón, de donde el nombre. Hasta ahora, esta planta se conoce sólo del Caura, en donde la recogieron Passarge y Selwyn.

Algodón de sabana.

Malváceas.

Hibiscus sulfureus H. B. K., Nov. Gen. & Sp., 5: 289. 1821.

Sin.: *Algodón de sabana* (Miranda, Aragua, Carabobo); *algodoncillo* (en el Llano).

Planta herbácea, de tallos erectos, hojas velludas y flores amarillas, común en las sabanas.

*** Algodón de seda.**

Asclepiadáceas.

Calotropis procera Ait., Hort. Kew. 2, 2:78. 1811.

Planta oriunda de Africa y Asia pero esparcida y naturalizada en todas las costas marítimas de la América tropical. Es un arbusto y aún un árbol, puesto que algunos casos se conocen en que ha alcanzado una altura de 5 metros. La fibra de la semilla es demasiado corta y poco resistente para dar un hilo suficiente fuerte, pero se usa en lugar de *kapok* para llenar almohadas y también en la confección de ciertos adornos. No tiene mucho valor comercial. En la medicina popular se ha empleado para combatir la lepra.

Algodoncillo.—Véase *Majagua*.

Algodoncillo.—Véase *Algodón de sabana*.

Aliso.

Betuláceas.

Alnus Mirbelii Spach, Ann. Sc. Nat., Sér. 2, 15: 204. 1841.

Arbol o arbusto de los Andes de Mérida y Trujillo, de tronco esbelto, corteza gris y lisa, hojas alternas, ovaladas, e inflorescencias monóicas en amentos y conos. La madera es rojiza, suave y de poco uso excepto para leña.

Aliso.—Véase *Barredera*.

Almácigo.

Burseráceas.

Bursera Simaruba (L.) Sarg., Gard. & For. 3: 260. 1890.

Sin.: *Almácigo* (uso general); *Indio desnudo* (Miranda y Occidente); *pellejo de Indio* (Oriente); *caraña; mara, mararo, cucheme, palo de incienso* (en varias partes).

Arbol muy común, característico de las selvas xerófilas y semi-xerófilas de la tierra caliente y de la parte inferior de la tierra templada. Es decíduo, de tronco esbelto que se distingue fácilmente por el color rojizo de su corteza, la que está mudando constantemente la epidermis. Las hojas son imparipinadas, con un número variable de hojuelas oblongas; las flores son blancas, peque-

ñas, en racimos axilares o terminales; las drupas son trigonas. Según el Dr. L. Alvarado, el *pellejo de Indio* de Cumaná no sería idéntico con el *Indio desnudo*. El primero tiene una madera dura y pesada con la cual se fabrican bastones muy solicitados en Caracas.

La madera es blanquecina, resinosa, suave, y hasta ahora no se le ha encontrado empleo de importancia. Como las estacas se arraigan con la mayor facilidad, este árbol es muy propio para setos vivos y empalizadas. En la medicina casera se reputa como anti-reumático, y también se le atribuye la propiedad de curar las hernias por singular proceso, como sigue: "se toma la forma y medida de la planta del pie de la persona enferma y de la corteza de un palo de almácigo se saca una suela de iguales dimensiones que se lleva a aquélla. Luego se hace una fogata al pie del árbol, del lado opuesto al en que se practicó la anterior operación. El fuego mata el árbol y a medida que se va secando, va saneando también el paciente!"

Aunque existe una gran confusión entre las especies balsámicas de los géneros *Bursera* y *Protium*, no cabe duda de que la siguiente descripción del árbol y de sus propiedades dada por Caulin, se aplica al almácigo:

"El árbol llamado Mára, a quien los Indios Cumanagotos, y Palenques, llaman Cuchéme y algunos españoles *Palo de Incienso*, se da con abundancia en esta Provincia, y es un árbol muy alto, y grueso, así en el tronco, como en sus ramas, que tiene la mayor parte del año desnudas de hojas. *La corteza es de color verdoso, y de ella se desprenden unas telas como las de cebolla de color rojo*. El cocimiento de esta corteza, y un poco de Alvaháca silvestre es excelente remedio para constringir los poros, y fortificar el cuerpo, que después de calenturas se debilita por la mucha copia de sudor, que resulta de la debilidad: aplicase en baño de la cabeza a los pícs, lo más caliente que se pueda sufrir, como lo practicó conmigo un médico de mucha experiencia a quien oí, que haciendo al tronco de este árbol una incisión en tiempo de verano, y dándole fuego por la parte contraria, destila una resina de buen olor, que para las medicinas suple la falta de la Almáciga; y yo la he usado algunas veces en la Iglesia en lugar de Incienso". (Caulin, Hist. 26).

Almendro.—Véase Taque.

Almendro.

Rosáceas.

Prunus sphaerocarpa Sw. Fl. Ind. occ. 2: 927. 1800.

" *pleuradenia* Griseb., Fl. Brit. W-Ind. 231. 1864.

Arboles de 15-20m. de altura, de hojas oblongas, arredondeadas en la base, eglandulosas en la primera especie, con 2 glándulas marginales algo distantes de la inserción del peciolo en la segunda; flores blancas, vistosas, en racimos laterales; drupa ovoidea. Región cálida y templada de 500-1 500m. La madera es de buena calidad, pero poco usada; la corteza se aplica en infusión para aliviar el asma, lo mismo que la del *cuajani* (*Prunus occidentalis*) de Cuba.

* Almendrón.

Combretáceas.

Terminalia Catappa L., Mant. 1: 128. 1767.

Arbol hermoso, deciduo, oriundo de la India y cultivado en los parques, alamedas y jardines de toda la zona tropical. Las ramas nacen en verticilos regulares formando pisos distintos y se extienden horizontalmente; las hojas son alternas, obovadas, grandes y coriáceas, tornándose rojas antes

de su caída; inflorescencias espiciformes; en la base de la espiga las flores son hermafroditas, mientras más arriba sólo hay flores masculinas; el fruto, ovoideo-alargado y deprimido, contiene una almendra comestible. La madera es rojiza y dura.

Según Ernst, la corteza y los frutos contienen 12% de tanino.

Almizcle vegetal.—Véase *Algalia*.

Almorranera.

Solanáceas.

Nicotiana glauca Graham, Bot. Mag. t. 2837.

Planta herbácea, ramosa, de 1,5 hasta 3m. de altura, glauca; hojas ovaladas-lanceoladas; flores encarnadas y anaranjadas, delgadas y alargadas, en paniculas flojas y terminales. El nombre indica el uso que de esta planta hace el vulgo.

Aloe.—Véase *Zábila*.

Altamisa.—Véase *Artemisa*.

* **Alverjas.**

Papilionáceas.

Lathyrus sativus L., Sp. Pl. 739. 1753.

Se cultivan extensamente en los Andes, en alturas de 1500 hasta 3000 metros. Se siembran de Agosto a Noviembre y la cosecha madura de Diciembre a Mayo. La proporción de la semilla a la cosecha es de 1 a 12. (Comunicado por el señor S. A. Braschi).

Amapola.

Apocináceas.

Plumeria alba L., Sp. Pl. 1: 210. 1753.

Plumeria rubra L., Sp. Pl. 209. 1753.

Propiamente hablando, la amapola es el poético *coquelicot*, adorno muchas veces cantado de las mieses de la Europa central, el *Papaver Rhoeas*. Esto hace plausible la expresión *ponerse encendida como una amapola*, que resulta sin sentido cuando se refiere a las flores blancas o amarillentas que aquí llevan el mismo nombre y que con más acierto se designarían por su nombre latino de *plumerias*, derivado de Plumier, nombre de un célebre botánico de la época prelineana.

Tenemos listadas dos especies, bajo los nombres respectivos de *Amapola* y *amapola blanca*, pero su identidad específica no está clara. La primera, que sólo se conoce cultivada en los jardines, sería la *Plumeria rubra* L., el *frangipani* de Porto Rico, de hojas ovaladas-oblongas y lampiñas, flores grandes, olorosas, con corolas blancas por fuera y rosado-amarillentas por dentro. En cuanto a la segunda, lo único que se puede decir es que existen en Venezuela varias plumerias de flores blancas y que la verdadera *Plumeria alba* L., de hojas oblongo-lineales, tomentosas por debajo, y corola blanca más pequeña que la de la especie anterior, aún no se ha señalado en el país, aunque bien puede encontrarse en algunos jardines. Una de estas especies de flores blancas se llama *atapáimo*, con la variante *tamáiba*, usada en Barquisimeto.

Las plumerias son árboles y arbustos lactíferos, de latex cáustico o aún corrosivo, y por lo tanto de uso peligroso.

* Amaranto.

Amarantáceas.

Amaranthus paniculatus L., Sp. Pl. 1406. 1753.

Planta ornamental, con el foliaje y las paniculas de color magenta. Se encuentra a veces completamente naturalizada.

Amargo.

Simarubáceas.

Simaba ferruginea St. Hil. Pl. rem. 1: 127.

Arbusto de identificación dudosa, encontrado en Perijá por Karsten, y de corteza amarga, la decocción de la cual se usa como febrífuga y tónica.

Amargosito.

Euforbiáceas.

Croton ovalifolius Vahl. in West. Bidr. Ste Croix, 307.

Arbustillo aromático medio rastrero de los espinares y eriales áridos de tierra caliente. Las hojas son ovales y menudas, escasamente revestidas de pelos estrellados largos y blancos; las flores son también pequeñas, blancas y dispuestas en espiguillas, las femeninas en la base, las masculinas hacia el extremo. Es planta medicinal.

Amargoso.

Apocináceas.

Aspidosperma Cuspa (H. B. K.) S. F. Blake, in litt.Sin.: *Cuspa* (Anzoátegui).

Resulta de recientes investigaciones practicadas en los herbarios de Europa por nuestro activo colaborador Dr. S. F. Blake, del Departamento de Agricultura de Washington, que la famosa *cuspa* de Cumaná, colocada en las Violáceas por autores anteriores, es en realidad idéntica con el *Amargoso* descrito bajo el nombre técnico de *Aspidosperma lucentivenium* Blake, nombre que, de conformidad con las leyes de la nomenclatura, debe reponerse por el de *Aspidosperma Cuspa* (H. B. K.) S. F. Blake.

El *amargoso* o *cuspa* es un árbol de 5 hasta 7m. de altura, de hojas obovales, flores sentadas con corola tubulosa y amarillenta, y folículos angostos, de 3cm. de largo, muy parecido a la *Yema de huevo* (A. Vargasii), del que se distingue principalmente por los folículos, anchos y obovales en este último. Se halla en toda la costa desde el Cabo Codera hasta la Península de Paria, y así mismo en la tierra caliente del interior (Aragua).

Las hojas y la corteza son de sabor muy amargo y sirven en la preparación de una bebida antifebrífuga.

Amargoso.

Apocináceas.

Vallesia hypoglauca Ernst, Journ. Bot. 8: 375. 1870.

Arbol muy ramificado, de hojas lanceoladas, verde oscuro en la cara superior, glaucas en la inferior, las flores en paniculas terminales y los folículos drupáceos. Descrita por Ernst, de muestras obtenidas del Estado Portuguesa. La madera es amarillenta, muy compacta y propia para obras de ebanistería.

Amarillo.

Combretáceas.

Terminalia Hilariana Steud., Nom. 2, 2: 668. 1841.Sin.: *Amarillo*, *granadillo*, *olivo negro* (Ernst).

Arbol corpulento de la tierra templada, de hojas persistentes congregadas en los extremos de las ramitas, oblongas, obtusas; flores inconspicuas, verduz-

cas, en espigas; drupa monosperma, angulosa, alada. La madera es amarillenta, dura o de color tabaco claro, bastante fuerte, elástica e incorruptible debajo del agua; cuenta entre las mejores que se encuentran en el país.

Amarillo.—Véase **Yema de huevo** y también **Zapatero de Maracaibo**.

Amarillo boj.

Combretáceas.

Buchenavia capitata (Vahl) Eichl., Fl. bras. 14, 2: 96. 1867.

Arbol de tamaño variable, pero que alcanza hasta 25 metros de altura con 1m. de diámetro. Las hojas son lanceoladas y más o menos revestidas con una pubescencia ferruginosa más abundante en las ramitas nuevas y en las inflorescencias. Las flores, pequeñas y blancas, están juntas en capítulos axilares; el fruto es una drupa glabra. La madera es amarillenta y rojiza, fuerte y fina pero poco usada.

Amarillo pesjua.—Véase **Pacurero**.

Amarillo yema de huevo.—Véase **Yema de huevo**.

Amogre.

Verbenáceas.

Lippia hirsuta L. f., Suppl. 288. 1781.

Arbusto de 2 a 2,5m. de altura, velludo, de hojas ovales-acuminadas y dentadas y flores diminutas, amarillas en cabezuelas pequeñísimas y numerosas formando panojas en los extremos de las ramas. Es de tierra templada, poco común y no parece tener empleo.

Amor seco.

Papilionáceas.

Meibomia sp. pl.

Género de Papilionáceas herbáceas y sufruticosas con numerosas especies aún mal definidas. La que lleva el nombre de "*amor seco*" en Falcón, se considera allí como medicinal, aunque no tenemos informes sobre sus especiales virtudes.

Amores secos.—Véase **Cadillo rosero**.

Amuscú.—Véase **Abei**.

Anacao.—Véase **Atata**.

Anamú.

Compuestas.

Porophyllum ruderale Cass., Dict. Sc. Nat. 43: 56.

Sin.: *Namú*.

Planta herbácea, anual, erecta, de hojas pecioladas, crenadas o enteras, cubiertas con glándulas escasas que segregan un aceite esencial de olor fuerte y desagradable; las cabezuelas son cilíndricas con 5 escamas exteriores, las flores tubulosas todas, y de color anaranjado.

El ganado come esta planta, que comunica a la carne y a la leche un hedor que las vuelve repugnantes. En el Apure usan la raíz en la curación de las mordeduras de culebra y en el Táchira para aliviarse de la erisipela y de los dolores de huesos.

Ananá.—Nombre caribe y guaraní, poco usado en países de habla castellana, de la piña.—Véase esta palabra.

Anaücho.—Véase Algalia.

Anáüeo.

Papilionáceas.

Erythrina glauca Willd., Nov. Act. Soc. Nat. Serut. Berol. 3: 428. 1801.

Sin.: *Anaüco* (Cumaná H. B. K.); *bucare* (Caracas).

Arbol a menudo muy alto (20m.), espinoso, de hojas trifolioladas, con las hojuelas más o menos ovalo-elípticas, glabras, inermes, blancuzcas por debajo. Los pedicelos de las flores tienen hasta 2cm. de largo y están cubiertos con una pubescencia casi tomentosa; el cáliz es espatáceo, con el lóbulo vexilar muy desarrollado; el estandarte anaranjado tiene 5cm. de largo, incluyendo la uña de 1cm., y es aún más ancho, mientras las alas y la carena son mucho menos desarrolladas. Hay 10 estambres con uno libre, y un ovario estipitado y pubescente. Las legumbres, lineales y cilíndricas, miden de 15 hasta 20cm. de largo y encierran de 3 hasta 10 semillas encarnadas.

La madera es blanca y fofo y no tiene uso. El árbol se emplea como sombra en las plantaciones de café y de cacao, o en forma de postes vivos en las cereas. Véase *Bucare*.

* Anémone.

Papaveraceae.

Papaver Rhoeas L., Sp. Pl. 507. 1753.

La amapola de España, raras veces cultivada o introducida con otras semillas.

Angelino.

Flacourtiáceas.

Honaiium pedicellatum Benth. ex Eichler, in Mart., Fl. bras. 13, 1: 308. 1872.

Arbol alto de las selvas de tierra caliente y subtemplada, de tronco alargado, alcanzando 60cm. en diámetro, hojas ovales aserradas en el margen e inflorescencias en forma de espigas; las flores tienen pedicelos relativamente largos, soportando un cáliz de 6-7 lóbulos en la base de los cuales están insertos los pétalos; los estambres están unidos en 6-7 haces que hacen frente a los pétalos y están separados por grupos de glándulas; el ovario semi-inferior es de 3 celdas y con 3 estilos.

La madera es de mediana dureza, no muy compacta, de fibras rectas con los vasos muy aparentes, de color moreno claro. Según Ernst, su peso específico es de 0,85. Se usa principalmente como madera de construcción, algunas veces para trabajos de ebanistería, pero parece algo escasa y no es indomne de los ataques de la polilla.

Angelino aceituno.

Lauráceas.

Neelandra concinna Nees, Syst. Laur. 322. 1836.

Arbol maderable de la tierra caliente, de tronco derecho, hojas lanceoladas o elípticas, glaucescentes o de color verde pálido por encima, ligeramente rojizas por debajo, largas de 9 hasta 12cm., anchas de 3 hasta 8cm., con un peciolo de 2cm.; las panículas se componen de muchas flores blancas, hermafroditas; el tubo del periantio es conspicuo y los estambres de la tercera serie están provistos en la base con dos glándulas grandes y sésiles; el fruto es una baya ovoidea. Usada como madera de construcción, indistintamente con las demás especies de laureles.

Angelón. Escrofulariáceas.

Angelonia salicariaefolia Humb. & Bonpl., Pl. Aeq. 2: 92, t. 108. 1809.

Planta herbácea anual de la tierra templada y subcaliente, de tallos crecidos, más o menos viscosos y pubescentes, hojas oblongo-lineales, flores racemosas con corola morada, y cápsulas redondas. Es ornamental y también tiene empleo en la farmacopea popular como pectoral y sudorífica.

Anime. Compuestas.

Polymnia curylepis Blake, Bot. Gaz. 74: 415. 1922.

Arbusto de los Andes de Mérida y Trujillo, de identificación dudosa y al que el vulgo atribuye ciertas virtudes medicinales.

Anime.—Véase Macapiritú.

Anís cimarrón. Compuestas.

Tagetes pusilla H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 4: 194. 1820.

Sin.: *Anis cimarrón* (Zulia); *anisillo* (Portuguesa, Carabobo).

Compuesta diminuta, de hojas divididas y flores pequeñas, amarillas, que abunda en ciertas praderas y sabanas de tierra caliente y templada. Es planta muy aromática y pasa a veces por emoliente, otras veces por antisifilitica.

Anisillo. Piperáceas.

Piper anisatum H. B. K., Nov. Gen. & Spec. 1: 58. 1815.

Uno de los numerosos *cordoncillos*, de hojas ovaladas, con fuerte olor y sabor a anís. Estas se usan en infusión, según Humboldt y Bonplaud, para lavar llagas y también en forma de inyecciones rectales y vaginales.

Anisillo.—Véase Anís cimarrón.

Anón. Anonáceas.

Annona squamosa L., Sp. Pl. 1: 537. 1753.

Arbol pequeño (4-8m. de altura), conocido solamente en estado de cultivo. Las hojas son oblongas, lanceoladas, muelles, casi lampiñas; las flores verdosas con los pétalos oblongo-lineales, carenados exteriormente; el fruto tiene como 10cm. de diámetro y es casi esférico, de carne blanca y blanda. Por fuera, presenta en su superficie muchas escamas o areolas redondeadas.

El sabor del anón recuerda de lejos el de la canela; su olor es fuerte y agradable. Aun cuando bien maduro es algo astringente. La semilla es irritante y reducida a polvo y mezclada con un polvo inerte se usa como insecticida. La infusión de las hojas y pimpollos se emplea comunmente, según Grosourdy, para curar los empachos y las indigestiones.

Anón liso. Anonáceas.

Annona glabra L., Sp. Pl. 537. 1753.

Sin.: *Anona lisa* (Cumaná, H. B. K.); *chirimoya cimarrona*, *guanábano bobo* (Zulia).

Arbol pequeño, algo parecido a la *A. Marcgravii*, pero de frutos duros e insípidos. Según Humboldt y Bonpland, las hojas huelen fuertemente a *Cicuta virosa*, umbelífera venenosa de Europa.

Anoncillo.

Anonáceas.

Rollinia sp. ?*Cymbopetalum* sp. ?

“Arbol silvestre hasta de 30 pies de alto, de tronco largo y recto, madera liviana, pero dura, de textura fibrosa aunque bastante compacta, de color gris oscuro, o de hoja muerta pálido; peso específico 0,509”. (L. Alvarado, Glosario p. 9). Según Grosourdy, se usa esta madera en construcción de casas en Guayana y Apure, y es muy duradera. Alvarado la identifica con la *Rollinia multiflora*, especie de la Guayana holandesa.

Añil.

Papilionáceas.

Indigofera tinctoria L., Sp. Pl. 1: 751. 1753.*Indigofera Añil* L., Mant. 2: 272. 1771.

Según el Dr. Ernst (Exposición nacional 1883. p. 249) la primera de estas dos especies es indígena en el país, la segunda fué importada de Guatemala en 1774, por el P. Pablo Orrendain y D. Antonio Arvide. Aquélla tiene las hojuelas 4-6-yugadas, ovaladas, las vainicas lineales, anchas de 2,5mm., ligeramente torulosas, con muchas semillas, mientras en la última las hojuelas son 3-7-yugadas, oblongo-espatuladas y las vainicas oblongo-lineales (ancho 3,5-4mm.) con 3-6 semillas. Ambas se encuentran mezcladas en los antiguos cultivos.

El añil es un interesante ejemplo de la evolución cultural de una planta. Veinte años después de iniciado su cultivo en Venezuela, en 1774, la producción llegó a su apogeo, con una exportación anual de no menos de un millón de libras. Poco a poco el cultivo y la elaboración se volvieron más rutinarios, el producto se fué adulterando con materias inertes con el objeto de aumentar su peso, lo que tuvo como consecuencia la caída en descrédito después de un largo período de fama, del *añil de Caracas*. Al mismo tiempo el cultivo del café, iniciado en 1784 y más remunerador, iba tomando rápido incremento y absorbiendo la mano de obra, y por otras partes aparecieron los colores sintéticos. De tal manera que la decadencia del añil se fué acelerando de día en día, con bruscas fluctuaciones. En 1882-83, la producción fué todavía de 17.414 kilogramos, pero ya en 1900, el añil había desaparecido de la lista de exportaciones venezolanas. El último productor parece haber sido el señor Francisco de la Madriz, padre del Cónsul General que fué últimamente de los EE. UU. de Venezuela en España.

Hoy en día, ambas clases de añil crecen como molesta maleza en los cultivos de tierra caliente y subtemplada, y el único uso que se les conoce, es el de sus hojas machacadas, para curar la sarna.

Añil cimarrón.

Papilionáceas.

Indigofera subulata Vah., in Poir, Supp. 3: 150. 1813.

Esta especie se distingue fácilmente por sus tallos medio rastreros, sus hojas de 1-3 hojuelas, sus racimos florales pedunculados, los lóbulos del cáliz subulados y la legumbre tetragonal. Es bastante común en la tierra caliente y templada, pero no se le conoce uso.

Apamate.

Bignoniáceas.

Tecoma pentaphylla Juss., Gen. 139. 1789.

Sin.: *apamate* (general); *roble*, *roble negro* (comercio).

Arbol espectacular, decíduo, de 15 hasta 25 m. de altura, el tronco erecto, alcanzando 1 m. en diámetro y cubierto con una corteza gris y rimosa, la corona más o menos redondeada. Las hojas son digitadas y de cinco hojuelas redondeadas en la base, y acuminadas en el ápice, con peciólulos articulados. Las inflorescencias son corimbosas y terminales, con flores grandes, pediceladas, de cáliz bilabiado, y corola con el tubo amarillo por dentro y blanco por fuera y el limbo rosado. La cápsula lineal mide de 25 hasta 35 cm. de largo y tiene valvas 3-carinadas. Usualmente las flores aparecen cuando el árbol está todavía desprovisto de hojas y entonces el espectador goza de un maravilloso derroche de color rosado, matizado con los verdes variadísimos de las lomas y el azul profundo de la bóveda celestial. El apamate crece principalmente en los bosques de la tierra caliente y está esparcido por todo el país. Merece plenamente el favor de que goza como ornamento de los parques y paseos públicos.

Aunque se asegura que es poco duradera, la madera del apamate tiene un consumo bastante importante en el país y se exporta algunas veces bajo el nombre de *roble*, *roble colorado* o *roble negro*. Es liviana, de color moreno claro con estriaciones oscuras debidas a los vasos muy gruesos. Está sujeta a la carcoma de los insectos, pero podría usarse para cajas de empaacar y otras obras no permanentes. La corteza contiene 25% de tanino.

* **Apio.**

Umbelíferas.

Apium graveolens L., Sp. Pl. 264. 1753.

Es el legítimo *apio*, oriundo del viejo continente, y cultivado algunas veces en los alrededores de Caracas, aunque de poco uso en la cocina nacional.

Apio.—Véase Arracacha.

Apio blanco.—Véase Cuíba.

Apio de montaña.

Umbelíferas.

Sanicula Libertia Cham & Schlecht. Linnæa 1: 353. 1826.

Planta herbácea humilde, de raíz fibrosa, tallos erguidos, hojas palmatisectas y flores pequeñas y verduzcas, común en los bosques de la región superior (1500-2300m.) de la cordillera costanera.

Apio de monte.—Véase Candelero.

Aracito.

Cesalpiniáceas.

Copaifera fissicuspis Pittier, Arb. & Arb. nuevos Venez.: 25, 1923.

Arbol mediano de las selvas pluviales del Zulia, hasta de 30m. de altura, con hojuelas uniyugadas, pequeñas, ovales, sembradas de puntos transparentes y hendidas en la punta; las flores no se conocen y las frutas son orbiculadas y hasta de 2cm. en diámetro. La madera es dura y buena pero escasa.

Araguaney.

Bignoniáceas.

Tecoma chrysantha D.C. Prodr. 9: 221. 1848.

Sin.: *Araguaney* (nombre indígena comunmente usado); *echahunno* (Carabobo, Yaracuy). Según Caulin (Hist. 3: 5) *aravanei*; caribe, *arabone* (L. Alvarado).

Aunque existe sin duda alguna confusión en cuanto a la aplicación del nombre *araguaney* a varias especies del género *Tecoma*, parece resultar de las identificaciones hechas, que aquél designa generalmente la *Tecoma chrysantha*, la que se describe en breve como sigue:

Arbol pequeño, de tronco derecho o torcido, de hojas digitadas con 5 hojuelas obovales, velludas por debajo, enteras o sinuadas en el margen, con peciolos y peciólulos tomentosos; flores amarillas, apareciendo antes que las hojas, con el pedicelo y el cáliz cubiertos de un tomento color de herrumbre; frutos lineales, también tomentosos. La florescencia de esta especie es menos abundante que en el *Tecoma spectabilis* (acapro).

El *araguaney* crece en lomas áridas, en el bosque claro o en las orillas de las sabanas, en alturas de 400-1200m. Es de madera dura (aunque atacada por los insectos) compacta y pesada (peso específico, según Ernst 1,25), de color rojizo más o menos moreno y de grano muy fino. Se conserva indefinidamente en el suelo, razón por la cual es preferido como material para durmientes de ferrocarriles y postes de casas rurales. Sus demás aplicaciones son múltiples y no es sin razón que se considera como una de las maderas más útiles del país.

Araguaney de sabana.—Véase Cuerno de cabra.

Araguato.

Moráceas.

Ficus velutina Humb. & Bonpl., ex Willd., Sp. Pl. 1: 1141. 1805.

Sin.: *Higuerote* (Caracas); *murcielaquero* (Trujillo).

Arbol elevado, deciuo, en un principio parasítico, de hojas obovadas-oblongas, brevemente acuminadas, coriáceas, ferrugineo-tomentosas por debajo, de siconos geminados, axilares, cubiertos con un leve indumento ferrugineo. Es bastante frecuente en los alrededores de Caracas, por ejemplo, en el camino antiguo de La Guaira, arriba de La Pastora, allí mismo donde Bonpland recogió sus ejemplares. La madera es poco preciada.

Araguato.—Véase Betún.

Araña.

Crucíferas.

Draba chionophylla Blake, Contr. U. S. Nat. Her. 20: 522. 1924.

Curiosa especie que crece en las márgenes de los nevados y hasta en la misma nieve de los Andes de Mérida. Su raíz pivotante penetra entre las rocas, su tallo es corto, grueso y negro y las numerosas hojas, formando roseta, son lineales, angostas, de 5-6cm. de largo. La planta desprendida y seca puede tener un cierto parecido con arañas grandes, de donde se origina probablemente el nombre.

Arañagato.

Rutáceas.

Fagara Pterota L., Syst. 10, 2: 897. 1759.

Sin.: *Arañagato* (general); *aruñagato* (id.); *ñaragato* (corr.)

Arbusto espinoso, decíduo, de ramas casi sarmentosas, de hojas pinadas con 7 ó 9 hojuelas crenuladas y aguijones estipulares encorvados. Las flores son pequeñas, verdes, en espinas axilares.

Común desde el nivel del mar hasta 1200m. y sembrado algunas veces en setos vivos que son impenetrables. Ernst ha puesto en duda el indigenato de esta planta en Venezuela, pero no hay argumentos aparentes a favor de su origen exótico. El zumo de las hojas, mezclado con aceite de ricino, se emplea en la curación de los dolores de oído.

Arañagato.—Véase Uña de gato.

Araque.

Palmas.

Iriartea fusca (Karst.) Drude, Pflzn-Fam. 11, 3: 60. 1889.

Sin.: *Araque*, *palma araque*.

Palmera elevadísima, cuyos estípites cilíndricos y anillados alcanzan 30 metros y más; las hojas desarrolladas miden hasta 4m. de largo; son pinatisectas con 25 a 30 segmentos laterales y laciniados, de no menos de 1m. y de margen irregular. En la base de los pecíolos aparecen las inflorescencias que están protegidas por 6 ó 7 espátas y tienen hasta 2m. de largo cuando en su pleno desarrollo. Las flores masculinas son de 6 estambres, las femeninas demuestran un ovario 3-locular. La drupa es casi globosa; trae en su base las bracteas florales accrescentes, y contiene una semilla de 1,5 a 2cm. de largo.

Esta magnífica especie crece en toda la cordillera costanera, de 400 (Yaracuy y Carabobo) hasta 1300m. La madera, muy dura, presenta veteados lindos y adquiere un pulido brillantísimo; se usa en pequeña escala, principalmente para trabajos de embutido. Según Alvarado (Glosario 12) es el *araku* de los antiguos Parecas.

Arbol de caucho.—Véase Jacia.

Arbol de pan.

Moráceas.

Artocarpus communis Forst. Char. Gen. 102. 1776.

Sin.: *Arbol de pan* (general); *fruta de pan*; *pan de pobre* (Barinas, Falcón, Trujillo); *pan de todo el año* (Zamora); *topan* (Yaracuy).

Arbol muy ornamental, lactífero, de mediano tamaño, con hojas anchas lobuladas o pinatisfidadas. Es especie monóica, apétala, las flores masculinas con cáliz de 2 sépalos e insertas en un receptáculo alargado y claviforme, las femeninas, de cáliz tubuloso, formando en su conjunto una cabeza esférica. Los frutos redondos u ovalados adquieren las dimensiones de una cabeza de niño y se presentan en dos variedades, la una con, la otra sin semillas.

En otros países ambas variedades desempeñan un papel no despreciable en la alimentación de la gente de los campos, pero en Venezuela no son muy populares. Las semillas se comen hervidas en agua con sal, como las castañas europeas; la fruta estéril se come antes de su completa madurez, hervida en agua o tostada en tajadas, sea en un horno o del mismo modo que las arepas. Los habitantes de la Polinesia, en donde el árbol parece ser indi-

gena, también lo aderezan de varios modos, pero siempre constituye un alimento sano y de provecho. Usaban en un tiempo la corteza para hacer uno de los tejidos con que se vestían; la leche da una cola fuerte y la emplean además en el calafateo de sus botes, así también como elemento de sus varios afeites y pinturas. La madera es amarillenta y de una dureza mediana; se dice que no la ataca el comején.

La variedad de semillas se reproduce por medio de éstas y se propaga espontáneamente en la tierra caliente de los trópicos. La variedad estéril, que sólo se encuentra en estado de cultivo, se multiplica artificialmente por medio de los retoños arraigados que crecen en la base del tronco o en las raíces, cuando éstas son muy superficiales.

* Arbol de pimienta.

Anacardiáceas.

Schinus Molle L., Sp. Pl. 1: 1467. 1753.

Arbol odorífero, el *molle* de Chile, raras veces cultivado en Venezuela.

Arbol de roseto.—Véase *Abey*.

Argalia.—Véase *Algalia*.

Aricaguá.—Véase *Palma de leche*.

Aroma.

Mimosáceas.

Acacia Farnesiana Willd., Sp. Pl. 4: 1083. 1805.

Sin.: *Aroma*; *aromo* (gen.); *cuji aromo* (Caracas).

Esta especie se confunde por muchos con el *cuji*, al cual se parece por sus flores amarillas en cabezuelas. Pero el aroma no es sino un arbúsculo muy poco desarrollado, raras veces pasando de 2m. de altura; sus hojas no llevan sino 2-8 pares de pinas y las hojuelas son 10-20 yugadas, mientras el *cuji* es un verdadero árbol y sus hojas tienen hasta 40 pares de pinas, éstas con hojuelas 15-40-yugadas. De hecho, la *Acacia Farnesiana* se parece mucho más a la *A. tortuosa*, otra especie del país, que forma matas en los llanos arenosos de la costa.

Las flores del aroma son muy olorosas. Secadas en la sombra, se usan para perfumar la ropa blanca guardada en armarios; la infusión se reputa estomáquica y por destilación se obtiene de ellas un agua muy aromática. La madera no se usa sino a veces como combustible, por ser de reducidísimas dimensiones; la descrita bajo este nombre por Grosourdy es la de una de las demás especies indígenas de *Acacia*.

* Aroma.

Geraniáceas.

Pelargonium odoratissimum (L.) L'Hérit, Ait. Hort. Kew, ed. I, 2: 419. 1789.

Planta ornamental oriunda del Cabo de Buena Esperanza, de hojas palmatisectas y flores rosadas con líneas más oscuras. Las partes verdes de la planta, especialmente las hojas, desprenden un fuerte olor a rosa. En el Sur de Francia, se cultiva esta especie con el objeto de sacarle el perfume por destilación.

Arracacha.

Umbelíferas.

Arracacia xanthorrhiza Bauer, *Jamaic. Journ.* 4: i8. 1826.

Sin.: *arracacha* (nombre de uso general en los Andes suramericanos); *arrecate*, *apio* (uso local en Venezuela).

Planta perenne de raíz pivotante y gruesa, de tallos erguidos, hojas pinatisectas y flores pequeñas, amarillas. Es una preciosa herencia de los primitivos pobladores de los Andes, por sus raíces tuberculosas, ricas en fécula y en azúcar y de sabor muy agradable. Se cultiva extensivamente en las tierras templada y fría, desde 1000m. hacia arriba. Según Ernst (*Expos.* 1883, p. 402), el contenido en fécula de las raíces se eleva hasta el 16%. Estas raíces son también medicinales, según el mismo autor, quien dice en otra parte que 4 a 6 cucharadas del jugo exprimido de ellas, mezclado con un poco de sal de cocina, constituye un purgativo suave, y que se elabora con miga de pan en forma de cataplasmas para aliviar los pechos hinchados de las nodrizas y recién paridas.

Arranca-pellejo.—Véase **Espinuelo.**

* **Arroz.**

Gramíneas.

El arroz es oriundo de la Malasia, y desde la más remota antigüedad es el cereal principal, la base de la alimentación de los pueblos de la India, Indo-China, China, Japón, Filipinas. Ha seguido los Maleses en sus migraciones por los archipiélagos de Oceanía, y es cultivado hoy, en mayor o menor escala, en la zona tropical y subtropical de todo el orbe.

El arroz existe en numerosas variedades, algunas de ellas requiriendo para su desarrollo la presencia constante del agua, otras erociendo y produciendo en condiciones muy parecidas a las exigidas por el trigo y el maíz, aunque con un mayor grado de calor.

En Venezuela, el consumo anual de este grano no queda muy abajo de 10 millones de kilogramos, pero es sensible tener que hacer constar que, con una extensión casi ilimitada de terrenos propios para su cultivo, el país no llega a producir la cuarta parte del total consumido, y es tributario del extranjero por cantidades que alcanzan anualmente a cerca de 3 millones de bolívares.

La variedad más generalmente cultivada es el *arroz de secano* o *arroz de montaña*, así nombrado porque, aunque siempre necesita agua abundante, crece y se desarrolla sin la anegación permanente de la planta. Las regiones que más arroz producen, todas en plena tierra caliente, son Yaracuy, Carabobo, Miranda, Anzoátegui, Monagas, y los Estados del Llano cerca del pié de los Andes. El *arroz criollo* es reconocido como superior en calidad a las clases importadas y, en este concepto también, es de sentirse su escasez.

Artemisa.

Compuestas.

Ambrosia maritima L., *Sp. Pl.* 988. 1753.

Planta de tallos erectos, gruesos y velludos, de hojas bipinatifidas, de flores blancas, unisexuales y monóicas, reunidas en espigas, las femeninas en la base, las masculinas, más numerosas, en la parte superior. Esta planta crece en los lugares incultos de toda la tierra caliente. La infusión de las flores se dice que es estimulante. Se llama también *altamisa*.

Arveja.

Papilionáceas.

Vicia sativa L., Sp. Pd. 1037. 1753 .

Cultivada en pequeña escala en las tierras altas de los Andes, en donde impropriamente se llama *lenteja*. La verdadera lenteja (*Lens esculenta* Moench) se cultiva en el Sur de Europa y en las Canarias y se importa algunas veces en Venezuela.

Arvejas.—Véase Guisantes.

Arvejito.

Papilionáceas.

Vicia bogotensis H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 6: 497. 1823.

Hierba trepadora, de hojas alternas, pinadas, con zarcillo en el ápice, y de flores amariposadas, pequeñas, racimosas. Esta especie crece en los Andes, junto con otras, como la *V. andicola*, H. B. K., que se designa con el mismo nombre.

Aspaí.

Bombacáceas.

Quararibea gnanensis Aubl., Pl. Gui. 692, t. 278. 1775.

Arbol de tronco derecho y ramificación piramidal, alcanzando hasta 12m. de altura, de hojas brevemente pecioladas, oblongas, escotadas en la base, agudas, y glabras; flores arraímadas con cáliz tubuloso-acampanado de tres lóbulos y pétalos reflejos, blancos, 3 veces más largos que aquél; el tubo staminal, que supera 4 a 5 veces el cáliz, es más corto que el estilo; el fruto es aovado, con endocarpio leñoso. La madera es gris, no muy dura, elástica y susceptible de un buen pulimento, por lo cual se usa algunas veces en ebanistería.

El nombre *aspaí* es el usado en Oriente, en donde el árbol parece frecuente; ocurre también en Carabobo y Yaracuy, en donde se conoce como *mampuesto negro*. El *mampuesto amarillo* es otra especie que se encuentra en Carabobo, y otra del grupo *Myrodia*, de flores pequeñas, existe en el bosque de Catuche cerca de Caracas. El Dr. Alvarado identifica el *aspaí* con *Quararibea (Myrodia) turbinata* Poir, pero indica que las flores forman racimos, mientras son solitarias en todas las especies de la sección *Myrodia*.

Astroloja.

Aristolochiáceas.

Aristolochia ringens Vahl, Symb. bot. 3: 99. 1794.

Sin.: *Astroloja* (corruptela de aristoloquia, Caracas); *estroloja* (Falcón); *congrina* (Bolívar); *gallo, gallito* (Trujillo).

La identificación de las varias especies indígenas de aristoloquias queda aún por hacer. Por causa de la singularidad de sus flores, estas especies han merecido la atención del vulgo, quien les atribuye diversas propiedades más o menos comprobadas. La *Aristolochia ringens* es una planta enredadera, lampiña, de hojas reniformes; las flores carecen de corola, pero el cáliz es petaloideo, con un ensauchamiento basal, que se estrecha en su parte superior en un tubo angosto y retrohispido, de modo que los insectos que penetran por esta angostura no pueden volver a salir; el limbo es bilabiado, de fondo amarillento con muchas manchitas de color morado oscuro; toda la flor mide como 12cm. de largo.

El fruto es una cápsula, la que, una vez abierta, se parece a una cestita colgada del matorral. Es planta no muy rara en la tierra caliente, en donde pasa por antireumática y alexitéra.

* **Astromelia.**

Litráceas.

Lagerstroemia indica L., Syst. 10: 1076. 1758-59.

Según el erudito Dr. Lisandro Alvarado, esta planta fué traída de Puerto Rico a Venezuela en 1848, por Don Antonio Tovar. Es un arbusto oriundo de la India, notable por sus hermosas flores de color morado, rosado o blanco, y de pétalos grandes, caprichosamente frangeados y recortados. La transformación del nombre genérico *Lagerstroemia* en el mucho más eufónico de *Astromelia* es interesante.

Atapaima.—Véase Amapola.

Atata.

Rutáceas.

Esenbeckia Atata Pittier, Arb. y arb., nuevos de Ven. 7: 1921.

Sin.: *Anacao* (Táchira).

Arbol de la faja xerófila costanera y de las selvas secas del interior (Táchira), de medianas dimensiones, madera amarillenta de grano fino y compacto, hojas trifolioladas y flores pequeñas y blancas. La madera parece ser un sustituto ventajoso del zapatero y del amarillo y es de sentirse que sea algo escasa.

Sólo se usa en pequeña escala para ebanistería de lujo y obras de embutido.

Atapáimo.—Véase Amapola blanca.

Auyama.

Cucurbitáceas.

Cucurbita maxima Duch., Lam. Encycl. 2: 151. 1793.

Sin.: *Churi* (Trujillo y Mérida, L. Alvarado, Glos. 131); *uyama*.

Existe una gran confusión en la nomenclatura de las calabaceras cultivadas en el país. Es probable que el nombre *C. maxima* corresponde a la especie de calabaza grande, ovalada y blanca, comunmente cultivada en la tierra templada. Otra especie frecuente es la *C. moschata* L., de hojas salpicadas con manchas blanquecinas y frutas menos grandes, deprimidas, de color verde oscuro con tiras meridianas amarillo claro.

De la pulpa de la fruta verde se hacen cataplasmas refrescantes; la emulsión de las semillas es de buen efecto en enfermedades del pecho, y en los campos collares hechos con partes del pedúnculo de la fruta, ensartadas en un cordón, se le ponen en el cuello a los niños para facilitar la dentición. Las auyamas desempeñan también un papel no despreciable en la alimentación de gentes y animales de cría.

Azacorito.

Liliáceas.

Smilax cumanensis Hub. & Bonpl., Willd. Sp. Pl. 4: 783. 1805.

Bejuco de tallos sin espinas, angulosos, de hojas oblongo-lanceoladas agudas, trinerviadas. Encontrada por primera vez en Cumaná por Humboldt y Bonpland, esta especie parece bastante esparcida en el país. No se le conoce uso.

* **Azafrán.**

Compuestas.

Carthamus tinctorius L., Sp. Pl. 830. 1753.

Planta herbácea, de tallos ramificados y hojas tiesas, aculeadas. Las flores dan un tinte amarillo, razón sin duda por la cual se usan popularmente

como específico contra la ictericia. Oriunda de Canarias y del Mediterráneo, esta especie, cuyo verdadero nombre es *saflor*, es raras veces cultivada en Venezuela.

Azahar.—Véase Naranja.

* Azahar de la India.

Rutáceas.

Murraya exotica L., Mant. 2: 563. 1771.

Sin.: *Jazmín de Arabia*; *Jazmín de la India*; *Jazmín junquillo*.

Arbusto sin espinas, de foliaje pereune, verde oscuro, las hojas imparipinadas con 4 o menos pares de hojuelas ovaladas, las flores blancas con perfume de azahar y las frutas pequeñas, coloradas, primeramente velludas y luego lampiñas. Es oriundo de las Indias orientales y cultivado con mucha frecuencia en los jardines de Venezuela.

La madera de este arbusto es blanquecina, compacta y de grano muy fino, pero es de poco o ningún uso en razón de sus pequeñas dimensiones.

Azucarito.

Sapindáceas.

Paullinia Cururu L., Syst. 10: 1007. 1750.

Sin.: *Azucarito* (Cumaná, H. & B.); *bejuco mulato* (Caracas, Gollmer).

Bejuco trepador, subleñoso, de hojas ternadas, flores blancas, pequeñas y fruto piriforme, bastante común en todo el país y usado, en conexión con otras especies de *Paullinia*, para amarras.

* Azucena.

Liliáceas.

Lilium candidum L., Sp. Pl. 302. 1753.

Una de las flores preferidas de los caraqueños, cultivada extensivamente en las faldas del Avila y traída al mercado a lomo de burros. Es también medicinal, pues, según Ernst, la infusión de las flores es un sudorífico tan eficiente como el saúco o la borraja.

Azucena roja.—Véase Rondona.

Baba de caballo.

Esterculiáceas.

Buettneria catalpifolia Jacq., Hort. Schoenbr. 1, t. 46. 1770.

Arbustillo o bejuco trepador inermes de la tierra caliente, de hojas grandes, enteras, acorazonadas y largamente pecioladas; las flores son pequeñas, con pétalos blancos rematando en una puntita rosada. No parece tener uso y no es muy frecuente.

Babosa.—Véase Caujaro.

Babosita.

Acantáceas.

Ruellia Humboldtiana Klotzsch, ex Nees, in D.C. Prodr. 14: 207 (in syn.) 1847.

Planta sufrutescente de las selvas veraneras de tierra caliente. Es una de las especies de *Ruellia* de flores encarnadas.

Bacú.

Lecitidáceas.

Cariniana pyriformis Miers, in Trans. Linn. Soc. 30: 290. 1874.

Uno de los elementos principales de las selvas de los ríos Lora, Aricaiza y de Oro, al pié de la sierra de los Motilones, es un árbol elevado



BACÚ
(*Cariniana pyriformis* Miers)
Rio Lora, Zulia

Fot. H. Pittier

hasta de 50m., con corona alargada, hojas menudas aserruladas, flores pequeñas, blancas, y frutas leñosas en forma de peras y abriéndose en el ápice con la caída de un opérculo adherido de la columna triangular. La madera es rojiza, dura, susceptible de pulimento. En otros tiempos se ha exportado de la vecina República bajo el nombre de caoba colombiana (*Columbian Mahogani*). Es un nuevo recurso para la industria maderera venezolana, el que no dilatará en aprovecharse cuando lo facilite la red cada día más tupida de vías de comunicación que hoy penetra hasta las partes más remotas del país.

Balatá.—Véase **Pendare**.

Balaustre.—Véase **Cartán**.

Bálsamo.—Véase **Bálsamo de Tolú**.

Bálsamo incienso.

Burseráceas.

Bursera tomentosa Tr. & Planch., Ann. Sc. Nat., Ser, 5, 14: 304. 1872.

Arbol deciduo de 6-10m. de altura, de corteza lisa, de hojas imparipinadas con raquis alado y 7-9 hojuelas crenadas, fusco-tomentosas por debajo. Inflorescencia racemosa, con el pedúnculo y sus ramificaciones también tomentosas, las flores pequeñas, blancas, el cáliz y corola tetrámeras, 8 estambres y un ovario oval-alargado, glabro, de 2 celdas. Las flores aparecen junto con las hojas; la madera es blanda y sin uso; la corteza y las cápsulas desprenden un fluido oloroso, que penetra la madera y que Humboldt y Bonpland describen como sigue:

“Ex trunco inciso stillat succus glutinosus, fragrans, contactu aeris coagulatus, resinam constituens gummosam, saepe feliciter adhibitam ad cicatricem ulceribus praesertim inveteratis inducendam. Lignum et cortex spirant longeque conservant odorem fortem et gratum”.

El *Bálsamo incienso* es árbol de las formaciones xerofíticas; en Venezuela se encuentra principalmente en las lomas que rodean la cuenca de Valencia y en el Llano.

Bálsamo de Tolú.

Papilionáceas.

Toluifera Balsamum L., ex Willd. Sp. Pl. 2: 545. 1799.

Sin.: *bálsamo* (general y comercial); *olor* (Miranda); *estoraque* (Tuy); *roble maría* (Trujillo).

Arbol de 10 hasta 22 metros de altura, con un diámetro hasta de 1m., la corteza gris, agrietada, las hojas paripinadas de 5 a 9 hojuelas alternas, ovales, acuminadas, con puntos y líneas traslucientes, las flores blancas, racimosas, con los pétalos de las alas y de la quilla filiformes y como rudimentarios y el estandarte orbicular y bien desarrollado; el fruto es monospermo, deprimido, alado en la base.

La madera del bálsamo constituye un importante material de construcción, de común uso en Colombia desde más de un siglo, pero que no estaba aún en mucha boga en Venezuela en la época de la Exposición de 1883, si hemos de juzgar por la poca atención que le mereció al Dr. Ernst, quien se

limita a decir: "No hemos podido encontrar la muestra de esta madera tan interesante". Dicha madera es dura, pesada, de fibras rectas, de color rojo subido, y olorosa a bálsamo de Tolú. Resiste muy bien en el suelo y se usa con éxito para durmientes de ferrocarril, vigas y obras de ebanistería.

La misma especie es la que produce el *Bálsamo de Tolú*, que no se ha explotado aún en Venezuela y que no tiene hoy la importancia de antaño por no emplearse casi más que en perfumería. Ernst señala como descubrimiento interesante el hecho de haberse encontrado en 1868 un espécimen de este árbol en la boca del río Tocuyo. En 1884 la libra de bálsamo valía en Londres y Hamburgo algo más de 18 bolívares, lo que hubiera podido ser un aliciente para emprender su extracción. Hoy se cotiza como a 3 bolívares libra.

Balso.

Bombacáceas.

Ochroma Lagopus Sw., Prodr. Veg. Ind. occid. 98. 1788.

Sin.: *Balso* (Ernst); *palo de lano* (id); *lano* (L. Alvarado); *tucariguo* (n. indig.)

Árbol pequeño o de medianas dimensiones, que crece en las playas de los ríos de tierra caliente y aparece espontáneamente a manera del yagrumo, en desmontes vueltos rastrojeras. Es de tronco recto y ramificación radiada; las hojas son grandes, palmatilobuladas; las flores blancas, con corola en forma de embudo, tienen hasta 15cm. de largo, y las cápsulas, también largas y delgadas, encierran una lana que rodea las semillas y es una de las conocidas comercialmente bajo el nombre de *kapok*.

El balso crece con extraordinaria rapidez. En San Salvador lo hemos visto cultivado para cortarse verde y servir de alimento para el ganado.

La madera, cuyo peso específico es de 0,11, secada al aire; es la más liviana conocida, sin que por esto deje de ofrecer una cierta resistencia a la flexión. Se ha usado desde la más remota antigüedad en la improvisación de balsas para atravesar los cursos de agua que interceptan el paso de los viajeros en parajes inexplorados. En la época presente ha tenido amplias aplicaciones en las marinas de guerra. Pero la lana, que es imputrescible, calorífuga, puede soportar en el agua, sin hundirse, más de cincuenta veces su propio peso y que se usa cada día más en la confección de colchones, almohadas, salvavidas, y hasta de sombreros de fieltro, tiene la mayor importancia en el punto de vista industrial. El árbol de balsa, que abunda en la tierra caliente de Venezuela y podría cultivarse con mucha facilidad, sería merecedor de más atención por parte de nuestros agricultores.

Bandera.

Orquidáceas.

Phragmopedilum caudatum Lindenii Benth., Journ. Linn. Soc. 18: 360. 1881.

Delicada orquídea terrestre de los bosques de Mérida y Trujillo, con flores varicoloradas, los sépalos superior e inferior cortos y verdes, los laterales como de 10cm. de largo o angostos, blancos en la base y el resto color carmin, el pétalo labial en forma de concha purpúrea.

Bandolera.—Véase *Galicosa*.

Barabara.—Véase *San Cristóbal*.

Barba de mono.—Véase Barrabás.

Barba de oso.—Véase Palma de cacho.

Barba de palo.

Bromeliáceas.

Tillandsia usneoides L., Sp. Pl. 2: 411. 1753.

Planta epífita de color gris, de hojas filiformes, y flores diminutas, moradas, que en su conjunto se parece a una masa de lana gruesa. Crece en las ramas de los árboles, en los alambres telegráficos, etc., con preferencia en lugares húmedos y cálidos. Seca, se usa algunas veces para colchones.

Barba de tigre.

Sapotáceas.

Bumelia barba-tigris Pittier, n. sp. ined.

Árbol de 15-20m. de altura, el tronco y ramas viejas cubiertos con una formidable armadura de espinas, las hojas ovaladas, las flores blancas, muy numerosas, en glomérulos axilares. La madera es de color claro, densa (peso específico, según Ernst, 0,95), dura y compacta. El árbol es poco común y su madera escasa.

Barbascajo.

Euforbiáceas.

Phyllanthus piscatorum H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 2: 113. 1817.

Árbusto del Orinoco, de hojas suborbiculadas, ciliadas en el margen, de flores fasciculadas en las axilas, cada haz con una flor femenina y varias masculinas. Recogida por Humboldt y Bonpland en las peñas de los raudales de Atures.

Barbasco.

Teofrastáceas.

Jacquinia revoluta Jacq., Fragm. 64. 1809.

Jacquinia mucronulata Blake, Contr. Gray Herb. N. S. 53: 45. 1918.

Sin.: *Barbasco* (Cumaná, Alto Llano); *olivo* (Caracas); *chilca*, *chirca* (Alto Llano).

Ambas especies son arbustos o árboles pequeños, que crecen en las selvas áridas de la costa o en las playas de los ríos del Llano. Se caracterizan por sus hojas persistentes, de color verde oscuro, obtusas o emarginadas en la primera especie, agudas, y mucronadas en la segunda, y por sus flores respectivamente blancas y rojas.

El zumo de estas plantas, como de todas las que llevan el mismo nombre, tiene la propiedad de entumecer los peces y de hacerlos subir como muertos en la superficie del agua, en donde se cojen sin dificultad. *Embarbasco* es un método de pesca que se ha transmitido de los aborígenes y que es muy en uso en Venezuela.

Barbasco.—Véase Borracho.

Barbasco.—Véase Chiguirera.

Barbasco amarillo.

Compuestas.

Clibadium Barbasco (H. B. K.) D.C., Prodr. 5: 507. 1836.

Sin.: *Juque* (Bajo Llano)—L. Alvarado, Glos. 184).

Planta fruticosa, ramificada, de hojas ovaladas y capítulos amarillos en corimbos; descrita por primera vez con procedencia de Javita en el Ori-

noco por Humboldt y Bonpland; se encuentra también en el Guárico. Como su nombre lo indica, es uno de los *barbascos*, y además Ernst informa que el tallo y las hojas machacadas se aplican en fricciones para quitar la *sarna*, las *pecas* y otras afecciones cutáneas. Las raíces, puestas aproximadamente doce horas en vino blanco con algunas hojas de "suclda consuelda" (*Commelina cayennensis* Rich.), dan a aquel brebaje la propiedad de curar los cólicos y la diarrea crónica.

Barbasco amarillo.—Véase **Borracho**.

Barbasco blanco.

Papilionáceas.

Cracca cinerea (L.) Morong, Ann. N. Y. Acad. 7: 79. 1892.

Sin.: *Sen* (Río Chico); *sen extranjero* (Maracaibo).

Planta perenne medio rastrera, de hojas imparipinadas, las hojuelas poco numerosas (5-7 pares), oblongas u obovales, obtusas, mucronuladas, canoso-pubescentes por debajo; las flores rosadas; las legumbres angostas, redondas, con 6-10 semillas. Es común en las sabanas y lugares incultos de tierra caliente; es medicinal, y se usa en el Llano y en el Oriente para embarbascar.

Barbasco de raíz.

Papilionáceas.

Cracca toxicaria (Sw.) Kunze, Rev. Gen. Pl. 1: 175. 1891.

Especie sufrutescente de tallos erectos, de hojas con 10-20 hojuelas lineal-oblongas y espigas florales alargadas con flores azules. En esta especie, es la raíz la que se usa para embarbascar, y es a ella sin duda que se refiere Gumilla en su Historia del Orinoco, p. 220, cuando dice: "Dos especies de raíces crían para este propósito, la una llamada *Cuna*, crece a modo de la Alfalfa, y cría la raíz semejante a los nabos, menos en el olor, y sabor: uno y otro son tan molestos para el pescado, que machacadas algunas raíces, y lavadas en el agua, lo mismo es oler su actividad, que embriagarse, y atontarse los peces, de modo, que con las manos los van pasando a sus canastos los Indios".

Barilla.—Véase **Vidrio**.

Barimiso.—Véase **Guacharagüera**.

Barredera.—Véase **Carcanapire macho**.

Barrabás.

Polygonáceas.

Triplaris felipensis Wedd., Ann. Sc. Nat. Sér. 3, 13: 263. 1849.

Sin.: *Barrabás*; *palo María*; *barba de mono*; *María barrabát*.

Arbol de mediano porte, de corteza lisa, escamosa, gris, de hojas ovadas o lanceoladas, rígidas y flores dióicas. Las inflorescencias femeninas, cuando ya fructificadas toman un colorido rosado subido muy vistoso y ornamental, razón por la cual este árbol es a menudo sembrado en parques y paseos. En el estado silvestre, las ramas huecas del *palo de maría*, abrigan hormigas muy bravas, que atacan sin advertencia al inocente que se acerca al tronco; de esta particularidad se deriva sin duda el nombre *barrabás*. El nombre *palo María*, que se da en Caracas a esta especie, debería descartarse por ser más generalmente usado para designar otro árbol de las selvas de la América Tropical.

La madera del barrabás, usualmente perforada en el centro, no tiene uso.

Barredera.

Compuestas.

Tessaria mucronata D.C., Prodr. 5: 456. 1836.Sin.: *Barredera* (Falcón, Lara, Carabobo, Caracas, etc.); *aliso* (Trujillo).

Arbusto esparcido desde la costa hasta cerca de 1500m., siempre en las playas cascajosas de los ríos. Es gregal y nunca aparece en individuos aislados. Alcanza un diámetro basal de 20cm. con una altura de 3 a 4m. y su porte y hábitos recuerdan a los de ciertos sauces de las zonas templadas.

Esta planta puede considerarse como una de las mejores para la repoblación inicial de las vegas devastadas por inundaciones torrentuosas, o como medio de protección contra las mismas.

Barrigón.

Palmas.

Iriartea ventricosa Mart. Pal, 37. t. 35, 36: 1831. 1850.

Palma altísima del Alto Orinoco, de Río Negro y del pié de los Andes (hasta 1200m.), caracterizada por su tronco delgadísimo en la base y en el vértice, mientras alcanza un diámetro de 50cm. y más en su parte mediana, como las demás especies del género, se soporta principalmente sobre sus raíces adventicias, pudiendo suceder que desaparezca por completo la raíz principal. No se le conoce uso.

Basura prieta.

Borragináceas.

Cordia cylindrostachya R. & S., Syst. 4: 459. 1819.Sin.: *Basura prieta* (Carabobo); *carishuri* (Los Roques); *hierba de la golondrina*; *cariaquito negro*.

Arbustillo de corteza oscura, hojas lanceoladas, aserradas, y flores blancas en espigas terminales. Común en la tierra caliente y usada para escobas. El nombre de *basura prieta* se aplica algunas veces a la *Cordia corymbosa* (L.) G. Don., que se llama también *celedonia*.

Batata.

Convolvuláceas.

Ipomea Batata Poir., in Lam. Encyclop. 6: 14. 1804.Sin.: *Chaco*.

Esta útil especie, el *camotli* de los antiguos Aztecas y *camote* de los centro-americanos de hoy, es una de las plantas domesticadas de origen americano. Se cultiva extensamente, en numerosas variedades, desde los Estados medianos (Middle States) estadounidenses hasta Argentina, y se reproduce espontáneamente en los cultivos y en las vegas de rico suelo.

En Venezuela poca atención se da al cultivo de este tubérculo, sumamente alimenticio y de sabor agradable. Sólo se reconocen dos variedades: una *blanca* (de tubérculos amarillos) y otra morada. Pero en realidad, si se juzga por la diversidad que se observa entre las plantas de un mismo campo, son muchas las formas y el autor de la presente obra ha introducido y distribuido entre los agricultores al menos tres de las mejores variedades norteamericanas.

El cultivo de la batata es de los más sencillos. La planta se reproduce por acodos, naciendo las raíces en las articulaciones enterradas. La cosecha puede empezar en casi todas las variedades a los tres o cuatro meses en tierra caliente, y más tarde a proporción en tierra templada, pero la costumbre es de dejar los tubérculos en tierra hasta el momento de usarlos.

La batata se reputa como especie agotante, de suerte que no puede cultivarse por mucho tiempo en el mismo terreno, sino ocupando su lugar en un bien ordenado sistema de rotación.

Batatilla.

Convolvuláceas.

Ipomoea Batatilla (H. B. K.) G. Don. Gen. Syst. 4: 275. 1834.

Ipomoea fastigiata Sweet, Hort. Brit. 1: 288.

Sin.: *Bejuco de batatilla*.

La primera especie es común en los cultivos de la región costanera, en donde se conoce generalmente como *batatilla*. En el Llano, este mismo nombre se da a la *I. fastigiata*, y los tubérculos pulverizados se usan en pequeñas dosis como laxativo. La leche coagulada de la primera especie desprende un olor nauseabundo.

Es probable que varias otras especies de *Ipomoea* del grupo de la batata también lleven el mismo nombre.

Batatilla.—Véase Pepino de Falcón.

Bejuco aguadero.

Bignoniáceas.

Doxantha unguis cati (L.) Rechder, Mitt. Deutsch. Dendr. Ges. 1913: 262.

Bejuco trepador, con las hojuelas uniyugadas, glabras, y más o menos lanceadas, los zarcillos rematando en tres uñas puntiagudas, las flores vistosas solitarias en las axilas, con la corola amarilla, larga de 6 hasta 8,5cm., la cápsula angosta (1-1,3cm.) pero larga de 30-40cm. Crece en las orillas de los bosques y en las vegas de los ríos, en lugares secos y bien expuestos al sol.

Bejuco barquí.—Véase Bejuco de mulato.

Bejuco blanco.

Bignoniáceas.

Bignonia glabrata H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 3: 136. 1818.

La identidad genérica de esta planta, de acuerdo con la división moderna del antiguo género *Bignonia*, no ha sido establecida aún. Es posible que se trate de una *Arrabidaea* de flores blancas, recogida por el autor en los alrededores de Valencia y de la Laguna de Güeregüere, cerca de Petare.

Bejuco colorado.—Véase Bejuco de coral.

Bejuco de agua.

Vitáceas.

Vitis caribaea D.C., Prodr. 1: 634. 1824.

Sin.: *Bejuco de agua* (Orinoco—H. & B.); *uva de la India* (L. Alvarado); *masamasa* (L. Alvarado).

Esta viña, que bien merece su primer nombre vulgar, mas no el segundo, siendo planta indígena de la América cálida, es común en nuestros bosques de 200 hasta 1400m. sobre el nivel del mar. Es un bejuco trepador, que desarrolla generalmente su foliaje y sus flores por encima de la corona de los árboles más elevados. Los tallos se reconocen por su color moreno oscuro y el modo de desprenderse continuamente su corteza en tiras o fibras angostas. Si se corta rápidamente un trozo de este bejuco, como de 1,50m. de largo, empezando por el corte inferior y de modo que haya un intervalo de tiempo muy corto entre las dos secciones, dicho trozo deja escurrir bas-

tante cantidad de un agua límpida y fresca, que ha sido una bendición para más de un cazador extraviado. Se dice que existe una relación entre la abundancia de agua y la fluctuación de la marea en el mar más próximo, hecho que merece confirmación .

Bejuco de ajo.

Bignoniáceas.

Adenocalymna alliaceum Miers, Ann. & Mag. Nat. Hist. 3., Ser 6: 394. 1861.

Sin.: *Bejuco de Ajo* (Bolívar); *ipeca* (Ernst).

Este bejuco, que no existe probablemente sino en la parte oriental del país, debe su primer nombre al olor de ajo que desprenden sus bonitas flores. No se le conoce uso, a menos que el nombre *ipeca* se refiera a propiedades eméticas.

Bejuco de ajo.—Véase Bejuco del diablo.

Bejuco de batatilla—Véase Batatilla.

Bejuco de cadena.

Cesalpiniáceas.

Bauhinia splendens H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 6: 319. 1823.

Planta trepadora, de bejuco en forma de cinta ancha, con huecos conchoideos simulando los eslabones de una cadena y alternando de un lado y otro. Las hojas son de dos hojuelas geminadas y las flores en racimos terminales; unas y otras se desarrollan en la cima de árboles elevados y son las más de las veces inaccesibles, razón por lo que, aunque la especie no es escasa en los bosques de tierra caliente, llega raras veces a los herbarios.

Se atribuyen a esta planta propiedades astringentes, antireumáticas y antisifilíticas.

Bejuco de cadena.

Convolvuláceas.

Ipomoea carnosa R. Br., Prodr. Fl. Nov. Holl. 485. 1827.

Bejuco rastrero de hojas ovales-acuminadas, acorazonadas y con flores blancas o rosadas, que crece usualmente en las playas del mar. El Dr. Ernst refiere (Seemann, Journ. of Bot. 3: 147. 1865) que “una fuerte decocción de la raíz, con tres cucharadas de miel se da en caso de disenteria”. Algunos creen también que esta planta es más eficaz que la zarzaparrilla en la curación de las enfermedades venéreas. “Pedacitos del tallo se ponen en agua fría, y tomando esta infusión tres veces al día, se asegura que todo sintoma de la enfermedad desaparece en el término de nueve a quince días”.

Bejuco de caro.

Vitáceas.

Cissus sicyoides L., Syst. 133. 1748.

Sin.: *Bejuco de caro*; *caro*.

Bejuco trepador, con zarcillos, hojas sencillas oblongo-acorazonadas, aserradas en el margen, y flores verduscas en ombelas. Es medicinal; de las hojas se hacen cataplasmas para cura de tumores inflamados, y los tallos se arrollan alrededor de las coyunturas tiesas y adoloridas.

Bejuco de concha.—Véase Zapatico de la reina.

Bejuco de corona.

Cesalpiniáceas.

Bauhinia heterophylla Kth., Mimos. 157, t. 46. 1819.

Especie trepadora del Llano y del Oriente, a la que se atribuyen propiedades antisifiliticas y que se usa también para amarrar. Las hojuelas de las hojas inferiores están casi completamente divididas, mientras las hojas superiores son simplemente bilobuladas; las flores son pequeñas y blancas y dispuestas en racimos terminales.

Bejuco de corona.

Liliáceas.

Smilax mexicana Griseb., Kunth, Enum. Pl. 5: 167. 1850.

Bejuco espinoso, especie de zarzaparrilla, de flores verduzcas y frutitas negras, trepando en matorrales secos.

Bejuco de corral.

Sapindáceas.

Serjania diversifolia (Jacq) Radlk., Monogr. Serj. 136. 1875.

Esta planta trepadora debe probablemente su nombre al color más o menos rojizo, que recuerda el coral de mar, de sus brotes y tallos. Goza, según el vulgo, de propiedades antivenéreas y antileprosas. Se llama a veces *bejuco moreno* y *bejuco colorado*, y es también de amarrar, usándose en la construcción de corrales.

Bejuco del diablo.

Asclepiadáceas.

Sarcostemma glaucum H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 3: 194. t. 229. 1818.

Sarcostema pubescens H. B. K. l. c.

Sin.: *Bejuco del diablo*; *bejuco de teche* (Tuy, Aragua, Guárico); *bejuco de ajo* (Oriente).

Bejuco lactífero, voluble, de hojas glaucas y flores blancas en umbelas, común en la tierra caliente. Se aplica como antircumático.

Bejuco de estrella.

Asclepiadáceas.

Oxypetalum cordifolium (Vent.) Schlecht., Urb. Symb. Ant. 1: 269. 1899.

Bejuco lactífero, de hojas opuestas, ovales o lanceoladas, con los peciolo más largos que la lámina; flores pentámeras en ombelas axilares, de pétalos amarillentos y folículos fusiformes. Es más bien escaso, y reputado medicinal.

Bejuco de estrella.

Aristolochiáceas.

Aristolochia trilobata L., Sp. Pl. 960. 1753.

Planta voluble, de hojas trilobuladas, y flores amarillas con manchas moradas y el labio prolongado en un apéndice filiforme y largo. Se reputa como muy eficaz en la curación de las mordeduras de serpientes. Se llama también *Bejuco de Santa María*.

Bejuco de guacharaca.

Amarantáceas.

Chamissoa attissima H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 2: 197, t. 125. 1817.

Sin.: *Bejuco de guacharaca* (Carabobo, Yaracuy); *quiebra-quiebra* (Carabobo—Ernst); *nigüita* (Carabobo, Aragua).

Planta trepadora de tallos herbáceos o fruticosos, hojas oblongas, acuminadas, pubescentes en la cara inferior, flores en espigas paniculadas, el

cáliz de 5 segmentos, los estambres 5; cápsula monosperma. Común en las orillas de los bosques, etc., de tierra templada. La decocción de la raíz se considera como depurativa y antiblenorrágica.

Bejuco de la China.

Vitáceas.

Cissus erosa salutaris H. B. K. Planch., Monogr. Phan 5: 548. 1883-87.

Planta trepadora, de frecuente ocurrencia e indígena, a pesar de su nombre vulgar, en tierra caliente, pero que se eleva hacia Mérida, a una altitud de 1800 metros. Las hojas son ternadas, las flores anaranjadas y dispuestas en umbellas. Las raíces se usan en la curación de la hidropesía.

Bejuco de leche.

Asclepiadáceas.

Philibertia cumanensis (H. B. K.) Hemsl., Biol. Centr.-am. Bot. 2: 318. 1881-82.

Bejuco lactífero, de tallos volubles, hojas lineales-lanceoladas y flores blancas. Es de tierra caliente, y no se le conoce uso.

Bejuco de leche.—Véase Bejuco del diablo.

Bejuco de mamure.

Aráceas.

Anthurium flexuosum Kth., Enum. Pl. 3: 82. 1841.

Sin.: *Bejuco de mamure, nepí* (H. B. K.); *mamure* (L. Alvarado).

Uno de los anturios de tallos largos y flexibles; se usa en el Alto Orinoco para amarrar.

Bejuco de mavacure.—Véase Curare.

Bejuco de mulato.

Sapindáceas.

Paullinia fuscescens H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 5: 120. 1821.

Sin.: *Bejuco de mulato* (Caracas); *bejuco barquí* (Aragua, Carabobo).

Planta trepadora, pubescente, de hojas biternadas o pinadas con 5 hojuelas, flores blancas y cápsula roja provista con 3 alas. Es especie muy común en tierra caliente y subtemplada y parecida aunque no idéntica, como lo supone Ernst, a las que dan los bastones que los ingleses llaman *supplejacks*.

Bejuco de murciélago.

Bignoniáceas.

Bignonia sp.

Ernst atribuye este nombre a la *Marcgravia umbellata* de Linneo, pero según explicación dada por un conocedor de la planta, aquel nombre se refiere a las 3 garras en que rematan los zarcillos, particularidad que se observa en la flora venezolana sólo en los géneros *Bignonia*, *Macfadyena* y *Mellocia*, todos de las Bignoniáceas. Por lo demás, la planta en referencia no tiene usos conocidos.

Bejuco de oro.

Bignoniáceas.

Arrabidaea Sieberi P. D. C., Prodr. 9: 186. 1845.

Bejuco leñoso, de tallos y ramas redondos, las últimas pubérulas, las hojuelas usualmente uniyugas, ovaladas, ligeramente escotadas en la base, obtusas o acuminadas, pubérulas en la cara superior, tomentosas y reticuladas en la inferior, las flores pediceladas, en panículas terminales de raquis pubérula, con cáliz rosado y cano-pubescente y corola de color violáceo-rosa.

do, larga de 3cm., poco más o menos. Es especie de tierra caliente y proporciona bejucos de amarrar.

Bejuco de orozú.—Véase Pirichagua.

Bejuco de peonía.

Papilionáceas.

Abrus precatorius L., Syst. 12: 472. 1767.

Planta voluble, de hojas compuestas, multiyugadas, y hojuelas oblongas, flores rosadas y pequeñas con 9 estambres, y legumbre oblonga, conteniendo varias semillas color escarlata con un punto negro o blanco en la base, o blancas sin mancha o con mancha negra. Acerca de estas semillas, que contienen una sustancia albuminosa muy tóxica, el Dr. Ernst informa lo siguiente:

“El célebre oculista Dr. Wecker ha introducido estas semillas en la materia médica: la infusión hecha de cierto modo y aplicada a los ojos, produce una oftalmía purulenta que conviene provocar en ciertos casos. El Dr. Juan Cuello en Caracas la ha empleado ya varias veces con éxito completo”.

Bejuco de rema (reuma).—Véase Rema.

Bejuco de Santa María.—Véase Raíz de mato.

Bejuco de tiamo.

Mimosáceas.

Acacia paniculata Willd., Sp. Pl. 4: 1074. 1806.

Sin. v.: *Bejuco de tiamo* (general); *tiamo* (Caracas); *rabo de iguana* (Carabobo); *riguerin* (Carabobo).

Planta trepadora, espinosa, las hojas compuestas de 10 a 20 pares de pinas, cada una de éstas con 20-60 hojuelas lineales angostas, de 5mm. de largo, las flores blancas en cabezuelas paniculadas, las legumbres estipitadas, anchas como de 4cm. o poco menos, y largas de 15 hasta 20cm. Es de tierra caliente y subtemplada, y no se le conoce uso.

Como hay un árbol del mismo género que se llama *tiamo*, esta especie debería llamarse propiamente *tiamo de bejuco*.

Bejuco de zarcillo.

Sapindáceas.

Serjania mexicana Willd., Sp. Pl. 2: 465. 1799.

Especie trepadora común en la región templada de Venezuela, de 500 hasta 1800m. Los tallos son espinosos, las hojas usualmente biternadas con hojuelas más o menos ovales y sésiles, las flores blancas y las cápsulas carenadas.

Bejuco Guáica.

Combretáceas.

Combretum alternifolium Pers. Syn. 1: 412. 1817.

Sin. v.: *Bejuco guáica* (Ernst); *guayca* (Ciudad Bolívar—H. & B.)

Bejuco espinoso y trepador, de hojas a veces esparcidas y otras veces opuestas, de flores en espigas axilares y frutos sesiles, lineal-oblongos. Observan los autores del *Nova Genera & Species* que los artesanos y escribanos de Guiana usan en lugar de cola y goma el jugo que exuda de las capas subcorticales de esta planta. Ernst, por otra parte (Vargasia 194. 1869), notó lo siguiente:

“Los tallos contienen una sustancia glutinosa que puede usarse como cola. Se dice que las partes más tiernas son eficaz remedio contra la inflamación que produce en los ojos el jugo acre del javillo (*Ilura crepitans*). Crece en muchos puntos en la tierra caliente. Los tallos viejos y las partes más jóvenes no tienen espinas, mientras que los tallos de 1cm. de grueso están armados de espinas fuertes que tienen hasta 2cm. de largo. Kunth dice que la fruta es quincunangular: algunas he visto así, pero la gran mayoría es cuadrangular”.

Bejuco marrullero.

Papilionáceas.

Vigna luteola (Jaeq.) Benth., Fl. bras. 15. 1: 194. 1859.

“ *vexillata* (L.) Bentham (*ut supra*) 15. 1: 194. 1859.

Bejuco herbáceo, voluble o rastrero, de hojas 3-folioladas, estipuladas, flores amariposadas, amarillas, más o menos capituladas en el extremo de largos pedúnculos. La primera especie se diferencia de la segunda por su menor pubescencia, su cáliz pequeño y de 4 dientes en lugar de 5 y sus legumbres más cortas (5cm.) y más angostas (5,3-6,4mm.) Son plantas forrajeras, pero escasas.

Bejuco melero.

Combretáceas.

Combretum Loeflingii Eichl., Fl. bras. 14, 2: 110. 1867.

Sin.: *Bejuco melero* (general); *mata de miel, melero* (Ernst).

Ramas usualmente tetragonales; hojas opuestas, ovaladas, lampiñas; flores amarillas en espigas unilaterales, con los filamentos de los estambres largos y rojos. Planta melífera que atrae a los colibríes y a muchos himenópteros. La decocción de las hojas se recomienda, según Ernst, en las enfermedades del pecho.

Bejuco moreno.—Véase Bejuco de corral.

Bejuco mulato.—Véase Azucarito.

Bejuco mulato.

Poligaláceas.

Securidaca diversifolia (L.) Blake, Contr. U. S. Nat. Herb. 23: 594. 1923.

Bejuco trepador de hojas ovaladas, flores amariposadas, rosadas y muy vistosas, y frutos alados. Pasa por antisifilítico y es común en las tierras caliente y templada.

Bejuco negro.

Convolvuláceas.

Merremia glabra (Aubl.) Hallier f., in Engl. Bot. Jahrb. 16: 552. 1893.

Sin.: *Flor de Pascua*.

Planta voluble, de hojas palmadas con 5 hojuelas de bordes enteros, inflorescencias cimosas de pocas flores, sépalos iguales a la mitad del largo de la corola blanca y vistosa, y ovario de 4 celdas. Común en la tierra caliente y subtemplada y muy ornamental.

Bejuco ña de gavián.—Véase Ña de gato.

Bejuquillo.

Convolvuláceas.

Ipomoea cairica (L.) Sweet, Hort. bot. brit. 1: 287. 1827.

Sin.: *pascua* (Rio Chieo).

Coleccionada en los alrededores de Valencia por Humboldt y Bonpland, se ha encontrado después en varios puntos de la tierra caliente. Las hojas

son pequeñas y palmatipartidas, llegando las divisiones casi hasta la base; las flores son relativamente grandes, con corola rosada.

* Ben.

Moringáceas.

Moringa oleifera Lam., Enc. 1: 398. 1783.

Sin.: *Sen* (L. Alvarado).

Arbol pequeño, de hojas pinatisectas, con racimos de flores blancas y semillas aladas encerradas en una cápsula lineal cilíndrica. Es oriundo de la India, pero completamente aclimatado en la tierra caliente de la América tropical.

Las semillas contienen un aceite suave y sin olor. Del germen de las mismas se obtiene una infusión amarga, purgativa y antifebrifuga. La corteza o las raíces, machacadas y aplicadas sobre la piel, son rubefacientes y hasta vesicantes. La goma que exuda del tronco se dice que es revulsiva y puede causar abortos.

Berbería.—Véase Rosa de Berbería.

* Berengena.

Solanáceas.

Solanum Melongena L., Sp. Pl. 186. 1753.

Planta de origen asiático, frecuentemente cultivada por sus frutos. Es herbácea o sufrutescente, pubescente, espinosa, de hojas sencillas, ovaladas, suaves al tacto y de margen sinuada, de flores grandes, con pétalos morados más o menos oscuros, y la baya muy grande, morada por fuera y de carne blanca y blanda. Estas frutas se usan como alimento y además, en combinación con aceite de coco, en cataplasmas para madurar tumores.

Berengena cimarrona.—Véase Huevo de gato.

* Berro.

Crucíferas.

Nasturtium officinale R. Br., in Ait., Hort. Kew. 2, 4: 111. 1812.

Planta aromática, de hojas pinatisectas y flores pequeñas, blancas, que crece en los riachuelos de aguas corrientes y raras veces en ciénegas y lagunas. Es especie importada y pertenece originalmente a la zona templada de Europa. Tiene propiedades antiescorbúticas y se come, además, en ensalada o aún sin preparación. Informa Ernst (Seem., Journ. Bot. 3; 148); que "cuatro cucharadas de jugo de berros en una infusión fría de corteza de guásimo, tomadas dos o tres veces al día con cuatro cucharadas de buen vino tinto, se reputan como remedio muy eficaz en los dolores de hígado, tan comunes entre los habitantes de Venezuela".

Berro macho.

Umbelíferas.

Hydrocotyle umbellata L., Sp. Pl. 234. 1753.

Planta humilde de las ciénagas de tierra templada, la que, según se pretende, sería antileprosa.

Betún.

Rubiáceas.

Calycophyllum candidissimum D.C., Prodr. 4: 367. 1830.

Sin.: *betún* (Zulia); *araguato* (Portuguesa, Zamora).

Arbol de 8-10m. de altura, de copa redonda, hojas ovales acuminadas con estipulas interpeciolares e inflorescencias provistas de bracteadas petaloideas,



BETÚN
(*Calycophyllum candidissimum* D.C.)

Fot. H. Pittier

suborbiculadas, largamente estipitadas y blancas. Las flores en glomérulos de 3, son también blancas, y como la florescencia es muy abundante, el árbol asume durante ésta una apariencia muy espectacular. El fruto es una cápsula pequeña y dehiscente, contentiva de varias semillas aladas.

Esta especie parece escasa en Venezuela; Bonpland la recogió cerca de San Fernando de Atabapo, el Dr. Lisandro Alvarado la señala en Acarigua y otros lugares del bajo Llano, y el autor la trajo del Zulia. Es esparcida desde las Antillas y Costa Rica hasta la Argentina. La madera, de color moreno oscuro, es fuerte y duradera.

Bicho.

Portulacáceas.

Talinum revolutum H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 6: 76. 1823.

Sin.: *Bicho*, *vicho*.

Planta algo semejante a la *verdolaga de cabra*, pero de flores amarillas.

Bicho.

Amarantáceas.

Phloxerus aggregatus H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 2: 203. 1817.

Sin. v.: *bicho* (general); *vicho* (Cumaná—H. & B.)

Planta perenne, rastrera, de hojas lineales, glabras y carnosas y flores blancas en cabezuelas redondas. Creece principalmente en las playas marítimas y no parece tener uso.

Bicho menudo.—Véase Flor de pasmo.

Bija.—Véase Onoto.

Bijao.

Musáceas.

Heliconia Bihai L., Mant. 2: 211. 1771.

Heliconia hirsuta cannoidea L. C. Rich., Nov. Act. Acad. nat. cur. 15, Suppl. t. 11 & 12. 1831.

Heliconia villosa Klotzsch, Linnæa 20: 463. 1847. et sp. alt.

Sin.: *Bijao*, *bihai*, *bihao*, *vijaqua*; *cachipo*; *guanasma* (Pto. La Cruz); *mijao* (Anzoátegui).

El género *Heliconia* es a la flora americana lo que a la asiática el género *Musa*. En el primero, las tres celdas del ovario contienen un óvulo cada una, mientras son plurióvuladas en el segundo. En éste, además, el fruto es bacciforme y a menudo suculento y comestible, mientras en los bijaos es capsular, usualmente azulado y siempre seco, dividiéndose en 2 ó 3 cocas. El crecimiento de los bananos y plátanos es también mucho más frondoso que el de los bijaos, aunque éstos alcanzan a veces alturas de 3m. y más.

Los bijaos se encuentran en las selvas húmedas de toda la América tropical y constituyen en cierto grado para los naturales lo que es para los civilizados el papel en sus múltiples aplicaciones. Hay varias especies en Venezuela, siendo las enumeradas arriba las más comunes y las más conspicuas.

Bijo.—Véase Indiecito.

Birabira.—Véase Viravira.

• **Biznaga.**

Umbelíferas.

Amni Visnaga Lam. Fl. Fr. 3: 462. 1778.

Planta oriunda de España y cultivada algunas veces en jardines como aromática y estomáquica.

Bledo blanco.—Véase **Pira Blanca**.

Bledo colorado.—Véase **Pira**.

Boboró.

Apocináceas.

Rauwolfia heterophylla Willd., ex Roem & Sch., Syst. 4: 805. 1819.

Frútice lactífero con hojas verticiladas y flores muy pequeñas, blancas. El nombre se usa en Carora, Lara.

Boj de las Antillas o **Boj de Pto. Cabello.**—Véase **Yema de huevo**.

Bolegato.—Véase **Huevo de gato**.

Bollo.

Berberidáceas.

Berberis truxillensis Turcz., Bull. Soc. Nat. Mosc. 27, 2: 285. 1854.

Los Nevados, 3000m., Andes de Mérida. Arbustillo de flores amarillas. Hay en las fajas andina y subandina de Venezuela dos o tres especies del género *Berberis* aún no identificadas y probablemente en parte nuevas.

Bolsa de gato.

Papilionatae.

Diphysa sennoides Benth., Nat. For. Kjöbenc. Vid. Medd. 1833: 12. 1854.

Como esta especie es la única indicada para Venezuela, se supone que es a ella que corresponde la planta de Barquisimeto. Es un arbusto de 2-4m. de altura, con ramificación tupida y ramitas cortas, que llevan flores amariposadas y amarillas. Las hojas son imparipinadas, con 9-16 hojuelas pubescentes, largas hasta de 8mm. y anchas de 2,5mm. Los frutos son vesiculosos y miden hasta 6 ó 7cm. de largo, con el estípote ligeramente más largo que el cáliz. El *D. sennoides* fué señalado anteriormente en Venezuela sin indicación de lugar. La somera descripción que antecede es de especímenes recogidos en los eriales de Barquisimeto por el joven profesor señor José Saer.

Bora.

Nombre colectivo, según el Dr. Alvarado (Glos. p. 31) de varias plantas acuáticas como:

Nymphaea Rudgcana G. F. W. Meyer, Prim. Fl. Esseq. 198. 1818.*Eichhornia crassipes* (Martius).—Véase **Lagunero**.

Lemma abbreviata Hegelmaier, Monogr. Lamm. 139. 1868.—Véase **Lampazo**.

Lemma paucicostata Hegelmaier, Monogr. Lamm. 139. 1868.

Boroboro.

Aráceas.

Montrichardia arborescens (L.) Schott., Arac. betreff. 1: 4. 1854.

Sin. v.: **Boroboro** (Barlovento); **mocomoco**, alteración del guarauño **mucumucu** (Oriente).

Esta enorme arácea, con tallos suculentos hasta de 4m. de altura y 15cm. de diámetro en la base, se encuentra en extensas formaciones en los estuarios y deltas de casi todos los ríos mayores de la costa venezolana. Las hojas erectas

tas y brillantes se hallan aglomeradas en la parte superior del tallo, y las flores de espatas blancas nacen de las axilas apicales. Se ha demostrado que los tallos forman la materia prima para una pasta de papel excelente.

Borra de agua.—Véase Lampazo.

Borrachera.—Véase Chivacú.

Borrachera.

Solanáceas.

Solanum hypomalacophyllum Bitter, u. sp. ined.

Planta herbácea de tallos gruesos y fistulosos, hojas grandes, lanceadas, glabras por encima, fulvo-tomentosas por debajo, flores pequeñas, blancas, en corimbos terminales. Es de los Andes de Mérida, en donde el Dr. Jahn la encontró a 2600m., en la selva arriba de Tafaycs. Su nombre se debe, sin duda, a que tiene propiedades narcóticas.

Borrachero.

Rutáceas.

Pilocarpus Alvaradoi Pittier, Arbor y arbust. nuevos de Ven. 27: 1923.

Arbol pequeño de Lara, de hojas coriáceas, sencillas o 3 folioladas, las hojuelas oval-elípticas, glabras, con muchos puntos translúcidos, las flores en racimos alargados, numerosas con el cáliz lobulado, los 5 a 6 pétalos blanco-amarillentos, largos de 5 a 6mm. y ovalados, los estambres más cortos, el ovario glabro, con 5 a 6 lóbulos resultando en igual número de carpelos distintos, parcialmente estériles y caedizos, los fructíferos monospermos, surcados con canaliculos arcuados y glabros.

El borrachero contiene en sus hojas principios muy activos no muy distintos de los del Jaborandi y cuya acción se manifiesta en el ganado por "una especie de embriaguez o "borrachera", de donde viene su nombre; también le ocasiona mucho sudor y salivación; este estado se combate con agua de papelón, con o sin cloruro de sodio".¹⁾

En 1922 se enviaron materiales de esta planta obtenidos por conducto del Dr. L. Alvarado, al Dr. W. W. Stockberger, del "Office of Drugs, Poisonous and Oil Plant Investigations" del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos. El análisis y sus resultados están descritos del modo siguiente en el "American Journal of Pharmacy", pp. 4-6, Enero 1923: ²⁾

"El ensayo preliminar de una pequeña cantidad de hojas maceradas en la solución de Prolius dió una reacción positiva para alcaloides. En seguida, 60 gramos de hojas fueron gruesamente pulverizadas y colocadas en un aparato de Soxhlet y agotadas en sucesión con éter, cloroformo, éter acético, alcohol etílico, acabando con agua acidulada. Las fracciones de cloroformo, éter acético y alcohol, dieron cada una una reacción positiva en cuanto a alcaloides, siendo más fuerte la de la fracción alcohólica. El agua acidulada no dió reacción, lo que indica que la extracción del alcaloide se completó antes de que se aplicara este solvente.

"Más adelante, 600 gramos de material finamente pulverizado se humedecieron con alcohol de 95%, conteniendo 1% de ácido clorhídrico, y se per-

1) Párrafo de una carta del Dr. L. Alvarado reproducido en el *Ensayo médico*, Año p. 61. 1883.

2) A chemical examination of a Venezuela Jaborandi, by O. F. Blake, J. W. Kelly and W. W. Stockberger.

colaron con 1 litro de alcohol ácido, seguido con 4 a 5 litros de alcohol neutro. El extracto combinado, neutralizado con amoníaco, se concentró por destilación bajo presión reducida a un menor volumen y este residuo se separó de la gran masa de clorofila y otros extractos tratándolo con porciones sucesivas de ácido clorhídrico a 1%. Así se obtuvo como 1 litro de solución ácida, la que volvió a neutralizarse con amoníaco; después se concentró en el vacío hasta alrededor de 150 c.c., se volvió fuertemente alcalino con amoníaco y se agitó con 8 partes, esto es, como 250 c.c. de cloroformo, después de lo cual la solución siempre dió una reacción alcalina. Entonces se eliminó el cloroformo por destilación y el residuo, después de desecado, consistió en 1,49 gramos de una masa amorfa de color bruno, equivalente a 0,25% del peso inicial de las hojas extractadas".

"Este alcaloide crudo se trató con HCl diluido, el cual disolvió todo menos una pequeña cantidad de la goma bruna. La solución filtrada se alcalinizó fuertemente con amoníaco y se agitó con $C H Cl_3$, con lo cual el alcaloide quedó completamente extraído en tres veces. El alcaloide parcialmente purificado se disolvió en algunos c.c. de alcohol absoluto ligeramente acidulado por la adición de una solución alcohólica de ácido nítrico. Después de permanecer en descanso por un corto tiempo, algunos cristales empezaron a separarse de la solución. Siguió la cristalización por varias horas, después de lo cual los cristales fueron separados filtrándolos con succión, y lavados en alcohol y éter. Estos cristales, en forma de prismas pequeños e incoloros, pesaron 0,22 gramos, lo que equivale a algo como 0,04% del peso de las hojas".

"Que este producto es nitrato de pilocarpina está probado por la forma de los cristales, la solubilidad de la base libre en alcalies, su reacción a las habituales pruebas para alcaloides, y su punto de fusión que fué de 170° después de una cristalización y 173° después de la recristalización, Jowett ³⁾ indica $176-178^{\circ}$ como punto de fusión de la sal pura. Es más probable que el producto obtenido por nosotros contenía algunas impurezas que hubieran desaparecido en una nueva recristalización".

Los autores concluyen expresando dudas acerca de la posibilidad de usar el *Pilocarpus Alvaradoi* como fuente de la pilocarpina del comercio, pues compara muy desfavorablemente ésta con *P. Jaborandi* o con *P. microphyllus* que dan, respectivamente, 0,72 y 0,77 a 0,78% de alcaloides contra 0,25% de aquél.

Borracho.

Papilionáceas.

Piscidia Erythrina L., Syst. 10; 1155. 1758-59.

Sin.: Borracho (Maracaibo); jebe (Cojedes); barbasco (gen.); barbasco amarillo.

Arbol graude, de hojas imparipinadas de 3-5 hojuelas oblongo-clipáticas, flores purpurinas o blancas parecidas a las del majomo y legumbres 4-aladas.

La corteza o concha contiene un zumo venenoso y se usa para embarrascar los ríos; la madera, de color moreno claro, es de peso mediano y aunque no muy resistente y no muy fina, se usa para obras ordinarias de ebanistería, por tener la ventaja de ser inmune a la carcoma de los insectos.

3) Jowett, H. A. D. The assay of preparations containing Pilocarpine and the characters of Pilocarpin nitrate and Hydrochloride. Pharm. Journ., Vol. 63, pp. 91-93. 1899.

* **Borraja.**

Borragináceas.

Borrago officinalis L., Sp. Pl. 137. 1753.

Planta de la cuenca del Mediterráneo, importada en los jardines de la tierra templada de la América tropical y usada como sudorífico.

Borrajo blanco.

Borragináceas.

Heliotropium strictum H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 3: 87, 1818.

Planta humilde de las sabanas áridas, velluda y áspera toda, con ramitas hojudas, hojas lanceoladas, y florecitas blancas en cimas escorpioideas. Es un sucedáneo de la borraja oficial.

Borrajón.—Véase **Rabo de alacrán.**

Borrajón.

Hidrofiláceas.

Wigandia caracasana H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 3: 128. 1818.

Planta herbácea de hojas y tallos hispídos, flores racemosas, que alcanza hasta 2 metros de altura. Las hojas son ovaladas, obtusas y bicrenadas en el margen, las flores grandes, de color morado, la cápsula de dos valvas con muchas semillas. Crece preferentemente en los barrancos asoleados de la tierra templada, pero llega algunas veces hasta la costa. La infusión de las flores desecadas es eficaz en la curación de las diarreas y pujos, la raíz es sudorífica y el zumo de las hojas se dice que cura la sarna.

Borrajón.

Boragináceas.

Tournefortia scabra Lam., Tab. Encycl. 1: 417. 1791.

Arbustillo medio trepador de los espinares de la costa; alcanza hasta 2m. de altura, tiene las flores amarillentas y los frutos blancos. Se reputa medicinal, pero es sin importancia.

Bosúa.

Rutáceas.

Fagara monophylla Lam., Tab. Encycl. 1: 334, n. 1643. 1791.

Sin. v.: *Bosúa* (general); *bosuda*, *bosuga* (Ernst); *concha de paneque* (Monagas); *paneque* (Oriente).

Bajo el nombre de *bosúa*, Ernst designó únicamente la especie de *Fagara* de hojas sencillas, *Fagara monophylla* Lam., mientras según nuestra experiencia este nombre vulgar se aplica en realidad a varias especies de alta selva del mismo género. Por lo demás, Engler separa bajo el nombre genérico *Fagara* los *Zanthoxylum* de la América del Sur, que se distinguen de los de la América del Norte por su doble periantio (cáliz y corola), los estambres opuestos a los sépalos, y los carpelos libres. El nombre *Zanthoxylum ochroxylum* D.C. no puede conservarse por haberse empleado por primera vez en 1824, mientras el de *Fagara monophylla* Lam., más explícito por aplicarse a la única especie del género de hojas sencillas, data de 1791. Una sola especie, *F. syncarpa* (Tul) Engler, conocida solamente de los alrededores de Perijá (Zulia), tiene los carpelos más o menos adnatos.

La *Fagara monophylla* es un árbol pequeño o de mediano porte, de hojas ovaladas y flores blancas en racimos. La madera tiene un peso mediano y su color es amarillento con el corazón moreno claro; es bastante fina y toma buen pulimento, pero siendo escasa, tiene poco uso. Como en todas las especies de *Fagara*, la corteza contiene *berberidina*, materia colorante amarilla que antiguamente se aprovechaba para teñir hilos, géneros y mimbres.

Según Ernst, se recomienda la bosúa para la curación de la ictericia, "probablemente de acuerdo con la antigua doctrina de las signaturas". Caulin, por otra parte, dice lo siguiente: "Este árbol, es de la magnitud del Peral; el color externo de su corteza es algo pardo, y la superficie un poco áspera. El interno es amarillo, cuyo color presta a cualquier ropa, que con el cocimiento de dicha corteza se tiña. Créase con abundancia en la sierra de Unare, y en muchas partes de esta provincia; y el agua tinturada con la corteza de este árbol es muy provechosa para mundificar los ojos de las fluxiones y oftalmías, que suelen causar alguna sufusión a la vista, lavando por la mañana los ojos con ella; y si la fluxión u oftalmía fuese muy tenaz, será bueno prevenirse antes con unas píldoras, administradas por verdadero facultativo, que atempere la acrimonia y viscosidad de los humores, y después usar de este baño, con que se han experimentado maravillosos efectos". (Caulin, Hist. 27).

Bosuda.—Véase Bosúa.

Botón de cáncer.

Compuestas.

Isocarpha oppositifolia (L.) R. Br., Trans. Linn. Soc. 12: 110. 1816.

Planta sufruticosa, de 30-60cm. de altura, ramas erectas, hojas pequeñas, lanceoladas, enteras, las cabezuelas formando usualmente glomérulos de 2-3, o solitarias. Es de los lugares áridos de clima caliente y subttemplado y se coloca por el vulgo entre los vulncrarios. En Mérida, la aplican contra las afecciones cancerosas, como lo indica el nombre vernacular, recogido por el Dr. Jahn.

* **Botón de oro.**

Compuestas.

Helichrysum bracteatum Andr. Bot. Rep., pl. 428. 1805.

Planta exótica, oriunda del Africa, que se ha esparcido entre la vegetación subalpina en todo el distrito de la Trampa, Mérida, en alturas alrededor de 2100m. Es herbácea, baja, tiesa, con capitulos grandes de brillante color amarillo dorado.

Botón de seda.

Compuestas.

Emilia sagittata (Vahl) D.C. Prodr. 6: 303. 1837.

Mala yerba de nuestros campos, de olor repugnante, pero a menudo cultivada por sus flores anaranjadas y vistosas.

Botoncillo.

Combretáceas.

Conocarpus erectus L., Sp. Pl. 147. 1753.

Sin.: *Botoncillo*; *mangle botoncillo* (en todo el litoral).

Esta especie existe en sus dos formas, arborea y aehaparrada, en todas las playas marítimas de Venezuela. Las hojas son elípticas; las flores forman capitulos, y éstos a su vez están reunidos en inflorescencias racemosas o paniculadas. La forma arborea es de buen porte y da trozas derechas de 4 hasta 6 metros, de un diámetro raras veces superior a 25cm. La madera es dura y su peso específico igual al del agua; su color es primeramente moreno claro, pero se vuelve más oseuro con el tiempo. Es de mucha resistencia y se usa en la construcción naval, así como también para leña y carbón. La corteza y las hojas contienen mucho tanino y se emplean en las curtidurías.

Botonera.

Solanáceas.

Browallia demissa L., Syst. ed. 10: 1118. 1758-9.

Sin.: *No me obides* (L. Alvarado); *botanera* (Humboldt y Bonpland, sin duda por error tipográfico).

Planta anual, de hojas enteras y corola azul de tubo alargado, frecuente en lugares frescos e incultos. Se preconiza como curativa de las enfermedades de la piel.

Botonera.—Véase *Chilca real*.

Bototo.

Coclospermáceas.

Cochlospermum vitifolium (Willd.) Spreng. Syst. 2: 596. 1825.

Cochlospermum orinocense (H. B. & K.) Steudel, Nom. 2, 1: 393. 1840.

Cochlospermum triphyllum (Blake).

Sin.: *bototo*, *botuto* (nombre indígena); *carneistolendas* (Caracas, Aragua, Occidente; alusión a la época de la florescencia).

El bototo existe en Venezuela bajo las tres formas específicas arriba expresadas, pero que no se diferencian por el vulgo. Es árbol pequeño o de mediano porte, decíduo y conspicuo por sus grandes flores amarillas, que aparecen antes que las hojas. Las semillas, que son oleaginosas, están envueltas en lana, como en el ceibo y otras Bombacáceas. Las raíces machacadas se usan en cataplasmas en la resolución de abscesos, y su infusión como calmante en las inflamaciones de los intestinos. La madera es fofa y sin utilidad conocida, pero, como la planta se reproduce bien de estacas, se usa mucho en la tierra caliente para postes vivos en las cercas.

Botuco.—Véase *Nicua*.

Brasil.

Caesalpiniáceas.

Haematoxylon campechianum L., Sp. Pl. 384. 1753.

Sin.: *Palo brasil*, *campeche*.

Árbol usualmente de pequeñas dimensiones, con el tronco las más veces torcido, irregularmente acanalado, y de corteza rugosa; las hojas con 3-4 pares de hojuelas obovales, cuneadas hacia la base, las flores amarillas, hediondas, largas de 6-7mm., la legumbre lanceada larga de 4-5cm. Es madera de tinte, que existe en todas las partes secas de la costa, pero que hoy día se exporta de Maracaibo solamente y esto por tiempos y en pequeñas cantidades. De 1913 a 1916 no hubo embarques; en 1917 se despacharon 198500 kilogramos y en 1918, 458000. Las hojas y brotes se usan en infusión como astringente para detener las diarreas crónicas.

Brasil zancudo.

Caesalpiniáceas.

Haematoxylon Brasileto Karsten., Fl. Columb. 2: 27, t. 114. 1862.

Sin.: *Brasileto*, *palo de brasileto*.

Árbol pequeño, espinoso o inerme, de tronco nudoso, acanalado, torcido o a veces muy derecho, con las ramas revestidas de una corteza blanquecina y casi lisa; las hojas paripinadas con 2 a 4 pares de hojuelas ovales o casi orbiculadas; las flores amarillas un poco mayores que en el brasil, los frutos largos de 2 hasta 6cm.

Como el brasil, es madera de tinte, muy compacta y dura, con un peso específico de 1,05 y el corazón de color rojizo oscuro.

Es probablemente esta especie que recogieron en Caracas Humboldt y Bonpland, bajo los nombres de *palo de brasileto* y *Ecastophyllum dubium*.

Brea.—Véase **Yabo**.

Bretónica amarilla.

Esterculiáceas.

Melochia polystachya (H. B. K.) Triana, Ann. Sc. Nat. ser 4, 17: 341. 1862.

Frútice erecto con varias ramas ascendientes rematando en luengas espigas de flores amarillas; las hojas son pequeñas y tomentosas, el fruto es una cápsula de 5 celdas, con las valvas bicúspidas, cada celda con 2 semillas.

Se le atribuyen entre la gente de los campos las mismas propiedades que a la bretónica común o morada.

Bretónica macho.

Esterculiáceas.

Waltheria indica L., Sp. Pl. 673. 1753.

Planta común en las sabanas y potreros. Tiene las flores del mismo color que la bretónica amarilla, pero se distingue por su porte, sus hojas polimorfos, y especialmente por sus cápsulas de una sola celda con 1 ó 2 semillas solamente. Se usa algunas veces como sudorífico.

Bretónica morada.

Esterculiáceas.

Melochia tomentosa L., Syst. 10: 1140. 1758-59.

Planta erecta, sufrutescente, de hojas tomentosas, alargándose en punta desde la base ancha, ovalada o trunca; las flores son hacinadas con pétalos encarnados de uña amarilla; las cápsulas se abren por 5 valvas y contienen 5 semillas.

Se reputa medicinal y se usa como refrescante y en las enfermedades de los ojos.

Breva.

Fruta del *Cardón de lefaria* (L. Alvarado).—Véase *Cardón de lefaria*.

Breva de chuco.

Cactáceas.

Acanthocereus pentagonus (Haw.) Britton & Rose, Contr. U. S. Nat. Herb. 12: 452. 1909.

Sin.: *Pitahaya*.

Cardón de tallos largos y flexibles, subtrepadores, glaucos, las flores blancas y los frutos casi globosos, rosados y espinosos por fuera, encarnados por dentro. Ocurre frecuentemente en los espinares de la costa caribe.

Brucha.—Véase **Brusca**.

Brusca.

Cesalpiniáceas.

Todas las especies de *Cassia* no arbóreas y distinguidas por el vulgo son *bruscas* (o bruchas de Humboldt y Bonpland).

Tenemos hasta ahora:

Brusca de Margarita.

Cassia biflora L., Sp. Pl. 378. 1753.

Sin.: *brusca de Margarita* (general); *brucha de Margarita* H. & B.—Cumaná); *chiquichique* (Ernst).

Arbustillo esbelto y elegante, alcanzando 2,5m. de altura, de hojas pinadas, con glándulas entre las hojuelas obtusas y mucronadas, de flores amarillas y vistosas y legumbres largas y delgadas. Común en los matorrales de tierra caliente.

Brusca hedionda.—Véase Sen.

Brusca hedionda.

Cassia occidentalis L., Sp. Pl. 539. 1753.

Sin.: *Brusca hedionda* (Caulin); *brusca chiquichique*, *chiquichique*.

Planta anual o sufrutescente, de 0,50 hasta 1m. de altura, las hojas con una sola glándula cerca de la base del peciolo y con hojuelas lanceoladas, flores amarillas y arracimadas y legumbres gruesas. Común alrededor de las casas.

Las raíces se consideran como diuréticas, el agua en que se han puesto las hojas es refrescante y usada para aliviar la fiebre en las insoluciones y en la malaria; la decocción de la misma es eficaz en la curación de las enfermedades de la piel; la infusión de las semillas tostadas se emplea como emenagogo y para combatir el asma nervioso y la malaria.

Hablando de esta especie, dice Caulin (Hist. 29): "Es un arbusto así llamado por su mal olor, de la magnitud del Orozús; sus hojas parecidas a las del Sauce, la flor amarilla, y las frutas son unas bainitas parecidas a las del frijol, aunque menores; criase también en las cercanías y basureros de los pueblos, y es muy medicinal, y usada frecuentemente por las gentes de estos países para disolver los flatos, y dar frotaduras en los resfriados..."

Brusca macho.

Cassia emarginata L., Sp. Pl. 376. 1753.

Sin.: *Brusca macho* (usual); *brucha macho* (Cumaná, H. & B.); *carángano* (Zulia); *brusco*, *mote extranjero*, *mucuteno extranjero* (Trujillo).

Arbol de 3-5 metros de altura, de hojas pinadas, eglandulosas y con las hojuelas más o menos escotadas en el ápice; legumbre lineal. Común en los lugares áridos de la tierra caliente.

Brusco.—Véase Urumaco.

Bruscón.—Véase Escobilla dulce.

Buba amarilla.—Véase Flor amarilla.

Bucare.

Papilionáceas.

El nombre indígena de *bucare* corresponde a todas las especies del género *Erythrina*, con calificativos específicos para algunas de ellas. La sinonimia vulgar es un poco confusa. Tenemos:

Bucare.

Erythrina glauca Willd., Nov. Act. Soc. Nat. Scrut. Berol. 3: 428. 1801.

Sin.: *Bucare* (Caracas—Pittier); *anauco* (Cumaná—H. & B.); *ceibo* (Táchira).

Especie con flores de cáliz acampanado y enterizo, y estandarte oval-oblongo, largamente estipitado. Las hojas son glabras y glaucas por debajo.

Erythrina umbrosa H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 6: 434. 1823.

Sin.: *Bucare* (Ernst).

El estandarte es sésil, casi lineal, y alcanza hasta 7cm. de longitud; el cáliz es casi espatáceo, glabro, y hendido lateralmente en su parte superior.

Erythrina micropteryx Poepp., Linnaea 23: 740. 1850.

Sin.: *Bucare* (Caracas).

El cáliz es tubuloso y muy corto, las flores carmesí más pequeñas que en los dos anteriores.

Estas dos últimas especies se usan comunmente como árboles de sombra en las plantaciones de café y de cacao. Lo mismo como el samán, no pueden recomendarse para tal objeto, aunque la rutina haya consagrado su empleo. Sin contar con otras muchas desventajas, su tamaño enorme habla elocuentemente acerca de la cantidad de elementos nutritivos de que privan al suelo y al cafeto, sin reponerlo sino en mínima parte. En el cultivo moderno y científico, la sombra, cuando se usa, se obtiene por medio de especies más adecuadas, entre las que sobresalen los *Guamos* o *Ingas*.

Erythrina velutina Willd., Nov. Act. Soc. Nat. Scrut. Berol. 3: 426. 1801.

Sin.: *Bucare de anauco* (Caracas—H. & B.); *bucare anauco* (id.); *pericoa*, *pericoco* (Ernst).

Se distingue a primera vista de las demás especies por sus hojas, pedúnculos y cálices cubiertos de un vello fufurescente, suave al tacto. El cáliz es espatáceo y completamente hendido; el estandarte amplio y casi orbicular. Prefiere la tierra caliente y se extiende desde el Brasil hasta las Antillas y Panamá. Es de menos tamaño que los bucares propios y se usa también como sombra. La madera es blanda y sin utilidad.

Erythrina corallodendron L., Sp. Pl. 1: 706. 1753.

Sin.: *Bucare peonía*, *peonía* (Caracas); *parichigüe* (Yacuy).

Arbusto armado, de hasta 3-4m. de altura, de cáliz trunco y cerrado y corolas alargadas. Las flores, que como sucede generalmente en las demás especies, aparecen antes que las hojas, forman macetas apiñadas y densas, de un color carmesí intenso, que las hace muy conspicuas. Es exclusivamente de tierra caliente entre 0 y 500m. de altitud.

Buche. Cactáceas.

Cactus caesius (Wendl.) Britton & Rose, Bull. Dep. Agr. Trinidad 19: 86. 1921.

Sin.: *Buche*, *buche de burro*, *pichigüei*.

Planta globosa, de 10 hasta 20cm. de diámetro y con 10-15 costillas, en las que están colocadas las areolas espinosas. El globo remata en un cefalio de lana blanca y cerdas, en el cual están colocadas las flores rosadas y los frutos obovoideos hasta de 3cm. de largo, rosados también y comestibles. Se encuentra en los lugares muy secos de la costa y del interior y es medicinal.

Buchito. Cactáceas.

Neonammillaria nammillaris (L.) Br. & Rose, Cact. 4: 70. 1923.

Sin.: *Buchito*, *buchito pelón* (Barquisimeto).

Cacto pequeño, globoso, tuberculado, los tubérculos coronados con 10 hasta 12 espinas radiales y 3 ó 4 centrales, todas con la base envuelta, cuando jóvenes, en la lana blanca de la areola. Las flores son pequeñas e inconspicuas, las frutas ovoideas-alargadas, rosadas. Se reputa medicinal.

Buenas tardes. Onagráceas.

Oenothera mollissima L., Sp. Pl. 492. 1763.

Planta herbácea velluda de tallo erecto, hojas más o menos liradas y dentadas y flores grandes y rosadas. Es de los Andes de Trujillo.

Bullabulla. Amarantáceas.

Alternanthera halimifolia (Lam.) Standley.

Planta rastrera, de hojas opuestas y flores espigadas, de los lugares secos de la tierra caliente.

Buril. Apocináceas.

Tabernaemontana amygdalifolia Jacq., Enum. Pl. carib. 11. 1762.

Sin.: *buril* (Maracaibo); *azaharito* (Guárico).

Arbusto o árbol pequeño, lactífero, de hojas ovaladas o sub-lanceoladas y flores blancas. Según Ernst, su madera, cuyo peso específico es 0,92, "es compacta y muy dura, de color amarillento rojizo con manchas o vetas un tanto verdosas; la fibra es algo reticulada, de modo que se raja con dificultad".

Burriquito. Annonáceas.

Xylopiya ligustrifolia Dun. Mon. Anon. 121. t. 18. 1817.

La identificación de esta especie, debida a Ernst, es muy dudosa, ya que *X. ligustrifolia* es una especie del Ecuador, que no parece haberse señalado positivamente en Venezuela hasta la fecha. Es más probable que se trate de una de las numerosas formas de *X. grandifolia* St. Hil. o *fruta de burro*. Por lo demás, la planta no tiene importancia.

Caapim melado.—Véase Yaraguá.

Cabello de Angel Cucurbitáceas.

Cucurbita metanosperma Gasparrini, Rendie. Aecad. Sci. Nap. 6: 448. 1847.

Sin.: *Zapallo* (Andes, L. Alvarado, Glos. 318).

Mi amigo el Dr. Lisandro Alvarado es responsable por la identificación de esta especie del enredado género *Cucurbita*. Personalmente no conozco la planta ni sus usos en Venezuela.

Cabeza de negro.—Véase **Erizo**.

Cabeza de negro.—Véase **Manirote**.

Cabezón.

Ciperáceas.

Fimbristylis spadicea (L.) Vahl Enum. 2: 294. 1806.

Especie de junco, común en las playas periódicamente anegadizas de la costa.

Cabima.—Véase **Copaiba**.

Cabimbo.

Burseráceas.

Protium insigne Engl. D.C. Monogr. Phan. 4: 77. 1882.

La especie designada bajo este último nombre científico es de la vecina República y su presencia en nuestro territorio aún no ha sido debidamente confirmada. Dejamos, pues, al Dr. Ernst la responsabilidad que le corresponde en esta identificación. Por lo demás, existe una gran confusión entre las especies de este género, de las que no menos de diez se han encontrado en los bosques venezolanos.

Cabimbo.—Véase **Copaiba**.

Cabo de asta.

Eritroxiláceas.

Erythroxylum amazonicum Peyritsch, in Fl. bras. 12, 1: 167. 1878.

Arbol pequeño, de madera muy dura y blanca o amarillenta. Las hojas son ovaladas, del tamaño de las del naranjo, las flores, de pétalos blancos muy cáducos, forman hacillos en las axilas de las hojas; el fruto es una drupa ovalada, de 12mm. de largo o más. Una particularidad interesante de las flores de este árbol, común por lo demás a todas las especies del género, es que demuestran una heterostilia muy pronunciada. Esto es, hay flores en las que los estilos sobrepasan marcadamente los estambres, otras en que éstos son los más largos, y otras todavía en que la mitad de los estambres son más cortos, y la otra mitad de ellos son más largos que los tres estilos. Además, las flores braquiéstilas, o de estilos cortos, son siempre estériles. La fecundación se opera por la intervención de insectos.

El nombre vulgar *cabo de asia*, usado en Los Teques, bien puede ser una equivocación por *cabo de hacha*, pues la madera se usa para cabos de hacha, pico y martillo.

Cabrahosca.

Apocináceas.

Zschokkea armata Pittier, Arb. y arbust. nuev. Venez. 68. 1925.

Arbol de 5-7m. de altura, de tronco escasamente cubierto con aguijones, las ramas lisas, las hojas oval-oblongas con dos diminutas glándulas cerca de la base de los peciolos, las flores blancas muy numerosas, en inflorescencias terminales y axilares, y el fruto una baya amarilla, ovoidea, carnosa y lactescente con una sola semilla. Es de los bosques veraneros del Zulia.

Del tronco mana una leche abundante y delectable usada por los naturales como la de la vacahosca de la misma familia. La fruta es comible y de sabor agradable.

Cabrera.—Véase Cují cabrero.

Cabrito.

Rubiáceas.

Guettarda elliptica Sw., Prodr. Veg. Ind. occ. 59. 1788.

Arbusto de 3-4 m. de altura, formando matas y muy abundante en ciertos lugares de los valles de Aragua y Carabobo. Las hojas son más o menos elípticas, pubescentes por debajo. Las flores son perfumadas, con la corola rojiza y sedosa exteriormente, de color blanco amarillento por dentro, el tubo mucho más largo que el cáliz y los lóbulos 4 en número. La fruta es una drupa redonda de 4-4,5 mm. de diámetro, con 2-4 semillas. Usado como combustible.

Cabrito negro.—Véase Campanilla.

Cabritón.

Poligonáceas.

Ruprechtia Hamani Blake, Contr. Gray Herb., N. S. 53: 31. 1918.

Arbol pequeño de los espinares y otros lugares áridos, con los aquenios colorados o blancos y vistosos, parecidos a los del barrabás. La madera no tiene importancia. Según el señor José Saer, las semillas se comen.

Cacagüito.

Ericáceas.

Cavendishia cordifolia (H. B. K.) Drude, Pflznfam. 4, 1: 56. 1897.

Arbusto siempre verde de la parte superior de la tierra templada (1400-2600 m.), de hojas coriáceas, acorazonadas, y flores rosadas, apiñadas y rodeadas de bracteadas del mismo color. Crece en los Andes, siendo repuesta en la cordillera costanera por la *C. pubescens* (H. B. K.) Hemsley, y no se le conoce uso.

Cacagüillo.—Véase Camoruco.

Cacagüito.—Véase Camoruco.

Cacagüito.—Véase Chichiboa.

Cacahuete.—Véase Maní.

Cacaíto.—Véase Camoruco.

Cacaíto de monte.

Sterculiáceas.

Theobroma pulcherrimum (Goudot)

Esta especie, descrita de los Altos Llanos de Colombia, figura en varias listas de nombres vulgares de plantas venezolanas, aunque no consta aún su existencia en el país. Pertenecer al grupo de los *Theobroma* de hojas digitadas y se caracteriza por sus tallos sencillos, sus flores en densos glomérulos de 20-30, con sépalos ovalados y pétalos rojos con venas oscuras.

Cacao.

Sterculiáceas.

El cacao es para la tierra caliente de Venezuela, lo que el café para la tierra templada, y no le cede en importancia a ninguno de los demás productos agrícolas del país, sino tal vez a la caña de azúcar.

Se presume que el cacao es indígena en Venezuela, y esta presunción está fuertemente justificada por la existencia, muchas veces señalada, de extensos cacaotales en los bosques de Río Negro y del Alto Orinoco, aunque

lo mismo puede decirse de tal indigenato en las Guayanas, Brasil, Colombia y Centro-América. La incertidumbre acerca del centro de dispersión de este árbol está aumentada por el hecho de la confusión persistente que existe entre las dos especies bien distintas de cacao en estado de cultivo general, especies que ya habían sido reconocidas y caracterizadas en 1869 por el botánico suizo Dr. G. Bernoulli. ¹⁾

Las dos especies en referencia son *Theobroma Cacao* L. y *Th. leiocarpum* Bernoulli. Una tercera, *Th. pentagonum* Bern., está cultivada en pequeña escala en Nicaragua y Guatemala, y fué traída a Trinidad, de donde puede haber pasado a Venezuela, por el señor J. H. Hart. Los caracteres diferenciales entre estas especies se presentan principalmente en el fruto y en las semillas y son muy bien conocidos del vulgo. Pero como las especies se cruzan e hibridizan con la mayor facilidad, se observan todas las gradaciones posibles entre unas y otras.

Theobroma Cacao L., Sp. Pl. 782. 1753.

Sin.: *Cacao dulce*, *cacao criollo*, *cacao de Chuao*.

Especie caracterizada a primera vista por su fruto alargado, fusiforme, más grueso y redondo en la base, verrugoso, con cinco surcos hondos y cinco más intermediarios, alternantes y menos marcados, y por la sección blanco-amarillenta o rosado-pálida de sus semillas ovoideas y grandes. Otro carácter de fácil observación es la ausencia de sabor del grano.

El cacao dulce es el cacao por excelencia, el verdadero alimento de los dioses, teniendo todos sus elementos combinados en proporción ideal. Originalmente era esta especie la que se cultivaba exclusivamente en el centro y oeste del país, y el producto, cacao de Chuao y de Maracaibo, rivalizaba con el mejor de Socuzco. Por desgracia, no se ha comprendido con tiempo la importancia de conservar pura esta raza excelsa; se han traído picos de calabacillo desde el Oriente, y el resultado ha sido una miscegenación continua, con la formación de una larga serie de variedades, todas más o menos inferiores al legítimo criollo. Sólo en valles aislados del litoral (Caruao, Pto. La Cruz, Costa de Maya, Sepe, etc.) se ha conservado puro este último tipo.

Theobroma leiocarpa Bernoulli, in Denkschr. Schweiz. Naturf. Gesellsch. Bd. 29. 1869.

Sin.: *Cacao trinitario*, *cacao calabacillo*.

En este *Theobroma* el fruto es más o menos ovoideo o redondo, liso, con cinco surcos más o menos borrados; las semillas son usualmente pequeñas y siempre deprimidas, con una sección de color francamente morado y un sabor amargo.

Comercialmente, el trinitario constituye una calidad de cacao realmente inferior por su alto contenido en tanino, y otras desventajas que resaltan al hacer una comparación cuidadosa. Sin embargo, la producción es mucho mayor, y por una singularidad que se repite con las variedades inferiores de café, tuvo

1) Bernoulli, Dr. Gustav.—Uebersicht der bis jetzt bekannten Arten von *Theobroma*.—Denkschr. d. Schweiz. Naturf. Gessellsch., Band. 29. 1869.

hasta hace pocos años mejor aceptación en el mercado que los cacao finos. Es la especie cultivada en el Oriente.

Como se ha repetido ya, entre estos dos tipos específicos se presentan todas las gradaciones posibles, un buen número de las cuales se reconocen como formas tijas por los agricultores. Entre las que tienen más afinidad con el cacao criollo pueden citarse el *cundeamor*, el *forastero* y el *margariteño*. El *zambito* parece ocupar un lugar intermedio, mientras el *angoleta*, el *amelonado*, el *pompón*, el *cojón de toro* y el *macho* son variedades todas más emparentadas con el calabacillo.

Corre la idea, entre los agricultores, que la siembra del cacao trinitario en ciertos terrenos produce una mejora gradual del producto, el que puede llegar a igualarse casi con el del criollo. Sin querer negar la influencia del ambiente, ni la de un cultivo esmerado, es más natural suponer que la mejora en cuestión se nota en las resiembras y se debe a los cruzamientos que forzosamente se verifican cuando el criollo y el calabacillo se cultivan juntos. Se ha notado la atenuación de los defectos del último, sin tener en cuenta la desmejora del primero.

El cacao criollo y sus variedades se cultivan principalmente en las partes central y occidental del país, mientras el Oriente produce casi exclusivamente las variedades del grupo del trinitario.

Entre el pueblo, el cacao se aplica en forma variada en la curación de múltiples enfermedades y aun para hacer crecer el pelo.

Cacaralí.—Véase Caracolí.

Cachicamo.—Véase María.

Cachicamo.—Véase Raíz de cachicamo.

Cachimbo.

Bombacáceas.

Bombax carabobense Pittier, Arb. y arbust. n. Ven. 32. 1923.

Sin.: *Cachicamo*, *majaqua*, *sibucara* (Valencia).

Árbol decíduo, de mediano tamaño, con corteza lisa, griseo-verdusca, hojas palmadas de 5 hojuelas, flores grandes, blancas, de muchos estambres, y cápsula ovoidea con las semillas envueltas en lana. Es uno de los productores de *kapok* y crece en la tierra caliente. Otras especies de árboles indeterminados llevan el mismo nombre de *cachicamo*, entre ellas un *Siparuna* del Guárico, citado por L. Alvarado (Glosario 43). describe a continuación.

Cachimbo.—Véase Juan Zamora.

Cachipillo.

Tropaeoláceas.

Tropacolum moritzianum Klotzsch, Allg. Gartenztg. 5: 241-242. 1838.

Es probable que este nombre vulgar, citado por el Dr. L. Alvarado, se aplique a varias de las especies de este género señaladas en la faja templada de los Andes.

Cachipo.—Véase Bijao.

Cacho de venado.—Véase Cuerno de cabro.

Cadenillo.

Flacourtiáceas.

Banara ulmifolia (H. B. K.) Benth. Journ. Linn. Soc. 5, Suppl. 2: 1861.

Arbol pequeño, de hojas alternas, aserradas, glabras; flores inconspicuas en paniculas terminales. La referencia es de Ernst, pero la existencia de esta especie en Venezuela no consta, siendo la única recogida hasta ahora el *Banara guianensis* Aubl., arbusto de tierra caliente y templada, de hojas pubescentes por debajo y flores amarillas bastante vistosas, con las ramitas, los pecíolos y la panícula tomentosos. El nombre vulgar corresponde probablemente a esta planta.

Cadillito.

Verbenáceas.

Priva lappulacea (L.) Pers., Syn. 2: 139. 1806.

Hierba erecta, grácil, hispídula, de hojas ovaladas, crenadas o aserradas y flores azules en largas espigas. Lugares incultos de las tierras caliente y templada. El nombre es diminutivo de *cadillo*.

Cadillo.

Este nombre es propio de todas las plantas de semillas o frutos pequeños agarradores, esto es, provistos de ganchos diminutos o gloquidios, con que se pegan de los animales, de los vestidos, etc., facilitándose por este medio su diseminación. Para Venezuela, tenemos apuntados hasta la fecha los siguientes, algunos de ellos con especificación.

Rosáceas.

Acaena elongata L., Mant. 200. 1771.

Planta insignificante de los Andes.

Gramíneas.

Cenchrus echinatus L., Sp. Pl. 1050. 1753.

Cenchrus viridis Spreng., Syst. Veg. 1: 301. 1825.

Gramíneas anuales de reducido tamaño y espiga sencilla más o menos alargada, las semillas provistas con un involucro endurecido y espinoso. La primera es común por los caminos y en lugares incultos, basta 1500m. de altura, la última se encuentra sólo en la tierra caliente.

Tiliáceas.

Triumfetta semitriloba Jacq., Enum. Pl. Carib. 22. 1762.

Triumfetta sp. var.

Tenemos en Venezuela varias especies del género *Triumfetta*, de las cuales hasta la fecha cinco son conocidas, aunque muy a menudo confundidas unas con otras. Es probable que para el vulgo todas son *cadillos*. La *T. semitriloba* es una de las especies más comunes. Se distingue de *T. Lappula* L., en la forma de las hojas, la presencia de pétalos, por tener 15 estambres en lugar de 10; y por los gloquidios glabros de sus semillas. Suele llamársela también *pegapega*.

Cadillo de agua.

Malváceas.

Pavonia Typhalea Cav., Diss. 3: 134. 1790.

Frútice de 1m. de altura o menos, de hojas oblongas, dentadas, las haces florales axilares o terminales; involucelos florales

de 5-8 divisiones; pétalos rosados; carpidios con 3 aristas. Asaz común en las dehesas semi-sombreadas de la tierra caliente (0-1000m.); no se le conoce uso. El nombre es de Lara.

Cadillo de burro.

Tiliáceas.

Triumfetta Lappula L., Sp. Pl. 444. 1753.

También de frecuente ocurrencia. La infusión de las raíces o de las hojas se reputa como eficaz en la curación de las diarreas persistentes.

Cadillo de perro.

Malváceas.

Urena lobata L., Sp. Pl. 692. 1753.

Urena sinuata L., Sp. Pl. 692. 1753.

Plantas sufruticosas, de hojas subtrilobuladas o trifidas y flores axilares pequeñas y encarnadas. La infusión es mucilaginoso, como la de las *Triumfettas*. Esta especie es, al parecer, la ensalzada para los males del hígado.

Cadillo de perro.

Compuestas.

Bidens bipinnatus L., Sp. Pl. 832. 1753.

Mala hierba de los campos, de tallos erguidos, cuadrangulares, hojas bi- o tripinatisectas y flores radicales amarillas; los aquenios son negros, con 2-4 aristas provistas de espinillas retroflexas. De esta planta, Pompa (Colección de Medicamentos indígenas, d. Mod. 1910, p. 27), refiere las historias más extraordinarias: "Para las mordeduras de los perros se asegura—dice—que puestas en ellas las cataplasmas de las hojas y semillas quebrantadas y agregándoles sal, se curan prontamente y que *el perro se enferma y muere*. Por más increíble que esto último parezca, lo tiene acreditado la experiencia según la tradición; y por informes de persona fidedigna que hoy (esto es en la época de la primera edición) existe en esta capital, no hace mucho tiempo que presencié en los valles del Tuy un hecho conforme a todo lo expuesto".

Y agrega el citado autor: "El cocimiento de unos ramitos de esta planta se toma en tres días para las afecciones del *hígado* y pronto quedarán curadas. El que dude de la eficacia de este remedio, haga la prueba siguiente: Ponga en dicho cocimiento un hígado podrido, cualquiera que sea, y a las veinticuatro horas lo hallará fresco y hermoso".

Cadillo de vaca.

Papilionáceas.

Medicago denticulata Willd, Spec. Pl. 3: 1414. 1803.

Planta de hojas 3-folioladas, las hojas obovales, escotadas en el ápice, y denticuladas, las flores amarillas en cabezuelas, y las legumbres encorvadas con gloquidios en la sutura dorsal. Encontrada en el Páramo de los Apartaderos, a 3300m., por el Dr. Jahn. Es pasto excelente.

Cadillo rocero.

Compuestas.

Bidens pilosa L., Sp. Pl. 832. 1753.Sin.: *Cadillo rocero* (Caracas), *antores secos*, *puinca*.

Planta anual, mala hierba en los cultivos y en las rozas (de donde el nombre), de tallos erectos, subangulosos, hojas incisas y recortadas, flores olorosas en corimbos irregulares con los semi-flóseulos blancos, y las semillas o aquenios provistos también de 2 ó 4 aristas retroespinuladas. Es preconizada como vulneraria y antidisentérica.

Café.

Rubiáceas.

Coffea arabica L., Sp. Pl. 172. 1753.

El café es el más importante de los productos de la agricultura venezolana, a tal extremo que la prosperidad del país varía de acuerdo con las fluctuaciones del precio de este grano en el mercado mundial. Por lo demás, lo mismo puede decirse de la vecina Colombia, de Costa Rica, Guatemala y sobre todo del Brasil.

A pesar de su gran significación en la marcha de los negocios generales, y si bien es cierto que han mejorado considerablemente los métodos de beneficio por el establecimiento de ingenios modernos, puede decirse que, con pocas excepciones, la agricultura propiamente dicha del café ha permanecido rutinaria en extremo. La siembra, por ejemplo, debería hacerse de acuerdo con los métodos selectivos y no aprovechando los almácigos que nacen al azar debajo de las matas; no se entiende de desmoche ni de poda; en materia de sombra se da todavía preferencia general al estorbo bucare en donde quiera que se dé, usando los guamos, reconocidos por mejores en otros países, sólo como suplefaltas en donde aquél ya no quiere crecer, cuando no cualquier otra clase de árbol forestal, aunque resulte más nocivo que útil; apenas pueden llamarse cultivo las escasas *raspas* que se dan anualmente, y la cosecha, confiada a manos inexpertas, se hace en detrimento de la futura producción. No debe uno extrañar, pues, que mientras la producción mínima anual por cada árbol en las plantaciones de Centro-América, es de 500 gramos, no alcanza a más de 230 gramos en Venezuela, en donde todas las condiciones naturales son iguales, si no superiores.

En el siglo pasado, el hermoso valle de Aragua era uno de los principales centros de producción de café, y magníficos bosques de samanes quedan aún como testigos de la importancia de este cultivo. Hoy día, muchas de las plantaciones se han abandonado del todo, dicese que en razón de las sequías repetidas y de la inestabilidad, siempre mayor, de las estaciones. Sin embargo, el aspecto de los cafetales aún en pié sugiere otra explicación. Mientras los samanes no pasaron de ciertas dimensiones, las reservas alimenticias del suelo bastaban para el cafeto y sus árboles de sombra. Pero llegó un momento en que estos últimos, vueltos gigantes, absorbieron en beneficio propio tanto la humedad como los jugos nutritivos, en perjuicio grave de los arbolitos que tenían la misión de proteger. Es la perpetua historia del poder del más fuerte y lo que pasa con el samán resulta también con el bucare, aunque tal vez en menor grado.

Comercialmente, el café de Venezuela pertenece al grupo de los cafés suaves y puede clasificarse en dos tipos, *café de bajura* y *café de altura*, cada

tipo con sus subdivisiones locales. El grano del primer tipo es mayor, pero inferior en calidad, aunque es actualmente más de moda y tiene mejores cotizaciones que el café de altura. Este, igual a las clases superiores de Centro-América, es reconocido por los verdaderos diletantes como el más exquisito de los cafés americanos, comparándose ventajosamente con los más finos conocidos. El café de bajura procede principalmente del Oriente y de los Estados del Yaracuy, Falcón y Zulia. El café de altura se da en los valles de la cordillera costanera y en los Estados de los Andes.

No es por demás recordar aquí que el *café de Arabia* se introdujo por primera vez a este país en 1748 por el Presbítero *José Antonio Mohedano*, a la sazón cura de Chacao. Venezuela debe considerar a este hijo suyo como uno de sus mayores benefactores. Como colaboradores y continuadores en sus primeros ensayos tuvo al Presbítero *Pedro Sojo* y a *Barlotomé Blandin*, quien dejó su apellido al punto donde estuvieron sus primeros cafetales. Empero debe recordarse aquí que, según su propio testimonio, *Caulin* (Orinoco, T: 365) hizo la prueba de sembrar el café en el Orinoco, sin decir si obtuvo fruta ni si gozó de la infusión.

Coffea liberica Bull ex Hiern. in Trans. Linn. Soc. Ser. 2, 1: 171, pl. 24. 1876. aut sp. alt.

En escala menor se han introducido en nuestra época variedades o especies distintas de café, como el *Maragogipe*, el *café de Liberia*, el *café de hojas angostas*, etc., pero no ejercen mayor influencia en la producción cafetalera del país.

Café de monte.

Rubiáceas.

Palicourea crocea (Sw.) R. & S. in D.C. Prodr. 4: 256. 1830.

Palicourea lineata Benth., Pl. Hartw. 192. 1839-57.

Arbustillos lampiños, de hojas elípticas, ovaladas, o lanceoladas y agudas, con estípulas lineales, acuminadas, más largas que su vaina; de flores paniculadas con la panoja toda anaranjada; las bayas ovaladas, comprimidas lateralmente, de color negro azulejo. Comunes en el soto de los montes frescos, en tierra templada especialmente, y sin uso aparente.

Cafecillo danta.

Rubiáceas.

Favamea occidentalis (Vell.) Muell. Arg., Flora Ratisb. 1875: 474.

Arbusto o árbol pequeño de los bosques inferiores de Yaracuy y Carabobo, de hojas ovaladas y gruesas, flores blancas y frutas rojas. No se le conoce uso.

Cahuáia.

Palmeras.

Mauritia aculeata H. B. K., nov. Gen. & Sp. 1: 311. 1815.

Mauritia subinermis Spruce, Journ. Linn. Soc. 11: 171. 1871.

Sin.: *uliyá*.

Dos palmeras, del Alto Orinoco y de las vegas del Casiquiare, respectivamente, cuyo nombre indígena recordó el conocido botánico-viajero Spruce. Son congénéricas con el *Moriche*.

Caiiba.—Véase *Ceiba*.

Caimirito.

Marcgraviáceas.

Souroubea guianensis Aublet, Pl. Gui. 1: 244, t. 97. 1775.

Arbustillo sarmentoso, de hojas usualmente trasovadas, carnosas y con peciolo muy corto, las flores, dispuestas en racimos alargados, pentámeras, con bractea tripartita, uno de los lóbulos de la cual es en forma de espuela. Es de los bosques húmedos de la tierra caliente y no tiene usos couoeidos.

Caimito.

Sapotáceas.

Chrysophyllum Cainito L., Sp. Pl. 192. 1753.

Arbol lactífero, de hojas enteras, ovales, cubiertas por debajo de un indumento sedoso color de oro. Las flores en umbelas axilares son pequeñas, blancas con tintes de púrpura, con un cáliz de cinco partes, una corola acampanada, cinco estambres, nueve estaminodios, y un ovario generalmente de 8-10 celdas. El fruto es globoso, del tamaño de un limón agrio y de color más o menos morado. Este árbol es a menudo cultivado, a la vez que se encuentra silvestre en los bosques de tierra caliente.

La madera de caimito es buen material de carpintería, pero poco usada. La fruta, de la cual hay distintas variedades, es comestible, de carne dulce, astringente y refrescante y a menudo efectiva en la curación de ciertos desórdenes intestinales. La corteza se dice que es tónica y excitante y se usa para aliviar las dolencias del pecho.

Caimito serrano.

Sapotáceas.

Chrysophyllum glabrum Jacq., Enum. Pl. Carib. 15. 1760.

Difiere del anterior por sus hojas más alargadas y cubiertas por debajo de un indumento sericeo-canesciente. Es común también en las selvas de la faja inferior, pero su madera se usa muy escasamente.

Caimoní.

Fitolacáceas.

Rivina humilis L., Sp. Pl. 121. 1753.

Planta herbácea de flores blancas, pequeñas, apétalas, y bayas diminutas y rojas. Es frecuente en las plantaciones de café y cacao y no se le conoce uso. El nombre vulgar es el de Falcón, según el Dr. L. Alvarado, y puede ser indígena, aunque se usa también en Cuba.

Caituco.—Véase Onoto.

Cajúa.

Cucurbitáceas.

Sicana odorifera (Vell.) Naud., Ann. Sc. Nat., Ser. 4, 18: 181, t. 8. 1865.

Bejuco rastrero o trepador, de hojas palmatilobuladas, los lóbulos usualmente 5 y poco hondos, flores de ambos sexos campanuladas, amplias, amarillas, solitarias en las axilas, y frutos alargados y cilíndricos (de como 40cm. de largo con un diámetro de cerca de 10cm.), de color rojo encarnado o morado, que desprenden un olor muy agradable y penetrante. Por esta última razón se conserva a veces en las habitaciones y también se puede comer, aunque su sabor es muy insípido. Es oriunda del Brasil.

Calabaza.

Cucurbitáceas.

Cucurbita Pepo L., Sp. Pl. 1435 (part.) 1753.

Acerca de la identificación correcta de esta especie, existen las mismas dudas que en lo que concierne a las auyanas. Oriunda del Asia, como sus

congéneros, la calabaza es generalmente cultivada en los trópicos del Nuevo Mundo, y en Venezuela, además del papel que desempeña como artículo de alimentación, el vulgo le atribuye un sin número de virtudes terapéuticas.

Calaguala.

Polypodiáceas.

Polypodium attenuatum H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 1: 10. 1815.

Polypodium crassifolium L., Sp. Pl. 1543. 1753.

A estas dos especies de helechos, y probablemente a otras congénéricas que corren bajo el mismo nombre, se les atribuyen varias propiedades medicinales. La decocción de los caudices de la primera es diurética y entra también en la composición de una bebida refrescante que se administra después de un choque nervioso, una caída con golpes y contusiones, etc. La segunda especie se usa igualmente y además tiene fama de antisifilítica. Una variante ortográfica de calaguala es *calahuala*.

Calahuala.—Véase Calaguala.

Calzoncillos del diablo.

Gesneriáceas.

Koellikeria argyrostigma (Hook.) Regel, Flora 31: 250. 1848.

Planta humilde de hojas ovaladas, velludas por encima, plateadas por debajo, las flores con corola blanca lineada de morado en la garganta, formando una espiga regada y larga. No tiene uso.

Calzoncillos del diablo.

Gesneriáceas.

Gesneria caracasana Otto & Dietr., Allg. Gartnztg 6: 454. 1850.

Gesneria Vargasii D.C. Prodr. 7: 527. 1839.

Sin.: *Calzón del diablo* (Barquisimeto); se alude sin duda al calzón que atribuyen los pintores a Mefistófeles (L. Alvarado).

Estas dos especies, y probablemente varias otras del mismo género, llevan también el nombre de *calzoncillos del diablo*. Son plantas de tallos erectos, hojudos, las hojas ovaladas, velludas, las flores, solitarias o en glomérulos en las axilas, con las corolas tubulosas alargadas, color carmesí, más o menos matizado en amarillo subido. Son plantas ornamentales que merecen la atención de los floristas.

Camasa.

Cucurbitáceas.

Lagenaria vulgaris Ser., Mém. Soc. Phys. et Hist. Nat. Geneve 3: 16. t. 2. 1825.

Bejuco trepador o rastrero, de zarcillos 3- ó 4-fidos; hojas acorazonadas, biglandulosas en la base; flores con cáliz de 5 dientes, corola de 5 pétalos blancos, y estambres unidos; fruto grande, de forma variable, blanco.

Esta planta es de tierra caliente. La pulpa interior es venenosa. Una emulsión preparada con las semillas oleaginosas se usa como vermífugo. Del pericarpio leñoso se hacen recipientes de distintas formas.

Camasa.—Véase Totuma.

Camaticaro.

Miristicáceas.

Virola venezuelensis Warb. Abh. K. Leop.-Carol. Akad. Naturf. 48: 182. 1897.

Sin.: *Camaticaro*, *camaticaro blanco*, *camaticaro rojo* (Puerto La Cruz); *cuajo* (Orinoco).

Arbol gigantesco, que alcanza, según el Dr. Jahn, de 40 hasta 50m. de altura, con un tronco derecho y columnar y una ramificación radiada escasa. Las hojas son ovales-oblongas, truncas o levemente acorazonadas en la base, obtusas en el ápice, de contextura gruesa, y cubiertas por debajo con un indumento color de herrumbre. Las inflorescencias masculinas son axilares, las femeninas no se conocen. Los frutos ovalados tienen un poco más de 2cm. de largo, con un diámetro de 1,5cm. El arilo es laciniado.

Esta *nuez moscada* venezolana es rica en aceite y quizás tenga algún valor industrial. El árbol se produce en toda la cordillera costanera, pero no se sabe a punto fijo si aquella es la misma *fruta de cuajo* del Orinoco, que dió en el análisis hasta 47,5 de grasa compuesta de glicerina y ácido mirístico (según informe del *Tropenpflanzer* 1901, pp. 286-87). La madera es blanca o rojiza y de fibra recta; en la Colonia Tovar se emplea algunas veces para hacer los tejamaniles con que se techan las casas, aunque se da preferencia al tacamahaco.

Cambur.—Véase Plátano.

Camburito.—Véase Yerba de vidrio.

Camoruco.

Sterculiáceas.

Sterculia carthagenensis Cav. Monad. Diss. 6: 353. 1790.

Sin.: *Camoruco* (Miranda, Aragua, Carabobo, Alto Llano); *cumaruco* (Falcón, Lara); *cacagüillo*, *cacagüito* (Ernst); *cacaito*, *sunsún* (L. Alvarado).

Los dos primeros nombres, de origen indígena, tienen parentesco con *camajonáuro* y *camajurú*, usados en Colombia. El *camoruco* es el *panamá* de la parte sur de Centro-América, nombre del cual la capital del Istmo deriva su nombre.

Arbol hermoso, propio para paseos públicos, de hojas palmatilobadas, flores amarillentas en paniculas axilares, y frutos de cinco carpidios libres, cada uno con 2-4 semillas ovoideas. Es árbol de tierra caliente; los pocos ejemplares sembrados en los parques de Caracas florecen mas no fructifican.

La madera, de color claro y de dureza mediana, tiene poco uso; las hojas pasan por eficaces contra los reumatismos.

Campana.

Convolvuláceas.

Pharbitis acuminata (Vahl) Choisy in D.C. Prodr. 9: 265. 1845.

Bejuco herbáceo voluble, de hojas cordadas y 3-lobuladas, y flores rosadas tornándose azules. Es común en los breñales bien expuestos al sol.

Campanito.

Elicarpáceas.

Vallea pubescens H. B. K. Nov. & Sp. 5: 350. 1821.

Arbusto de hojas alternas, acorazonadas, pubescentes por debajo, flores grandes, el cáliz y la corola pentámeros, los estambres numerosos, el ovario

súpero rodeado en su base por un disco anular, y el fruto una cápsula dehiscente de 4 a 5 celdas. Especie recogida en el Páramo de las Tapias, Andes de Mérida, por el Dr. A. Jahn.

Campanilla.

Rubiáceas.

Coutarea hexandra (Jacq) Schum., Fl. bras. 6, 6: 196. 1889.

Sin.: *Cabrillo negro*.

Arbusto de hojas oblongas, estipuladas, y flores grandes y vistosas con corola zigomorfa, de color rosado o blanco.

Se encuentra usualmente en las orillas en las sabanas de tierra caliente.

Campeche.—Véase Brazil.

Camuro.—Véase Brazil y Taparito.

Cana.

Ramnáceas.

Zizyphus Saeri Pittier, Arb. y arbust. nuevos Venez. 61. 1925.

Sin.: *Nigüito*, *nigua* (Lara); *chica* (Guárico); *naranjillo*.

Arbol de tamaño variable o aún mero arbusto de los espinares de Lara y del Llano, armado con agujones rectos y fuertes. Las hojas son ovaladas, trinerves, con la margen minutamente aserrada; las flores son amarillentas y pequeñas, juntas en racimitos axilares; las drupas, menudas y blancas, son comestibles y de sabor agradable. Esta es probablemente la misma especie llamada *naranjillo* por Ernst.

Chica, *nigua* y *nigüita* son nombres con que se designa en las varias partes del país a la *Sarcopsylla penetrans* (L.) y su aplicación a nuestro *Zizyphus* se debe a la remota semejanza de las drupas maduras con la hembra de este insecto cuando ha llegado a su pleno desarrollo.

Canalete.

Boragináceas.

Cordia sp.

El Dr. Ernst identificó esta especie con el *Aspidosperma excelsum* Benth. (Apocináceas) pero no hay constancia de que esta especie pertenezca a la flora venezolana y, además, la madera en cuestión presenta claramente los caracteres del género *Cordia*. Por carencia de las muestras botánicas, no es posible aún determinar específicamente este árbol, que aquel ilustrado profesor describía del modo siguiente: (Exp. de 1883, p. 187 ss.)

“Arbol muy elevado, con las raíces formando anchos estribos. Se disputa en altura y elegancia con el *Vera*: es abundantísimo en los bosques del Zulia y de la Guayana, donde se eleva sobre los demás árboles; pero no engruesa en proporción de su altura, siendo raro encontrarlo de un metro de diámetro. Su madera es de un color pardo precioso, muy variado en su tejido y formando a veces visos como de moiré. Es muy fácil de trabajo cuando fresco, pero a proporción que se envejece va aumentando su dureza; su fibra es muy recta y por esta razón se raja sin dificultad. Se emplea para vigas, remos y también en la ebanistería (Apuntes estadísticos del Zulia, 42, 43). Su madera es muy compacta y de grano finísimo; los anillos del tejido leñoso son apenas visibles. (Creemos que el árbol llamado *Candelo* en Carabobo es la misma especie). Peso esp. 0,92. Altura del árbol 25-30m.; largo del tronco 8-10m.; grueso 100-125cm.”

Canalete.—Véase Cedrillo.

Canastillos.

Orquídeas.

Coryanthes Fieldingii Lindl., Journ. Hort. Soc. 3: 16. 1848.

Sin.: *Canastillos, elephantina* (Táchira).

Epífita de pseudo-bulbos alargados y hojas lanceoladas, anchas, con flores enormes y singulares, figurando algo como unas canastillas colgantes. Están provistas de largos pedúnculos, rodeados en la base con una bractea ovalada; los sépalos son desiguales, los pétalos ligulados y el labio muy ancho. Los mismos nombres se aplican sin duda a las demás especies del género que se encuentran en Venezuela y son muy a menudo cultivadas. Estas son *Coryanthes Bungerothii* Rolfe (Táchira), *C. Albertinae* Karst. (Carabobo), *C. macrantha* Hook. (Galipán).

Cancanapire.—Véase Carcanapire.

Candelerero.

Araliáceas.

Oreopanax capitatum (Jacq) Dene. & Planch., Rev. hort., sér 4, 3: 108. 1854.

Sin.: *Apio de monte*.

Árbol que alcanza hasta 20m. de altura, pero principia como pseudo-parásito en otros árboles que acaba por destruir. Las hojas son sencillas, ovales o elípticas con un largo peciolo. Las flores verduscas forman panículas terminales y el fruto es una baya pequeña con 1 a 12 semillas.

Este árbol crece principalmente en la tierra templada. Su madera es blanca, liviana y poco resistente.

Candelerero.—Véase Caujaro.

Candelerero.—Véase Cucharón.

Candil.

Rutáceas.

Amyris simplicifolia Karst., Fl. Columb. 2: 109, pl. 158. 1865.

Sin.: *Candil, candil de playa* (Carabobo).

Arbusto de 2-3m. de alto, que forma matas tupidas, con las hojas alternas, sencillas, ovales o elípticas, pecioladas y con puntos glandulares translúcidos; flores muy pequeñas, blancas, en panículas reducidas, terminales; fruto una drupa monosperma, roja en su madurez. Crece en los matorrales secos de la costa, en lomas poco distantes de la playa.

Candil.—Véase Quigua.

Candil de montaña.

Rutáceas.

Amyris pinnata H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 7: 37, t. 610. 1825.

Árbol pequeño de hasta 10m. de altura, con las ramitas y las inflorescencias más o menos pubescentes, las hojas opuestas, pinadas, con 5 hasta 11 hojuelas ovales u oblongo-lanceoladas; las flores paniculadas en el vértice de las ramas y la drupa ovalada. Selvas de las llanuras costaneras de Carabobo y Yaracuy.

Canelilla.

Lauráceas.

Aniba canelilla (H. B. K.) Mez., Laurac. 53. 1889.

Sin.: *Guarimán*.

Arbol de mediano tamaño (5-7m.), de hojas pergaminosas, elíptico-lanceoladas u ovals, agudas en la base y en el ápice, de inflorescencias paucifloras, las flores pequeñas (largo: 2,5mm.) con las dos series exteriores de estambres fértiles.

La corteza, dulce y muy aromática, recuerda a la canela. Encierra un aceite esencial etéreo, amarillento, de densidad casi igual a la del agua. Se usa en la curación de los desórdenes nerviosos que tienen su origen en enfermedades venéreas, del edema de los pies, del catarro crónico, de la artritis, de la leucorrea, etc. La aplicación se hace en forma de baños hechos de la infusión o de la decocción de la corteza.

El canelillo se encuentra en la Guayana y en el Alto Orinoco, en donde muestras botánicas se recogieron por primera vez cerca de Esmeralda por Bonpland.

Canelito.

Lauráceas.

Ocotea fasciculata (Nees) Mez. Laur. 248. 1889.

Madera algo rojiza, bastante dura y de grano fino, con peso específico de 0,85 (Ernst).

* **Canelo.**

Lauráceas.

Cinnamomum zeylanicum Breyn. Nees, in Wall. Pl. As. Rar. 2: 74. 1831.

El árbol que produce la canela corriente del comercio, oriundo de Ceylán y cultivado en el Oriente, se encuentra algunas veces en los jardines de tierras caliente y subttemplada, importado sin duda de Trinidad.

Canelo.

Magnoliáceas.

Drymis Winteri Forst. var. *Granatensis* (Mutis).

Sin.: *Canelo, cupis* (Trujillo).

Arbol pequeño de la faja superior de los bosques andinos. Erróneamente, Ernst lo indica en el antiguo Estado de Guzmán Blanco, pues hasta ahora se ha encontrado solamente en los Andes de Trujillo. Produce el *Cortex Winteranus* de la farmacopea, y su cáscara no carece de alguna analogía con la verdadera canela. Se considera como estimulante, y se dice que en Barquisimeto mezclan el polvo con la sal que se da al ganado, en proporción de una onza por cada libra de sal; agrada mucho a los animales, aumenta su apetito y mejora su estado general.

Canilla de blanco.

Compuestas.

Galinsoga caracasana (D.C.) Sch. Bip. Linnaea 34: 529. 1866.

Mala yerba invasora de los jardines y cultivos sombreados, como lo son los cafetales. Tiene las hojas ovales, amplias y las flores blancas. El nombre es del Yaracuy.

Canilla de venado.

Poligaláceas.

Bredemeyera floribunda Willd., Gesellsch. Naturforsch. Fr., N. Schrift, 3: 412. 1801.

No es, como lo indica Ernst, un arbusto, sino un bejuco trepador de tallos gruesos y leñosos, de hojas alternas y flores en hermosas y abundantes espigas. Aparentemente, no tiene uso. Se encuentra con frecuencia en los alrededores de Caracas.

Canilla de venado.

Mirtáceas.

Calyptranthes sericea Griseb., Fl. Brit. W. Indies. 233. 1854.

Arbol pequeño, de hojas oblongo-lanceoladas, largamente acuminadas y sedosas, de flores apétalas en inflorescencias velludas y bayitas redondas. De los tallos delgados y derechos se hacen bastones; los troncos más gruesos sirven para viguetas. Estados Monagas y Sucre.

Canillito.—Véase Taparón.

Cansa-caballo.

Mimosáceas.

Calliandra glomerulata Karsten, Fl. Columb. 2: 5, t. 103. 1865.

Sin.: *Cansa-caballo* (Carabobo, Yaracuy); *quiebra-potro* (Sanare y Tocuyo).

Arbol de 2 hasta 12 metros de altura, que se encuentra en los alrededores de Caracas y en otras partes secas de Venezuela. La hoja es pinada y tiene de 8 hasta 24 pinas y cada una de éstas trae de 20 hasta 40 yugos o yuntas de hojuelas oblongas, obtusas y velludas. Las flores rosadas y las legumbres gruesas, casi leñosas, también son muy velludas. El árbol en referencia prefiere los lugares secos en las orillas de las sabanas.

Caña amarga.

Gramíneas.

Gynerium sagittatum Beauv., Agrostogr. 138. 1812.

Sin.: *Caña amarga* (Caracas, Aragua, Carabobo); *caña brava, lata* (Cumaná—H. & B.)

Una de nuestras gramíneas más grandes, alcanzando hasta 5 metros de longitud. Crece espontáneamente y en masas considerables en los aluviones pedregosos de los ríos torrentuosos de las tierras caliente y subtemplada y se halla también en estado de semi-cultivo en ciertos lugares, como en el valle de Antimano y en la llanura entre Tejerías y El Consejo.

La caña amarga se usa en gran escala en la construcción de las paredes llamadas de bahareque y en los techos de teja. Además, el *cogollo* tiene importancia como materia prima en la fabricación de sombreros, manares, cestas, cinchas, etc.

Caña brava.—Véase Caña amarga.

Caña de azúcar.

Gramíneas.

Saccharum officinarum L., Sp. Pl. 54. 1753.

Sin.: *Caña de azúcar*; *caña dulce*.

Lo que dijimos respecto del café se verifica también en lo referente a la caña: mientras se han mejorado y perfeccionado en alto grado los procedimientos industriales de extracción tanto del azúcar como del alcohol, el cultivo ha quedado casi estacionario, a tal extremo que lo que escribía Humboldt, hace más de un siglo, acerca de la caña de Antimano y de Las Adjuntas y que traducimos adelante, parece escrito de ayer. Cierto es que se comprende

mejor el valor de un buen laboreo del suelo y que muchos agricultores se preocupan de los métodos de restitución y reconstitución del mismo. Pero se ignora casi por completo la química azucarera y es raro el ingenio que tenga su especialista en este ramo. Se corta la caña no cuando presenta su mayor contenido en azúcar, sino en cualquier tiempo y aún después de florecida, y en cuanto a mejorar los plantíos existentes por medio de la introducción metódica y continua de variedades seleccionadas, el esfuerzo se reduce a tanteos esporádicos que por aislados y de reducida escala pierden todo su valor y utilidad. También existen varias enfermedades en su período inicial de desarrollo: son conocidas de los agricultores inteligentes y no sin alarma, pero en esta dirección como en otras, el individuo se siente impotente para obrar eficazmente: estos son casos en los que impera la acción de la comunidad.

He aquí lo que escribía Humboldt, y a lo que se hizo referencia arriba:

“En esta plantación, como en todas las de la provincia de Venezuela, se notan ya desde lejos, por el color de las hojas, las tres especies de caña que se cultivan: la antigua *caña criolla*, la *caña de Otaheiti* y la de *Batavia*. La primera tiene la hoja de un verde más oscuro, el tallo más delgado, los nudos más próximos. . . . Es la primera caña que se introdujo de la India a Sicilia, en las Canarias y en las Antillas. La segunda se distingue por un verde más claro. Su tallo es más alto, más grueso, más suculento. Toda la planta demuestra una vegetación más lujuriente. Se debe a los viajes de Bougainville, Cook, y Bligh. Bougainville la trajo a la Isla de Francia, de donde pasó a Martinica, a Cayena y, después de 1792, a las demás Antillas. La caña de Otaheiti, el *tó* de los naturales, es desde hace un siglo, una de las adquisiciones más importantes entre las que la agricultura tropical agradece a los viajes de los naturalistas. No solamente produce, en una misma extensión de terreno, una tercera parte más de guarapo que la caña criolla, sino que, a consecuencia del grosor del tallo y de la tenacidad de sus fibras leñosas, ofrece también mucho más combustible. Esta última ventaja es preciosa para las Antillas, en donde la destrucción de los bosques obliga desde hace mucho tiempo a los agricultores valerse del bagazo para alimentar el fuego de las pailas. Sin el conocimiento de este nuevo vegetal, sin los progresos de la agricultura en la parte continental de las colonias españolas, así como la introducción del azúcar de la India, las revoluciones de Santo Domingo y la destrucción de los grandes beneficios de azúcar de esta isla hubieran tenido una influencia todavía más sensible sobre el precio de los productos coloniales en Europa. La caña de Otaheiti fué traída a Caracás desde la isla de Trinidad. De Caracás pasó a Cúcuta y San Gil, en el reino de Nueva Granada, bajo el nombre de *caña solera*. En nuestros días, un cultivo de 25 años ha alejado casi completamente el temor que se tenía en un principio de que, una vez trasplantada en América, se vaya insensiblemente degenerando, volviéndose delgada como la caña criolla. Si es una variedad, es una variedad muy constante. La tercera especie, la caña morada, que se llama también *caña de Batavia*, o *caña de Guinea*, es ciertamente indígena en la isla de Java, en donde está cultivada preferentemente en los distritos de Japara y Pasuruan. Tiene el foliaje morado y muy largo: se le da la preferencia, en la provincia de Caracás, para la fabricación del ron. Los tabloncillos están separados por vallas de otra Gramínea colosal, la *lata*, o *Gynerium*, de hojas dísticas”.

Caña de la India.

Zingiberáceas.

Costus comosus (Jacq.) Roscoe, Trans. Linn. Soc. 8: 350. 1808.*Costus laxus* O. G. Peters, Fl. bras. 3: 56. 1890.

La primera especie es de los alrededores de Caracas, la segunda del Bajo Orinoco. Son plantas de tallo suculento, alcanzando 1,50m. y más, con hojas oblongo-lanceoladas y corolas amarilla y blanca, respectivamente. La infusión de los rizomas se reputa antisifilitica.

Caña de la India.

Palmeras.

Geonoma baculifera Kunth., Enum. Pl. 3: 233. 1841.*Geonoma arundinacea* Mart., Palm. brasil. 17, t. 18. 1850.

Palmeras pequeñas de los bosques sombríos de la Guayana y de la cordillera costanera, que se usan para bastones. El nombre se aplica también a varias especies del género *Chamaedorea*.

Caña de malojillo.—Véase Malojillo.

Caña de malojo.—Véase Maíz.

Caña de San Pablo.—Véase Soy.

Caña dulce.—Véase Caña de azúcar.

Cañada.

Bignoniaceae.

Tabebuia chrysea Blake, Contr. Gray Herb. N. S. 53: 50. 1918.Sin.: *cañada*, *penda*.

Arbol hermoso de las formaciones xerófilas y megatérmicas de la cuenca del Lago de Maracaibo. Alcanza 25 metros de altura, con el tronco erguido y la copa alargada. Es decíduo, pero las hojas aparecen con las flores. Las primeras son digitadas y de 5 hojuelas ovals-lanceoladas, casi lampiñas por encima y pubescentes por debajo. Las flores, de color aureo-amarillo y muy vistosas, forman cortas espigas en el vértice de las ramas; las cápsulas, en forma de silículas alargadas (30-35cm.), son deprimidas, con las dos suturas agudas y las valvas con una costa mediana gruesa y dos laterales, más o menos distintas y ramificadas. La madera es una de las mejores entre las proporcionadas por el mercado de Maracaibo. Es morenuseca con vetas y dibujos variados que se presta muy bien para obras de ebanistería, pero como es muy maciza y fuerte, puede usarse también en los varios trabajos de construcción civil.

Cañafístola.

Cesalpiniáceas.

Cassia fistula L., Sp. Pl. 540. 1753.

Arbol de 7 hasta 10m. de altura, con hojuelas 8-12-yugadas, flores amarillas, olorosas, en racimos colgantes, y legumbre cilíndrica, lisa, gruesa, de 50 hasta 60cm. de largo, con semillas numerosas rodeadas de una pulpa blanca y azucarada. La madera, de color encarnado, pasa por incorruptible y es propia para enchapados; en algunas partes se usa para postes de casas. Su densidad, según Ernst, es de 0,75.

La pulpa de las vainas es laxativa y la infusión de las hojas efectiva como purgante. La corteza, que es astringente, se usa en las curtidurías.

Cañafistolo.

Cesalpiniáceas.

Cassia moschata H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 6: 338. 1823.

Aunque sólo una vez, en Magdalena de Aragua, se recogieron muestras de esta especie, es probable que se encuentre con bastante frecuencia en otras partes de la tierra caliente de Venezuela. Es árbol bastante grande, copudo, con hojas eglandulosas, paripinadas, trayendo de 14 hasta 18 pares de hojuelas casi tomentosas, oblongas, rodeadas en la base y en el ápice y brevemente mucronadas. Las flores amarillas están unidas en racimos axilares. El fruto es cilíndrico y mide hasta 60cm. de largo; las semillas están envueltas en una pulpa que huele a almizcle y se reputa medicinal.

Cañafistolo burrero.—Véase Cañaflote.

Cañaflote.

Cesalpiniáceas.

Cassia grandis L. f., Suppl. 230. 1781.

Sin.: *Cañaflote* (general); *cañafistolo burrero* (L. Alvarado); *mari-mari* (Caracas—Ernst, siendo este último nombre usado también en el Brasil para la misma especie).

Arbol decidido de 10-15m. de altura y de copa tupida con los brotes nuevos, los peciolos y la inflorescencia cubiertos de una pubescencia color marrón o ceniciento. Hojuelas 10-20-yugadas, oblongas, obtusas, tomentosas por debajo. Las flores, de color rosado y en racimos colgantes, aparecen cuando el árbol está aún desprovisto de hojas. Las vainas son más largas y más gruesas que en el cañafistolo.

La madera es semejante a la del cañafistolo, aunque un poco más pesada; la pulpa que rodea a las semillas, amarga y de sabor desagradable, es laxante y purgativa.

Caña molinilla.

Palmeras.

Geonoma pinnatifrons Willd., Sp. Pl. 4: 593. 1805.

Palmera enana de tallo delgado, de las montañas de Aragua y del Tuy y de la cordillera costanera. Además de usarse para hacer bastones, se emplea para fabricar molinillos de batir chocolate, recortando las raíces del largo conveniente y dejando parte de la base del tallo.

Caña de San Pablo.

Palmeras.

Geonoma ventricosa Engel, Linnaea, 33: 688. 1865.

Sin.: *Caña de San Pablo* (Engel); *palma de San Pablo* (L. Alvarado).

Palmera enana de los bosques de Trujillo.

Caoba.

Meliáceas.

Swietenia Candollei Pittier, Journ. Wash. Acad. of Sc. 10: 33. 1920.

Sin.: *Orura* (Portuguesa, Zamora).

Arbol hermoso, aparentemente esparcido en las tierras caliente y subtemplada (0-1000m.) de toda la parte occidental del país, y muy a menudo sembrado en haciendas, en parques y a lo largo de los caminos. Es demasiado conocido para necesitar descripción y bastará con decir aquí que se distingue de la *caoba de Santo Domingo* (véase abajo) por sus hojuelas y frutos mayores.

La madera es de grano fino, rica en colores, variando desde el amarillento claro hasta el rosado o rojo oscuro. Se trabaja con facilidad, tuerece poco, adquiere un magnífico pulimento. Según informes de expertos, se acerca a la caoba típica de Honduras y Nicaragua y se compara ventajosamente con ella. Seca al aire, su densidad, según Record, es de 0,63, y según Ernst de 0,82.

Además de hacerse un gran consumo de esta madera en el país, se exporta en cantidades bastante considerables. La resiembra de esta especie no deja de ser ventajosa. El árbol necesita de 25 a 30 años para llegar a ser maderable; es robusto y aparentemente exento de enfermedades peligrosas para su desarrollo.

Caoba de Santo Domingo.

Meliáceas.

Swietenia mahagoni Jacq. Enum. Pl. carib. 20. 1760.

Esta es la caoba típica, oriunda, como su nombre lo indica, de la isla de Sto. Domingo, y la que da la madera más preciosa en su clase. Hay de esta especie algunos pies fructíferos en Gamboa, cerca de Caracas.

Caoba de Santo Domingo.—Véase Tulipán africano.

Caobana.—Véase Sarura.

Caóbano.—Véase Caobilla.—Otras especies, entre ellas algunas del género Guarea, llevan también este nombre.

Caóbano blanco.

Meliáceas.

Guarea Ruagea C.D.C., D.C. Monogr. Phan. 1: 577. 1878.

Arbol de mediano porte, de hojas pinadas con 4 pares de hojuelas tomentosas, las flores en panículas terminales, de corola blanca, 10 estambres y un ovario 3-locular. Crece en las filas altas de la cordillera costanera; su madera es blanda y de hermoso color, pero no tiene importancia económica.

Caobillo.

Bruneliáceas.

Brunellia funckiana Tul., Ann. Sc. Nat., Ser. 3, 7: 267. 1847.

Arbol de mediano porte, de hojas pinadas con varios pares de hojuelas, flores pequeñas en racimos axilares y frutos capsulares. Indicado por Ernst como creciendo en los alrededores de Caracas. Es probablemente lo mismo que el caóbano de Barquisimeto, asimilado por algunos a la *Brunellia comocladifolia* H. B. K.

Caota.

Gutíferas.

Clusia carachensis (Karst.) Vesque, in D.C. Monogr. Phan. 8: 139. 1893.

Sin.: *Caota*, *chaota*, *caote*.

Arbusto de Trujillo, de flores blancas y vistosas, pero sin importancia económica. Según el Dr. Alvarado, tendrá los mismos usos que el peramán y el copei.

Capacho.

Canáceas.

Canna edulis Ker., Bot. Reg. 9: t. 775. 1823.

Sin.: *Juquían* (Mérida).

Aparece generalmente en los cultivos sombreados, cerca de las casas, en todo el país, desde el nivel del mar hasta unos 1500m. Del rizoma se hacen cataplasmas emolientes y decocciones diuréticas.

Caparosa.

Gutíferas.

Vismia acuminata Pers., Syn. 2: 86. 1819.

Arbusto del Orinoco, sin uso conocido.

Capuchino.—Véase Laurel capuchino.

Caracarito.—Véase Caricarito.

Cara-caro.—Véase Caro.

Caracoli.

Anacardiáceas.

Anacardium Rhinocarpus D.C. Prodr. 2: 62. 1825.

Sin.: *Caracoli* (Occidente); *cacarali* (Guayana); *mijaguo* (Miranda, Aragua); *pauji* (Carabobo).

Arbol majestuoso de tierra caliente. Las hojas son simples, coriáceas, ovales u obovadas, las flores paniculadas, poligamas, con cáliz y corola pentámeros, blancuzcos, 7-10 estambres y un ovario uniovulado. El fruto presenta, en proporciones reducidas, las mismas particularidades que el del merri. En Chacao, cerca de la entrada de la hacienda del señor López de Geballos, existen dos enormes especímenes de esta especie, acerca de los cuales Ernst escribía en 1869 (Vargasía, p. 193): "El tronco del más occidental tiene en la actualidad en la altura de 2m. una circunferencia de 7,5m. Ojalá que a estos venerables representantes del reino vegetal se guarde siempre el respeto y cuidado que merecen!"

La madera del caracoli es de color moreno; algunos la consideran como un buen sustituto para la caoba, pero en general goza de poca estimación, y sólo se usa en la confección de canoas y bongos, y de cajas para empaques. El fruto es comestible.

Caramacate.

Flacourtiáceas.

Homalium racemosum Jacq., Enum. Pl. carib. 24. 1762.

Arbol grande, conocido con certidumbre en Venezuela sólo del Alto Orinoco y de Río Negro y muy parecido al *angelino*, con la diferencia de que aquél es lampiño en todas sus partes excepto en los racimos florales, mientras que éste es más o menos velludo. La madera es fuerte y duradera y se usa principalmente en obras de carpintería.

Caraná.

Palmeras

Mauritia carana Spruce, Journ. Linn. Soc. 11. 117. 1871.

Palmera del grupo de los moriches, cuyo tronco alcanza hasta 12m. de altura. Es de Río Negro y no se le conoce uso. Según Spruce, los indios barés la llaman *tinámatu* y los tucanos *muhi*.

Carángano.—Véase Brusca macho.

Caraña.

Burseráceas.

Protium Carana (Marchal) Baillon, Adansonia 8: 51. 1867-68.

Arbol alto y deciduo de las selvas del Orinoco y de Río Negro, todas las partes del cual son aromáticas y desprenden un fuerte olor a hinojo (*Foeniculum graveolens* L.) Las hojas son grandes y glabras con las hojuelas 2-3-yugadas (más una terminal), oblongas o elípticas; los racimos florales,

mucho más cortos que las hojas, se componen de flores pequeñas y blanquizcas y los frutos, largos de 2-3cm., contienen en su pericarpio carnoso el mismo fluido balsámico que mana de la corteza, y que los indios caribes usan, mezclado con onoto, para untarse el cuerpo. Este mismo bálsamo se reputa como vulnerario y también es empleado en las iglesias en lugar de incienso. Por lo demás existe, como ya lo hemos manifestado, una gran confusión entre las Burseráceas que producen bálsamos y cuyos caracteres botánicos están por lo general mal definidos.

Caraña.—Véase Almácigo.

Caraota.—Véase Frijol.

Caraota grande.

Papilionáceas.

Canavalia gladiata D.C., Prodr. 2: 404. 1825.

Planta herbácea, voluble, de hojas trifolioladas y flores en racimos axilares. La corola es amariposada, los estambres monadelfos, y las legumbres, que contienen varios frijoles reniformes y blancos, alcanzan hasta 30cm. de longitud, con una anchura de 3cm. Esta especie es a la vez silvestre y cultivada; se emplea en pequeña escala como abono verde.

Carapa.

Meliáceas.

Carapa guianensis Aubl., Pl. Gui., Suppl. 32, t. 387. 1775.

Arbol de gran porte de los bosques primitivos de Sucre, Maturín, Guayana, Alto Orinoco y Río Negro. Las hojas miden hasta 40cm. de largo y son pinadas, con hojuelas grandes. Las flores son blancas, en panículas axilares elongadas. El fruto es una cápsula esférica, de 1-4 celdas, cada una de las cuales contiene una semilla voluminosa.

La madera es de color rojizo, de mediana dureza y densidad (peso específico según Ernst: 0,70), y muy elástica; raja con facilidad, de modo que con sólo cuñas se pueden sacar de ella tablas delgadas para varios usos. La decocción de la corteza y de las hojas se toma para las fiebres intermitentes y tiene también uso externo en la destrucción de insectos parasíticos y la eliminación de la sarna. El aceite amargo que se extrae de las semillas es también efectivo contra las enfermedades de la piel y la lepra y se hace de ello un cierto consumo en el alumbrado de las casas.

Carata.

Palmeras.

Sabal mauritiaeforme Griseb. & Wendl. in Griseb., Fl. W. Brit.—Ind. 514. 1864.

Sin.: *Palma redonda* (Carabobo, Yaracuy).

Palmera de tronco alto, hojas palmatisectas, con fibrillas interlobulares, inflorescencias más largas que las hojas, y frutos negros. Es de tierra caliente: se da en la Guayana, en el Orinoco y en Carabobo y Yaracuy, en donde se usa para techumbre.

Carauta.

Papilionáceas.

Clitoria dendrina Pittier, Contr. U. S. Nat. Herb. 20: 126. 1918.

Sin.: *Flor de ánima* (Valencia).

Arbusto de 2-4m. de altura, decíduo, con hojas 3-folioladas apareciendo después de las flores, las hojuelas coriáceas, grandes (largas de 8-12cm.),

ovales, obtusas, pubescentes por debajo; las inflorescencias son terminales y consisten de varias flores de 4-5cm. de largo, con cáliz tubuloso, pubescente, de dientes cortos, y corola amariposada, de color morado subido. La legumbre es lampiña, larga de 18 hasta 25cm. y contiene hasta 10 semillas lenticulares. Es esta especie común en los valles del Tuy, Aragua y Carabobo, en donde ocurre en los lugares más áridos. No se le conoce aplicación.

Carbonero.

Mimosáceas.

Piptadenia Pittieri Harms, Notizbl. bot. Gart. u. Mus. Berlin 8: 51. 1921.

Sin.: *Carbonero* (Carabobo); *tiana* (Canoabo); *tiano* (Miranda).

Arbol decíduo de 15-20m. o más de altura, de tronco recto de 10 a 14m. de largo, con un diámetro raras veces superior a 0,5m.; las hojas son bipinadas, con pinas 7-8-yugadas y 20-40 pares de hojuelas sésiles y oblongas en cada una de ellas; las espigas florales forman panículas en los extremos de las ramas; las flores son blancas y sesiles, como de 3mm. de largo; las legumbres como de 12mm. de ancho, 10cm. de largo y muy delgadas.

Este árbol es una de las especies características de las selvas veraneras de nuestra costa, de 100 a 300m. sobre el nivel del mar. La madera es dura y no muy difícil de trabajar, pero se asegura que no tiene duración, tampoco en lo seco como en lo húmedo, estando sujeta a la carcoma de los insectos y pudriéndose rápidamente. En desquite da muy buena leña y es uno de los mejores materiales para carbón.

Carbonero.—Véase **Mulato**.

Carcanapire.

Euforbiáceas.

Nombre colectivo con que se designan varias especies del género *Croton*, medicinales casi todas y algunas de otros usos, y de las cuales las siguientes quedan identificadas: Etim.: car.: *Karkanapiri*.

Croton glabellus L., Syst. 10: 1275. 1758-59.

Sin.: *quina blanca* (Caruaó).

Arbol de mediano porte, de los bosques de las tierras caliente y templada, que proporciona una madera fuerte y de grano fino, excelente para tabloncillo de piso, pero algo escasa. Es el *copalchi* de Costa Rica.

Croton niveus Jacq., Stirp. amer. 255, t. 162, f. 2, 1788.

Arbustillo gregal que cubre las lomas secas de los alrededores de Guatire. Alcanza 1,50m. de altura y se caracteriza por sus hojas ovaladas, acuminadas, cubiertas por debajo con un indumento escamoso color de plata. La maceración en alcohol doble se usa para curar el reumatismo.

Croton fragilis H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 2: 75. 1817.

Arbustillo de los lugares arenosos, confundido por Ernst con la especie anterior; es medicinal. Las ramas y hojas son más o menos revestidas de pelos estrellados, y las partes tiernas, estrujadas entre los dedos, desprenden un olor aromático. Por error tipográfico sin duda, aparece en el Nov. Gen. & Sp. como *carcanapire*.

Croton populifolius Mill., Gard. Dict. ed. 8: n. 7. 1768.

Arbustillo de los lugares áridos de tierra caliente, de hojas subacorazonadas, aserradas en la margen y con glándulas en la base. La maceración alcohólica de la corteza se preconiza igualmente contra el reumatismo.

Croton glandulosus (L. emend.) Muell.-Arg. in D.C. Prodr. 15, 2: 683. 1862-66.

Croton hirtus L'Hérit., Stirp. Nov. 17, t. 9. 1784.

Sin.: *Cancanapire*.

La segunda especie se considera por muchos autores como simple variedad de la primera, y otras especies del mismo grupo se conocen probablemente bajo el mismo nombre. Son plantas herbáceas, humildes, velludas, sus pecíolos con glándulas estipitadas insertas en el ápice. La infusión de estas plantas se reputa como antiespasmódica.

Carcanapire macho.

Croton rhamnifolius H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 2: 75. 1817.

Sin.: *Barredera* (Bobures, Trujillo); *punta de lanza* (Valera, Trujillo); *salvia muñeca* (El Dividive, Trujillo).

Arbustillo o arbusto de tierra caliente, de hojas elípticas, agudas, denticuladas, lampiñas por encima, revestidas por debajo de un indumento gris de pelos estrellados.

Carcasapire.—Véase Carcanapire.

Cardosanto.

Papavereáceas.

Argemone platyceras Link & Otto, Abb. Gew. Kgl. Bot. Gart. Berlin 1: 85, t. 43. 1829.

Planta lactífera glaucescente, las hojas espinosas con manchas blancas, las flores grandes, amarillas, las cápsulas también armadas. No es muy escasa en los escombros y lugares incultos de tierra caliente y tiene muchas propiedades medicinales, reales o supuestas, siendo sudorífico, emenagogo, vulnerario, anticanceroso, depurativo, emético, en una palabra, formando por sí mismo una farmacia condensada.

Cardones.

Cactáceas.

Llevan en común este nombre las Cactáceas terrestres, desprovistas de hojas y usualmente columnares. Las especies venezolanas no están aún bien estudiadas. Hasta ahora se han identificado las siguientes:

Cardón blanco.

Cereus repandus Mill., Gard. Dict. 8: 5. 1768.

Puerto Cabello y alrededores.

Cardón dato blanco.

Lemaireocereus sp.

Entre el Zig-zag y Cabo Blanco, D. F.

Cardón dato morado.

Lemaireocereus sp.

La misma localidad del anterior.

Cardón de Guanajo.

Cephalocereus moritzianus (Otto) Britt. & Rose, Cactac. 2: 41, f. 59-61. 1920.

Sin.: *cardón de Guanajo* (Barquisimeto); *cardón morado* (Pto. Cabello).

Especie abundante y característica de las sabanas que rodean a Barquisimeto, en donde forma colonias a veces muy extensas.

Cardón de lefaria.

Lemaireocereus deficiens Britt & Rose., Cactac. 2: 94, f. 138. 1920.

Sin.: *Lefaria* (Barquisimeto); *cardón bravo* (Pto. Cabello, Barquisimeto *higo chumbo* (antig.)

Barquisimeto); *higo chumbo* (antig.)

Cardón oricanagua.

Cephalocereus russellianus (Otto) Rose.

Carcelera.—Véase Zarcillo.

Caría.

Acantáceas.

Justicia caracasana Jacq., Eclog. 2: 2 (in obs.) 1818.

Hierba humilde, de flores moradas, escasa en sabanas y praderas.

Cariaco.—Véase Caujaro.

Cariaquito.

Verbenáceas.

Este nombre es genérico de varias especies del género *Lantana*, entre las cuales tenemos apuntadas:

Cariaquito blanco.

Lantana alba Mill. ex Link, Enum. Pl. hort. Berol, 2: 126, n. 1421. 1822.

Arbustillo gregal de ramas delgadas, erectas, hojas pequeñas, opuestas, ovales, aserradas-crenadas, cano-tomentosas por debajo; inflorescencias hemisféricas o subumbeladas, rodeadas con bracteadas suborbiculadas y acuminadas; flores blancas, drupa de un solo pireno, huesudo y bilocular. Especie común en los alrededores de Caracas, en donde se usa para hacer escobas.

Este nombre vulgar se aplica también a una Compuesta herbácea, la *Melanthera deltoidea* Michx.

Cariaquito colorado.

Lantana Camara L., Sp. Pl. 627. 1753.

Sin.: *Bubita negra* (Lara); *flor de sangre* (Trujillo, Lara, Táchira); *maíz zorro* (Portuguesa); *flor de duende* (Lara).

Arbustillo de ramas rígidas, inermes o aguijoneadas, hojas opuestas, ovales, agudas, aserradas, capítulos deprimidos, sin involucros y las corolas amarillas que se tornan coloradas; las drupas son carnudas, negras. Planta común en los lugares abiertos. En los Andes se usa en la preparación de un jarabe medicinal; y en otras partes se ha usado en la curación de la lepra; las frutas son comestibles.

Cariaquito de sabana.

Lantana Moritziana Otto & Dietr., Gartnztg. 9: 369. 1853.

Sin.: *Maíz-zorro*.

Frutículo de ramas cuadrangulares, hojas opuestas, oblongo-ovaladas y acuminadas y flores subumbeladas de corola amarillo pálido. Crece en las sabanas de tierra caliente y templada.

Cariaquito encarnado.

Lantana involocrata L., Gent. Pl. 2: 22. 1756.

Planta casi herbácea, de hojas opuestas, crenuladas y pubescentes, flores en capítulos alargados, con corola encarnada de garganta amarilla; drupas de color morado oscuro. Crece en sabanas.

Cariaquito morado.

Lantana trifolia L., Sp. Pl. 626. 1753.

Planta herbácea, de hojas elípticas, agudas, pubescentes, a menudo dispuestas en verticilos de 3, las cabezuelas oblongas, las flores moradas, también con garganta amarilla. Crece en los mismos lugares que la anterior. El cocimiento de esta planta se dice que es eficaz en la curación de las oftalmías, y que alivia el reumatismo.

Cariaquito prieto.—Véase *Basura prieta*.

Caricarito.

Burseráceas.

Hedwigia balsamifera Sw., Fl. Ind. Occ. 2: 670, t. 13. 1800.

La identificación hecha por el Dr. Ernst, de este árbol es muy dudosa, ya que la especie parece propia de las Antillas, y con excepción de Panamá, no se ha señalado en la parte continental de Sur-América.

Caricarito.

Mimosáceas.

Calliandra gracilis Klotzsch., Saund., Ref. Bot. t. 294.

Sin.: *Caracarito*.

Arbusto que alcanza hasta 4m. de altura. Las hojas pinadas tienen como 6 pares de hojuelas ovales, inequilaterales, glaucas en la cara inferior; las cabezuelas florales son largamente pedunculadas y las flores, inclusive los largos y menudos filamentos de los estambres, son blancas; la legumbre es la usual del género, con 6-7 semillas. Es planta bastante común en los lugares secos y no tiene importancia.

Cariguallo.

Bromeliáceas.

Vriesea longibracteata Mez, Monogr. Plant. 9: 568. 1896.

Sin.: *Cariguallo* (Aragua, Carabobo); *pluma de San Juan* (Tuy).

Epífita de hojas lineales-lanceoladas e inflorescencia espiciforme, deprimida, con las bracteas de color rojo encarnado. Es común en las selvas altas.

Carishuri.—Véase *Basura prieta*.

Caritivá.

Rutaceae.

Helietta Pleeana Tul., Ann. Sc. Nat. 3e Ser., 7: 281.

Sin.: *Caritivar*, *caritivano* (Zulia); *marfil* (Trujillo).

Arbusto o árbol pequeño, de hasta 6m. de altura, según observaciones propias, árbol que se eleva a una altura considerable, según Fuenmayor. El tronco es usualmente recto; con corteza gris casi lisa; las ramas se desprenden desde muy abajo y son cortas; las hojas alternas y trifololiadas tienen las puntuaciones translúcidas características de las Rutáceas; las hojuelas son oblongas y casi iguales; las flores diminutas y blancas forman panículas axilares o terminales y los frutos son sámaras con 3-4 costillas longitudinales. La madera es una de las más finas conocidas y sería probablemente un magnífico sustituto para el boj; pero aunque no es nada escasa en la cuenca del Lago Maracaibo, no parece haber aún atraído la atención. El color es amarillento y uniforme, y gana en tersura con el pulimento.

Carne asada.

Proteáceas.

Roupala complicata H. B. K. Nov. Gen. & Sp. 2: 153. 1818.

Sin.: *carne asada*; *chaparro*, *chaparro bobo*.

Arbol usualmente achaparrado, algunas veces de suficiente elevación para dar un tronco maderable. Las hojas son tiesas, las flores fulvescentes y olorosas en racimos sencillos y el fruto es capsular. Crece en monte claro y es uno de los primeros árboles que aparecen en las sabanas, cuando éstas escapan a su quema anual.

La madera es hermosa y dura, de un color rojizo parecido al de la carne asada en parrilla; es muy escasa, de difícil labor y propia sólo para trabajos de ebanistería. Según Ernst, su peso específico es de 0,93.

Carne asada.

Teáceas.

Ternstroemia brasiliensis Cambess., in St. Hil., Fl. brasil. 1: 298, t. 59-18.

Arbusto de ramas verticiladas, hojas gruesas y tiesas, obovales y atenuadas en la base, las flores blancas congregadas debajo de las hojas terminales. Es especie más bien escasa, sin uso. El Dr. Jahn la encontró en el camino de la Colonia Tovar y el nombre de *carne asada*, propio de la especie anterior, tal vez se le aplicó erróneamente.

Carnestolendas.—Véase *Bototo*.

Caro.

Mimosáceas.

Enterolobium cyclocarpum Griseb., Fl. Brit. W. Ind. 226. 1864.

Sin.: *caro* (general); *cara-cara* (Aragua, Carabobo); *hueso de pescado* (Apure).

El *caro* es uno de los árboles más hermosos de la tierra caliente de América; crece preferentemente en las sabanas y en las matas y bosques cla-

ros y su altura pasa muy a menudo de 30 metros, con un diámetro hasta de 2 metros y ramas horizontales muy extendidas. Ernst asegura que 200 reses acostadas caben bajo la enramada de ejemplares completamente desarrollados. Las hojas son bipinadas, con 8-18 pinas y las hojuelas pequeñas 20-30 pares en cada pina; las flores son blancas, en cabezuelas no muy conspicuas y las legumbres anchas y encorvadas en un círculo helicoidal completo, de modo que la base casi viene en contacto con el ápice.

La madera, al mismo tiempo que bastante liviana, es dura, elástica, resistente y, según se asegura, incorruptible bajo el agua. La albura, sin embargo, es rápidamente destruida por la carcoma de los insectos, aunque éstos nunca penetran el corazón.

Se usa esta madera en obras de carpintería y especialmente para hacer caoas y bongos. Las legumbres son muy apetecidas del ganado, que engorda mucho en el tiempo de la cosecha; las semillas tostadas son comestibles. La corteza exuda una goma astringente que puede suplir la goma arábica.

Ernst apunta (Expos. 1883) que algunos ejemplares de este árbol fueron sembrados en la Plaza de Abril por el Dr. Manzo. En las llanuras de Aragua y Carabobo es común en hermosos ejemplares, como por ejemplo, en los alrededores de San Joaquín.

Caro.—Véase **Bejuco de caro**.

Caro hueso de pescado.

Pithecolobium polycephalum Benth., Hook. Journ. Bot. 3: 219. 1844.

Árbol hermoso, de 25 a 30m. de altura, de tronco erguido con corteza lisa de color claro. Las hojas deciduas y compuestas tienen de 8 hasta 10 pares de pinas, cada una de éstas con 12 a 25 pares de hojuelas de 6-8,5m. de largo. Las flores blancas más o menos amarillentas forman capítulos, unidos éstos en racimos o panículas. La legumbre, cubierta de escaso indumento ferruginoso, mide como 2cm. de ancho. Crece este árbol en bosques claros, principalmente en las orillas de las sabanas. Su madera tiene los mismos usos que la del caro.

Carrasposo.

Urticáceas.

Trema micrantha Blume, Mus. bot. Lugd.-Bat. 2: 58. 1836.

Sin.: *carrasposo*, *carraspero*, *cuero de toro*, *lavandero*.

Árbol pequeño de tierra caliente, de hojas lanceoladas y flores pequeñas e inconspicuas. La madera es blanca y blanda y buena sólo para carbón; la corteza es de fibra muy fuerte y se usa como majagua.

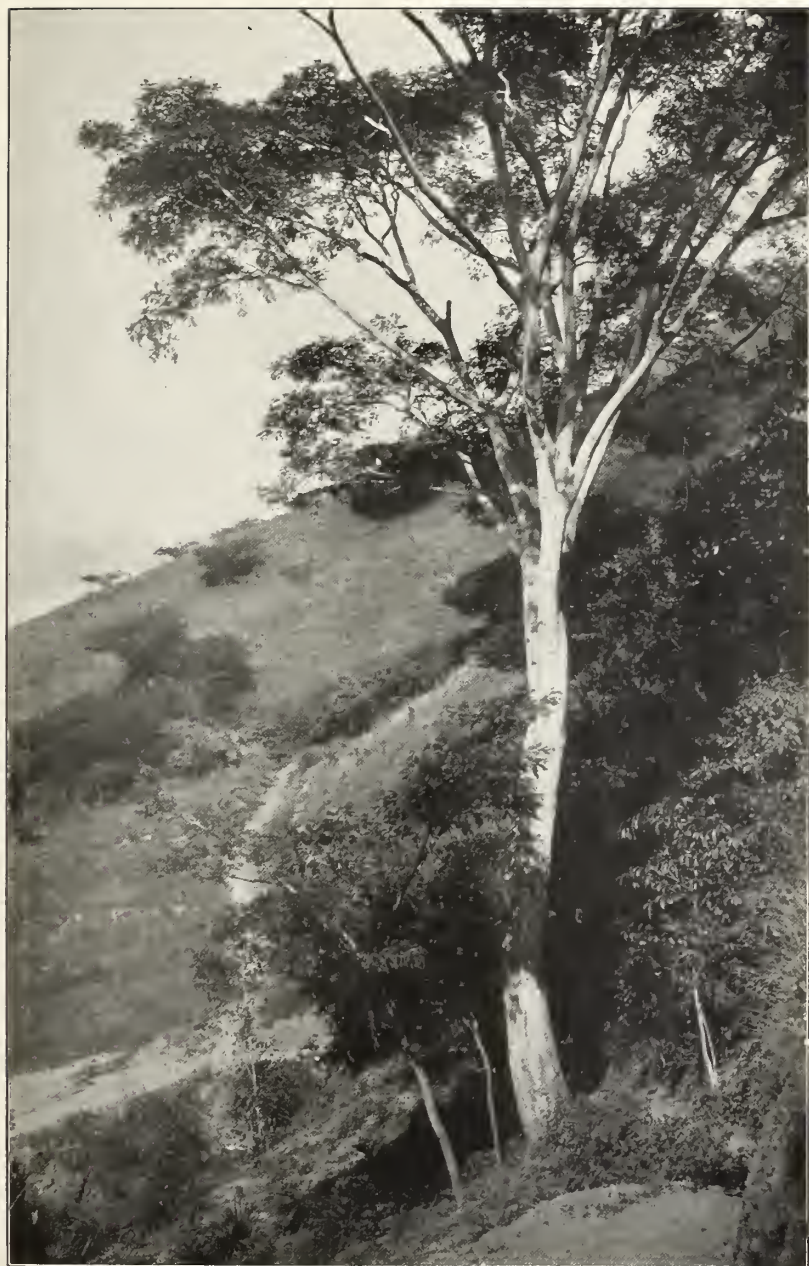
Carricillo.

Gramíneas.

Chusquea scandens Kunth, Syn. Pl. Aeq. 1: 254. 1822.

Sin.: *Sibisibe*, *tibisi* (Alvarado, Glos.)

Uno de los bambúes menudos que forman la maleza superficial de las selvas de suelo arcilloso y enjuto, estorbando el tránsito. En el Oriente, se usa para tejido de mimbres.



CARO HUESO DE PESCADO
(*Pithecolobium polycephalum* Benth.)
(Cotiza, cerca de Caracas)

Fot. H. Pittier

Carrielito. Escrofulariáceas.

Calceolaria microbefaria Kränzlin in Ann. Nat. Hofmus. Wien, 22: 193. 1907.

Sin.: *Carrielito, taparita*.

Planta sufrutescente de tallos erectos, rojizos, hojas angostas, lanceoladas y denticuladas, flores amarillas en panojas terminales. Toda la planta es más o menos pegajosa. Crece en los Andes de Mérida.

Carrizo. Gramíneas.

Chusquea fasciculata Doell., Fl. bras. 2, 3: 202. 1880.

Otro bambú más grueso que el carricillo y de los mismos lugares.

Carrizo. Gramíneas.

Panicum hirsutum Sw., Fl. Ind. occ. 1: 173. 1797.

Sin.: *carrizo, cortadera*.

Ambos nombres vulgares se aplican en Bobures, Trujillo, y con poco acierto, a la Gramínea cuyo nombre científico se da. Es una de las mayores especies de *Panicum*, con hojas anchas y amplias panículas. Prefiere las vegas húmedas de los ríos de tierra caliente, en donde es más bien escasa.

Cartán. Papilionáceas.

Centrolobium paraense Tul., in Arch. Mus. Paris 4: 87. 1844.

Sin.: *Cartán* (Oriente y Centro); *balaústre* (Occidente).

Las muestras botánicas auténticas del cartán, recogidas en Aragua, demuestran claramente que la madera en referencia pertenece a esta especie, cuya presencia en el país había sido ya debidamente comprobada, y que se halla esparcida en el Brasil setentrional y en la Guayana británica, más bien que, como lo habían creído Grosourdy y Ernst, al *Centrolobium robustum* Mart., cuya área de dispersión se halla más hacia el Sur, en la región que rodea a Río de Janeiro. Por lo demás, es posible que existan en Venezuela varias especies sin describir del mismo género.

El cartán es un árbol de 20 hasta 30 metros de altura, deciduo, de hojas pinadas con 7 hasta 13 hojuelas suavemente pubescentes o a veces glabrescentes, largas de 7 hasta 13 cm. y anchas de 5-7,5cm. Las flores rosadas y amariposadas forman panículas terminales de 15 a 30cm. de longitud. El fruto es de apariencia singular, con una parte principal contentiva de 1-3 semillas y erizada de largas púas, y un ala membranosa larga y ancha, midiendo el conjunto hasta 20 cm. de largo. Habita el valle del Orinoco, la Guayana, y se extiende hacia el Oeste por el Alto Llano y la proximidad de Caracas probablemente hasta el pié de la Sierra de los Motilones.

La madera es una de las más hermosas que produce el país; su color es anaranjado rojizo, más oscuro en los árboles viejos. Su peso específico es de 0,741 según Ernst, pero 1,040 según los autores brasileros. Pasa por incorruptible, se trabaja con facilidad, y se usa en construcciones civiles y navales, en obras internas, externas e hidráulicas y en ebanistería.

La palabra *cartán* parece ser indígena y abreviativa de *cartan-yè*, nombre dado al árbol por los indios Macusi.

Caruache.

Apocináceas.

Thevetia neriifolia Juss. ex Steud. Nom. 2, 2: 680. 1841.

Sin.: *Caruache* (Guárico); *cascabel* (Yaracuy, Portuguesa); *cruceta real* (Carabobo); *lechero* (Zulia); *retama, fruta de cascabel* (Portuguesa).

Arbusto u árbol pequeño, de hojas lineales, glabras, flores grandes, amarillas, y frutos druposos, rojos. Es planta de tierra caliente reputada venenosa, aunque las gallinas son muy ávidas, según Spruce, de la escasa carne que rodea las semillas. Se cultiva algunas veces como planta de adorno y la madera es blanca y de ningún valor.

Caruata.—Véase *Cocuiza*.

Caruto.

Rubiáceas.

Genipa Caruto H. B. K., Nov. Gen. & Spec. 3: 407. 1818.

Genipa americana L., Sp. Pl. 2: 251. 1753.

Sin.: *Jagua*.

Genipa Caruto es un árbol de 6-8m. de altura, de hojas obovales, más o menos pubescentes por debajo, flores amarillentas en corimbos con pedicelos tan largos como el cáliz, el fruto bacciforme, indehiscente, de varias semillas. Hay probablemente frecuente confusión entre esta especie y *Genipa americana* L., ésta con hojas oblongo-lanceoladas y glabras, los pedicelos más cortos que el cáliz, y una apariencia algo distinta. Ambas especies son de tierra caliente, y la madera de la última es de uso corriente como material de construcción, así como en obras de ebanistería, carrocería, embutido, etc. Según Correia, su densidad varía de 0,670 a 0,850 y su resistencia a la flexión es de 5,2 klgr.

El fruto contiene un zumo que se torna azul oscuro al aire y puede usarse como tinta. Es éste también uno de los colores con que los indios se pintan. De los frutos de *G. Caruto* se obtiene en Cojedes lo que se llama *maná* o *azúcar de caruto*, que es ligeramente laxativo.

Cascabel.

Papilionáceas.

Crotalaria striata D.C., Prod. 2: 131. 1825.

Hierba erecta o sufrutice pubérulo, de hojas trifolioladas, flores amarillas con líneas moradas y legumbres cortas y gruesas en las que suenan las semillas una vez secas. Se encuentra en lugares incultos alrededor de las casas.

Cascabel.—Véase *Caruache*.

Cascabelito.

Acantáceas.

Blechum Brownei Juss., Ann. Mus. Paris 9: 270. 1807.

Planta humilde, de flores azulejas, casi enteramente escondidas por las bracteas. Lugares incultos.

Cáscara de lombrices.—Véase *Palo Matías*.

Cascarilla.—Véase *Cuspa*.

Cascarón.

Papilionáceas.

Machaerium robiniaefolium Vogel, Linnaea 11: 100. 1837.

Sin.: *Cascarón* (Tuy, Aragua, Carabobo); *siete-cueros*; (Zulia, Trujillo, Carabobo); *vaina de espada* (Valencia).

Arbol de 8-10m. de altura, de cáscara gruesa y fibrosa, las hojas con 17-21 hojuelas oblongo-angostas, retusas, largas hasta de 4,5cm., las flores rosadas, la legumbre alada, como de 3,5cm. de largo. La madera es muy dura, inco-ruptible, pero escasa y difícil de trabajar.

Cascarón majomo.

Poligaláceas.

Securidaca pubescens D.C., Prodr. 1: 341. 1824.

Arbusto de hojas ovales, pubescentes en la cara inferior, las flores rosadas, en racimos axilares, y las samarras lampiñas, muy parecido a la *Securidaca diversifolia* o *Bejuco mulato*.

Casigua.—Véase **Casupo**.

* **Castaño.**

Fagáceas.

Castanea vulgaris Lam. Encycl.

En 1918 se encontraban algunos pies de esta especie europea en pleno crecimiento y de unos 6 metros de altura, en las laderas de San Rafael, en la vertiente meridional del Naiguatá, cerca de Petare.

Castaño.

Bombacáceas.

Pachira insignis Savigny, Lam. Encycl. 4: 690. 1824.

Arbol de mediano porte, indígena en las selvas de la tierra caliente, con hojas grandes, digitadas, usualmente de 7 hojuelas lanceoladas; flores de cerca de 30cm. de largo, de color vinoso, cada una con 900 hasta 1000 anteras en filamentos largos y ramificados; frutos capsulares, ovalados, enormes, con semillas redondas como de 2cm. de diámetro. La madera es blanda y de poco uso; parece propia para papel. Las semillas asadas o cocidas son comestibles y con un sabor parecido al de la castaña de Europa.

Casuarina.—Véase **Pino australiano**.

Casupito.

Marantáceas.

Calathea casupito G. F. W. Meyer, Fl. Esseq. 10. 1818.

Calathea discolor G. F. W. Meyer, l. c. 7.

Tallos de menos de 1m. de alto; hojas grandes, oblongas u ovales; espigas axilares, simples o ramificadas; flores amarillas. En bosques frescos y vegas sombreadas de los riachuelos. Buen material para papel, pero escaso.

Casupo.

Marantáceas.

Calathea lutea (Aubl.) G. F. W. Meyer, Primit. Fl. Essequib. 10. 1818.

Planta robusta, que llega a una altura como de 5m., con las hojas largamente pecioladas, la lámina larga de 1,5m. y ancha de 0,6m.; las flores son amarillas y rodeadas con bracteas encarnadas. La presencia de esta especie en Venezuela es dudosa, y dudosa también la sinonimia de *casupo* y *casigua*. Esta última planta, conocida de Centro-América y de las Antillas, es probablemente la *Maranta Casupo* de Jacquin.

Casupo.

Rubiáceas.

Cassupa verrucosa Hum. & Bonpl., Pl. Aeq. 1: 43, t. 12. 1808.

Arbusto de Río Negro, en donde fué señalado por primera vez por Humboldt y Bonpland. El nombre se debe tal vez a una confusión.

* Catalina.

Valerianáceas.

Centranthus ruber L., Sp. Pl. D.C. Fl. Fr. 4: 239. 1805.

Planta ornamental, introducida de Europa.

Catigüire.—Véase **Manirote**.

Catucho.—Véase **Guanábana**.

Caudero.—Véase **Cují Cabrero**.

Caucho.—Véase **Jacia**.

Caucho de Apure.

Euforbiáceas.

Sapium Hippomane Mey., Prim. Fl. Esseq. 275. 1818.

Sin.: *Lechero*.

Árbol usualmente pequeño, pero que llega a veces hasta tener 15m. o más de altura. Las hojas son pecioladas con un par de glándulas cerca del ápice del peciolo, las láminas elípticas u oblongo-lanceoladas, agudas con la punta arrollada. Las espigas son terminales, a veces androginas, con las flores femeninas en la base, otras veces con sólo flores masculinas; las cápsulas son sésiles, redondas y contienen 2-3 semillas lenticulares y rugosas. Es árbol común en la tierra caliente.

A pesar del nombre *caucho de Apure* que usamos para evitar el repetido empleo del de *lechero* que se le da a menudo, es poco probable que se haya jamás extraído caucho en cantidad apreciable del latex pegajoso de este *Sapium*.

Caujaro.

Boragináceas.

Cordia alba Roem. & Schult., Syst. 4: 466. 1819.

Sin.: *Caujaro*, *pardillo blanco*, *cariaco*, *baboso* (Yaracuy); *tarare amarillo*; *tarare blanco* (Orituco); *candilero* (Lara).

Árbol de tierra caliente, que alcanza hasta 10m. de altura, y, en tamaño menor, se ve muy a menudo en los setos y en los patios. Las hojas son elípticas y recortadas con grandes dientes en el margen; las flores blancas forman panículas y las frutas son drupas ovaladas de pericarpio blanco y carnosas. Según Ernst, es madera de construcción, que se conserva bien si está abrigada de la humedad. La infusión de las flores es sudorífica y pectoral.

En algunas partes, el mismo nombre se da a la *Cordia umbraculifera* D.C.

Caují.—Véase **Merey**.

Cautaro.—Véase **Pardillo**.

* Cayena.

Malváceas.

Hibiscus syriacus L., Sp. Pl. 695. 1753.

Oriundo de Armenia y cultivado muy a menudo como planta de adorno. Se presta muy bien para la formación de setos vivos. Existe en una muche-

dumbre de variedades que se distinguen por las flores simples o dobles así como por los colores de los pétalos.

Cazabito.—Véase Cedrillo.

Cazabito.

Nictagináceas.

Varias especies arbóreas o arborescentes de la familia referida llevan este nombre, que alude a la estructura especial de la madera, recordando de lejos a raíces de yuca seca, o a pan de cazabe. Esta madera, que es liviana, porosa e inútil, se compone de numerosos haces vasculares, derivadas del cambium, que vienen a agregarse en torno de los haces originales y se atroflan y desecan, dejando en su lugar numerosos poros. Entre las fibras así formadas, aparecen muchos canales y celdas, que contienen cristales de oxalato de sodio.

Los cazabitos catalogados hasta la fecha pertenecen a las especies siguientes:

Neea Wiesneri Heimerl, Engl. Bot. Jahrb. 11: 89, pl. 2. 1889.

Arbol o arbusto con corona deprimida y ramas colgantes, hojas ovales y flores verdosas en racimos colgantes. Tierra caliente.

Torrubia cephalantha Standley.

Arbol decíduo, de 8 a 10m. de altura, de corona redonda; hacia fines de la estación seca, en Febrero, se cubre de una profusión de flores amarillas en cabezuelas y que anteceden a las hojas pequeñas y ovaladas. Tierra caliente (valle de Puerto La Cruz).

Torrubia graciliflora (Mart.) Standl., Contrib. U. S. Nat. Herb. 18: 100. 1916.

Arbol pequeño de flores blancas que aparecen con las hojas, éstas ovales y obtusas. Es de tierra templada y se llama también *salado*.

Cazuelito.

Papilionáceas.

Dalbergia Monetaria L. f. Suppl. 317. 1781.

A esta especie referimos los famosos bejucos de los hoy desaparecidos *Mecedores*, al pié de la quebrada de Catuche. Las hojas son pinadas, variando las hojuelas de 1 a 5, con forma ovalada y obtusamente acuminada; las inflorescencias arracimadas se componen de flores blancas, amariposadas; la legumbre es orbiculada, indehiscente, cóncavo-convexa (de donde los nombres específico y vulgar), gruesa del lado de la inserción de la única semilla y delgadísima y revoluta del lado opuesto. No tiene importancia.

* **Cebada.**

Gramíneas.

Hordeum vulgare L., Sp. Pl. 84. 1753.

Cereal cultivada en pequeña escala en los Andes y en la Colonia Tovar.

Cebadilla.

Liliáceas.

Schoenocaulon officinale A. Gray ex Benth., Pl. Hartweg. 29. 1839-57.

Planta herbácea de las sabanas montañosas, de tallos hasta de 1m. de alto y rematando en una espiga de flores blancas. Las cápsulas encierran

muchas semillas pequeñas, que contienen un alcaloide venenoso, la *veratrina*, usada en la preparación de polvos insecticidas y en la medicina veterinaria. Esta planta se halla esparcida desde Venezuela hasta México, pero es del primer país de donde se exporta la mayor cantidad de semillas.

* **Cebolla.**

Liliáceas.

Allium Cepa L., Sp. Pl. 431. 1753.

Sin.: *cebolla* (gen.); *cebollín* (occid.)

Cultivada en distintas variedades. Además de usarse extensivamente en la dietética como verdura y como condimento, se reputa como vermífuga, para lo cual se toma en forma de infusión.

Cebolla de páramo.

Umbelíferas.

Ottoa oenanthoides H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 5: 20; t. 423. 1821.

Planta humilde, erecta, con la raíz gruesa, el tallo erecto y las hojas poco desarrolladas, de los Andes de Mérida.

Cebolleta de pegar.—Véase Terciopelo.

Cebollín.—Véase Cebolla.

Cedrillo.

Meliáceas.

Trichilia spondioides Jacq., Enum. Pl. Carib. 20. 1762.

Sin.: *Cedrillo*; *canalete*, *cazabito*, *matu-pollos*; *marfil*; *pan de trigo*; *trompillo*.

Arbol pequeño, raras veces de más de 7 a 8m. de altura, las hojas pinadas con 5-6 pares de hojuelas lisas, oblongo-ovaladas, flores paniculadas, blanco-verduzcas, y cápsulas tomentosas, de superficie verruculosa. Es común desde el nivel del mar hasta eerea de 1200 metros. Es dudoso, sin embargo, si la madera, parecida al cedro en color y consistencia, y que se encuentra en los aserraderos bajo el mismo nombre, procede de este árbol o de alguna otra Meliácea. También varias especies pueden ir confundidas bajo los mismos nombres vulgares.

Cedrillo.—Véase Saquisaquí.

Cedro.

Meliáceas.

Muy incierta es todavía la clasificación científica de los cedros de Venezuela, esto a pesar de la considerable importancia de su madera. Hasta ahora, un hecho parece ser positivo, y es que el *Cedrela odorata* L., cuya madera se usa en la confección de las cajitas de cigarros cubanos, *no existe* en estado silvestre en la parte continental de la América del Sur. Por otra parte, no es menos positivo que hay en el mercado varias clases de cedro, aunque ni los mismos carpinteros parecen distinguirlas con eertidumbre. Botánicamente, sólo se ha constatado la presencia de dos de las cinco especies cuya existencia en el país es verosímil: son *Cedrela mexicana* Roem. y *C. montana* Turcz.: la primera especie es de hojas enteramente lisas, y pertenece a la zona inferior (0-1200m.), la segunda es de hojas velludas y de la zona superior de los bosques. El *C. Glaziovii* C. D. C. no parece ser sino una forma de *C. mexicana* Roem. En la práctica, el cedro de más precio es el

Cedro amargo.

Cedrela mexicana Roemer, Syst., Fasc. 1: 137. 1817.

Como su nombre permite suponerlo, este hermoso árbol se señaló primero en México. Existe en todo Centro-América y, en la América del Sur, parece extenderse al menos hasta el Orinoco. En los Andes de Mérida, Jahn lo encontró todavía en una altura de 2400m. Se caracteriza por sus hojas enteramente glabras, alcanzando hasta cerca de 1m. de largo, sus hojuelas 7-18-yugadas, y sus pétalos pubescentes por fuera y vellosos por dentro. Las flores y las cápsulas desprenden un fuerte olor aliáceo. Es de rápido crecimiento, alcanzando en tierra caliente un diámetro de 50cm. en diez años. Una plantación puede principiar a explotarse de los veinte años para adelante. Las almácigas son muy sujetas a los ataques de cierto gusano, la oruga de algún lepidóptero, pero como la planta es robusta, logra generalmente seguir en su crecimiento sin mucho perjuicio.

La madera es liviana, siendo su peso específico 0,445, clásica, de color rojizo, de sabor amargo, y es susceptible de un hermoso pulimento. No la ataca la polilla y se usa extensamente en toda clase de trabajos de ebanistería y carpintería; tiene mucha aceptación en los mercados del exterior.

Cedro blanco.—Véase Yacifate.

Cedro dulce.—Véase Saquisaqui.

Ceiba.

Bombacáceas.

Ceiba pentandra Gaertn. Fruct. 2: 244. 1791.

Sin.: *Ceiba*, *ceibo* (general); *ceibo jabillo*; *jabillo* (Alto Llano, Táchira); *cumaca* (voz caribe, v. Alvarado, Glosar. 101, usada en Barlovento).

Árbol muy grande, decíduo, de tronco más o menos barrigudo y liso, las ramas usualmente aculeadas; hojas lampiñas, digitadas, flores blancas, apareciendo antes que las hojas; estambres 5, libres casi desde su base; cápsula fusiforme, de unos 16cm. de largo, con muchas semillas envueltas en una lana blanca.

Esta lana es el *kapok* del Oriente, que ha tomado en la última década una importancia comercial considerable. Se emplea para rellenar almohadas, colchones, aparatos de refrigeración y de salvamento y hasta puede hilarse y tejerse. Aunque millares de toneladas de este producto se importan cada año en los países del Norte, poca o ninguna atención se le ha dado en Venezuela, en donde abunda no sólo la ceiba, sino también varias Bombacáceas que suplen una lana casi igual y propia para los mismos usos.

Las semillas de la ceiba dan un aceite excelente que se extrae industrialmente en algunas partes. La madera es blanca y blanda; de ella se hacen algunas veces canoas, pero su principal uso es en las cajas de empacar ciertos productos, como el petróleo y la gasolina, los cigarros, el jabón, etc.

La ceiba se conoce en dos variedades, la una espinosa (armada o aculeada) la otra completamente lisa. Crece muy ligero: la muy conocida *ceiba de San Francisco*, en frente de la Iglesia de este nombre en Caracas, se sem-

bró en 1863; Ernst la midió en 1883 y le encontró una altura de 23,6m. con una circunferencia de 3,5m.; en junio de 1917, la circunferencia, medida a 1,4m. del suelo, alcanzó a 5.2m., con una altura aproximada de 26 metros.

Ceiba blanca.—Véase **Habillo**.

Ceiba colorada.—Véase **Saquisaqui**.

Ceibo.—Véase **Bucare**.

Celedonia.

Papaveráceas.

Bocconia frutescens L., Sp. Pl. 505. 1753.

Sin.: *Celedonia* (Miranda, Lara); *lechoso* (Mérida); *sangre de drago* (Táchira). Véase también *basura prieta*.

Planta subleñosa, alcanzando hasta 3m. de altura, con las hojas sinuadas-pinatífidas y las flores pequeñas en panículas de 20 hasta 30cm. de largo. De la raíz, de la corteza y de las hojas mana un latex anaranjado, de donde los dos últimos nombres. La raíz machacada y reducida a cataplasmas se emplea en la curación de las úlceras fungosas.

Cenicero.

Euforbiáceas.

Pera tomentosa, Muell.-Arg., D.C. Prodr. 15, 2: 1028. 1866.

Especie señalada por Spruce cerca de Esmeralda en el Orinoco, pero que según Ernst, existiría en Egido en el Estado Trujillo, en donde se le conoce bajo el nombre arriba indicado de *cenicero*. Según el mismo autor, la madera es de color gris rojizo con vetas más oscuras y de dureza y peso medianos (peso espec. 0,80), de textura fibrosa y grano fino. Propia para ebanistería.

Cenizo.

Quenopodiáceas.

Chenopodium murale L., Sp. Pl. 318. 1753.

Mala hierba de las calles y lugares incultos, en Caracas y otras partes.

Cenizo.

Rutáceas.

Fagara caribaea (Lam.) Krug. & Urb., Engl., Bot. Jahrb. 21: 576. 1896.

Arbol de 6-15m. de altura, de agujones cortos y rectos, hojas imparipinadas con 10-21 hojuelas ovaladas-acuminadas, glabras arriba, pubérulas en las venas por debajo, y flores paniculadas. No es común y la madera es de poco uso.

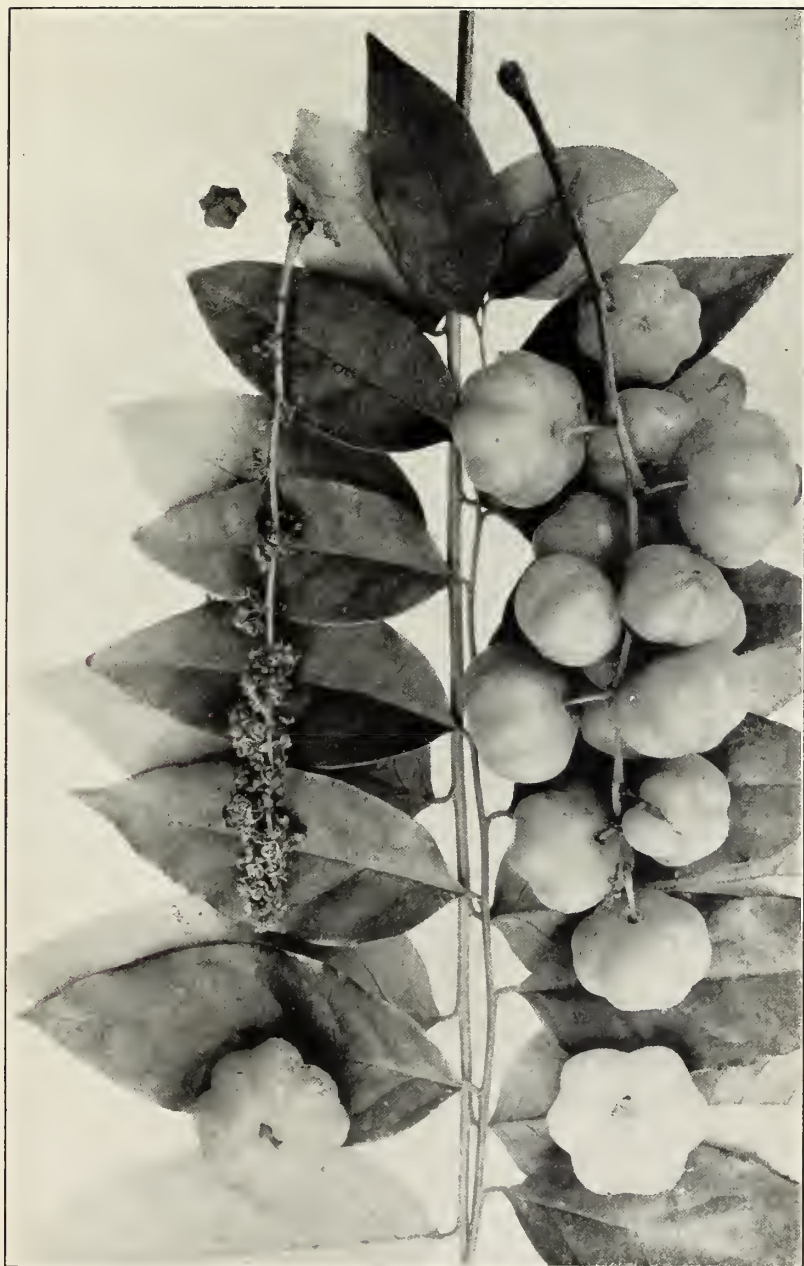
Cereipo.

Papilionáceas.

Myrospermum frutescens Jacq., Stirp. Am. 120, t. 174, f. 34. 1788.

Sin.: *Cereipo* (Carabobo, Lara); *estoraque* (Zulia); *guatamare* (Anzoátegui, Monagas, Sucre, Miranda); *macagua* (costa de Carabobo, Yaracuy); *puy* (Carabobo: Morón).

Arbol hasta de 20m. de altura, de hojas imparipinadas de 10 hasta 14 hojuelas obovadas y retusas con puntos translucientes; flores blancas, bastante grandes, en racimos axilares, y frutos monospermos con ala basal. Crece en la tierra caliente de todo el país, y es de suficiente abundancia, en ciertas partes, para una explotación intensiva.



CEREZO AGRIO
(*Phyllanthus distichus* Muell.-Arg.)

Fot. G. N. Collins

La madera es de corazón moreno oscuro con vetas de color más subido; en la sección transversal, se distinguen claramente los anillos de crecimiento y numerosos poros y rayos medulares. Es madera fuerte, no muy pesada (peso específico 0,85), algo dura y susceptible de un pulimento muy fino. La fruta contiene una resina de olor fuerte y desagradable. En la medicina casera se emplea en la curación del pasmo, del tétano, de las afecciones reumatismales, etc. Igualmente se usan las flores y la resina.

Cerezo.

Malpighiáceas.

Malpighia puniceifolia L., Sp. Pl. 2: 609. 1753.

Parecido a *M. glabra* (véase *Semeruco*) pero de hojas clípticas, de umbelas con sólo 1 ó 2 flores (en lugar de 3-7), etc. Las frutas tienen los mismos usos.

Cerezo.—Véase *Semeruco*.

Cerezo.—Véase *Hayo de clavo*.

Cerezo agrio.

Euforbiáceas.

Phyllanthus distichus Muell-Arg. ex D.C. Prodr. 15, 2: 413. 1862-66.

Árbol pequeño (3-7m. de altura), cultivado con frecuencia en la tierra caliente por sus frutas ácidas, que se usan en la preparación de jaleas y refrescos. La madera no es muy dura, de peso mediano (peso esp. 0,577), fibroso, fácil de labrar y de bonito aspecto una vez pulida. Es, sin embargo, de poco uso, debido a la escasez del árbol.

Cerezo de los Andes.

Rosáceas.

Pronus serotina salicifolia (H. B. K.) Koehne, Deutsch, Dendr. 305. 1893.

Árbol de 3 a 5 metros de altura, con hojas oblongo-lanceoladas, glabras, largamente acuminadas y aserradas, trayendo los peciolos 1 ó 2 glándulas; flores blancas en racimos péndulos; frutos casi redondos, rojos, con sarcocarpio comestible pero muy delgado. Es de los Andes, y se parece más al verdadero cerezo de Europa que los almendros (*Prunus sphaerocarpa* Sw. y *Pr. pleuradenia* (Griseb.), sus congéneros de la región inferior.

Cerezo macho.

Meliáceas.

Trichilia trifolia L., Syst. 10: 1020. 1758-59.

Sin.: *cerezo macho* (Pto. Caballo, Cumaná); *pata de paloma* (en Carrenero).

Árbol pequeño de las costas áridas, cuyas frutillas coloradas imitan cerezas pequeñas. La madera es parecida a la del cedrillo, pero escasisima.

* Cerraja.

Compuestas.

Lactuca intybacea Jacq., Ic. Pl. Rar. I: t. 162. 1781.

Se dice que el zumo lechoso de esta planta, aplicado a los orzuelos, los hace rápidamente desaparecer. La verdadera cerraja (*Sonchus oleraceus* L.) se encuentra a veces en las huertas, introducida con semillas extranjeras. El nombre de cerraja se aplica también a una hierba de las sabanas, *Erechtites hieracifolia* (L.) Raf.

* Cicuta.

Umbelíferas.

Conium maculatum L., Sp. Pl. 349. 1753.

Planta venenosa del sur de Europa, introducida en los Andes, en donde el Dr. Jahn la recogió a 2800m., cerca de la Venta de Mérida.

* Cidra.

Rutáceas.

Citrus decumana L., Sp. Pl. 782. 1753.

Arbol pequeño o arbusto, con retoños a menudo rojizos, flores masculinas solamente mezcladas con flores hermafroditas, los pétalos más o menos rojizos o morados por fuera, y las frutas redondas u ovaladas rematando en un pezón redondeado. El sabor es ácido. Oriundo de China o Cochinchina, parece ser la verdadera *toronja* y es a menudo cultivado.

Ciezo.

Flacourtiáceas.

Patrisia pyrifera L. C. Rich., Act. Soc. Hist. Nat. Par. 1: 110. 1792.

Arbol pequeño, de tronco recto y ramificación radiada, las hojas oblongo-elípticas, enteras, abruptamente acuminadas, las flores axilares, grandes, como de 5cm. de diámetro cuando abiertas, de 5 sépalos oblongo-lanceolados, violáceos, persistentes, estambres numerosos, y ovario de 5 celdas multiovu-ladas; la fruta es del tamaño de un limón pequeño. Crece escasamente en los sotos sombreados de los bosques de la cordillera costanera. Sin uso conocido.

Cigarrón.

Orquidáceas.

Stanhopea Wardii Lodd., ex Lindl. Sert. Orch., t. 20. 1836.

Una de nuestras más hermosas y más singulares orquídeas epífiticas, de bulbo alargado, hoja lanceolada con 5 nervios, y flores grandes de color amarillo pajizo puntuado de morado, en racimos colgantes. El labio es amplio y de estructura compleja, su base de un color anaranjado subido y atravesada por dentro con una faja de un negro intenso, que aparece exteriormente en forma de dos ojos laterales oscuros. Esta especie es muy a menudo cultivada, pero se encuentra también silvestre en alturas de 200 hasta 1000 metros.

Cimbra-potro.

Mimosáceas.

Calliandra falcata Benth., Hook., Lond. Journ. Bot. 3: 97. 1844.

Arbol de 2 a 5m., de madera muy dura, y que crece en las lomas áridas de la tierra caliente hasta una altitud de 400m., poco más o menos. Las hojas, compuestas, son de un solo par de pinas, cada una de éstas con 3-4 pares de hojuelas falciformes, agudas, pubescentes, las inferiores más pequeñas. Las flores, en cabezuelas, muestran luengos filamentos de color carmesi encendido, que las hacen muy conspicuas. Las legumbres miden de 5 hasta 7cm. en longitud, con ancho de 8 a 11mm.

Cínaro.—Véase Gumán.

Cinco hojitas.

Geraniáceas.

Geranium multiceps Turcz., Bull. Soc. Imp. Nat. Moscou 31: 417. 1858.

Planta humilde y sin uso de los páramos andinos, así nombrada por los cinco lóbulos de sus hojas.

Ciruelo de fraile.

Malpighiáceas.

Bunchosia glandulifera (Jacq.) H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 5: 154. 1821.

Arbol de 4-7 metros de altura, de hojas opuestas, pecioladas, más o menos ovales con la base arredondeada, de pubescencia rala y aplicada; flores amarillas, los pedicelos articulados provistos en su parte media con dos bractéolas y en su ápice con una glándula orbiculada y sésil; cáliz con 10 glándulas; pétalos 5, orbiculados; estambres 10. Fruto ovideo, amarillo dorado por fuera.

Es de tierra caliente y produce una goma que se dice eficaz contra la ictericia.

Ciruelo de hueso.

Anacardiáceas.

Spondias purpurea L., Sp. Pl. 2: 613. 1753.

Arbol pequeño que ocurre con frecuencia en los setos de tierra caliente (0-1000m.) Hay variedades con frutas mayores, pero siempre en éstas el hueso es grande y la carne escasa.

Citronera.—Véase Malojillo.

* **Cizaña.**

Poligonáceas.

Rumex acetoselta L., Sp. Pl. 538. 1753.

Mala hierba exótica, introducida con semilla de trigo, y que desde hace pocos años empieza a invadir los trigales de Apartaderos en los Andes (A. Jahn). El nombre vulgar peninsular de esta planta es *acederilla*; la cizaña es una gramínea.

Clavecito.

Onagráceas.

Jussiaea pitosa H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 6: 101, t. 532. a. b. 1823.

Sin.: *Yerba de clavo*.

Planta herbácea, glabra o pubescente, que se encuentra a menudo en vegas húmedas y debe su nombre a la forma de su fruto, coronado con el cáliz persistente. Flores amarillas. San Fernando de Apure (H. & B.)

* **Clavel.**

Cariofiláceas.

Dianthus caryophyllus L., Sp. Pl. 410. 1753.

Esta especie y otras en numerosas variedades, están cultivadas en jardines de la tierra templada. Son oriundas de la región del Mediterráneo.

* **Clavel de muerto.**

Compuestas.

Tagetes erectus L., Sp. Pl. 1249. 1753.

Tagetes patulus L., 1 c.

Sin.: *Flor de muerto*.

Especies oriundas de México, cultivadas en muchas variedades y a menudo aclimatadas en las tierras caliente y templada.

Clavel de sabana.

Compuestas.

Zinnia multiflora L., Sp. Pl. 1269. 1753.

Especie anual, de flores amarillas o violáceas, no muy común en Venezuela.

Clavelito.

Onagráceas.

Jussiaea peruviana L., Sp. Pl. 338. 1753.

Parceida al clavecito, pero más velluda, de hojas más grandes y con cáliz de 4 divisiones en lugar de 5. Común en lugares húmedos.

Clavelito.—Véase Rosa del Avila.

Clavellina.

Nombre dado a ciertas Mimosáceas cuyas flores recuerdan de lejos a los clavetes. De las muchas especies que corren con este nombre tenemos apuntadas:

Clavellina blanca.—Véase Garcita.

Clavellina colorada.

Cesalpiniáceas.

Caesalpinia pulcherrima (L.) Sw., Obs. 166. 1791.

Arbustillo espinoso, las flores de color rojo anaranjado o amarillo, en racimos terminales muy vistosos. Se encuentra silvestre en la tierra caliente y es también cultivada.

Clavellina rosada.

Mimosáceas.

Calliandra polyphylla Harms, Notizbl. 8: 51. 1921.

Arbol pequeño de las selvas veraneras de tierra caliente, de madera dura, hojas de muchas hojuelas y flores en cabezuelas grandes y hermosas, con una flor mayor en el centro; las corolas son de color rosado pálido, los filamentos de color encarnado subido hacia sus extremos.

El mismo nombre se da a la *Calliandra tergemina* Benth., arbusto o árbol pequeño de las mismas localidades, que se reconoce a primera vista por sus hojas con un solo par de pinas, cada una de éstas trayendo 2 hojuelas obovales y obtusas; las flores, incluyendo los filamentos, son de color rosado pálido.

Clavellina serrana.

Mimosáceas.

Calliandra laxa Benth., Trans. Linn. Soc. 30: 551. 1875.

Arbol pequeño, de corona deprimida, hojas con 4-10 pinas, las hojuelas 12-30-yugadas, las flores rosadas y la legumbre lam-piña, larga de 7-10cm. por 12-13cm. de ancho. Bastante común en los alrededores de Caracas.

Clavo de pozo.

Campanuláceas.

Sphenoclea zeylanica Gaertn., Fruct & Sem. 1: 113, t. 24. 5. 1783.

Planta herbácea, de hojas alternas y flores blancas, que se encuentra en la tierra caliente de toda la zona tropical. Es medicinal pero no debe confundirse con la *Jussiaea hirta* Vahl, o yerba de pozo, que también se designa con el mismo nombre.

Cobalonga.

Cesalpiniáceas.

Cynometra sphaerocarpa Pittier sp. n. ined.

Arbol de 15-20 m. de altura, de tronco erecto con corteza lisa y madera densa y dura de corazón morado rojizo. Las hojas se componen de dos ho-

juelas inequilaterales, lanceadas, largamente atenuadas y glabras. No he visto las flores. Los frutos son subglobosos, de 3,5-4cm. de diámetro y contienen una sola semilla. He observado esta especie, seguramente nueva, en los bosques de Carúao, en el extremo oriental del Distrito Federal. Proporciona una excelente madera de construcción y las semillas son estomáquicas y antipalúdicas.

Cobalonga.—Véase Laurel capuchino.

Cobija.—Véase Palma redonda.

Cocc.—Véase Palma de coco.

Coco de mono.

Lecitidáceas.

Nombre dado a varias especies, dudosamente identificadas en cuanto a Venezuela, del género *Lecythis*, y también a una especie de *Conroupita*, de la misma familia. Tenemos hasta ahora referencias a las siguientes:

Lecythis Ollaria Loeff., Iter hisp. 159. 1758.

Sin.: *Olla de mono*, *olletto*.

El fruto se llama también *olla de mono*. Aunque este árbol, de considerable tamaño, fué encontrado por primera vez por el malogrado botánico Loeffling hacia 1754 ó 1755, en los alrededores de Barcelona, apenas sabemos hoy día más que entonces acerca de él, y ni siquiera tenemos una descripción completa. Según Ernst, la misma especie crece también en los Estados Guárico y Portuguesa; su madera es de color rojizo amarillento, bastante dura y pesada y el aceite extraído de las semillas se considera como un poderoso hemostático.

Lecythis minor Jacq. Stirp. Am .1: 168, t. 109. 1788.

Sin.: *Ollita de mono* (Colombia).

Esta especie se ha señalado por colectores sólo en los alrededores de Cartagena en Colombia, pero Ernst dice, hablando de su fruto, que se pone en agua por 24 horas y que se toma la infusión resultante para curar el asma ¹⁾. Sin embargo, Jacquín, hablando de las semillas del árbol de Cartagena, dice que: "tomó una entera y la encontró muy agradable al paladar, pero que después de media hora sintió náuseas, una ansia grande y vértigos en la cabeza ("Unicum semen integrum assumpsi, quod sapore gratissimo deprehendi, sed post mediam horam nausea, anxietate magna, capitisque titubatione praeter consuetudinem fui vexatus; an ab hoc nucleo?") Sea de todo esto lo que fuere, no está aún comprobado la existencia de *Lecythis minor* Jacq. en Venezuela.

1) Se refiere sin duda Ernst a las cápsulas vacías y desecadas que aún se venden en el mercado de Caracas y que no tienen ni la forma ni la consistencia de las del *Lecythis minor* H. B. K., que conocí en su estación original de Colombia.

Lecythis longifolia H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 7: 260. 1825.

Encontrada en Aragua y en las orillas del Orinoco por Bonpland y Kunth, y nunca recogida después. La descripción es incompleta y ni es siquiera seguro que, a pesar de ser también un "coco de mono", pertenezca al género *Lecythis*.

Eschweilera cordata Miers, Trans. Linn. Soc. 30: 270. 1873.

Especie dudosa encontrada por Moritz en los alrededores de Barcelona.

Couroupita guianensis Aubl.—Véase *Muco*.

Jugastrum Christii Pittier, Arb. y arbust. nuev. Venez. 66. 1925.

Arbol pequeño de las orillas de los morichales del Bajo Llano. Los frutos son grandes, deprimidos, y contienen de 70 a 75 semillas en forma de tarugos. Especie señalada por primera vez por el geólogo Dr. Peter Christ.

Cocotero.—Véase Palma de coco.

Cochinito.

Saxifragáceas.

Escallonia floribunda H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 3: 297. 1918.

Sin.: *cochinito*, *cochino*, *jarrillo* (Caracas, Colonia Tovar); *puerquito* (Trujillo).

Arbol o arbusto muy esparcido en la parte templada de la cordillera costanera y en los Andes, entre 900 y 2200m. En los alrededores de la Colonia Tovar es donde se ha observado de mayores dimensiones, alcanzando una altura de 12m. con un tronco de 35cm. de diámetro en la base; el tronco es derecho con corteza rimosa y madera de mediana dureza y peso, de color rojizo y oliendo a puerco; la copa es redonda o alargada, las hojas lanceoladas, las flores blancas muy abundantes, y los frutos pequeños con la forma de una jarra diminuta, de donde el nombre de *jarrillo*.

La madera se usa corrientemente como leña y, en la Colonia Tovar, para vigas y viguetas en la construcción de las casas.

Cochino.—Véase Cochinito.

Cocúí.

Liliáceas.

Agave Cocuí Trelease, Mem. Nat. Acad. Sc. 11: 19. 1913.

Sin.: *Cocúí*; *cocuiza*; *dispopo*.

Planta de hojas anchas, carnosas y cortas, con flores amarillas formando un racimo erecto en la cúspide de un asta larga. Crece en cantidades en sabanas áridas de tierra caliente. De la raíz se prepara un licor fermentado llamado también cocuí; machacadas las pencas, se aplican con buen éxito a tumores, provocando su supuración y reducción. Se confunden a menudo el *cocúí* y la *cocuiza* y hasta parece que desde los tiempos de la Colonia se han trocado los nombres.

Cocuiza.

Amarilidáceas.

Fourcroya Humboldtiana Trelease, Ann. Jard. Buitenz., Suppl. 3: 906. 1910.

Sin.: *Cocuiza*; *pita*, *caruata*, *maguey*.

Planta herbácea perenne, cuyas hojas alcanzan hasta 2 metros de largo y son lisas en el margen; las flores verdosas se dan en un asta de 3-4 metros de altura, y las semillas generalmente germinan en la misma mata. Esta planta crece en matorrales secos de la tierra templada o caliente, pero nunca en la sabana rasa como el coeui. Da una fibra larga y fortísima, conocida bajo el nombre de *fique*, y que se usa en la fabricación de cuerdas, hamacas, sacos, etc. Las posibilidades de la coeiza como planta industrial no están bien investigadas todavía.

En la medicina popular, la infusión de la raíz se considera como depurativa. La médula del asta se usa para hacer asentadores de navajas.

Cocurito.—Véase **Cucurito**.

Cocurito.—Véase **Lairen**.

Cogollo.

Gramíneas.

Planotia nobilis Munro, Trans. Linn. Soc. 26: 77. 1868.

Gramínea gigante de los Andes de la Cordillera central de Colombia y que vuelve a aparecer en las selvas altas que dominan a la Colonia Tovar. Aquí, es hasta abundante en ciertas partes y es muy usada para entechar. Es probable que ocurra también en la proximidad de los páramos de nuestros Andes y de la Cordillera Oriental de la vecina República. Las hojas miden hasta 3m. de largo y las astas florales, que se encuentran muy raras veces, alcanzan 6 y 7 metros, rematando en una espiga larga y angosta. Después de florecer, lo que ocurre a largos intervalos, toda la mata muere.

Cojoba.

Mimosáceas.

Piptadenia peregrina Benth., Hook. Lond. Journ. Bot. 4: 340. 1845.

Sin.: *cojoba* (Norte de Venezuela, Haití); *niopo* (Sur de Venezuela); *yopo* (Alto Orinoco).

Árbol de medio porte, de follaje hermosísimo, con hojas de 15 hasta 30 pinas, cada una de las cuales trae de 30 hasta 80 hojuelas menudísimas; las flores son blancas y en capítulos pedunculados; la legumbre mide hasta 15cm. de largo, con una anchura de 1,3 hasta 1,7cm. La madera es durísima, de fibras intrínsecas, y difícil de trabajar.

Es curioso encontrar que este árbol lleva el mismo nombre indígena de *cojoba* o *cohoba* en Haití y en Venezuela, y que en ambos países los aborígenes tenían la misma costumbre, que existe todavía en partes del último, así como en las partes adyacentes de Colombia y del Brasil, de embriagarse aspirando por la nariz las semillas reducidas a polvo, produciendo así una especie de locura pasajera.

Cojón de verraco.—Véase **Verraco**.

* **Cola.**

Esterculiáceas.

Cola acuminata R. Br., Pl. Jav. 237. 1773-1858.

Sin.: *Ecla*.

Naturalizada en ciertas partes de la costa. La encontró Karsten en estado silvestre cerca de Curiepe (Miranda) y la describió como género y especie nuevos, bajo el nombre de *Siphoniopsis monomo*. El nombre vulgar

local, *ecla*, dado al árbol, también es de fisonomía sospechosa. Sin embargo, la cola está citada en la Geografía de Cisneros, publicada en 1764 (L. Alvarado, Glos. 86).

Cola de caballo.

Gramíneas.

Chloris ciliata Sw., Prodr. Veg. Ind. occ. 25. 1788.

Especie común en los repastoş y sabanas de Aragua. Es anual; no se ha podido averiguar si la come el ganado.

Cola de caballo

Equisetáceas.

Equisetum bogotense H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 1: 42. 1815.

Esta planta tiene eficacia, según parece cierto, en el tratamiento del diabetes. Es de raíces rastreras y de tallos cespitosos, sencillos y erectos, aunque no de mucha altura (20-30cm.); las espigas son terminales y solitarias. Se encuentra alrededor de los manantiales y a lo largo de los riachuelos en toda la tierra templada.

Colombia.—Véase **Hoja de Colombia**.

Coloradito.

Rosáceas.

Polylepis sericea Wedd., Chloris and. 2: 238. 1857.

Sin.: *Coloradito*, *colorado* (Andes de Mérida).

Arbol pequeño de hojas trifolioladas y flores verduscas que crece en los Andes en las orillas superiores de la vegetación arborescente. Es probablemente el árbol que alcanza allí las mayores altitudes.

Colorado.—Véase **Coloradito**.

Colmillo de perro.

Malváceas.

Pavonia spinifex Willd., Sp. Pl. 3: 854. 1801.

Arbustillo de hojas casi acorazonadas y flores amarillas, solitarias. Es común en el Guárico y debe su nombre a los rostros duros y barbudos de sus carpidios maduros.

Cominillo.—Véase **Comino rústico**.

Comino.

Umbelíferas.

Cuminum cyminum L., Sp. Pl. 254. 1753.

Planta aromática, cuyas semillas se usan como especia y que se cultiva algunas veces en las huertas de tierra templada. Es oriunda de la cuenca del Mar Mediterráneo.

Comino de piedra o comino de sabana.—Véase **Comino rústico**.

Comino rústico.

Compuestas.

Pectis ciliaris L., Syst. 10: 1221. 1758-59.

Pectis prostrata Cav., Icon. 4: 12, t. 324. 1797.

Sin.: *Comino rústico*; *comino de piedra*; *comino de sabana*, *cominillo*; *tomillo*.

Plantas humildes, aromáticas, que crecen en las sabanas y praderas y algunas veces en los campos cultivados. Son medicinales y se emplean tanto

en las enfermedades del tubo digestivo como en las especiales de las mujeres. Por equivocación, sin duda, se da también este nombre en Río Chico al *Mollugo verticillata* L., que no tiene ninguna de las propiedades aromáticas de las especies del género *Pectis*.

Comojón.—Véase Tunas sub *Opuntia elatior* Mill.

Concha de paneque.—Véase Bosúa.

* **Coneja.**

Balsamináceas.

Impatiens Balsamina L., Sp. Pl. 938. 1753.

Planta herbácea, ornamental, y exótica, cultivada en los jardines en muchas variedades.

Congrina.—Véase Astroloja.

Conópio.

Zingiberáceas.

Renealmia occidentalis (Sw.) Sweet, Hort. brit. 2: 493. 1830.

Planta herbácea que crece en los lugares sombreados de las selvas, los tallos floríferos altos hasta 2,50m.), las hojas sesiles, ovales y puntiagudas, los tallos floríferos naciendo del rizoma en la base de los anteriores y alcanzando una longitud hasta de 1m., las corolas amarillas, las cápsulas globosas, de color escarlata. Es planta aromática, cuyos frutos desprenden un hedor nauseabundo y contienen en su pericarpio un tinte morado. Se usa como resolutivo en el tratamiento de los tumores, y el aceite extraído de las semillas pasa también por muy medicinal.

Contra-capitano.

Aristolochiáceas.

Aristolochia maxima L., Sp. Pl. 2: 1361. 1753.

Sin.: *Contra-capitano*; *guaco* (Orinoco).

Planta considerada como alexitera y usada especialmente en el Alto Orinoco para curar las mordeduras de la serpiente llamada *capitano*.

Contra-culebra.

Verbenáceas.

Aegiphila salutaris H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 2: 249. 1817.

Arbusto descubierto en el Orinoco y Río Negro por Humboldt y Bonpland. Toda la planta es tomentosa y desprende un olor desagradable. En el tratamiento de las mordeduras de serpientes, los naturales toman la decocción de las raíces y ramas al mismo tiempo que aplican las hojas machacadas o machacadas sobre las heridas.

Contra-yerba.

Moráceas.

Dorstenia Contrajerva L., Sp. Pl. 121. 1753.

Sin.: *Contra yerba* (gen); *raíz de resfriado* (Llano y Oriente); *serpentaria* (Zulia); *tusilla* (Caracas).

Planta humilde, acaule, de hojas acorazonadas y palmatilobuladas, y flores juntas en un receptáculo ancho y plano. Se reputaba antiguamente como poderoso contra-veneno y como especie de panacea universal. La experiencia ha demostrado que es un mero sudorífico, bueno también para aliviar la disenteria y demás diarreas crónicas de los trópicos.

Copaiba.

Cesalpiniáceas.

Bajo este nombre y varios otros se designan dos especies distintas del género *Copaifera* que producen la oleo-resina llamada *aceite* y *bálsamo de copaiba*. Estas especies son:

Copaifera officinalis (Jacq.) Willd., Sp. Pl. 2: 630. 1799.

Sin.: *aceite, copaiba, maramo*.

Hermoso árbol, de 15 hasta 30m. de altura, con tronco corto y recto, corona redonda, hojas paripinadas de 4 hasta 6 hojuelas ovaladas con puntos translucientes e inflorescencias racemosas de flores apétalas que tienen de 8 hasta 10 estambres y un ovario estipitado de 2 óvulos. La legumbre es suborbicular, como de 1,5cm. en diámetro y monosperma. Crece el árbol principalmente en lugares abiertos del Llano y de la Guayana.

Copaifera Langsdorffii Desf., in Mem. Mus. Paris 7: 377, t. 14. 1821.

Sin.: *Cabimo, cabimbo, copaiba*.

Difiere del anterior por su mayor altura (30-50m.), siendo árbol de selvas tupidas, por sus hojas de 6 hasta 10 hojuelas y sus frutos ovalados, largos de 2,5 hasta 3,5cm. Es conocido hasta el presente sólo de la cuenca del Lago de Maracaibo.

En ambas especies, la madera es más bien liviana, (peso específico 0,75, según Ernst) porosa, de color rojizo-amarillento, y, aunque no tiene hasta la fecha uso muy extenso, se considera como propia para construcción naval y otras obras permanentemente húmedas. Pero la mayor importancia económica de estos árboles consiste en la oleo-resina que se conoce bajo los nombres de *aceite, aceite de palo, aceite de cabima* y *bálsamo de copaiba*. Este es de uso muy extenso en terapéutica, y Venezuela es uno de sus principales productores.

El *copaiba* crece en los lugares semiáridos y cálidos de Cumaná, Barcelona, Apure, Carabobo, Guárico, Lara, Zulia, Táchira, etc., en donde, aunque no es propiamente gregal, aparece con bastante frecuencia.

Estos árboles florecen profusamente a principios de la estación de lluvias, y hacia el mes de Setiembre producen una cosecha abundantísima de una semilla que dió por extracción etérea de 16 a 17% de un aceite aún no estudiado. El bálsamo se halla en el tronco y en las ramas maestras, en canales o *venas* que alcanzan a veces varios centímetros de diámetro, y cuya existencia los peritos reconocen por ciertas señales exteriores. Se citan casos en que el contenido de un solo árbol en bálsamo ha alcanzado 50 kilogramos y la presión ejercida por el líquido es a veces tan fuerte que revienta los árboles con violenta detonación.

El método de extracción del aceite de copaiba parece haber pasado por cuatro etapas sucesivas. Caulin, en su historia del Orinoco (p. 34) dice que: "Picado el tronco de este árbol desde el mes de Diciembre hasta el de Abril, que en este país es verano, destila un apreciable bálsamo, que en esta provincia llaman *Aceite de Palo*, en la de Caracas *Aceite de Cumaná*, en la de Guayana *Currucái*, nombre de indios, y en el Theatro Médico *Bálsamo de Copaiba*. De una misma incisión salen tres diferentes aceites, el primero es-

peso, que tira a pardo; el segundo algo más claro, y el tercero mucho más líquido, roxo, y transparente".

El segundo procedimiento de extracción consiste en abrir con hacha y formón una cavidad en el lado del tronco, como de 1 ó 1,5m. encima del suelo. El fondo de esta cavidad va bajando de la boca hacia el centro del árbol, de modo a formar una especie de bolsa en la que se va juntando el bálsamo, el que se recoge de vez en cuando. El principal inconveniente de este sistema es que arruina los árboles y abre campo a la carcoma de los insectos y a los hongos destructores de madera; debe desecharse por anti-económico.

En un método más moderno, después de localizar la vena principal del aceite, se llega al líquido por medio de un taladro de 2,5 hasta 3 cm. de diámetro, abierto a conveniente altura. Una vez extraído el contenido del canal, se cierra el taladro con un tapón de madera dura, que sobresale de 10 a 15cm., para poder sacarlo fácilmente. Periódicamente, o si hemos de creer a los prácticos, en cada creciente de luna, se vacía el depósito, operación que, según aquéllos, habrá de repetirse indefinidamente.

En época reciente, en fin, se ha practicado la extracción por medio de una bomba de doble juego aplicada a los taladros.

El bálsamo se recoge con las debidas precauciones para asegurar su aseo, y se envasa en latas de 9 a 11 kilogramos, que se sueldan herméticamente para la exportación. De Venezuela, ésta tiene lugar principalmente por Ciudad Bolívar, Maracaibo y Puerto Cabello, siendo los bálsamos de Maracaibo, Cojedes y Portuguesa los más estimados.

En los nueve años anteriores al gran certamen de 1883, se exportaron anualmente para Hamburgo 15400 kilogramos de aceite de copaiba, término medio. Este puerto era entonces el principal recipiente del producto. En los últimos diez años, a consecuencia sin duda de la guerra, la salida anual no ha excedido de 10000 klg., gran parte de los cuales han ido a los Estados Unidos. En el comercio siempre se ha apreciado más el aceite de Maracaibo, procedente de *Copaifera Langsdorffi*, pero no se sabe a punto fijo si es realmente superior o si la mejor calidad se debe al procedimiento de extracción.

Copei.

Gutíferas.

Clusia rosea Jacq., Enum. Pl. Carib. 34. 1762.

Sin.: *copey* (gen.); *cupay* (Cumaná—H. & B.)

Arbol de 7-10m. de altura, que crece sobre rocas, o al principio en condición de parásita sobre otros árboles que acaba por matar por estrangulación. Hojas ovaladas, tiesas, coriáceas; flores grandes, los pétalos blancos matizados con rosa. Es probable que varias especies lleven el mismo nombre.

La madera de copey es de color rojizo, bastante dura y pesada (peso esp., según Ernst, 0,80), pero sólo se usa para leña. La resina que mana del tronco, fruto y demás partes se emplea en la curación de lujaciones y fractura de huesos.

Coquino.

Solanáceas.

Solanum meridense Bitter et Pittier, ined.

Este *Solanum*, del grupo de los Heteracantos, se distingue por el vello estrellado, tupido y de color de herrumbre que cubre todas sus partes. Las

hojas son oval-lanceadas, gruesas y con las márgenes sinuadas; las flores moradas se abren una por una y las bayas son negras, rodeadas del cáliz persistente. Se encontró en los Andes de Mérida, como a 3150m. de altura y no se le conoce uso.

Coquito.—Véase **Corocillo**.

Coral.

Ericáceas.

Themistoclesia pendula Klotzsch, Linnaea 24: 42. 1851.

Arbol epifítico, así llamado por sus espigas de flores encarnadas, parecidas a un collar de coral (Trujillo).

Coralillo.

Rubiáceas.

Hamelia patens Jacq., Stirp. Amer. 72, t. 50. 1788.

Arbustillo de flores anaranjadas e infrutescencias simulando en su forma y color un collar de coral. Común de 0-1500 metros de altitud. Las hojas se usan para aliviar jaquecas y dolores de cabeza.

Coralito.—Véase **Yuquillo**.

Coralito.

Rubiáceas.

Hamelia pedicellata Wernham.

Arbusto del valle de Puerto La Cruz (D. F.), muy semejante al llamado **coralillo** (*Hamelia patens* Jacq.) No tiene uso. En los Andes de Mérida el mismo nombre se da a una Ericácea, *Thibaudia Jahni*, probablemente epifítica, de hojas ovales, coriáceas y lampiñas, y flores en racimitos axilares hacia la punta de las ramas. Las corolas, de color carmesí, son más cortas que en las demás especies venezolanas del género.

Corazón.

Anonáceas.

Annona reticulata L., Sp. Pl. 536. 1753.

Sin.: *Corazón*, *chirimoya*.

La fruta generalmente conocida en Venezuela como *chirimoya* no es tal, sino lo que se denomina en otras partes (Puerto Rico, etc.) como *corazón* (ingl. *Bullock's Heart*). La verdadera *chirimoya* es el llamado *chirimoriñón*. Difieren las dos plantas por los siguientes caracteres: las hojas del *corazón* son lampiñas o apenas pubescentes, las frutas maduras son lisas y reticuladas por líneas que indican el contorno de los carpelos íntimamente unidos; las hojas del *árbol de chirimoya* tienen la cara inferior distintamente aterciopelada y los carpelos forman tubérculos o eminencias más o menos pronunciadas en la superficie de la fruta. En ambas especies, los 3 pétalos exteriores de la flor están bien desarrollados, de forma lineal y como de 2,5cm. de largo; los 3 pétalos interiores quedan reducidos a meras esemas.

El *corazón* parece que prefiere un clima algo caliente y húmedo. Como el *chirimoyo*, es de hojas deciduas. La fruta, aunque delicada, no tiene el sabor finísimo de la verdadera *chirimoya*.

* **Corazón rojo.**

Begoniáceas.

Begonia sp.

Cultivado; así llamado por la forma acorazonada y el color de carmín vivo de las yemas florales.

Corazoncillo.—Véase **Chivatera**.

Corazoncillo. **Convolvuláceas.**

Ipomoea discolor (H. B. K.) G. Don, Gen. Syst. 4: 270. 1834.

Esta especie, del Alto Orinoco, es poco conocida y de ningún uso.

Corazoncito. **Begoniáceas.**

Begonia Ottonis Walpers, Repert. Bot. Syst. 2: 212. 1843.

Begonia bastante común en los bosques del Avila, en donde fué descubierta por E. Otto. Se cultiva algunas veces y el nombre vulgar alude a la forma de las yemas florales masculinas.

Cordoncillo.—Véase **Cordoncillo negro**.

Cordoncillo negro. **Piperáceas.**

Piper Bredemeyeri Jacq., Eclog. 126, fol. 84. 1818-1844.

Piper peltatum L., Sp. Pl. 30. 1753.

Sin.: *Cordoncillo negro*, *cordoncillo*.

Estas dos especies, que pertenecen respectivamente a secciones muy distintas del género *Piper*, uno de los más ricos en especies de la flora tropical americana, deben su nombre a la forma de sus inflorescencias, simulando cordones delgados. El *P. Bredemeyeri*, del nombre de Bredemeyer, el colector de Jacquin en Caracas, es un arbusto de 2-3 metros de altura, de hojas ovales, puntiagudas, y de superficie rugosa; es común en los bosques de los alrededores de Caracas. El *P. peltatum* es casi herbáceo, de hojas peltadas y con los amentos blancos formando haces en las axilas; se encuentra cerca del agua, en lugares descubiertos. Ambos tienen la fama, tal vez no comprobada, de ser antiblenorrágicos.

Cordoncito. **Polipodiáceas.**

Jamesonia grisea Maxon ined.

Helecho de los Andes de Mérida, hasta ahora sin describir, y cuyas frondas erectas se asemejan de lejos a cuentas grises ensartadas en un alambre tieso. Como sus congéneros, crece en pedregales húmedos.

Corneta. **Poligaláceas.**

Monnina pubescens H. B. K., Nov. Gen. & Spec. 5: 418, t. 505. 1821.

Arbusto de la faja superior de los bosques, de tallos y hojas pubescentes, las últimas lanceadas, y flores de color azul cobalto y amarillo en espigas terminales. Crece mezclado con *Monnina phytolaccaefolia* H. B. K., que es muy parecida, pero con tallos velludos y hojas glabras.

Corneto. **Palmae.**

Iriartea cornuta H. Wendl. in Bonplandia 8: 102. 1860.

Palmera del Llano, de tallo esbelto y elevado y parecida a la *Palma de cacho*. No es muy conocida y aparentemente sin uso.

Cornicabro.—Véase **Cuerno de cabro**.

Corobore.—Véase **Algarrobo**.

Coroba.

Palmeras.

Jessenia polycarpa Karst., Linnaea 28: 377. 1856.

Sin.: *Coroba* (Guayana); *palma de jagua* (Trinidad); *unamo* (Orinoco).

Palmera del Orinoco y de Río Negro. El pericarpio es grueso y comible, siendo alimenticio y de sabor muy dulce. Quebrando la envoltura ósea, se encuentra una almendra igualmente comestible y que da un aceite excelente, tanto para usos culinarios como industriales. En Guayana, las mujeres machacan estas almendras y, mezclándolas con agua, forman una emulsión que se toma con café de igual manera que la leche ordinaria. La voz se deriva, según Alvarado (Glosario 91), del tamanaco *coroiba*.

Corocillo.

Palmeras.

Bactris Corocilla Karsten, Linnaea 28: 407. 1856.

Palmera pequeña, de frutas coloradas, que crece en las faldas al norte de la cordillera costanera.

Corocillo.

Ciperáceas.

Cyperus rotundus L., Sp. Pl. 45, 1753.

Sin.: *Coquito*.

Mala hierba casi indestructible, invasora de las tierras cultivadas de Aragua, Carabobo, Tuy, etc. Los bulbillos son medicinales.

Corocito.

Palmeras.

Cocos orinocensis Spruce, Journ. Linn. Soc. 11: 161. 1871.

Hermosa palmera del Alto Orinoco, la que más comunmente realza los paisajes de los raudales de Atures y Maypures.

Coropaco.—Véase *Ají caribe*.

Corozo.

Palmeras.

Acrocomia sclerocarpa Mart., Hist. Palm. brasil. 2: 66, t. 56-57. 1823-1850.

Sin.: *Corozo*, *corozo de vino*, *palma de vino*.

Esta especie, no muy alta, tiene el tronco formidablemente defendido con espinas largas y agudas, que se presentan también en la ráquis de las hojas y en la espata. Es probable que con ella va confundida bajo el mismo nombre vulgar la *A. lasiospatha* Mart. (Véase *Mucuja*). Ambas son de tierra caliente, y se encuentran en toda la costa.

Una bebida alcohólica se hace de la savia de estas palmeras tumbándolas y abriendo debajo de las hojas una cavidad que se llena varias veces de un líquido claro, primero dulce y, después de fermentado, algo parecido al champaña. Se asegura que este vino provoca la concepción en mujeres con tendencia a esterilidad. En el Brasil, el alburmen de las semillas se usa contra las afecciones catarrales, de donde el nombre *corozo de catarro* (*Martius*).

El nombre de *corozo*, que se da también a varias otras palmeras (*Bactris major* Jacq., *B. pilosa* Kant. etc.), pertenece sin duda más propiamente a las frutas de las palmeras del grupo de las Coccoíneas, con pericarpio leñoso y durísimo. Correspondería entonces al *coyol* de los centroamericanos.

Corozo colorado.

Palmeras.

Elaeis melanococca Gaertn., Fruct. & Sem. Pl. 1: 18, a. 6. 1788.

Esta palmera, de tronco parcialmente torcido y rastrero, se encuentra en los lugares anegadizos y sombreados de todo el litoral caribe y de la costa occidental de América central. Es considerada por algunos como una simple variedad de la *palmera de aceite* africana, *Elaeis guineensis* Jacq., que existe también en la tierra caliente de Venezuela como especie introducida. Se cita el género *Elaeis* como dislocado, esto es, con especies que habitan a grandes distancias unas de otras, y, siendo una de éstas africana y la otra del vecino continente de América del Sur, el hecho se aduce como una de las pruebas de una antigua conexión entre estas dos partes del orbe, separadas hoy por el Atlántico.

De la fruta roja del corozo colorado se extraen dos aceites muy finos, el uno del exocarpio por simple maceración, el otro de la almendra de la semilla. La fibra de las hojas se utiliza también para fabricar cuerdas y cables. La *palma de aceite africana* (*E. guineensis* Jacq.), traída por los negros esclavos, se halla naturalizada, según Jahn, en varios puntos de la parte oriental del país.

Corrimiento.

Labiadas.

Hyptis sp.

Esta especie, común en los llanos de Portuguesa, es del grupo de las *Cephalohyptis* y afine tal vez de *H. atrorubens* Poit. Los tallos erectos y cuadrangulares están cubiertos con una pubescencia finísima, que se nota, por lo demás, en todas las partes de la planta; las hojas son muy angostas, atenuadas en la base en un corto peciolo, agudas y escasamente dentadas en su parte superior; los capítulos florales están soportados por peciolos mucho más cortos que los entrenudos; las bracteadas involucrales son ovales y canotomentosas; las divisiones del cáliz son aristadas y las corolas blancas.

La infusión de esta planta se aplica en la curación de las fluxiones o abscesos dentales, conocidos entre el vulgo bajo el mismo nombre de *corrimiento*.

Cortadera.

Gramíneas.

Cortaderia nitida (H. B. K.) Pilger.

Gramínea de los páramos andinos, de hojas tiesas y cortantes. El mismo nombre de *cortadera* se da a varias otras Ciperáceas y Gramíneas de hojas más o menos afiladas, como por ejemplo, *Scleria arundinacea* Kunth, etc.

Cortadera.

Ciperáceas.

Hypolytrum longifolium Nees ab Esenb., in Kunth, Enum. 2. 271. 1837.

Hierba gigante, de hojas cortantes de 60-80cm. de largo y 7 mm. de ancho, que crece principalmente en los bosques de tierra caliente.

Corteza de Angostura.—Véase Cuspa.

Corteza de Salomón.

Clorantáceas.

Hedyosmum Bourgoini Ernst, Exp. Nac. 1883: 468.

Arbusto de las selvas húmedas de los Andes de Mérida, cuya corteza aromática es, según la voz popular, eminentemente tónica y restauradora.

Coruba.

Palmeras.

Attalea speciosa Mart. Palm. brasil. 138, t. 96, f. 3. 1833-1850.

Sin.: *Coruba, curuba; palma de vino.*

Hermosa palmera de las selvas de Guayana, Yaracuy, Zulia y Táchira, de tronco liso, alto, cubierto en su parte superior con los residuos de los peciolos. Los espádices son enormes y las nubes ricas en aceite. La savia fermentada es un vino muy apetecido de los monteros.

Cote.

Compuestas.

Polymnia riparia H. B. K., Nov. Gen. & Spec. 4: 282. 1820.

Sin.: *Cote, pailón* (Los Teques).

Planta herbácea, de tallos altos (1,50-2m.) y ramosos, hojas sinuadas y flores amarillas. Crece en lugares sombreados de la tierra templada y no se le conoce uso.

Cotopriz.

Sapindáceas.

Talisia olivaeformis (Kth.) Radlk., Sitzgsber. Math. Phys. Akad. 8: 342. 1878.

Sin.: *Cotopriz, cotoperis* (palabra indigena de origen chaima).

Arbol de mediano tamaño, de hojas glabras, paripinadas con 1-2 pares de hojuelas, flores blancas en racimos terminales y fruto ovalado, liso, verde, con una semilla. El mesocarpio blanco y dulce es de sabor agradable, refrescante y ligeramente laxante; las pepas asadas y la infusión de las hojas son astringentes y antidiarréicas. La madera es amarillenta, poco compacta y raras veces usada. Es árbol de tierra caliente. Su corona hemisférica, tupida y de color verde oscuro, lo hacen muy propio para ornamentación de paseos públicos.

Cremón.

Malváceas.

Thespesia populnea Soland., ex Correa, Ann. Mus. Paris 9: 290. 1807.

Arbol pequeño, de hojas acorazonadas, deltoideas, glabras, flores axilares, grandes, con pétalos como de 6cm. de largo, de color violáceo-amarillo, y frutos redondos, de 5 celdas e indehiscentes. Playas marítimas. La madera es rojiza y bastante fuerte y se usa algunas veces en la hechura de carretas, y hasta en muebles. Las hojas son emolientes; la decocción de las raíces y de las semillas es eficaz contra las enfermedades de la piel, y las últimas dan también un tinte amarillo; de la corteza se extrae una fibra fina y fuerte.

Cristóbal.—Véase San Cristóbal.

Cruceta.

Rubiáceas.

Randia armata (Sw.) D.C. Prodr. 4: 387. 1830.

Sin.: *Cruceta, cruceta negra, cruceta real, quipito hediondo.*

Arbusto espinoso, muy variable en sus caracteres, de espinas opuestas 2 por 2 y a menudo 4 en el mismo nudo, las hojas ovaladas, las flores blancas y olorosas en cimas terminales multiflores. Es de tierra caliente y no tiene importancia económica.

Cruceta negra.—Véase Cruceta.

Cruceta negra.

Compuestas.

Eupatorium urticoides Sch.-Bip., ex Hieron., Engl. Bot. Jahrb. 28: 568. 1901.

Planta herbácea erecta, de hojas lanceoladas, aserradas, y capítulos pequeños, de escamas imbricadas y flores moradas. Las hojas opuestas y las ramas de la inflorescencia forman pares alternadas y en cruz; la planta se vuelve negra al secarse. Es común en las sabanas del Tuy, en donde se obtuvo el nombre.

Cruceta real.—Véase **Caruache**.

Cruceta real.—Véase **Cruceta**.

Cruceto.

Rubiáceas.

Guettarda caracasana Standl. ined.

Arbusto de hojas ovales, casi glabras, con ápice muy puntiagudo, y flores olorosas, blancas con la corola de tubo largo y delgado. Sin uso. El nombre cruceto se le aplica en Río Chico.

Cruceto.

Rubiaceae

Randia mitis L., Sp. Pl. 2: 1192. 1753.

Arbusto espinoso, de tierra caliente. Los tallos son erectos, las hojas pequeñas, ovales, opuestas y decusadas (esto es, cada par formando cruz con el anterior, de donde le nombre) y las flores pequeñas, algo parecidas a las del cafeto y muy olorosas. Se usa a veces para formar setos vivos. El nombre es de Lara.

Cuajo.—Véase **Camaticaro**.

Cuarentonas.

Compuestas.

Zinnia elegans Jacq., Coll 3: 152. 1789.

Sin.: *Cuarentonas*, *flor de la maravilla* (Caracas); *cuarenta días* (Maracaibo).

Especie ornamental cultivada en muchas variedades en los jardines de Caracas. Llamada *cuarentonas* porque se supone que las flores duran cuarenta días, y *flor de la maravilla* por el cambio de color que tiene lugar en las flores en el curso de la florescencia.

Cuásia.

Simarubáceas.

Quassia amara L., Sp. Pl. 2: 553. 1753.

Arbusto de 1 hasta 2m. de altura, de hojas pinadas con el peciolo alado, las flores grandes, encarnadas y el fruto drupáceo. La madera, que es liviana y de color blanco amarillento, toma un buen pulimento y podría emplearse en ebanistería a no ser por sus reducidas dimensiones; está exenta de la carcoma de los insectos, lo que se debe a un principio amargo, la *cuasina*, con que está impregnada, y al cual se atribuyen propiedades tónicas, aperitivas y febrífugas.

Cubarro.

Palmeras.

Bactris Cubaro Karst., Linnae 28: 244. 1856.Sin.: *Cubaro*; *albarico*.

Palmera enana, de tronco espinoso, de las orillas del Meta y del Apure. Es con el tallo de esta especie con que los llaneros hacen sus *garrochas*.

Cucurito.

Palmeras.

Maximiliana regia Mart. Hist. Nat. Pal., 3: 296. 1833-1850.Sin.: *Cocurito*.

Palma de Río Negro y Alto Orinoco con tallos de 5-7m. de altura, muy gruesos, y hojas de 5m. de largo. Es la *Inajá* o *Anajá* de la Lengua general del Brasil, el *cokerite* de los Araucos, la *maripa* de los Caribes y el *du-é* de los Guaraúnos.

Cucharo.—Véase Paraguatán.

Cucharo.—Véase Palo cucharo.

Cucharo.—Véase Totumo.

Cucharón.

Bombacáceas.

Gyranthera caribensis Pittier, Contr. Flor Ven. 18. 1821.Sin.: *Cucharón* (Tuy, Aragua); *candelo* (Carabobo, Yaracuy); *niño* (Caracas).

Arbol de 20-25m. de altura, de hojas digitadas con 7 hojuelas y peciolas muy largos, flores grandes, blancas y erectas y fruto capsular de 25 a 28cm. de largo, conteniendo de 8 hasta 12 semillas aladas, en dos grupos, el uno basal, el otro apical, con las alas de ambos dirigidas hacia la parte intermedia. Erradamente, el Dr. Ernst asimiló esta especie con el *canalete*.

La madera es de color claro y muy blanda y no tiene aplicación, a menos que pueda usarse para pasta de papel.

Cucheme.—Véase Almácigo.

Cuchibán.

Mimosáceas.

Pithecolobium tortum Mart. Herb. bras. 114.; Benth. Trans. Linn. Soc. 30: 597. 1875.Sin.: *Cuchibán* (Aragua, Carabobo); *cuji blanco* (Caracas); es probablemente el *cuchivano* de Cumaná citado por L. Alvarado (Glosar. 99).

Arbol pequeño, de tronco torcido, corteza más o menos lisa y corona deprimida; las hojas demuestran de 2-5 pinas, cada una de éstas con 5-9 hojuelas largas de 6,5 hasta 11mm., y glabras o pubescentes. La legumbre más o menos encorvada, mide de 12,5 a 17mm. de ancho. Madera dura, pero de fibra torcida y de poco uso sino como combustible.

Cuchivaro.—Véase Vera.

Cuerno de cabro.

Bignoniáceas.

Godmania macrocarpa (Benth.) Hemsley, Diagn. Pl. nov. 2: 25. 1879.Sin.: *Cuerno de cabro*, *araquaney de sabana* (Aragua); *cornicabro* (Guárico); *cacho de venado* (Portuguesa).

Arbol pequeño, de 2 hasta 8 metros de altura, con copa usualmente extendida y más o menos deprimida. Las hojas son palmadas y de 5 hasta 7 hojuelas lanceoladas, enterizas, glabras por encima, pubescentes y diminutamente punteadas por debajo. Las flores son pequeñas, con corola acampanada y ventricosa, de color amarillo por fuera y anaranjado subido por dentro. Los frutos, que alcanzan hasta 75cm. de largo, son cilindricos y extendidos en una larga espiral con ápice puntiagudo. Es árbol sabanero, allegado al araguaney, y su madera se dice que es fina y blanca.

Cuero de toro.—Véase Carrasposo.

Cuesco.

Palmeras.

Bactris Cuesco Engel, *Linnaea* 33: 665. 1865.

Especie de *Bactris* pequeña del Táchira, no muy bien conocida.

Cuerda de violín.—Véase Fideos.

Cuíba.

Oxalidáceas.

Oxalis tuberosa Molina, *Storia Nat. Chil.* 132, 352. 1810.

Sin.: *Cuíba*, *apio blanco*, *quiba*, *huisisai* (Andes de Mérida).

Planta cultivada desde la más remota antigüedad en toda la cordillera de los Andes, desde Chile hasta Colombia y Venezuela, por sus tubérculos alimenticios. El Dr. Jahn la observó en los páramos de Mérida, a 3500m. No hay absoluta seguridad, sin embargo, acerca de si se trata de una o de varias especies. La planta de Chile tiene tallos herbáceos, ramosos, hojas ternadas, de hojuelas ovales y las flores están dispuestas en umbelas. En Colombia, la cuíba se llama *oca*, e *ibias*.

Cuica.—Véase Yabo.

Cují blanco.—Véase Cuchibán.

Cují.

Mimosáceas.

Nombre común a varias Mimosáceas a menudo confundidas unas con otras. La corteza y los frutos de casi todas las especies contienen materias tanantes y se usan en las curtidurías. Hasta ahora, hemos sacado en claro las especies siguientes:

Cují.—Véase Cují yaque.

Cují.

Piptadenia flava Benth., *Trans. Linn. Soc.* 30: 371. 1875.

Arbol o arbusto inerme, de hojas más o menos pubescentes con pinas 6-10-yugadas, hojuelas membranosas, flores en espigas amarillas. Está esparcido en todo el país, al menos desde el pié de los Andes hasta los alrededores de Caracas, pero es siempre de rara ocurrencia.

Cují.—Véase Samán.

Cují aroma.—Véase Aromo.

Cují cabrero.

Mimosa Cabrera Karst., Fl. Columb. 2: 63, Pl. 132. 1863.

Sin.: *Cují cabrero*, *cabrera*, *caudero* (Lara).

Arbusto espinoso, las ramas tiernas pubescentes y escasamente glandulosas, las hojas bipinadas, con pinas 6-9-yugadas y las hojuelas 20-40-yugadas, lineales, obtusas y pubescentes; las flores son espigadas, las legumbres sésiles, pubescentes y glandulosas, con las valvas articuladas anchas de 6,5-8,5mm. Debe sus nombres a la preferencia que le dan las cabras. Se dice que las semillas engordan rápidamente a estos animales, pero que les causa la congestión conocida bajo el nombre de *grita*.

Cují extranjero.—Véase Espinillo.

Cují hediondo.

Piptadenia foetida Benth., Trans. Linn. Soc. 30: 366. 1875.

Sin.: *Mapurite*; *úbeda* (L. Alvarado, Glos. 101).

Arbol o arbusto inerme, de hojas canescentes, las pinas y hojuelas 1-yugadas, alcanzando las últimas de 5-7,5cm. de largo, flores blancas en espigas axilares; legumbre de 20 hasta 30cm. de largo y 10-13mm. de ancho. Nunca he encontrado esta especie en Venezuela, y si la identificación del Dr. Ernst es exacta, debe ser especie muy rara. Afirma, sin embargo, el Dr. Lisandro Alvarado, que la *úbeda* es muy común en Lara y Guárico y se distingue por sus cabezuelas amarillas y su madera hedionda.

Cují hediondo.—Véase Cují negro.

Cují negro.

Acacia macracantha H. & B., Willd. Sp. Pl. 4: 1080. 1805.

Sin.: *Cují negro*, *cují* (gen.); *úbeda* (Falcón); *cují hediondo* (Carabobo).

Este es el cují por excelencia y el mejor conocido entre todos. Constituye uno de los rasgos característicos de la vegetación en las sabanas montuosas de las serranías próximas a la costa, en los valles interiores y en las orillas de los bosquecillos del Alto Llano, en alturas de 0-1200m. Es árbol bajo, de corona usualmente deprimida y armado con espinas delgadas y largas; las hojas son muy alargadas, siendo sus pinas 10-40-yugadas y relativamente cortas, con 40-60 hojuelas cada una. Las flores forman cabezuelas amarillas, fasciculadas 2 y 3 en las axilas de las hojas; la legumbre tiene hasta 10cm. de largo con 6,5-13mm. de ancho. La madera es dura y resistente, pero no se usa sino como leña, dando un excelente combustible. De la corteza se desprende una goma que tiene los mismos usos que la goma arábiga y la infusión de la misma se dice que se ha usado con éxito contra la lepra. Las cabras no comen las hojas, pero las vainas constituyen un alimento superior para el ganado mayor.

Cují negro.—Véase Cují yaque.

Cují yaque.

Prosopis juliflora D.C. Prodr. 2: 447. 1825.

Sin.: *Cují yaque* (en toda la costa); *cují negro* (Carabobo); *yaque* (Cumaná—H. & B., error ortográfico); *yaque blanco*, *yaque negro*.

Arbol común en las llanuras arenosas de todo el litoral de Venezuela, de tronco usualmente bajo, las ramitas provistas de espinas axilares. Las hojas son glabras, cada una con 1-2 pares de pinas y hojuelas 6-30-yugadas; las flores son amarillas y forman espigas axilares; la legumbre es a veces recta, otras veces más o menos arqueada, y bastante gruesa. Es la *algarroba* de los mejicanos y las legumbres, que contienen de 25 a 30% de azúcar de uva, se usan en la alimentación del ganado y en algunas partes para la de la gente. De la corteza se desprende una goma parecida, según Ernst, a la de tragacanto. La madera sólo se usa para leña.

Culantro de monte.

Umbelíferas.

Eryngium foetidum L., Sp. Pl. 232. 1753.

Planta herbácea, espinescente, de tallos reducidos e inflorescencias pequeñas rodeadas con un involucre de hojuelas aserradas. La infusión de la raíz pasa por febrífuga y es estimulante.

Culantrillo.

Polipodiáceas.

Adiantum petiolatum Desv., Berl. Mag. 5: 326. 1811.

Helecho de tierra caliente, bastante común en los bosques y riberas sombreadas de los arroyos.

Culantrillo de piedra.

Polipodiáceas.

Adiantum concinnum Humb. & Bonpl., Willd. Sp. Pl. 5: 451. 1810.

Sin.: *Culantrillo de piedra*, *culantrillo de pozo*; *culantrillo*; *velo de novia*.

Esta especie de adianto es más bien de tierra templada, aunque se encuentra en lugares tan bajos como Guanaguana y Gurucutí. Es el que aparece con frecuencia en las casas, pegado de los filtros de piedra pómez, en donde se deja como adorno, y también como remedio casero, pues su infusión se reputa como pectoral y emenagogo.

Culantrillo hembra.

Polipodiáceas.

Adiantum tetraphyllum Willd., Sp. Pl. 5: 441. 1810.

Helecho más desarrollado que *A. petiolatum*, con el peciolo y el rachis de las frondas lucidos y de color obscuro y las hojuelas más o menos trapecoideales. Crece en los bosques frescos de las tierras caliente y templada.

Cumaná.

Turneráceas.

Turnera ulmifolia L., Sp. Pl. 271. 1753.

Planta frutescente, más o menos velluda, de hojas alternas, oblongas, aserradas, flores amarillas, pentámeras con ovario unilocular y fruto capsular. Común en las praderas de 0-1500m. Es tónica y expectorante.

Cumare.

Palmeras.

Astrocaryum vulgare Martius, Palm. brasil. 74, t. 62 et 63 (excl. f. 3). 1833-1850.

Esta especie de palmera, notable por los formidables agujoncos de su tronco y de sus hojas, es común en las selvas del Orinoco y de la Guayana. De las hojas tiernas, los indios sacan una fibra fina y fuerte con la cual hacen hamacas justamente renombradas, así como cuerdas y sombreros. Las semillas son muy oleaginosas y el aceite que de ellas se obtiene se usa en el Brasil en la fabricación de jabón.

Cumaruco.—Véase Camoruco.

Cundeamor.

Cucurbitáceas.

Momordica Charantia L., Sp. Pl. 1: 1009. 1753.

Bejuco trepador, de hojas lobuladas con las márgenes sinuadas y los ápices apiculados; zarcillos sencillos o bifurcados; flores solitarias, amarillas, con la corola acampanada; fruto anaranjado, oblongo y atenuado hacia sus extremos, con dehiscencia elástica en 3 valvas; semillas envueltas en arilos encarnados. Es común en la tierra caliente y parte inferior de la tierra templada. Es medicinal; también el fruto se usa a veces como condimento y el arilo de las semillas es de sabor dulce y agradable.

Cunurí.

Euforbiáceas.

Cunuria Spruceana Baill., Adansonia 4: 287. 1864.

Arbol de Rio Negro, descubierto por R. Spruce y poco conocido.

Cupá.—Véase Guarupa.

Cupana.

Sapindáceas.

Paullinia Cupana H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 5: 117. 1821.

Bejuco subligñoso, de ramas 4-surcadas, hojas pinadas de 5 hojuelas ovales u oblongas, pecioluladas, flores blancas en racimos terminales, y cápsulas elipsoideas, largamente estipitadas y glabras exteriormente. Según Humboldt y Bonpland, las semillas machacadas, mezcladas con casabe y envueltas en hojas de palma, se colocan en agua y se dejan podrir. El agua se vuelve entonces de color amarillo azafrán y toma un sabor amargo. Diluida, es una bebida muy apetecida entre ciertos aborígenes del Alto Orinoco. Es de la misma planta, si se han de creer varios autores, que se prepara en el Brasil la *pasta guaraná*, a la que se atribuye un contenido de cafeína de 4 a 5% y que tuvo su hora de boga.

Cupay.

Gutíferas.

Clusia alba Jacq., Enum. Pl. carib. 34. 1762.

Copey de flores blancas, señalado bajo aquel nombre en los alrededores de Cumaná por Humboldt y Bonpland.

Cupay.—Véase Copey.

Cupi. Gutíferas.

Rhedia Cupi (H. B. K.) Planch. & Tr. Ann. Sc. Nat. Ser. 4, 14: 323. 1860.

Arbol de frutas comestibles, poco conocido, del Alto Orinoco.

Cupis.—Véase Canelo.

Cupis. Mirsináceas.

Grammadenia alpina Mez., Pflznreich, 4, 236: 231. 1902.

Arbusto de los Andes, de ramas gruesas, con las hojas gruesas, tiesas, lanceoladas, conglomeradas en los extremos de las ramitas, las flores verduscas, pequeñas, inconspicuas, en racimos axilares, las bayas ovaladas y negras. La corteza es de sabor pungente y se usa para aliviar los dolores de muelas. Es posible que el *canelo* o *cupis* de Ernst (v. *canelo*) señalado en los Andes de Venezuela por este autor, no sea en realidad sino la especie de que se trata aquí. No consta objetivamente, en ningún herbario conocido, la presencia del *Drymis Winteri* en nuestros Andes y es probable que si existiera allí un árbol tan conspicuo por su foliaje y sus hermosas flores blancas, no hubiese escapado a un observador perspicaz como lo es el Dr. Jahn.

Curare. Loganiáceas.

Strychnos Rouhamon Benth. Journ. Linn. Soc. 1: 104. 1856.

Sin.: *mavacure*.

Bejuco mal conocido del Alto Orinoco, que entra en la composición del famoso veneno del mismo nombre. Es probable que las especies son varias, y que el nombre no es de ellas, sino del veneno solamente. Según algunos autores, el curare se derivaría más bien del *mavacure* exclusivamente, siendo éste, no *Strychnos Rouhamon* sino *St. Crevauxi*.

Curari. Bignoniáceas.

Tecoma serratifolia G. Don., Gen. Syst. 4: 224. 1834.

Sin.: *Curari* (Lara, Carabobo); *curarigu* (Portuguesa); *curarire* (Zulia); *coralibe* (fide Alvarado, Vices ind. 91); *pui* (Miranda).

Arbol usualmente de mediano porte, pero que puede alcanzar hasta 20 metros de altura, de tronco derecho, hojas digitadas, glabras, con peciolas delgadas y 5 hojuelas oblongo-lanceoladas, acuminadas, pecioladas y aserrulladas en el margen; el cáliz es pulverulento, acampanado y de 5 lóbulos, la corola amarilla y glabra, las celdas de las anteras oblongas y encorvadas en el ápice. La madera es parecida a la del araguaney, esto es, durísima pero poco elástica, muy pesada (peso específico según Ernst 1,30), de grano finísimo y de textura compacta; su color es gris oscuro con vetas casi negras y se ha observado, como lo refiere Ernst, que tira al rojizo-amarillento tocando la madera con una sustancia ferro-alcalina. Se raja fácilmente y parece como que está impregnada con una sustancia grasosa que impide la oxidación de los clavos metidos en ella, y hace también que se salgan con la mayor fecundidad.

El principal mercado de esta madera es Maracaibo, aunque se encuentra esparcida en la tierra caliente de todo el país; se usa para obras fuertes, y es también propio para trabajos de ebanistería.

Curata.

Dileniáceas.

Curatella americana L., Syst. 10: 1079. 1758-59.Sin.: *Curata* (Orinoco, Cumaná); *paricá* (Guayana); *chaparro* (Apure); *chaparro de sabana* (Miranda).

Arbol bajo, de tronco torcido, hojas ásperas y duras y flores blancas de olor desagradable. La madera es buena, de color rojizo y con un peso específico de 0,85, según Ernst, pero se usa poco por carecer de las dimensiones requeridas; las hojas se emplean en lugar de papel de lija; la corteza es tanante. Es esencialmente árbol de sabana y de tierra caliente y en ciertas partes es suficientemente abundante para una explotación regular. *Curata* es también nombre de una Gramínea de Guayana con que los indios Macusí fabrican sus cerbatanas.

* Curcuma.

Zingiberáceas.

Curcuma longa L., Sp. Pl. 2: 1753.

Planta cultivada, oriunda del archipiélago de Malesia y cuyo rizoma contiene un color amarillo tornando al rojo bajo la acción de los ácidos, y al moreno rojizo si se trata con un alcalí. No he visto la planta en Venezuela.

Curía.—Véase Rompe-zaragüellos.

Curía.

Compuestas.

Eupatorium pycnocephalum Less., Linnaea 6: 104. 1831.

Planta herbácea, medicinal, observada en las dehesas de Guaremales cerca de Urama, Carabobo.

Curívano.

Ciperáceas.

Scleria hirtella Sw., Prodr. Veg. Ind. occ. 19. 1788.Sin.: *Curivano* (Alto Orinoco y Río Negro); *gengibrillo* (Colonia Tovar).

Planta de culmos erectos y flores en capítulos esféricos, bastante común en las sabanas y cuyos rizomas oleo-aromáticos tienen aplicación en la medicina popular.

Curte.—Véase Naranjillo bobo.

Curtidor.

Cunoniáceas.

Weinmannia glabra L. f., Suppl. 228. 1781.Sin.: *Say*; *say-say* (Andes).

Arbusto o árbol pequeño de la tierra templada superior (1600-2100m.), de hojas imparipinadas enteramente glabras (excepto por debajo en el nervio principal), con la raquis alada, de flores blanco-amarillentas en espigas, y cápsulas lisas. Es abundante y su corteza, rica en tanino, se usa en las curtidurias; la madera, de color moreno, es compacta y bastante dura, con un peso específico de 0,75. Se usa en pequeña escala en obras de carpintería.

Curtidor montañero.

Lecitidáceas.

Eschweilera Fendleriana Miers, Trans. Linn. Soc. 30: 250. 1873.

Arbol de mediano tamaño, de hojas ovaladas, coriáceas y flores grandes, amarillas, en paniculas terminales. La corteza fibrosa se usa en la Colonia Tovar para cabestros y amarras.

Curuba.

Pasifloráceas.

Passiflora mixta L. f., Suppl. 408. Fl. bras. 13, 1: 542. 1872.

Passiflora mollissima (H. B. K.) Bailey.

Bejucos trepadores, de tallos y cara inferior de las hojas aterciopelados en la primera especie (que es la *var. quitensis* de Masters), tomentosos en la última, las hojas con 3 lóbulos ovalados, las glándulas peciolares sésiles. La fruta es comestible. Son plantas esparcidas en los Andes, y difieren de las demás Pasifloras por el tubo alargado de su corola; la *P. mixta normalis* Masters (*Tacsonia mixta* Juss.) se encuentra en la Colonia Tovar, donde la gente no la distingue de las demás parchas.

Curucay.—Véase Tacamahaco.

Currucay.—Véase Copaiba.

Curujujul.

Bromeliáceas.

Karatas Plumieri E. Morren, Belg. hort. 1872. 131.

Sin.: *Curujujul* (Caracas); *cusuca* (Valencia); *chihuichiué* (Cumaná—H. & B.); *quirijujul* (L. Alvarado, Glos. 264).

Bromeliácea terrestre de tierra caliente, del grupo de las piñuelas. Cabeza floral sésil; corola rosada; frutas fusiformes, más o menos velludas, suculentas, de muchas semillas. Las hojas son grandes, dentadas, con espinas encorvadas algo distantes; de ellas puede extraerse una fibra muy fina. La fruta, dulce y deliciosa cuando bien madura, sirve en la confección de refrescos y de conservas.

Cuspa.

Rutáceas.

Cusparia trifoliata (Willd.) Engler, Fl. bras. 12, 2: 113. 1874.

Sin.: *Cuspa*, *cuspare*, *corteza de Angostura*, *palo amarillo* (Orinoco y Guayana); *cascarilla*, *quina de Nueva Andalucía* (Cumaná—H. & B.); *quina blanca*, *quina amarilla* (Orinoco).

Arbol de 7 hasta 12m. de altura, de hojas trifolioladas, glabras y enteras, y flores blancas de corola alargada, en panículas terminales. La corteza amarillenta y muy delgada contiene un principio amargo que se reputa tónico y altamente febrífugo. Es menos irritante para el estómago que la quiniua, y forma la base del famoso *amargo de Angostura* (Angostura Bitter). La madera, de color blanco amarillento, con un peso específico de 0,88, es fuerte y duradera y constituye excelente material de construcción y ebanistería.

La cuspa está esparcida no solamente en la Guayana y en el Alto Orinoco, sino también en todo el Llano hasta el pie de los Andes. Asimismo crece en la isla de Margarita. Por Ciudad Bolívar se exportau bajo el nombre errado de *quina* pequeñas cantidades de la corteza.

Cuspa.—Véase Amargoso.

Cuspare.—Véase Cuspa.

Cusuca.—Véase Curujujul.

Chaco.—Voz derivada del cumanaquito *chaku* o *yako*, o del tamanaco *ichaku* (L. Alvarado, Glosar. 111).—Véase *Batata*.

Chachique.

Anacardiáceas.

Mauria puberula Tul., Ann. Sc. nat., Ser. 3, 6: 363. 1848.

Arbol de la tierra templada de Trujillo, sus hojas sencillas, ovaladas, glabras, excepto por penachillos de pelos rojizos en las axilas de los nervios de su cara inferior, sus flores blancas, menudas; en panículas de longitud igual o superior a la de las primeras, su fruto pequeño y druposo. Es idéntico con la *Mauria heterophylla* (H. B. K.) de los alrededores de Caracas, o al menos muy parecido a esta especie. La madera es medio dura y bastante fuerte; puede usarse tanto en construcción como para trabajos de ebanistería.

Chaguaramo.

Palmeras.

Roystonea regia (H. B. K.) O. F. Cook, Bull. Torr. Bot. Club 31: 349. 1904.

Sin.: *Chaguaramo*; *palma real*.

Palmera alta, de tallo más o menos ventricoso, coronado por un hermoso penacho de hojas largas y pinatisectas. Además de formar un rasgo característico de ciertos distritos de la tierra caliente y templada, está cultivada con mucha frecuencia como planta de adorno y es familiar a todos los venezolanos. La misma especie, u otra muy afine, se llama *mapora* en el Occidente, v. g. en Lara y Falcón. Es dudosa la introducción de esta palmera de las grandes Antillas como generalmente se afirma, puesto que, según los autores modernos, su área de dispersión abraza Trinidad y la costa septentrional de la América del Sur. Por lo demás, nuestros conocimientos acerca de las palmeras venezolanas dejan aún mucho que desear.

Chaparrillo.—Véase Chaparro bobo.

Chaparro.

Bajo esta denominación van incluidos todos los árboles y arbustos de tronco torcido y achaparrado que crecen en las sabanas y en los páramos. Hasta ahora hemos distinguido los siguientes:

Chaparro.

Malpighiáceas.

Byrsonima coccolobaefolia H. B. K., Nov. Gen. Sp. 5: 148. 1821.

Arbol pequeño, de hojas gruesas y casi orbiculadas y flores racemosas, amarillas. Crece en las sabanas del Alto Llano y penetra hasta el pié de las faldas meridionales de la cordillera costanera, en Aragua, Carabobo y valle del Tuy. El mismo nombre se da también en el Orinoco al *B. chrysophylla* H. B. K.

Chaparro.—Véase Curata.

Chaparro.—Véase Carne asada.

Chaparro bobo.

Rubiáceas.

Palicourea rigida H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 3: 370. 1818.

Sin.: vulg.: *Chaparro bobo* (Cumaná—H. B. K.); *chaparro*, *cacho de venado* (Carabobo); *chaparrillo* (Alto Llano).

Arbustillo achaparrado de las sabanas de tierra caliente. Tiene las ramillas e inflorescencias amarillentas, las hojas tie-

sas, ovaladas y grandes, y las flores anaranjadas en racimos terminales.

Chaparro cacho de venado.—Véase Chaparro bobo.

Chaparro de chinche.—Véase Chaparro manteca.

Chaparro de sabana.—Véase Chaparro manteca y también Curata.

Chaparro manteca.

Malpighiáceas.

Byrsonima crassifolia H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 5: 148. 1821.

Sin.: *Chaparro manteca* (Caracas, Oriente); *chaparro de chinche* (Aragua, Carabobo); *chaparro de sabana* (Antimano).

Arbusto o árbol pequeño, de corona deprimida, hojas coriáceas, ovaladas, lampiñas, más o menos tomentosas por debajo, las flores amarillas en racimos terminales, y las drupas también amarillas, del tamaño de un guisante grande, con un olor característico a chinche. Esta especie crece en las sabanas y los bosques claros, especialmente en las faldas áridas de las lomas de tierra caliente.

Según Aublet, la corteza es febrífuga y su infusión es alexitérica, empleándose para curar la mordedura de serpientes venenosas.

Chaparro moreno.—Véase Bejuco moreno.

Chaperno.

Papilionáceas.

Drepanocarpus venezuelensis Pittier, Contr. U. S. Nat. Herb. 20: 122. 1918.

Sin.: *chaperno* (Las Adjuntas); *uña de gavián* (Los Teques).

Arbustillo medio rastroso de las márgenes de los bosques subandinos de la cordillera costanera.

Charaguaney.—Véase Palo de Mora.

Charaguaney hembra.—Véase Palo de Mora.

Charo.—Véase Ramón.

Chayote.

Cucurbitáceas.

Sechium edule Sw., Fl. Ind. occid. 2: 1150. 1800.

Seguimos la ortografía corriente en México y América Central, de esta palabra, derivada del nahuatl *chayotl* o *chayotli*. Es planta de bejuco, cultivada en aquellos países desde la más remota antigüedad, con el desarrollo consiguiente de numerosas variedades, y desempeñando un papel importante en la alimentación de pobres y ricos. Se comen principalmente las frutas; no tienen sabor y necesitan cocinarse con condimentos para ser apetecibles; también se aprovechan los rizomas, que son voluminosos y nutritivos, y los brotes, que se preparan como las espinacas. De los tallos se saca una fibra resistente, usada por los hortelanos.

Chibacú.—Véase Chivacú.

Chica.

Bignoniáceas.

Arrabideea Chica (H. B. K.) Verlot, Rev. hort. 1864: 154.

Bejuco trepador del Orinoco, provisto con zarcillos y de hojas biyugadas que adquieren un color morado rojizo al dessecarse. Las flores son moradas, con corola zigomorfa, y las vainas, lineales, alcanzan hasta 60cm. de longitud. De las hojas se extrae, por maceración, un pigmento rojo, del que se hacen pañucillos usados entre los naturales (bajo los nombres de *craviri* y *chiraviri*) para teñir hilo, mimbres, etc. Aunque el color es muy hermoso y firme, no se ha utilizado hasta hoy en las industrias por su costo elevado y las dificultades de su aplicación.

Chicoria.

Compuestas.

Hypochaeris acaulis (Remy.) Britton, Bull. Torr. Bot. Club 19: 371. 1892.

Planta humilde de los páramos andinos, de flores grandes, amarillas. El mismo nombre parece aplicarse algunas veces, aunque sin duda equivocadamente, a *Malvastrum acaule* (Cav.) Gray, de la misma región.

Chicote.

Escrofulariáceas.

Aragoa lucidula Blake, Journ. Wash. Acad. Sc. 14: 453. 1924.Sin.: *Chicote*, *romero negro* (Mérida).

Arbustos pequeños, formando matas tupidas y cubriéndose por tiempos con infinidad de florecitas níveas. Son muy ornamentales, pero poco conocidos. El descubrimiento de la nueva especie del Dr. Blake se debe al incansable explorador de nuestros Andes, Dr. Alfredo Jahn. Otra especie, *Aragoa abietina* H. B. K., también fué señalada en los mismos lugares por Funck y Schlim.

Chicharra.

Verbenáceas.

Aegiphila verrucosa Schau., D.C. Prodr. 11: 650. 1847.

Arbol pequeño, de hojas lanceoladas y flores blancas, común en los alrededores de la Colonia Tovar. Sirve para leña.

Chicharro.

Combretáceas.

Terminalia obovata Steud., Nom. 2, 2: 663. 1841.

Arbol grande de tierra caliente, de hojas obovales, casi glabras y rígidas, y flores en espigas ramificadas, con raquis ferrugineo-pubescente. La madera es pesada (peso esp. 0,95, según Ernst), de color cacao rojizo con vetas. Se trabaja bien y se usa en carrocería, etc.

Chicharros.—Véase Quinchoncho.**Chichiboa.**

Ramnáceas.

Zizyphus melastomoides Pittier, Arb. y arbust. nuevos Ven. 60, 1925.Sin.: *Mayá*, *cacagüillo*.

Arbol de la faja xerófila megatérmica, de 5-12m. de altura, de hojas ovoides, lampiñas, con 5 venas longitudinales, flores verduscas, apétalas, en glomérulos axilares y el fruto una drupa carnosa, ovoidea, de color anaranjado y de una sola semilla. Este fruto es de sabor exquisito y de los que más merecen atención entre los que crecen espontáneamente en los bosques de Venezuela.

Chiflón.

Bromeliáceas.

Tillandsia funckiana Baker., Handb. Bromel. 196. 1889.

Andes de Mérida (A. Jahn).

Chigo.

Cesalpiniáceas.

Campsiandra comosa Benth., Hook., Journ. Bot. 2: 93. 1840.

Arbol grande de Guayana, que se adelanta por la cuenca del Orinoco hasta el pié de los Andes. El nombre vulgar es del Alto Orinoco. De las semillas se prepara una fécula, con la cual se hace pan y pastelería. A este respecto dice Erust (Expos. 1883, p. 608): "... se entierran los frutos durante algún tiempo, hasta que hayan llegado a cierto grado de fermentación; entonces se sacan las semillas, y después de lavadas, se reducen a harina. Esta última es de color rojizo muy pálido y tiene un olor especial y bastante agradable. Consta de granos sumamente pequeños y las más de las veces unidos en grupos de tres, que tienen 0,01 a 0,02mm. de grueso. Se usa para hacer pan....pero parece que hoy es más bien un artículo de lujo que no un alimento muy usado".

Chigüichigüe.

Bromeliáceas.

Bromelia Pinguin L., Sp. Pl. 285. 1753.

Planta terrestre, de hojas radicales lanceoladas agudas, tiesas, con fuertes y encorvadas espinas marginales. Las flores forman una espiga gruesa, soportada por un tallo corto. Se usa a veces para formar setos vivos y de las hojas se extrae una fibra fina y tenaz. La fruta es acidula y comestible.

Chigüirera.

Polygonáceas.

Polygonum glabrum Willd., Sp. Pl. 2: 447. 1799.

Sin.: *Chigüirera* (Aragua, Carabobo); *barbasco* (Caracas).

Planta herbácea de tallos erectos y ramificados, hojas lanceoladas, y flores apétalas verdes, de 8 estambres, y dispuestas en racimos alargados. Crece en los lugares húmedos y abunda, por ejemplo, en las orillas del lago de Tacarigua, en donde se dice que sirve de alimento a los *chigüires* (*Hydrochoerus Capybara* Erxl.) Figura con duda en la lista publicada por Ernst de las especies usadas en la América del Sur para embarbasco el pescado. El nombre vulgar de esta planta en Caracas parece confirmar tal empleo, así como también el hecho de ser empleada con el mismo propósito en las Indias Orientales.

Chihuichue.—Véase Curujujul.

Chilca.

Compuestas.

Nombre colectivo de varias plantas sinantéreas, entre las cuales tenemos:

Chilca.

Baccharis rhexioides H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 4: 66. 1820.

Sin.: *Chilquita*.

Arbustillos bajos, de ramas fistulosas, gruesas y flexibles, hojas trinervias y flores amarillentas. La raíz da un color amarillo.

Stevia glutinosa H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 4: 148. 1820.

Planta herbácea de la región andina, de tallos delgados y erectos y flores blancas, todas las partes más o menos pegajosas.

Chilca real.

Lycoseris latifolia Benth., Bot. Voy. Sulphur 121. 1844.

Sin.: *Chilca real* (Carabobo); *bolonera* (en toda la tierra caliente: Valencia, Llanos); *marrubio* (Portuguesa). Véase también *Barbasco*.

Planta ramosa, semitrepadora, los tallos y hojas revestidos con un indumento ceniciento, las flores, en capítulos gruesos, anaranjadas. Se recomienda como emenagoga y diurética.

Chile.—Véase **Ají picante**.

Chilquita.—Véase **Chilca**.

China.—Véase **Raíz de China**.

Chinchamuchina.

Amarantáceas.

Iresine luzuliflora Gris., Fl. Brit. W. Ind. 65. 1864.

Sin.: *Valeriana*.

Hierba grande, rastrera o trepadora, con panículas terminales y capítulos florales de color blanco de nieve. Planta de tierra caliente.

Chinchorro.

Verbenáceas.

Duranta repens L., Sp. Pl. 637. 1753.

Sin.: *Chinchorro* (Guárico); *fruta de paloma* (Caracas).

Arbusto alcanzando hasta 5m. de altura, de hojas pergaminosos, elíptico-lanceoladas, flores azules, ligeramente zigomorfas, con 4 estambres fértiles y uno estéril, y el ovario unilocular; fruto amarillo, con 4 semillas. Las flores olorosas son excitantes, y las hojas deterrentas.

Chingalí.—Véase **Guarupa**.

Chino dulce.—Véase **Naranja**.

Chipechipe.

Solanáceas.

Solanum violifolium asarifolium (Kth. & Bouché) Hassler, in Fedde, Repert. 15: 221. 1918.

Especie herbácea y rastrera, los peciolo de las hojas erectos, largos, las láminas reniformes acorazonadas, las flores blancas, solitarias, con largos pedúnculos, las bayas redondas u ovals, de color anaranjado cuando maduras. Crece en los bosques claros y en los cultivos de la costa y del Llano; los frutos maduros son comestibles y de sabor delicado.

Chipito.

Euforbiáceas.

Phyllanthus botryanthus Muell.-Arg., D.C. Prodr. 15, 2: 323. 1866.

Arbusto de 2-3m. de altura, de ramas menudas, hojas membranosas, ovales, lucientes y de color verde oscuro por encima, pálidas en la cara inferior,

las flores inconspicuas en racimos axilares o terminales. Descubierto por Plée en los alrededores de Maracaibo y vuelto a señalar por el autor en 1922, bajo el nombre vulgar dado arriba; se recogió también en el valle de Guarenas. Sin uso conocido.

Chipororo, chiporro.—Véase **Picapica**.

Chiquichique.—Véase **Mucutena**.

Chiquichique.—Véase **Piasaba**.

Chiquichique.

Cesalpiniáceas.

Cassia Tora L., Sp. Pl. 538. 1753.

Hierba anual de tierra caliente, de tallos racimosos y erectos, hojuelas triyugadas, flores grandes, amarillas, y legumbre lineal, subcuadrangular. Crece con abundancia en lugares incultos y se emplea contra la fiebre tifoidea.

Chiragua.

Aráceas.

Anthurium nymphaeifolium C. Koch & Bouché, Ind. sem. hort. ber. 1854.

Anturio de hojas ovali-acorazonadas, acuminadas, los lóbulos anteriores redondos, apartados por el angosto recorte basal; los pedúnculos son iguales a los peciolo o más cortos; la espata es verdosa, ovalada y remata bruscamente en un largo y angosto acumen. Es planta epifítica, pero que se encuentra siempre cerca de la base de los troncos; crece en las selvas de tierra templada y las raíces, largas, finas y tenaces, se emplean a veces como cuerdas de guitarra. *Chiragua* es también, en Caucagua (Miranda), el nombre de una madera de construcción sin identificar.

Chirai.—Véase **Pilón**.

Chirca.—Véase **Barbasco** y **Chilca**.

Chirel.—Véase **Ají chirel**.

Chirimorriñón.—Véase **Chirimoya**.

Chirimoya.

Anonáceas.

Annona cherimolia Mill., Gard. Dict. 8: nº 5. 1768.

Sin.: *Chirimoya*, *chirimorriñón*.

El *chirimorriñón* de Venezuela es la verdadera *chirimoya*, y no, como generalmente se afirma, el resultado de un cruzamiento entre el *corazón* (equivocadamente llamado *chirimoya*) y el *riñón*. Es fruta escasa en el país, al menos en la vecindad de Caracas. Tiene un sabor delicioso y siendo, como lo es, muy superior a su sustituto, merece propagarse. Para conocimiento de los caracteres que distinguen una de otra las dos especies, véase *Corazón*.

Bajo el nombre de *chirimoya* se incluyen también las frutas de algunas especies de *Rollinia*, árboles de tierra caliente, muy parecidos por su aspecto a los anonos, pero con flores totalmente distintas, aunque pertenecen a la misma familia.

Chirimoya.—Véase **Corazón**.

Chirimoya cimarrona.—Véase Anona lisa.

Chispeador.

Melastomáceas.

Chaetolepis alpestris Triana., Trans. Linn. Soc. 28: 51. 1871.

Arbustillo de los páramos andinos. Además de *Ch. alpestris* hay en nuestros Andes otras tres especies (*Ch. microphylla* Miq., *Ch. alpina* Cogn. y *Ch. lindeni* Tr.) que probablemente dividen el nombre; nuestro chispeador fué recogido en Mucuchíes y en el Páramo de la Sal por el Dr. Jahn.

Chivacú.

Ericáceas.

Vaccinium floribundum H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 3: 266, t. 251. 1818.

Arbustillo de los páramos andinos y de la faja superior de la cordillera costanera (1700-2900m.), con hojas pequeñas y gruesas, flores blancas, cogantes, de corola urceolada y frutas azulejas, comestibles. Corresponde a los arándanos de los Alpes y de los Pirineos y su nombre local (Mucuchíes, Andes de Trujillo) es indígena.

Chivacú.

Ericáceas.

Pernettya Pentlandi D.C., Prodr. 7: 587. 1839.

Sin.: *Borrachera*.

Frutículo andino, rastrero, muy ramificado, de hojas pequeñas, ovaladas, escasamente aserradas, flores con corola urceolada, blanca, glabra, y frutas negras o azulejas, sospechosas.

Chivatera.

Malváceas.

Bastardia viscosa H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 5: 256. 1821.

Sin.: *Chivatera*, *fistulera*, *corazoncillo*, *escotón*.

Planta sufrutescente, ramosa, alcanzando como 1,5m. de altura. Las flores son amarillas, las hojas pegajosas. Toda la mata, que es de los lugares áridos de tierra caliente, desprende un olor fuerte y hediondo que revela inmediatamente su presencia. El polvo de las hojas, según se dice, es cáustico y se usa entre el pueblo en la curación de la lepra y de las fistulas.

Chocheco.—Véase Plátano.

Chocho.

Papilionáceas.

Lupinus humilis Rose, ined.

Lupinus Jahni Rose, ined.

Arbustillos de ramas numerosas y divaricadas, de hojas palmadas con 5-7 hojuelas lineales-lanceoladas, más o menos sedosas, flores grandes, azules y amarillas, y legumbre muy velluda, de 4-6 semillas. Son de los Andes de Mérida.

El *chocho* de las abacerías de Caracas es la *alubia* de los españoles y lo importan de las Canarias.

Chuare blanco.

Moráceas.

Ficus glabrata H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 2: 47. 1817.

Arbol lactífero, glabro, de hojas alternas, oblongas, acuminadas, largas de 20-30cm., anchas de 6,0-6,5cm., las venas numerosas y casi perpendiculares

al nervio mediano. La leche se reputa como uno de los mejores vermífugos de la farmacopea popular.

Chucho.

Orquidáceas.

Oncidium cebolleta Sw., Vet. Akad. Handl. Stockh. 21: 240. 1800.

Sin.: *Chucho* (Caracas); *punta de hueso* (Portuguesa, Falcón); *varita de San José* (Tuy).

Parásita común en las tierras caliente y templada de todo el país; el jugo viscoso de los pseudo-bulbos se usa como vulnerario.

Chupón.

Nombre genérico, usado en Carabobo, Yaracuy y otras partes, para designar ciertas Sapotáceas y también especies de *Gustavia*. Se han identificado hasta ahora los siguientes:

Chupón.

Lecitidáceas.

Gustavia yaracuyensis Pittier, Arb. y arbust. nuev. Ven. 63. 1925.

Sin.: *chupón* (Yaracuy); *flor de muerto* (Guaremales, Urama, Carabobo).

Arbol pequeño de los bosques inferiores del Yaracuy y Carabobo, que da madera buena, aunque de reducidas dimensiones.

Chupón blanco.

Sapotáceas.

Oxythece caracasana Pittier, Bol. com. e ind. Caracas, 425. 1921.

Arbol de 6-8 metros, las hojas congregadas en el extremo de las ramas, las flores verduscas creciendo en los nudos deshojados, el fruto druposo, de 1 semilla. Esta especie es frecuente en las quebradas que bajan de la cordillera del Avila hacia el Guaire y así mismo en los valles del Tuy. ¿Será de ella la madera descrita como *chupón* por Ernst, bajo el nombre desconocido de *Chrysophyllum aulacocarpum*?

Chupón colorado.

Sapotáceas.

Sideroxylum amygdalicarpum Pittier, Bol. com. e ind. Caracas, 427. 1921.

Arbol decíduo, de 18-22 metros de altura, de los bosques de Carabobo y Yaracuy. La madera es roja, dura y resistente, y merece la atención de los industriales. Frutos comestibles.

Chupón torito.

Pouteria carabobensis Pittier, Bol. com. e ind., Caracas, 2: 426. 1921.

Arbol decíduo alcanzando 25m. de altura, esparcido por las faldas inferiores de la cordillera costanera de Carabobo y Yaracuy. La madera es rojiza, dura y se usa en construcciones. Frutos comestibles.

Chupón ventoso.

Gustavia eximia Pittier, Bol. com. e ind., Caracas, 2: 424. 1921.

Arbol de mediano porte, de las selvas bajas de Carabobo y Yaracuy. Es notable por sus grandes flores blancas, alcanzando hasta 13cm. de diámetro. La madera es amarillenta, bastante fina y de mediana dureza. Es probablemente la misma especie que se conoce en los bosques de Aroa bajo los nombres de *mari-che* y *palo de muerto*.

Chupón

Poligonáceas.

Triplaris caracasana Cham., Linnaea 8: 137. 1833.

Arbol pequeño o de mediano tamaño, ramificado a veces desde la base, las hojas oval-lanceoladas, acuminadas, indistintamente sinuadas-dentadas, las flores en espigas congregadas en los extremos de ramitas floríferas, el verticilo interior del perigonio con la base ensanchada en el fruto. No se le conoce uso.

Churí.—Véase *Auyama*.

Churreto.

Compuestas.

Eupatorium celtidifolium hirtellum Robinson, Proceed. Amer. Acad. Arts. & Sc. 54: 311. 1918.

Arbusto alcanzando hasta 4m., de tronco y ramas delgadas, hojas oblongas largamente acuminadas y capítulos pequeños con florones verduzcos. Común en las tierras cálida y templada y sin uso conocido.

*** Dalia**

Compuestas.

Dahlia pinnata Cav., Ic. 1: 57, t. 80. 1791.

Planta ornamental oriunda de México y cultivada en numerosas variedades, con flores sencillas o dobles y una selección de colores. Se reproduce principalmente por medio de los tubérculos. El llamado *Cactus dalia*, que se ve en algunos jardines de Caracas, es otra especie, *Dahlia Juarezii* Hort., también de México.

Dama de noche.

Solanáceas.

Cestrum diurnum L., Sp. Pl. 191. 1753.

Arbusto de flores largas, blancas con las anteras y el estigma oscuros, muy olorosas y frecuentemente cultivado en jardines. Es indígena de las Antillas y tal vez también en Venezuela. Las flores huelen sólo de noche, y atraen gran número de mariposas nocturnas. Las hojas tienen un mal olor característico.

Danta orejona.—Véase *Cafecillo danta*.

Dato blanco.—Véase *Cardones*.

Dátil.—Véase *Palma dátil*.

Desdicha.—Véase *Garcita*.

* Diamela.

Oleaceae.

Jasminum Sambac Soland., in Ait. Hort. Kew. 1: 8. 1789.

Bejuco trepador de hojas oval-elípticas, sencillas, opuestas o en verticilos de 3, las flores blancas en corimbos de 3 a 12, muy olorosas y a menudo dobles. Es planta favorita de los poetas, oriunda de la India y muy a menudo cultivada como ornamental. De las flores se extrae un perfume delicado, por un procedimiento sencillo, que Safford ¹⁾ describe del modo siguiente: "Se ponen capas alternadas de manteca y flores y se dejan algún tiempo, hasta que la manteca haya absorbido el olor; entonces se derrite ésta a fuego lo más lento posible y se cuele. Para perfumar el aceite de coco, se empapan piezas de tela de algodón con el aceite y se ponen en una jarra alternando con capas de flores".

Dibrito.

Cesalpiniáceas.

Bauhinia mollicella Blake, Contr. Gray Herb., N. S. 53: 32. 1918.

Una especie de *urape*, poco conocida.

Dictamíto de páramo.

Compuestas.

Lysipomia Bourgoinii Ernst, Rev. Cient. Univ. Ven., 134. 1887.

Planta diminuta de los Andes de Mérida, de tallos cortos y erectos y flores pequeñas, hundidas en el verticilo terminal de las hojas. El Dr. L. Alvarado la llama *dictamo de páramo*, pero este nombre tiene también otra aplicación.

Dictamo.

Hypericum struthiolaefolium, Juss. Ann. Mus. Paris 3: 160, t. 16, f. 2. 1804.

Especie tal vez erradamente identificada y cuya existencia en Venezuela no es aún bien comprobada. En Cojedes se emplearía como emcnagogo.

Dictamo de páramo.—Véase Dictamo real aromático.

Dictamo real.—Véase Galicosa.

Dictamo real aromático.

Gramíneas.

Savastana mexicana (Rupr.) Beal, Grass. N. Amer. 2: 187. 1896.

Sin.: *dictamo de páramo*.

Grana de raíces pungentes, que crece en las partes más elevadas de la Sierra Nevada de Mérida y tiene propiedades medicinales. La infusión de las raíces, por ejemplo, se dice que es eficiente en la curación de los calambres de estómago.

Diente de león.

Bromeliáceas.

Aechmea bromelifolia Baker, in Benth. & Hook f. Gen. 3: 664, 1880-83.

Planta epífita de hojas provistas con largas púas marginales; las flores amarillentas forman cortas espigas. Según Ernst, es común en los árboles en la boca de las quebradas de los alrededores de Caracas, y las raíces dan un tinte amarillo.

1) Useful Plants of Guam, p. 300.

Diente de sardina.

Mimosáceas.

Acacia sp.

Mimosácea arborecente, de ramas sarmentosas, hojas bipinadas con dos glándulas estipitadas en el peciolo, las pinas 10-12 yugadas cada una con 30-40 hojuelas muy pequeñas, velludas en la cara inferior. Las flores son capituladas, con cáliz vilósulo, pero faltan en nuestros especímenes, así como las legumbres maduras. Este arbusto procede de Sta. Lucía, Miranda y no tiene uso determinado.

Dimití.

Palmeras.

Geonoma macrospatha R. Spruce, Palm. amaz. 165, 114. 1869.

Especie de las vegas del Casiquiare, descubierta por Spruce. El nombre *dimití* es de los indios Baré.

Diomate.—Véase Gateado.

Dispopo.—Véase Cocui.

Dividive.

Cesalpiniáceas.

Caesalpinia Coriaria Willd., Sp. Pl. 2: 532. 1799.

Sin.: *Dividive*, *dividivi* (gen., nombre de origen caribe); *guatapán*, *guatapanare* (Cumaná—H. & B.)

Árbol de 3 hasta 10m. de altura, inerme, de hojas bipinadas, las pinas 9 hasta 15, las hojuelas oblongo-lineales, 16-24-yugadas, punteadas de negro por debajo; flores pequeñas, amarillas, y legumbre sesil, ovalada, larga de 3-5cm. ancha de 1-2cm. Es de tierra caliente y aparece usualmente con su estación en toda la costa y aún en el Llano.

La albura de la madera es blanca y gruesa y muy ataeada por los insectos, pero el corazón, de color negro, durísimo y compacto, es incorruptible y hasta difícil de labrar con los útiles de mano. Antiguamente, sustituía el acero en las ruedas de maquinaria, y como es de grano finísimo, podría emplearse para muchas clases de objetos torneados. Los frutos tienen gran importancia entre las materias tanantes usadas en las curtidurías. Contienen de 30 a 40% de tanino y constituyen uno de los productos fijos de exportación, en cantidades que raras veces han bajado de 5000 toneladas métricas anuales en los últimos cincuenta años. A pesar de su bueno y constante rendimiento, no se ha tratado nunca de cultivar el árbol, pero en muchos lugares se protegen y se cuidan hasta cierto punto los pies que nacen espontáneamente.

Las semillas son muy astringentes y empleadas como tales en la medicina popular; entran así mismo en la composición de un ungüento que se aplica para curar las hemorroides.

Dividive.

Cesalpiniáceas.

Coulleria tinctoria H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 6: 331. 1823.

Árbol pequeño, de corona deprimida, hojas bipinadas, las pinas 2-4-yugadas, cada una con 6-8 pares de hojuelas oblongas y glabras, flores en racimos terminales, amarillas, con el lóbulo inferior del cáliz alargado y pectinado, y legumbres deprimidas, cortas, anchas, mucronadas, rojizas. La corteza y los frutos se usan en las curtidurías.

Doradilla.

Himenofitáceas.

Hymenophyllum plumosum Kaulf., Enum. Fil. 267. 1824.

Hymenophyllum sp. alt. pl.

Helcechos delicados que crecen sobre los troncos y las rocas musgosas de las selvas sombrías y húmedas. En ciertas partes, la infusión de estas plantas se usa en el tratamiento de resfriados y dolencias del pecho, en otras como sudorífica y diurética.

Doradilla.—Véase Samancito.

Doradilla de paramo.

Liliáceas.

Tofieldia sessiliflora Hook., Icon. Plant. t. 691.

Planta andina de tallos erectos (de 10-30cm. de altura), hojas lineales y flores amarillas. No se le conoce uso.

Doradillón.

Polipodiáceas.

Cheilanthes myriophylla Desv., Berl. Mag. 5: 328. 1811.

Helecho pequeño, velludo, con las frondas muy divididas, que crece entre las piedras en lugares húmedos de los Andes. Se le atribuyen las mismas propiedades que a las doradillas.

Dormidera.

Mimosáceas.

Mimosa dormiens Humb. & Bonpl., Willd. Sp. Pl. 4: 1035. 1805.

Especie de tallos semileñosos, con púas derechas, hojas con 6 hasta 12 pinas y las hojuelas lineales, largas de 4-8mm., 6-10-yugadas; las flores de color rosado pálido en capítulos axilares o paniculados; la legumbre es sésil, velluda, de 1,5cm. de largo, y ancha de 8-9mm. Es probable que el nombre vulgar se aplica también a otras especies.

Dormidera.—Véase Ñajú.

* **Durazno.**

Rosáceas.

Prunus persica (L.) Stokes, Bot. Nat. med. 3: 100. 1812.

Cultivado y casi enteramente aclimatado en alturas superiores a 1000m., el durazno da cosechas abundantes, pero degeneradas si se comparan con las exquisitas variedades de los Estados Unidos y de Europa, variedades mantenidas y constantemente mejoradas por medio del injerto y de una cuidadosa selección. En Venezuela, hay partes en donde el árbol casi ha regresado a su tipo primitivo, dando sólo frutas pequeñas, de poca carne y mucho hueso. Por temor del daño causado por los pájaros, no se deja nunca que madure la fruta en el árbol, y es raro encontrar un espécimen llegado a su completo desarrollo. El durazno se usa, pues, casi exclusivamente para conservas y dulces. El cocimiento de las hojas y brotes nuevos es medicinal, sirviendo principalmente para curar las enfermedades de la piel. Con las flores se prepara una conserva laxante.

Ebano.

Caesalpinia Granadillo Pittier, Arb. y arbustos nuevos de Ven. 56. 1925.

Sin.: *Ebano* (Zulia, Trujillo); *granadillo* (Miranda, Llano, Orinoco); *macle* (Falcón); *quiebra-hacha* (Cumaná); *Brown Ebony*, *Coffee-Wood* (Comercial).

Es posible y aún probable que algunos de estos nombres vulgares se apliquen también a *Caesalpinia punctata* Willd, especie frecuente en las costas secas y cálidas, pero en ningún caso a *Brya Ebenus* D.C., planta restringida a las Antillas y no señalada aún con certidumbre en la parte continental de la región caribe. La *C. Granadillo* es un árbol de 15 a 25 metros de altura que también habita las selvas más secas de la tierra caliente. Su tronco columnar y de corteza lisa alcanza a 12m. de altura con un diámetro máximo de 80cm. La copa es vastísima y redondeada, con un follaje ralo formado de hojas bipinadas de raquis delgada; las dos pares de pinas opuestas traen casi constantemente 4 pares de hojuelas ovales, glabras y sin puntos negros, los peciolulos cortísimos sostenidos por glándulas bractcolares cáducas. Los racimos florales son axilares o terminales y muy ramificados, con la raquis glabrescente; los pedicelos y cálices son más o menos fulvo-pubescentes, los pétalos amarillos. Las legumbres lisas, oblongo-lineales y deprimidas, miden de 6 a 7cm. de largo, 2cm. de ancho y 1 de grueso; contienen de 7 a 9 semillas ovales y lenticulares, de color oscuro y brillante y como de 8mm. de largo por 5 de ancho. El árbol tiene una apariencia elegante y casi imponente; casi siempre crece aislado.

La madera del ébano se presenta con albura amarillenta y no muy gruesa (3-5cm.) y corazón moreno oscuro, más o menos vetado, con los anillos de crecimiento muy visibles. Es muy fina y muy dura, pero poco elástica; adquiere un pulido insuperable y la hermosura de su color aumenta con la edad. Su peso específico varía de 1,20 a 1,40. Resiste a la intemperie y no se pudre bajo el agua. Se usa en cantidades limitadas en la construcción civil y para ciertos trabajos de ebanistería. También se exporta en pequeñas cantidades y sirve, por ejemplo, para confeccionar mangos de paraguas y cantidad de otros menudos objetos.

Ecla.—Véase Cola.

Echa humo.—Véase Araguaney.

Elefantina.—Véase Canastillos.

Emético vegetal.

Euforbiáceas.

Jatropha multifida L., Sp. Pl. 1006. 1753.

Sin.: *Emético vegetal*, *tártara*.

Arbustillo subleñoso, lactífero, de 2-3m. de altura, de hojas palmatilobadas, 7-11-partitas, y flores rojas en corimbos, frecuentemente cultivado en los jardines y probablemente silvestre en varios puntos de nuestro litoral. Las semillas, del tamaño de una avellana, se usan sin inconveniente como emético y purgante; proporcionan también un aceite de propiedades drásticas.

Encarrujada.

Papilionáceas.

Zornia diphylla (L.) Pers. Syn. 2: 318. 1807.

Planta herbácea, humilde, de 2 hojuelas en cada hoja, flores amarillas ocultas en amplias bracteas y dispuestas en espigas, y legumbres articuladas, de 2 a 5 semillas. En el Zulia se reputa medicinal, con virtudes no especificadas; en Centro-América, se coloca entre los antidisentéricos.

Encinillo.—Véase **Palomero**.

Enea.

Ciperáceas.

Cyperus articulatus L., Sp. Pl. 244. 1753.

Sin.: *Junco* (Paparo).

Especie de junco que crece con abundancia en las aguas poco hondas y tranquilas. Sirve para fabricar esteras y enjalmas y abastece un material excelente para papel.

* **Eneldo.**

Umbelíferas.

Anethum graveolens L., Sp. Pl. 263. 1753.

Planta aromática a menudo cultivada en las huertas y usado como condimento culinario. También es medicinal.

Equerepanar.—Véase **Oreja de tigre**.

Erizo.

Tiliáceas.

Apeiba Tibourbou Aubl., Pl. Gui. 1: 538, t. 213. 1775.

Sin.: *Erizo* (Aragua—H. & B.; Lara, Carabobo); *cabeza de negro* (Miranda); *catigüire* (Caracas). El nombre *catigüire* sólo por error ha podido aplicarse a *Apeiba Tibourbou*, puesto que corresponde a *Annona purpurea*.

Arbol de tierra caliente, de tronco corto y copa baja y deprimida, o aún simple arbustillo cuando crece en las sabanas y lugares áridos, pero que, en la selva propia, puede elevarse hasta 10 y 12 metros. Las hojas son alternas, oblongas, acorazonadas en la base y acuminadas, con vello conspicuo en la cara inferior; la flor, olorosa, forma estrella y tiene los sépalos angostos más largos que los pétalos, éstos obovados y amarillos. El fruto, cubierto con púas flexibles, es en forma de disco deprimido, de 10 centímetros o menos en diámetro, y con 10-20 celdas que contienen semillas de color moreno oscuro.

Ambos nombres vulgares del árbol se deben a la apariencia del fruto. La madera, blanca y fibrosa pero blanda, es propia para papel y sus cenizas son ricas en carbonato de cal. La corteza es una *majagua* fuerte y resistente, cuyas fibras tal vez tengan aplicación industrial. De las semillas se extrae un aceite que se dice ser eficaz en el tratamiento del reumatismo.

Escoba.

Nombre colectivo aplicado a las especies de mata difusa y ramificación rígida que pueden usarse para escobas improvisadas.

Hasta ahora tenemos:

Escoba amarga.

Compuestas.

Parthenium Hysterophorus L., Sp. Pl. 988. 1753.

Sin.: *Manzanilla*, *manzanillote* (Andes de Mérida).

Planta anual, común en los escombros y lugares incultos, de hojas radicales bipinatipartitas, las superiores caulinas casi enteras, flores paniculadas, blancas. La infusión es depurativa y emenagoga.

Escoba babosa.

Malváceas.

Sida rhombifolia L., Sp. Pl. 684. 1753.Sin.: *Escoba babosa* (Caracas); *escoba blanca* (Guárico).

Frútice muy variable, de hojas ovoideo-lanceoladas y flores de pétalos color amarillo pálido. Cunde en la proximidad de las casas de campo y hasta en las calles de las ciudades y es una de las malezas más difíciles de eradicar. La raíz se considera como diurética.

Escoba babosa de sabana.

Esterculiáceas.

Melochia caracasana Jacq. Coll. 2: 369. 1788.

Arbustillo sabanero parecido a las bretónicas, pero usualmente más desarrollado y con flores blancas.

Escoba blanca.—Véase Escoba babosa.

Escoba dulce.

Escrofulariáceas.

Scoparia dulcis L., Sp. Pl. 116. 1753.Sin.: *Escoba dulce*; *escobilla*, *escobilla amarga*; *bruscón*.

Planta anual o perenne, sufrutescente, glabra, de tallos cortos (30-100cm.) y erectos, de hojas verticiladas por 2, 3 ó 4, lanceoladas o lineales, y flores blancas y numerosas. Es común en lugares incultos, alrededor de las casas, etc. La decocción de toda la planta, y más especialmente de la raíz, es muy amarga, astringente y mucilagínosa. Se emplea contra la blenorragia así como también para contener las diarreas y el curso excesivo de las menstruas.

Escobilla.—Véase Mastuerzo.

Escobilla amarga.—Véase Escoba dulce.

Escopetilla.—Véase Samancito.

Escopetilla.—Véase Raíz de barreto.

Escorbuto.

Compuestas.

Spilanthes urens megalophylla Blake, Contr. Gray Herb., N. S. 53: 3. 1918.Sin.: *Escorbuto*; *caroca blanca*, el último en Río Chico.

Planta rastrera de los lugares próximos a la costa y a las vegas de los rios de tierra caliente.

Escorzonera.

Pedaliáceas.

Craniolaria annua L., Sp. Pl. 618. 1753.

Planta herbácea, de tallos suculentos y más o menos viscosa en todas sus partes. Las hojas son palmatífidas, con lóbulos sinuados dentados; las flores solitarias en las axilas de las hojas son grandes y se distinguen por su corola blanca, de tubo muy largo. El fruto, de forma peculiar, es indchiscente. Esta especie se encuentra esparcida en las sabanas y praderas de la tierra caliente. De las raíces secas se prepara una bebida amarga y refrescante, ligeramente laxativa, mientras la semilla se usa como depurativo.

Escotón.—Véase Chivatera.

Espadilla.

Papilionáceas.

Crotalaria stipularis Desv., Journ. Bot. 3: 76. 1814.

Hierba de tallos erectos, hojas ovaladas o lanceoladas y flores amarillas en espigas, y con la particularidad de tener sus estípulas triangulares y decurrentes.

Pertenece a las sabanas de tierra caliente y templada y se recomienda como sudorífica.

Espadilla.

Iridáceas.

Orthrosanthus chimboracensis Baker., Gard. Chron. 2: 67. 1876.

Planta a menudo confundida con el lirio azul (*Ecremis coarctata* (Ruiz & Pav.) Baker), y erociendo a veces mezclada con él en los páramos andinos y en la Silla de Caracas. Ambos tienen flores azules, pero éstas, en lugar de terminales, están encerradas en la primera en espatas cortas dispuestas en largas espigas en el remate del espádicea. El género *Orthrosanthus* es un género *distocado*, siendo *O. chimboracensis*, y *O. spicatus* especies americanas, mientras las demás pertenecen a la Australia occidental.

Espadilla de Cumaná.

Papilionáceas.

Clitoria guianensis Benth., Journ. Linn. Soc. 2: 40. 1858.

Especie con rizoma leñoso, tallos herbáceos, hojas trifoliadas y grandes flores moradas. Habita las sabanas de tierra caliente y templada.

Espadilla de páramo.

Xiridáceas.

Xyris acutifolia (Heimerl) Malme, Archiv. Bot. 13, 3: 40. 1913.

Planta humilde de los Andes, de hojas menudas, parecidas a las de algunas gramas, y flores dispuestas en una corta espiga en el ápice de un pedúnculo largo y delgado. Sin uso conocido.

Espanta-culebra.

Cucurbitáceas.

Cyclanthera leptostachya Benth., Bot. Voy. Sulphur 99. 1844.

Bejuco herbáceo y trepador de hojas palmadas con 9-11 hojuelas lanceoladas y erenuladas, zarcillos 2-3-fidos, el fruto espinoso en pedúnculo muy largo, con dehiscencia elástica. No se le conoce uso y se ignora el origen del nombre. Cree en selvas frescas de la tierra templada.

* Espárrago.

Liliáceas.

Asparagus officinalis L., Sp. Pl. 313. 1753.

Planta oriunda de la Europa meridional, raras veces cultivada aunque se daría muy bien en casi toda la tierra templada, y conocida por sus propiedades diuréticas. Es, además, una de las mejores verduras.

Espina de bagre.

Hidrofiláceas.

Hydrotea spinosa L., Sp. Pl. 328. 1753.

Planta baja, ramosa, sufrutescente, velluda-glandulosa, de hojas lanceoladas con una espina axilar, y flores azules en racimos. Cree en los lugares soleados y cenagosos de la tierra caliente.

* **Espinaca.**

Amarantáceas.

Spinacia oleracea L., Sp. Pl. 1027. 1753.Sin.: *Espinaca*, *acelga*.

Esta verdura, reconocida en todas partes como una de las más sanas y más benéficas para el sistema digestivo, es muy pocas veces cultivada en Caracas, en donde impropriamente se la llama *acelga*. (Véase la palabra).

* **Espinaca de Nueva Zelandia.**

Aizoáceas.

Tetragonia expansa Murray.

Planta suculenta, vigorosa, medio rastrera, de introducción reciente en Caracas y que forma un excelente sustituto de la espinaca común.

Espinillo.

Cesalpiniáceas.

Parkinsonia aculeata L., Hort. Cliff. 147, t. 13. 1737.Sin.: *Espinillo*, *espinillo de España* (Cumaná—H. & B.); *espinito* (Barcelona); *cuji extranjero* (Barquisimeto).

Arbusto y aún árbol pequeño, espinoso, común en los arenales temporalmente inundados del litoral, en donde forma pequeñas colonias, y cultivado algunas veces como planta de adorno en los parques y jardines del interior. Llama la atención por sus hojas bipinadas con el pecíolo rudimentario, las pinas hacinadas y las hojuelas diminutas; las flores son racemosas y amarillas, las legumbres cortas y de una sola semilla. Aunque la madera se dice ser muy buena, es tan escasa que no tiene importancia.

Espinillo de España.—Véase **Espinillo**.**Espinito.**

Solanáceas.

Lycium Johnstoni Blake, Contr. Gray Herb., n. s. 53: 49. 1918.

Arbustillo espinudo de ramas menudas, flexibles y numerosas, hojas menudas, escasas, espatuladas y flores pequeñas, de color blanco rosado o purpurino. Es común en lugares secos.

Espino amarillo.

Cesalpiniáceas.

Cassia aculeata Pohl, in Fl. brasil. 15, 2: 128. 1870.

Arbustillo ramoso, divaricado, escueto de hojas, con agujones ligeramente encorvados en las ramas, los pecíolos y los pedúnculos; las hojas tienen de 10-14 hojuelas, oblongas, mucronadas; los pecíolos no llevan glándulas; las estípulas son amplias, cordiformes y mucronadas; los racimos florales son erectos y terminales, con los pedicelos glanduloso-pubescentes, como lo son las bracteas; las flores son amarillas con 7 estambres fértiles; las legumbres deprimidas, miden hasta 12cm. de largo y 2,5cm. de ancho. La planta alcanza hasta 3m. de altura; crece en las lagunas y ciénegas del Alto Llano.

No se había señalado aún en Venezuela esta especie, descrita originalmente del Brasil central.

Espinuelo.

Mimosáceas.

Pithecolobium Unguis-Cati (L.) Benth., Hook. Lond. Journ. Bot. 3: 200. 1844.Sin.: *Espinuelo* (Cumaná—H. & B.); *güichere*; *arranca-pellejo*; *vainita de iguana* (Los Roques).

Arbusto de estípulas espinescentes, común en los lugares áridos de la costa. Las hojas son bipinadas, pero con un solo par de pinas y cada una de éstas con solo dos hojuelas obovaladas y obtusas; las flores, de un verde amarillento, son capituladas y las legumbres comprimidas y encorvadas. No tiene importancia económica.

Espíritu Santo.—Véase Pico de loro.

Esponja vegetal.

Hongos.

Lycoperdon sp.

En el Estado Monagas, una especie del género *Lycoperdon* se reputa como hemostático. Como el estudio de los hongos venezolanos está aún para iniciarse, no pueden darse más particulares.

Esponjilla.

Cucurbitáceas.

Luffa operculata (L.) Cogn., Fl. bras. 6, 4: 12. 1878.

Planta trepadora, glabra, de hojas pequeñas, anchamente escotadas en la base, de contorno anguloso o 4-5-lobulado e irregularmente dentado; zarcillos bifidos; flores pequeñas, amarillentas; fruto ovalado, de superficie espinulosa, rematando en un rostro puntiagudo, y del tamaño de un huevo de gallina; semillas negras, no aladas. Toda la planta es muy amarga y la decocción es un purgante drástico. Una materia textil se saca de la fruta.

* Espuela de caballero.

Ranunculáceas.

Delphinium Ajacis L., Sp. Pl. 1: 531. 1753.

Planta ornamental, anual, de tallos sencillos o poco ramificados, altos de 25-40cm., las hojas basales largamente pecioladas, las superiores sésiles, con la lámina dividida en 3 lóbulos, recortados a su vez en segmentos lineales, las flores moradas, rosadas o blancas, con 5 sépalos petaloideos, uno de los cuales se prolonga atrás en una larga espuela, y 3-5 pétalos también con espuela. Es oriunda de la región mediterránea de Eurasia.

Estoraque.

Estiracáceas.

Styrax sp.

Son seis las especies de estoraque señaladas hasta ahora en Venezuela, y cuatro de ellas en la cordillera costanera. No es posible saber a cual de ellas se refería el señor Espinosa en el informe reproducido por el Dr. Ernst (Expos. 1883: 202), cuando dice: "Árbol colosal de las montañas altas de Bárbula (y otras); madera olorosa, flexible y varicolorada. Para duelas de barricas parece superior al roble americano (J. Espinosa)".

Estoraque.—Véase Cereipo.

Estoraque.—Véase Mirasol.

Estoraque.—Véase Bálsamo.

Estoraque.—Véase Pesebrito.

Estoraque.

Compuestas.

Vernonia odoratissima H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 4: 41. 1820.

Nombre impropriamente aplicado a una planta sublignosa, de tallos altos (1-2m.) y gruesos, hojas obovales, dentadas, ásperas en la cara sup-

rior, tomentosas en la inferior y flores deliciosamente olorosas, en grandes paniculas. Es de tierra templada y está repuesta en la caliente por el *Palo-tal* (*Vernonia scabra*).

* **Estraña.**

Compuestas.

Callistephus hortensis Cass., Dict. Sc. Nat. 37: 491. 1825.

Planta ornamental, introducida y cultivada en numerosas variedades.

Estraña de páramo.

Compuestas.

Senecio crepidifolius D.C. Prodr. 6: 425. 1837.

Sin.: *Estraña de páramo*; *tabacote* (Andes).

Planta robusta, de tallos erectos, como de 30cm. de altura, cubiertos con hojas lineales-lanceoladas, más o menos velludas y rematando en una cabeza de capitulos amarillos. Páramos andinos. La infusión de las hojas es empleada para desinflamar heridas, abcesos, etc.

Estroloja.—Véase Oreja de tigre.

Estroloja.—Véase Astroloja.

* **Estropajo.**

Cucurbitáceas.

Luffa aegyptiaca Mill. Gard. Dict. ed. 8: 1708.

Planta trepadora áspera, de hojas grandes, quinquelobuladas, con lóbulos triangulares y agudos; zarcillos trifidos; flores grandes, de color amarillo subido; fruto grande (20-30cm. de largo), fusiforme y liso; semillas aladas. El tejido fibroso del interior del fruto se usa como esponja; los frutos tiernos pueden prepararse como encurtidos.

* **Eucalipto.**

Mirtáceas.

Eucalyptus amygdalina La Bill., Nov. Holl. Pl. 2: 14, t. 154. 1804.

Eucalyptus robusta Smith., Bot. N. Holl. 39. 1804.

Eucalyptus rostrata Schlecht., Linnaea 20: 655. 1847.

Eucalyptus globulus La Bill. Vog. 1: 153, t. 13. 1799.

Estas cuatro especies australianas, principalmente, y muchas otras, han sido introducidas en el país, primero por el Gran Ferrocarril de Venezuela y después por varios conductos. Todas son de rápido crecimiento y propias para ensayos de reforestación en lugares desprovistos de vegetación leñosa. El *E. globulus*, con sus hojas aromáticas, tiene la fama de alejar los zancudos y destruir los miasmas palúdicos, por lo cual se ha propagado extensamente en las partes templadas de los trópicos; se ha vuelto también remedio popular para varias dolencias. Las demás especies proporcionan madera y leña.

Farolito de la virgen.

Sapindáceas.

Cardiospermum Halicacabum L., Sp. Pl. 366. 1753.

Bejuco trepador de flores blancas y cápsulas en forma de vejigas, común en la tierra caliente.

Fideos.

Convolvuláceas.

Cuscuta americana L., Sp. Pl. 124. 1783.

Cuscuta corymbosa Ruiz & Pav., Fl. Peruv. 1: 69, t. 105, 6. 1798.

Sin.: *Fideos*; *cuerda de violín*.

Bejuquitos parasíticos desprovistos de hojas y de clorofila (de donde se semejanza con fideos) y con flores pequeñas, blancas, en corimbos. Viven en varias especies de plantas silvestres y hasta ahora no han hecho daños de consideración en Venezuela. Es probable que otras especies, como *C. australis* R. Br., *C. plalyloba* Prog. y *C. parvula* Choisy, se encuentren también en el país. Entre el pueblo, todas las especies pasan por resolutivas y vulnerarias.

Fistulera.—Véase Chivatera.

* Flamboyant.

Cesalpiniáceas.

Delonix regia (Boj.) Raf., Fl. Tellur. 2: 92. 1836.

Sin.: *Flamboyant* (gen.); *acacia* (Caracas).

Arbol ornamental, de hojas bipinadas, flores grandes y vistosas, con 5 pétalos de color escarlata, y legumbres anchas, de muchas semillas. Es oriundo de Madagascar, muy a menudo cultivado en parques y jardines y algunas veces naturalizado en la tierra caliente de Venezuela. Los frutos contienen mucho tanino; la madera es quebradiza.

Flor amarilla.

Compuestas.

Sclerocarpus coffeaeicola (Schultz-Bip.) Klatt., Ann. naturhistor. Hofmus. Wien. 9: 360. 1894.

Sin.: *Flor amarilla* (Caracas); *buba amarilla* (Lara).

Mala hierba de tallos gráciles, hojas oblongas trinervias y flores amarillas, que a menudo invade los cultivos. Es apetecida por el ganado, pero parece que durante el verano causa hemorragia renal ó vesical a los animales que la comen.

Flor amarilla.—Véase Abrojo.

Flor amarilla.—Véase Acapro.

Flor amarillo.—Véase Fresnillo.

Flor de ángel.—Véase Guatacaro blanco.

Flor de ánimo.—Véase Carauta.

Flor de baile.—Véase Ñongué blanco y Reina de la noche.

* Flor de calicó.

Aristolóquiáceas.

Aristolóquia elegans Mast., Gard. Chron. 1885. 2: 301. 1885.

Sin.: *flor de calicó*, *abanico de la reina*, *patico*.

Bejuco lampiño y menudo, las hojas más o menos reniformes y acorazonadas, con los lóbulos y las puntas redondeados. Las flores nacen en ramitas colgantes; el tubo del perianto es algo hinchado en su parte mediana, el limbo es casi orbicular y su cara interior varicolorado en amarillo, blanco, rosado y morado oscuro, imita la tela conocida como calicó. Es planta oriunda del Brasil, muy ornamental y cultivada con frecuencia.

* Flor de cera.

Asclepiadáceas.

Hoya carnosa R. Br., Mem. Wern. Soc. 1: 27. 1809.

Planta de adorno, voluble, de hojas ovales, carnosas, y flores de color blanco o rosado pálido, en corimbos axilares.

Flor de cera.—Véase Raíz de cachicamo.

Flor de duende.—Véase Cariaquito colorado.

Flor de Lima o flor de luna.—Véase Ñongué blanco.

Flor de Mayo.

Orquidáceas.

Cattleya labiata Lindley, Collect. Bot. tab. 33. 1821-24.

Esta Orquídea es la más popular de las *parásitas* de la flora de Venezuela, y se cultiva tanto en el mismo país como en el extranjero, en numerosas variedades. En términos generales, se caracteriza por sus pseudo-bulbos fusi-formes, alargados y comprimidos, cada uno de los cuales trae una sola hoja oblongo-alargada, obtusa y gruesa. Las flores son enormes, alcanzando 15cm. de ancho y aún más; los sépalos y pétalos son de color rosado o carmesí, los últimos con las márgenes fruncidas en la mitad superior; el labio en forma de embudo es también de bordes muy fruncidos y de color variado desde blanco hasta rosado subido, con excepción de la base amarillo-dorada con estrias moradas. Esta hermosa planta no es muy escasa en los bosques claros de la cordillera costanera, en donde florece desde Abril hasta Setiembre. Las variedades de más aprecio entre las de Venezuela, son:

Var. Mossiae, con las flores hasta de 20cm. de diámetro, los sépalos y pétalos de color rosado pálido, los últimos muy anchos y subagudos; el tubo del labio y su limbo muy desarrollado, muy fruncido y de colorido subido. Como subvariedades de *C. Mossiae* se indican la *candida* con sépalos y pétalos blancos y el labio con dibujos encarnados; la de *Wagner*, con las flores enteramente blancas excepto las manchas amarillas del labio; la de *Reinecke*, con las flores también blancas, el labio con una mancha amarilla en la garganta y estrias encarnadas en el limbo.

Se citan también como de Venezuela las variedades *Gaskelliana* con los pétalos muy anchos en la base, la *Beyrodtiana* con pétalos no fruncidos, la *Percivaliana* que es una como reducción de la *Mossiae*, etc. En el Brasil, las Guayanas, Colombia, Perú y Centro América existen muchas otras variedades que rivalizan en hermosura con los venezolanos, pero que no podemos enumerar aquí.

Flor de miel.—Véase Lilá.

Flor de muerto.—Véase Clavel de muerto.

Flor de muerto.—Véase Chupón.

Flor de la Pasión.—Véase Parcha.

Flor del campo.

Escrofulariáceas.

Castilleja fissifolia L. f. Suppl. 293. 1781.

Planta polimorfa de los Andes y de la región superior de la cordillera costanera. Es de tallos erectos, suffruticosos, hojas pinatífidas, las superiores con base amarilla y parte superior carmesi, las flores en espiga, con corola alargada, rojiza. Toda la planta se vuelve negra por la desecación.

Flor del Espíritu Santo.

Orquidáceas.

Peristeria elata Hook., Bot. Mag. t. 3116. 1831.

Hermosa parásita de flores blancas manchadas con encarnado, cerosas, en las que el vulgo quiere distinguir la figura de una paloma.

* Flor del Paraíso.

Zingiberáceas.

Alpinia speciosa (Wendl.) K. Schum., Fl. Kais. Wilhelmsl. 29. 1887.

Sin.: *Flor del paraíso*; *paraíso*; *ilusión*.

Oriunda de Cochinchina, cultivada con frecuencia como planta ornamental y algunas veces naturalizada. Los tallos se elevan hasta 3 metros, las hojas son lanceoladas y las flores en panículas inclinadas grandes, blancas y olorosas. Por su porte la planta recuerda al gengibre.

Flor de mariposa.—Véase *Mariposa*.

Flor de Pascua.

Convolvuláceas.

Pharbitis hispida Choisy, in D.C. Prodr. 9: 341. 1845.

Planta voluble, silvestre y también cultivada en numerosas variedades de flores multicolores.

Flor de Pascua.

Melastomáceas.

Monochaetum hirtum (Triana) Cogn. in D.C. Monogr. Phan. 7: 404. 1891.

Arbustillo común en los matorrales y selvas claras entre 1800 y 2200 metros, especialmente en los alrededores de la Colonia Tovar. Es conspicuo por la extraordinaria profusión de sus hermosas y grandes flores, con pétalos rosados y estambres dorados.

Flor de Pascua.—Véase *Bejuco negro*.

Flor de pasmo.

Amarantáceas.

Alternanthera canescens H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 2: 204 y 817.

Sin.: *Flor de pasmo* (Yaracuy); *bicho menudo* (Barcelona); *bicho menudito* (Cumaná).

Hierba rastrera o trepadora, de tallos y hojas canas y flores blancas, común en toda la tierra caliente.

Flor de sangre.—Véase *Cariaquito encarnado*.

Flor de sangre.

Acantáceas.

Ruellia fulgida Andr. Bot. Rep. t. 527. 1801.

Frútice ramoso, alcanzando hasta 4m. de altura, las hojas elípticas, glabras, atenuadas en la base y en el ápice, las flores vistosas en espigas termi-

nales con corola grande y de color subido. Es de los bosques sombreados y frescos de tierra caliente y subtemplada y no se le conoce uso.

Flor de San José.—Véase Flor de San Juan.

Flor de San Juan.

Orquidáceas.

Epidendrum cochlidium Lindl., Ann. Nat. Hist. 4: 382. 1840.

Sin.: *Flor de San José*.

Orquídea epífita de las montañas de Mérida, notable por la hermosura de sus flores.

* Flor de Santa María.

Bernón

Compuestas.

Chrysanthemum Parthenium Pers. Syn. 2: 462. 1807.

Sin.: *Flor de Santa María*; *Santa María*; *manzanilla* (Mérida).

Hierba aromática, crecta y ramificada, de flores con ligulas blancas y corazón amarillo. Oriunda del Mediterráneo, pero aclimatada en los trópicos. En la medicina popular, se aplica contra los dolores de oído.

Flor de semeruco.—Véase Guatacaro blanco.

Floretillo.

Voquisiáceas.

Qualea calophylla Pittier, Arb. y arbust. nuevos Venez. 29. 1923.

Arbol grande de las selvas del valle de Puerto La Cruz, y probablemente de otras partes de las faldas setentrionales de la cordillera costanera. Las hojas se parecen por su nervación finisima, paralela y tupida, a las del *palo maria* (*Calophyllum*); las flores muy abundantes, muestran un solo pétalo amarillo, ancho y escotado en el ápice. La madera es blanca y de mediana calidad.

Floripondio.—Véase Amapola blanca.

Frailejón.

Compuestas.

Este nombre se aplica en los Andes de Venezuela a las numerosas especies del género *Espeletia*, plantas de formas variadas y extrañas, que son a la fisonomía del páramo lo que los cactus a la de las sabanas xerofíticas de la tierra caliente. Una sola especie, más conocida bajo el nombre de *incienso*, llega hasta la cordillera costanera. Aunque todas tienen varios caracteres comunes, manifiestan una gran variedad en su forma, tamaño y color, de modo que el vulgo distingue sin dificultad las diversas especies; tenemos:

Frailejón amarillo.

Espeletia spicata Sch.-Bip., in Wedd., Chloris and. 1: 65. 1855.

Sin.: *Frailejón morado* (Quirorá).

Planta con indumento fulvo-lanudo, de hojas radicales lineal-oblongas con las venas conspicuas en la cara superior, los tallos floríferos alargados hasta 1m. y los capítulos esparcidos en una espiga también alargada; flores radiales con ligula muy corta, amarilla así como los florones. Esta especie es conocida de los páramos de Mérida y Táchira, en donde se encuentra entre 3000 y 4500m.



Páramo de Piedras Blancas, 4200 m., con FRAILEJÓN (*Espeletum*)



FRAILEJÓN AMARILLO
(*Espeletia spicata* Sch.-Bip.)

Fot. A. Jahn

Frailejón blanco.

Espeletia grisea Standley, Am. Journ. Bot. 2: 477. 1915.

El tronco propio, debajo de las hojas, es relativamente delgado (2-2,5cm. diám.) y corto (20cm.) y está cubierto con los residuos de las hojas caídas; las hojas son angostas, lineales, de 15-21cm. de largo por 1,3-1,8cm. de ancho, lanudas por ambos lados, con las venas poco visibles; los tallos floríferos alcanzan 1,2m. y son muy ramificados; los capítulos casi redondos están provistos con bracteadas y soportados por pedúnculos delgados. Crece entre 3 y 4000m. en los Andes de Mérida, en donde fué descubierta por el Dr. A. Jahn.

Frailejón chirique.

Espeletia floccosa Standley, Am. Journ. Bot. 2: 481. 1915.

Sin.: *Frailejón plateado*; *frailejón paramero*.

Cáudice grueso, envuelto en las hojas viejas, las hojas recientes todas basales, lineales y de 9 hasta 1m. de ancho, sedosas y blaucas en la cara superior, tomentosas y con vello blanco o amarillento en la cara inferior; los tallos floríferos hasta de 75cm. de altura, con corimbos terminales; las cabezuelas pequeñas con florones radiales blancos. Nueva también para la ciencia y dada a conocer por el mismo naturalista, esta especie crece en los páramos de Trujillo y Mérida, en alturas de 3000 a 4000m. Véase también *Frailejón lanudo*.

Frailejón de arbolito.

Espeletia nerifolia (H. B. K.) Sch. Bip., in Wedd., Chloris and. 1: 67. 1855.

Sin.: *Inciense*.

La única entre nuestras catorce especies de frailejones cuya área de dispersión se extiende hasta los puntos más elevados de la cordillera costanera, en donde abunda en el Naiguatá, la Silla de Caracas y los puntos culminantes alrededor del Lagunazo, cerca de la Colonia Tovar. Su límite inferior coincide poco más o menos con la curva de nivel de 1900m. y la planta crece solamente en los puntos más abrigados, en donde forma colonias características. Bajo la protección escasa de los demás árboles que todavía alcanzan su límite inferior, se desarrolla hasta una altura de 8 metros, con un tronco erecto de 25-30cm. de diámetro, pero más arriba, como en los alrededores de la ciénega de la Silla, aparece como arbusto achaparrado de 2-4m., formando matas de muchos y robustos tallos. Las ramitas están más o menos revestidas con un tomento blanquecino; las hojas elíptico-lanceoladas son canas por debajo, y los capítulos numerosos forman sendos corimbos. Por causa de la sustancia resinosa que impregna la madera, ésta, aún verde, arde con mucha facilidad.

Frailejón de batata.

Espeletia Weddellii Schultz-Bip., in Wedd., Chloris and. 1: 66, pl. 15, B. 1855.

Es el más pequeño de nuestros frailejones y debe su nombre a su raíz gruesa, a veces semejante a un nabo. Las hojas lineal-oblongas no miden más de 6cm. de largo con 1cm. de mayor anchura; los tallos floríferos alcanzan hasta 30cm. y llevan un solo capítulo, raras veces dos, de florones amarillos con ligula angostísima. Andes de Mérida y de Trujillo, en alturas de 3000 hasta 4500m.

Frailejón de puya.

Espeletia Jahni Standley, Am. Journ. Bot. 2: 479. 1915.

Hojas radicales todas tomentosas, lineales, largas de 10 hasta 35cm. y anchas de 3 hasta 6mm.; tallos floríferos robustos, muy ramificados, cubiertos con un indumento lanoso y denso, los capítulos pequeños con corto pedicelo; florones radiales nulos. Se encuentra en los páramos de los Andes de Venezuela, desde Trujillo hasta el Táchira, en alturas de 3000-3300 metros, y es también uno de los hallazgos del Dr. Jahn, en honor del cual se ha nombrado.

Frailejón dorado.

Espeletia Moritziana Schultz-Bip., in Wedd., Chloris and. 1: 65. 1855.

Hermosa especie, de indumento ferrugineo, cáudice pronunciado, hojas lineales y lacinosas y sus cabezuelas solitarias en el extremo de los tallos florales. Páramos de Timotes y Táchira, en alturas de 4000 a 4500m.

Frailejón lanudo.

Espeletia Schultzii Wedd., Chloris and. 1: 63. 1855.

Sin.: *Frailejón chirique*, *frailejón manso*.

Planta lanuda, blanquecina o cenicienta, con hojas basales en forma de lengua alargada, los nervios muy conspicuos en la cara inferior; tallos floríferos hasta de 1m. de altura, formando las cabezuelas grandes paniculas. Andes de Mérida y del Táchira, en alturas de 3-4000 metros. En las hojas se envuelven las mantequilla y el queso, impartiendo así a éstos un aroma agradable *sui generis*.

Frailejón macho.

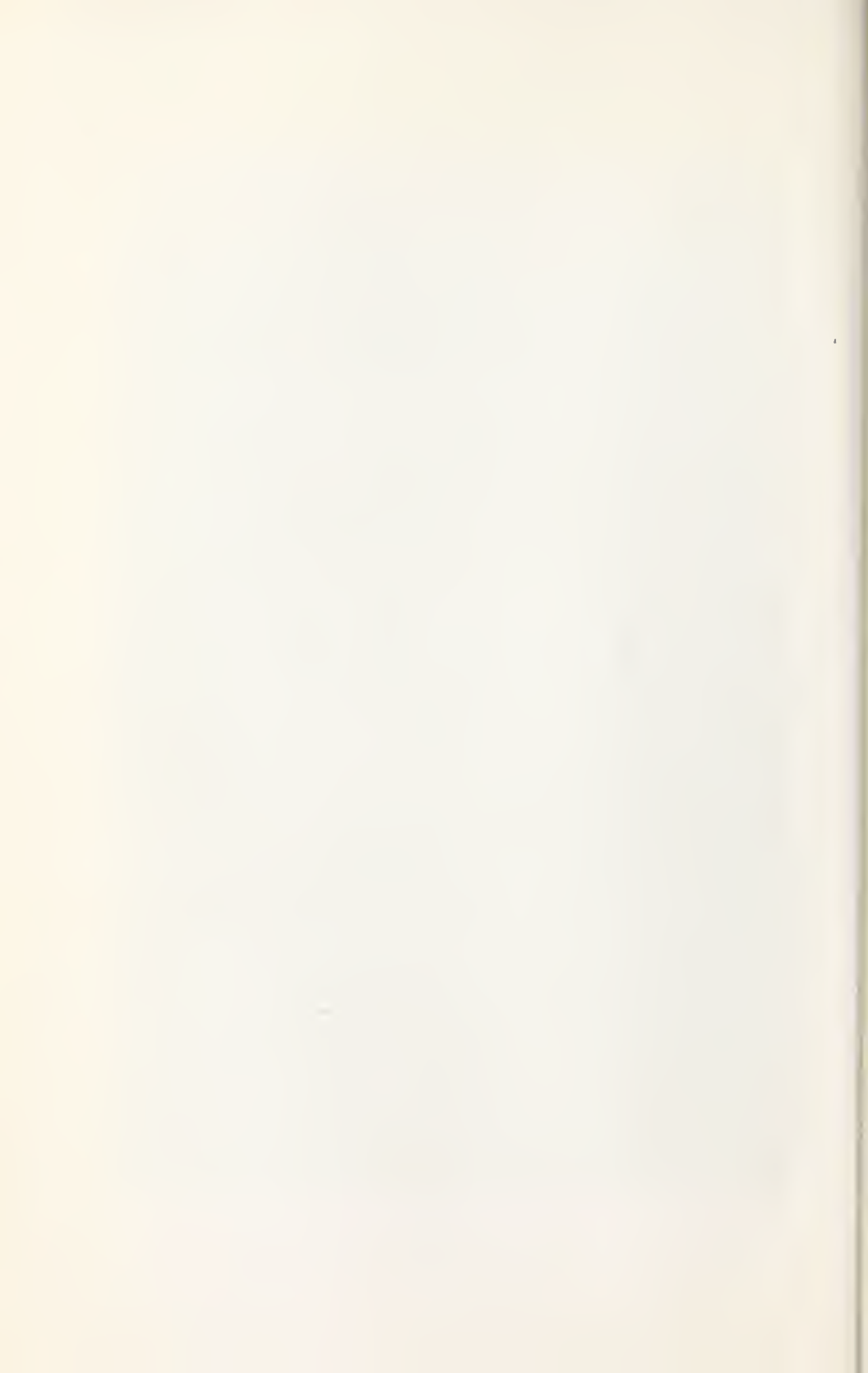
Espeletia Lindenii Schultz-Bip., in Wedd., Chloris and. 1: 66. 1855.

Esta especie se distingue de las demás por estar casi desprovista de indumento cano en las partes superiores. Las hojas son todas radicales, oblongo-lanceoladas, canas por debajo y miden hasta 30cm. de largo; los tallos floríferos alcanzan hasta 1m. y rematan en un corimbo de capítulos con florones amarillos, los marginales largamente ligulados. Es de los páramos de Mérida (3200-4000m.)



Fot. H. Pittier

INCIENSO
(*Espeletia neriiifolia* (H. B. K.) Sch.-Bip.)
Silla de Caracas





Fot. A. Jahn

FRAILEJÓN PARAMERO
(*Espeletia grandiflora* H. & B.)
Páramo de la Culata, 4400 m.



Frailejón manso.—Véase Frailejón lanudo.

Frailejón menudo.—Véase Frailejón lanudo.

Frailejón paramero.—Véase Frailejón chirique.

Frailejón plateado.—Véase Frailejón chirique.

En la Colonia Tovar se da el nombre de *frailejón* a otra Compuesta de hojas cenicicntas y flores amarillas, el *Liabum megacephalum* Sch. Bip.

Frailejoncito morado.

Compuestas.

Erigeron pellitus (H. B. K.) Wedd., *Chloris* and. 2: 190. 1857.

Miniatura de frailejón, aunque botánicamente de distinto género. Crece en los páramos andinos, en mesetas cespitosas, revestidas de detritos lanosos. Las hojas basales son lineales-angostas, erectas y blancas por debajo; los tallos florales lanudos y numerosos, traen varias hojas pequeñas y agudas y rematan en una sola flor (o capítulo floral) amarilla.

* Francisco.

Acantáceas.

Thunbergia erecta T. Anders. in *Journ. Linn. Soc.* 7: 18. 1864.

Frútice de flores azules, muy ornamental, cultivado con frecuencia en los jardines tropicales.

Fregosa.

Escrofulariáceas.

Capraria biflora L., *Sp. Pl.* 628. 1753.

Sin.: *Fregosa* o *feregosa* (Norte); *pericón* (Llano).

Hierba sufrutescente, erecta, de hojas menudas, elípticas, flores blancas con corolaacampanada, 4 estambres y cápsula dehiscente. Común y usada en cocimiento contra la diarrea y otros desarreglos intestinales.

* Fresa.

Rosáceas.

Fragaria vesca L., *Sp. Pl.* 494. 1753.

Planta europea de frutas deliciosas, completamente aclimatada en la faja correspondiente a la zona superior de los bosques, en la cordillera costanera, en donde invade los cultivos y las praderas y produce abundantes cosechas.

Fresnillo.

Bignoniáceas.

Tecoma stans (L.) Juss., *Gen. Plant.* 139. 1789.

Sin.: *fresnillo*; *flor amarilla*.

Arbusto de tierra caliente y subtemplada, de hojas imparipinadas con 4-10 hojuelas lanceoladas, puntiagudas y aserradas, flores amarillas en racimos erectos y cápsulas lineales. El cocimiento de las hojas pasa por diurético.

Frijol.

Papilionáceas.

Dolichos Lablab L., *Sp. Pl.* 2: 725. 1753.

Cultivado. Los bejuocos, hojas, etc., constituyen buen alimento para los puercos y demás ganado, así como un excelente abono verde. Las semillas molidas también entran en la composición de un abono mixto usado en pequeña escala. El nombre frijol se aplica impropriamente a este especie.

Frijol

Papilionáceas.

Son nuestras *carraotas* esto es, las semillas de varias especies del género *Phaseolus*, caracterizado por la quilla helicoidal de su flor. La palabra *carraota* o *icarraota* es indígena y colectiva; algunas variedades se designan también con otros nombres puramente aborígenes, como *tapiramo*, *tapirucuso* y *guaracari*, que parecen indicar, como bien lo nota Ernst, que eran conocidas de los naturales, lo que no es improbable, desde luego que algunos de los *Phaseolus* cultivados son oriundos de América.

Todos los verdaderos frijoles o *carraotas* cultivadas en Venezuela pertenecen a tres especies distintas del género *Phaseolus*: *Ph. lunatus* L., *Ph. vulgaris* L., y *Ph. multiflorus* Willdenow.

Phaseolus lunatus L., Sp. Pl. 724. 1753.

Planta herbácea, enana o voluble, perenne en el estado silvestre, anual en el de cultivo; hojas alternas de 3 hojuelas, ovales-acuminadas; flores pequeñas, blancas verduscas, con bracteolas diminutas, y formando racimos axilares; legumbre corta, ancha de 12.5-19mm., ligeramente arqueada y de 3-4 semillas. Cultivada, se presenta en numerosísimas variaciones y parece esparcida en toda la zona tropical, aunque se considera como de origen americano. Los *guaracaris* son representantes venezolanos cultivados de esta especie, conocida en otras partes como *frijol de Lima* (Lima Bean).

Phaseolus vulgaris L., Sp. Pl. 1016. 1753.

Planta herbácea, enana o voluble, las hojas de 3 hojuelas y acuminadas, las flores con bracteolas estriadas de largo igual al del cáliz, y legumbre lineal, con muchas semillas. El origen de esta especie es incierto, y su patria se ha tal vez de buscar en el hemisferio oriental. Las *carraotas*, entre ellas la famosa *negra* los *tapiramós*, los *tapirucusos* y las *ponchas* son variedades de *Phaseolus vulgaris*.

Phaseolus multiflorus Willd., Sp. Pl. 3: 1030. 1799.

Planta siempre voluble, de hojuelas redondeadas y glabras, flores blancas, escarlatas o abigarradas, mayores que en las especies anteriores, y legumbres lineales, alargadas, de semillas también mayores. Las raíces contienen un veneno narcótico, y la planta parece raras veces cultivada y más bien como enredadera ornamental.

Phaseolus Mungo L., Mani. 1: 101. 1767.

Planta anual, enana, velluda, las hojas trifolioladas con las hojuelas membranosas, ovaladas y a veces ligeramente lobuladas, las flores amarillas formando cabezuelas en el extremo de los pedúnculos, la legumbre delgada, cilíndrica, velluda. Esta especie no parece sino raras veces cultivada y es conocida en el país bajo el nombre impropio de *lenteja*, que pertenece a un género distinto. Es el *frijol chino* y su producto constituye un alimento sano y alimenticio, que lo hace merecedor de más atención por

parte de los agricultores, tanto mas cuanto que constituye un precioso pasto para el ganado. Safford informa que en la India usan la harina de la variedad verde en lugar del jabón para lavar encajes delicados.

Las variedades de las diferentes especies de frijoles cultivados en Venezuela son innumerables y se aumentan cada año con la introducción de semillas extranjeras. Estas leguminosas, ricas en proteínas, forman una parte esencial del sustento del pueblo en general, siendo la caraota negra un plato nacional e indispensable no solamente en este país, sino en México, Centro-América y Colombia. Su cultivo esta, por lo tanto, muy generalizado, aunque la producción local no alcanza para cubrir el consumo.

Frijol gallinazo.—Véase Garbanzo.

Fruta de burro.

Anonáceas.

Xylopia grandiflora A. St. Hill. Fl. Bras merid. 1: 46, t. 8, 1825.

Sin.: *Fruta de burro* (Gen.); *fruta del capuchino* (Llano); *guaruchi* (indig.)

Arbol pequeño de forma variable, con las ramas más o menos colgantes, las hojas oblongo-lanceoladas, atenuadas hacia el apice, la bractecola superior y el cáliz sedosos, el ultimo 4-6 veces más corto que la corola, los pétalos exteriores largos de 1.7-3.5cm., los frutos (carpidios) pedicelados, cilíndricos, de 2-4 semillas.

Este árbol esta muy esparcido en todo el Llano así como en la tierra caliente del litoral. El fruto es aromático y, según Gumballa (Orinoco Ilustr. 218), tiene virtudes maravillosas, maravillosamente descubiertas, en la curación de las mordeduras de serpientes venenosas. Respecto de las propiedades de dicha fruta, dice Caulin (Hist. 26) lo siguiente: "En los llanos de estas Provincias, y fronteras del Río Orinoco, se da un árbol grande, a quien los indios llaman guaruchi, y los españoles árbol de fruta de burro, o fruta del capuchino, porque usaba de ellas muy frecuente el venerable Padre Fray Marcelino de Sevilla, Varón Apostólico, y de especial virtud. En sus ramas, y hojas, es muy parecido al durazno. La fruta son unos grumos, o racimos de unas bairitas, que después de secas parecen pasas largas, algo corvas, de olor aromático, que tienen virtud contra venenos coagulantes, como picaduras de culebra cascabel, y otros, hechos polvos, y tomados en vino. Es también muy estomacal, y corroborante; y por eso la acostumbran en el chocolate, como lo hacía aquel venerable Padre. Expele también las lombrices, y afirma la dentadura por su virtud astringente, estregándola con ella cuando fresca".

Fruta de cascabel.—Véase Curatche

Fruta de cuajo.—Véase Camaticaro

Fruta del capuchino.—Véase Fruta de burro

Fruta de paloma.—Véase Limoncillo

FUMARIA

Umbellíferas.

Nephrolepton ciliatum (Wedd.) Rose, ined.

Nephrolepton Jahni Rose, ined.

Plantas herbáceas, humildes, glabras, de tallo sencillo, hasta de 30cm. de largo, las hojas radicales, multifidas, y flores diminutas, blancas, en umbelas sencillas; los frutos son ovalados y los mericarpios parecen permanentemente adheridos, incluyendo los carpóforos. Es de los Andes de Mérida, en alturas de 2400-4200m.

Galicosa.

Compuestas.

Ichthyothere terminalis (Spreng.) Blake, Journ. Wash. Acad. Sc. 11: 301. 1921.

Sin.: *Galicosa* (Oriente y Llano); *bandolera* (Caracas); *jarilla* (Aragua); *dictamo real* (Zulia).

Planta herbácea, de tallo erecto, hojas oblongo-lanceoladas, opuestas, de nervación paralela, las flores blancas en capitulos conglomerados en las axilas superiores. Se encuentra aquí y allá en las sabanas y produce una resina que se usa para embarbascar los pcces; la raíz, que es voluminosa, también es reputada como depurativa y curativa de la sífilis y de las enfermedades de la piel.

Gallinazo.

Palmeras.

Ceroxylon Vogelianum (Engel) H. Wendl., in Kerch. Palm. 239. 1878.

Especie poco conocida del Táchira, del grupo de la palma de cera.

Gallinazo.—Véase Garbanzo.

Gallito.—Véase Astroloja.

* Gallito.

Papilionáceas.

Agati grandiflora (L.) Desv., Journ. Bot. 1: 120, t. 4, f. 6. 1813.

Arbusto ornamental, de 5 a 8 metros de altura, de hojas pinadas, flores grandes, blancas, en racimos colgantes, y vainas largas. La madera es suave y no tiene uso. Es especie de la Malasia, introducida en las Antillas, Panamá y el litoral caribe. Cultivada en jardines en Carabobo, Aragua, y otros puntos de la tierra caliente de Venezuela.

Gallo.—Véase Astroloja.

Gamelote.—Véase Hierba de Guinea.

Gamelotillo.

Gramíneas.

Paspalum plicatulum Michx., Fl. Bor.-Amer. 1: 45. 1803.

Zacate perenne, de tallos cortos, comprimidos, hojas lineales y espiguillas geminadas. Es uno de los mejores pastos naturales y crece en praderas, sabanas y dehesas.

Garbancillo.

Boragináceas.

Lithospermum mediale Johnston, in Contrib. Gray Herb. n. s. 70: 28. 1924.

Planta sufruticosa, de 30-40cm. de altura, erguida y toda velluda y canescente, con pequeñas flores azuladas o blancas y núculas ovaladas, cónicas en el ápice, blancas y lisas. El nombre de garbancillo se debe a que estas núculas están muy en evidencia y tienen una lejana apariencia con la semilla del garbanzo. Es planta de los Andes y no tiene uso.

* Garbanzo.

Papilionáceas.

Lathyrus sativus L., Sp. Pl. 738. 1753.Sin.: *gallinazo*, *frijol gallinazo*.

Planta herbácea anual, de hojas imparipinadas, flores amariposadas, axilares, y legumbre sésil con el cáliz persistente. Las semillas, o garbanzos propios, se comen verdes o secas y son muy alimenticias; toda la planta constituye un forraje excelente; también se preconiza para la curación de varias enfermedades. Cultivada en la tierra templada, se da con especial abundancia en los Andes de Táchira y de Mérida.

Garcí-González.

Sapotáceas.

Lucuma sp. (Sect. *Antholucuma* D.C.)

Árbol decíduo, de mediano tamaño, de hojas coriáceas, obovales, cuneadas-atenuadas en la base, obtusas y a menudo escotadas en el ápice. El cáliz es de 2 pares de sépalos formando cruz, la corola con (7-)8 lóbulos de ápice redondeado; los estambres son 7 u 8, los estaminodios 5 ó 6, insertos en el remate del tubo, ligeramente más arriba de los anteriores, el ovario es de 5-6 celdas. Estos caracteres son suficientes para demostrar que el Garcí-González no es, como lo asegura Ernst, el *Lucuma Rivicoa* de Gärtner, que tiene el cáliz y el ovario pentámeros, la corola 5-6 lobulada y 5 estambres alternando con igual número de estaminodios. El fruto es pomífero, y la o las semillas están envueltas como en la última especie, en una carne amarilla dulce, de consistencia parecida a la de la yema de un huevo cocido duro.

La especie de este árbol, escasamente cultivado en los alrededores de Caracas, queda aún por averiguar. Es muy extraño el hecho que sus caracteres concuerdan con los de una especie brasilense, descrita por Casaretto como teniendo también 4 sépalos, una corola 7-8-lobulada y 7-8 estambres. Esta especie, llamada *Achras laurifolia* por su descubridor y *Lucuma Casaretti* por Alfonso de Candolle, es considerada por Engler y los autores contemporáneos como dudosa o perteneciente a un género distinto.

Garcita.

Caparidáceas.

Cleoma spinosa L.Sin.: *Garcita* (Cojedes); *clavellina blanca*, *desdicha*, *uña del diablo* (Lara).

Planta herbácea o casi fruticosa, de tallos provistos con espinas encorvadas, pequeñas y esparcidas, que se extienden a veces hasta los pecíolos y los nervios de las hojas; éstas son palmatisectas con 3-7 segmentos; las flores son blancas o rosadas, tetrámeras, con el ovario provisto de un estipite más largo que el pedúnculo; el fruto es una silicua glabra o viscosa. La garcita es gregal y se encuentra en los lugares incultos pero fértiles, con preferencia cerca de las casas. En Cojedes, la infusión de las hojas se usa a veces para calmar los dolores de oído.

Garrapata de playa.

Cesalpiniáceas.

Caesalpinia Bonducella (L.) Fleming. *Asiat. Res.* 11: 159. 1810.

Frútice rastrero o trepador, velludo y espinoso, de hojas largas, bipinadas, las pinas 4-10, las hojuelas 12-24, ovaladas; flores amarillas en racimos sencillos, legumbre eriza, de 1-2 semillas ovoideas, grises o azuladas, muy amargas.

Gateado.

Anacardiáceas.

Astronium graveolens Jacq., Stirp. Amer. 261. t. 181, f. 96. 1788.

Sin.: *Gateado* (gen.); *diomate*, *tibigaro* (Occidente).

Arbol grande y corpulento de las selvas veraneras, de hojas imparipinadas y hojuelas ovales-oblongas, acuminadas y glabras, 4-7-yugadas. Las flores blancas forman grandes paniculas y el fruto es capsular.

De la corteza inana, según Jacquin, un jugo diáfano parecido a la trementina, pero de un olor nauseabundo. Es posible que varias especies vayan comprendidas bajo el mismo nombre. El árbol es bastante común en las selvas de las llanuras costaneras de Carabobo y Yaracuy, en donde se reconoce a primera vista por las manchas oscuras destacándose del fondo gris de su corteza (de donde tomó el nombre). La madera es dura, muy pesada (peso esp. según Ernst, 1,30) y compacta; el corazón es de color moreno rojizo más o menos subido con vetas más oscuras, de un efecto muy hermoso en tablas pulimentadas. Aunque es muy pesada, esta madera se usa para obras de ebanistería. La corteza contiene 13% de tanino y puede emplearse en las curtidurías.

Gatillo.

Caparidáceas.

Capparis linearis Jacq., Enum. Pl. Carib. 24. 1762.

Sin.: *Gatillo* (Cumaná—H. & B.); *lengua de vaca* (Arenales, Lara); *olivo negro* (Zulia).

Arbusto de hojas lineales, obtusas y mucronadas, flores blancas en racimos terminales y fruto oblongo y toruloso. Como todas las especies del género *Capparis*, las varias partes de la planta desprenden un olor fuerte, intermediario entre el del ajo y el de mostaza. Crece en lugares arenosos de la tierra caliente y no parece tener uso.

Generalá.

Papilionáceas.

Eriosema violaceum G. Don, Gen. Syst. 2: 347. 1832.

Planta común en las sabanas del Llano, enteramente ferrugineo-velluda, de tallos erectos, hojas de 3 hojuelas lineales-lanceoladas, y flores amarillas y moradas en espigas axilares. Se reputa como muy eficiente en la curación de las enfermedades venéreas y de la lepra.

* Gengibre.

Zingiberáceas.

Zingiber officinale Rosc., in Trans. Linn. Soc. 8: 348. 1807.

Planta oriunda de la India, de rizomas gruesos, aromáticos, y tallos aéreos erectos, alcanzando hasta 1m. y más. El peciolo de las hojas es una larga vaina que abraza el tallo; la lámina es lanceolada o lineal; las flores amarillas forman panículas terminales. Esta planta, cuyo cultivo es objeto de una industria importante en algunas de las Antillas, se encuentra aquí y allá en las huertas de Venezuela. Los rizomas se usan más bien como condimento que como medicina, pero se les atribuyen propiedades estomáquicas. Según Ernst (Expos. 448) se daría el mismo nombre a una especie de *Costus* de la tierra caliente.

Gengibrillo.—Véase Curívano.

Gengibrillo.

Gramíneas.

Elyonurus tripsacoides H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 1: 193. 1815.

Gramínea perenne, forragera, de espigas sencillas y espiguillas sin aristas, anotada por Humboldt y Bonpland como: "Gramen aromaticum, terebenthinam redolens, praecipue spicae".

Gengibrillo.

Ciperáceas.

Kyllinga odorata Vahl, Enum. 2: 382. 1806.

Otra Ciperácea menuda de las sabanas húmedas y de los pantanos, con rizomas olorosos cuya infusión astringente es considerada como estomáquica. Difiere del curibano por tener una o dos espiguillas ovaladas juntas en el remate del tallo y rodeadas por un involucre de tres o cuatro hojas alargadas, mientras en el último las 5 a 3 cabezuelas están regadas y forman una espiga de 4-10cm. de largo. Ambas plantas son comunes.

Girahaya.

Cactáceas.

Hylocereus polyrhizus Britton & Rose, Cact. 2: 185. 1920.

Especie de pitahaya, de tallos triangulares y espinosos con raíces aéreas y flores grandes y blancas, común en la faja seca a lo largo de la costa. El nombre parece ser simplemente una desfiguración de *Pitahaya*, aunque ésta es especie distinta.

* Girasol.

Helianthus annuus L., Sp. Pl. 904. 1753.

Planta eurasiática, notable por sus enormes flores. Aunque se da muy bien en la tierra templada y es muy útil, es pocas veces cultivada. El ganado come las hojas; las flores son melíferas y atraen gran número de abejas y las semillas, muy olcaginosas, constituyen un alimento excelente para las aves domésticas, los puercos, etc.

Giretong.—Véase Higueroton.

Golondrino.

Euforbiáceas.

Euphorbia prostrata Ait. Hort. Kew. 1, 2: 139. 1789.

Planta rastrera, de hojas pequeñas, más o menos ovales, y flores en glomérulos terminales. Se usa en el Llano, en forma de cataplasmas, para la curación de ciertos abscesos que llevan el mismo nombre. Este se aplica también a otra planta minúscula, *Herpestis chamaedryoides* H. B. K.

Golondrino de los Andes.

Escrofulariáceas.

Bacopa procumbens (Mill.) Greenm., Field Col. Mus. Bot. 2: 261. 1907.

Plántula rastrera de la tierra templada, con hojas sésiles, más o menos obovales y crenuladas y flores axilares amarillas, largamente pedunculadas. Tiene un lejano parecido con el verdadero golondrino y se usa tal vez en iguales casos.

Grama.

Gramíneas.

Paspalum vaginatum Sw., Prodr. Veg. Ind. occ. 27. 1788.

En Paparo, el nombre de grama, que es hasta cierto punto colectivo de todas las Gramíneas, se aplica exclusivamente, según parece, a la hierba cuyo

nombre científico se expresa y que es uno de los pastos principales en el distrito. La decocción se reputa como diurética.

Gramma de fideos.

Gramíneas.

Eragrostis pilosa (L.) Beauv. Agrost. 71: 162. 1812.

Gramínea menuda y de flores muy regadas en la panícula, que crece usualmente en lugares áridos e incultos. El nombre, que no tiene explicación, es de Barquisimeto.

Gramma granadilla.—Véase Pata de conejo.

Gramalote.—Véase Yerba de Guinea.

Grana.

Fitolacáceas.

Phytolacca rivinoides Kth. & Bouché, Ind. Sem. Hort. Berol. 1848: 15.

Planta herbácea, hasta de 1m. de altura, de hojas ovaladas, flores blancas en racimos y frutos de color rojo subido. Crece en los escombros y lugares fértiles y de los frutos se extrac un tinte rosado, completamente inocuo, que sirve para dar color a los confites de azúcar.

Granadilla.

Gramíneas.

Chaetochloa palmifolia (Willd.) Hitchc. & Chase, Contr. U. S. Nat. Herb. 18: 348. 1917.

Sin.: *Granadilla* (Tuy); *lengua de vaca* (Chacao).

Hierba común en los lugares sombreados y pedregosos de la tierra caliente. Tiene las hojas muy anchas con repliegues longitudinales. El ganado no la come.

Granadilla de China.—Véase Parcha amarilla.

Granadilla real.—Véase Parcha granadina.

Granadilla de monte.—Véase Parchita de monte.

Granadillo.

Ciperáceas.

Dichromena ciliata Vahl. Enum. 2: 240. 1806.

Especie común en las sabanas de todo el país. Los rizomas son aromáticos y se usan algunas veces en la medicina popular.

Granadillo.—Véase Ebano.

Granadillo.

Taxáceas.

Podocarpus coriaceus L. C. Rich, in Ann. Mus. Paris 16: 297. 1810.

Arbol no muy elevado, de hojas coriáceas, lanceoladas, de 10-13cm. de largo y 1-1,5cm. de ancho. Se encuentra en la faja superior de la tierra templada, tanto en la cordillera costanera como en los Andes.

Granadillo.—Véase Amarillo.

Granadillo.—Véase Hayuelo.

Granadillo de páramo.

Polipodiáceas.

Jamesonia canescens (Klotzsch) Kunze, Farnkr. 1: 195. 1846.

Helecho de frondas cortas, angostas y erectas, y segmentos canos por debajo, que crece entre piedras en los lugares frescos de los páramos andinos. Es medicinal.

* **Granado.**

Punicáceas.

Punica granatum L., Sp. Pl. 472. 1753.

Arbusto o árbol pequeño, oriundo probablemente de la India. Es notable por sus flores encarnadas y su fruto algo parecido a una manzana y de muchas semillas. Como fruta comestible este último es de calidad muy inferior, pero la planta es notoria por la astringencia de todas sus partes. El pericarpio de la fruta se usa para curtir cueros finos; con él se fabrica una tinta negra y da también un tinte amarillo. La corteza de la raíz es muy a menudo usada para la expulsión de la solitaria y otros helmintos.

Granate.

Amarilidáceas.

Bomarea acutifolia Herb., Amar. 112. 1837.

Planta herbácea, sarmentosa y trepadora, de flores acampanadas, rojas y matizadas con amarillo, formando corimbos terminales umbeliformes; las hojas son lanceoladas y acuminadas. Crece esta planta en las márgenes de los páramos andinos.

Grifo.

Papilionáceas.

Louchocharpus dipteroneurus Pittier, Contr. U. S. Nat. Herb. 20: 90. 1917.

Arbol pequeño de hojas pinadas, con 13 ó 15 hojuelas y fácilmente conocido por la forma peculiar de sus vainicas, que son ovales-lanceoladas, más o menos cóncavo-convexas y de 1-2 semillas oblongo-reniformes. Se encuentra con frecuencia en el valle del Tuy. No se le conoce uso.

Grifo blanco.

Papilionáceas.

Humboldtiella ferruginea (H. B. K.) Harms, Fedde. Repert. 19: 12. 1923.

Sin.: *Grifo blanco* (Tuy); *jebe negro* (Carabobo).

Arbusto común en lugares expuestos al sol de los valles de la costa y del interior, de hojas paripiuadas con 10-12 hojuelas, flores grandes, blancas, arracimadas, y legumbres anchas, deprimidas, de 10-12cm. de largo. Se usa para leña.

Grimanso.—Véase **Guatacaro blanco.**

Guacamayo.

Burseráceas.

Protium Icariba (D.C.) L. March in Kopenhagen. Videnskab. Meddel. 1873: 52.

Sin.: *Guacamayo*; *guacharaco*.

El Dr. Ernst identificó el Guacamayo con *Protium macrophyllum* Engler, especie de Colombia que no figura aún en el catálogo de nuestra flora. Es más probable que se trate de *P. Icariba* L. March., árbol hermoso que se encuentra a veces en los bosques de la cordillera del Avila. Las hojas tiernas

revisten, como en otras especies, vívidos colores, dominando el encarnado, y es probablemente a esta circunstancia a la que el árbol debe su nombre.

Guacanare.—Véase Ojo de zamuro.

Guácima.

Flacourtiáceas.

Laetia guazumaefolia H. B. K., Nov. Gen. & Spec. 5: 356. 1821.

Laetia hirtella H. B. K., 1. c. 356.

Sin.: *Guácima*; *trompillo*.

Arbustos de hojas alternas, salpicadas con puntos translúcidos, de flores blancas, y cápsulas carnudas, coleccionados por Humboldt y Bonpland en los alrededores de Bordoues de Cumaná, pero que no se han vuelto a señalar.

Guácimo.

Esterculiáceas.

Guazuma ulmifolia Lam., Encycl. 3: 52. 1823.

Sin.: *Guácimo*, *guácimo dulce*.

Arbol de hojas alternas, oblongo-lanceoladas, dentadas y oblicuas; flores en glomérulos axilares, con cáliz 3-lobulado, corola de 5 pétalos, estambres numerosos, y cápsula redonda u ovalada algo parecida a una mora, pero seca. Es especie muy común en toda la tierra caliente y templada de la América tropical.

La madera es blanquecina, más o menos veteada de oscuro, blanda y liviana; su textura no es muy fina y su peso específico, según Ernst, 0,56, según otros autores., 0,84. Se usa para obras interiores, y para hacer cajas y barricas. La infusión de la corteza es sudorífica y depurativa y se toma en las enfermedades sifilíticas; es también emoliente y refrescante. La fruta, mucilagínosa y astringente, es muy buscada por el ganado.

Guácimo blanco.

Tiliáceas.

Luehea candida (D.C.) Mart. Nov. Gen. et Sp. 1: 102. 1824.

Arbol de hojas tiesas, redondas, dentadas, flores graudes, blancas y conspicuas, y cápsulas leñosas de cinco valvas dehiscentes. De frecuente ocurrencia en la tierra caliente.

La madera es blanca y blanda. Es propia para papel; las dimensiones usualmente reducidas limitan su empleo en obras de carpintería.

Guácimo cimarrón.

Esterculiáceas.

Guazuma tomentosa H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 5: 320. 1821.

Sin.: *Guácimo cimarrón*, *guácimo macho*.

Difiere del guácimo dulce por sus hojas tomentosas en la cara inferior, su vello generalmente más abundante y otros caracteres. Es de la faja inferior de la tierra caliente.

Según el Dr. Federico Knab, del Museo nacional estadounidense, se supone que las hojas de este árbol sirven de nido para los huevos de la mosca *Dermatobia*, cuyas larvas se conocen con el nombre de *torcel*, *tórsato*, *gusano de monte*, y hacen grandes estragos en el ganado; atacan también a las gentes.

Guácimo de montaña.—Véase **Huesito**.

Guácimo dulce.—Véase Guácimo.

Guácimo macho.—Véase Guácimo cimarrón.

Guaco.

Compuestas.

Este es nombre colectivo para varias especies del género *Mikania*, reputadas por sus propiedades alexiteras y otras virtudes medicinales reales o ficticias. Tenemos:

Guaco blanco.

Mikania scandens Willd., Sp. Pl. 3: 1743. 1803.

Planta herbácea, voluble, de tallos lisos, hojas opuestas, pecioladas, ovales y acorazonadas, agudas, con la margen recortada y 5-7 nervios basales, las flores blancas, brevemente pediceladas, en paniculas corimbosas. Bastante común en lugares frescos, como vegas de rios, cafetales, etc.

Guaco morado.

Mikania Guaco Humb. & Bonpl., Pl. Aeq. 2: 84, t. 105. 1808-1809.

También herbácea y voluble, con hojas oblongas, atenuadas en la base, enteras, verde oscuras por encima y más o menos moradas por debajo, los capitulos con flores blancas y formando paniculas compuestas. No muy común y muy buscada como remedio casero contra las calenturas y la mordedura de culebras.

Guaco rebalsero.

Mikania cordifolia Willd., Sp. Pl. 3: 1746. 1803.

Sin.: *Guaco verde*.

Bejuco herbáceo con el tallo hexagonal, más o menos velludo, hojas ovales, agudas o acuminadas, acorazonadas en la base, casi enteras, el peciolo largo de 2-6cm.; flores en corimbos laterales o terminales, las corolas blancas. Las playas arenosas, periódicamente anegadas, son su sitio preferido, de donde toma el nombre.

Guaco verde.—Véase Guaco rebalsero.

Guaco.—Véase Contra-capitano.

Guaco.—Véase Raíz de mato.

Guachamacá.

Apocináceas.

Malouetia nitida Spruce, ex Muell. Arg. in Fl. bras 6, 1: 91. 1860.

Sin.: *Guachamacá*, *guachamacán*.

Planta de mucha fama por venenosísima, acerca de la cual Ernst publicó un estudio muy instructivo en su libro sobre la Exposición de 1883 (pp. 468-479). Es un arbusto de las selvas del Llano, alcanzando 4-5m. de altura, de hojas sencillas opuestas, elíptico-lanceoladas, glabras, de flores blancas en glomérulos axilares, cada una soportada en un pedicelo filiforme como de

2cm. de largo; folículos largos (15-16cm.), estriados longitudinalmente y conteniendo 7 u 8 semillas subcilíndricas y oblicuamente truncadas en sus extremos.

Según las observaciones del Dr. Fridensberg, el veneno del guachamacá obra paralizando la acción muscular, sin tener efecto sobre la sensibilidad. Dicha acción es rápida y resulta en corto plazo la supresión de los latidos del corazón y por consiguiente la cesación completa de los fenómenos vitales.

Guachamacán.—Véase **Guachamacá**.

Guacharaco.—Véase **Guacamayo**.

Guacharagüera.

Ulmáceas.

Celtis iguanea (Jacq.) Sarg., Silva N.-Amer. 7: 64. 1895.

Sin.: *guacharagüera* (Cumaná); *barimiso*, *marimiso* (Lara).

Arbustillo rastrero o trepador, de hojas ovales-oblongas y con espinas estipulares; flores cimosas, pequeñas, verduscas; drupa ovalada, amarilla. Tierra caliente y subtemplada; sin importancia, aunque la corteza contiene mucho tanino.

Guadua.

Gramíneas.

Guadua latifolia Kunth. Syn. Pl. 1: 253. 1822.

Sin.: *Guadua*, *guasdua*, *guajua*, *juajua*.

Gramínea gigante, de tallos cespitosos y arborescentes, que crece principalmente en los bajos húmedos a lo largo de los grandes ríos de tierra caliente. Los entrenudos se usan para recipientes, tanto de líquidos como de granos, y las cañas enteras tienen los empleos más variados entre los habitantes del Llano. No debe confundirse con el Bambú (*Bambusa vulgaris* Schrad.), a menudo cultivado cerca de las casas en las haciendas y que es de origen asiático.

Guaica.—Véase **Bejuco de guaica**.

Guáimaro macho.—Véase **Motín**.

Guaipanete.

Papilionáceas.

Phaseolus linearis H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 6: 445. 1823.

Frijol de hojuelas alargadas y angostas y grandes flores moradas, muy común en las sabanas de todo el país.

Guaje.—Véase **Ocumo**.

Guaja.—Véase **Guadua**.

Guamacho.

Cactáceas.

Peireskia Guamacho Weber in Bois, Dict. Hort. 938. 1898.

Sin.: *Guamacho* (gen.); *guamache* (Orinoco—Caulin); *supire* (Lara); *supi* (Pompa); *suspiro* (Lagunillas, Mérida).

Arbusto y también árbol de 8-10m. de altura y 40cm. de diámetro en la base, el tronco y las ramas cubiertas con agujijones largos, las hojas ovales,

carnosas, las flores amarillas y vistosas. Crece en lugares expuestos al sol, desde las playas del mar hasta una altura de 1000 metros, poco más o menos. En las llanuras de Monagas y Barcelona cubre grandes extensiones, mezclado con cardones y otras xerófitas. En Caracas, florece en Mayo, y forma por algunos días un rasgo conspicuo de los barrancos de la ciudad.

El guamacho se usa con frecuencia para setos vivos. De sus propiedades dice Caulin (Hist. 16): "El cocimiento de la cáscara de este árbol tiene virtud para supurar, y cicatrizar las llagas, e inflamaciones de las piernas, salvo las que proceden de humor Gálico inveterado, que aunque las mitiga, no las cura enteramente, si antes no se prepara con algunos antigálicos, de que se usa en la medicina". Ernst indica que la planta es refrescante. De las heridas del tronco y de las ramas mana una goma amarillenta, de propiedades físicas semejantes a las del durazno, pero aún insuficientemente estudiada.

Guamacho morado.

Cactáceas.

Peireskia grandifolia Haw, Rev. Pl. Succ. 85. 1819.

Sin.: *Guamacho morado* (Maiquetia); *guamacho colorado* (Petare).

Arbusto espinoso de grandes flores moradas y hojas carnosas. A menudo cultivado en los jardines de tierra caliente y también silvestre o naturalizado, aunque no debe confundirse con otra especie indígena, *Peireskia aculeata* Mill.

Guama.

Mimosáceas.

Guamo.

Guama y *guamo* son nombres colectivos que se aplican a todas las especies del género *Inga*. Estos son árboles pequeños o de mediano tamaño, de hojas imparipinadas con la raquis nuda o alada, de flores blancas con luegros filamentos y reunidas en capítulos usualmente pedunculados, y legumbres generalmente anchas, algunas veces cuadrangulares o cilíndricas, glabras o velludas, conteniendo semillas envueltas en una pulpa dulcísima y comestible. El género es exclusivo de la América tropical y hasta ahora se cuentan 21 especies en Venezuela. Tienen una gran importancia en agricultura, pues son reconocidas como la mejor sombra para los cafetales, muy preferibles a los bucares y a cualesquiera otros árboles. Las especies más conocidas son:

Guamo bejuco.

Inga edulis Mart., Flora 20: Beibl. 113. 1837.

Especie distinguida entre sus afines por sus flores sésiles en los capítulos, y sus frutas largas de 30cm. o más, comestibles. Es frecuente en los cafetales.

Guamo caraota.

Inga punctata Willd., Sp. Pl. 4: 1015. 1806.

Inga marginata Willd., Sp. Pl. 4: 1015. 1806.

Sin.: *Guama caraota* (L. Alvarado).

La *I. punctata* es árbol grande de los bosques; se distingue de la *I. marginata* por su cáliz más desarrollado y velludo así como la corola. Ambas especies se encuentran en los cafetales. Según

Humboldt y Bonpland, la última especie se llama en Aragua, *guama*, nombre que se aplica también a *I. spuria*, *I. fastuosa* e *I. macrophylla*. Comúnmente la *guama* es la fruta del *guamo*.

Guamo de hierro.

Inga nixoniana Pittier, Contr. U. S. Nat. Herb. 18: 174. 1916.

Esta interesante especie, la única de la sección *Leptinga* conocida en Venezuela, fué coleccionada en 1913 en Aguas Negras por el autor. Se caracteriza principalmente por sus flores en umbelas largamente pedunculadas, cada flor con un pedicelo de 4-6mm. Usado como sombra en los cafetales.

Guamo de rejo.

Inga ingoides Willd., Sp. Pl. 4: 1012. 1806.

Así llamada por sus legumbres muy largas y delgadas. El nombre puede, sin embargo, referirse a varias especies del mismo grupo (Euinga).

Guamo negro.

Inga villosissima Benth. Trans. Linn. Soc. 30: 624. 1875.

Sin.: *Guamo peludo* (Caracas).

Usado también como sombra en los cafetales. Se confunde generalmente con *Inga fastuosa* Willd., uno de los *guamos peludos*. En *I. villosissima*, la corola tiene como 2,5cm. de largo, y las legumbres de 20 a 25cm. de longitud con un ancho de 2,5cm.

Guamo peludo.

Inga fastuosa (Jacq.) Willd., Sp. Pl. 4: 1014. 1806.

Inga guaremalensis Pittier, Arb. y arb. nuevos Venez. 5. 1921.

Otras de las llamadas *guamas*. Se encuentran silvestres y la primera también en los cafetales. Esta tiene corolas de 4-5cm. de largo y legumbres rufo-velludas de 6cm. de ancho por 30 de largo. En *I. guaremalensis*, las corolas pasan a menudo de 6cm. de longitud. Véase también *Guamo negro*.

Guamo macho.

Mimosáceas.

Pithecolobium latifolium Benth., Hook. Lond. Journ. Bot. 3: 214. 1844.

Este árbol se encuentra solamente en las riberas rocosas de los ríos torrentosos o de crecientes periódicas. Las raíces robustas forman una red intrincada que protege eficazmente los paredones contra la erosión de las aguas. El tronco y las ramas son más o menos horizontales y propinan una sombra agradable a las embarcaciones que remontan el río. Las flores rosadas son caulinas, esto es, crecen en el tronco o en las ramas gruesas; las legumbres miden como 2,5cm. de ancho. La madera, aunque fuerte, es menuda y de poca utilidad.

Guamo Matías.—Véase Guará.

Guanufate.

Mirtáceas.

Myrcia longifolia D.C., Prodr. 3: 256. 1823.

Arbol elevado de las selvas del Orinoco, coleccionado sólo por Humboldt y Bonpland y mal conocido aún.

Guanabanillo.

Anonáceas.

Bajo este nombre se exportaba de Puerto Cabello para Alemania, antes de 1914, una madera fibrosa y muy elástica, que se extraía de la región comprendida entre Morón y la frontera de Yaracuy, en Carabobo. Esta especie o bien corresponde al *Cymbopetalum brasiliense* (Vell.) Benth, árbol elevado y esbelto común en las selvas costaneras, o pertenece al género *Guatteria*, de la misma familia.

Guanábano.

Anonáceas.

Annona muricata L., Sp. Pl. 536. 1753.

Sin.: *Guanábano*, *catoche*, *catuche*.

Es de notarse que el nombre haitiano *guanábano* se ha sustituido aquí como en otras partes, a un nombre indígena poco usado hoy, pero fijado en nombres locales como v. g. *Quebrada de Catuche*, en Caracas. La misma raíz *cat*, se encuentra en *catigüire*, nombre de otra especie del mismo género.

El guanábano es un árbol pequeño que sólo se encuentra cultivado, o semi-cultivado, por sus frutos, aunque su indigenato no puede ponerse en duda. Es una de las especies con flores caulinas o terminales, de 6 pétalos. Los frutos, con una espina blanda en medio de cada areola, adquieren a veces grandes dimensiones y contienen semillas negras envueltas en una pulpa agridulce muy agradable al paladar. La madera, cuyo peso específico Ernst determinó en 0,40, es blanca, blanda y sin uso. La fruta se considera como antibiliosa y las hojas, tomadas en infusión, contrarrestan diarreas principiantes.

Guanábano cimarrón.

Anonáceas.

Annona Marcgravii Mart., Fl. bras. 13, 1: 5. 1841.

Arbol silvestre que se encuentra usualmente en las regiones montañosas, en las orillas frescas de las quebradas. Difiere del guanábano por sus flores y frutos más pequeños, los últimos más lisos, por el color de las semillas, etc. Las flores son muy olorosas, y las frutas comestibles.

La infusión de estas últimas, cuando están verdes aún, se usan para curar las aftas que suelen ocurrir en la boca y garganta de los niños; las hojas machacadas se aplican en los abscesos y apostemas para hacerlos madurar. La madera, aunque blanca y fibrosa, no se utiliza.

Guanábana cimarrona.—Véase *Anona lisa*.

Guanajo.—Véase *Cardón de Guanajo*.

Guanasna.—Véase *Bijao*.

Guandú.—Véase *Quinchoncho*.

Guapo.

Marantáceas.

Maranta arundinacea L., Sp. Pl. 2. 1753.Sin.: *Guate*.

Planta herbácea, ramosa, de tallos subterráneos fusiformes, las hojas ovales-lanceoladas brevemente pecioladas, glabras, las flores blancas en racimos terminales flojos; el ovario es ínfero, promiuyente, el fruto indehisciente con una sola semilla. Esta planta, que es indígena, es muy a menudo cultivada. De sus rizomas se extrac el *arrowroot* llamado en Venezuela *sulú*, fécula fina y nutritiva usada en la alimentación de los bebés y de los convalecientes.

Guapote.

Plumbagináceas

Plumbago scandens L., Sp. Pl. 2: 215. 1753.Sin.: *Guapito* (Alto Llano).

Planta rastrera o trepadora, de flores blancas, con el cáliz cubierto de glándulas estipitadas. Común en la tierra caliente y de propiedades rubefacientes; se ha usado contra la lepra.

Guará.

Sapindáceas

Cupania americana L., Sp. Pl. 200. 1753.Sin.: *Guará* (Puerto La Cruz); *guamo Matías* (Miranda); *lengua de vaca* (Caracas).

Arbol pequeño, de hojas pinadas, más o menos ferrugíneo-tomentosas (así como las ramas nuevas y las panículas), con 4-8 hojuelas ovales, enteras o de margen más o menos aserrada; las flores son blancas y paniculadas y las cápsulas tomentosas y trigonas. La madera no tiene uso; las semillas se emplean en la curación de la disentería y la infusión de las hojas en el tratamiento de los cálculos y catarros vesicales. El árbol se ve algunas veces en los cafetales sembrados en terrenos faldeados y enjutos, pero no puede recomendarse como sombra.

Guaraba.—Véase *Rosa guaraba*.

* Guaracaro.

Papilionáceas

Dolichos Lablab L., Sp. Pl. 1010. 1753.

Planta voluble, introducida de los trópicos del hemisferio oriental y cultivada por sus semillas comestibles. Al hervir éstas, sin embargo, es preciso botar la primera agua, pues el epispermo es de sabor muy amargo.

Guaracaro.—Véase *Frijol*.

Guarapa.

Cesalpiniáceas.

Bauhinia glaucescens D.C., Prodr. 2: 515. 1825.

Arbol esbelto y alto, de hojas grandes y reniformes, escotadas en el ápice, acorazonadas en la base y con 9 nervios. La madera es fina, rojiza y sería propia para trabajos de ebanistería, a no ser sus reducidas dimensiones. Se usa para postes de cercas.

Guarataro.

Gramíneas.

Eleusine indica (L.) Gaertn., Fruct. & Sem. 1: 7, pl. 1. 1788.

Zacate esparcido por todos los trópicos y común en los patios, jardines, lugares incultos, orillas de caminos y praderas. Es comido por el ganado y es considerado como buen pasto. En la medicina popular, la decocción de las semillas se usa en la enfermedad de los niños conocida vulgarmente como *ictericia negra*.

Guarda-rocío.

Rosáceas.

Alchemilla tripartita R. & P., Fl. peruv. 1: 68. 1798.

Alchemilla galioides Benth., Pl. Hartw. 134. 1839-57.

El nombre vulgar se aplica sin duda a todas las especies andinas del género *Alchemilla* y debe su origen al hecho de recoger las hojitas grandes perlas de rocío que tardan en evaporarse y brillan al sol de la mañana. Son plantas humildes, de hojas palmati- o pinatisectas, y flores apétalas inconspicuas. La primera se llama también *rabo de gallo*, la segunda *rabo de perro*.

* Guarero.

Cryptostegia grandiflora (Roxb) R. Br., Bot. Reg. 5, t. 435. 1819.

Hermosa liana cuyos tallos y hojas contienen un latex rico en caucho, mientras las flores rosadas, grandes y numerosas, son muy ornamentales y seguidas por frutos geminados en forma de cuernos triangulares. Es oriunda de la India, pero abunda en los jardines de Maracaibo, en donde se propaga con facilidad y puede considerarse como planta perfectamente aclimatada.

Guariare.

Caparidáceas.

Capparis tenuisiliqua Jacq., Enum. Pl. Carib. 24. 1762.

Sin.: *Guariche* (Cumaná); *Juan blanco* (Carabobo).

Arbusto de hojas ovalo-elípticas, obtusas, acorazonadas en la base, glabras en la cara superior, pubescentes en la inferior, las flores blancas y racemosas con pétalos ciliados, los frutos lineales y torulosos, de 15-30cm. de largo. Es común en la faja basal de las lomas y cerros de toda la costa, y no se le conoce uso.

Guaricamo.

Flacourtiáceas.

Patrisia dentata H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 5: 357. 1821.

Arbol de 8-12m. de altura, recogido una vez, por Humboldt y Bonpland, cerca de Carichana, en el Orinoco. La raíz se considera como muy venenosa y por eso sin duda se creyó por algún tiempo que la planta era idéntica con el guachamacá. De otro modo, esta planta no tiene importancia.

Guaricha.

Rubiáceas.

Rudgea hostmanniana Benth., Linn. 23: 459. 1850.

Sin.: *Fruta de paloma*, ambos nombres de la costa de Barlovento.

Arbusto o árbol pequeño, de tronco esbelto y alargado y madera blanca, fina y fuerte. Las hojas son coriáceas, lanceoladas, de color verde oscuro y brillante por encima, glaucas por debajo, las flores blancas con espigas terminales, los frutos bacciformes con las semillas envueltas en una pulpa mo-

rada. La madera es muy usada en el campo en construcciones caseras, en carrocería y otras obras corrientes.

Guariche.—Véase Yema de huevo y guariare.

Guarimán.—Véase Canelilla.

Guaritoto.

Euforbiáceas.

Jatropha kunthiana Müll.-Arg., Linn. 34: 211. 1865.

Jatropha urens L., Sp. Pl. 1007. 1753.

Sin.: *Guaritoto*; *ortiga*; *pringamoza* (Zulia).

Dos especies comunes en tierra caliente y bastante afines, caracterizadas por sus tallos herbáceos y sus hojas palmatilobadas cubiertos de púas urticantes que producen vivo escozor y aún inflamación y fiebre al llegar en contacto con la epidermis. Se dice que la infusión de la raíz de estas dos especies, no distinguidas por el vulgo, es eficaz en el tratamiento de los cálculos de la vejiga, y que la decocción de las mismas cura ciertas enfermedades venéreas y surte también buenos efectos en las mujeres afectadas de leucorrea o de flujos sanguíneos inusuales. No es el *guaritoto* de los cacaotales, el cual pertenece probablemente al género *Urea* (Urticáceas).

Guaruchí.—Véase Fruta de burro.

Guarumo.—Véase "Yagrumo".

Guarupa.

Bignoniáceas.

Jacaranda filicifolia D. Don, Edimb. Philos. Journ. 1823: 266, n. 4.

Sin.: *Guarupa*, *cupai*; *chingali* (Portuguesa).

Arbol de 15-20m. de altura, cuando en su pleno crecimiento, el tronco con diámetro de 30-40cm., las hojas grandes, bipinadas, con las hojuelas sésiles, ovales, oblicuas, agudas en el ápice, las flores arracimadas, grandes, con corola azul morado por fuera, blanca por dentro, los estambres 4, didinamos, el estaminodio enteramente velludo, las cápsulas leñosas, ovaladas, con las márgenes onduladas. Es especie frecuente en el Orinoco y en las selvas veraneras de tierra caliente, y muy a menudo sembrada en parques y jardines por ornamental.

La madera es fibrosa y no muy dura; puede usarse en obras de carpintería y para hacer cajas.

Guasábana.—Véase Tuna deguasábana.

Guásdua.—Véase Guadua.

Guatacare.

Lecitidáceas.

Chytroma Idatimon (Aubl.) Miers. Trans. Linn. Soc. 30: 239. 1873.

La identificación botánica de este árbol, hecha por Ernst, es muy problemática, y parece descansar simplemente en el hecho de que aquella especie, descrita de la Guayana francesa, se ha señalado en Trinidad, en donde se llama *guati cari*.

El *Chytroma Idatimon* es un árbol grande, de hojas oblongas, crenadas-dentadas, de flores racemosas, pequeñas, encarnadas y de frutos subglobosos,

de 3-4cm. de diámetro. No hay constancia de que exista realmente en Venezuela.

El *guatacare* está esparcido por todo el Oriente de la República, adelantándose hacia el Oeste hasta dentro de los Estados Guárico y Miranda. No conocemos el árbol. La madera, según las muestras a la vista, es de color café con mucha leche, dura, compacta, de peso regular, y fibras rectas. Los anillos son poco evidentes y la contextura fina. La identidad de esta madera con la examinada por el Dr. Ernst no es tampoco cierta. Se usa en obras de carpintería, pero no aguanta la intemperie.

Guatacaro blanco.

Boragináceas.

Beureria cumanensis (Loefl.) O. B. Schulz, in Urb. Symb. Antill. 7: 48. 1911.

Sin.: *Guatacaro blanco* (Miranda); *guatacaro* (Cumaná); *flor de ángel, grimanso* (Barquisimeto).

Arbol pequeño, de hojas elípticas o lanceoladas, lisas, las flores blancas y olorosas en corimbos, y las núculas pequeñas y esponjosas. Es de tierra caliente y la madera, de mediana calidad, de poco uso.

Guatamare.—Véase Cereipo.

Guatán.—Véase Paraguatán.

Guatapanare.—Véase Dividivi.

Guate-pajarito.

Lorantáceas.

Struthanthus phylliraeoides (H. B. K.) Blume, Schultz. Syst. 7: 1731—1832.

Una de las numerosas especies de tiña, conocida de los alrededores de Cumaná y de Caracas.

Guayabito.

Combretáceas.

Combretum frangulaefolium H. B. K., Nov. Gen. Sp. 6: 109, t. 538. 1832.

Arbusto o árbol pequeño de las vegas del Orinoco en la vecindad de Ciudad Bolívar. No se ha vuelto a encontrar desde su descubrimiento por Bonpland, y no tiene significación económica.

Guayabito.

Litráceas.

Adenaria floribunda H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 6: 185. 1823.

Arbusto o árbol pequeño, de hojas opuestas, oblongo-lanceoladas, canopubescentes por debajo, las flores en umbelas axilares casi sésiles. La cara inferior de las hojas, el cáliz, los pétalos y el pistilo están cubiertos con una infinidad de glándulas diminutas, negras (de donde el nombre genérico *Adenaria*). El Dr. Jahn recogió esta especie en Bobures y está citada con duda en La Guaira. Si existe en la parte central y norte del país ha de ser rara. No parece tener uso excepto como leña.

Guayabo.

Mirtáceas.

Guayabito.

Bajo los nombres colectivos de *guayabos* y *guayabitos*, el vulgo incluye una serie de árboles y arbustos, todos, con pocas excepciones, de la familia

de las Mirtáceas, que se distinguen de los demás árboles selváticos por su corteza lisa, lamelosa, de color moreno claro, su madera compacta, dura e incorruptible, y a veces por sus frutos comestibles. Entre las numerosas especies se han listado ya las siguientes:

Guayabito de monte.

Eugenia puniceifolia (H. B. K.) D.C., Prodr. 3: 267. 1828.

Sin.: *Guayabito de monte* (Cumaná); *guayabito*.

Arbusto de hojas oblongo-lanceoladas, las inferiores regadas, las superiores opuestas, flores axilares, blancas y frutos subglobosos, del tamaño de un garbanzo y de 1-2 semillas. La madera, según Ernst, es de color café con leche, muy fina y fuerte y con un peso específico igual a 90. Siendo la especie original de Humboldt y Bonpland sólo un arbusto de 3-4m., puede haber aquí error de identificación.

Guayabo.

Psidium moritzianum Berg., Rev. Myrt. Amer. (Linnea 27): 359. 1854.

Arbol escaso en las selvas de la Colonia Tovar.

Guayabo agrio.

Mirtáceas.

Psidium Araça Raddi, Opusc. científ. 4: 854. 1823.

Especie muy variable algo parecida al guayabo común, pero distinta por la textura de las hojas y las frutas acidulas.

Guayabo amarillo.

Psidium striatum D.C., Prodr. 3: 233. 1828.

El tipo de esta especie, una de las pocas del género con hojas crenuladas y no enterizas, es del Brasil y la indicamos aquí bajo la autoridad de Ernst, no habiendo otra constancia de su presencia en territorio venezolano.

Guayabo arrayán.

Myrtus salutaris H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 6: 132. 1823.

Arbusto ramoso de las orillas del Orinoco. Mal conocido y sin importancia.

Guayabo blanco.

Eugenia sp.

Guayabo casero.

Psidium Guajava Raddi, Mem. 1821: 2.

Arbol muy variable que se encuentra casi exclusivamente en la vecindad de las casas y de los lugares habitados. El tronco es raras veces derecho y la corona es casi siempre deprimida. Las frutas son comestibles y existen en muchas variedades, entre

las cuales unas son redondas y las otras piriformes; la carne interior es blanca, como en la *guayaba parcha*, o rosada, como en la *guayaba colorada*. Además de ser *fruta de mano*, la guayaba se emplea en la confección de jaleas muy populares. La madera es dura y compacta y sirve para hacer cabos de útiles, etc.; su peso específico es de 0,85. Es excelente combustible y la corteza es tanante. La raíz y las hojas son astringentes y se emplean para curar la disentería.

Guayabo de hierro.

Eugenia sp.

Arbol grande de las selvas de tierra caliente.

Guayabo de loro.—Véase **Paniagua**.

Guayabo gonzal.—Véase **Níspero de monte**.

Guayabo liso.

Eugenia Karsteniana Klotzsch, ap. Berg., *Linnae* 27: 277. 1854.

Arbol grande, mal conocido.

Guayabo negro.

Eugenia moritziana Karsten, *Ausw. Gew. Venez.* 18, t. 6. 1848.

Arbol grande de las selvas altas de la cordillera costanera.

Guayabo oreja de león.—Véase **Oreja de león**.

Guayabo peruano.

Psidium Cattleyanum Sabine, *Trans. Hortic. Soc. London* 4: 317, t. 11. 1822.

Arbustillo formando mata, arbusto o aún árbol pequeño, oriundo del Brasil y cultivado en los jardines por sus frutas. Difiere del guayabo casero por el color más oscuro de la corteza. las ramitas redondas y no angulares, las hojas gruesas y lampiñas y la fruta de color rojizo-morado exteriormente, con la carne blanca.

Guayabo rosado.—Véase **Polegallo**.

Guayabo sortijo.—Véase **Sortijero**.

Guayacán.

Zigofiláceas.

Guajacum officinale L., *Sp. Pl.* 381. 1753.

Sin.: *Guayacán*; *palo sano*; *palo santo*.

Arbol de mediano porte, siempre verde, con la corona a menudo deprimida; las hojas son pinadas, con dos o tres pares de hojuelas oblongas u ovals y redondas en el ápice; las flores terminales, de pétalos espatulados, azules; los frutos escotados en el ápice. Es árbol de los lugares áridos de la

tierra caliente, en cuyos montes xerófilos se hace descubrir a lo lejos, así como las especies de *Jacquinia* y algunas otras, por el color oscuro de su foliaje.

Ernst señala además el *G. sanctum* L., que difiere del anterior por sus hojas de 8-10 hojuelas en lugar de 4 ó 6, elípticas y más o menos puntiagudas, sus pétalos obovales y sus frutos mucronados; pero no hay prueba absoluta de la presencia de esta especie, más bien propia de las Antillas mayores y de las Bahamas, en el territorio venezolano.

La madera del guayacán es de las más fuertes y duraderas. Es pesada (peso específico 1,12, según Ernst), compacta, de fibras entrecruzadas, de color moreno verdusco, a veces con vetas más oscuras. Se usa en obras de torno, de maquinaria y especialmente entra en la construcción del aparato de gobierno de los grandes buques modernos. Es una de las maderas de más demanda, pero ha ido escaseando y se encuentra ya raras veces dentro del radio de los puertos de embarque.

En cuanto a las supuestas propiedades medicinales del tal *palo santo*, he aquí lo que dice Caulin (Hist. 24): “Así el leño, como la corteza (aunque ésta con menos actividad) son incidentes, y atenuantes; curan las obstrucciones; mueven largamente la orina, y sudor; mundifican la sangre; preservan de corrupción; secan la hidropesía; aprovechan en la gota, dolores reumáticos, y destilaciones; sanan los catarros y flatos; y especialmente se aplican a los que adolecen de la Lue gálica. Tomados por algún tiempo con buena dieta, y del mismo modo, curan las hinchazones, y dolores causados de humores fríos. El uso de la corteza, y leño, es lo regular en tipsana, o cocimiento, en cantidad de media, hasta una onza; y se suele tomar solo o con otros sudoríficos purgantes”.

Güesito.

Amarantáceas.

Pfaffia iresinoides (H. B. K.) O. Ktze., Rev. gen, pt. 2: 543. 1891.

Sin.: *Valeriana*.

Planta herbácea, robusta, de hojas lanceoladas acuminadas, pubescentes, más o menos glaucas por debajo, inflorescencias dicótomas, las flores pequeñas en capítulos redondos. La infusión se reputa como tónica.

Güichere.—Véase **Espinuelo**.

Guicho.

Bromeliáceas.

Tillandsia tenuifolia L., Sp. Pl. 2: 440. 1753.

Bromeliácea epífita de hojas filiformes, muy parecida a la piñuelita que se ve comunmente en Caracas en los alambres de luz eléctrica. Aparece probablemente con su estación en todo el país. El nombre es de Mérida.

Guinda-guinda.—Véase **Tiquire**.

Guineón.

Gramíneas.

Panicum sp.

Una especie de gamelote del Alto-Apure (Jahn).

Guirache.

Palmae.

Cocos argentea Engel, Linnæa 33: 690. 1865.

Hermosa palmera de la tierra caliente del Zulía.

Güire.—Véase Totumo.

* Güirirí. Labiadas.

Salvia splendens Sell. in Roem. & Sch. Mant. 2: 185. 1822-27.

Cultivada con frecuencia y reproduciéndose de semillas en los jardines de Caracas.

* Guisante. Papilionáceas.

Pisum sativum L., Sp. Pl. 727. 1753.

Cultivado en numerosas variedades, especialmente en la tierra templada de los Andes, en donde contribuye una cuota importante a la alimentación pública.

Gumán. Mirtáceas.

Psidiopsis Moritziana O. Berg., Linn. 27: 351. 1854.

Sin.: *Gumán*; *cinaro*; *sinaro*; *jumangue*.

Arbusto endémico de los Andes venezolanos, en donde crece en alturas de 2300-3000m., y produce frutos aromáticos, de sabor dulcísimo. Sus hojas ovaladas rematan en una cúspide larguísima y el cáliz es también notable por el desarrollo de sus lóbulos.

Gumbó.—Véase Quimbombó.

Gusanillo. Licopodiáceas.

Lycopodium complanatum L., Sp. Pl. 1567. 1753.

Especie común especialmente en la tierra templada, de tallos delgados y alargados y con alguna semejanza con ciertas orugas, de donde el nombre. El mismo nombre se da también, en los Andes de Mérida, al *Lycopodium Jussei* Desv.

Gusaticha. Solanáceas.

Solandra grandiflora Sw. in Act. Holm. 1787: 300.

Planta sarmentosa, suffrutescente, trepadora, de hojas oblongas atenuadas en ambos extremos y apiñadas en las ramas nuevas, las flores colgadizas con el cáliz tripartito y la corola muy grande, en forma de embudo, la baya ovoidea, del tamaño de un huevo de gallina y de 4 celdas. Es algunas veces epifítica y las frutas son comestibles.

* Haba. Papilionáceas.

Vicia Faba L., Sp. Pl. 757. 1753.

Cultivada en muy pequeña escala, en la tierra templada de los Andes principalmente.

Haba criolla. Papilionáceas.

Canavalia ensiformis (L.) D.C. 2: 404. 1825.

Bejuco trepador de copioso follaje, flores moradas, y largas vainas con semillas grandes, blancas. Esta planta crece silvestre, pero también se cultiva para forraje y abono verde; las semillas se usan localmente en la preparación de un abono artificial.

Habilla.**Mimosáceas.***Pusaetha scandens* (L.) O. Ktze, Rev. Gen. Pl. 1: 204. 1891.Sin.: *Habilla*, *jabilla* (var.)

Bcjuco trepador que sube a los árboles más altos y cuyos tallos leñosos alcanzan un grosor enorme. Las hojas son bipinadas con dos pares de pinas cada una de las cuales trae de dos hasta cinco pares de hojuelas oblongas u obovales. Las flores son blancas en espigas axilares y las legumbres muy grandes, alcanzando hasta 60cm. de longitud con 6cm. de ancho, y se separan en varios artículos, cada uno de los cuales corresponde a una semilla. Las semillas son lenticulares, del tamaño de un reloj de bolsillo de hombre. La decocción de la corteza es astringente. Los naturales vacían las semillas y las usan para guardar en seco los fulminantes de sus escopetas.

Habillo.**Euforbiáceas.***Hura crepitans* L., Sp. Pl. 1008. 1753.Sin.: *Ceiba blanca* (Lara); *jabillo*, *habillo*, siendo la última ortografía más correcta.

Uno de los árboles más grandes y más comunes de los bosques de la tierra caliente y de la faja inferior de la tierra templada, y también, a pesar de su tronco espinoso y de su leche acre y cáustica, muy a menudo usado para adorno de los parques y plazas. El tronco alcanza dimensiones enormes, teniendo hasta 15 metros de las raíces a las primeras ramas, con un diámetro basal de cerca de 3m. La corona es por lo general redonda con las ramas principales horizontales y tendidas; las hojas, largamente pecioladas, son acorazonadas y lampiñas, excepto en una variedad que las tiene velludas por debajo; son muy abundantes y dan una sombra tupida y fresca. Las flores son unisexuales, pero se encuentran juntas en el ápice de las mismas ramas, las masculinas numerosas y formando espigas cortas y compactas, las femeninas solitarias, con un perigonio de tubo largo y angosto rematando en un limbo ancho y lobulado; ambas clases de flores son de un color rojo vinoso; la cápsula es en forma de disco y de muchas celdas, cada una con una semilla orbicular y deprimida, venenosa y rica de un aceite que aún no parece haberse estudiado. Una particularidad de las cápsulas es que, una vez maduras, revientan repentinamente con una fuerte detonación, esparciendo a lo lejos sus semillas. De ahí le viene sus nombres de *sandbox* (inglés) y *sablier* (francés).

La madera del habillo es blanda, de un color más o menos claro u oscuro y poco duradera cuando expuesta a la intemperie. Se tuerce mucho y por eso se usa poco, excepto en la fabricación de cajas de empaque; también se hacen de ella cuarterones, y con el corazón tablas que tienen la ventaja de no ser nunca atacadas por los insectos. Los indígenas aprovechan sus troncos enormes para sus canoas, y los explotadores de los bosques acostumbran emplearlos para sostener las piezas de madera más pesada que el agua, cuando las bajan por los ríos hasta las costas. Según Ernst, su peso específico no pasa de 0,50, de modo que su flotabilidad es considerable. Según Pompa (Med. ind. p. 77), la almendra de las semillas es agradable al gusto, pero muy purgativa en dosis de dos a tres.

Hácano.

Sapotáceas.

Sideroxylum sp. (non *S. Mastichodendron* Jacq.) ¹⁾

Bajo el nombre de *Syderoxylum Mastichodendron*, Ernst describe la madera de un árbol elevado de Caruao y Caucagua como "Amarillenta rojiza, oscureciendo con el tiempo, a veces con vetas más oscuras, muy compacta... y con peso específico de 1,05. Siendo *S. Mastichodendron* Jacq. una especie cuya área de dispersión es limitada a las islas Bahamas y Puerto Rico, y a la península de Florida, la identificación específica es evidentemente errada. Ultimamente, el autor ha tenido la oportunidad de coleccionar las semillas y las hojas de este árbol en Caruao, y como resultado de su examen, se adhiere a la opinión de que se trata de un *Sideroxylum*, aunque no del *S. mastichodendron* ni tampoco de ninguna de las especies ya señaladas en el país (*S. robustum*, *S. venulosum*, Mart. & Eichl., *S. amygdalocarpum* Pittier). Por otra parte, el Prof. Record, quien examinó la muestra de madera recogida en la misma ocasión, asegura que pertenece a una especie de *Mimusops*. La única explicación, mientras tanto se obtengan muestras auténticas de flores y madera recogidas de los mismos árboles, es que ambos géneros, *Sideroxylum* y *Mimusops* están representados en los bosques de Caruao y que, por parecerse en color, dureza y otros caracteres, sus maderas se designan con el mismo nombre de *hácano*. En una ulterior recorrida, el autor ha averiguado la presencia, en las referidas selvas, de tres Sepotáceas todavía sin identificar y conocidas respectivamente como *hácano*, *hacanillo* y *lechero*. Como no estaban con flores o frutos, no han podido determinarse, pero el *hácano* de estos bosques veraneros parece ser distinto del que se observó en la faja seca de la costa, que se crea sea un *Sideroxylum*. Sea de ello lo que fuere, como el tal *hácano* es una especie muy maderable y de diversas aplicaciones, sería interesante hacer las averiguaciones del caso. El mismo nombre, ortografiado *acaná* o *jacaná*, se aplica en Cuba, según Grosourdy, al *Sideroxylum pallidum*.

Hayito.

Eritroxiláceas.

Hayo.

Nombre común a nuestras varias especies del género *Erythroxyllum*, de las cuales no menos de quince se han catalogado hasta el presente. En los alrededores de Caracas hay dos especies bastante comunes, *E. gracilipes* Peyr. y *E. cumanense*, cada una con varios nombres vulgares; las demás especies, esparcidas por todo el país, son menos conocidas. Ninguno de nuestros *Erythroxylla* tiene valor cultural como productor de la *cocaína*, la que se obtiene exclusivamente del *E. Coca* Lam.; todos son arbustos y de poca o ninguna importancia económica. El nombre *hayo*, que es evidentemente el mismo de los *Fagus* de Europa, se pronuncia aquí con la *h*, fuertemente aspirada y se escribe a veces *jayo*. Tenemos:

Hayo de clavo.

Erythroxyllum cumanense H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 5: 137. 1821.

Sin.: *Hayo de clavo*, *clavito*, *cerezo*, *semeruco macho* (Barquisimeto).

1) La Exposición nacional de Venezuela en 1883, p. 178. 1884.

Arbusto decídúo, de hojas más bien pequeñas, oblongas u obovales, truncas y mucronuladas en el ápice, glabras, glaucas o ferrugíneas en la cara inferior; flores blancas, numerosas, en glomérulos de 4-5 axilares; drupas encarnadas. Las flores aparecen antes o al mismo tiempo que las hojas. Se usa para hacer bastones.

Hayo melado.

Erythroxylum gracilipes Peyritsch, Fl. bras. 12. 1: 159. 1878.

Sin.: *Hayo melado*, *hayo negro*, *hayito*.

Arbusto decídúo, de hojas grandes, oblongo-elípticas, agudas en el ápice, glabras; flores blancas numerosas, en glomérulos de 12-16, axilares; drupa encarnada.

Hayo olivo.

Erythroxylum rufum Cav., Dissert. 8: 404. t. 232. 1789.

Sin.: *Hayo olivo*; *olivo*.

Arbusto o árbol pequeño, de 2-10m. de altura, las hojas oval-elípticas, redondas y ligeramente retusas y mucronuladas en el ápice, ferrugíneas por debajo; flores en glomérulos de 10-20, axilares o en nudos deshojados; drupas encarnadas. De estas últimas se dice que son mortalmente venenosas para las cabras

Las especies del género *Erythroxylum* todas son buenos ejemplos de *heterostilia*, siendo algunas flores *dolicostilas* o con los estilos más largos que los estambres, y otras *braquistilas* o con los estilos más cortos.

Hayo blanco.

Meliáceas.

Odontandra acuminata H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 7: 178. 1825.

Árbol de 5-10m. de altura, de hojas sencillas, enteras, flores muy pequeñas en racimos axilares, y cápsula piriforme de 1-3-semillas. Aparentemente escaso y de poca o ninguna importancia.

Hayuelo.

Sapindáceas.

Dodonaea viscosa Jacq., Enum. Pl. Carib. 19. 1760.

Sin.: *Hayuelo*, *granadillo* (Mérida, Táchira); *hayo* (Trujillo); *sen* (Alto Llano).

Arbusto erecto que existe en todo el país en numerosas variedades. Es de ordinario viscoso, con las hojas de una sola hojuela oblanceolada; las flores son racemosas, las cápsulas aladas.

* **Heliotropo.**

Boragináceas.

Heliotropium peruvianum L., Sp. Pl. 187. 1753.

Planta herbácea de hojas más o menos oblongas e inflorescencias escorpioides con flores pequeñas, moradas o blancas, de olor de vainilla. Se cultiva en muchas variedades.

Henequén.—Véase **Maguey**.



HAYITO
(*Erythroxylum havanense* Jacq.)
Caracas

Fot. H. Pittier



Hicaco.—Véase *Icaco*.

Hidrópica.

Aráceas.

Pistia Stratiotes L., Sp. Pl. 963. 1753.

Sin.: *Repollo de agua*.

Planta acuática, flotante, con hojas ovales en rosetas, a la que se han atribuido sin fundamento propiedades eficaces en el tratamiento de la hidropesía.

* Hiedra.

Araliáceas.

Hedera Helix L., Sp. Pl. 202. 1753.

Planta europea, trepadora, cultivada algunas veces como ornamental en tierra templada.

Hiedra.—Véase *Bejuco de murciélago*.

Higo.—Véase *Sio*.

* Higuera.

Ficus Carica L., Sp. Pl. 1059. 1753.

Arbol exótico pero frecuentemente cultivado desde el litoral hasta la tierra templada. Por falta de cuidado y la debida selección, la fruta es casi siempre de clase inferior y se usa en forma de dulce. Se pretende que la hoja escaldada aplicada a los callos los destruye.

Higuereta.—Véase *Ricino*.

Higuerilla.—Véase *Ricino*.

Higuerón.

Moráceas.

Higuerote.

De una manera general, se aplican los nombres de *higuerón* e *higuerote* a las numerosas especies de *Ficus*, en su mayor parte aún sin describir sistemáticamente, que forman un elemento importante de la flora venezolana y tienen gran aceptación como adorno de los parques y avenidas. Son en su mayor parte árboles de algún tamaño, con una grandísima variedad en el porte, follaje, y demás caracteres. La madera es blanca, de mediana densidad y bastante fibrosa. Reducida a tablas, puede usarse para cajas y embalajes; es probable también que sea buen material para papel. Hasta ahora se han identificado los siguientes higuerotes, además de los que se conocen como *matapalos*:

Ficus gigantea H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 2: 48. 1817.

Arbol hasta de 30m. de altura, de hojas oblongas, redondas en la base, brevemente acuminadas y glabras, los receptáculos geminados, globosos, de 8-10mm. de diámetro. Especie imperfectamente conocida.

Ficus nymphaeifolia Mill., Gard. Diet. ed. 2: 48. 1817.

Arbol variable en su porte, de hojas grandes, profundamente escotadas en la base, obtusas en el ápice, glabras, los receptácu-

los geminados, sésiles, globosos, tomentoso-pubescentes. Se encuentra desde el nivel del mar hasta cerca de 1000m., en los alrededores de Caracas.

Ficus prinoides Willd.—Véase *Sío*.

Ficus Radula Willd., Sp. Pl. 4: 1144. 1805.

Arbol a menudo gigante, de hojas casi oblongas, encogidas hacia la base, brevemente acuminadas, glabras por encima, escabrosas por debajo con la nervadura prominente; receptáculos solitarios como de 15mm. de diámetro.

Véase también *aragualo*, *chuare blanco*, *jagüey*, *matapalo* y *sío*.

Higuerotón.—Véase *Yagrumo macho*.

Higuito.—Véase *Sío*.

Hilo de oro.

Convolvuláceas.

Cuscula americana L., Sp. Pl. 124. 1753.

Planta parásita, sin hojas, de tallos filiformes color de oro y flores verdoso-amarillas; crece sobre varias plantas herbáceas de tierra caliente.

* **Hinojo.**

Umbelíferas.

Foeniculum vulgare Mill. Gard. Dict. 8, n. 1. 1768.

Planta aromática introducida de Europa y a menudo cultivada en los jardines de la tierra templada. Se considera como tónico del estómago.

Hoja de Colombia.

Crasuláceas.

Bryophyllum calycinum Salisb. Parad. Lond. t. 3. 1805.

Sin.: *Hoja de Colombia*, *colombia*.

Planta sumamente vivaz y mala hierba invasora y molesta, siendo casi ineradicable. Oriunda del Asia y actualmente esparcida desde México hasta Uruguay, es tal su vitalidad que una hoja, o un pedazo de tallo, aún en lugar absolutamente seco y estéril, en poco tiempo desarrolla retoños y forma nuevas plantas. Se dice que vino a Venezuela desde Colombia, traída por las huestes libertadoras de Bolívar.

Hoja de miel.—Véase *Hoja dulce*.

Hoja de queso.

Loganiáceas.

Buddleia americana L., Willd. Sp. Pl. 1: 631. 1797.

Sin.: *Hoja de queso*, *mata de queso*, *queso*.

Sufrutice de hojas y tallos tomentosos y flores amarillas, pequeñas, en grandes panículas terminales. Es planta muy variable en cuanto al color del indumento y otros caracteres.

Hoja de sangre.—Véase *Mata de sangre*.

Hoja menuda.—Véase *Tiame*.

Hoja dulce.

Polypodiáceas.

Polypodiium glaucophyllum Kze., ex Klotzsch, Linnea 20: 393. 1847.

Sin.: *Hoja dulce*; *hoja de miel*.

Los rizomas y hojas de este helecho, que crece en las rocas asoleadas y se distingue por el color verde glauco de sus frondas pinatisectas, contiene abundancia de una sustancia azucarada que se obtiene por decocción o por infusión.

* Hortensia.

Saxifragáceas.

Hydrangea Hortensia Siebold, in Nov. Act. Nat. Cur. 142: 688. 1829.

Arbusto de flores azules muy ornamentales, oriundo del Japón y que prospera y forma matas enormes en toda la zona hortícola de los cerros del Avila, cerca de Caracas.

* Hortensia silvestre.

Verbenáceas.

Clerodendron fragrans Vent., Jard. de Malm. t. 70. 1803-4.

Sin.: *Hortensia silvestre*; *milflores*.

Planta oriunda de la China, pero esparcida y naturalizada en toda la zona tropical.

Huesito.

Flacourtiáceas.

Prockia Crucis L., Syst. 10: 1074. 1758-59.

Prockia lutea (L.) Gilg., Pflznm. 2, 21: 422. 1925.

Arbustos de 2-5m. de altura y hasta 15 cm. en diámetro, de hojas ovoides o acorazonadas, puntiagudas, aserradas, las flores amarillas, en corimbos terminales, el fruto una bayita negra envuelta en el cáliz persistente. En el *P. flava*, que se llama también, en el Tuy, *guácimo de montaña*, las hojas y flores son mayores, y los pétalos presentes; es la especie de los alrededores de Caracas. En la *P. Crucis*, las flores son apétalas.

La madera es fina y bastante fuerte, aunque no muy dura; uo es muy aprovechable por ser de dimensiones exiguas.

Huesito.

Rubiáceas.

Chomelia tenuiflora Benth. in Hook., Lond. Journ. Bot. 3: 235. 1844.

Arbusto de hojas oval-acuminadas y más o menos pilósulas, con espinas axilares, las flores en cortos racimos son blancas. Es probablemente esparcido en todo el país, aunque sólo se conoce del valle de los Teques.

Huesito.—Véase Macapiritú.

Huesito.—Véase Punta de ral.

Huesito.

Gutíferas.

Hypericum thuyoides H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 5: 187. 1821.

Hypericum Brathys Sm., Ic. Ined. fasc. 2, 41.

Arbusto de los Andes de Trujillo, con hojas lineales muy finas y flores amarillas.

Hueso de pescado.—Véase Caro.

Huevo de gato. Solanáceas.

Solanum hirtum Vahl, Symb. bot. 2: 40. 1791.

Sin.: *Bolegato*; *berengena cimarrona*.

Planta de ramas y peciolo muy espinosos, las hojas redondeadas u ova-
les y de margen sinuada, también con largos agujones en el nervio y venas
principales; flores amarillas en cimas laterales subsésiles; frutos globosos,
amarillos, velludos. Se usa en la curación de las almorranas, y el cocimiento
de las raíces se dice que actúa como hemostático y antileproso.

Huevo de gato. Solanáceas.

Solanum argillicolum Dunal, D.C., Prodr. 13, 1: 236. 1852.

Planta anual de tallos difusos; hojas solitarias de contorno ovalado,
acorazonada en la base, dividido en 3-4 lóbulos, con márgenes sinuadas;
flores en racimos de 1-3, casi sesiles, amarillentas; bayas redondas, anaran-
jadas, hasta de 1cm. en diámetro. Toda la planta está revestida con aguijo-
nes fuertes, amarillos y numerosos. Es de los eriales secos de la costa y de
Lara.

Huevo de gato. Cucurbitáceas.

Elaterium sp.

Guárico (L. Alvarado).

Huevo de sapo. Solanáceas.

Physalis pubescens L., Sp. Pl. 183. 1753.

Sin.: *topotopo* (Guárico—Alvarado, Glos. 295); *sapo-sarapo*.

Planta herbácea, de hojas y tallos pubescentes y flores amarillas con una
manchita morada en la base de cada lóbulo de la corola; el cáliz es acres-
cente y envuelve enteramente el fruto, éste de color anaranjado y de un sa-
bor exquisito cuando bien maduro. Antiguamente la decocción de las hojas
y de las flores se preconizaba para la curación del cólera asiático.

Huevos de burro.—Véase Huevos de cochino.

Huevos de cochino. Apocináceas.

Tabernaemontana grandiflora Jacq., Enum. Pl. Carib. 14. 1763.

Sin.: *huevos de cochino* (Miranda); *huevos de burro* (Zulia).

Arbusto o árbol pequeño, lactífero, de flores grandes y frutas geminadas.
Es de tierra caliente.

Icaco. Rosáceas.

Chrysobalanus Icaco L., Sp. Pl. 513. 1753.

Arbusto de hojas coriáceas, ovales, flores en cimas axilares y fruto dru-
poso, ovoideo. Crece preferentemente en las playas marítimas y su fruta es
comestible, aunque muy astringente; se usa también ésta en la preparación
de una conserva excelente. Alvarado (Glosar. 172) escribe *hicaco*.

Icaquito. Rosáceas.

Licania hypoleuca Benth., Voy. Sulph. 91, t. 32. 1844.

Arbol de mediano porte, de hojas ovales, blancas por debajo, flores rosa-
das y racemosas, y drupas obovales, comestibles. La madera, según Ernst,
es pesada y de color rojizo, de poco uso y muy escasa.

- Icicagua o Isicagua.** Burseráceas.
Protium sp. (Ernst).
 Arbol de la región de Coro, de identidad dudosa.
- Ilusión.** Gramíneas.
Panicum trichoides Sw. Prodr. Veg. Id. Occ. 24. 1788.
 Zacate perenne, de culmos repetidamente dicótomos en la base, panículas difusas y espiguillas pequeñas.
- Ilusión.**—Véase Flor del paraíso.
- Igüí.** Sapotáceas.
Bumelia sp. (fide Ernst).
- Incienso.**—Véase Frailejón de arbolito.
- Indiecito.** Litráceas.
Grislea secunda Loefl., L. Hort. Cliff. 146. 1737.
 Sin.: *Indiecito* (Centro); *bijo* (Táchira).
 Arbusto común en los lugares frescos de la tierra caliente y templada; tiene flores de color rojo oscuro con 8 estambres, y hojas lanceoladas, disticas.
- Indio desnudo.**—Véase Almacigo.
- Ingerta.** Onagráceas.
Oenothera cuprea Schl., Linnaea 12: 269. 1838.
 Planta herbácea de tallos cortos y rastreros, hojas lanceadas, y flores amarillas o anaranjadas; crece en los páramos andinos.
- Ioho Inco.**—Véase Zapote.
- Ipeca.**—Véase Bejuco de ajo.
- Ipecacuana blanca.** Rubiáceas.
Richardsonia scabra (L.) A. St. Hil. Pl. us. brés. n. 7, t. 8. 1824.
 Sin.: *Ipecacuana blanca* (Guayana); *Ipecacuanha amylacea* seu *undulata* de la farmacopea.
 Planta difusa, de tallos pilosos, hojas pequeñas oblongo-lanceoladas, con cerdas estipulares usualmente más cortas que su vaina; flores capituladas, blancas, con cáliz de 6 divisiones. Bastante común en la tierra caliente. La raíz se usa como vomitivo en lugar de la verdadera *Ipecacuanha* (Forma portuguesa de *Ipecacuana* o *ipecaña*).
- Ipecacuana de San Mateo.** Violáceas.
Ionidium oppositifolium Roem. & Schult., Syst. 5: 395. 1819.
 Sin.: *Ipecacuana de San Mateo* (Mañurín); *ipeacuana, raicilla* (Barcelona); *ipeacuanha alba lignosa* de la farmacopea.
 Planta herbácea erecta, de tallos angulosos, hojas lanceoladas y denticuladas y flores moradas. Frecuente en los cultivos de tierra caliente, es otro sustituto de la verdadera *ipeacuana* (*Cephaelis ipecacuanha* Willd.).

* Isabel segunda.

Acantáceas.

Thunbergia grandiflora Roxb., Hort. Beng. 45: 414, Fl. Ind. 3: 34. 1832.

Bejuco trepador, de tallos volubles, las hojas más o menos velludas, ovadas, enteras o lobuladas, acorazonadas en la base, con peciolo largo y alado, las flores largamente pedunculadas, la corola acampanada, grande, de color azul más o menos subido, las cápsulas alargadas en forma de pico. Es planta del Africa tropical, a menudo cultivada en jardines y algunas veces naturalizada.

Isfuque.

Gutíferas.

Clusia rosaeiflora Planch. & Lind., D.C. Monogr. Phan. 8: 101. 1894.

Sin.: *Isfuque*, *tampaco*, *tampaque* (Trujillo).

Arbol de la región templada de Trujillo, algo parecido al copey, y productor, como él, de una goma-resina.

Jabilla.—Véase **Habilla**.

Jacia.

Euforbiáceas.

Hevea benthamiana Muell.-Arg., Linnaea 34: 204. 1865.

“ *minor* Hemsley, Hook. Icon. Pl. 21, pl. 2572. 1899.

“ *rigidifolia* (Benth) Muell.-Arg. Linnaea 34: 203. 1865.

Sin.: *Jacia* (Alto Orinoco—H. & B.); *árbol de caucho* (gen.)

Parece comprobado que el *caucho de Pará* (*Hevea brasiliensis* Muell.-Arg.) no existe en Venezuela sino como árbol importado y de cultivo. En compensación, las tres especies arriba enumeradas pueden agregarse definitivamente al catálogo de nuestra flora, siendo como lo son auténticamente representadas en herbarios europeos. De las tres, las dos primeras parecen proporcionar un buen caucho; acerca de la tercera no sabemos nada. Lo más probable es que todas participen en la producción cauchifera del país. Las explotaciones principales están ubicadas en el Río Negro y en todos los afluentes del Orinoco, superior y medio. El caucho de Río Negro sale del país por vía brasilera y no figura en las estadísticas venezolanas, pero el puerto de exportación de los del Orinoco es Ciudad Bolívar. De unos 55 000 kgs. que se despacharon en 1882-83, la salida por este mismo puerto se elevó en 1917 a cerca de 185 000 kgs., y es probable que hubiera seguido aumentando a no ser por la baja repentina de su precio. La mayor exportación anual, incluyendo el Río Negro, puede estimarse como en 250 000 kgs.

Jacifate.

Burseráceas.

Protium altissimum March. ex Baill., Adansonia 8: 43. 1867.

Sin.: *Jacifate* (Alto Orinoco y Río Negro); *cedro blanco*; *yacifate* (Ll. Alvarado, Glos. 307).

Arbol gigante de las selvas del Orinoco y de Río Negro, de madera roja, resinosa y muy dura. Como las demás especies del género, destila una resina olorosa, la que, mezclada con aceite de tortuga, se usa para pegar madera u otros objetos.

Jacitara.—Véase **Yacitara**.

Jagua.—Véase Caruto.

Jagüey.

Moráceas.

Ficus sp.

Higuerote no identificado, de madera blanca y liviana y de poca importancia.

Jajato.—Véase Jajito.

Jajito.

Gramíneas.

Chloris radiata Sw., Prodr. Veg. Ind. occ. 26. 1788. (fide Ernst).

Sin.: *Jajito*, *jajato*, *saladilla* (Falcón—Ernst).

Es muy posible que estos nombres se apliquen en realidad a especies distintas del género *Chloris*. La *Chl. radiata* ha sido señalada una sola vez en Venezuela, por Fendler (n. 1733); otra especie, *Chl. paraguayensis* Steud., fué también hallada en una ocasión cerca de Palmasola (Pittier n. 6385). Pero *Chl. ciliata* y *Chl. polydactyla* Sw. son más bien comunes y es más plausible creer que éstas sean las que han atraído la atención hasta merecer nombres populares.

Javo.—Véase Yabo.

Jaque.—Véase Cují yaque.

Jarilla.—Véase Galicosa.

Jarillo.

Compuestas.

Eupatorium glutinosum Lam., Encycl. 2: 408. 1793.

Damos la identificación de esta especie, bajo la fe de Ernst, con la observación que *Eupatorium glutinosum* se considera hasta la fecha como localizado en el Ecuador. Se trata probablemente de otra especie, la que se usa en los Andes como antireumática.

Jarillo.—Véase Rosa del Avila.

Jarillo.—Véase Cochinito.

Jaris.—Véase Saquisaqui.

Jazmín amarillo.

Apocináceas.

Allamanda cathartica L., Mant. 2: 214. 1771.

Sin.: *Jazmín amarillo* (Caracas); *jazmín Falcón* (Carabobo).

Planta rastrera o trepadora, de hojas verticiladas, elípticas o lanceoladas, flores hacinadas, grandes, de corola amarilla en forma de embudo, cápsula orbiculada de dos valvas y con pocas semillas. Es común en ciertos lugares de la tierra caliente, en donde forma extensas y vistosas colonias; es también cultivada con frecuencia en los jardines. El látex de esta planta es muy drástico; en pequeñas dosis, la infusión de las hojas obra como ligero laxante, en dosis mayores es un emético y purgante violento.

Jazmín colorado.—Véase Pasaña.

Jazmín Falcón.—Véase Jazmín amarillo.

Jazmín crespo.

Solanáceas.

Brunfelsia americana L., Sp. Pl. 276. 1753.

Arbusto oriundo de las Antillas, de 2-4m. de altura, con las hojas más o menos elípticas u obovadas, las flores zigomorfas, amarillentas al abrirse y volviéndose blancas con la edad, tubulosas con el limbo ancho, y fuertemente perfumadas. Se llama también *Jazmín de las Antillas* y es cultivado con frecuencia en los jardines.

Jazmín de las Antillas.—Véase Jazmín crespo.

Jazmín de Malabar.—Véase Malabar.

Jazmín de café.—Véase Pasaña.

Jazmín de Arabia.—Véase Azahar de la India.

Jazmín de la India.—Véase Azahar de la India.

* Jazmín real.

Oleáceas.

Jasminum grandiflorum L., Sp. Pl. 2: 9. 1753.

Planta trepadora, de flores blancas, oriunda de los montes Himalaya y cutlivada en los jardines.

Jazmín junquillo.—Véase Azahar de la India.

Jazmincillo.

Nictagináceas.

Oxybaphus violaceus Choisy, D.C., Prodr. 13. 2: 432. 1849.

Planta herbácea, humilde, velluda, de hojas acorazonadas y corolas purpurinas, que crece en escombros y lugares incultos de las tierras caliente y subtemplada.

Jebe negro.—Véase Grifo blanco.

Jebe.

Papilionáceas.

Lonchocarpus atropurpureus Benth., Journ. Proc. Linn. Soc., Bot. 4: Suppl. 91. 1860.

Arbol o arbusto de 3 hasta 8 metros de altura, las hojas imparipinadas, con 5-9 hojuelas oval-oblongas o casi lanceoladas, glabras, las flores pequeñas, moradas, en espiguillas axilares o paniculadas en el remate de las ramas, la legumbre larga y angosta. Es especie más bien escasa de los lugares áridos de la tierra caliente.

Jebe.—Véase Borracho.

Jigua.—Véase Taque.

Jipijapa.

Ciclantáceas.

Carludovica palmata R. & P., Fl. peruv. & chil. 3: 291. 1802.

Sin.: *Jipijapa*, *lucateva*.

Bajo el nombre de jipijapa, que es el de la planta en el Ecuador, Ernst menciona esta especie como existente en el país, sin especificación de lugar,

y el nombre *lucateva*, comunicado por el malogrado Dr. Soriano, sería el de la misma *Carludovica* en Maracaibo y Colombia. Hasta la fecha no hemos encontrado esta especie sino cultivada en parques y jardines y no consta que exista en Venezuela en estado silvestre.

Jiquima.

Compuestas.

Polymnia edulis Wedd. in Ann. Sc. Nat. Ser. 4, 7: 114. 1857.

Planta herbácea, de hojas pinatisectas y flores amarillas, en capítulos grandes. Las raíces son tuberosas, ricas en almidón y comestibles, por lo cual se cultiva todavía en algunas partes de los Andes. Es una de las plantas originalmente domesticadas por los aborígenes, pero no debe confundirse con la *Jicama* (*Pachyrrhizus angulatus* Rich.) de la América central y de las Antillas, que es el *nupe* o *núpero* de Venezuela.

Jobicó.

Mimosáceas.

Lysiloma latisiliqua Benth., Trans. Linn. Soc. 30. 534. 1874.

Identificación incierta. Se dice que este árbol existe en los alrededores de Caracas.

Jobillo.

Anacardiáceas.

Tapirira guianensis Aubl. Pl. Gui. 1: 470. t. 188. 1775.

Sin.: *Jobillo* (Carabobo, etc.); *tapaculo* (Orinoco); *jobo liso* (Portuguesa).

Árbol pequeño, deciduo, de hojas imparipinadas, con las hojuelas 2-3-yugadas, las flores verdosas en panículas reducidas y el fruto capsular, monospermo. Es frecuente en los alrededores de Valencia, en donde, por ser de pega muy segura, se usa para postes en los cercados de alambre y setos Orinoco y en el Alto Llano y es probable que sea muy esparcido en toda la parte oriental del país.

Jobo.

Anacardiáceas.

Spondias lutea L., Sp. Pl. 613. 1753.

Sin.: *Jobo* (Gen.); *marapa* (Orinoco—Caulin).

Árbol que alcanza dimensiones enormes, de hojas glabras, imparipinadas, con 6-16 hojuelas lanceoladas, acuminadas, serruladas o enteras, flores blancas en amplias panículas y fruta druposa, de pericarpio amarillo con sabor ácido. Común en los bosques de tierra caliente y usado algunas veces como sombra en las plantaciones de cacao. Pega de estacas, y se emplea también para postes de cerea.

La madera es amarillenta, blanda, bastante elástica, y se aplica en trabajos de carpintería, cajas, y también en la fabricación de cajitas de fósforos, uso para el cual no parece muy adecuada. La corteza exuda una goma, y su cocimiento, según Caulin (Hist. 16) "presta virtud astringente para mundificar, y cicatrizar las llagas inveteradas". El peso específico de la madera, según Ernst, es de 0,50.

Jobo liso.—Véase *Jobillo*.

Juajua.—Véase *Guadua*.

Juan blanco.—Véase Guariare.

Juan de la calle.

Compuestas.

Trixis divaricata (H. B. K.) Spreng. Syst. 3: 501. 1826.

Arbusto de hojas angostas, amarillas, común en los matorrales secos de tierra caliente. Se reputa como antireumático.

Juan Zamora.

Rubiáceas.

Psychotria pinnularis Moc. & Sessé, Fl. Med, ed. 2: 57. 1896.

Sin.: *Cachimbo* (Aragua, Carabobo).

Arbusto de los lugares sombreados de las sabanas de Aragua y Carabobo. Alcanza hasta 3m. de altura y sus tallos alargados en forma de arco, son hucos y más o menos decumbentes. Las hojas son ovales, atenuadas en la base, puntiagudas, y pubescentes por debajo. Las flores blancas están reunidas en corimbos terminales. En el Alto Apure, la decocción de las raíces de esta planta se considera como uno de los mejores febrífugos.

Jubia.

Lecitidáceas.

Bertholletia excelsa Humb. & Bonpl., Pl. Aeq. 1: 122, t. 36. 1808.

Sin.: *Juvia*, *yubia*, *yuvia*.

Arbol grande, de hojas alternas, oblongas, agudas, las flores formando racimos terminales, con cáliz bilobulado, seis pétalos amarillentos y ovario 4-locular. El fruto, o pixidio, tiene como 15cm. de largo, con un diámetro de 12cm. y contiene de 20 hasta 60 semillas que son las conocidas *nueces de Pará* o de *Brasil*. Aunque el árbol abunda en el Alto Orinoco y Río Negro, las referidas nueces parecen recogerse sólo para el consumo local, mientras del lado del Brasil dan lugar a considerable comercio de exportación.

Jumanque.—Véase Guman.

Junco.

Ciperáceas.

Scirpus nodosus Rottb., Descr. Nov. Pl. 52. 1798.

Planta semiacuática, de tallo sencillo rematado en un conjunto de espiguillas sésiles. Se usa para hacer enjalmas. En Paparo, en la boca del río Tuy, Miranda, llaman *junco* al *Cyperus articulatus* L., de la misma familia. Los verdaderos juncos (*Juncus* sp.) pertenecen a otra familia, escasamente representada en Venezuela.

Junco popote.

Ciperáceas.

Scirpus sp.

Zulia (Ernst).

Juque.—Véase Barbasco amarillo.

Juquián.—Véase Capacho.

Juvita.—Véase Píritu.

Kapok.—Véase Lana vegetal.

Lacre blanco.

Gutíferas.

Vismia guianensis D.C., Prodr. 1: 542. 1824.

Arbusto o árbol pequeño, de hojas oblongo-ovaladas, redondeadas en la base y largamente acuminadas, con la cara inferior ferruginea; inflorescencias de pocas flores; pétalos de color amarillo pálido, los estambres más largos que el cáliz, y unidos en varias falanges. Es de tierra caliente y subtemplada. No tiene importancia, aunque Grosourdy describe la madera de dureza regular, de color rojizo con vetas finas más claras. Su peso específico, según Ernst, es 0,65.

* Lágrimas de San Pedro.

Gramíneas.

Coix Lachryma Jobi L., Sp. Pl. 972. 1753.

Oriundo de la India, esta especie se ha esparcido por todos los trópicos y puede considerarse como naturalizada en Venezuela. Es planta forrajera, y las semillas se emplean para hacer cortinajes, gargantillas y rosarios.

Lagunero.

Flacourtiáceas.

Hecatomon dasygynus Blake, Contr. Gray Herb. N. S. 53: 43. 1918.

Arbol pequeño, descrito por primera vez en 1918 sobre muestras obtenidas en Venezuela. Las hojas son alternas, ovaladas, aserruladas y brevemente pecioladas. Las flores están hacinadas en las axilas; son pequeñas, blancas, con los estambres muy numerosos; el fruto es menudo y globoso. El arbolito se encuentra en cercas y matorrales de tierra caliente; se llama *lagunero* en Río Chico y no parece tener uso.

Lagunero.

Pontederiáceas.

Eichhornia azurea (Sw.) Kunth, Enum. 4: 129. 1843.

Así se llama en el Alto Llano una planta acuática que se ve en donde quiera que haya grandes espacios de aguas tranquilas, y que se reconoce a sus magníficas flores el color azul morado, y a los peciolo hinchados de aire de las hojas por medio de los cuales la mata se sostiene en la superficie del agua. Se encuentra también en los alrededores de Caracas, y se ve con frecuencia en los estanques artificiales.

Lagunero.—Véase Sangre Drago (*Pterocarpus*).

Lairén.

Marantáceas.

Calathea alluia (Aubl.) Lindl. Bot. Reg. t. 1210. 1827.

Sin.: *lairén* (gen.); *cocurito* (Yaracuy).

Planta herbácea que alcanza hasta metro y medio de altura, las hojas largamente pecioladas, lanceoladas, las flores blancas en espigas racemosas. Es probablemente indígena, pero se conoce solamente cultivada. Los tubérculos hervidos en agua con sal constituyen una comida favorita de las clases menesterosas.

Lairén de montaña.

Marantáceas.

Calathea villosa Lindl., Bot. Reg. 31, t. 14. 1845.

Algo parecido al lairén cultivado, pero menos desarrollada y velluda y con flores amarillas. Es de los bosques frescos de tierra caliente y no se le conoce uso.

Lampazo.

Lemnáceas.

Lemna abbreviata Hegelmaier, Monogr. Lemn. 139. 1868.

Lemna paucicostata Hegelmaier, 1. c. 138.

Wolffia Welwitschii Hegelmaier, 1 c. 130.

Plantas acuáticas minúsculas, sin tallo propiamente dicho, las raíces casi todas adventicias, las hojas lenticulares y flotantes, las flores aclamídeas, unisexuales, monoicas, las masculinas con 1 estambre, las femeninas con un ovario contentivo de 1-6 óvulos. Cubren a veces estas plantas las aguas tranquilas de una verde alfombra, debajo de la cual se intensifican las manifestaciones vitales de todo un microcosmo de algas, protozoarios, y otros organismos inferiores.

Lana vegetal.

Se da este nombre al indumento fibroso y finísimo que se adhiere a ciertas semillas o las envuelve, sirviendo de medio para asegurar su diseminación. Desde tiempos remotos, esta lana se usa localmente en la confección de almohadas, etc., pero recientemente se han apoderado de este producto varias industrias y se ha vuelto artículo comercial corriente como materia prima, bajo el nombre javanés de *kapok*. En muchos países, su explotación se hace en gran escala y hasta se han establecido extensas plantaciones de algunos de los árboles productores. Se usa esta lana en la confección de aparatos de salvamento, almohadas, colchones, cobertores, etc. Ciertas especies tienen además semillas oleaginosas y puede aprovecharse la madera, en algunos casos, para tablas livianas y bastante fuertes, y en todo caso para pasta de papel. He aquí la lista de las especies laníferas de Venezuela:

Ceiba pentandra Gaertn.—Véase *Ceiba*.

Bombax carabobense Pittier.—*Cachimbo*.

Bombax sp.—Véase *Tambor*.

Bombacopsis pachiroides Pittier.—Véase *Lanillo*.

Bombacopsis Jaris Pittier.—Véase *Saquisaqui*.

Ochroma Lagopus Sw.—Véase *Balsa*.

Lanillo.

Bombacáceas

Bombacopsis pachiroides Pittier, Arb. & arbust. nuev. Venez. 35. 1923.

Arbol del valle de Caracas, algo parecido al castaño, pero con flores y frutos más pequeños y con las semillas envueltas en lana. Sin importancia.

Lano.—Véase *Balso*.

Lata.—Véase *Caña amarga*.

Laurel.

Lauráceas.

El nombre de *laurel*, con los respectivos calificativos, se aplica en Venezuela a toda una serie de árboles de la familia de las Lauráceas, y cuyas maderas tienen considerable importancia como material de construcción. Estas son generalmente de poco peso, fibrosas, de grano medianamente fino y se reputan muy resistentes cuando empleadas en obras interiores. Sus usos

son muy variados: proporcionan vigas y viguetones, tablancillos para pisos, tablillas para cielos; también son propias para trabajos de ebanistería y sirven para piraguas y botes usados en la navegación fluvial. La madera de algunas especies es aromática y tiene un olor agradable. Ernst dió como identificadas varias de las especies incluidas en la lista siguiente, pero algunas con nombres dudosos y sujetos a revisión:

Laurel.—Véase Laurel capuchino.

Laurel aguacatillo.

Phoebe sp.

Laurel angelino.

Nectandra discolor Nees, Syst. Laur. 286. 1836.

Arbol de hojas elípticas u obovales, agudas en la base y obtusas en el ápice, y de flores dióicas, en paniculas piramidales, iguales a las hojas o más cortas. Madera de color amarillo pardusco, fuerte, liviana, de grano fino y fácil de trabajar.

Laurel angelino.—Véase Mora.

Laurel blanco.

Ocotea leucoxydon (Nees) Benth. & Hook. f., Gen. 3. 153. 1862-67.

Es árbol de las Antillas, llegando hacia el Sur hasta Martinica. Identificación dudosa.

Laurel canelo.—Véase Laurel capuchino.

Laurel capuchino.

Lauráceas.

Nectandra Pichurim (Willd.) Mez, Laur. amer. 449. 1889.

Sin.: *Laurel capuchino* (Miranda); *capuchino* (Guárico); *cobalonga* (Barquisimeto); *laurel* (Calabozo); *pucherí* (Martin); *laurel canelo* (L. Alvarado).

Arbol aparentemente esparcido bastante en la región inferior de todo el país. No se eleva mucho y tiene más bien una corona deprimida y ancha; las hojas son oval-lanceoladas y tienen 10 a 20cm. de largo, con una anchura de 2,5 hasta 5 cm.; las flores, blancas y olorosas, forman paniculas, y las bayas son pequeñas, rodeadas en la base con el cáliz acrescente salviforme. La madera es rojiza, fuerte y olorosa; se usa en obras de carpintería. Las semillas, las *Fabae Pichurim* de la farmacopea, son muy astringentes y aplicadas en la curación de la diarrea, de la disenteria y de los desarreglos nerviosos.

Laurel chirimoyo.

Nectandra reticulata (R. & P.) Mez, Mongr. Laur. 404. 1889.

Sin.: *laurel mangón*.

Arbol grande de hojas oval-lanceoladas, reticuladas, lisas en la cara superior, ferrugineo-pubescentes en la inferior, y flores blancas en racimos terminales. Puerto La Cruz (Jahn).

Laurel maestro.*Nectandra* sp.

Laurel mangón.—Véase Laurel chirimoyo.

Laurel negro.*Nectandra turbacensis* Nees, Syst. Laurin. 816. 1836.*Ocotea glomerata* (Nees) Mez, Laurac. americ. 294. 1889.

La *Nectandra turbacensis* Nees es un árbol de mediano porte, hojas lanceoladas enteramente glabras con excepción de las axilas de las venas en la cara inferior; flores blancas, hermafroditas, en amplias panículas. Aunque algo escaso, este árbol se encuentra aquí y allá en los valles de la cordillera costanera. La *Ocotea glomerata* Mez, es tal vez más frecuente y sube más en las cordilleras. Se distingue de la anterior por sus hojas velludas y casi tomentosas en la cara inferior y sus flores dióicas en panículas estrechas.

Laurel pardillo.*Ocotea splendens* Mez, Laur. americ. 282. 1889.

Es especie de la Guayana francesa. Identificación muy dudosa.

Laurel rosado.*Nectandra coriacea* (Sw.) Gris., Fl. Brit. W. Ind. 281. 1864.

Árbol generalmente pequeño, de hojas elípticas, glabras, inflorescencias paniculadas, estambres con filamentos velludos y ovario glabro. Parece ser una especie puramente antillana y yucateca, que ni llega hasta Trinidad. Nuestro *laurel rosado*, pues, es evidentemente otra cosa, a pesar de la respetable autoridad del profesor Ernst.

Laurel cimarrón.

Ericáceas.

Gaultheria coccinea H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 3: 284. 1818.

Arbustillo de la serranía del Avila, cerca de Caracas, algo parecido a la *pesjua* pero con hojas suborbiculadas, glabras, y flores encarnadas.

Lavandero.

Euforbiáceas.

Phyllanthus acuminatus Vahl, Symb. 2: 95. 1791.

Arbusto o árbol pequeño, de hojas oblongo-ovales, agudas en la base, acuminadas en el ápice, las flores verduscas, en glómérulos axilares. Suele invadir los repastos, formando extensas colonias. No se le conoce uso.

Lavandero.—Véase Carrasposo.

Lechemiel.

Apocináceas.

Lacmellia edulis Karsten, Fl. Columb. 2: 101. pl. 152. 1865.Sin.: *Lechemiel*; *mutuculicú* (dialecto betoye, L. Alvarado).

Arbol pequeño, de hojas escasas, oblongo-acuminadas, opuestas, flores en glomérulos axilares, con cáliz de 5 lóbulos, corola cupulada en la base de la cual están insertos los estambres, y bayas carnosas con una sola semilla. El látex que mana de la corteza es de sabor muy dulce y tiene la consistencia de la leche de vaca; las frutas, también muy dulces, son comestibles, y, según Gumilla (I. 296), han dado lugar a la denominación en uso para el árbol. Crece el árbol en el Llano, en las partes limítrofes con Colombia.

Lecheros.

Los nombres *lechero*, *lechoso*, etc., se aplican a numerosas especies que, cuando heridas de algún modo, dejan escapar un látex blanco, de aspecto parecido al de la leche. Entre los lecheros más comunes, citaremos:

Euforbiáceas.

Euphorbia cotinifolia L. Sp. Pl. 453. 1753.

Euphorbia caracasana Boiss., D.C. Prodr. 15, 2: 60. 1862-66.

Sin: *Lechero* (Caracas); *sindarute*, *yucu* (Trujillo).

Estas dos especies están muy a menudo confundidas una con otra. *E. cotinifolia* L. es un arbusto de 2-6 metros, de la tierra caliente (0-1000m.), de hojas opuestas o ternadas, ovaladas o redondas. La *E. caracasana* Boiss. es un árbol de 7-12 metros, de tronco liso y recto, que prefiere los bosques de tierra templada. Son especies sin uso, peligrosas por su leche cáustica.

Euforbiáceas.

Sapium aucuparium Jacq., Enum. Pl. carib. 31. 1760.

Sapium Hemsleyanum Huber, Bull. Herb. Boiss., Ser. 2: 6: 448. 1906.

Todas las especies del género *Sapium* se conocen por sus hojas más o menos ovales u oblougas, provistas con dos glándulas pediceladas en la inserción de la lámina sobre el peciolo. Son árboles muy lactíferos y la leche de algunos contiene caucho. Hasta la fecha sólo cinco especies (*S. stylare*, *S. obtusilobum* Mull.-Arg. y *S. Hippomane* Mey., además de las dos arriba enumeradas) se han señalado en el país, pero es probable que existan muchas más. La madera es blanca, blanda y sin uso conocido. Como son de pega, estos árboles se emplean a veces en setos vivos y para postes en cercas de alambre.

Asclepiadáceas.

Marsdenia condensiflora Blake, Coutr. Gray Herb., N. S. 53: 48. 1918.

Bejuco lactífero, voluble, de flores blancas en glomérulos axilares. Es de tierra caliente y no tiene uso ni importancia.

Thevetia plumeriaefolia Benth., Bot. Voy. Sulphur 124, t. 43. 1844.

Arbusto lampiño de hojas obovales y oblongo-cuneadas, largas hasta de 15cm., y flores amarillas en cimas cortas y ralas. Se

encontró hasta ahora sólo en Bobures (Trujillo), en donde lo recogió el Dr. Jahn.

Véase *Caruache* y *Ramón*.

Lecherote,

Asclepiadáceas.

Gonolobus aristolochioides H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 3: 208. 1818.

Sin.: *Lecherote*, *orozús* (Caracas).

Bejuco lactífero, de tallos volubles, de hojas ovales, brevemente acuminadas, flores umbeladas, con corolas amarillentas. Es común en los valles de Aragua y del Tuy y se encuentra también en los alrededores de Caracas. Los tallos se usan en lugar de regaliz para curar la tos; la leche es aparentemente inocua y de sabor dulce.

Lecherote.

Apocináceas.

Odontadenia speciosa Benth., Hook. Lond. Journ. Bot. 3: 242. 1844.

Bejuco trepador, lactífero, de hojas carnosas, oblongo-elípticas y grandes flores amarillas. Es de tierra caliente.

Lechoso, lechosa.—Véase *Papaya*.

Lechoso.—Véase *Celedonia*.

* *Lechuga*.

Compuestas.

Lactuca Scariola L., Sp. Pl. 2: 1119. 1762.

Cultivada en numerosas formas, pero relativamente de poco uso entre los venezolanos.

Lefaria.—Véase *Cardón* de lefaria.

Lengua de sierpe.

Polipodiáceas.

Polypodium Phylliditis L., Sp. Pl. 1543. 1753.

Helecho epifítico, asaz frecuente en la tierra caliente y al cual se atribuyen en algunas partes propiedades antisifilíticas.

Lengua de vaca,

Compuestas.

Elephantopus scaber L., Sp. Pl. 814. 1753.

Elephantopus mollis H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 4: 26. 1820.

Elephantopus angustifolius Sw., Prodr. Veg. Ind. occ. 115. 1788.

Según parece, el vulgo no distingue entre estas tres especies, muy esparcidas en la tierra caliente y templada de todo el país. Las dos primeras difieren una de otra solamente en la naturaleza del indumento y muchos botánicos las consideran como idénticas. Crecen en lugares incultos alrededor de las casas y a lo largo de los caminos. Son de raíces fibrosas, tallos dicótomos de 30-100cm. de altura, con hojas ásperas o muelles, las radicales cuneiformes y las caulinas obovadas, y los capítulos de pocas flores. La infusión de las hojas es astringente y eficaz en casos de disenteria; toda la planta, por lo demás, se considera como tónica y es también apetecida por el ganado.

En la última especie, común en las sabanas, los tallos alcanzan también 1m. de altura y son muy erectos con pocas ramas y hojas oblongo-lanceoladas. Es probable que posea las mismas propiedades de las anteriores.

Lengua de vaca.—Véase Gatillo.

Lengua de vaca.—Véase Granadilla.

Lengua de vaca.—Véase Guará.

Lengua de vaca.—Véase San Cristóbal.

*Lenteja.—Véase Arveja.

Lila.

Loganiáceas.

Buddleia asiatica Lour., Fl. Cochín. 72. 1790.

Sin.: *Flor de miel*.

No es el lila del Norte (*Syringa vulgaris* L.) sino un arbusto oriundo de la China y de la India, caracterizado por sus ramitas tomentosas, sus hojas lanceoladas, enterizas o serruladas, cano-pubescentes por encima y densamente cubiertas con un tomento blanco o amarillento por debajo, y sus flores blancas o moradas y muy olorosas, dispuestas en espigas erectas. Se ve a menudo en los jardines de Caracas.

Lima.

Rutáceas.

Este árbol se ha introducido en el país en dos formas:

* Lima agria.

Citrus aurantiifolia (Roem.) Swingle Journ. Wash. Acad. Sc. 3: 465. 1913.

Se encuentra comunmente en la tierra caliente y templada y hasta está medio naturalizada. La cáscara de la fruta es muy accitosa y la pulpa fuertemente agria se usa para preparar refrescos. El árbol es buen pié de ingerto.

* Lima dulce.

Citrus limetta Risso & Poit., Ann. Mus. Par. 20: 195, t. 2. 1813.

La fruta es globosa con cáscara verde amarillenta y pulpa dulce casi insípida y muy perfumada.

* Limón.

Rutáceas.

Citrus medica L., Sp. Pl. 782. 1753.

Este árbol, que puede considerarse como aclimatado en Venezuela, suele reproducirse espontáneamente en la tierra caliente. Abandonado a sí mismo, forma matas, pero bien aderezado desde un principio crece con tronco erecto y alcanza entonces hasta 30cm. en diámetro, aunque su crecimiento es lento. La madera es bastante compacta (peso específico 0,80, según Ernst), de grano fino y de color amarillo claro, pero escasa y poco usada.

* Limón criollo.

Rutáceas.

Citrus Limonia Osbeck, Resa in Ostind. China 250. 1765.

Casi naturalizado. Fruta pequeña o de mediano tamaño, ovalada y redonda. El arbusto se usa a veces para cercas. Una variedad de la misma especie, de frutas ovaladas, puntiagudas en ambos extremos y sin semillas, se designa algunas veces bajo el nombre de *Limón de Génova*. Otra, tal vez idéntica con el *Rough Lemon* de los norteamericanos, se conoce como *Limón francés*.

Limoncillo.

Verbenáceas.

Duranta Mutisii L. f., Suppl. 291. 1781.

Arbusto de los Andes, de ramificación robusta y armado con aguijones fuertes y encorvados. Las hojas son ticasas, ovales, obtusas y dentadas, las flores de color azul morado o blancas; las bayas son grandes y amarillas en su madurez. Se usa algunas veces para formar setos vivos o como planta de adorno.

Limoncillo.

Celastráceas.

Schaefferia frutescens Jacq., Enum. Pl. Carib. 33. 1762.Sin.: *Fruta de paloma* (Lara).

Arbusto o árbol pequeño, lampiño, alto hasta de 10m., con un diámetro de 25cm., las hojas elípticas, enteras, flores tetrámeras en haces axilares y baya pequeña de dos semillas. Especie esparcida desde Florida y las Antillas hasta Venezuela, y cuya madera, dura y pesada, es uno de los substitutos del boj.

Limoncillo.—Véase Polegallo.

Limonera.—Véase Malojillo.

* Lino.

Lináceas.

Linum usitatissimum L., Sp. Pl. 277.1753.

Planta textil, productora de una fibra fuerte y tenue que se hila para hacer los llamados linones y otras telas finas. Según parece, se da muy bien en el país y será tal vez uno de los productos del porvenir. Ernst (Exposición 1883, p. 451) dice que se cultiva en el Estado Monagas, y el Museo Comercial recibió semillas del Estado Lara. Estas semillas, conocidas como *linaza*, tienen extenso uso como emolientes.

Lirio.

Amarilidáceas.

Hymenocallis Moritziana Kth., Enum. Pl. 5: 668. 1850.

Plantas bulbosas, con hojas todas radicales y un escapo coronado por una masa umbeliforme de flores vistosas, blancas. Encontrada por Karsten en los alrededores de La Guaira y de Puerto Cabello.

* Lirio africano.

Liliáceas.

Agapanthus africanus Hoffmg., Verz. Pl. 35. 1824.

Planta oriunda del sur de Africa, cultivada con frecuencia en los jardines. La raíz se forma de varias ramas alargadas. El escapo, o tallo, es

grueso y erguido; las hojas son todas basales, lineal-lanceoladas. Las flores forman una umbela terminal envuelta en un principio en dos espatas cáducas; el perianto es en forma de embudo y de color azul.

Lirio azul.

Liliáceas.

Eceremis coarctata (R. & P.) Baker, Journ. Linn. Soc. 15: 320. 1877.

Sin.: *Lirio azul* (Galipán); *palmitche* (Andes de Trujillo).

Planta humilde, común en las sabanetas en las inmediaciones de la Silla de Caracas. Florece en los meses de verano, y ostenta entonces sus penachos de campanillas azules, parecidas en forma de un lirio. Una particularidad de esta planta es que siempre abriga en la base de sus tallos, enjambres de una avispa amarillenta y ponzoñosa, que le sirve de protección eficaz contra las manos demasiado ávidas de cogerlas, y probablemente contra los ataques de otros enemigos.

Lirio de agua.

Pontederiáceas.

Eichornia crassipes (Mart.) Solms, D.C., Monogr. Phan 4: 506. 1882.

Sin.: *Lirio de agua*; *mata de agua*.

A esta especie se aplica en general lo que hemos dicho del *Lagunero*, su congénero, con el cual se confunde muy a menudo, difiriendo sólo a primera vista por la ausencia de tallo y las hojas menos enderezadas con peciolo más delgados.

Lirio del monte.

Apocináceas.

Malouetia jasminoides (H. B. K.) A. D. C. Prodr. 8: 379. 1844.

Arbusto lactífero, glabro, de hojas ovales-lanceoladas, corola blanca hipocrateriforme, folículos cilíndricos. De ninguna importancia.

Lirio hermoso.

Amarilidáceas.

Hymenocallis undulata (H. B. K.) Herb., App. 44. 1821.

Semejante al *Hymenocallis Moritziana* y señalado en los valles del Tuy por Humboldt y Bonpland.

Lirio rosado.

Amarilidáceas.

Zephyranthes nervosa Herb. Amar. 172. 1837.

Planta humilde y acaule de las praderas, con hojas lineales y flores solitarias, rosadas, de escapo muy corto. Es ornamental y se cultiva a veces en jardines.

Lombricera.

Loganiáceas.

Spigelia anthelmia L., Sp. Pl. 149. 1753.

Sin.: *Lombricera* (Caracas—Ernst); *hierba de lombrices* (Cumaná—H. & B.); *lombriguera* (Cumaná—L. Alvarado).

Planta anual, de hojas oval-lanceoladas; flores tubulosas, de un color lila pálido y dispuestas en varias inflorescencias escorpioidicas. Es principalmente de tierra caliente, en donde abunda en las plantaciones de cacao. El cocimiento y la infusión de toda la planta se usan como vermífugo.

Lombriguera.—Véase Lombricera.

Lucateva.—Véase Jipijapa.

Llantén.

Plantagináceas.

* *Plantago major* L., Sp. Pl. 112. 1753.

Plantago sericea Ruiz & Pavón, Fl. Peruv. 1: 51, t. 79, f. b. 1798.

La primera especie, muy conocida como remedio casero, es oriunda de Europa y ha seguido al hombre en sus migraciones; toda la planta es astringente; la decocción de las semillas es diurética y la de las hojas se emplea en la curación de los flujos de sangre. La segunda especie es propia de los páramos andinos y se distingue por sus hojas lineales y sedosas. No se le conoce uso.

Macagua.—Véase Urupagua.

Macagua.—Véase Cereipo.

Macagüita.

Martinezia Aiphanes Mart., Palm. brasil. 285. 1823-1850.

Sin.: *macagüita*, *macagüilla*, el último usado en el Tuy.

Palmera común en la tierra caliente y algunas veces cultivada. El tronco está cubierto con espinas negras y afiladas, esparcidas también en las hojas, éstas con 5 ó 7 hojuelas trapeziformes, más anchas en el ápice que en la base. Los espádice también son armados, y nacen entre las hojas, provistos con dos espatas; las flores son unisexuales pero reunidas en las mismas espigas, dos masculinas por cada femenina.

Macana.

Palmae.

Bactris Macana (Mart.)

(*Guilielma macana* Mart. Palmet. Orbign. 74. 1847).

Especie mal conocida botánicamente, indicada como natural de Maracaibo.

Macanilla.

Palmeras.

Este nombre se aplica a varias especies de palmeras del género *Bactris*, caracterizadas generalmente por su madera fina, de color oscuro y muy dura. Tenemos entre las macanillas:

Bactris Gasipaes H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 1: 302. 1815.

Sin.: *Pichiguo*; *palma pichiguo*; *melocotón*; *pijiguo*; *piriguo*; *macanilla*; (en Costa Rica y Panamá: *pirijao*, *pisva*, *pajibuy*, *pejibaye* son nombres de *Bactris speciosa* o *Guilielma speciosa* Pers.)

Especie no escasa en la tierra caliente, pero más exclusivamente en la cuenca del Orinoco, aunque no hay todavía certidumbre acerca de su indigenato. Es cespitosa y se distingue por sus troncos erizados de largas espinas negras dispuestas en zonas sucesivas. Las frutas, en grandes racimos, son ovaladas y, una vez cocidas con sal, comestibles y nutritivas. Es probable que lo referido por Ernst (Expos. 1883) acerca de la madera de esta especie se refiere a la *Bactris Macanilla* Hort.

Bactris Macanilla Hort. Linden, *Illustr. Hort.* 27: 16. 1881.

Palmera cespitosa de tierra caliente y templada, con tallos delgados hasta 15m. de altura. Según Jahn, florece todo el año.

Bactris leucacantha Lindl. & Wendl., *Linn.* 28: 345. 1856.

Crece en los valles de la cordillera y se distingue, como lo indica su nombre específico, por las espinas blancas de sus tallos y pecíolos.

Macapiritú.

Flacourtiáceas.

Casearia sylvestris Sw., *Fl. Ind. occ.* 2: 752. 1800.

Sin.: *Huesito* (Trujillo); *machacomo* (Miranda).

Arbusto de 3 hasta 8m. de altura, de hojas elípticas o más o menos ovaladas, con puntos translúcidos, las que aparecen después de las flores, éstas numerosas, verduscas, en umhelas axilares de 20-50 cada una, el cáliz de 5 lóbulos ovalados, la corola nula, los estambres 10, insertos al exterior de un disco lobulado y tomentoso-barbado, los estilos 3, el fruto una cápsula unilocular de 3 valvas y 2-6 semillas. Es especie asaz común en la tierra caliente y conocida también como *naranjillo*, y *ánime*.

Machacomo.—Véase **Macapiritú.**

Macle.—Véase **Ebano.**

Maco.—Véase **Mamón.**

* **Madreseiva.**

Caprifoliáceas.

Lonicera Periclymenum L., *Sp. Pl.* 173. 1753.

Bejuco de tupido follaje y flores olorosas, cultivado algunas veces en jardines de tierra templada. Oriunda de la cuenca del Mediterráneo.

Madroño.

Gutíferas.

Rheedia Madroño Planch & Tr., *Ann. Se. nat. Par.*, 4e sér., 14: 315. 1860.

Arbol de mediano tamaño, las hojas elípticas u oblongas y puntiagudas; flores unisexuales y monóicas, los pétalos amarillentos y los frutos ovoideos o casi globosos, con pezones basal y apical, mesocarpio blanco, y 1-3 semillas oblongas.

En varias partes, en Colombia especialmente, es árbol frutal semi-cultivado. La parte comestible es el mesocarpio, de sabor ácido. En Venezuela crece silvestre en el Alto Llano y se encuentra también en el hosque de Catucho, como en general en toda la cordillera costanera.

* **Magnolia.**

Magnoliáceas.

Magnolia grandiflora L., *Syst. ed.* 10. 1082. 1759.

Arbol pequeño, indígena en los Estados Unidos de Norte América, notable por su hermoso follaje y sus blancas y muy grandes flores. Es cultivado bastante a menudo en los parques y jardines de tierra templada.

* **Magnolina.**

Magnoliáceas.

Talauma pumila Andr., *D.C. Prodr.* 1: 81. 1824.

Arbusto de origen asiático, de flores blancas y perfumadas, miniaturas de la magnolia; es cultivado algunas veces como planta ornamental.

* Maguey.

Liliáceas.

Agave sisalana Perrine, ex Engelm. Trans. Acad. Sc. St. Louis 3: 312. 1875.

Agave elongata Jacobi in Hamb. Gartenztg. 21: 168. 1865.

Sin.: *Henequén*; *sisal*.

Especies introducidas de Yucatán y cultivadas, en pequeña escala todavía, por sus fibras. Las plantaciones principales se hallan en Carabobo y Lara y una de ellas está dotada de una planta moderna para extracción de la fibra. Hay en Venezuela vastas extensiones de terrenos casi improductivos hasta hoy, pero adaptados para este cultivo, que es de gran porvenir. El *maguey* de México es planta distinta y el mismo nombre se aplica también en Venezuela a especies de *Fourcroya* (*cocuiza*). Las pencas del maguey, como las del cocui, tienen según el vulgo, propiedades depurativas y anti-leprosas.

Maguey de cocui.

Yucca acaulis H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 1: 289. 1815.

Especie de maguey indígena, las hojas con espinas marginales bifidas y las astas esbeltas y largas. Señalada como abundante en los alrededores de Caracas y Cumaná por Humboldt y Bonpland, pero aparentemente ignorada por los botánicos posteriores. Es posible que sea la misma planta descrita por Trelease bajo el nombre de *Agave cocui* y conocida hoy del vulgo como *cocui*. (Véase este vocablo).

Mahaujo.—Véase Majagüillo.

Maíz.

Gramíneas.

Zea Mays L., Sp. Pl. 2: 971. 1753.

Sin.: *Maíz* (corr.); *bura* (Mérida—L. Alvarado. Glos. 34).

El maíz es el cereal americano por excelencia, nacido del mismo suelo y cultivado desde la más remota antigüedad por los pueblos de la gran cordillera de los Andes y de las mesetas centroamericanas, de donde se esparció hasta las márgenes de los mares y gradualmente hasta las partes orientales del continente. En Venezuela, este grano formaba la base de la alimentación de los pueblos autóctonos, mientras la yuca era el principal medio de subsistencia de origen vegetal de los invasores caribes.

En nuestros días, el maíz se produce en este país en numerosas variedades, muchas de las cuales se han introducido de los países templados del Norte. Como no se hace una selección muy cuidadosa de las semillas, estas variedades se han cruzado al infinito, de modo que es a menudo difícil referirles a los grupos originales. Por lo general, pertenecen a las cuatro clases siguientes, de las seis en que se reparten las varias razas de maíz:

a) *Maíz arrocero*, caracterizado por su propiedad de alborotarse. Con duda, incluimos en este grupo el llamado *chimirito*.

b) *Maíz blando*, con la masa interior del grano casi enteramente amilácea y blanda. Es nuestro *maíz blanco* o *maíz cariacó*, cultivado especialmente en tierra caliente y con mazorcas casi siempre de 8 hileras. Es probable también que el *vallero* típico, hoy muy mezclado, debe colocarse aquí.

c) *Maíz duro*, en el cual la capa exterior del endospermo es córnea y envuelve un núcleo amiláceo. Entran en esta clase el *maíz de hoja morada* o *pailón*, y el llamado *cuarentón* en Aragua y Carabobo, aunque su período de desarrollo es mucho mayor de cuarenta días.

d) *Maíz de hoyuelo*. Es probable que todas las variedades de este grupo son introducidas de los Estados Unidos. Como su nombre lo indica, se caracterizan por el hoyuelo del ápice del grano, y son los más ricos en dextrina.

Como variedades, pertenecientes a uno u otro de estos cuatro grupos, pero que no se han podido identificar, el Dr. Alvarado cita además en su Glosario (pp. 193 y sig.) el *amapito*, *chimirito*, *chuco*, *guacharaco*, *güereño*, *güirito*, *quiriquire*, *tcnqueragua* y *Yucatán*, y F. de P. Alamo (Estado Miranda, p. 101) menciona un *maíz tabaquito*, raza precoz y menuda, propia para forraje.

Hoy como antaño el maíz es la base de la alimentación de los venezolanos y su producción ha adquirido proporciones relativamente enormes. Los métodos de cultivo, sin embargo, no han ido progresando de conformidad con los adelantos modernos de la agricultura: la siembra procede más o menos del modo en uso al arribar a estas tierras los primeros europeos. Tampoco entiende por lo general el agricultor los métodos modernos de preservación del grano, que le permitirían disponer de sus cosechas aventajándose de las fluctuaciones del mercado. Los resultados más palpables son, por una parte, que la producción no guarda proporción con la extensión del área sembrada, en otros términos, que el rendimiento por cada unidad superficial es mucho menor de lo que pudiera esperarse, y por otra parte, que el comercio de este grano, mejor que el de cualquier otro, se presta a especulaciones que resultan a menudo en fuertes pérdidas para los agricultores. No estaría de más, por lo interesante, referir aquí lo que acerca del maíz escribió Caulin, el historiógrafo del Orinoco (Hist. 18): "De las especies de Maíz, el que más rinde, y más comunmente siembran los españoles, es el que se da en la Europa, y en esta provincia llaman *Yucatán amarillo*, para distinguirlo de otro de su misma especie llamado *Yucatán blanco*, de que usan comunmente en la ciudad de Caracas. Este crece más en su mazorca; pero el otro es más común, porque se conserva más tiempo entrojado, y curado con humo algunos meses; lo común es coger en buena tierra diez fanegas por celemin, o almud de sementera".

"Las otras dos especies de Maíz son también de diferentes colores; el uno es del todo blanco, el otro matizado de blanco, rosado y amarillo; y a estos llaman los españoles *Cariaco* y *Granadilla*, y los indios *Erepa*. Estas dos especies son las más comunes entre los indios por ser muy tierno, y fácil de moler; y también lo conservan con humo hasta un año, y más tiempo, encerrado en sus trojes, que llaman *barbacoas*. Las dos primeras especies se cojen regularmente a los cinco meses de sembradas; y las dos segundas se cogen a los tres meses y medio, y se comen a los cuatro, después de secas. Fuera de estas cuatro especies, hay otro más menudo, a que los indios llaman *Amápo*, y los españoles *Amapito*. Este da a los cuarenta días, y de él sólo reservan la semilla; porque de ordinario se lo comen tierno, que aquí

llaman Jojoto, asadas, o cocidas las mazorecas, que son, respecto de las otras, mucho más tempranas”.

Maíz cocido.—Véase Maíz tostado.

Maíz tostado.

Mimosáceas.

Pithecolobium pubescens Benth., Hook., Journ. Bot. 2: 141. 1840.

Sin.: *Maíz tostado* (Carabobo, Miranda); *maíz cocido* (Zulia).

Arbol pequeño, con ramas y hojas pubescentes, las últimas pinadas, las pinas uniyugadas, cada una con un par de hojuelas oblongas; las flores rosadas forman capítulos brevemente pedunculados reunidos en panículas. Pertenece a las formaciones xerófilas de las costas del Mar Caribe, y no se le conoce uso.

Maíz-zorro.—Véase Cariaquito colorado.

Majagua.

Término colectivo que se aplica a la mayoría de los árboles y arbustos con corteza fibrosa, que puede usarse para cuerdas y amarras de todas clases. Tenemos anotadas las siguientes:

Majagua.

Anonáceas.

Anaxagorea acuminata (Dun) St.-Hil., Bull. Soc. Philom. 1825: 9.

Arbol pequeño, de hojas oblongo-lanceoladas, glabras, flores axilares, verduscas, y 12 folículos ovoideos, estipitados. No es común (Valle de Siquire, Tuy).

Tiliáceas.

Helicarpus trichopodus Turcz., Bull. Soc. Nat. Moscou 31, 225. 1858.

Arbol muy frecuente en toda la tierra templada, de corteza lisa, hojas acorazonadas, flores arracimadas, unisexuales, y monoicas, con los pétalos rudimentarios en las flores femeninas. La madera es blanca, fofa y de ningún uso, a no ser para papel.

Majagua blanca.

Malváceas.

Hibiscus tiliaceus L., Sp. Pl. 1: 694. 1753.

Sin.: *Majagua* (uso general); *algodoncillo* (Miranda).

Arbol o arbusto de las formaciones litorales de la zona tropical, de ramas bajas y extendidas lateralmente, hojas acorazonadas, enteras, y flores grandes, de pétalos amarillos, con mancha morada en la base; el fruto es una cápsula ovoidea, tomentosa, con semillas lisas.

Majagua.—Véase Cachimbo, mocoté, majaguillo.

Majagüillo.

Eleocarpáceas.

Muntingia Calabura L., Sp. Pl. 509. 1753.

Sin.: *Majagüillo* (Caracas); *majagua* (La Guaira); *mahaujo* (Cumaná); *cedrillo majagua*.

Arbusto o árbol pequeño, de hojas oblongas o lanceoladas, acuminadas, velludas, flores blancas, regulares, axilares, y bayas encarnadas con numerosas semillas. Es especie de tierra caliente y la corteza da una fibra fuerte y resistente.

Majagüillo.—Véase **Tarantán**.

Majomo.

Papilionáceas.

Lonchocarpus densiflorus moritzianus Benth., Journ. Proc. Linn. Soc. 4, Suppl. 100. 1860.

Lonchocarpus Fendleri Benth., Journ. Proc. Linn. Soc. 4, Suppl. 94. 1860.

Arboles deciduos, pequeños o de mediano tamaño, de tronco esbelto, hojas pinadas, de 7 hojuelas ovales en la primera especie, de 7-13, obovales y tomentosas en la cara inferior, en la segunda; racimos florales axilares, las flores respectivamente moradas y rosadas. La madera de ambas especies es pesada, dura y elástica y se usa localmente en la construcción de carretas y en otras obras. *Lonchocarpus Fendleri* florece en Abril y entonces, tanto en los valles de Aragua y Carabobo como en las márgenes del Llano, sus copas redondas se distinguen desde lo lejos merced al hermoso color morado de sus abundantes flores. Las hojas aparecen al mismo tiempo.

Majomo.—Véase **Tocorito**.

Majumba.

Bombacáceas.

Bombux sp. ?

Selvas de San Camilo, Táchira (Jahn). Especie sin identificar.

* **Malabar.**

Rubiáceas.

Gardenia florida L., Sp. Pl. ed. II. 305. 1762.

Sin.: *Malabar*; *jazmín de Malabar*.

Arbustillo oriundo de la China, de flores blancas, a menudo cultivado en jardines.

Malagueto.

Mirtáceas.

Pimenta officinalis Lindl., Coll. bot. sub. t. 19. 1821.

Sin.: *Malagueto*; *pimienta*; *pepita de especie*.

Arbol de 10-15m. de altura, oriundo probablemente de las Antillas mayores y muy poco esparcido en el continente, excepto en estado de cultivo. Las hojas son ovales, enteras, con puntos translúcidos; las flores forman paniculas axilares y tienen cáliz y corola tetrámeros, con un ovario de dos celdas.

Es árbol aromático en todas sus partes, y se extrae de él un aceite esencial irritante, muy empleado por los dentistas; las frutas machacadas son carminativas y tienen la propiedad de activar la digestión. Se usa también como especia y da una esencia parecida a la del clavo de olor. La madera,

según Ernst, es dura, pesada, de grano fino, de color castaño con vetas más oscuras. Es buena para obras de ebanistería, pero demasiado escasa para ser de uso general.

Malambo.

Fitolacáceas.

Phyllolacca dioica L., Sp. Pl. 2: 632. 1753.

Arbol de tronco grueso y copa deprimida, que no se había señalado en Venezuela hasta que el autor lo encontró, el 20 de Julio de 1922, cerca de El Copey, en la antigua carretera de Caracas a La Guaira. El pié en cuestión es del sexo masculino y, en la época de su floreseencia, llama la atención por sus racimos colgantes de flores blancas. Sin resultado, se buscaron ejemplares frutíferos, pero la existencia de un nombre vulgar presupone una cierta abundancia de la planta.

Malambo.—Véase Palo Matías.

* **Malanga.**

Aráceas.

Colocasia antiquorum Schott., Melet. 1: 18. 1832.

Aunque el Dr. Jahn dió este nombre como sinónimo de *ocumo*, es probable que se trate de la *malanga* de las Antillas españolas, a menudo cultivada junto con aquél, del cual se distingue a primera vista por sus hojas *pelladas*, de contorno más redondeado. Tiene los mismos usos y es oriunda de la Malasia y de Oceanía, en donde lleva el nombre de *taro*.

Malarmo.

Sapotáceas.

Bumelia buxifolia Willd., ex H. B. K., Nov. & 7: 211. 1825.

Sin.: *Malarmo* (Maiquetía, Coro); *pajú*, *igüi* (Cumaná); *paují*.

Arbusto espinoso, de hojas oblongo-obtusas y apiculadas, casi glabras, flores en haces axilares, con cáliz ferrugineo-pubérulo y corola blanca, de apéndices oblongo-lanceolados; el fruto es una drupa monosperma. Común en los lugares áridos de la costa y sin usos conocidos.

* **Malojillo.**

Gramíneas.

Cymbopogon citratus (D.C.) Stapf, Kew Bull. Misc. Inf. 1906: 322. 1906.

Sin.: *Malojillo* (Carabobo, Guárico, Portuguesa); *caña de malojillo* (Caracas); *limonera* (Guayana); *citronera* (Oriente).

Gramínea acaule de rizomas aromáticos, hoja angosta y larga, y espiquillas de dos flores, la inferior estéril, la superior hermafrodita. Toda la planta es olorosa y de ella se prepara una infusión aromática y tónica que se usa también para limpiar los dientes. Por destilación, se obtiene del malojillo un aceite volátil que pasa por estimulante y diaforético.

La planta es oriunda de los trópicos orientales y se encuentra a menudo, en estado de semi-cultivo, en los de América.

Malva.

Malváceas.

Malachra alceifolia Jacq., Coll. 2: 350. 1788.

Planta frecuente en lugares fértiles y frescos alrededor de los edificios, especialmente en tierra caliente, las hojas redondeadas, las haces florales



Fot. H. Pittier

MAMEY
(*Mammea americana* L.)
Caracas



pedunculadas o subsesiles, el cáliz de lóbulos subulados, los pétalos amarillos. Aunque no es una verdadera malva, posee todas las propiedades de ésta, y tiene gran empleo en la medicina casera como emoliente y mucilaginoso.

* Malva extranjera.

Malváceas.

Malva sylvestris L., Sp. Pl. 1: 689. 1763.

Es la legítima malva, importada de Europa y apareciendo aquí y allá en los cultivos de la tierra templada. Es de tallos erguidos, hasta de 1,20m. de altura, ramificados, ásperos, hojas orbiculadas o reniformes, emarginadas en la base y crenadas en el contorno, flores grandes, moradas, axilares, los pétalos tres veces más largos que el cáliz, el fruto velludo. En la medicina popular se usa como pectoral y emoliente.

* Malva real.

Malváceas.

Althaea rosea Cae., Diss. 2: 91, t. 29, f. 3. 1790.

Planta ornamental oriunda de la China, de tallos erectos, hojas rugosas, acorazonadas y 5-7-lobuladas, y flores grandes, variando en color de carmesí oscuro a blanco. Prefiere la tierra templada.

Malvavisco.

Malváceas.

Malvaviscus elegans Lind. & Planch., Pl. Columb. 41. 1863.

Malvaviscus speciosus Lind. & Planch., l. c. 42. 1863.

Arbustos de la tierra templada de los Andes, de flores rosadas, usadas en el Táchira en la preparación de un te pectoral.

Malvito.

Malvaviscus arboreus Cav., Diss. 3, t. 48, f. 1. 1790.

Arbusto muy variable en sus caracteres, pero en general de 2-4m. de altura, de hojas acorazonadas más largas que anchas, crenuladas o enteras, las flores rodeadas con un involucre de 7-9 hojitas lineales y las bayas amarillas. Se aplica en la medicina casera a los mismos usos que la malva.

Mamatete.—Véase Ajito.

Mamei.

Gutíferas.

Mammea americana L., Sp. Pl. 512. 1753.

Arbol grande, indígena en la América tropical pero conocido solamente en estado de semicultivo. Las hojas son ovaladas, gruesas, enteras, las flores solitarias, blancas, con 2 sépalos y 4-7 pétalos, los estambres numerosos y el ovario bilocular, cada celda uniovulada; el fruto es grande, redondeado, con un pericarpio dulce y aromático, que entra en la preparación de dulces y refrescos. Con las flores se prepara por destilación una loción aromática que se usa para entonar el estómago; los brotes o renuevos y la almendra de la fruta también tienen sus aplicaciones medicinales, y la gomoresina que mana de la corteza sirve para matar y extraer las niguas. En cuanto a la madera, que es naturalmente escasa, como la de todos los árboles frutales, es blanquecina, no muy dura, fácil de trabajar y aplicable para trabajos interiores.

Mamei colorado.—Véase Zapote.

Mamei hediondo.

Lecitidáceas.

Couroupila surinamensis Mart., ex Berg. Fl. bras. 14, 1: 476. 1858.

Sin.: *Mamei hediondo*, *nispero hediondo*; *taparo de chuco*; *taparón*.

Árbol grande, hermoso, bastante escaso en los valles interiores de tierra caliente y en toda la cuenca del Orinoco. Las hojas largamente pecioladas, son oblongas, y remotamente denticulado-glandulosas en la margen (no aserradas como en *C. guianensis*); las flores, grandes y olorosas, en racimos de pedúnculos larguísimo insertos en el tronco, tienen los pétalos blancos rosados; el fruto de 9-12cm. de diámetro, es redondo y contiene una pulpa hedionda, verdosa en su color natural pero que se torna primero azul y luego morada cuando expuesta al aire. Esta pulpa envuelve numerosas semillas. La usan las mujeres como depilatorio.

Existe en el patio de una casa de comercio de Valencia un ejemplar magnífico de esta especie. El *C. guianensis*, que es también árbol grande, parece preferir los parajes más cercanos a la costa. En los valles del Tuy existe una tercera especie, árbol mediano, con las inflorescencias insertas en la base de las ramitas principales. Es probablemente esta especie la asimilada por Ernst al *C. odoratissima* de Panamá, pero muy distinta y sin duda nueva para la ciencia.

Mameicillo.

Mirsináceas.

Geissanthus ? *Mameicillo* (Schlecht.) Mcz, Pflanzreich 4, 236: 241. 1902.

Arbusto de los bosques de Galipán (1300m.) coleccionado una vez por Wagener, y mal conocido en cuanto a sus caracteres botánicos.

Mamón.

Sapindáceas.

Melicocca bijuga L., Sp. Pl. 2: 493. 1753.

Sin.: *Mamón* (gen.); *macao*, *mauco*, *mucó*, *muco* (nombres indígenas usados antiguamente en Guayana y Alto Orinoco, y derivados del caribe y del cumagoto (Alvarado, Glos. 190).

Árbol de tupido follaje y porte hermoso, alcanzando hasta 30m. de altura con un diámetro de más de 1 metro. Las hojas son glabras, paripinadas, con 4 hojuelas lanceoladas. La inflorescencia es arraímada y glabra; se forma de numerosas flores blancas, con cáliz de 4 lóbulos, corola de 4 pétalos, disco extraestaminal, 8 estambres y un ovario glabro, de 2,5 hasta 3cm. de diámetro, verde exteriormente; la fruta encierra una semilla grande, envuelta en un epispermo carnoso-gelatinoso de sabor agrídulce, parecido al de las uvas maduras. Este árbol crece en estado silvestre en los bosques de tierra caliente y es además muy a menudo semi-cultivado, dando sus frutos hasta una altitud de cerca de 1000m.

La madera es compacta, pesada y de color amarillento; es escasa pero puede aprovecharse para trabajos de enchapado y obras de carpintería. Las flores, muy abundantes, son melíferas y atraen gran número de himenópteros. La fruta es muy gustosa y las semillas tostadas, aunque astringentes, tienen un sabor agradable; según Caulin, los indios las usan en defecto del cazabe para hacer pan. Hay variedades de frutas mayores y más carnudas.

Mamón cutuplis.

Sapindáceas.

Talisia hexaphylla Vahl. Eclog. Am. 2: 29. 798. 1797.

Arbol grande de las selvas de Carabobo y Yaracuy, de flores blancas y frutos velludos comestibles pero de escasa carne. *Cutuplis* es sin duda corruptela de *cotopriz*.

Mampuesto negro y amarillo.—Véase **Aspai**.

Mamure.—Véase **Bejuco de mamure**.

Maná de caruto.—Véase **Caruto**.

Manaca.—Véase **Palmito**.

Manaque.

Palmeras.

Oenocarpus minor Mart., Palma brasil. 25, t. 27. 1833-1850.

Palmera bastante común, según se presume, en el Delta del Orinoco y en Guayana.

Manga larga.

Phytolacca octandra L., Sp. Pl. 2, 631. 1763.

Planta sufruticosa y ramosa, de hojas ovales-lanceadas, agudas, grandes, flores blancas o rosadas y bayas moradas, usualmente de 3 carpelos. Esta especie no parece común en Venezuela.

Mangle.

Esta voz, oriunda, según parece, de la Malasia, tierra clásica de las formaciones vegetales a que han dado su nombre los árboles a los cuales se aplica, es propia de varias especies que se encuentran usualmente en las costas cenagosas del mar, y también por analogía, de otras del interior de las tierras que, por la disposición de sus raíces y otros caracteres, recuerdan al mangle propiamente dicho o mangle colorado. Se han catalogado las especies que siguen:

Mangle amarillo.—Véase **Mangle blanco**.

Mangle blanco.

Combretáceas.

Laguncularia racemosa Gaertn. f., Fruct. & Sem. 3: 209. t. 217, f. 2. 1805-7.

Sin.: *Mangle blanco* (Zulia); *mangle amarillo* (Río Chico).

Arbusto de hojas opuestas, oblongas, coriáceas, flores racemosas, polígamas, el cáliz urceolado persistente, la corola de 5 pétalos cáducos, los estambres 10, el ovario infero de una sola celda biovulada; fruto una núcula subalada. Es planta de las ensenadas abrigadas y de las lagunas costaneras; tiene propiedades astringentes y se reputa como antidisentérica. La madera, siempre de pequeñas dimensiones, es dura, fibrosa, compacta, y caracterizada por su fondo gris, con vetas y puntos oscuros. Se presta muy bien como material de torno y ebanistería, además de usarse corrientemente para horquetas y leña. Su densidad, según Ernst, es de 0,86.

Mangle botoncillo.—Véase Botoncillo.

Mangle colorado.

Rizoforáceas.

Rhizophora Mangle L., Sp. Pl. 443. 1753.

El mangle colorado forma una cortina costanera más o menos ancha en las partes abrigadas de la costa, en donde la poca profundidad y el fondo limoso le permiten hundir sus raíces. Existe principalmente en extensas formaciones en el delta del Orinoco y en la entrada del Lago de Maracaibo y da lugar en algunos puntos a explotaciones intensivas. Es árbol de hojas opuestas, elípticas, coriáceas, glabras y estipuladas, flores en cimas axilares, tetrámeras, y fruto claviforme, coriáceo, que germina en el árbol mismo y luego cae a manera de una plomada, quedando fijo en el suelo.

La madera es rojiza, de un peso específico de 1-1,10, muy compacta, incorruptible; se hace de ella localmente un gran consumo para viguetas de techo, curvas de embarcaciones, estacas, mangos y cabos, así como también para leña y carbón. La corteza, que contiene 31,1% de tanino, los frutos con 16%, y las hojas, son muy buscados para las curtidurías y dan lugar a un comercio de exportación de no poca importancia; la corteza da un tinte negro muy firme; tiene además empleo en el tratamiento casero de las hemorragias y de la angina y se ha considerado también como específica contra la lepra. La infusión de la fruta en agua, una vez fermentada, es un brebaje apreciado en algunas partes.

La explotación de los manglares es muy activa en el delta del Orinoco y en otras partes, y es muy de desearse se tomen medidas efectivas para asegurar el balance entre los cortes y la repoblación.

Mangle negro.—Véase Mangle prieto.

Mangle prieto.

Verbenáceas.

Avicennia officinalis L., Sp. Pl. 1753.

Sin.: *Mangle prieto* (Cumaná); *mangle negro*.

Árbol de hojas lanceoladas o elípticas, coriáceas, flores pequeñas con cáliz 5-partido, corola pubescente de 4-lóbulos, 4 estambres y el ovario de 2 celdas biovuladas; fruto comprimido, bivalvular, de una semilla. Este árbol forma a veces verdaderos bosques en los esteros costaneros de los grandes ríos; sus troncos rectos se usan para mástiles de embarcaciones pequeñas, y la madera, de color claro y de un peso específico de 1,11, se usa para construcciones navales, obras de carpintería y leña. Las hojas sirven para curtiembre y se vuelven negras al secarse.

* Mango.

Anacardiáceas.

Mangifera indica L., Sp. Pl. 200. 1753.

El mango, oriundo de la India, se introdujo en las Antillas probablemente durante el último cuarto del siglo 18 (en Jamaica en 1782) y de allí

se esparció rápidamente a las partes vecinas del continente. En la actualidad, puede decirse que es completamente naturalizado en Venezuela, en donde existe en numerosas variedades, y hasta forma verdaderos bosques en algunas partes. Sus cosechas son abundantísimas, y muchos son los que, en la época de su madurez se dedican únicamente a buscar esta fruta que forma por un tiempo su alimento exclusivo, a menudo con decidido menoscabo de su salud. Puede uno vacilar, pues, en decidir si la introducción de este árbol ha sido para el país una bendición o un flagelo. Quien estas líneas escribe se inclina a lo último, pues el mango incita a la ociosidad, a la invasión de la propiedad ajena y a la vagancia; además, por bueno y saludable que sea, cuando se goza de él con moderación, provoca a veces desórdenes en el sistema digestivo y dista mucho de ser un alimento completo. Altera, pues, tanto la moralidad como la salud pública.

El mango existe en Venezuela en numerosas variedades, muchas de ellas verdaderamente excelentes y derivadas originalmente, según es probable, de ingertos importados. Se distingue entre *mangas* y *mangos*, aunque no hemos podido acertar aún en qué se funda esta división. De las primeras, tenemos las siguientes:

1—*Manga de hilacha*.—Fruta muy grande (larga de 12cm. o más, ancha de 8-9cm.), y muy dulce, pero de cierto sabor fuerte distinto del del mango; la carne es bastante fibrosa, la cáscara queda verde y muy manchada en la madurez. Es la variedad más grande conocida en Venezuela.

2—*Manga de bocado*.—No tan voluminosa como la anterior, pero siempre mayor que el *mango de bocado* (largo 8cm., ancho de 2,5cm., poco más o menos), la cáscara de color rosado y amarillo, la carne exenta de fibra y dulcísima, con sabor y forma distintos de los del mango propiamente dicho.

3—*Manga jobo*.—Casi redonda, de color amarillo verdoso, con puntitos morados cerca de la base.

4—*Manga de agua*.—Redonda y amarilla y de sabor y finura menos marcados.

De los mangos se han notado los siguientes:

1—*Mango verde de hilacha*.—De regular tamaño o más bien grande (8 a 10cm. de largo), muy dulce y madura la fruta sin perder la corteza el color verde. Es el más jugoso y puede decirse que el más dulce de todos los mangos, pero la carne es algo fibrosa.

2—*Mango grande de hilacha*.—Tiene hasta 12cm. de largo y es muy dulce, aunque de carne fibrosa. El color de la cáscara es entre anaranjado y amarillo, algunas veces con manchitas negras.

3—*Mango de hilacha*.—Otra variedad bastante grande, muy dulce y jugosa, pero de aspecto poco atractivo, siendo la cáscara entre amarillo y verde con grandes manchas negras.

4—*Mango de bocado*.—De medio tamaño (hasta 7,5cm. de largo); color anaranjado, generalmente salpicado con puntitos negros, o sin ninguna mancha; muy dulce y sin hilacha, de donde le viene su nombre de *bocado*, por desprenderse la carne en trozos.

5—*Mango rosa de bocado*.—Le viene el nombre *rosa* porque su corteza nunca tiene manchas, sino que su color es casi rosa o anaranjado y completamente terso. Es muy dulce, de medio tamaño y se considera como el mango más atractivo que se da en Venezuela. Es mejor el que procede de La Guaira y lo hay generalmente todo el año. También esta variedad se da muy dulce en Valencia.

10—*Mango jobo*.—Un poco más pequeño que el de bocado, de corteza completamente verde, sin manchas cuando está maduro; debe su nombre a su sabor a jobo muy pronunciado.

11—*Mango tachueta*.—Pequeño, dulce, amarillo y de poca hilacha. Le viene el nombre de *tachueta* por su pequeñez; es el menor que se conoce y su largo pasa raras veces de 2,5cm.

12—*Mango camburito*.—Pequeño, verde y rosado. Tal vez idéntico con el anterior.

13—*Mango pico de loro*.—Mediano a grande, amarillo, rematando en una punta encorvada.

14—*Mango piña*.—Sin hilacha; sabe a piña, es amarillo y rosado y de regular tamaño.

15—*Mango de burro*.—Grande y verde con carne fibrosa. Es tal vez idéntico con el *mango verde de hilacha*.

16—*Mango de cuca*.—Tiene una depresión característica del lado del ombligo. Sólo lo hemos visto en Valencia.

Maní.

Papilionáceas.

Arachis hypogaea L., Sp. Pl. 2: 741. 1753.

Sin.: *Cacahuete*; *cacauete*. En Centro América *cacahuato*, del nahuatl *cacahuatl*. La voz *maní* se encuentra con el mismo significado en el caribe, galibi, tupi, y cumanagoto.

Oriunda del Brasil y generalmente cultivada en numerosas variedades en los trópicos de ambos hemisferios. Es planta rastrera, de poco desarrollo, con las hojas paripinadas de 4 hojuelas, las flores amariposadas, amarillas, con largos pedúnculos, y la legumbre oval-cilíndrica, contraída entre las dos semillas e indehiscente. Esta legumbre tiene la particularidad de enterrarse en el suelo para madurar, por lo cual requiere un suelo suelto y liviano.

Las semillas tostadas tienen un sabor agradable y son muy alimenticias aunque algo pesadas para el estómago. De ellas se extrae también un aceite fino casi igual al de olivas y de igual empleo. El zumo de las hojas tiene aplicación en la medicina popular.

Maní.—Véase Peramán.

Manirito.

Anonáceas.

Annona Jahonii Safford, Contr. U. S. Nat. Herb. 18: 36. 1914.

Arbol pequeño, de tierra caliente. Es de corona deprimida y no pasa de 4-5 metros de altura; las hojas son oblongas, las flores pequeñas y la fruta, no muy grande tampoco, es comestible.

Manirote.

Anonáceas.

Annona purpurea Moc. & Sessé, ex Dunal, Monogr. Anon. 64. 1817.

Sin.: *Manirote* (Oriente y Centro); *catigüire*, *cabeza de negro* (Caracas); *turagua* (Llano); en *tamanaco lukuria* (Alvarado, Glosar. 391).

Arbol pequeño, de corona redondeada, de hojas ovaladas, enteras, sin estipulas, de flores grandes, con pétalos varicolorados, amarillos purpureantes o anaranjados y cuya forma y tamaño varían a tal extremo durante el desarrollo floral, que los autores de los *Nova Genera et Species* habían creado una especie (*A. manirote* H. B. K.) tomando como base una flor todavía imperfecta. La fruta es escamosa, de carne blanco-amarillenta, jugosa y delicada y alcanza dimensiones enormes. El prejuicio popular de que comer esta fruta deliciosa causa fiebre no tiene fundamento.

El *manirote* es de tierra caliente, pero aparece espontáneamente en algunos puntos del valle de Caracas (Dos Caminos, Petare, etc.) La madera es blanda y blanca y sólo serviría para papel. La corteza es fibrosa; su infusión se usa en la medicina popular como específico contra la hidropesía y, en el Guárico, para bañar las bestias derrengadas. El zumo de las frutas se cree que cura la ictericia.

Los nombres *manirote* y *catigüire* son indígenas. En el último se reconoce la raíz de *catoche* o *catuche*, otra especie de *anona*.

Mano de sapo.

Vitáceas.

Cissus erosa L. C. Richard, Act. Soc. Hist. Nat. Paris, 1: 106. 1792.

Planta de tallos sarmentosos, rastreros, con zarcillos, y de 4 alas cuando tiernos; hojas de 3 hojuelas glabras, más o menos obovales y crenuladas; flores en cimas umbeliformes encarnadas. Crece en sabanas y no se le conoce uso.

Manzana de corona.

Melastomáceas.

Bellucia axinantha Triana, Trans. Linn. Soc. 28: 142. 1871.

Bellucia grossularioides, l. c. 141.

Arbustos pequeños, de corona deprimida, hojas grandes características de la familia, flores vistosas de pétalos blancos con tintes rosados, y anteras amarillas. La fruta, globosa, amarilla, como de 2,5m. de diámetro, trae en la parte opuesta al pedúnculo el cáliz persistente en forma de corona; de aquí el nombre. Esta fruta contiene una carne blanca, acidula y comestible.

Manzana del diablo.

Solanáceas.

Solanum mammosum L., Sp. Pl. 187. 1753.

Planta herbácea, con espinas en los tallos y en los nervios de las hojas, éstas grandes y ovaladas, con las márgenes angulosas; flores grandes, casi

moradas, velludas, en racimos terminales; fruto lampiño, amarillo, parecido a una manzana pequeña. Crece en los repastos y el fruto es muy venenoso.

Manzana del diablo.—Véase **Manzana Guayaba.**

Manzana guayaba.

Olacáceas.

Ximena americana L., Sp. Pl. 1198. 1753.

Sin.: *Manzana guayaba*; *manzana del diablo*; *tigrito*.

Arbusto usualmente espinoso, de 2-4m. de altura, de hojas elípticas, a veces mucronuladas, enteras; flores olorosas, en racimos axilares, los pétalos 4, reflejos, densamente velludos por dentro; ovario de 4 celdas incompletas y uniovuladas; fruto una drupa amarilla, ovoidea, de mesocarpio carnoso, aromático y de sabor dulce. Según algunos autores, esta fruta es comestible; según Ernst, contiene ácido cianhídrico.

* **Manzanilla.**

Compuestas.

Matricaria Chamomilla L., Sp. Pl. 891. 1753.

Anthemis nobilis L., Sp. Pl. 894. 1753.

Plantas medicinales, estomáquicas y tónicas, oriundas ambas de la cuenca mediterránea. La primera parece raras veces cultivada en los jardines de tierra templada. No hemos notado aún la segunda, la que, según Ernst, sería más bien frecuente tanto en tierra caliente como en la templada.

Manzanilla.—Véase **Flor de Santa María.**

Manzanillo.—Véase **Manzanillo de playa.**

Manzanillo de cerro.

Anacardiáceas.

Rhus juglandifolium Willd., ex Schult. Syst. 6: 649. 1832.

Árbol de 5-12m. de altura, de hojas imparipinadas con 11-15 hojuelas oblongo-acuminadas, enteras, glabras, las flores pentámeras en racimos axilares. Crece en toda la tierra templada y tiene fama de muy venenoso, soliendo el simple manoseo de las hojas o la exposición a su sombra producir la hinchazón general del cuerpo y otros accidentes mortales. La madera, cuyo corazón es de color amarillento rojizo, y la albura blanca, es de regular dureza y bastante fina; su peso específico, según Ernst, es de 0,75.

Manzanillo de playa.

Euforbiáceas.

Hippomane Mancinella L., Sp. Pl. 891. 1753.

Sin.: *Manzanillo de playa*; *manzanillo*.

Árbol lactífero localizado exclusivamente en las playas arenosas o rocosas del mar, de tronco usualmente bajo y no muy recto, hojas ovales o elípticas con una glándula en la base de la lámina; flores monoicas, las masculinas con 2 estambres, las femeninas con 4-8 estilos.

La leche y las frutas, parecidas a manzanas pequeñas, del manzanillo, son venenosas, cáusticas, y hasta la sombra del árbol se reputa peligrosa, aunque sin legítima razón. La madera es gris con vetas más oscuras; su dureza es mediana y su grano fino, susceptible de buen pulimento. Ernst le atribuye un peso específico de 0,70.



MANZANA GUAYABA
(*Ximenia americana* L.)
Caracas

Fot. H. Pittler



Manzano.—Véase *Zapatero*.

* **Manzano.**

Rosáceas.

Pyrus malus L., Sp. Pl. 479. 1753.

Cultivado en numerosas variedades en la tierra templada. Algunas clases parecen estar bien aclimatadas, especialmente en los Andes, pero cuando se trata de árboles ingertados traídos de afuera, se nota casi siempre que la fruta disminuye de tamaño cosecha tras cosecha; desaparece también todo vestigio de los carpelos y de las semillas y la manzana queda reducida a dimensiones mínimas, aunque sin perder nada de su sabor. El árbol se reproduce muy bien de estacas, pero entonces no da cosecha.

Mapanare.—Véase *Sanseviera*.

Mapora.

Palmeras.

Oenocarpus mapora Karst., *Linnaea* 28: 274. 1856.

Sin.: *Palma de mapora*.

Palmera de tronco inerme, que alcanza hasta 15m. de altura, y con anillos periféricos salientes. Las hojas son pinadas, como de 4 metros de largo, y las inflorescencias se desprenden del tronco inmediatamente debajo de las hojas; las flores femeninas son trimeras; el fruto es druposo y pequeño. No se sabe a punto fijo si es esta especie la mapora de Carabobo y Yaracuy, del tronco de la cual sacan las *tablas de guana* muy usadas en Pto. Cabello y otras poblaciones de la costa de aquellos dos Estados, para construcción de ranchos y casas rústicas. Ernst informa que “en el centro blando del tronco se halla a menudo la gruesa larva de un coleóptero de la familia de los Curculiónidos (*Rhina palmarum*) que los indios consideran como un bocado exquisito”. (Jahn, *Palm.* 30).

Mapora.—Véase *Zancona*.

Mapuei.

Dioscoreáceas.

Dioscorea triphylla Schimp., ex Kth., *Enum. Pl.* 5: 436. 1850.

Especie de ñame, de tubérculos no muy grandes, feculentos y más comunmente de color morado. Los tallos son sarmentosos, las hojas trilobuladas. Es muy a menudo cultivado y sus tubérculos son muy apreciados como verdura. Es propio, probablemente, de la América tropical.

Mapurite.

Fitolacáceas.

Petiveria alliacea L., Sp. Pl. 342. 1753.

Planta humilde, sufrutescente, de hojas elípticas, agudas, flores en espigas delgadas, el cáliz 4-partido, la corola nula, los estambres 6-8 y un solo carpelo, uniovulado. La planta huele a ajo más bien que a mapurite.

La raíz machacada se aplica sobre las muelas cariadas y destruye el nervio; se reputa como antiespasmódica y vermífuga y también se dice que es un abortivo muy activo; las hojas se emplean como sudoríficas y depurativas. Las vacas lo comen y su olor aliáceo se comunica entonces a la leche.

Mapurite.**Rutáceas.***Fagara chiloperone* (Mart.) Engler, Mart. Fl. bras. 12, 2: 170. 1874.

Arbol de 5-6m de altura, de tronco rugoso, hojas glabras con puntos translucientes, pinadas, las hojuelas 6-8-yugadas, ovales u oblongas con las márgenes crenuladas, las flores pequeñas, blancas, en panículas terminales y los frutos de 1-5 carpelos más o menos libres. Las hojas desprenden un fuerte olor a mapurite. Este árbol crece principalmente en las sabanas de tierra caliente. El cocimiento de las hojas, administrado en forma de baños, pasa por emenagogo y antireumático.

Mapurite.**Proteáceas.***Roupala mollis* Pittier, Arb. & arbust. nuevos Venez., in Bol. Com. e Ind. 4, 34: 34. 1923.

Arbusto ramoso de los Andes. de hojas ovaladas o casi orbiculares, coriáceas, más o menos tomentosas, y flores en espigas ferrugineo-pubescentes. No se le conoce uso.

Mapurite.—Véase **Cují hediondo.****Mara.**—Véase **Almácigo.****Mara blanca.****Burseráceas.***Bursera Karsteniana* Eng., in D.C., Monogr. Phan. 4: 41. 1883.

Arbol de tierra caliente, mal conocido, de hojas imparipinadas, glabras, enteras, flores blancas, pequeñas, en racimos o panículas terminales. De la corteza mana una gomo-resina blanca y olorosa. La madera es blanca, blanda, liviana y resinosa, ardiendo acabada de cortar.

Mara colorada.**Burseráceas.***Bursera heterophylla* Engl., in D.C., Monogr. Phan 4: 46. 1883.Sin.: *Mara rosada*.

Muy semejante a la Mara blanca, pero sin duda erróneamente identificada por Ernst, ya que la *Bursera heterophylla* es exclusivamente mexicana. No hemos visto la mara colorada.

Maraimarai.**Papilionáceas.***Dalbergia ecastophyllum* (L.) Taubert, Pflzenfam. 3, 3: 335. 1894.Sin.: *Maremare blanco* (Río Chico).

Arbustillo de hojas unifolioladas, pubescentes en la cara inferior, las flores blancas, en racimos terminales de raquis ferrugineo-pubescente, la legumbre orbicular, de 1 semilla. Prefiere las tierras arenosas cerca de las costas.

Maramara.**Papilionáceas.***Dalbergia Brownei* (Jacq.) Urban, Symb. Antill. 4: 295. 1905.Sin.: *Maraimarai* (Cumaná).

Arbustillo rastrero o trepador, de hojas sencillas (o de 1 hojuela), glabras, las flores blancas, en racimos de raquis ferrugineo-tomentoso, la legumbre oval, de 3 semillas o menos.

Maramo.—Véase **Copaiba**.

* **Marañuelas.**

Tropeoláceas.

Tropaeolum majus L., Sp. Pl. 345. 1753.

Planta de adorno, cultivada en algunas variedades en los jardines de la tierra templada.

Marapa.—Véase **Jobo**.

Maraquito.

Papilionáceas.

Crotalaria anagyroides H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 6: 405. 1823.

Sin.: *Maraquito*; *quinchoncho de monte*; *quinchonchillo*.

Frútice de tallos ramificados, con hojas 3-folioladas, las flores en espigas, amarillas, con líneas y manchas anaranjadas del lado exterior; la legumbre puberulosa, el indumento mezclado con escasos pelos más largos. Común en lugares incultos.

Mararo.—Véase **Almácigo**.

Marara.—Véase **Palma Marara**.

Maremare.—Véase **Caña flota**.

Maremare blanco.—Véase **Maraimarai**.

Marfil.

Flacourtiáceas.

Homalium Pittieri Blake, in Contr. U. S. Nat. Herb. 20: 230. 1919.

Sin.: *Marfil*; *naranjillo*.

Arbol poco conocido de los bosques de las llanuras costaneras de Carabobo y Yaracuy. La madera es blanco-amarillenta, dura y fina, pero se raja fácilmente al secarse, por lo cual no es muy propia para trabajos de ebanistería.

Marfil.—Véase **Cedrillo**.

Marfil.—Véase **Ramón**.

* **Margarita.**

Compuestas.

Chrysanthemum leucanthemum L., Sp. Pl. 2: 888. 1753.

Chrysanthemum maximum Ramond, Bull. Soc. Philom. 1800: 140.

La primera de estas dos plantas, que a menudo adornan nuestros jardines, tiene capítulos (flores) hasta de 5cm. de diámetro y es distinguida de la otra bajo el nombre de *margarita colombiana*. Es oriunda de Europa, en donde abunda en las praderas, y no existe en Colombia, sino cultivada. La otra especie, de flores grandes (5-7,5cm. de diám.) procede de los Pirineos y se conoce comunmente como *margarita francesa*.

Margarita de playa.—Véase **Mariita**.

María.**Gutíferas.***Calophyllum Calaba* Jacq., Stirp. Amer. Pict. 269. t. 165. 1788.Sin.: *María*, *pato María* (general); *cachicamo* (Llano).

Árbol de elevado porte, de hojas opuestas, gruesas, elíptico-oblongas, de nervación muy fina, y pecioladas, flores polígamas, blancas, olorosas, con cáliz y corola tetrámeros, los estambres libres y numerosos, el ovario unilocular y uniovulado; el fruto una drupa, cuyos intersticios están llenos con una goma líquida y resinosa.

El María es árbol de las selvas veraneras y húmedas de tierra caliente. La madera es resinosa y pasa por incorruptible. Su peso específico, según Lanessan, es 0,990, su coeficiente de elasticidad igual a 1000 y su resistencia 790. Se usa en construcciones navales y en carrocería. Incisiones practicadas en el tronco dan un líquido verdoso, resinoso, de olor fuerte y volviéndose espeso y pegajoso al aire. Se usa como vulnerario bajo el nombre de *bálsamo de María*. El aceite de las semillas se emplea en la curación de las enfermedades de la piel.

María.—Véase **Tostadito**.**María barrabal.**—Véase **Barrabás**.**Mariche.**—Véase **Chupón ventoso**.**Mariita.****Compuestas.***Egletes humifusa* Less., D.C. Prodr. 6: 42. 1837.Sin.: *Mariita* (Cojedes); *margarita de playa* (Lara).

Planta herbácea, velluda, de tallos rastreros y ramitas con muchas hojas menudas, obovales cuneadas y dentadas en su parte superior; los capítulos son ligulados como en las margaritas pero mucho más pequeños, las lígulas son blancas y el centro amarillo. Crece en lugares arenosos y expuestos al sol de la tierra caliente y se usa en la medicina casera en lugar de la manzanilla oficial.

Marimari.—Véase **Cañaflota**.**Marimiso.**—Véase **Guacharagüera**.**Maripa.****Palmeras.***Maximiliana Maripa* (Mart.) P. Drude, Fl. bras. 3, 2: 452. 1881.

Palmera muy alta y gruesa, de hojas amplias con segmentos más o menos verticilados, espádice enorme, con flores monóicas y drupas más pequeñas que en *Attalea*. Es de la Guayana, Alto Orinoco y Río Negro, el *Inaja* de los brasileros.

Mariposa.**Orquidáceas.***Oncidium Papilio* Lindl., Bot. Reg. t. 910. 1825.Sin.: *Mariposa*, *tara*, *flor de mariposa* (Trujillo).

Orquídea epífita que llama la atención por lo singular de su flor, que imita de un modo sorprendente la forma de un ropalócero. Crece con preferencia en el totumo y en tierra templada.

Marrubio.—Véase **Botonera**.

Marrubio.—Véase **Viravira**.

Marrubio.—Véase **Chilca real**.

Masaguaro colorado.

Mimosáceas.

? *Pithecolobium filamentosum* Benth., Hook, Lond. Journ. Bot. 5: 106. 1846.

Sin.: *Samán masaguaro*.

Arbol grande, parecido al samán, poco común y mal conocido.

Masamasa.—Véase **Bejuco de agua**.

Masaquilla.—Véase **Carrasposo**.

Masarandú.

Sapotáceas.

? *Mimusop elata* Allem., ex Miquel ni Mart., Fl. bras. 7: 42. 1863.

Arbol del Alto Orinoco y de Río Negro. La identificación es de Ernst y muy dudosa. La *masaranduba* del Brasil es conocida del Estado de Bahía y de los más al Sur, y es ella misma una especie mal definida. Es probable que se trate de *Mimusopus surinamensis* Miquel (1. c. p. 43), coleccionada por Spruce en la región indicada.

Mastorcillo.—Véase **Mastuerzo**.

Mastranto.

Labiadas.

Hyptis suaveolens Poit., Ann. Mus. Paris 7: 472, t. 29, f. 2. 1806.

Planta herbácea, gregal e invasora a menudo de los repastos y sabanas de tierra fértil. Los tallos alcanzan hasta 2 metros de altura, las hojas son pecioladas, velludas, de márgenes más o menos sinuadas o recortadas, las flores pequeñas, azules, en glomérulos axilares formando espigas. Es planta aromática, su decocción usada en la medicina popular en forma de baños para combatir la perlesía.

Ernst cita bajo el mismo nombre vulgar el *Marrubium vulgare* L., planta de Europa que, aunque ha invadido las partes templadas de Norte y Sur América, aún no se ha observado en Venezuela.

* Mastuerzo.

Crucíferas.

Lepidium virginicum L., Sp. Pl. 645. 1753.

Sin.: *Mastuerzo* (Táchira); *escobilla*; *mastorcillo* (Caracas).

Mala hierba anual, introducida probablemente del norte y común en los cultivos. Es de tallos humildes, hojas y flores pequeñas y silículas casi orbitales. Huele a mostaza y se aplica en la curación de la disentería y de las enfermedades de las vías urinarias.

Mata de agua.—Véase **Lirio de agua**.

Mata de miel.—Véase **Bejuco melero**.

Mata de queso.—Véase **Hoja de queso**.

Mata de sangre.

Acantáceas.

Justicia secunda Vahl., Symb. Bot. 2: 7. 1791.

Sin.: *Sangre*.

Planta herbácea de tallos erguidos, hojas ovales o lanceoladas, y flores de corola bilabiada, roja. Es planta tintórea y da un color rojizo.

Matamba.—Véase Albarico.

Matapalo.

Moráceas.

Ficus dendrocida H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 2: 46. 1817.

Ficus prinoides H. & B. in Willd. Sp. Pl. 4: 1149. 1806.

La primera especie es un árbol elevado, lactífero, de hojas obovales, redondeadas en la base y el ápice, los receptáculos solitarios o geminados, sésiles, con un involucre trilobulado. Esta especie de higuera debe su nombre a que se cria en otros árboles y poco a poco los envuelve con sus raíces y tronco, literalmente estrangulándolos, y después de muertos ellos, sigue en su desarrollo hasta alcanzar dimensiones enormes, teniendo a veces una altura de más de 30 metros. La segunda especie, que es la que con más frecuencia se siembra en los paseos públicos de Caracas, se cria en la tierra directamente. Es de hojas pequeñas, ovales, y receptáculos pedicelados con la superficie puntuada con manchitas moradas.

Matapalo.—Véase Sío.

Matapao.

Phoradendron polygonum (Karsten) Eichler, Fl. bras. 5, 2: 124. in Obs. 1868.

Planta parásita, una de las muchas especies de *tiñas*, común en los árboles de los valles de Aragua y Carabobo.

Matapollos.—Véase Cedrillo.

Matapulgas.

Compuestas.

Tagetes subulata Cerv., La Llave & Lexar. Nov. Veg. Desc. fasc. 1: 31. 1824.

Planta erecta, de hojas pinatífidas, las flores en capitulos alargados, lisos, con florones sin ligulas. Toda la mata desprende un olor característico. Es medicinal.

Mata-ratón.

Papilionáceas.

Gliricidia sepium (Jacq.) H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 6: 393, in adnot. 1823.

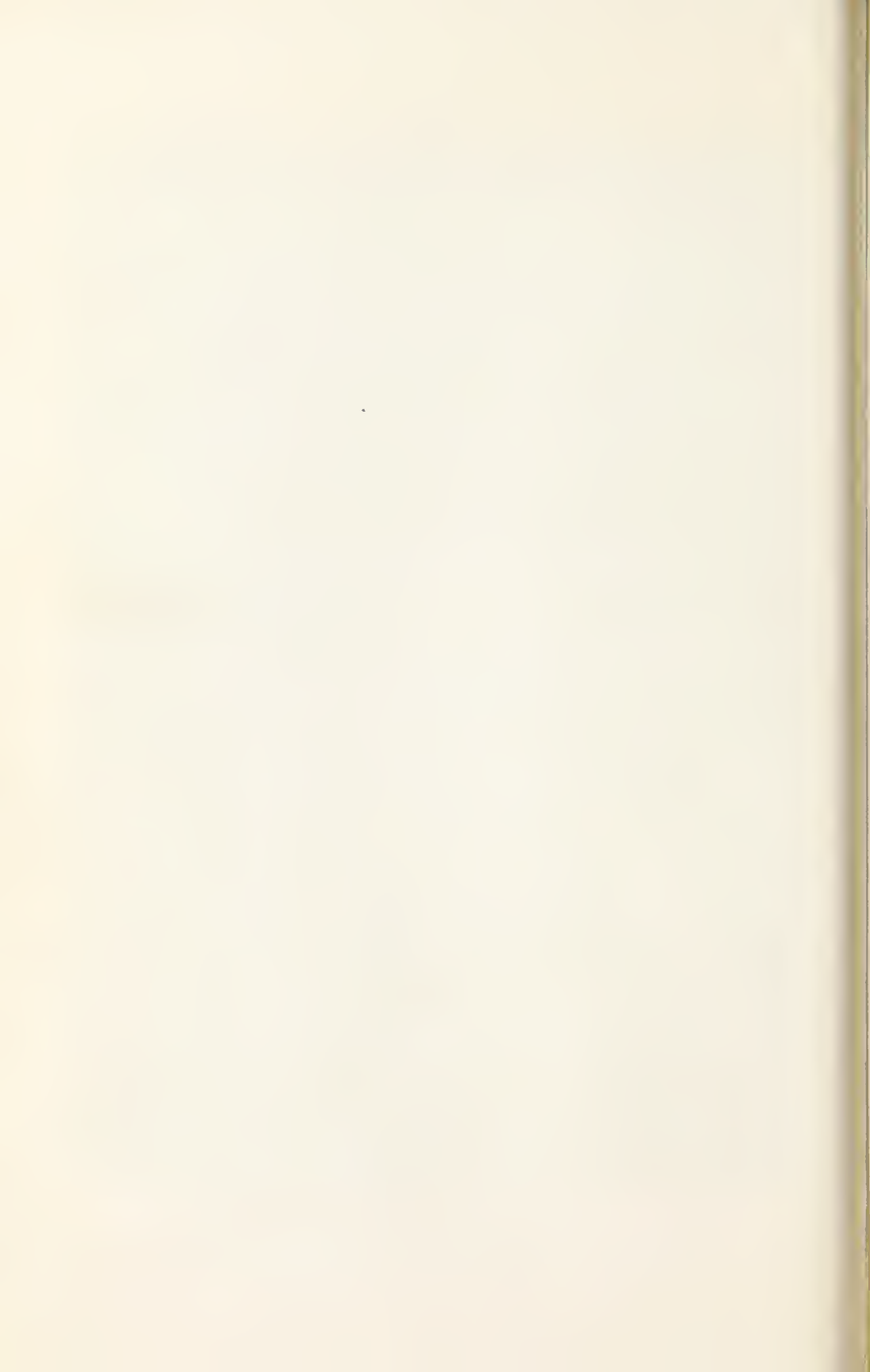
Árbol poco elevado, de copa deprimida en forma de domo, hojas imparipinadas con 7-10 pares de hojuelas elípticas, acuminadas, glabras, pecioluladas y flores grandes, moradas, en racimos axilares. Las raíces son tóxicas para los pequeños roedores que atacan las del cacao, razón por la cual este árbol se siembra algunas veces en las plantaciones. Sirve también para postes de cercas. Las hojas son venenosas para los caballos.

Matías.—Véase Palo Matías.



Fot. H. Pittier

MAYA
(*Bromelia lasiantha* Willd.)
Barquisimeto, Lara



Mavacure.—Véase **Curare**.

Maya. **Bromeliáceas.**

Bromelia chrysantha Jacq., Hort. Schoenbr. 1: 23, t. 55. 1770.

Planta de hojas lanceoladas, tiesas, todas radicales, con las márgenes provistas de espinas encorvadas, acérrimas, las flores y frutas en un asta corta y formando racimo. Parece común en los lugares secos de Falcón y sus frutos son comestibles, de sabor agridulce.

Mayo.—Véase **Chichiboa**.

* **Mejorana.** **Labiadas.**

Origanum Majorana L., Sp. Pl. 590. 1753.

Planta aromática y medicinal, cultivada algunas veces en los jardines de tierra templada.

Melero.—Véase **Bejuco melero**.

Melocotón.—Véase **Macanilla**.

* **Melón.** **Cucurbitáceas.**

Cucumis Melo L., Sp. Pl. 1011. 1753.

A menudo cultivado por sus frutos comestibles; las semillas machacadas y hechas emulsión constituyen un refresco muy agradable.

Meloso.—Véase **Pegosito**.

Membrillito. **Rosáceas.**

Osteomeles resinoso-punctata Pittier, Contr. U. S. Nat. Herb. 20: 110. 1918.

Sin.: *Membrillito* (Páramo del Jabón—Jahn); *liboi* (Mucuchíes—Jahn).

Arbustillo achaparrado y rastrero de los Andes, con hojas pequeñas redondas, tiesas; flores blancas y frutas de color negro azulino.

* **Membrillo.** **Rosáceas.**

Cydonia vulgaris Pers. Synopsis Pl. 2: 40. 1806.

Frecuentemente cultivado en la tierra templada; la fruta se convierte en jaleas ligeramente astringentes, tan exquisitas como populares; las semillas se administran para alivio de las afecciones del pecho.

Membrillo. **Ulmáceas.**

Phyllostylon brasiliensis Capanema in Benth. & Hook., Gen. Pl. 3: 352. 1880.

Nombres comerciales: *Baitoa*; *boj domingueño* (Santo Domingo *Boxwood*, *West Indian Boxwood*).

Arbol decíduo de 8 hasta 10m. de altura, con un diámetro hasta de 50cm., las hojas ovales, crenuladas en el margen, las flores polígamas en cimas fasciculadas que aparecen antes o al mismo tiempo que las hojas. La madera es fina, amarilla, con un peso específico de entre 0,90 y 0,95. Bajo el nombre de *baitoa*, ha sido objeto de una explotación intensa en la isla de Santo

Domingo, de donde se exportaba como uno de los sustitutos del *boj*. En Venezuela, su valor comercial parece haber pasado desapercibido hasta la fecha y la madera sólo se emplea, según Fuenmayor, para viguetas y ciertas obras de ebanistería.

Meona.**Euforbiáceas.**

Acalypha alopecuroidea Jacq., Ic. Rar. 3: 19, t. 620. 1786-93.

Sin.: *Meona*, *hierba meona*.

Planta herbácea, hispida, de hojas ovales, acorazonadas, acuminadas y aserradas, las espigas masculinas axilares y diminutas, las femeninas terminales, con bracteadas fructíferas aristadas, glanduloso-ciliadas. Común en las faldas secas y reputada como diurética.

Merecure.**Rosáceas.**

Couepia guianensis Aubl., Pl. Guian. 1: 519. 207. 1775.

Arbol frutal, de hojas alternas, coriáceas, biglandulosas; flores en racimos axilares, zigomorfas con muchos estambres, fruto drupáceo, con mesocarpio algo fibroso, de sabor muy dulce, y semillas oleaginosas, pero demasiado escaso para tener importancia. Es de tierra caliente.

Merei.**Anacardiáceas.**

Anacardium occidentale L., Sp. Pl. 383. 1753.

Sin.: *Merei* (gen.); *pauji* (Orinoco, Cauilin), con las variantes *paujil* y *pajuil*; *cauji*, *marañón* (Maracaibo).

Arbol pequeño, de hojas alternas, ovales, obtusas o escotadas en el ápice, las flores polígamas, pentámeras con el ovario unicelular y uniovulado. El fruto es seco, indchiscente, reniforme; está soportado en un pedúnculo carnoso, muy jugoso, de color rojo o amarillo, que constituye la parte comestible. La envoltura exterior de la semilla contiene un jugo aceitoso, acre, de color morado, que se vuelve negro cuando expuesto al aire y puede usarse como tinta indeleble; se emplea además como vesicante y antileproso, y para destruir verrugas o reventar muelas cariadas. Tostadas, las mismas semillas son comestibles y de sabor agradable; se usan en lugar de la almendra común y se exportan en la actualidad a Europa para este objeto en cantidades considerables. Grandes plantaciones de este árbol se están estableciendo en ciertas partes de las Indias orientales y es así que una planta esencialmente americana ha llegado a utilizarse con mayor provecho en lejanas tierras que en su propia patria.

De la parte jugosa, o pedúnculo, se extrae un vino que es uno de los mejores antidisentéricos conocidos. La corteza y las hojas son ricas en tanino y pueden usarse en las curtidurías; con las últimas se preparan, además, lociones astringentes útiles en los dolores de garganta. De la corteza mana una goma soluble que es un buen sustituto de la goma arábiga. La madera, de color rojizo, es liviana (peso específico, 0,50) y bastante fuerte; se usa en pequeña escala en carpintería y ebanistería; la ceniza del leño contiene mucha potasa.

Micuy.

Umbelíferas.

Tauschia Jahni Rose, ined.

Sin.: *Micuy, vicuy*, en los Andes de Trujillo.

Planta andina de tallos y ramos fistulosos, estriados, hojas pinatisectas, glabras y flores amarillentas dispuestas en umbelas sencillas.

Mierda de pollo.—Véase **Ajito**.

* **Millo.**

Gramíneas.

Holcus Sorghum L., Sp. Pl. 1047. 1753.

Cereal oriundo probablemente del Asia oriental o del Africa y cultivado en mayor o menor escala en las partes cálidas del continente americano. El grano es muy alimenticio, y ciertas variedades proporcionan forraje y también material para la fabricación de escobas. Es planta robusta, de culmos generalmente altos; se produce en distintas variedades.

Mijaguo.—Véase **Caracolí**.

Mijí.

Compuestas.

Bidens humilis H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 4: 234. 1820.

Planta baja, con tallos difusos y medio recostados, las hojas opuestas, pinatipartidas, glabras, y los capítulos grandes, terminales, con los flósculos radiales de lígulas amarillas, muy desarrolladas. Es especie conspicua de los páramos andinos.

Milflores.—Véase **Hortensia silvestre**.

Mínón.

Musáceas.

Heliconia marginata (Griggs) ined.

Especie de bijao de forma reducida muy abundante en las lagunas y pantanos de las orillas meridionales del *Lago de Maracaibo*. No pasa de 1 metro de altura; sus hojas son angostas y las espigas erectas, son rojas, anaranjadas o amarillas.

Mirasol.—Véase **Girasol**.

Mirasol.

Compuestas.

Wedelia fruticosa Jacq., Enum. Pl. Carib. 28. 1760.

Sin.: *Mirasol* (Cumaná); *estoraque* (Barquisimeto).

Frútice de flores amarillas, común en los lugares incultos y frescos de la tierra caliente. No parece tener uso; el nombre fué recogido en Cumaná por Bonpland.

* **Moco de pavo.**

Amarantáceas.

Celosia cristata L., Sp. Pl. 205. 1753.

Cultivada en jardines en varias de sus formas monstruosas. Oriunda del Sur de Europa.

Mocomoco.—Véase **Boroboro**.

Mocoté.

Cesalpiniáceas.

Cassia alata L., Hortus Cliff. 147, t. 13. 1737.Sin.: *Mocoté* (Bobures); *mukutenk* o *mucutenque* (Trujillo); *mucutena*; *majagua*.

Arbusto hasta de 2,5m. de altura, de hojas glabras, pinadas, las hojuelas 6-14-yugadas, flores grandes, amarillas, con los pétalos lacerados en la margen, la legumbre con 4 alas crenuladas. La infusión se considera como diurética y es muy eficaz también en la curación de la sarna.

Molinillo.

Palmeras.

Chamaedorea gracilis Willd., Act. Berol. 1804: 41.

Palmera enana de los bosques de la cordillera costanera, de tallos delgados y anillados, hojas escasas con segmentos romboidales, y flores en racimos ramificados. Las raíces laterales tienen una disposición radiada, lo que permite confeccionar con ellas y con la base del tallo los "molinillos" usados por los campesinos para batir el chocolate, etc. De donde el nombre.

Molinillo.

Palmeras.

Geonoma Willdenowii Klotzsch., in Bot. Zeit. 4: 112. 1846.*Geonoma simplicifrons* Willd., Mém. Acad. Sc. Berlín, 1804: 39.

Palmeras enanas de los bosques de la faja media de la cordillera costanera. El mismo uso que la anterior.

Molinillo.

Labiadas.

Leonotis nepetaefolia R. Br. in Ait., Hort. Kew. 2, 3: 409. 1811.

Planta anual, de tallos erectos, hojas ovales, crenulado-aserradas, flores en verticilos gruesos, algo distantes, los dientes del cáliz espinosos, la corola escarlata. Común en lugares incultos de las tierras caliente y subtemplada. En los Andes, se da además este nombre vulgar de *molinillo* a una Compuesta herbácea, la *Stevia urticifolia* Thunb.

Mopora.

Palmeras.

Attalea maracaybensis Mart., Palm. brasil. 301, t. 167, f. 3. 1823-1850.

Palmera mal conocida del Zulia. Según Jahn (Palm. Ven. 87), es una de las maporas.

Moquillo.

Actinidiáceas.

Saurauja peduncularis Tr. & Pl. Ann. Sc. Nat. Ser. 4; 18: 267. 1862.

Arbusto de tierra templada, de hojas grandes, velludas, y flores blancas, con los numerosos estambres amarillos. No se le conoce uso.

Mora.

Mimosáceas.

Mimosa pigra L., Sp. Pl. 1057-1753.

Planta muy espinosa, hasta de 1,5m. de altura con tallos divaricados, más o menos cubiertos con una pubescencia color de herrumbre, las hojas con 8-15 pares de pinas, las hojuelas 20-60-yugadas; flores rosadas en cabezuelas; legumbre erizada, ancha de 10,5m. Crece en lugares asoleados y húmedos de la tierra caliente y no tiene uso (Mamo, D. F.)

Mora.—Véase Palo de mora.

Mora.—Véase Zarzamora.

Mora de clavo.—Véase Palo de mora.

Mora de Guayana.

Cesalpiniáceas.

Dimorphandra excelsa (Schomb.) Baillon., Hist. des Pl. 2: 167. 1870.

Arbol de las costas de la Guayana. Alcanza dimensiones enormes (la altura hasta de 50m.) y se distingue por su grueso tronco con corteza lisa, sus hojas pinadas de 6-8 hojuelas glabras, sus flores en espigas ramosas en la base, y sus semillas muy grandes. La madera es dura y pesada (peso específico 1,05), con fibras muy cruzadas; se usa en la construcción civil y naval.

Moriche.

Palmeras.

Mauritia flexuosa L. f., Suppl. 454. 1771.

Palmera de tronco erguido y liso, de 25m. y más de altura, de hojas flabeliformes, de 1,5m. de diámetro, con pecíolos y espádices hasta de 3m. Es característica del Llano, en donde se encuentra siempre en densas agrupaciones en la proximidad del agua, lo que ha dado lugar a la creencia que donde quiera que crezca, nace ésta. El tronco da una fécula parecida al sagú, y además una savia que, fermentada, se vuelve uno de los conocidos vinos de palmera. La pulpa de las frutas, preservada en hojas de platanillo, se usa para preparar refrescos, que se dice son muy digestivos y laxantes. Con los pecíolos de las hojas, los indios improvisan las balsas con que atraviesan los ríos.

Morita.—Véase Mora.

Morita.—Véase Palo de Mora.

Morito.

Melastomáceas.

Miconia macrophylla Triana, Trans. Linn. Soc. Lond. 28: 103. 1871.

Hermoso arbolito, alcanzando hasta 10m. de altura, con hojas ovaladas, 7-nerviadas, ligeramente escotadas en la base, glabras por encima, cubiertas por debajo con un indumento aterciopelado de pelitos cortos y estrallados; flores hexámeras, con pétalos blancos o rosados y estilo velludo en la base. Es frecuente en toda la tierra caliente y especialmente en las vegas del río Lora, Zulia, predominando allí la variedad aserrulada (*M. macrophylla serrulata* Cogn.) Sin uso aparente.

Mortiño.

Rosáceas.

Osteomeles glabrata H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 6: 210. 1823.

Arbol de la faja superior de la tierra templada de los Andes y de la cordillera costanera, el tronco hasta de 10 metros de altura, las hojas ovales o casi orbiculares, glabras y coriáceas, las flores blancas en corimbos terminales, los frutos pequeños, encarnados. Es maderable, pero escaso y sin uso conocido.

Mortiño.**Melastomáceas.***Miconia acruiginosa* Naud., Ann. Sc. nat., Ser. 3, 16: 135. 1849.

Arbusto que se hace una mata como de 3m. de altura o menos, y es cubierto en sus partes tiernas con una pubescencia rubiginosa; hojas ovales, amplias, flores blancas en espigas densas y paniculadas, y fruto del tamaño de un garbanzo, negro azulejo y comestible. Es bastante frecuente en las partes templadas y frias del país, pero el nombre parece usado en los Andes de Mérida solamente.

*** Mostaza.****Crucíferas.***Sinapis nigra* L., Sp. Pl. 668. 1753.

Mala hierba importada de Europa, pero que no se considera como realmente nociva en los cultivos. Abunda a veces en los cafetales.

Según Ernst, el zumo se emplea para curar las herpes.

Mosto.—Véase **Paniagua.**

Mote extranjero.—Véase **Brusca macho.**

Motín.**Lecitidáceas.***Gustavia fustis-mortui* Pittier, Arb. y arbust. nuev. Venez. 64, 1925.Sin.: *Motín, palo de muerto.*

Arbol pequeño, de las selvas de Perijá. Es de tronco erecto, con madera blanca y no muy dura y corteza fibrosa usada como majagua. Como en todas las especies del género, las flores, hacinadas en el remate de las ramitas, son muy grandes y olorosas, los pétalos blancos con la uña amarilla. El fruto es un pixidio.

El leño y las hojas, al descomponerse, desprenden un hedor parecido al de un cadáver en putrefacción, de donde el nombre de *palo de muerto* que se aplica también, por las mismas razones, al *Gustavia eximia*. No hay explicación del nombre *motín*.

Mucanána.—Véase **Sangre de Drago.**

Muco.**Lecitidáceas.***Couroupita guianensis* Aubl., Pl. Gui. 2, 708., t. 282. 1775.Sin.: *Muco; mucurutú (mucu-rutú, lo mismo como tenemos acu-rutú); coco de mono; nispero hediondo.*

Arbol de tierra caliente que alcanza a menudo considerables proporciones; las flores son grandes y perfumadas, hermosas, con pétalos rosados y andróforo amarillo, y cuelgan de larguísimos pedúnculos que se desprenden del tronco; los frutos son redondos, de color moreno, y su diámetro alcanza 15 centímetros y más; son indehiscentes y la pulpa jugosa que rodea a las semillas desprende un olor repugnante. La madera no se ha investigado y no parece tener uso; de la pulpa se asegura que es un depilatorio efectivo.

Muco.—Véase **Mamón.**



Fot. H. Pittier

Muco
(*Couroupita guianensis* Aubl.)
Valencia



Mucuja.

Palmeras.

Acrocomia lasiospatha Mart., Palm. brasil. 286. 1823-1850.

Se distingue del *corozo* (*A. sclerocarpa* Mart.) principalmente por su espata cubierta de un indumento herrumboso, pero inerme o con escasos agujones. Es de Guayana y Alto Orinoco y los indios aruaeos la llaman *iauarra* o *yawarra*; *mucujá* es tupí (la j con pronunciaición francesa) y parece voz usada en el Brasil solamente.

Mucu-mucu.—Véase **Boroboro.**—*Mucumucu* es voz del idioma galibí.

Mucunana.—Véase **Lagunero.**

Mucurutú.—Véase **Muco.**

Mucutena.

Cesalpiniáceas.

Cassia spectabilis D.C. Cat. Hort. Monsp. 90. 1813.

Sin.: *Mucutena*; *cañafistola macho*; *cañafistolo cimarrón*; *chiquechique*, el segundo nombre aplicado también a la *Cassia grandis* L. y el último a varias especies.

Arbol de 8 hasta 12m. de alto, las hojas eglandulosas con 10-12 pares de hojuelas puntiagudas, las flores en luengas y doradas panojas y las legumbres deprimidas y sin pulpa. La infusión de la raíz es vomipurgante y usada en la curación de varias enfermedades.

Mucuteno extranjero.—Véase **Brusco macho.**

Mucutenque.—Véase **Mocoté.**

Mulatica.

Orquidáceas.

Schomburgkia undulata Lindl., Bot. Reg. sub. t. 23. 1844.

Sin.: *Mulatica*; *varagalan*.

Una de las más hermosas entre nuestras "parásitas", con los tallos claviformes de 4 ángulos más o menos distintos, las hojas alargadas, agudas, coriáceas, el asta floral hasta de 50cm. de largo, rematando en una masa de flores con sépalos y pétalos undulados, morados parduzcos, y el labio 3-lobulado, rosado o blanco y con 5 costillas salientes.

Es bastante escasa en sus estaciones naturales, pero a menudo cultivada.

Mulato.

Mimosáceas.

Pentaclethra filamentosa Benth., Hook., Lond. Journ. Bot. 2: 127. 1843.

Sin.: *Mulato*, *carbonero*.

La presencia de esta especie en Venezuela no está confirmada, que sepamos, por ninguna muestra de herbario, pero el hecho de encontrarse en Trinidad, Guayana inglesa, Brasil, las Antillas y Centro América permite suponer que exista en el territorio intermedio, lo que no quiere decir, sin embargo, que los apuntes dados por Ernst se refieran a ella.

Es árbol de tierra caliente, de grandes hojas con pinas 10-20-yugadas, cada una de ellas con 60-100 hojuelas, lineales y falciformes; las flores blancas forman espigas gruesas de 15-20cm. de largo, solitarias o unidas en pa-

nículas. De la madera se dice que es, en general, muy buena para obras de carpintería y cbanistería. Según Ernst, es fina y compacta, de color moreno con vetas más claras, bastante dura, pero no muy apreciada. Su peso específico sería de 1,10. La cáscara es astringente y las semillas tienen varias aplicaciones medicinales.

Murcielaguero.—Véase **Araguato**.

Murebe.—Véase **Saquisáqui**.

Murto.

Mirtáceas.

Myrcia xylopioides (H. B. K.) D.C. Prodr. 3: 256. 1828.

Arbusto de 2-3m. de altura, pubescente, las hojas pecioladas, angostas, lineal-lanceoladas, casi truncas en la base y largamente acuminadas; las flores numerosas en panículas axilares; la baya ovalada con una sola semilla. Produce buena leña. El nombre es de Valera y otras partes del Estado Trujillo.

Murumurú.

Palmeras.

Astrocaryum Murumuru Mart., Palm. brasil. 70, t. 58-59. 1823-1850.

Palmera guayauesa, de los ríos de aguas blancas, con el tronco armado de formidables espinas. El mesocarpio de los frutos es comestible.

Naranjillo.

Muchos árboles, de pequeñas dimensiones casi todos, llevan este nombre, principalmente por causa de la semejanza de su madera amarilla y de grano fino, con la del naranjo común. Algunos naranjillos tienen valor comercial, pero la mayor parte de ellos son poco conocidos. Tenemos:

Lecitidáceas.

Eschweilera Moritziana Miers, Trans. Linn. Soc. 30: 271. 1874.

Arbol pequeño, de hojas elípticas u oblongas, glabras, con 10 pares de venas primarias, las flores de color blanco amarillento, como de 3cm. de diámetro, el ovario de 2 celdas, cada una con 4-6 óvulos; el fruto no es conocido, y se recogieron especímenes una sola vez en la vecindad de Chupe y del Cabo San Agustín.

Mirtáceas.

Eugenia grandiflora Berg., Linnaea 29: 226. 1857-58.

Arbol pequeño mal conocido, señalado una vez en la Guardia de San Agustín, cerca de Caripe, por Moritz. ¿Sería el mismo que el anterior?

Acantáceas.

Trichanthera gigantea H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 2: 243. 1817.

Arbol pequeño (3-4m. alto), de ramas divaricadas y arcuadas, hojas opuestas, pecioladas, enteras, oval-lanceadas y glabras, flores paniculadas de cáliz 5-lobulado, corola mucho más larga, cano-sedosa por fuera, purpúrea por dentro, muy cáduca y con 5

divisiones iguales, los estambres 4, largamente exsertos, el fruto una cápsula bilocular con dos semillas en cada celda. Es arbusto escaso y aparentemente sin uso, la más desarrollada de nuestras Acantáceas. Encontrada una vez en el Paso del Río Guanare.

Zizyphus Saeri Pittier.—Véase *Nigüito*.

Véase *Zapatero de Maracaibo*.

Véase *Marfil*.

Véase *Polegallo*.

Naranjillo bobo.

Acantáceas.

Bravaisia floribunda D.C., Prodr. 9: 240. 1845.

Sin.: *Naranjillo bobo* (gen.); *naranjillo*; *curte* (Maiquetia).

Arbol pequeño, de hojas sencillas y flores blancas muy abundantes; madera de color amarillo claro, de poco peso y resistencia y apenas usada. La infusión de las flores se reputa pectoral.

* **Naranjo.**

Rutáceas.

Citrus Aurantium L., Sp. Pl. 783. 1753.

Sin.: *Naranjo*; *naranjo común*; *chino dulce*.

Arbol que alcanza a veces un diámetro de 30-35cm., de corona redonda, hojas con peciolo alado, ligeramente ovales, aromáticas, flores grandes, blancas, olorosas, frutos casi siempre globosos, de color anaranjado o raras veces amarillo, con la carne dulce o ligeramente ácida en su madurez. Oriunda del Mediterráneo y cultivada en innumerables variedades. En Venezuela hemos notado, además de la naranja dulce ordinaria, impropriadamente llamada de Valencia (la verdadera *Naranja de Valencia*, de España, es una de las clases más dulces, más finas y más apreciadas), *la naranja de sangre*, el *Washington Navel*, y varias otras.

La madera del naranjo es muy fuerte, fina y pesada, y naturalmente muy escasa. Las flores vivas se consideran como símbolo de pureza y se usan para coronar las novias; destiladas o reducidas a una especie de manteca tienen empleo en la farmacopea casera. El cultivo del naranjo dulce está relativamente poco desarrollado en Venezuela y se hace sin selección alguna; el ingerto es raras veces practicado.

* **Naranjo cajero.**

Rutáceas.

Citrus Bigaradia Loisel. in Duhamel, Arb., ed. nov. 7: 99. 1819.

Sin.: *Naranja agria* de Centro América, *naranja cajel*, *naranja zapari* (L. Alvarado).

Difícil de distinguir de la anterior excepto por los frutos de un color anaranjado más subido, la pulpa ácida y más fibrosa, y por contener la sustancia celular de los tabiques interiores una sustancia amarga que quita a la fruta su sabor apetitoso e impide que se goce de ella. Esta especie, o subespecie, se reproduce en condición silvestre y puede casi considerarse como naturalizada. Con las frutas se prepara la muy conocida y tónica

conserva llamada *marmelada de naranja*, y de los pétalos se saca el famoso *aceite de Neroli* o de *Azahares*. De la fruta fresca se obtiene una naranjada especial, muy eficaz para remediar ciertos desórdenes intestinales, procediendo del siguiente modo: se divide la naranja, sin quitarle la cáscara, y las tajadas se colocan en agua caliente previamente endulzada con azúcar y adicionada con unos granos de goma arábiga; el brebaje se toma tibio. La misma fruta es también componente, con la pulpa de tamarindo, de la *conserva de Vargas*, otro específico de la farmacopea nacional. El *naranjo cajero* sirve como pié de ingerto, y lo que se ha dicho de la madera del naranjo dulce se aplica a éste.

Ambas especies las visitan en tiempo de su floreseencia los mismos insectos antófilos (himenópteros, etc.) y además varias especies de chupaflores se alimentan del pólen y del contenido de los nectararios. Así tienen lugar continuos cruzamientos que hacen que las semillas no erien siempre fielmente, es decir, no reproduzcan siempre la variedad de donde proceden. El ingerto es casi el único medio de conservar buenas variedades.

Nardo.—Véase Tuberosa.

Nazareno.

Cesalpiniáceas.

Hymenaea floribunda H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 6: 323. 1823.

Sin.: *Nazareno*, *zapatero* (Bolivar).

Arbol grande, muy ramificado, las hojas bifololiadas, las hojuelas inequilaterales, oblongas, subaeuminadas con el ápice obtuso, glabras y grandes, las flores numerosas en panículas axilares, con el cáliz 4-lobulado, los pétalos 5, blancos y glandulosos, los estambres 10, y el ovario tomentoso con 4 óvulos; la legumbre es ovalada, velluda con 1 ó 2 semillas. Crece en el valle del Orinoco. La madera es roja, de grano fino, muy dura y fuerte, con un peso específico de 1,08; es propia tanto para ebanistería como para obras de carpintería y en tiempo de Humboldt se usaba para los dientes del engranaje de las "masas" de los trapiches.

Necha, necho.—Véase Sécua.

Nepi.—Véase Bejuco de Mamure.

Nieua.

Convolvuláceas.

Ipomoea Bona Nox L., Sp. Pl. 2: 228. 1753.

Sin.: *Nieua* (Oriente, Caracas); *botuco* (Portuguesa, Zamora).

Bejuco glabro, voluble, de hojas acorazonadas, las flores 1-3 en las axilas, los 3 sépalos exteriores rematando en un apéndice filiforme, la corola grande, de tubo cilíndrico, soportando un ancho limbo de nivea blanca, la cápsula oblonga y las semillas glabras. Florece en la noche y se marchita al primer sol de la mañana.

La *nieua* es flor cantada por los poetas y preferida en el folklore de los indígenas. Pero también la planta tiene su aplicación prosaica, pues el zumo del tallo en agua con sal, se usa como purgante.

Nigua.

Boragináceas

Tournefortia hirsutissima L., Sp. Pl. 140. 1753.

Sin.: *Nigua* (Apure); *nigüito* (Miranda, Aragua).

Frútice medio rastrero, erizo, las hojas elípticas, velludas, con 6-9 pares de venas primarias, las flores blancas, en espigas cortas formando corimbos, la drupa blanca y velluda. No se le conoce uso; sus nombres vulgares le vienen probablemente de la apariencia de las semillas.

Nigua.—Véase **Cana**.

Nigüita.—Véase **Bejuco de guacharaca**.

Nigüito.

Euforbiáceas.

Mabea occidentalis Benth., Journ. Bot. 6: 364. 1854.

Arbusto lactífero de la faja xerófila megatérmica, de ramas delgadas, hojas pecioladas, ovales, elípticas o lanceoladas, lampiñas o glabrescentes, glaucas por debajo; flores unisexuales agrupadas juntas en panículas, las femeninas en la base, las masculinas dispuestas en grupos de 3 en los extremos de las ramitas. El fruto es una cápsula trisulcada, cada una de cuyas 3 celdas contiene una semilla. Se asegura que el látex contiene caucho.

Nigüito.—Véase **Cana**.

Niño.—Véase **Cucharón**.

Niopo.—Véase **Cojoba**.

Niquitao.

Compuestas.

Baccharis floribunda H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 4: 64. 1820.

Planta arborescente de los Andes de Mérida, glabra, de hojas oblongo-lanceoladas, acuminadas, aserradas, y capítulos terminales, muy ramificados y difusos, con los flósculos blancos. Goza de fama como depurativa y vulneraria.

Niquitao.

Compuestas.

Eupatorium leucomyelum Robinson, ined.

Planta andina, algo parecida en su apariencia general a la anterior. Crece en las mismas localidades y se le atribuyen iguales propiedades medicinales.

Níspero.

Sapotáceas.

Achras Sapota L., Sp. Pl. 1190. 1753.

Arbol frutal, indígena de la América tropical, aunque raras veces encontrado en estado realmente silvestre. Es lactífero; sus hojas son ovales elípticas, cuneadas en la base y obtusas en el ápice, las flores blancas, solitarias en las axilas de las hojas terminales, los frutos variables en forma y tamaño, con la cáscara delgada, color de canela, el mesocarpio carnoso, envolviendo usualmente de 0 hasta 5 semillas, o algunas veces mayor número; éstas son comprimidas lateralmente, negras y brillantes.

La fruta es de sabor muy dulce y una de las mejores en el mercado; se usa también en la medicina casera en cataplasmas para la inflamación del

higado. Las semillas pasan por diuréticas, pero su empleo no es de recomendarse. La corteza es muy astringente y empleada en las afecciones catarrales.

En cuanto a la madera, es rojiza como la de todas nuestras Sapotáceas, pero es preferible no insistir en sus propiedades y en su empleo, pues es de poco uso, aunque por confusión se le ha atribuido el papel de otras especies que se conocen bajo el mismo nombre.

Con referencia a la fruta, ésta existe en numerosas variedades, dos de las cuales aparecen con más frecuencia en el mercado de Caracas. La más común es pomiforme, esto es, deprimida o achatada; es de calidad tal vez inferior a la segunda, que es ovalada y de punta más o menos aguda. Esta última variedad procede del Tuy y su carne parece más dulce y más delicada. La forma de las semillas es casi idéntica en ambas variedades. Valencia produce probablemente los mayores nisperos, los que rivalizan con los muy conocidos de Curazao. Pertenecen a la variedad pomiforme y se han medido ejemplares que tenían 7cm. de largo por 7,5 de diámetro. El nispero de Venezuela raras veces contiene más de 3 semillas y muy a menudo ninguna.

Nispero de monte.

Sapotáceas.

Pouteria towarensis (Klotzsch & Karsten) Engler, Pflanzfam. 4, 1: 142. 1891.

Sin.: *Guayabo gonzal* (Carabobo).

Arbol de los bosques altos de la Cordillera costanera, más parecido en sus caracteres al garcigonzal que al nispero, y con las frutas, velludas por fuera en un principio, de carne amarilla, comestible, y 1-2 semillas grandes. La madera es rojiza, dura y fuerte.

Nispero hediondo.—Véase *Mamei* hediondo.

Niungué.—Véase *Ñongué*.

Nogal de Barquisimeto.

Euforbiáceas.

Caryodendron orinocense Karst., Fl. Columb. 1: 91, t. 45. 1860.

Sin.: *Palo de nuez* (Barinas—Karsten); *taque* (Apure—Alv., Glos. 284).

Arbol monóico de hojas grandes, ovales-elípticas, enteras, flores unisexuales, las masculinas terminales, las femeninas en glomérulos regados. El fruto, llamado *nuez* en Lara, es parecido a la nuez europea y comestible. La madera, de color rojizo, textura fibrosa y peso mediano, es dura y fuerte y propia para trabajos de carpintería.

Nogal de Caracas.

Juglandáceas.

Juglans columbiensis L. A. Dode, Bull. Soc. Dendr. France 13: 204. 1909.

Arbol a veces grande, muy parecido en su forma y apariencia al nogal europeo y de madera igualmente hermosa y fina, pero muy escasa.

* Nogal de la India.

Euforbiáceas.

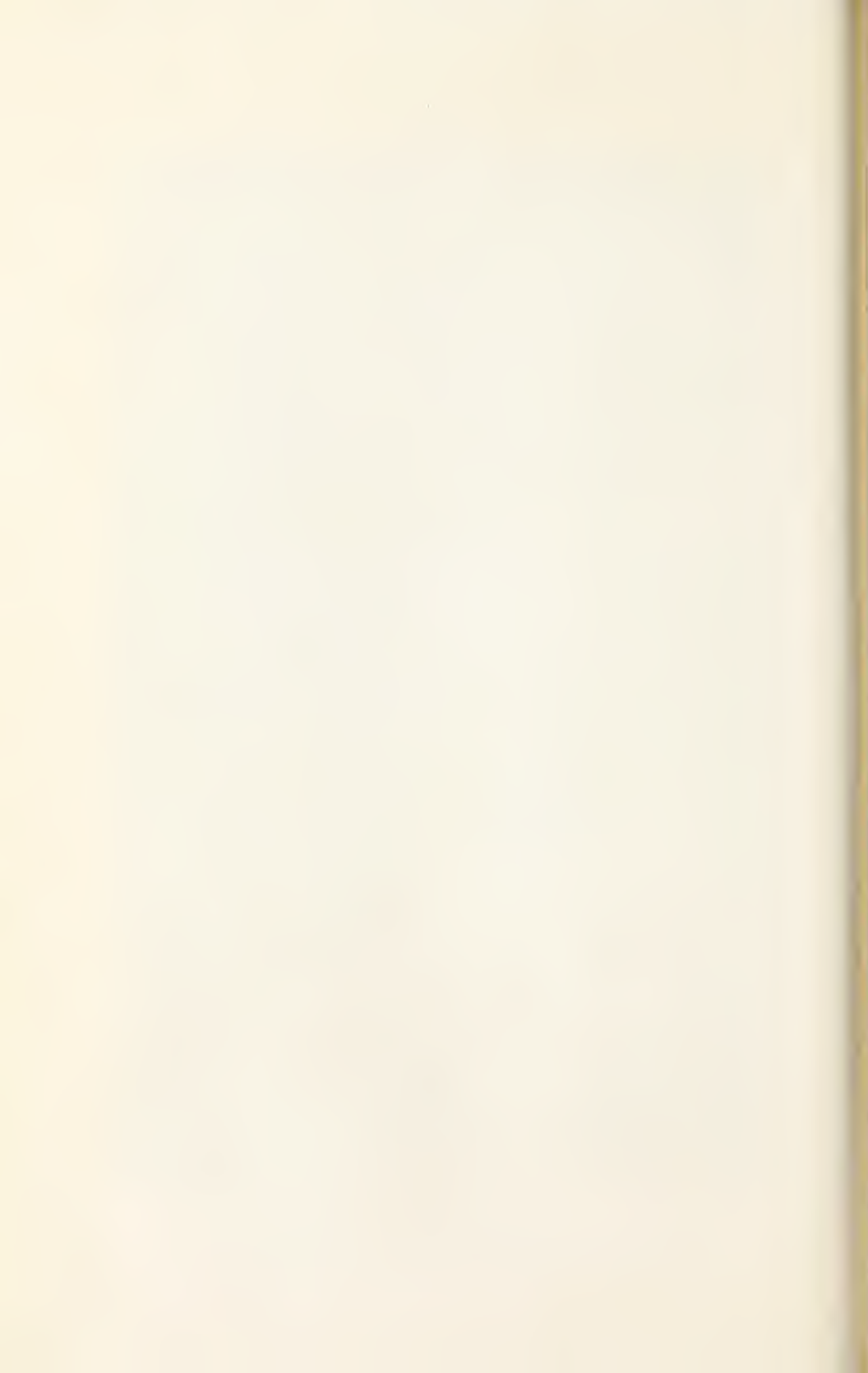
Aleurites moluccana (L.) Willd., Spec. Plant. 4: 590. 1805.

Cultivado como planta de adorno. El pericarpio de sus frutos contiene un tinte negro muy apreciado y sus semillas casi 33% de un aceite secante



NUEZ MOSCADA
(*Myristica fragrans* Houtt.)
Borburata, Carabobo)

Fot. H. Pittier



usado en la preparación de colores finos. Como su nombre técnico lo indica, es oriundo de las Islas Molucas.

No-me-olvides.

Boragináceas.

Cordia Sebestena L., Sp. Pl. 1: 130. 1753.

Arbol pequeño, de hojas ovales, casi enteras, flores de color escarlata, grandes, en pseudo-corimbos, y frutos druposos, blancos. Ocurre aquí y allá en todo el litoral y es muy a menudo sembrado en jardines, etc., por sus flores vistosas.

No-me-olvides.—Véase Botonera.

Nopal.—Véase Tunas.

* Novios.

Geraniáceas.

Pelargonium zonale (L.) Ait. Hort. Kew. 2: 424. 1789.

Una de las plantas de adorno cultivadas con más frecuencia, en plena tierra o en tiestos. Se reproduce de estacas y, según parece, también de semillas, estando casi naturalizada en ciertas partes de la tierra templada. Es oriunda del Cabo de Buena Esperanza.

Nuez de coco.—Véase Palma de coco.

Nupe.

Papilionáceas.

Pachyrrhizus angulatus Rich., D.C. Prodr. 2: 402. 1825.

Sin.: *Nupe* (Portuguesa); *nupera* (Caracas); *yuca de bejuco* (Lara).

Bejuco trepador, de hojas trifolioladas con bojuelas ovalo-deltaideas, flores amariposadas, azules, y legumbres derechas y comprimidas. Esta planta produce un rizoma comestible, rico en azúcar; fué probablemente cultivada por los aborígenes, pero hoy en día ha caído en olvido.

Ñajú.

Cassia chamaecrista L., Sp. Pl. 1, 542. 1753.

Sin.: *dormidera* (ambos nombres de Barlovento).

Planta baja, erecta, fruticulosa, más o menos velluda, de hojas pinadas con 8-20 pares de hojuelas oblongas, más o menos angostas y largas de 8,5 hasta 19mm. Las flores, como las de casi todas las casias, son amarillas y las legumbres, que tienen hasta 10cm. de largo, miden hasta 6,5mm. de ancho. Se dice que la especie es medicinal.

Ñajú.—Véase Quimbombó.

Ñames.

Dioscoreáceas.

Plantas propias de la tierra caliente, de raíces tuberosas, tallos volubles, hojas opuestas o alternas, usualmente acorazonadas en la base, flores unisexuales, monóicas o dióicas, con 6 estambres y 3 estilos, y fruto capsular de 3 ángulos. El género *Dioscorea*, a que todos los ñames y mapueyes cultivados pertenecen, cuenta además con muchas especies silvestres. Los ñames cultivados en Venezuela son, principalmente:

Ñame común.

Dioscorea alata L., Sp. Pl. 2: 1033. 1753.

De tallos sarmentosos, trepadores, angulosos y alados, hojas ovales-acuminadas, más o menos moradas por debajo, y flores pequeñas en racimos axilares. Se cultiva en numerosas variedades por sus tubérculos, que alcanzan a veces dimensiones considerables. Es de tierra caliente y de la parte inferior de la tierra templada.

Ñame congo.

Dioscorea bulbifera L., Sp. Pl. 1033. 1753.

Sin.: ñame congo (Carabobo); ñame de mata (Caracas).

Los tallos son redondos y lisos, las hojas ovales con 5 nervios; la particularidad de esta especie es que desarrolla bulbillos comestibles, insertados en las axilas de las hojas. Estos bulbillos, venenosos cuando verdes, se vuelven inocuos por la cocción y contienen 50% de almidón y 5% de albuminoides.

* Ñame de Guinea.

Dioscorea cayennensis Lam., Eneycl. 3: 323. 1823.

Sin.: Yame.

En esta especie, probablemente importada en América por los negros africanos, a pesar de su nombre técnico, los bejucos son de color oscuro en la base y fuertemente armados con agujones puntiagudos. Las hojas ovaladas y enteras. Es planta muy productiva y poco exigente en cuanto al terreno.

Ñame morado.—Véase Mapuei.

Ñaragato.—Véase Aruñagato.

Ñaraulí.

Mimosáceas.

Mimosa arenosa Poir, Diet. Suppl. 1: 66. 1810.

Planta muy variable en tamaño, no pasando a veces de un metro de altura y formando en lugares áridos manchas extensas conspicuas por sus numerosas espigas de flores blancas, apareciendo otras veces como arbustos aislados de 3 y más metros de altura, en los matorrales de tierras más fértiles. Puede considerarse como especie característica de ciertas formaciones de la faja inferior. Está provista de agujones más o menos abundantes; sus hojas, de un verde pálido, tienen como 7 pares de pinas, cada una de éstas con muchas hojuelas oblongas y puberulosas. Las espigas florales son cilíndricas y tienen hasta 7cm. de largo, las legumbres articuladas raras veces pasan de 4cm. de largo, con una anchura de 5 a 5,5mm. Sólo se usa como combustible.

Ñaure.—Véase Oreore.

Ñongué.

Solanáceas.

Datura Stramonium L., Sp. Pl. 1: 179. 1753.

Datura meteloides Dunal in D.C. Prodr. 13, 1: 544. 1852.

Sin.: Ñongué, ñungué (gen.); Pedro-Noche (Táchira).

Plantas americanas, herbáceas, comunes en los cultivos y lugares incultos. En el *D. Stramonium*, que es más bien de tierra templada, las hojas son ovaladas, sinuado-dentadas, las flores grandes, erectas, de corola acampanada, blanca o morada, y las cápsulas ovoideas, erectas, cubiertas de agujones, de 2 celdas, y polispermas. El *D. meteloides* prefiere la tierra caliente; sus flores también son erectas y blancas, con la corola mayor que en la especie anterior; las cápsulas son verrugosas y nutantes. Las hojas de estas plantas son narcóticas; fumadas como tabaco, suelen aliviar el asma; contienen un alcaloide muy activo, llamado *daturina* y venenoso en dosis fuertes.

Ñongué blanco.

Solanáceas.

Datura candida (Pers.) Safford, in Journ. Wash. Acad. Sc. 11: 182. 1921.

Sin.: Flor de baite, flor de Lima, flor de luna.

Especie arborescente, de hojas grandes, flores colgantes con cáliz espátceo y corola blanca de más de 20cm. de largo. Según Safford (l. c.) sería oriunda del Perú, pero es actualmente espareida, a menudo cultivada y también en estado de semi-cultivo, por toda la América tropical. Las flores son muy olorosas, pero de noche solamente, que es cuando están completamente abiertas y las buscan las mariposas nocturnas. La planta es venenosa toda.

* Ñongué morado.

Solanáceas.

Datura Metel L., Sp. Pl. 1: 179. 1753.

Planta ornamental, como de 1 metro de altura, de hojas más o menos ovaladas, sinuadas, atenuadas en la base, erectas, flores grandes, moradas, a menudo dobles, y cápsulas redondas, en panículas encorvadas pero no nutantes, tuberculadas o con espinas cortas. Es de tierra caliente y oriunda de las Indias orientales.

Ñongué de montaña.

Gencianáceas.

Lisianthus vasculosus Griseb., Linnaea 22: 37. 1849.

Planta como de un metro de altura, de tallos angulosos, ramificados, hojas ovales-elípticas y flores grandes, acampanadas, de color amarillo verdusco. Crece en tierra templada y fría.

Ocra.—Véase Quimbombó.

Ocumo.

Aráceas.

Xanthosoma sagittifolium Schott., Melet. 1: 19. 1832.

Sin.: Ocumo (Centro, Llano, Oriente); turmero, guaje (La Azulita, 1100m., Mérida). Los dos últimos nombres pueden referirse a *Colocasia antiquorum* Schott.

Planta herbácea, de rizomas tuberculosos y comestibles, hojas grandes con pecíolos gruesos y largos, y lámina sagitada, pero no *peltada*. Frecuentemente cultivada en las tierras caliente y templada por sus tubérculos muy

alimenticios, que se usan también en la medicina popular. Es dudoso que la planta no sea americana, aunque así lo afirma Ernst; el nombre es ciertamente indígena, como lo comprueban los nombres locales de Ocumar(e) de la Costa y Ocumar(e) del Tuy.

Ojito.

Melastomáceas.

Miconia theaezans (Bonpl.) Cogn., Fl. bras. 14, 4: 419. 1888.

Arbustillo de los Andes, hasta de 1,5m. de altura, de hojas lanceoladas, 3-5-nerviadas, enteras, y flores muy pequeñas, blancas o amarillentas, en panículas terminales y con anteras dehiscentes por 4 poros.

* Ojo de pajarito.

Acantáceas.

Thunbergia alata Boj., in Hook. Exot. Fl. t. 117. 1825.

Oriunda del Africa oriental, introducida como planta ornamental, y ahora común en las cercanías de Caracas en los setos vivos y lugares sombreados. Es enredadera con hojas de peciolos y flores zigomorfas; la corola es tubuloso-acampanada, blanca, o de un color amarillo encendido, con el tubo morado oscuro por dentro.

Ojo de pollo.

Rutáceas.

Fagara microcarpa (Griseb.) Engler, Krug & Urban in Jahrb. 21: 570. 1896.

Sin.: *Bosuda*.

Arbusto o aún árbol hasta de 6 metros, de hojas pinadas, las hojuelas aserradas, en 6 hasta 9 pares, las flores blancas en racimos, y los folículos pequeños, dejando ver al entreabrirse la semilla negra, como un ojo en el fondo de su órbita, de donde el nombre. No tiene uso ni propiedades conocidos.

Ojo de zamuro.

Papilionáceas.

Mucuna altissima D.C., Prodr. 2: 405. 1825.

Mucuna urens D.C. 1. c.

Mucuna flagellipes Vogel, Benth. in Hook. Fl. niger. 307. 1849.

Sin.: *Zamuro*.

Evidentemente, todas nuestras especies de *Mucuna* se conocen por el vulgo bajo el nombre de *ojo de zamuro*, o simplemente *zamuro*. Difieren unas de otras principalmente por los caracteres de la legumbre, el color de las flores y el indumento. La única que tenga importancia (*Mucuna pruriens* D.C.) se describe adelante como Picapica. (Véase la palabra).

Ojo de zamuro.

Papilionáceas.

Machaerium acuminatum H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 6: 391. 1823.

El *ojo de zamuro* del Zulia es un árbol de 6-12m. de altura, con un tronco erecto cuyo diámetro pasa raras veces de 30cm. Las hojas son de 5 hojuelas glabras; las flores de color blanco rosado son casi sesiles, y los frutos se reconocen por su ala falciforme y aguda. La madera es bastante dura, pero de poco uso por sus reducidas dimensiones.

Olandín.

Rutáceas.

Zanthoxylum sp.

Olivo.

Bajo este nombre corren diversas especies de arbustos de distintas familias, generalmente xerófilos, y cuyo foliaje se aproxima por el color y por la forma al verdadero *olivo* o *aceituno* de Europa.

Tenemos los siguientes:

Mioporáceas.

* *Bontia daphnoides* L., Sp. Pl. 638. 1753.

Arbusto ramoso, de hojas glabras, cáliz de 5 lóbulos, corola tubulosa, amarilla, de 2 labios, velluda por dentro; estambres didinamos y drupa ovalada, de 4 semillas. Es especie naturalizada, escasa y sin uso.

Caparidáceas.

Capparis Breynia L., Syst. 10: 1071. 1758-59.

Capparis odoratissima Jacq., Hort. Schoenbr. t. 110. 1771.

Capparis jamaicensis Jacq., Stirp. amer. Pict. 160, t. 101. 1788.

Arbustos inermes, de hojas más o menos lanceoladas, glabras, cáliz, corola y andróceo tetrámeros, los pétalos blancos; fruto lineal, estipitado, más o menos toruloso. Estas plantas desprenden el olor picante característico de la familia. La infusión de las hojas de la última especie se usa en gárgaras en la curación de las aftas bucales.

Olivo.—Véase *Barbasco*, San Cristóbal, Hayo olivo.

Olivo negro.—Véase *Amarillo* y también *Gatillo*.

Olla de mono.—Véase *Coco de mono*.

Olor.—Véase *Bálsamo de Tolú*.

Onocochenini.

Ocnáceas.

Gomphia aquatica H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 6: 14. 1823.

Arbusto del Alto Orinoco. El nombre es el usado en tiempo de Humboldt por los naturales de la región de Yavita.

Onotillo.

Gutíferas.

Vismia ferruginea H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 5: 183. 1821.

Vismia Hamani Blake, Contr. Gray Herb., N. S. 53: 41. 1918.

Sin.: *Punta de lanza* (Trujillo).

Los onotillos son árboles pequeños de hojas opuestas, las flores en panículas, con los pétalos amarillos marcados en puntos o líneas oscuros y los numerosos estambres agrupados en 5 haces o adelfias. *V. ferruginea* y *V. Hamani* son dos especies vecinas, de tierra caliente. Su madera es bastante pesada, de color amarillo rojizo, de grano fino y susceptible de hermoso pu-

limento; su escasez limita el empleo. La corteza y el pericarpio de los frutos contienen un pigmento amarillo que, según informa Ernst, penetra en los tejidos de las Lorantáceas parásitas (*Phoradendron* sp.) que crecen sobre este árbol.

Onoto.**Bixáceas.**

Bixa Orellana L., Sp. Pl. 512. 1753.

Sin.: *Onoto* (general); *achtote* (Caracas); *bija*, *bijo*, *corteza de bijo* (Táchira); *cartuco* (Oriente).

Árbol pequeño, de hojas acorazonadas u ovals, acuminadas, flores con cáliz y corola pentámeros, los pétalos blancos o rosados y el fruto capsular, de dos valvas y muchas semillas envueltas en un arilo, que da un color o pigmento rojizo, usado por los indígenas para untarse el cuerpo y empleado también entre los civilizados para dar color a los alimentos. Crece el onoto silvestre en la tierra caliente y antiguamente se cultivaba y se exportaban las semillas. La madera no tiene uso; los campesinos acostumbran poner las hojas en sus sombreros para protegerse de los ardores del sol.

El nombre genérico latín *Bixa* es el mismo vocablo taíno, en el que la *x* equivale a la *sh* inglesa.

Orchila.**Ascolíquenes.**

Roccella tinctoria D.C. Flore de France 2: 334. 1805.

Líquen que crece en las rocas de la orilla del mar alternativamente bañadas por el agua salada o emergida. Contiene el principio colorante morado conocido industrialmente bajo el nombre de *orquilla*. Ernst señaló esta planta en los islotes de Los Roques.

Orégano.**Verbenáceas.**

Lippia micromera Schau. D.C. Prodr. 11: 587. 1847.

Lippia origanoides H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 2: 267. 1817.

Plantas aromáticas, distintas del orégano de Europa. Son *chamizas* de tallos erectos, ramosos, las ramitas glanduloso-hispidas, las hojas pequeñas oval-oblongas y más o menos espatuladas, las flores pequeñas en capítulos axilares, con las flores blancas o abigarradas. La decocción es estomáquica y sirve para aliviar el asma.

Oreganote.**Verbenáceas.**

Lippia sp.

Oreja de león.

Hirtella leonotis Pittier, Arb. y arb. nuevos, 23. 1923.

Arbusto de ramas velludas, hojas más o menos oblongas, las flores pediceladas, en racimos sencillos y terminales, los sépalos y pétalos respectivamente en número de 5, y los estambres 3, unidos en la base. Fué descubierto en el valle de Puerto La Cruz por el Dr. Jahn, y no se le conoce uso.

Oreja de tigre.**Melastomáceas.**

Miconia rufescens D.C., Prodr. 3: 180. 1828.

Arbúsculo de las sabanas secas y áridas, por ejemplo de Aragua y Carabobo y de los alrededores de Caracas (Catia). Las hojas son ovals, anchas

y ligeramente emarginadas en la base con peciolo muy corto; la superficie es fruncida y la nervación muy prominente por debajo. Las paniculas son terminales, alargadas, con ramas sencillas y muy cortas y las flores sesiles en glómérulos entremezclados con bracteolas; los pétalos son blancos. Toda la planta, que raras veces pasa de 1m. de altura, está cubierta con pelos más o menos erizados y densos. El nombre vulgar es de Carabobo.

Oreja de tigre.

Menispermáceas.

Cissampelos Pareira L., Sp. Pl. 1031. 1753.

Sin.: *Oreja de tigre* (Guárico); *estroloja* (Miranda); *equerepanar* (dial. cumanagoto de Cumaná—L. Alvarado); *hierba de ratón* (Caracas).

Planta voluble, de hojas redondeadas, acorazonadas velludas, las flores de estambres en corimbos axilares, las de estilos en racimos; drupa pequeña, encarnada. Esta especie es muy diurética. La raíz es de sabor amargo, ligeramente azucarada y contiene un alcaloide llamado *pelosina*, que pasaba antiguamente por disolvente de los cálculos vesiculares y renales y también como contraveneno usado en la mordedura de serpientes.

Oreja de ratón.

Convolvuláceas.

Dichondra sericea Sw., Prodr. Fl. Ind. occ. 54. 1788.

Planta pequeña, rastrera, de hojas orbiculares-reniformes, y corola blanca y acampanada. Crece en lugares incultos de la tierra caliente.

Oreja de ratón.—Véase Raíz de barreto.

Oreja de venado.

Amarilidáceas.

Bomarea sp.

Planta bulbosa, trepadora o subvoluble, de hojas lanceoladas, acuminadas, y flores rosadas. Venezuela posee varias especies, aún imperfectamente estudiadas, de este género. La que se menciona aquí procede de Lara y todas son propias de la tierra templada. Bajo el nombre de *Granate* se conoce en los Andes la *B. acutifolia* Herb.

Orejón.

Euforbiáceas.

Croton helicoideus Muell.-Arg., Linnæa 34: 97. 1865.

Arbusto de los alrededores de Caracas, escaso y sin importancia.

Orore.

Mimosáceas.

Pithecolobium ligustrinum Klotzsch, ex Benth. in Trans. Linn. Soc. 30: 571. 1875.

Sin.: *Orore* (Tuy, Aragua, Carabobo; voz derivada del cumanagoto); *ahoga-gato*, *paují*, *yacure* (Lara, Yaracuy); *piquirgua* (Caracas); *ta-guapire* (Alto Llano); *ñaure* (Llano).

Arbusto u árbol decíduo, hasta de 10 metros de altura, de la tierra caliente, de estípulas pseudo-espinosas, hojas compuestas con un par de pinas, cada una de éstas con 2 hojuelas; flores blancas en espigas paniculadas; legumbre encorvada, las semillas envueltas en un arillo encarnado. En Barquisimeto es considerado como buen pasto para el ganado cabrio, que engorda comiendo aun las hojas secas. La madera es blanda y se usa sólo

para leña; la corteza contiene bastante tanino, y se emplea como astringente en la medicina casera, mientras que la goma que mana de ella es un sustituto para la arábica.

Ernst identificó el orore con *Pithecolobium hymeneaeifolium* (H. B. K.) Benth., descrito originalmente de Cumaná por Kunth., pero lo cierto es que esta especie es muy rara y lleva otro nombre, mientras que el *P. ligustrinum* es común en los lugares cálidos. El nombre vulgar *orore* parece darse con más frecuencia a esta especie, y puede reservarse para ella, mientras *yacure* se aplica en la mayoría de los casos a especies de flores capituladas, como *Pithecolobium Unguis-Cati* y *P. dulce*.

Orozús.—Véase Lecherote.

Orozús.—Véase Pirichagua.

Ortiga.

Urticáceas.

Fleurya aestuans Gaudich, Bot. Voy. Uran. 497. 1826.

Planta herbácea, anual, débilmente urticante, de hojas ovales, agudas, aserradas, y flores en cimas axilares o paniculadas. Es más bien escasa, y se encuentra en lugares sombreados e incultos. No es la ortiga de Europa.

Ortiga.—Véase Guaritoto.

Orumo.

Mirtáceas.

Myrcia cucullata Berg., Linnaea 27: 97. 1854.

Arbusto de los Andes de Mérida, sin uso conocido. Las frutas se comen, pero son muy pequeñas.

Orura.—Véase Caoba.

Orura.—Véase Sarura.

Otiva.—Véase Otoba.

Otoba.

Miristicáceas.

Dialyanthera Otoba (H. & B.) Warburg. Ber. Deutsch. bot. Gesell. 13: 89. 1885.

Arbol de 20 metros de altura y más, de tronco erecto, corteza grietosa y madera blanca y dura; las hojas son alternas, oboval-oblongas, enteras, coriáceas, de peciolas canaliculados de 2,5cm. de largo. Las flores son unisexuales, dióicas, en racimos axilares; el fruto es una baya con mesocarpio escaso y una semilla grande, arilada, muy oleaginosa. Crece en los bosques superiores de la tierra templada de los Andes y sus propiedades están puestas de relieve en la ingenua descripción que sigue, extraída de Gumilla: “y subiendo más alto” (hacia el páramo) “hallan los árboles que dan la Otoba, o como dicen otros *Otiva*; no es resina, ni goma, es una como avellana blanca, que hallan dentro de las flores de aquellos árboles, tan blanda como una mantequilla: hacen bolas de a libra, y después las venden a ocho reales de plata cada una; y por mucha que cojan, falta siempre, por los muchos que la buscan para remedios de sarnas, tiñas y otros males: especialmente es un admirable preservativo contra las *niguas*, *piques*, o pulgas imperceptibles, que se

entran hasta la carne viva. Es gran confortativo para el estómago, con una pelotilla del tamaño de una avellana, tomada, y dos sorbos de agua tibia encima, se quita el dolor de estómago. Tomada tres, o cuatro pelotillas del mismo tamaño, fomentadas con agua, sirve de purga. El olor de esta otova es fastidioso, y tan fácil ella para derretirse, que tomándola entre los dedos con sólo el calor natural se reduce a aceite. Creo que el tiempo irá descubriendo muchas virtudes en esta *Otova*". (Gumilla, Orinoco 206).

Pacurero.

Nictagináceas.

Torrubia inermis (Jacq.) Standley Britton Bull. Torr. Bot. Club. 31: 614. 1904.

Torrubia Pacurero (H. B. K.) Standley. Contr. U. S. Nat. Herb. 18: 101. 1916.

Sin.: *Pacurero*, *pecurero* (Centro y Oriente); *tinterero* (Audes); *amarillo pesjua* (Pto. La Cruz).

Arbustos o árboles pequeños (en tal caso de tronco reducido y corona deprimida), inermes, de hojas elípticas, flores subsesiles, glomeruladas, unisexuales o polígamas, transformándose el cáliz de las femeninas en una baya ovoidco-lanceolada, lisa o estriada, glabra. La madera de estas especies parece que es de utilidad para construcciones sumergidas, etc., y otras expuestas a la intemperie.

Pachaco.—Véase Ajicito.

Páico.—Véase Pasote.

Paicurucu o Guaicurucu.

Pasifloráceas.

Passiflora sp. indet.

Vocablos de origen caribe.

Pailón.—Véase Cote.

Paja de baba.

Alismáceas.

Echinodorus subalatus (Mart.) Griseb., Cat. Pl. Cub. 218. 1861-63.

Planta acuática recogida por el Dr. Jahn en los llanos del Alto Apure.

Paja de gallina.

Gramíneas.

Sporobolus indicus (L.) R. Br. Prodr. Fl. Nov. Holl. 1: 170. 1810.

Gramínea muy común en las sabanas secas de todo el país. Abunda en el valle de Caracas y la forma recogida por el Dr. Jahn en los llanos del Alto Apure, en donde se conoce con el nombre citado, es la descrita como *Sp. Jacquemontii* Kunth.

Paja velluda.

Gramíneas.

Trachypogon plumosus (H. B. K.) Nees, Agrost. Bras. 344. 1829.

Zacate común en las sabanas de todo el país y del cual se hace una parte considerable del heno que se corta para el ganado en los declives de los cerros del Avila. Los culmos son gruesos, más o menos ramificados y velludos; las espigas son muy a menudo geminadas, con aristas de menos de 5cm. de largo.

Pajarito.

Lorantáceas.

Phthirusa Theobromae (Willd.) Eichler, Fl. brasil. 5, 2: 56. 1868.

Tiña del cacao, que crece también en el mango y varios otros árboles de tierra caliente.

Pajuí.—Véase Malarmo.

Palchuaca.

Pasifloráceas.

Passiflora sp. pl.

Nombre dado en los Andes a varias especies de parchas. Según Alvarado, se deriva de *palcha*, o *parcha*.

Palito blanco.

Rubiáceas.

Machaonia Ottonis Urban, Symb. Antill. 5: 511. 1908.

Arbusto que forma matas con muchos tallos erectos y ramificación divaricada, las hojas ovaladas, agudas y las flores de color blanco-rosado muy abundantes. Es de tierra caliente y prefiere los suelos áridos. No se le conoce uso.

Palmeras.

Esta familia es una de las más importantes de la flora de Venezuela, sea por el papel que desempeña como característica de varias formaciones o por los variadísimos usos económicos de las plantas que la forman. Las palmeras también son, casi sin excepción, notables por la elegancia y belleza de sus formas. Su nomenclatura vulgar es muy variada, como lo demuestra la lista que sigue, la que dista mucho de ser completa.

Palma araque.—Véase Araque.

Palma bendita.

Ceroxylon Klopstockia Mart., Hist. Nat. Palm. 3: 314. 1823-1850.

Palmera de la zona superior de los bosques de la cordillera costanera, conocida por el uso que de ella hacen los católicos en el domingo de Ramos. Como su congénero la *palma de cera*, produce esta última sustancia, aunque con menos abundancia.

Palma blanca.

Palmas.

Oenocarpus altissimus Klotzsch, ex H. Wendl. Index. Palm. 30. 1854.

Especie gregaria de los bosques superiores de la cordillera caribe, notable por sus estipes blancos y muy elevados.

Palma blanca.—Véase Palma de cera.

* Palma dátil.

Phoenix dactylifera L., Sp. Pl. 1188. 1753.

Palmera de las Canarias y de los desiertos de Africa, frecuentemente cultivada en las partes más secas de tierra caliente. Es dióica y para obtener fruto es necesario tener pies hem-

bras y pies machos en alguna proximidad unos de otros. Esta palmera madura sus cosechas en Margarita, Cumaná y otras partes incluidas en las formaciones xerófilas megatérmicas; es probable que con cuidados adecuados se llegaría a cultivarla con provecho, como se ha hecho en Arizona, México y otras partes de América.

Palma de aceite.—Véase Corozo colorado.

Palma de cacho.

Iriartea altissima Klotzsch, ex Linden Illustr. Hort. 28: 31. 1881.

Iriartea exorrhiza Mart., Hist. Palm. brasil. 36: 33, 34. 1831-1850.

Palmeras hermosas y a menudo abundantes de la región media y superior de la cordillera caribe y de Guayana. Deben su nombre a la forma y apariencia de sus inflorescencias en su primer desarrollo.

Palma de cera.

Ceroxylon andicola Humb. & Bonpl., Pl. Acq. 1, t. 1. 1808.

Palmera de la faja superior de los bosques andinos del Táchira, inermes, de tallos muy altos, anillados, hojas pinadas, canopubescentes por debajo, espata sencilla y lisa, espádices muy ramificados, con flores femeninas en la base de las ramas, las masculinas arriba; drupa redonda y monosperma. Raspando los troncos se obtiene una especie de cera; las hojas tiernas se usan en la fabricación de sombreros. Esta palmera, que Engel consideraba como distinta de la *C. andicola*, está en vía de desaparición.

Palma de cobija.—Véase Palma redonda.

Palma de coco.

Cocos nucifera L., Sp. Pl. 1188. 1753.

Sin.: *Palma de coco, coco, cocotero, nuez de coco.*

Planta hermosa, sembrada casi exclusivamente en las playas del mar, aunque se da bien en el interior en alturas hasta de cerca de 1000m. Es la más útil de las palmeras y de ella se saca toda una variedad de productos, entre los cuales descuellan un aceite de primera clase. En Venezuela, su cultivo dista mucho de haber alcanzado su apogeo, tanto en extensión como en técnica. Desgraciadamente, la planta adolece de varias enfermedades muy serias que hacen su plantación algo azarosa.

La madera exterior se usa en ebanistería y en las curtiembres. Las raíces se reputan febrífugas, las cenizas de la cáscara dura de la nuez constituyen un remedio famoso en varias enfermedades; la llamada *leche* es un agua agradable y sana en su estado fresco y se dice que también afrodisíaca; las flores son astringentes y si se corta el racimo, la herida de su pedúnculo

deja escapar con abundancia el vino o *chicha de palma*, que fermentado y destilado da el famoso *arrak* de la India. En fin, sin hablar del aceite y del *coir*, no hay casi parte de este útil vegetal que no tenga su utilidad.

Palma de corozo.

Martinezia caryotaefolia H. E. K., Nov. Gen. & Sp. 1: 305. 1815.

Palmera de tallo espinoso, hojas pinadas con los segmentos cuneados y trilobulados en el ápice. Espádices provistos con 2 espatas; flores unisexuales, monoicas, las femeninas, mayores, en la base de las ramas. Es algunas veces cultivada en los parques pero es oriunda del Alto Orinoco.

Palma de Jagua.—Véase Coroba.

Palma de leche.

Jessenia repanda Engcl, Linnaea 33: 691. 1865.

Sin.: *Palma de leche, aricacuá*.

Palmera alta de los bosques bajos y húmedos del Táchira y del Zulía. Los corozos machacados y mezclados con agua dan una leche blanca de sabor muy agradable y refrescante.

Palma de San Pablo.—Véase Caña de San Pablo.

Palma de sombrero.—Véase Palma redonda.

Palma de vino.—Véase Corozo.

Palma Drapa.—Véase Palma Prapa.

Palma llanera.

Copernicia tectorum Mart., Hist. Nat. Palm. 3: 243. 1833-1850.

Sin.: *Palma redonda; palma de cobija; palma de sombrero; cobija*.

En ciertas partes de los llanos, esta especie forma verdaderos bosques, que pueden considerarse como formación característica de los mismos. Los tallos alcanzan 8 hasta 10 metros y son lisos en su parte inferior, mientras en la superior están revestidos de las bases de los peciolo de las hojas caídas. Las hojas son flabeladas o palmatífidas, casi orbiculares, con un diámetro de 50cm. El fruto tiene la forma y tamaño de una aceituna y se come ocasionalmente, aunque es escaso en sabor y alimento. Las hojas tiernas se emplean en la confección de sombreros; y las maduras para cubrir las casas. La madera, muy dura, sirve de múltiples modos y suple la ausencia de otras clases en la construcción de las casas, etc.

Palma Mapora.—Véase Mapora.



Fot. H. Pittier

PALMA LLANERA
(*Copernicia tectorum* Mart.)
El Sombrero, Guárico

Palma Marará.

Martinezia elegans Lindl. & Wendl., *Linnaea* 23: 351. 1856.
Sin.: *Marara*.

Se encuentra esta especie en las selvas de Barinas, en el pié oriental de los Andes. Es cespitosa, con tallos de 6-7m. de altura, hojas cortas con hojuelas numerosas, y flores monoicas. No se le conoce uso.

Palma negra.

Ceroxylon coarctatum (Engel), H. Wendl., in Kerch., *Palm.* 238. 1878.

Especie del Táchira, descrita por Engel y poco conocida.

Palma Píritu.—Véase Píritu.

Palma Prapa.

Iriartea praemorsa (Willd.) Klotzsch, *Linnaea* 20: 448. 1877.
Sin.: *Palma drapa*.

Palmera muy abundante, según Jahm, en la faja subandina, o sea parte superior de los bosques de tierra templada (1500-2000m.) Su tronco es liso y delgado, con 6 a 8m. de altura; las hojas son escasas y pinadas, cada una con sólo 20-40 hojuelas laterales de forma romboidal y más o menos laciniadas; la hojuela terminal tiene la forma de un triángulo inserto por el ápice y con la base más o menos irregular. Cada espádice trae en su base de 5 a 6 espatas; las flores son monoicas, pero cada sexo forma un espádice distinto. El fruto es monospermo, ovoideo, de 2-3cm. de largo.

Palma real.—Véase Chaguaramo.

Palma redonda.—Véase Carata.

Palma Yagua.—Véase Yagua.

Palma zamora.—Véase Palma de leche.

Palmiche.

Euterpe purpurea Engel, *Linnaea* 33: 669. 1865.

Palmera del Táchira, mal conocida botánicamente.

Palmiche.—Véase Lirio azul.

Palmiche blanco.

Euterpe Karsteniana Engel, *Linnaea* 33: 670. 1865.

Sin.: *Palmita*.

Palmera elegante de los bosques de Trujillo y Mérida.

Palmeras.

Palmeras.

Palmiche morado.

Palmeras.

Oenocarpus utilis Klotzsch, *Linnaea* 20: 447. 1874.

Especie de las selvas de tierra templada (1000-2000m., Jahn) de la cordillera caribe. Sus tallos delgados y de madera dura alcanzan hasta 15m. de altura y están coronados por un penacho de 10-12 hojas pinadas de 2-3m. de largo. Los espádices están envueltos en 3 espatas. Las flores monoicas forman usualmente grupos de a tres cada uno, una central y femenina y dos laterales masculinas. El fruto es de color oscuro, como de 1cm. de diámetro, y contiene una sola semilla.

Palmiche de Río Negro.

Palmeras.

Euterpe edulis Mart., *Palm. brasil.* 23, t. 32. 1823-1850.

Sin.: Caribe: *uassi*; aruaco: *manaca*; guaraúno: *morroke* (Jahn).

Palma cespitosa de troncos esbeltos, de 2 a 3m. de altura, que se caracteriza entre sus congéneros por su masa de raíces descubiertas. Crece generalmente en ciénegas y las hojas se usan para techumbre. Los cogollos tiernos son comestibles.

Palmita.—Véase **Palmiche blanco.**

Palmita.

Palmeras.

Geonoma undata Klotzsch, *Linnaea* 20: 452. 1847.

Especie de los bosques de Trujillo, mal conocida.

Palmito.

Palmeras.

Euterpe edulis Mart., *Palm. brasil.* 53, t. 21. 1823-50.

Euterpe montana Graham, *Bot. Mag.* t. 3874. 1841.

Euterpe oleracea Mart., *Palm. brasil.* 33, t. 32. 1823-50.

Sin.: *Palmito*; *manaca* (aruaco); *uassi* (caribe); comp. *assai*, nombre usado en el Brasil).

La identificación de la segunda especie es dudosa, siendo muy vaga la indicación de Seemann de que esta especie se encuentra en Venezuela. Es probable que haya habido confusión con *E. oleracea* Mart., común, según Jahn, en Guayana y Alto Orinoco. Las tres son palmeras cespitosas, cuyos troncos miden desde 2 a 3m. en *C. edulis*, hasta 36m. de altura en las demás, con hojas de 2,5m. de largo. Las drupas tienen un mesocarpio escaso, carnudo y de color morado, con el cual los indios preparan una bebida; el corazón de la yema también es comestible. Los troncos de estas palmeras les sirven a los Guaraúnos para construir los entarimados de sus rancherías, cuando éstas se encuentran en terrenos fangosos.

Palmito.—Véase **Praga.**

Palo amarillo.—Véase **Yema de huevo.**

Palo amarillo.—Véase **Cuspare.**

Palo amarillo.—Véase **Cuspa.**

Palo Brasil.—Véase **Brasil.**

Palo cucharo.

Rubiáceas.

Sickingia parvifolia Pittier, Arb. y arbustos nuev. Venez. 72. 1925.

Sin.: *Cucharo*.

Arbol pequeño de los espinares de Lara, de hojas pequeñas, ovales, lampiñas y brillantes por encima, juntas en los extremos de las ramas, las flores ligeramente rosadas en paniculas terminales, el fruto una cápsula casi redonda. La madera, como las de todas las especies del género, es fina, bastante dura, y cuando fresca tiene un color rosado que desaparece con la exposición a la luz.

Palo cucharo.—Véase Paraguatá.

Palo de aceite.—Véase Copaiba.

Palo de arco.

Papilionáceas.

Apoplanesia cryptopetala Pittier, Contrib. U. S. Nat. Herb. 20: 113. 1918.

Arbusto interesante recogido por el Dr. Jahn en la región de Carora y el primero de su especie encontrado en la América del Sur. Las hojas son pinadas con 13-21 hojuelas ovales-oblongas hasta de 6m. de largo; las flores, en espigas paniculadas en el remate de las ramas, son inconspicuas, pentámeras con un cáliz velludo, los pétalos cáducos y el ovario de 2 óvulos. El cáliz sigue creciendo después de pasada la florescencia, y se ve entonces cubierto con glándulas negras. Es digno de notarse que el nombre vulgar local de la planta, *palo de arco*, es el mismo que el de su congénere mexicano.

Palo de arco.

Mimosáceas.

Pithecolobium platylobum (Bertero) Urban, Symb. 5: 360. 1908.

Arbol pequeño y escaso de las lomas áridas de la península de Paraguaná en el Estado Falcón.

Palo de brasilete.—Véase Brasil.

Palo de Cruz.

Cesalpiniáceas.

Brownea grandiceps Jacq., Coll. bot. 3: 287. 1789.

Sin.: *Palo de Cruz* (Orinoco, etc.); *rosa de montaña*, *rosa del monte* (gen.); *rosa de Cruz* (Barcelona).

Arbol de tierra caliente y subtemplada, hasta 20m. de altura, de tronco esbelto, cubierto de una corteza morena y escamosa. Las hojas son imparipinadas, de 15-45cm. de longitud con 5-15 pares de hojuelas ovales y largamente acuminadas, manchadas de morado y colgando como marchitas durante su primer desarrollo. Las flores nacen de las ramas y forman cabezas grandes envueltas en muchas bracteadas escariosas. Estas flores, de color carmesí, se abren en verticilos consecutivos de la periferia de la cabeza hacia su centro; una sola cabeza forma un hermoso ramillete. Una particularidad de esta especie, común probablemente a todo el género *Brownea*, es cierta disposición de los vasos y fibras del leño, que hace que la sección transversal de las ramas siempre demuestra una cruz, de donde el nombre vulgar. La madera es fuerte y compacta con un peso específico de 0,75 a 0,85, pero es de poco uso debido a su relativa escasez. En cuanto a las notables propiedades medicinales, reales o supuestas, de esta planta, he aquí lo que dice

Caulin en su Historia (p. 27): "Así la rosa, como el palo, dado en decocción tiene virtud astringente, como la Rosa de Alexandria; y por eso lo aplican en disenterias, diarreas, etc. Lo más maravilloso de este Palo es, que aplicado a una cortadura, por profunda que sea, luego estanca la sangre; y separado vuelve a correr como antes corría, y por tanto lo aplican a los flujos inmodicos de las mujeres, colgado a las caderas. Descubrióse esta virtud el año de veinte y siete, en que un mozo de Don Juan Meleros se cortó con una hacha un pié, que tenía sobre un trozo de este palo; y al ver, que no echaba sangre lo retiraron y corrió en abundancia; volviéronlo a aplicar al trozo, y repentinamente se detuvo; de este suceso se siguió después hacer varios experimentos en copiosos flujos de narices y otras partes, y se ha encontrado tener virtud astringente en sumo grado".

Palo de incienso.—Véase Almácigo.

Palo de lano.—Véase Balso.

Palo de loro.—Véase Cruceta real.

Palo de mora.

Moráceas

Chlorophora tinctoria (L.) Gaudich., Freycin., Voy. Bot. 503. (in not.) 1826.

Sin.: *Palo de mora* (general); *charaguaney hembra* (id); *mora* (Guárico, Carabobo, Aragua); *laurel angelino* (Miranda, Dto. Páez); *mora de clavo*; *morita*.

Arbol de tierra caliente, muy variable, con o sin espinas, de hojas enteras o irregularmente aserradas, etc. Las flores de estambres forman espigas colgantes, las de pistilos, capitulos, siendo ambas inflorescencias axilares y en árboles distintos.

La madera es de color amarillo, compacta, con un peso específico variable entre 0,83 y 0,98; el grano es fino y toma un buen pulimento. Contiene también un principio colorante amarillo. Se usa en tintorería y como material de construcción civil y naval en una variedad de obras, con especialidad en las expuestas a la intemperie en lugares no muy húmedos. La cáscara se emplea en las curtidurías, y da además una estopa que puede servir en el calafateo de los buques: exuda una resina que se considera como medicinal, así como lo son también los frutos. Por los años de 1870 hasta 1890, hubo una gran exportación de esta madera de Venezuela, a tal extremo, que hoy día son escasos los árboles de buen tamaño en los distritos próximos a los puertos de embarque.

Palo de muerto.—Véase Chupón ventoso.

Palo de nuez.—Véase Nogal de Barquisimeto

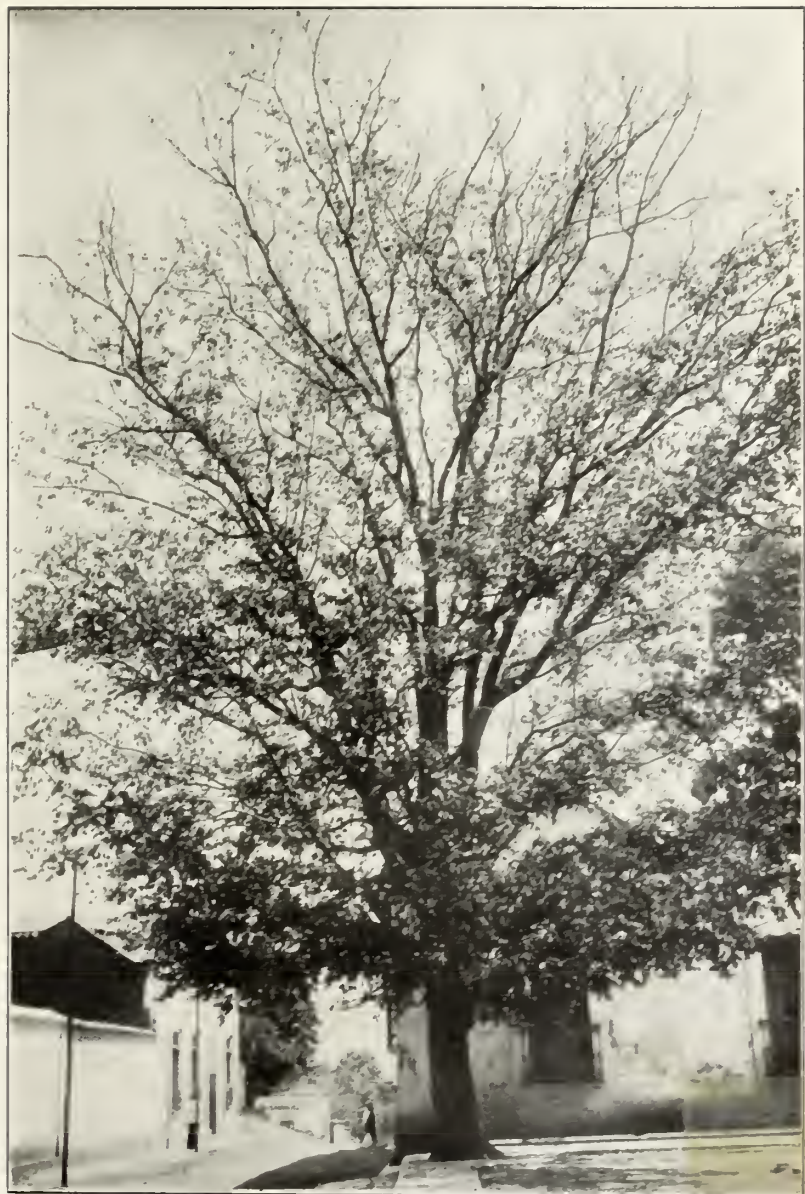
Palo de oro.

Moraceae.

Piratinera guianensis Aubl., Pl. Guian. 2: 888, pl. 340. 1775.

Sin.: *Letterwood* y *snakewood* del comercio.

Piratinera guianensis proporciona una de las maderas más duras y más pesadas de la América tropical. Es un árbol lactífero de 15 hasta 20m. de



PALO DE MORA
(*Chlorophora tinctoria* Gaud.)
Valencia

Fot. H. Pittier



altura con un mayor diámetro basal de 50 a 70cm. Las hojas son pequeñas y ovales, las inflorescencias son capituladas y axilares y consisten de muchas flores masculinas insertas en un receptáculo globoso y entre ellas dos o pocas flores femeninas. La madera de corazón es de color moreno oscuro, con manchas más oscuras recordando caracteres de imprenta o las manchas de la piel de ciertas culebras. Se usa para hacer bastones y menudos objetos. En Venezuela, este árbol no se ha señalado hasta la fecha sino en el Yuruari, pero es probable que la especie descrita u otras afines se encuentren en otras partes.

Palo de pollo.

Solanáceas.

Acnistus grandiflorus Miers, in Hook., Lond. Journ. Bot. 4: 344. 1845.

Sin.: *Palo de pollo*; *nigüito*.

Arbusto o árbol pequeño, de hojas enteras, más o menos elípticas, atenuadas en ambos extremos, las flores blancas, colgantes, olorosas, fasciculadas en las axilas, las bayas de 2 celdas, de color anaranjado. Estas últimas son comestibles y muy buscadas por ciertos pájaros. El arbolito crece en las plantaciones frescas de tierra templada, en la vecindad de los edificios rurales y en los patios de las casas, en donde sirve a menudo de paradero nocturno de las gallinas.

Palo de rosa.

Litráceas.

? *Physocalymna scaberrima* Pohl, Flora 1827: 153.

Aunque el género *Physocalymna* está indicado como localizado entre el Perú oriental y el río Tocantins, Ernst y Alvarado lo señalan en el Yuruari bajo los nombres de *pegapega* (Ernst), *rosa* (Ernst) y *palo de rosa* (L. Alvarado). Esto es probablemente debido a un error de identificación; además, el género pertenece a las Litráceas, y no a las Bignoniáceas, como lo indicó Ernst. Es tanto más deseable obtener la identificación de este *palo de rosa*, cuanto que, según Ernst, proporciona una madera preciosa, adecuada para obras finas.

Palo de vaca.

Moráceas.

Brosimum nitile (H. B. K.) Pittier, Contr. U. S. Nat. Herb. 20: 102. 1918.

Sin.: *Palo de vaca* (gen.); *vacuno* (Aragua, Miranda, Carabobo, Yaracuy).

Árbol lactífero de gran tamaño, común en todas las selvas de tierra caliente y subtemplada de Venezuela, de hojas opuestas, glabras, que rematan en una punta aguda; receptáculos florales globosos, con una sola flor femenina y muchas flores masculinas; fruto globoso, deprimido, de 2-3,5cm. de diámetro, con una sola semilla.

Este árbol fué coleccionado por primera vez en los bosques de Bárbula, cerca de Naguanagua (Carabobo) por Humboldt & Bonpland, quienes dieron una relación completa de las propiedades, hoy bien conocidas, de la leche y de su uso, el que, sin embargo, no parece tan general como la narración de estos viajeros lo deja suponer.

Después, este notable producto ha sido objeto de muchos ensayos y escritos. Además de tomarse en lugar de leche verdadera, se usa medicinalmente en la curación del asma, y la corteza del árbol es una de las que

usaban los indios para fabricar los tejidos que formaban su elemental indumentaria.

Palo guitarró.

Verbenáceas.

Citharexylum subthyrsoideum Pittier, Arb. y arb. nuevos, Venez. 42. 1923.

Sin.: *pendare* (L. Alvarado).

Arbol pequeño o de medio tamaño, las ramitas tiernas cuadrangulares, las hojas elípticas y obtusas y las flores racemosas casi sesiles. Se usa en la fabricación de instrumentos de cuerda.

Palo machete.

Cesalpiniáceas.

¿ *Eperua falcata* Aubl., Pl. Gui. 369, t. 142. 1775.

La identidad de esta especie de *Eperua* no es cierta. Las especies de la Guayana inglesa parecen distintas de *E. falcata* y Spruce encontró otras todavía en Río Negro y Alto Orinoco. Las *Eperuas* son árboles inermes, variables en tamaño y en las calidades de la madera. Las flores ostentan un pétalo único, pero grande; las legumbres son largas y anchas, teniendo algunas veces la apariencia de una cubierta de machete, de donde proviene el nombre. El árbol del Yuruary parece ser el mismo llamado *Wallaba-Wood* en la Guayana inglesa; su madera, cuyo peso específico, según Ernst, es de 0,96, es rojiza, compacta y de grano muy fino.

Palo María.—Véase Barrabás.

Palo María.—Véase María.

Palo Matías.

Euforbiáceas.

Croton Malambo Karsten, Linnaea 28: 418. 1856.

Sin.: *Palo Matías* (general); *éascara de lombrices*; *matias*; *loreó*; *malambo*.

Acerca de esta especie, común en nuestro litoral, dice Karsten lo siguiente: "Esta planta crece en lugares secos de la costa septentrional de Sur América, en donde la humedad casi está reducida al rocío de la noche. Las hojas demuestran el olor característico del cabrón, olor que se encuentra también en otras especies del mismo género; la corteza tiene un aroma que se parece remotamente al del aleanfor, y se usa como calmante en las afecciones de los nervios. La tintura tiene fama de muy eficaz en la curación del reuma y también del cólera, que en cierta época hizo grandes estragos entre los habitantes de esta costa. La infusión tiene una acción curativa poderosa en los casos de diarrea, especialmente en las causadas en los niños por la presencia de lombrices". (Karsten 1. c.)

Según Ernst, el árbol alcanza 4 y 5 metros de altura, y su madera es fina, bastante dura, y elástica.

Palo negro.

Euforbiáceas.

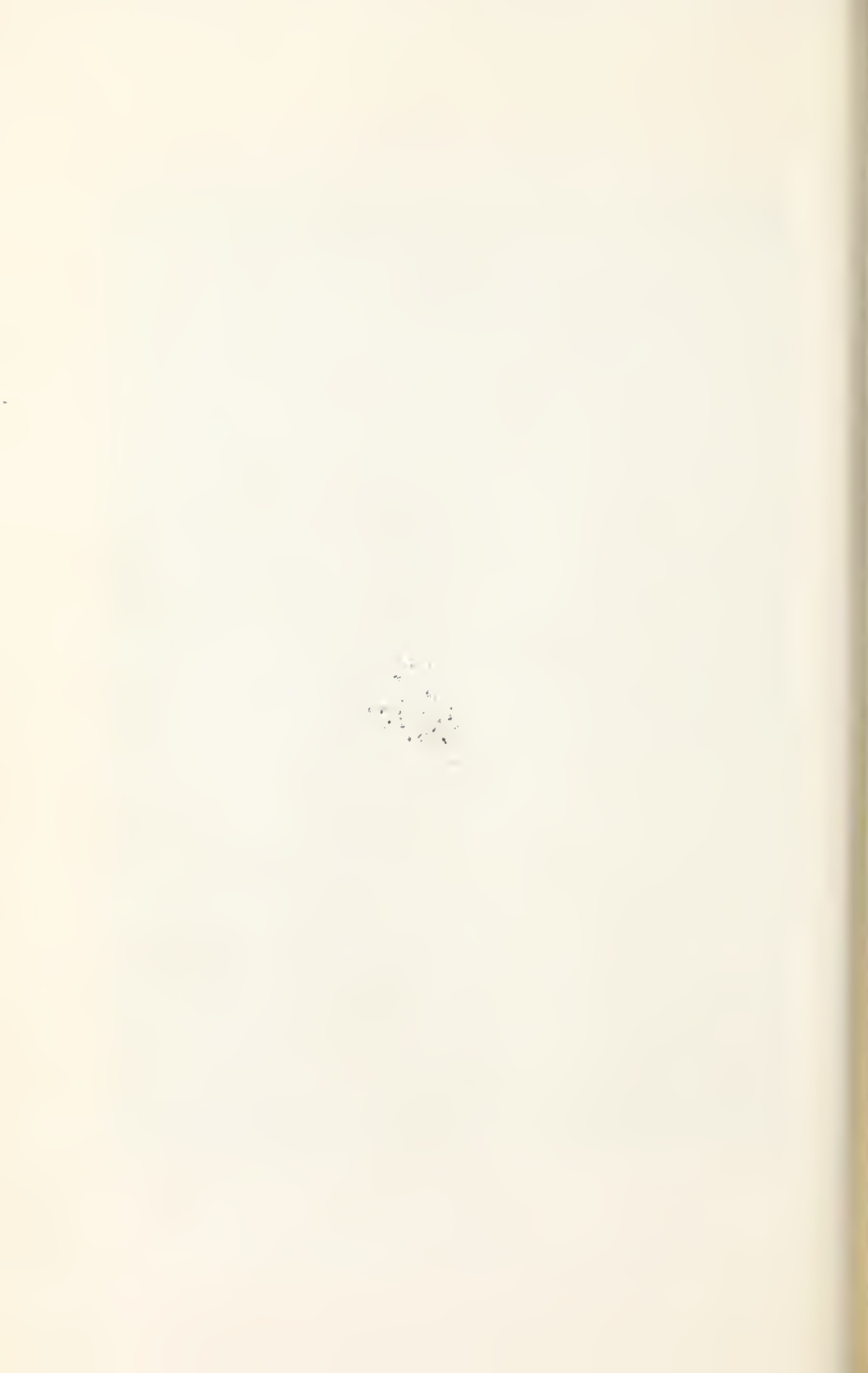
Cleidion membranaceum Pax & K. Hoffm., Pflzreich IV, 147, 14: 23. 1919.

Este arbusto, el primero de su género en Venezuela, se encontró en los bosques de Palmasola en Yaracuy. Las hojas son alternas, sencillas, enteras,



PALOMA BLANCA
(*Epidendrum leucochilum* Link)
Caracas

Fot. H. Pittier



más o menos obovales y acuminadas, con peciolo de 2-3cm. de largo. Las flores son dioicas, en inflorescencias axilares, el fruto es una cápsula tricoca y velluda. Sin importancia económica.

Palo sano.—Véase Guayacán.

Palo sano.—Véase Vera.

Palo verraco.—Véase Verraco.

Paloma blanca.

Orquidáceas.

Epidendrum leucochilum Link, Kl. & Otto, Allg. Gartenztg. 11: 145. 1843.

Planta parásita que se encuentra en los árboles de los alrededores de Caracas y es conspicua por sus grandes flores blancas. Es a menudo cultivada.

Palomero.

Miricáceas.

Myrica arguta H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 2: 17, t. 98. 1817.

Myrica caracasana H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 2: 18. 1917.

Sin.: *Palomero*, *encinillo*, *torcaz*.

Bajo el nombre de *Myrica caracasana*, Kunth distinguió un arbusto de la Silla de Caracas, que se diferencia de *M. arguta* por sus hojas casi enteramente glabras y sus amentos femeninos aislados en las axilas de las hojas. Es probable, sin embargo, que esta pretendida especie no es sino una forma de la última. Abunda en las partes más altas de la cordilera del Avila; no tiene importancia económica.

Palomita.

Apocináceas.

Prestonia brachypoda Blake, Contr. U. S. Nat. Herb. 20: 530. 1924.

Bejuco lactífero, trepador, los tallos velludos, las hojas ovales y cuspidadas, escasamente hispidas por encima, pubescentes por debajo, las flores numerosas, y formando glomérulos axilares: pedicelos largos de cerca de 1cm.; sépalos 5, ovales, hispídulo-pubescentes, corola variando de amarillo-verdusca a blanca; fruto fusiforme, alado.

Palotal.—Véase Pebetera.

Palta.—Véase Aguacate.

Pan de pobre.—Véase Arbol de pan.

Pan de trigo.

Meliáceas.

Trichilia brachystachya Klotzsch, in D.C. Monogr. Phan. 1: 650. 1878.

Arbol pequeño, de ramas divaricadas, de hojas pinadas con 3-4 pares de hojuelas opuestas, lanceadas, primeramente pubescentes y lampiñas con la edad; flores en panículas cortas, con cáliz 4-dentado, 4 pétalos pubescentes, los estambres unidos en tubo y el ovario velludo. Es de las orillas de los bosques veraneros de tierra caliente y de poca importancia.

Pan de trigo.—Véase Cedrillo.

Paniagua.

Caparidáceas.

Caparis flexuosa L., Sp. Pl. 2: 721. 1753.

Sin.: *Paniagua*, *pan y agua* (Oriente); *guayabo de loro* (Lara); *mosto* (Carabobo).

Arbusto de las partes áridas de tierra caliente, de 3 hasta 6 ó 7m. de altura, de hojas tiesas, glabras, oblongas, con una glándula en la base del pecíolo, flores tetrámeras, de pétalos blancos, y frutos alargados con endocarpio encarnado.

Según Ernst, la madera es de color amarillo claro, de grano fino y bastante pesada, pero de muy reducidas dimensiones. La corteza de las raíces es vesicante y de sabor muy acre; se reputa como diurética y emenagoga. Los brotes tiernos se usan en vez de cepillo para limpiar los dientes.

Pan y agua.—Véase *Paniagua*.

Pañalito.—Véase *Tapaleche*.

Papa.

Solanáceas.

Solanum tuberosum L., Sp. Pl. 185. 1753.

Los puristas dicen *patata*, de donde se ha derivado el inglés *potato*. Sin embargo, el nombre *papa*, que es el de la planta en su país de origen, se ha esparcido con ella por toda la América en donde rige el habla castellana y es casi exclusivamente usado con perfecto derecho y propiedad.

En tiempos de la conquista, la papa se cultivaba solamente en la región de los Andes que se hallaba bajo el dominio de los Incas, incluyendo Perú, Bolivia, Ecuador y partes de Chile y Colombia. De allí se llevó a Europa y mucho más tarde se reimportó a regiones de América, en donde era desconocida anteriormente. Hoy día, la semilla se importa a estas tierras, en lo tocante a Venezuela, de los Estados Unidos del Norte casi exclusivamente. Al hablar de semilla, se entienden naturalmente los mismos tubérculos, y en la selección de éstos reside precisamente una de las causas de la degenerescencia continua que se observa. Esta planta se reproduce por yemas y en éstas, lo mismo que la semilla verdadera de cualquier planta, existen en estado latente los caracteres del pariente. Se escogen los tubérculos mayores para el consumo, y se reserva la menudencia para la siembra. El resultado inevitable, es la tendencia de las generaciones sucesivas en desarrollar tubérculos cada vez más pequeños. Es una verdadera selección al revés. Tanto la práctica corriente en otras partes, como la experimentación científica, enseñan que se deben guardar las papas mayores para semilla, con el objeto de aumentar el volumen de las cosechas. En la importación continua de nueva semilla origina el segundo factor activo en el mal éxito de las cosechas, esto es, las enfermedades causadas por hongos (*Phytophthora infestans* y otros), parte de los cuales, si no todos, están seguramente traídos de afuera y causan cada año grandes estragos en las siembras. En esta rama de la agricultura nacional se nota, pues, la misma carencia de sistema y de aplicación de los principios científicos que en las demás, con los malos resultados consiguientes.

La papa se cultiva en Venezuela en la faja comprendida entre 750 y 3000 metros. Según comunicado del señor S. A. Braschi, se ven todavía grandes cultivos de esta planta en la meseta de Bistites, cerca de Niquitao en los

Andes de Trujillo, entre 2 y 3 mil metros. La siembra se hace allí en Diciembre, Enero y Febrero, y se cosecha desde Marzo adelante. En esas alturas, 100 kilogramos de semillas dan 2000 klgrs. de cosecha, lo que equivale a un rendimiento de 20 por 1. Es de notarse que allí no parecen existir aún las enfermedades de que adolece comúnmente la papa en los alrededores de Caracas y que la planta se desarrolla con extraordinaria lozanía. Con el perfeccionamiento actual de las vías de comunicación, parece todo indicado que los agricultores de las demás regiones del país se aventajarían trayendo sus semillas de los Andes exclusivamente.

Papa brava.

Solanáceas.

Solanum paranoense Bitter, ined.

Se ha mencionado el hecho que la papa es oriunda de los Andes. Puede agregarse que pertenece a un grupo (*Tubercularia*) numeroso en especies, muchas de las cuales no se han investigado aún en cuanto a sus posibilidades como competidoras del *Solanum tuberosum*. En este número entran sin duda la *papa brava* y la *papa silvestre*, que crecen en las márgenes de los páramos venezolanos y que el renombrado especialista de las Solanáceas, Dr. Jorge Bitter de Göttingen, ha estudiado recientemente.

La *papa brava* es una mata de vigoroso crecimiento, con tallos ramificados en su parte superior. El foliaje es de color verde oscuro y las hojas son de 5 hasta 7 hojuelas ovales y subagudas, con las inferiores menos desarrolladas. Los pedicelos florales tienen hasta 3,5cm., con la articulación aparentemente en la base de la mitad superior. Las flores son grandes, y la corola blanca. Descubierta por el Dr. Jahn en el Páramo de la Sal, 2300m., Mérida.

Papa silvestre.

Solanáceas.

Solanum Otites Dunal, in D.C. Prodr. 13, 1: 19. 1852.

Es de tallos más delgados y menos ramificados que la anterior, con las hojas de 3 ó 5 hojuelas de color verde claro, sin segmentos intermediarios; las hojuelas son oval-lanceoladas y largamente acuminadas; la inflorescencia terminal se compone de un número reducido (3-7) de flores con pedicelos de 1-1,5cm., articulados en su mitad inferior, pero casi en la mitad del largo total; el largo de la flor no pasa de 2cm. y la corola es violácea. Fué recogida por primera vez en Venezuela por Linden, y se encontró también en las colecciones del Dr. Jahn, procedente de La Venta, 2800m., Mérida.

* Papagallo.

Euforbiáceas.

Euphorbia pulcherrima Willd., ex Klotzsch. in Otto & Dietr. Allg. Gartentz. 2: 27. 1834.

Arbusto lactífero, de ramificación baja y difusa, notable por las bracteas alargadas, de un color rojo subido, que rodean la inflorescencia de flores amarillas. Es planta ornamental, oriunda, según se cree, de la América Central.

Papaya.

Caricáceas.

Carica Papaya L., Sp. Pl. 2: 1036. 1753.

Sin.: *Papaya* (gen.); *lechosa* (Ven. central y oriental).

Planta muy conocida por sus frutas sabrosas y sanas, que existen en numerosas variedades. Las hojas se usan a manera de jabón para blanquear

tejidos delicados; también se dice que ablandan la carne que se envuelve con ellas. Por medio de incisiones en las frutas poco antes de madurar, se obtiene una goma o látex del cual se extrae la *papaína*, alcaloide de propiedades muy semejantes a las de la pepsina. El cultivo de la papaya, o del papayero, no es complicado ni dispendioso, la extracción del jugo es un procedimiento muy sencillo y el valor comercial siempre remunerativo. Es de sentirse, pues, que esta rama de la agricultura no encuentre más adictos en Venezuela.

Papayita.

Caricáceas.

Carica cauliflora Jacq., Hort., Hort. Schoenbr. 3: 33, t. 311. 1772.

El porte de esta planta es muy parecido al de *Carica Papaya* L., de la cual difiere por las hojas y los frutos redondos, amarillos, sesiles sobre el tallo. Es especie bastante común en los claros y dhesas de tierra caliente. En Barquisimeto la usan como vermífugo.

Paraguatá.

Rubiáceas.

Sickingia erythroxyton Willd., Neue Schr. Ges. naturf. Fr. Berlin, 3: 445. 1801.

Sickingia tinctoria (H. B. K.) Schum., Pflanzfam. 4, 4: 35. 1897.

Sin.: *Paraguatán*; *aguatire*, *aguacatire*, *palo cucharo*.

El *paraguatá* que hemos observado en los bosques inferiores de la cordillera costanera, en alturas que no suben de 500m., es muy probablemente la primera especie indicada arriba (*S. erythroxyton*). Es un árbol que no pasa de unos 12m. de altura, con un diámetro de 15-30cm. El tronco y la ramificación escasa; las hojas son grandes, congregadas hacia los extremos de las ramas; los pecíolos tienen 1cm. de largo, y la lámina ovalo-romboidal, con la base angosta y acorazonada y el ápice brevemente acuminado, mide hasta 35cm. de largo y 26 cm. de ancho. No he visto las flores, pero las cápsulas, con pedicelos de 5-8mm., son ovoideas con costillas longitudinales poco marcadas y tienen 2,5cm. de largo y 2cm. de diámetro. En el arbusto o árbol descubierto por Bredemeyer en las cercanías de Caracas, las hojas son pequeñas, ovaladas y congregadas en el extremo de las ramas; inflorescencia umbelada con flores menudas y poco vistosas, de corola urceolada; fruto una cápsula coriácea, debiscente en dos partes, pero con cuatro celdas; semillas aladas.

La *Sickingia tinctoria*, por otra parte, parece preferir las selvas de tierra templada y no alcanzar sino mucho menores dimensiones. Las hojas son oblongas, largas de 8-13cm. y anchas de 4-6,5cm. con un pecíolo de 4-8mm. Las flores son escasas y terminales. Ambas especies se distinguen por su madera fina, bastante dura y pesada, muy fácil de labrar y de un color rosado o encarnado que no resiste mucho tiempo a la acción de la luz.

Aguatire es forma dada por el Dr. L. Alvarado (Glosario p. 5); es idéntica con el nombre local *Guatire*; Bredemeyer, en su rótulo original, escribió *aguacatire*, por equivocación probablemente. Este colector descubrió en la misma localidad donde recogió esta planta otra especie del género *Sickingia*, *S. longifolia*.



Fot. H. Pittier

PARAGÜERO
(*Goupia glabra* Aubl.)
Río Lora, Zulia

* Paraíso.

Meliáceas.

Melia Azedarach L., Sp. Pl. 384. 1753.

Sin.: *Paraíso* (gen.; Aragua—H. & B.); *aleli* (Caracas).

Arbol ornamental de rápido crecimiento y oriundo, según se cree, de los montes Himalaya. Todas las partes de la planta son muy amargas y se reputan como venenosas, aunque la decocción de la corteza, usada con cuidado, constituye un purgante efectivo. El polvo de las hojas secas se emplea como insecticida, y la madra, aunque liviana y más bien blanca, tiene aplicación en algunas partes en trabajos de ebanistería y para cajas de música.

Paraíso.—Véase Flor del Paraíso.

Paramán.—Véase Peramán.

Paramito.

Ericáceas.

Vaccinium sp.

Gaultheria sp.

Arbustillos sin identificar específicamente, de los Andes de Trujillo y Lara.

Parapara.

Sapindáceas.

Sapindus Saponaria L., Sp. Pl. 367. 1753.

Sin.: *Parapara* (gen.); *pepo* (Trujillo, Llano); *zapatero* (Pto. La Cruz).

Arbol pequeño o de mediano tamaño, de hojas alternas, imparipinadas, flores blancas, pentámeras, con el ovario de 3 celdas, dispuestas en panículas axilares, fruto redondo, de 1-1,5cm. de diámetro, de apariencia cerea con un color amarillo rojizo, el mesocarpio viscoso, de sabor muy amargo, la semilla de perispermo óseo, muy oleaginosa. Es común en tierra caliente y subtemplada. La madera es blanquicina, poco dura, con coeficiente de resistencia y de elasticidad igual a 0,875 y un peso específico de 0,52; se usa en trabajos de carrocería y en pequeña escala para obras de carpintería. Todas las partes del árbol contienen un principio saponificante muy amargo. Las semillas son venenosas y, reducidas a polvo, sirven como insecticida; el aceite extraído de los cotiledones se usa en medicina y en la fabricación de jabón. La decocción de la raíz, aunque acre, se ha recomendado como astringente y tónica, pero debe usarse con extrema precaución. En fin, emplean la infusión de las hojas en Portuguesa para curar las mordeduras de serpientes y la picadura de las rayas.

Parásita de San Juan.

Bromeliáceas.

Billbergia venezuelana Mez., Fedde, Rept. 17: 114. 1921.

Planta epifítica (no parásita), con escapos erectos y las bracteas y flores verdosas. Crece en árboles altos de las selvas veraneras de tierra caliente.

Parcha.

Pasifloráceas.

Parchita.

Sin.: *Palcha* (Andes; palabra derivada del quichua).

Según el tamaño de la fruta, estos dos nombres se aplican indistintamente a las numerosas especies de pasifloras del país, agregándose algún

calificativo para distinguirlas unas de otras. Las especies de flores más vistosas se llaman también *pasionarias* o *flores de la pasión*, porque el vulgo cree reconocer en su singular estructura todos los instrumentos que se usaron en la crucifixión de Cristo, v. g.: la cruz, los clavos y el martillo. Algunas especies son de frutas comestibles, teniendo en su interior una sustancia gelatinosa que rodea las semillas y es olorosa con un sabor dulce.

Hasta ahora hemos listado las especies siguientes, todas trepadoras o rastreras y provistas con zarcillos:

Parcha amarilla.

Passiflora ligularis A. Juss., in Ann. Mus. Par. 6: 113. t. 40. 1805.

Sin.: *Parcha amarilla*, *parchita amarilla*, *granadilla de China*.

El fruto es amarillo y del tamaño y forma de un huevo de gallina. Crece en las partes más elevadas de la tierra templada, como en la Colonia Tovar, en Galipán, y en los Andes, y es la especie cuyos frutos son más conocidos y apreciados. Parece indígena en el país, y no hay razón para el nombre *granadilla de China* que se le da algunas veces. Debe ser esta especie la mencionada por Caulin (Hist. 16) bajo el nombre indígena de *Pay-curúcu* y el español de *Rosal de la Pasión*.

Parcha granadina.

Passiflora quadrangularis L., Syst. 10: 1248. 1758-59.

Sin.: *Parcha granadina*, *granadilla*, *granadilla real*, *parcha de Guinea*.

El tallo es cuadrangular y subalado; las hojas son lisas, ovales y acorazonadas, con los pecíolos provistos de 4 a 6 glándulas; las flores son grandes, con los filamentos de color lila o blanco. La fruta es del tamaño de una lechosa o papaya, de color verde pálido; la pulpa interior tiene un sabor muy delicado. Esta especie no se encuentra sino cultivada. La raíz fresca pasa por narcótica y venenosa; reducida a polvo y mezclada con aceite, se usa en cataplasmas emolientes. A pesar del último nombre citado y de la opinión de Díaz (Agricultor 2: 181), esta especie es ciertamente americana.

Parchita.

Passiflora stipulata Aubl. Pl. Gui. t. 325. 1775.

Parchita de culebra.

Passiflora hispida D.C. Prodr.

Passiflora suberosa L., Sp. Pl. 958. 1753.

La primera de estas dos especies se llama también *taguatagua*.

Parchita de montaña.

Passiflora foetida L., Sp. Pl. 258. 1753.

Especie rastrera, velluda y glandulosa que exhala un olor repugnante. Las hojas son 3-lobuladas y acorazonadas; las flores son blancas, con veteado morado, y la fruta, poco jugosa, es pequeña, y ovoidea. La infusión de las hojas se considera como emenagoga y se usa también para calmar accesos histéricos. De las frutas se prepara una bebida agradable y refrescante.

Parchita de monte.

Passiflora dispar Killip, Journ. Wash. Acad. Sc. 12: 330. 1922.

Sin.: *Granadilla de monte*.

Passiflora pulchella H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 1: 133. 1817.

Parchita verde.

Passiflora vitifolia H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 2: 138. 1817.

Especie de tallos muy desarrollados, hojas palmatilobuladas, y flores encarnadas. Crece en los bosques de tierra caliente.

Parcho.

Pasifloráceas.

Passiflora manicata (Juss.)

Bejuco andino de hojas grandes, triboluladas, los lóbulos aserados, con 3-4 glándulas en el peciolo. Las bracteas son grandes, las flores rojas con el tubo corolar de 1-2,5cm. de largo. Las frutas son comestibles.

Pardillo.

Boragináceas.

Cordia alliodora Cham., Linnaea 8: 121. 1833.

Sin.: *Pardillo* (general); *atatrique* (Oriente); *cautaro* (Sucre); *pardillo negro*, *pardillo de monte* (Occidente).

Existe alguna incertidumbre en la nomenclatura científica de los pardillos, siendo una sola cosa aparentemente cierta, a saber: que *Cordia gerascanthoides* Kunth., a la que se ha atribuido el nombre de *pardillo negro*, no existe en el continente suramericano. La especie de la cual se obtiene corrientemente la madera de pardillo es, si no idéntica, al menos muy afine de *C. alliodora*, con la cual la asociamos hasta mejor información.

El *pardillo* raras veces pasa de 10 a 12m. de altura, con un diámetro de 35 a 40cm.; las hojas, oblongo-lanceoladas o elípticas y enteras, están revestidas por debajo de pelos estrellados regados; las flores blancas están reunidas en amplias panículas; los frutos son secos.

La madera es muy variable en su color, pasando éste de pardo oscuro a claro; es liviana, elástica y fuerte y se trabaja con facilidad. Es más bien escasa y se da en las tierras templadas y caliente.

Pardillo blanco.—Véase **Caujaro**.

Pardillo de monte, pardillo negro.—Véase **Pardillo**.

Paricá.—Véase Curata.

Pariche.

Bignoniáceas.

Cydista aequinoctialis Miers, Proc. Royal Hort., Soc. Lond. 3: 191. 1863.

Bejuco trepador, de hojas compuestas de dos hojuelas oval-oblongas, con un zarcillo intermediario sencillo; las flores son grandes, muy vistosas, rosadas o blancas con vénulas de color más subido; el fruto es lineal, a menudo de más de 30cm. de largo con una anchura de 1cm. Es especie común en toda la tierra caliente.

Parichigüe.—Véase Bucare peonía.

Parirí.

Musáceas.

Heliconia sp.

Según el Glosario del Dr. Alvarado (p. 241), la voz parece ser variante de *parú* y *parurú*, designaciones caribes del plátano y del bijao.

Pasa de Río Negro.—Véase Taque.

Pasaña.

Nictagináceas.

Mirabilis Jalapa L., Sp. Pl. 177. 1753.

Sin.: *Pasaña* (gen.); *jazmín colorado*, *jazmín de cafetal* (Caracas).

Planta herbácea, de raíces tuberosas, hojas ovales, opuestas, flores de corola acampanada, blanca, rosada o amarilla, y aquenios de pericarpio membranoso, encerrando semillas negras. Común en lugares incultos. El polvo de la raíz es purgativo, pero no es la verdadera *jalapa* de la farmacopea.

Pasaña trepadora.—Véase Pepino de Falcón.

Pascua.—Véase Bejuquillo.

Pascualita.

Euforbiáceas.

Sapium sp. (fide Ernst).

Sin.: *Pascualita*, *pepita del indio*.

Semillas sometidas a examen bajo este nombre por el Dr. L. Alvarado y procedentes de Guanare, parecen pertenecer a alguna Euforbiácea, pero ciertamente no son de ninguna especie de *Sapium*. Las semillas obtenidas de otras partes bajo este nombre por el mismo Dr. Alvarado, tampoco pertenecen a este género y es hasta dudoso que procedan de una planta de la misma familia.

Pascualito.

Euforbiáceas.

García nutans Rohr, Skrivt. naturh. Selsk. Kjoebenhavn 2: 217. 1792.

Arbol pequeño, de hojas ovaladas, muy enteras, cano-pubescentes, flores unisexuales, monoicas, con pétalos canescentes por fuera y morados por dentro, y cápsulas grandes, de 3 carpidios. Una sola semilla obra como vomitivo y es también un purgante enérgico.

Pasote.

Qunopodiáceas.

Chenopodium ambrosioides L., Sp. Pl. 219. 1753.

Sin.: *Pasote*, *pazoti* (Centro); *yerba santa* (Mérida); *paico* (Táchira).

Hierba anual, erecta, de hojas sesiles, más o menos oblongas y sinuadas-dentadas; flores pequeñas en espigas terminales. Toda la planta desprende un olor fuerte y bastante desagradable con un sabor acre y aromático. La decocción de sus hojas es estomáquica y la de las semillas se emplea como vermífugo.

El nombre *pasote* es una alteración de *apazote*, derivado del nahuatl *apazotl*, usado por los antiguos habitantes de la meseta de Anahuac para designar la misma planta.

Pasta de almendras.

Convolvuláceas.

Ipomoea dissecta Pursh. Fl. Am. Sept. 1: 145. 1814.

Esta especie del género *Ipomoea* tiene los tallos velludos, pero las hojas casi lampiñas. Estas, que son palmatífidas con los segmentos recortados, desprenden cuando machacadas un fuerte olor a ácido cianhídrico o a almendras, de donde el nombre. Las flores son blancas, con la base más o menos rosada.

Pata de danta.

Polipodiáceas.

Doryopteris palmata (Willd.) J. Smith, Hook Journ. Bot. 4: 163. 1841.

Helecho pequeño, de hojas anchas, palmatilobuladas, los lóbulos agudos. Crece en rocas y lugares frescos.

Pata de cabra.—Véase Urape.

Pata de conejo.

Gramíneas.

Paspalum fimbriatum H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 1: 93. 1816.

Sin.: *Pata de conejo* (Yaracuy); *grama granadilla* (Barquisimeto).

Grama velluda, de culmos cortos y erectos con 8-12 espiguillas laterales de 3 a 7cm. de largo. Común en la tierra caliente.

Pata de Gallina.

Gramíneas.

Chloris polydactyla Sw., Prodr. Veg. Ind. occ. 26. 1788.

Hierba perenne, fornida, común en los potreros de tierra caliente, resistente a la sequía y buen pasto para el ganado.

Pata de paloma.—Véase Cerezo macho.

Pata de paují.—Véase Paují.

Patico.—Véase Flor de calicó.

* Patilla.

Cucurbitáceas.

Citrullus vulgaris Schrader, Linnaea 12: 412. 1839.

Sin.: *Patilla*, *patille* (Caracas, y gen.); *pati-yache* (cumanagoto, L. Alvarado); *batia*, *patia* (calinago, L. Alvarado).

A pesar del origen aparentemente indígena de su nombre vulgar, la patilla es oriunda de la parte meridional del Africa tropical, y es o cultivada o subespontánea en América. En ambas condiciones, es de frecuente ocurrencia en Venezuela. El nombre corriente en otras partes para designarla es *sandia* o *sandilla* y es apreciada dondequiera que se dé, por sus frutas refrescantes. Las semillas, así como las de la auyama, entran, después de peladas, en la composición de ciertos turronec que se venden por las calles de Caracas.

Patiyache.—Véase **Patilla**.—Según el Dr. L. Alvarado, es forma cumanagota de **patilla**, usado también en esa lengua.

Paují.—Véase **Caracolí**.

Paují. Melastomáceas.

Mouriria pseudo-geminata Pittier, Bol. Com. & Ind. Venez. 1: 424. 1921.

Sin.: *Pala de paují*.

Arbol hermoso de las selvas veraneras de Carabobo y Yaracuy, de 0 hasta 20m. de altitud. Las hojas son opuestas y ovaladas, y en Mayo el árbol se cubre con una profusión de flores amarillas, seguidas a los dos meses por abundante cosecha de una fruta redonda, como de 2,5cm. en diámetro, y de sabor dulce y agradable. La madera, de color amarillento, es dura, fina y fácil de trabajar.

Paují.—Véase **Orore**.

Paují.—Véase **Malarme**.

* **Paz del alma.** Solanáceas.

Petunia violacea Lindl. Bot. Reg. 19: t. 1626. 1833.

Cultivada en muchas variedades como planta de adorno bajo el nombre de *Petunia hybrida* Hort.: es indígena en la zona templada y subtropical de Sur América.

Pazoti.—Véase **Pasote**.

Pebetera. Compuestas.

Vernonia scabra Pers., Syn. 2: 404. 1819.

Sin.: *Pebetera* (Caracas); *palotal* (Oriente, Llano, Carabobo).

Especie fruticosa que invade a veces los repastos y causa la desaparición de las gramíneas forrajeras. Es arbusto ramoso, de hojas ovales, ásperas, canescentes por debajo, las flores moradas en capítulos pequeños, numerosos, y muy perfumados. Es común en las tierras caliente y templada. Informa Humboldt que en tiempo de su visita a este país, las damas de Caracas aprovechaban las flores de esta planta para preparar un agua de olor muy agradable. Se usa también la decocción como vermífugo y anti-espasmódico.

Pecurero.—Véase **Pacurero**.

Pedro-noche.—Véase **Ñongué**.

Pega-pega. Labiadas.

Salvia sagittata Ruiz & Pavon, Fl. peruv. 1: 23, t. 35, fig. a. 1798.

Hermosa salvia de los chaparrales frescos de los Andes, viscosa, con hojas triangulares, agudamente auriculadas, y flores grandes, cerúleas. No se le conoce uso.

Pegapega.—Véase Palo de Rosa.

Pegapega.—Véase Terciopelo.

Pegapega.—Véase Cadillo.

Pegapega de bejuco. Loasáceas.

Gronovia scandens L., Sp. Pl. 202. 1753.

Bejuco trepador, que se agarra por medio de pelos setulosos ganchudos; hojas alternas con largo peciolo y lámina suborbicular, dividida en lóbulos agudos; inflorescencias opuestas a las hojas, las flores sesiles, amarillas, formando cimas irregulares. Toda la planta demuestra el hábito de una Cucurbitácea, y se adhiere fuertemente al menor contacto. Tierra caliente.

Pegoso. Ericáceas.

Bejaria aestuans (Mutis) L. f., Suppl. 247. 1781.

Sin.: *Meloso*; *melotero* (Mérida).

Especie de bejaria de hojas elípticas, glaucas y pubescentes por debajo, y al principio glanduloso-ciliadas, de flores rosadas, con cáliz pegajoso y corola de 7 pétalos, reunidas en corimbos terminales. El Dr. Jahn la encontró en los Andes del Táchira y de Mérida, entre 2000 y 3200 metros.

Péjoa.—Véase Pesjua.

Pelicano. Orquidáceas.

Cynoches chlorochilon Rolfe, Gardu. Chron. 1: 144. 1888.

Parásita notable por su flor grande, verdosa y de singular conformación. Es a menudo cultivada.

Pellejo de Indio.—Véase Almácigo.

Penda.—Véase Cañada.

Pendare. Sapotáceas.

Mimusops sp.

Este *pendare* produce una de las gomas que con el *masarandú* y el *purquo* entran en el comercio bajo los nombres de *balatá* y *chicle*. Es muy sensible que estemos todavía reducidos a conjeturas acerca de la identidad de los árboles que dan estos productos. La especie en referencia es del Alto Orinoco, en donde sólo sabemos con certeza que existe el *Mimusops surinamensis* Miquel. Otras especies que seguramente deben haber en Venezuela son *Mimusops globosa* y *M. Balata* Gaertn, ambas frecuentes en la Guayana británica y la primera también en Trinidad.

Pendare.—Véase Palo guitarra.

Penitente.

Verbenáceas.

Petraca glandulosa Pittier, Arb. y arbustos nuev. Venez. 70. 1925.

Arbusto del Estado Portuguesa, de 3-6m. de altura, con las hojas más o menos ovaladas, tiesas y rugosas, las inflorescencias racimadas, los lóbulos del cáliz blanquizcos y las corolas moradas. Es planta precoz, esto es, que echa las flores antes que las hojas, y debe su nombre a su apariencia cuando se halla en plena florescencia, hacia fines de la estación seca.

* Pensamiento.

Violáceas.

Viola tricolor L., Sp. Pl. 935. 1753.

Cultivado en numerosas variedades en los jardines de tierra templada.

Peo.

Rubiáceas.

Diodia Ottonis K. Schumann.

Sin.: *Namú* (Barlovento).

Planta herbácea hedionda de tierra caliente, de tallos delgados y ramificados, hojas lineal-lanceoladas y sesiles y flores axilares, pequeñas y blancas. Sin uso conocido.

Peonía.—Véase *Bucare peonía*.

Peonía.

Papilionáceas.

Ormosia fastigiata Tul., Arch. Mus. Paris 4: 108. 1844.

Abrus precatorius L., Syst. Nat. 12, 2: 472. 1767.

* *Adenantha pavonina* L., Sp. Pl. 550. 1753.

Las tres especies enumeradas, así como el *bucare peonía*, deben su nombre al colorido encarnado, o encarnado y negro, de sus semillas, a menudo usadas en la confección de collares, rosarios, etc. La *Ormosia fastigiata* es bastante común en la faja de los bosques superiores de la cordillera costanera, buscando siempre las partes más secas. Es un árbol de mediano tamaño, con hojas grandes, pinadas, con 7-9 hojuelas pecioladas, ovaladas y gruesas, y el raquis y ramas nuevas cubiertos de una pubescencia ferruginea; las flores lilacinas forman amplias panojas, y las legumbres contienen hasta 4 semillas largas de 18mm. o menos, con poco más o menos el mismo ancho y un grueso de 13mm.; estas semillas son encarnadas con una mancha negra lateral. *Abrus precatorius* es un bejuco voluble de la tierra caliente, oriundo del Oriente pero aclimatado en la América tropical y desértico arriba bajo el nombre de *bejuco de peonía*. En fin, *Adenantha pavonina* es un árbol oriundo de la India, alcanzando hasta 10m. de altura, con hojas bipinadas, flores en cabezuelas amarillentas, y semillas pequeñas, escarlatas, que son comestibles. La raíz de este árbol obra como emético, y el cocimiento de las hojas se usa para aliviar el reumatismo.

Pepa de ratón.

Rubiáceas.

Morinda Roïoc L., Sp. Pl. 1: 250. 1763.

Arbustillo de los matorrales costaneros, de 1 a 2m. de altura, las hojas glabras, lanceadas, las flores blancas, olorosas y los frutos verdes en forma de mora. No tiene uso.

Pepinito.

Cucurbitáceas.

Elatarium carthaginense Jacq., Enum. Pl. Carib. 31. 1762.

Sin.: *Espanta-muchacho* (Caracas, Pto. La Cruz, Yaracuy); *pepinito* (Aragua y Carabobo).

Bejuco de flores pequeñas, estrelladas y blancas, común en las cercas y matorrales frescos. Las hojas son palmatinerviadas, anchas, angulosas o con 3-5 lóbulos poco acusados; las flores masculinas son racemosas, las femeninas solitarias en las axilas; el fruto es oblicuamente ovalado y cubierto con luengas setas; revienta al llegar a su madurez, especialmente al ser comprimido, causando a veces alguna sorpresa a muchachos indagadores. En el *Nova Genera et Species* se da *pepinata* como nombre usado en Aragua, lo que es probablemente error de copia.

Pepinito de culebra.

Cucurbitáceas.

Melothria pervaga (Macf.) Griseb., Fl. Brit. W. Ind. 289. 1864.

Bejuco herbáceo, menudo, de hojas acorazonadas, puntiagudas, más o menos distintamente 3-5-lobuladas, las flores masculinas racimosas, las femeninas solitarias, el fruto ovoideo, liso. Común en setos y matorrales.

* **Pepino.**

Cucurbitáceas.

Cucumis sativus L., Sp. Pl. 1012. 1753.

Oriundo probablemente del Asia meridional y cultivado por sus frutos, usados en estado immaturo especialmente, en la preparación de encurtidos. Aunque se da muy bien, no es muy corriente en Venezuela, en donde se emplea en cataplasmas para reducir las irritaciones de la piel.

Pepino de Falcón.

Cucurbitáceas.

Ceratosanthes corniculata (Lam.) Cogn., D.C. Monogr. Phan. 3: 724. 1881.

Sin.: *Pepino de Falcón*, *pepino*, *batatilla pasaña*, *pasaña trepadora*.

Bejuco herbáceo que huele a coles podridas, de raíz tuberosa grande, zarcillos sencillos, hojas de 3 lóbulos angostos, lanceolados y agudos, flores blanco-amarillentas, las masculinas racimosas, las femeninas solitarias, fruto ovoideo, agudo en el ápice, liso, largo de 3-4cm. con un diámetro de 2cm. Tierra caliente hasta 1000m. de altitud, en matorrales secos. En Falcón, la raíz se usa a veces como vomitivo.

Pepino de monte.—Véase **Pepino de sabana.**

Pepino de sabana.

Cucurbitáceas.

Cucumis Anguria L., Sp. Pl. 1446. 1753.

Sin.: *Pepino de sabana*, *pepino de monte*.

Bejuco anual, rastrero, de hojas velludas, acorazonadas y de 5 lóbulos, los flores femeninas y los frutos largamente pedunculados, los últimos, ovoideos, tuberculados, se usan como los del pepino común, en jaleas, ensaladas, etc.

Pepita.—Véase **Taparón.**

Pepita de San José.

Solanáceas.

Solanum Seaforthianum Andr., Bot. Rep. 8: 504. 1799-1811.

Bejuco trepador de hojas pinadas, flores azules o moradas y bayas anaranjadas. Es de tierra caliente y subtemplada y cultivado algunas veces como adorno.

Pepitas de Indio.—Véase Pascualita.

Pepita de especie.—Véase Malagueto.

Pepitas de San Cristóbal.—Véase San Cristóbal.

Pepo.—Véase Parapara.

Peramán.

Gutíferas.

Symphonia globulifera L. f., Suppl. 302. 1781.

Sin.: *Peramán*, *paramán* (Delta-Amacuro); *maní* (Alto Orinoco). Este último nombre es del idioma cumanaquito y significa *pez* o *cera* (Alvarado, Glos. 201).

Arbol lactífero, de hojas lanceoladas, flores terminales, pentámeras, con los pétalos carmesí, los estambres adnatos en la base, el ovario libre con 5 celdas plurióvuladas y el fruto una baya ovoidea.

El látex es amarillo, pero se vuelve oscuro y toma la consistencia de la cera cuando expuesto al aire y a la luz; pasa por medicinal entre los naturales y sirve además para calafatear embarcaciones; arde sin humo ni olor y se usa también para alumbrado.

* Perejil.

Umbelíferas.

Carum petroselinum Benth. & Hook. f., Gen. 1: 891. 1862-67.

Cultivado y empleado como condimento, tónico y diurético.

Pericón.—Véase Fregosa.

Pericoco.—Véase Bucare de anaúco.

Perichagua.—Véase Pirichagua.

Perichagua.—Véase Bejuco de cadena.

Perisoa.—Véase Bucare de anaúco.

Pernilla.

Compuestas.

Eupatorium macrophyllum L., Sp. Pl. 2: 1175. 1753.

Planta sufrutescente de tallos largos y erguidos, hojas más o menos deltoideas y acuminadas, las flores blancas en corimbos axilares y terminales. Común en los rastrojos y dehesas de tierra caliente.

Pesebrito.

Compuestas.

Eupatorium odoratum L., Syst. ed. 10: 1205. 1759.

Eupatorium farinosum Robinson.

El primero es una planta sufrutescente, más o menos velluda, alcanzando hasta 2m. de altura con escasa ramificación, las hojas opuestas, pecioladas,

ovaladas y acuminadas, triplinervias, aserradas, las flores azuladas y olorosas en corimbos tricótomos con 10-15 cabezuelas pediceladas cada uno. Es de tierra caliente y se usa en algunas partes para adornar los pesebres de Navidad. En Valera, el *E. farinosum*, que difiere poco a primera vista del anterior, se llama también *estoraque*.

Pesgua.—Véase Pesjua.

Pesjua.

Ericáceas.

Gaultheria odorata Willd., Ges. Naturforsch. Fr., N. Schr. 3: 425. 1801.

Sin.: *Pesjua*, *pesjua macho* (Caracas); *péjoa* (Cumaná); *pesgua* (Oriente).

Arbustillo ramoso, de hojas oval-oblongas, cuspidadas, ligeramente escotadas en la base, más o menos glandulosas y ásperas en la cara inferior, aromáticas; flores en racimos cortos, unilaterales, con bracteadas coloradas, glandulosas, cáliz globoso persistente, y corola ovoidea, de color blanco-rosado y velluda por fuera. La fruta es una cápsula pequeña, rodeada por el cáliz acrescente. Esta especie se encuentra entre 1500 y 2000m. en casi todas las serranías del país. Se le atribuyen virtudes antireumáticas.

Pesjua macho.

Ericáceas.

Gaultheria scabra Willd., Ges. Naturf. Fr., Neue Schr. 3: 424. 1801.

Arbustillo de tierra fría, parecido a *Gaultheria cordifolia*, pero no glanduloso ni aromático. El Dr. Jahn lo encontró en la Silla de Caracas.

Petiver.—Véase Vetiver.

Piasaba.

Palmeras.

Leopoldinia Piassaba Wallace, Palm. 17, 6. 1853.

Sin.: *Piassaba* (Río Negro); *chiquechique* (Alto Orinoco); *titia* (indios Baré del Casiquiare).

Palmera de tronco robusto que alcanza 12m. de altura; hojas pinatisectas de 4-5m. de largo; flores olorosas en largos espádices; bayas de 4-5cm. de largo con un diámetro de 3 a 3,5cm. Es común en Río Negro y se adelanta hasta Maypures en el Orinoco. De los pecíolos se extrae la fibra gruesa conocida en el comercio bajo el nombre portugués de *piassaba* y exportada en pequeña cantidad de Venezuela como *chiquichique*.

Picapica.

Papilionáceas.

Mucuna pruriens (L.) D.C., Prodr. 2: 405. 1825.

Sin.: *Picapica* (gen.); *ojo de zamuro* (gen.); *chiporro*, *chipororo* (Zulia). El nombre *ojo de zamuro*, referente a la forma y aspecto de las semillas, se aplica a todas las especies de *Mucuna* conocidas en el país.

Bejuco voluble, rastrero o trepador, con las hojuelas más o menos sedosas por debajo, las flores en racimos alargados, de pétalos morados oscuros y legumbre sin arrugas, cubierta con un denso indumento de pelitos cortos y tiesos, de color marrón. Este indumento se usa tomado en almíbar como vermífugo. En ciertas partes del país reina la creencia que las semillas llevadas en los bolsillos, protegen de las almorranas. En otras partes se reputan eficaces en la curación de la diarrea, de las paperas, del asma, etc., y también se aplican para atenuar los efectos de las mordeduras de culebras.

Pico de loro.

Orquidáceas.

Acineta superba Rchb. f., Walp. Ann. 6: 190. 1861.

Una de las más ornamentales entre nuestras orquideas o *parásitas* de cultivo, que se indica vagamente como creciendo silvestre en los alrededores de Caracas. Tiene en cada pseudo-bulbo tres hojas erectas y de nervación paralela conspicua. Los racimos florales son colgantes y se componen de 6-12 flores de un color amarillento rojizo con manebitas moradas.

Pico de pato.

Amphilophium paniculatum (L.) H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 3: 149. 1818.Sin.: *pico de pato* (Caracas); *bejuco de cuchara* (Llano).

Bejuco trepador, de hojas uniyugadas, con las hojuelas ovaladas, acuminadas y subacorazonadas, las flores paniculadas con el cáliz de limbo duplicado, la corola de tubo corto, la garganta hinchada y el limbo bilabiado; la cápsula es ovalada, casi leñosa, de dos valvas lisas por fuera. Los tallos sirven para amarrar.

Pichigüao.—Véase *Macanilla*.Pichigüei.—Véase *Buche*.

Pié de paloma.

Flacourtiáceas.

Hasseltia floribunda H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 7: 231. 1825.

Arbol o arbusto de hojas alternas, elípticas, acuminadas, irregularmente dentadas, con dos glándulas en la base; flores en umbelas terminales, con el cáliz de 8 lóbulos, la corola nula, los estambres numerosos y el ovario súpero, de dos o tres celdas con muchos óvulos; fruto bacciforme, las celdas monospermas. Tierra caliente y templada y de poco o ningún uso.

Pijigüao.—Véase *Macanilla*.

Pilón.

Papilionáceas.

Andira inermis H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 6: 635 (in adnot) 1823.Sin.: *Chirai* (costa de Naiguatá).

Arbol hermoso y copudo, belleza y bendición del Llano, en donde sirve de fresco refugio al hombre y al ganado. Es de tronco corto muy ramificado, hojas pinadas, de 5 a 17 hojuelas lanceoladas acuminadas, flores rosadas en grandes paniculas, fruto drupáceo, ovoideo, de una semilla. Ernst señala en su libro de la Exposición de 1883, un espécimen de este árbol particularmente notable que existía en El Toro, jurisdicción del pueblo El Calvario (Guárico).

La madera es dura, exteriormente de un color rojo oscuro y algo parecida en su corte longitudinal a la de ciertas palmeras. Su peso específico es de 0,75 (Ernst). Se emplea para construcción civil y ebanistería. Las semillas son vermífugas y eméticas y la corteza, muy amarga, es también vermífuga, aunque de un empleo peligroso.

Pimienta.—Véase *Malagueto*.Pimiento.—Véase *Ají*.

Pinabete.—Véase **Pinete.**

Pinete.

Taxáceas.

Podocarpus macrostachyus Parl., D.C., Prodr. 16, 2: 510. 1868.

Sin.: *Pinabete.*

Arbol hermoso de las selvas sombreadas de la región subandina de Mérida y Trujillo y de la cordillera caribe. El pericarpio de los frutos es comestible.

Pino.

Taxáceas.

Podocarpus montanus (Willd.) Lodd. Cat. 37. 1836.

Sin.: *Pino, pino aparrado, pino madera* (Mérida, Táchira).

Crece en los bosques superiores de los Andes y proporcionado una madera preciada por su fuerza, dureza y finura.

El vulgo llama también *pinos* las varias especies de *cipreses* (*Cupressus lusitanica* Mill., *C. sempervirens* L.), cultivados sea para adorno o para ensayos de repoblación de bosques.

Pino australiano.

Casuarináceas.

Casuarina quadrivalvis La Billardiére, Nov. Holl. Pl. 2: 67, t. 218. 1806.

Casuarina equisetifolia Forster Char. Gen. 103, f. 52. 1776.

Arboles esbeltos, de ramificación menuda y foliaje escaso, propios principalmente del continente australiano e introducidas en todos los trópicos como plantas ornamentales, para reforestación de terrenos incultos, etc. La madera de la última especie es duradera y fuerte y se usa en la construcción de muelles y otras obras navales. Investigaciones recientes han demostrado la presencia de abundantes colonias de bacterias nitrificantes en las raíces de la primera especie, que uniría así a su propiedad de consolidar y ligar suelos sueltos, la de mejorarlos aumentando su feracidad y preparándolos para otros cultivos.

Pinopinito.

Mimosáceas.

Pithecolobium glaucescens Pittier, Arb. y arbust. nuevos Venez. 48. 1925.

Arbusto o árbol pequeño, espinoso, ramificado desde la base, enteramente lampiño, las hojuelas uniyugadas, más o menos oblongas, glaucas por debajo, las flores amarillentas, abundantes, melíferas, las legumbres circinadas y rojas cuando maduras. ss de las formaciones secas de la faja costanera y no parece usarse sino como combustible.

Piña.

Bromeliáceas.

Ananas sativus Schult. f., ex Roem. & Sch., Syst. 7, 2: 1823. 1830.

Especie cultivada, de origen americano, pero mal conocida en su estado silvestre. Económicamente tiene gran importancia local y comercial, aunque la industria de su conservación en latas aún no se ha desarrollado en Venezuela. Es fruta sana y refrescante, que activa las funciones digestivas y del hígado. El jugo exprimido es un vino de muy buen gusto y aroma. Las hojas dan una fibra fina, fuerte y de gran valor. La piña de Cumaná se considera como la mejor variedad venezolana, pero no se ha dado al cultivo de esta planta toda la atención que merece.

Piñata.—Véase Pirichagua.

Piñi-piñi.—Véase Ponopinito.

Piñol.—Véase Piñón.

Piñón.

Euforbiáceas.

Jatropha Curcas L., Sp. Pl. 1006. 1753.

Sin.: *Piñón* (gen.); *piñol* (Cumaná—H. & B.)

Arbusto lactífero de madera fofa, de 2-4m. de altura, de hojas anchas, angulosas, lisas, flores verduscas unisexuales y monoicas, pentámeras, las masculinas terminales en las ramitas de la inflorescencia y con 10 estambres, las femeninas con ovario de 3 celdas; las cápsulas contienen 3 semillas oscuras y lisas.

Esta planta, esparcida en la tierra caliente de toda la zona tropical, pega de estacas y se usa extensivamente para setos vivos y postes en cercados de alambre. Las hojas son rubefacientes; las semillas a lo natural obran como vermífugo y drástico de los más violentos; dan de 25 hasta 30% de un aceite que puede usarse para alumbrado, fabricación de jabón lubricante, etc., y es purgativo en dosis de 10 hasta 12 gotas, pero tóxico en cantidades más fuertes. El látex de los tallos se emplea en la curación de almorranas y quemaduras.

Piñón.—Véase Emético vegetal

Piñuela.—Véase Pirichagua.

Piñuela de Mérida.

Bromeliáceas.

Pitcairnia nubigena Planch. & Lind., Bot. Ztg. 1853: 718.

Bromelia epifítica o saxícola de los Andes.

Piñuelita de páramo.

Eriocauláceas.

Paepalanthus columbianus Ruhl., Pflanzr. 4, 30: 207. 1903.

Planta de hojas todas radicales, tupidas, lineal-lanceoladas, velludas, ciliadas en las márgenes, y flores capituladas en tallos velludos y sin hojas. Es de los Andes.

Pionfa colorada.—Véase Peonía.

Piquirgua.—Véase Orore.

Pira.

Amarantáceas.

Amarantus paniculatus L., Sp. Pl. 2: 1406. 1753.

Amarantus dubius Mart. Hort. Erlang. 197. 1814.

Sin. v.: *Pira* (Caracas); *bledo colorado* (Táchira).

Malas hierbas en los cultivos, la última en los alrededores de Caracas. Parecidas a la *pira brava*, pero sin espinas.



Fot. H. Pittier

PIRICHAGUA
(*Ibatia maritima* (L.) Dene.)
Caracas



Pira blanca. Amarantáceas.

Amarantus viridis L., Sp. Pl. 2: 1405. 1753.

Sin. v.: *Pira blanca* (Centro y Oriente); *bledo blanco* (Táchira).

Hierba anual, humilde, de hojas ovales o rombeas, y flores verdes en espigas. La raíz se usa en infusión para aliviar ciertos padecimientos abdominales.

Pira brava. Amarantáceas.

Amarantus spinosus L., Sp. Pl. 1407. 1753.

Mala hierba, usualmente de las tierras feraces, de tallos erguidos, hojas romboideo-lanceoladas con dos espinas en las axilas, las flores verdes en espigas paniculadas.

Piriguo.—Véase *Macanilla*.

Piragua. Aráceas.

Anthurium scandens Engl., in Fl. bras. 3, 2: 78. 1878.

Planta epífita, sarmentosa, muy variable, de hojas lanceoladas, elípticas y agudas e inflorescencias menudas con espata verde, lanceolada, más corta que el espádice; bayas redondas, blancas o moradas. Los tallos de esta especie, que es común en todos los bosques altos de tierra caliente y subtemplada, tienen empleo muy extenso como bejuco de amarrar. Según Alvarado (Glos. 25) el nombre vulgar se aplica a varias Aráceas distintas.

Pirichagua. Asclepiadáceas.

Ibatia maritima (L.) Dcne., Pflanzfam. IV, 2: 300. 1895.

Planta voluble, lactífera, de hojas acorazonadas, velludas, flores pequeñas, fasciculadas y poco aparentes, y frutos ovalados, de superficie verrucosa. Es común en los alrededores de Caracas y se dice que las frutas son comestibles, y que la decocción tiene virtudes pectorales.

Píritu. Palmeras.

Bactris Piritu (Karst.) Wendl. in Kerch. Palm. 234. 1878.

Sin.: *Juvia* (Alto Llano).

Palmera abundante en tierra caliente, con el tronco espinoso y las hojas cortas. Las frutas sirven para hacer vinagre.

Pita.—Véase *Cocuiza*.

Pitahaya. Cactáceas.

Cereus hexagonus (L.) Mill. Gard. Dict. ad. 8, n. 1. 1768.

Sin.: *Reina de noche* (Llano).

Cardón de tallos erectos que alcanza hasta 15m. de altura y presenta de 6 a 8 costillas angostas, con las areolas orbiculares, distantes, tomentosas, provistas de un agujón central mayor rodeado con una corona de espinas más cortas; las flores, que son nocturnas, miden hasta 25cm. de largo, con un diámetro como de 15 cuando están enteramente abiertas; los pétalos exteriores están lavados de rosado, los interiores son de color blanco verdusco.

El fruto es ovoideo, liso, rosado, largo hasta de 13cm. con un diámetro de 7cm. y se come; la infusión de los tallos se considera como diurética y se usa también para contener las hemorragias internas. Esta especie se encuentra silvestre en el trayecto de Catia a La Guaira, en los alrededores de Catia a La Guaira, en los alrededores de Caracas, de Macuto y El Palito y en los de Maracaibo. Es semicultivado en algunas partes del Llano, en donde se usa para setos vivos.

Platanillo.—Véase Yuquillo.

Plátano.

Musáceas.

Musa paradisiaca L., Sp. Pl. 1043. 1753.

Aunque distintos en tamaño, forma, sabor y apariencia, es probable que los plátanos y bananos no son sino simples subespecies del *Musa paradisiaca* L., dividiéndose cada una de éstas en infinito número de variedades. Considerando sólo las matas, con sus tallos gruesos y sus hojas frondosas, no es siempre fácil para el mismo agricultor, y del todo imposible para el inexperto, diferenciar unas de otras aun las formas fundamentales. Pero con las inflorescencias o los racimos frontales a la vista, se sabe inmediatamente si son plátanos o bananos, y además la composición química y el valor dietético de cada uno de ellos son diferentes, como lo demuestran los siguientes análisis practicados respectivamente por Marcano y Muntz y Balland:

	PLÁTANO	BANANO
Agua.	15,	72,
Almidón.	66,	—
Grasas.	0,5	0,89
Sustancias nitrogenadas.	2,9	1,34
Azúcar de caña.	0,6	21,70
Azúcar invertida.	0,4	
Celulosa.	3,0	1,12
Otras sustancias.	11,6	2,95
	100,	100,

Seguindo la clasificación de K. Sehnmann (*Pflanzenreich* IV, 45: 19-1900) dividiremos la especie *M. paradisiaca* en dos grandes grupos, plátanos y bananos, con las variedades locales que a continuación se expresan:

Plátanos.

Musa paradisiaca L., subsp. *normalis* O. Kze., Rev. Gen. 2: 692. 1891.

Se conocen por sus racimos de pocas pero grandes frutas, en las cuales sólo una pequeña parte del almidón llega a convertirse en azúcar por la maduración. Aunque esta clase es probablemente la más cultivada y de más consumo en Venezuela, no aparece sino en pocas variedades. Además del plátano común, hay el dominico, introducido a América por un fraile de la Orden de Santo Domingo, y que es un poco más pequeño; también otra variedad muy corriente es el plátano guineo, que representa la transición entre los plátanos y los bananos y se llama chocheo en el Alto Apure; cuando está bien en sazón, puede comerse crudo, mientras los demás plátanos necesitan cocerse.

Bananos o cambures.

Musa paradisiaca subsp. *2 sapientum* (L.) O. Kze, 1. c.

Los racimos tienen hasta 25 manos, cada mano con 6-12 dedos o más; frutas no pasando de 20cm. de largo, ricos en azúcar y comibles erudos cuando maduros. Sus variedades son numerosísimas, siendo las siguientes las más comunes en Venezuela:

Guineo.—Es sin duda la variedad conocida en las Antillas como *Gros Michel* o *banana corriente*, extensivamente cultivada en Colombia, Centro América y las Antillas mayores y exportada por millones de racimos a Europa, los Estados Unidos, Canadá, etc. En los últimos veinte años, las plantaciones han sido poco a poco invadidas por una enfermedad eriptogámica que ha causado enormes estragos y dado lugar al abandono de muchas grandes plantaciones. Esta enfermedad se conoce bajo el nombre de *peste de Panamá* y es causada por un hongo del grupo de los *Fusarium*.

Cuyaco.—Cambur grande, muy corriente y apenas distinto del anterior.

Manzano.—Fruta pequeña, corta, de ángulos pocos marcados y al que se atribuye un olor a manzana.

Cambur morado.—Parceído por la forma al anterior pero con la cáscara de color morado más o menos intenso. Es la variedad que mejor se presta para tornarse en *cambures pasados*. El color de la fruta vuelve a aparecer en manchas irregulares en los tallos y se nota también en el verde violáceo de las hojas.

Cambur rosado.—Más pequeño, más dulce, y de color más claro que el anterior. Es comible como fruta, pero se asegura que para ciertas personas es un veneno mortal si se toma junto con vino tinto.

Cambur negro o cambur criollo.—Corto, delgado, de cáscara verdusca salpicada con manchas negras, y carne rosada después de cocida; crudo, tiene un sabor áspero, por lo cual se usa más bien cocido, como verdura, lo mismo que el plátano.

Cambur resplandor.—De fruta grande parecida al dominico, según el Dr. Alvarado, pero de carne rosada muy agradable al paladar.

Topocho, púmero, locho o tres filos.—Esta variedad parece especial a Venezuela, o al menos no existiría en Panamá y América central. Las frutas son triangulares, cortas y gruesas. Es variedad muy robusta, intermediaria por su sabor entre el plátano y el cambur. Antaño se cultivaba preferentemente a cualquier otra clase, y en tal escala que se ha podido llamar *pan de los venezolanos*. Pero ha sufrido con extraordinaria intensidad

por los estragos del *ereque*, enfermedad causada también por un hongo, aunque distinta en sus manifestaciones de la *peste de Panamá*. Tan fatal ha resultado esta plaga, que ataca por lo demás a todos los cambures menos al *pigmeo*, que el *topocho* ha desaparecido virtualmente de ciertos distritos, en gran perjuicio de las clases menesterosas.

Titiaro.—Parece ser la variedad *M. sapientum regia*, llamada *ladies'fingers* en las Antillas inglesas. Es muy dulce y de sabor exquisito.

Titiarito.

Musa paradisiaca subs. 4 *trogodytarum* (L.) Baker?

La más pequeña de nuestras variedades se refiere con duda a esta subespecie, aunque las frutas maduras son amarillas y no de color rojo-amarillento. En la verdadera banana de los trogloditos, además, los racimos son erectos y no colgantes.

Cambur pigmeo o chino.

Musa Cavendishii Camb. in Paxt. Mag. 3: 51 cum icone. 1837.

La mata alcanza pocas veces 2m. de altura, y da una fruta muy comible aunque no tan delectable como algunas de las variedades antes enumeradas. Esta especie, oriunda del sur de la China, es robusta y parece inmune de las enfermedades criptogámicas que atacan a las variedades del *M. sapientum*.

Los plátanos y bananos tienen una importancia capital como reserva alimenticia de los países tropicales. Los mejores terrenos para su cultivo son los aluviones permeables, ricos en humus, que forman el talveg de los valles de la tierra caliente, siempre que el régimen de la lluvia sea favorable o que se disponga de una copiosa irrigación. El cultivo es de los más sencillos, y la producción enorme y muy remuneradora. Según Sagot, el rendimiento anual en fruta de una hectárea de bananal sería de 30 000 kilogramos, poco más o menos, y otros autores calculan hasta 70 000 kilogramos. En Venezuela se ven todavía plantaciones de bananos a cerca de 2000m. de altitud.

Además de usarse la fruta como alimento, se emplea el jugo astringente de las hojas como remedio contra la disentería y las ulceraciones del rectum, así como en la curación de úlceras superficiales. El jugo de la fruta sin madurar es un tinte indeleble. Se dice que las frutas son afrodisíacas y Ernst asegura por experiencia propia que las mismas, tostadas con aceite de almendras, forman un remedio externo excelente contra las irritaciones de la garganta.

Pluma de San Juan.—Véase Cariguallo.

Polegallo.

Euforbiáceas.

Adelia Ricinella L., Syst. 10: 1298. 1758-59.

Sin.: *Polegallo* (espnela de gallo); *naranjillo*, *limoncillo* (Caracas); *quayabo rosado* (Carabobo).

Arbusto decíduo, espinescente, de 2-4m. de altura, de hojas obovales y ramificadas: flores unisexuales, monoicas, apareciendo antes que las hojas

o simultáneamente con ellas; estambres 12, poco más o menos; estigmas 3, sesiles y franjeados; bayas de 3 cocos monospermas. Las semillas son olcaginosas. Es especie común desde el nivel del mar hasta una altura de 1100m., aproximadamente.

Poleo.

Labiadas.

Micromeria Brownei Benth., Lab. Gen. & Sp. 371. 1832-36.

Planta menuda, delicada, de tallitos recostados, de hojas redondeadas, flores violáceas en pedicelos filiformes. Crece principalmente en lugares sombreados o húmedos de tierra templada y es muy aromática. La decocción se usa como pectoral y emenagogo y se dice también que la infusión es eficaz contra los dolores del hígado.

Polipodio.

Polipodiáceas.

Polypodium aureum L., Sp. Pl. 1546. 1753.

Helecho epífito, de frondas pinatífidas y glaucescentes, que crece en el Oriente y en el Alto Orinoco y que se reputa purgativo y antivenéreo.

* Pomagás.

Mirtáceas.

Jambosa malaccensis D.C., Prodr. 3: 286. 1828.

Arbol oriundo de la península de Malacca y cultivado en parques y jardines privados por su hermoso porte y sus flores carmesi en corimbos cortos y caulinos. La fruta se come cruda y sirve también para hacer dulces.

* Pomarosa.

Mirtáceas.

Jambosa vulgaris D.C., Prodr. 3: 286. 1828.

Arbol oriundo de la India, sembrado como adorno, sombra o tapaviento y medio naturalizado. La fruta huele a rosa y se come. La forma *pumarosa*, comunmente usada, debe rechazarse por incorrecta.

Pomarosa de montaña.

Melastomáceas.

Bellucia aricuaicensium Pittier, ined.

Arbusto selvático, de los bosques semi-húmedos del Zulia, con hojas ovales y quintupli-nervias, flores rosadas como de 8cm. de diámetro y vistosas, y frutas redondas, amarillentas, comestibles y de sabor ácido.

* Pompón.

Acantáceas.

Eranthemum nervosum L.

Planta herbácea oriunda de la India, de hojas ovales, atenuadas en la base, acuminadas, con los nervios y venas impresos en la cara superior, muy salientes en la inferior, las flores en espigas cortas, cada una en la axila de una bractea oval y puntiaguda, matizada de verde y blanco; corola azul, con el tubo largo y delgado y el limbo de 5 lóbulos ovalados o suborbiculados; el fruto capsular. Planta ornamental.

Ponopinito.

Euforbiáceas.

Pedilanthus tithymaloïdes Poit., Ann. Mus. Hist. Nat. París 19: 390, t. 19. 1812.

Sin.: *Ponopinito* (Oriente); *piñipiñi* (Maiquetía); *tuturutú* (La Guaira).

Arbusto lactífero, de 1-3 metros de altura, de los pedregales y rocas de las formaciones xerófilas de tierra caliente, cultivado algunas veces en setos vivos y jardines. Es muy ramificado, con los tallos casi fistulosos; las hojas escasas, ovales, gruesas y coriáceas; las inflorescencias pedunculadas y rodeadas por un involucreo bilobulado de color carmesí, consisten de varias flores masculinas rodeando a una femenina única. La cápsula es de tres carpelos.

La decocción de todas las partes de la planta tuvo su fama pasajera como específico de las afecciones sifiliticas; se emplea también como emenagogo. La leche, muy acre y cáustica, provoca el vómito y se usa también en Caracas en la extirpación de los callos.

* Ponsigué.

Ramnáceas.

Zizyphus Jujuba (L.) Lam., Enc. 3: 318. 1789.

Arbol cultivado o casi naturalizado en ciertos puntos de la costa. Es de hojas ovaladas, tomentosas por debajo y armado con espinas encorvadas. Las frutas son pequeñas, anaranjadas, y comestibles.

Portuguesa.

Quenopodiáceas.

Salicornia fruticosa L., Sp. Pl. 2: 5. 1753.

Planta de tallos articulados, rastreros y sin hojas, señalada en la isla de Los Roques por Ernst.

Praga.

Palmeras.

Euterpe Praga (H. B. K.) Mart., Gen. Palm. 24. 1824.

Palma cespitosa señalada por Humboldt y Bonpland en las montañas de Cumaná y cuya descripción queda todavía muy imperfecta.

Prapa.—Véase Palma Prapa.

Pringa-moza.—Véase Guaritoto.

Pringa-moza.

Euforbiáceas.

Tragia volubilis L., Sp. Pl. 980. 1753.

Tragia Fendleri Muell.-Arg., Linnaea 34: 179. 1865.

Bejucos volubles y urticantes, de hojas lanceoladas, acorazonadas y aserradas, flores en racimos axilares, las femeninas basales, y cápsulas de 3 semillas. Se reputan como específicos contra la lepra.

Pucherí.—Véase Laurel Capuchino.

Puerquito.—Véase Cochinito.

Pui.—Véase Cereipo y Curarí.

Puinca.—Véase Cadillo rosero.

Pulvio.—Véase Purguo.

Punta de huso.—Véase Chucho.

Punta de lanza.—Véase Onotillo.

Punta de ral.

Flacourtiáceas.

Casearia ramiflora Vahl. Symb. 60, t. 2: 50. 1791.

Sin.: *punta de ral*, *limoncillo* (Tuy); *huesito* (Barlovento).

Arbusto o algunas veces árbol, creciendo en los lugares áridos y expuestos de la tierra caliente, con pubescencia ferrugínea, hojas alampañadas más o menos elípticas, u ovals, serruladas o sinuadas y con puntos traslúcidos, las flores verduscas en glomérulos insertos en ramitas del año anterior; estambres 8, estilo sencillo, con estigmas ovoideos; fruto globoso, encarnado, del tamaño de una arveja. No se le conoce uso.

Purbio.—Véase Purguo.

Purgüey.—Véase Purguo.

Purguo.

Sapotáceas.

Mimusops Balata Gaertn, Fruct. & Sem. 3: 133, t. 205. 1805-1807.

Sin.: *Purguo* (Orinoco); *purgüey* (Caroní); *purvio* (Monagas); *purbio* (Guayana); *pulvio* (Miranda).

Arbol grande, esparcido y antiguamente común en todos los bosques de las Guayanas, Martinica, Trinidad y Venezuela. Alcanza una altura máxima de 50m. y más en su pleno desarrollo y es de crecimiento muy lento; su tronco es derecho con corteza rojiza ligeramente escamosa; la madera es fina, fuerte, compacta y de duración indefinida. Las hojas son grandes, enteras, coriáceas, obovals, más o menos agudas en la base, obtusas o redondeadas en el ápice, la cara superior lisa y de un verde no muy oscuro, la inferior fusco-rojiza y cubierta de un indumento menudo. Las flores forman haces axilares; el cáliz es de 6 partes, las 3 exteriores puberulosas y morenuscas, las interiores blanquecinas y aterciopeladas. La corola es rotácea, de 6 lóbulos biapendiculados (de modo que se cuentan en ella 18 segmentos); los 6 estambres fértiles alternan con 6 estaminodios ovalados y más cortos; el ovario es de 6 celdas uniovuladas, el fruto globoso, más o menos anguloso, con un diámetro de cerca de 5cm., y las semillas en número variable.

Como queda dicho, el purguo es una de las principales fuentes del balatá, sustancia intermediaria entre el caucho y la gutapercha, y de uso muy extenso en la industria. Según comunicación del señor Francisco Santana de Armas, de Caicara, en el Orinoco, la destrucción de este árbol procede con tal rapidez, que ya no existe sino en las partes más remotas, a diez y quince días de marcha de los centros poblados, de la gran vía del Orinoco, o del Cuyuni.

Se voltean los árboles, que son a menudo enormes, y derriban en su caída lienzos enteros de selva. De cada lado del tronco recostado se hacen incisiones en toda su longitud y la leche que mana se recoge en recipientes colocados al efecto. Esta leche se cuaja por medio del fuego y se amolda en piezas de 25 kilogramos de peso, poco más o menos.

Purvio.—Véase Purguo.

Purupuru.

Gramíneas.

Chusquea sp.*Guadua* sp.

Gramíneas grandes, de tallos muy largos, que se usan en Yaracuy y Carabobo para cestería. Las especies no se han podido aún identificar.

Puta de noche.

Solanáceas.

Cestrum vespertinum L., Mant. 2: 206. 1771.

Arbusto de 2-3m. de altura, con hojas pequeñas y ovales que tienen un olor nauseabundo. Las flores, de color rojo verdoso o amarillento, desprenden de noche un aroma penetrante y fuerte que hace pensar en una mala mujer perfumada con exceso.

Pute.

Marantáceas.

Ischnosiphon Arouma Koern, Bull. Soc. Nat. Moscou 35, 1: 88. 1862.

Esta interesante especie, llamada *aruma* por los caribes de la Guayana francesa e importada probablemente por ellos en las Antillas en época prehistórica, no se había señalado previamente en Venezuela. La encontré en 1922 en las selvas del río Lora, Zulia. Es planta cespitosa, con tallos delgados de 2 a 3m. de altura y enteramente lisos, coronado cada uno con un haz de hojas largamente pecioladas y oval-lanceadas, de la base de las cuales cuelgan varias espigas de flores inconspicuas. De aquellos tallos se extrae excelente material para los sombreros usados por los naturales de la región de Perijá. Los caribes, según nos informa detalladamente en sus obras el padre francés Breton, lo usaban extensamente para hacer cestas, *cebucanes* para prensar la yuca, y varios otros objetos, coloreando las fibras y tejiéndolas de modo que formen elegantes dibujos.

Puy.—Véase Cereipo y Curarí.

Quechue.—Véase Quisanda.

Querebere.

Rosáceas.

Couepia ovatifolia Benth., Hook., Journ. Bot. 2: 216. 1840.

Árbol pequeño, de corona deprimida, hojas coriáceas, ovaladas, canescentes por debajo, flores rosadas en panojas terminales, los pedicelos delgados, el ovario surcado longitudinalmente, frutas ovaladas, comestibles. Crece en Arauca y Apure y los naturales confeccionan con la fruta una especie de pan.

Queso.—Véase Hoja de queso.

Quiba.—Véase Cuiba.

Quiebra hacha.—Véase Ebano.

Quiebra potro.—Véase Cansa caballo.

Quiebraquiebra.

Amarantáceas.

Alternanthera aurata Moq., D.C. Prodr. 13: 353. 1852.

Planta trepadora de tierra caliente, de hojas clípticas, pubescentes por debajo, pecioladas, flores polígamas, en capítulos paniculados. Es refrescante y su infusión se usa en Cumaná para combatir las fiebres biliosas.

Quiebraqueibra.—Véase Bejuco de guacharaca.

Quigua.

Rutáceas.

Amyris balsamifera L., Syst. 10: 100. 1759.

Sin.: *Quigua*, *tigua* (costas de La Guaira y Puerto Cabello); *candil* (costa de Falcón).

A pesar de las investigaciones de Triana y Planchon y de varios otros especialistas de nota, la identidad de nuestra *tigua*, o *Venezuelan Sandal-wood*, con el *Rose-wood* de Jamaica, es todavía problemática. Entre las razones que militan en contra viene el hecho de que mientras se ha hecho una explotación agotadora de nuestra planta, con el objeto de extraer de ella el aceite esencial que contiene, no se ha oído que la especie de Jamaica se haya cortado con ese objeto. Además, esta última parece ser un árbol selvático de proporciones casi medianas, mientras la especie venezolana, que se aficiona a los lugares pedregosos y áridos del litoral caribe, raras veces deja de ser un mero arbusto. Sea de ellos lo que fuere, es preciso reservar el dictamen final, hasta que haya sido posible hacer una comparación cuidadosa de materiales suficientes de ambas procedencias.

La *quigua* o *tigua* de Venezuela da por destilación de 1,5-3,5% de un aceite esencial, usado en la curación de enfermedades venéreas y llamado *Aceite del sándalo de las Indias occidentales* (Oil of West Indian Sandalwood). Una gran parte de la madera exportada actualmente va para New York, en donde su precio normal es alrededor de \$ 25 por tonelada, aunque en tiempo de la gran guerra ha llegado a venderse hasta \$ 65. El aceite produce de \$ 6,30 a \$ 6,50 por libra.

* Quimbombó.

Malváceas.

Hibiscus esculentus L., Sp. Pl. 696. 1753.

Sin.: *Quimbombó*, *gumbó*, *ocra*, *ñajú* (nombres todos de origen africano).

Planta herbácea anual, de 0,50-1,50m. de altura, ramificada, las hojas palmatilobuladas, las flores axilares con los pedicelos más cortos que los peciolo, los pétalos amarillos con la base de color encarnado subido, las cápsulas oblongo-lanceoladas, velludas así como las semillas. Los botones florales y los frutos verdes sirven para preparar sopas tau sabrosas como sanas; los últimos se aderezan también como verdura o ensalada. Las hojas mucilaginosas sirven para hacer cataplasmas emolientes y la raíz puede sustituir la de malvavisco. De los tallos se extrae una fibra fuerte, utilizable como textil. La planta es oriunda de los trópicos del hemisferio oriental y fué traída a América por los negros africanos.

Quina.

Rubiáceas.

Cinchona cordifolia rotundifolia (Pav.) Wedd.

Cinchona tucujensis Karsten; Fl. Columb. 1: 17, t. 9. 1858.

Ladenbergia moritziana (Klotzsch) Walp., Rep. 6: 67. 1846.

Ladenbergia macrocarpa (Vahl) Walp., l. c.

Las cortezas de las cuatro especies enumeradas contienen quinina en proporción como de 2,5% y se exportaron de Venezuela para su extracción hasta fines del siglo pasado, cuando la fabricación por síntesis del famoso febrifugo y la producción siempre más crecida de las plantaciones de chinchona en las Indias holandesas e inglesas paralizaron por completo esta rama de la industria forestal venezolana. La quinina que hoy figura en los cuadros de exportación no es sino la corteza de *cuspa*, otro tónico y febrifugo de que se ha tratado en su lugar.

De las cuatro especies mencionadas, las dos primeras pertenecen a la faja superior de las selvas de los Andes, las dos últimas a los bosques húmedos de la cordillera caribe, arriba de 1600m. Son árboles pequeños, de hojas grandes y flores usualmente rosadas y no muy conspicuas.

Quina amarilla.—Véase *Cuspa*.

Quina blanca.—Véase *Cuspa*.

Quina de la Colonia.

Lauráceas.

Nectandra Moritziana Klotzsch, Linnaea. 21. 503. 1843.

Arbol de la Colonia Tovar, de corteza amarga y madera incorruptible, que sirve para construcción de casas y demás obras de carpintería.

Quina de Nueva Andalucía.—Véase *Cuspa*.

Quinaquina.

Rubiáceas.

Ladenbergia undata (Klotzsch) Walp., Repert. 6: 67. 1846.

Arbol pequeño de hojas grandes, ovales, con las márgenes fruncidas y reflejas, la cara superior glabra y luciente, la inferior tomentosa; corola velluda de color amarillo herrumbroso. Crece en los Andes de Mérida, pero, a pesar del nombre, la corteza no parece contener quinina.

Quinchonchillo.—Véase *Maraquito*.

* Quinchoncho.

Papilionáceas.

Cajanus indicus Spreng. Syst. veg. 3: 248. 1826.

Arbustillo de hojas trifolioladas, flores amarillas en racimos axilares y legumbre comprimida, contraída entre las semillas redondas. Oriunda de la India y cultivado por sus semillas alimenticias.

Quinchoncho de monte.—Véase *Maraquito*.

Quipito hediondo.—Véase *Cruceta*.

Quirijujul.—Véase *Curujujul*.

Quiripití.

Gutíferas.

Clusia minor L., Sp. Pl. 510. 1753.

Arbol o arbusto bajo, desparramado, de hojas ovaladas, carnosas y gruesas, y flores olorosas, de color rosado claro, más pequeñas que en el copey. Es común en faldas áridas de la tierra templada.

Quisanda.

Poligonáceas.

Coccoloba Pittieri R. Knuth., ined.

Arbol de las selvas secas o semihúmedas de tierra caliente, de muchos tallos juntos, hojas grandes, ovaladas, acuminadas, lampiñas, flores amarillentas en espigas axilares, y las frutas ovaladas, del tamaño de una uva silvestre. No se sabe si es la misma especie mencionada por L. Alvarado (Glos. 264) bajo el nombre de *quisando*, y cuyas frutas comibles se llaman *quéchues*, en el Guárico. Los troncos derechos de las quisandas se usan en construcciones.

* Quiscualia.

Combretáceas.

Quisqualis indica L., Sp. Pl. ed. 2, 556. 1762.

Oriundo de la India y frecuentemente cultivado en jardines, es un arbusto sarmentoso, de hojas opuestas y sin estipulas, de flores blancas y rosadas en racimos terminales, con la corola de tubo alargado y lóbulos ovalados.

* Rábano.

Crucíferas.

Raphanus Raphanistrum L., Sp. Pl. 669. 1753.

Cultivado en múltiples variedades.

Rabiatadera.

Palmeras.

Geonoma ramosa Engel, Linnaea, 33: 684. 1865.

Palmera cespitosa de los bosques de Trujillo, meramente conocida por la descripción de Engel.

Rabiguana.—Véase Albarico.

Rabito de alacrán.—Véase Rabo de alacrán.

Rabo de alacrán.

Boragináceas.

Heliotropium indicum L., Sp. Pl. 130. 1753.

Heliotropium inundatum Sw., Prodr. Veg. Ind. occ. 40. 1788.

El nombre de rabo de alacrán, dado a estas dos especies distintas de un mismo género, se debe a la inflorescencia escorpioidea de ambas. La primera especie, *H. indicum* L., se caracteriza por sus hojas ovaladas, relativamente grandes, pilosas y de margen crenada, sus flores azules y sus núculas unidas en pares. Es común en los lugares incultos, alrededor de las casas de campo, en toda la tierra caliente, y tiene los mismos usos que la *borraja*, de donde viene su otro nombre de *borrajón*. El *H. inundatum* Sw., por otra parte, es especie menuda, erecta, canosa, de hojas espatuladas pequeñas, flores blancas y núculas libres, que se llama también *rabito de alacrán* y que crece en las sabanas y lugares húmedos, pero bien expuestos al sol.

Rabo de cachicamo.

Violáceas.

Rinorea Riana (D.C.) O. Ktze. Rev. Gen. Pl. 42. 1891.

Arbustillo de hojas lanceoladas y racimos de flores amarillentas, común en el soto de los bosques de tierra caliente de Carabobo y Yaracuy.

Rabo de gallo.

Rosáceas.

Alchemilla polyleps Wedd., Chl. and. 2: 246, pl. 75, A. 1857.*Alchemilla hirsuta* H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 6: 223. 1823.

Estas dos especies, aunque muy distintas por sus caracteres, se conocen bajo el mismo nombre. Son plantas de páramo. La primera es un verdadero arbusto, medio rastrero o erguido y muy ramificado, rematando las ramitas en un penacho de hojas pequeñas y tomentosas; *A. hirsuta* es planta anual, herbácea, formando césped.

Rabo de gallo.—Véase también Guarda rocío.

Rabo de iguana.

Bignoniáceas.

Pleonotoma diversifolium (H. B. K.) Bur. & Schum., Fl. bras. 8, 2: 274. 1897.Sin.: *Rabo de iguana* (Aragua y Carabobo); *adorote, bejuco de cuatro filos* (Yaracuy); *bejuco de tórsalo* (Miranda).

Bejuco trepador, leñoso, de ramas cuadrangulares, las hojas glabras, uniyugadas o ternadas con hojuelas ovaladas y acuminadas ligeramente acozonadas, las flores rosadas en panículas terminales, con corolas largas de 4 hasta 5cm. Es de tierra caliente y los tallos sirven para anarrar cercas y fardos.

Rabo de iguana.—Véase Albarico.

Rabo de iguana.

Mimosáceas.

Acacia sp? (Ernst).

Arbol de Carabobo.

Rabo de perro.

Valerianáceas.

Amblyorhinum spicatum Turcz., Bull. Soc. Nat. Moscou 25, 2: 170. 1853.

Fruticulos de los altos Andes, de tallos erectos y muy ramificados, las ramitas densamente cubiertas con hojas menudas e imbricadas, las flores terminales de corola amarillenta y tubulosa.

Rabo de perro.—Véase Guarda rocío.

Rabo de zorro.

Pappophorum atopécuroideum Vahl. Symb. bot. 3: 10. 1794.

Gramínea de las sabanas, impropia para pasto, pero tal vez utilizable para papel.

Raicilla.

Rubiáceas.

Relbunium hypocarpium Hemsl., Biol. Centr. am., Bot. 2: 63. 1881.

Planta rastrera de las partes superiores de la tierra templada, y también de tierra fría, puesto que es común en los parajes elevados de la Silla de Caracas. Las hojas son menudas, sesiles y verticiladas, las flores diminutas, amarillentas y los frutos unas bayitas carmesí. Las raíces dan un tinte encarnado.

Raicilla.—Véase Ipecacuana de San Mateo.

Raíz de barreto.

Acantáceas.

Ruellia tuberosa L., Sp. Pl. 635. 1753.

Sin.: *Raíz de barreto*; *yuquilla* (Apure, Carabobo); *oreja de ratón* (Caracas); *escopetilla* (Trujillo).

Planta herbácea, de tallos erectos, poco ramificados, hojas sublanceoladas obtusas, flores azules en cimas dicótomas. Las raíces tuberosas son eméticas y la infusión de las mismas se usa en el tratamiento de la gonorrea y de la lepra. El nombre de *yuquilla* se refiere a lo grueso de las raíces, el de *oreja de ratón* a la forma de las bracteas, y el de *escopetilla* al hecho de abrirse los frutos repentinamente y con pequeña detonación.

Raíz de cachicamo.

Apocináceas.

Echites trifida Jacq., Enum. Pl. carib. 13. 1762.

Bejuco trepador lactífero, de hojas oblongo-lanceoladas y mucronadas, las flores verduscas en cimas axilares y los folículos cilíndricos. El mismo nombre vulgar se aplica probablemente a varias especies del mismo género. El zumo de sus raíces gruesas se usa como contraveneno en las mordeduras de serpientes y también para aliviar el reumatismo y las neuralgias. Se designan también estas plantas con el nombre abreviado de *cachicamo*.

Raíz de China.

Smilax syphilitica Humb. & Bonpl., Willd. Sp. Pl. 4: 780. 1805.

Sin.: *Raíz de China*; *china*.

Bejuco trepador, de tallos angulosos, hojas delgadas, oblongas, y más o menos acorazonadas, y flores verduscas. Se reputa antisifilítica, como todas las zarzaparrillas, de las que es congénere.

Raíz de la virgen.

Papilionáceas.

Indigofera pascuorum Benth., in Tayl., Ann. Nat. Hist. 3: 431.

Planta común en los potreros del Llano; se distingue de las demás especies de *Indigofera* por sus raíces pivotantes gruesas. El ganado come la hierba con avidez y la infusión de las raíces rayadas se usa como febrífugo y estimulante de las vías digestivas.

Raíz de mara.

Cyperáceas.

Eleocharis geniculata Vahl., Enum. 2: 250. 1806.

Planta de rizoma horizontal, tallos erectos, divididos interiormente por tabiques transversales, y rematando en una inflorescencia espiciforme. La infusión del rizoma es tónica para el estómago y los tallos sirven para hacer enjalmes.

Raíz de mato.

Aristolochiáceas.

Aristolochia barbata Jacq., Coll. 3: 221. 1789.

Aristolochia odoratissima L., Sp. Pl. 2: 1362. 1753.

Sin.: *Raíz de mato*; *guaco*; *bejuco de Santa María*.

Dos de las especies más comunes de este interesante género. Tienen tallos volubles, hojas oblongas, acorazonadas, obtusas, lisas en la cara superior, puberulosas por debajo. El cáliz es muy velludo en su mitad supe-

rior interna, y de color violáceo abigarrado con verde; la parte velluda del labio es muy oscura. La infusión de la raíz es un tónico efectivo y se usa también en la curación de las mordeduras de serpientes y del tétano.

Raíz de ofidio.—Véase Yuquillo.

Raíz de ojo.

Bignoniáceas.

Bignonia ophthalmica Chisholm., ex Steud. Nom. 2, 1: 205. 1840.

Bejuco trepador de hojas opuestas, de 2 hojuelas, con un zarcillo apical, señalado por Ernst en el Estado Zamora. El jugo de las raíces se usa en la curación de ciertas enfermedades de los ojos.

Raíz de resfriado.—Véase Contrayerba.

Ramón.

Mimosáceas.

Leucaena trichodes Benth., in Hook., Journ. Bot. 4: 417. 1842.

Arbol pequeño de hojas glabras, bipinadas, las pinas 2-3-yugadas cada una con 2-5 pares de hojuelas ovales, oblicuas, oscuras y casi lucientes por encima, de color verde glaucescente por debajo. Abunda en los declives bien expuestos al sol de los valles del Tuy, y se asegura que sus hojas son venenosas para los caballos.

Ramón.

Moráceas.

Trophis americana L., Syst. 10, 1289. 1758-59.

Sin.: *Ramón* (Carabobo, Yaracuy); *charo* (Valencia); *lechero* (Miranda, Caracas); *marfil* (Patanemo).

Arbusto o árbol pequeño de hojas enteras, oblongas, glabras, flores unisexuales y dioicas, las masculinas en amentos geminados y colgantes, las femeninas 4-8 juntas en espiguillas cortas; fruto una baya ovalada.

Las hojas, como las de la morera, constituyen un alimento excelente para el ganado. La madera, de pequeñas dimensiones pero resistente y compacta, de grano fino y color amarillento, tiene empleos diversos en las fincas rurales y el hermoso aspecto que le procuran sus fibras ondeadas la hacen muy propia también para trabajos de ebanistería. Es de tierra caliente.

Rasca rasca.

Bignoniáceas.

Pithecoctenium echinatum (Jacq.) K. Schum., in Engl.-Prantl. Pflznfam. 4, 3b: 218. 1895.

Sin.: *Rasca-rasca* (Llano); *rasqueta* (Alto Llano).

Bejuco trepador, de tallos angulosos, las hojas con 2 ó 3 hojuelas o la terminal repuesta por un zarcillo, las flores moradas o blancas, más o menos tomentosas y las cápsulas oblongas, achatadas, de dos valvas con superficie a modo de almohaza. Tierra caliente.

Rasqueta.—Véase Rasca-rasca.

* Reina del Prado.

Rosáceas.

Spiraea cantoniensis lanceata Zabel, Sträuch. Spiraeen 41. 1893.

El nombre es traducción del nombre vulgar francés: "Reine des prés". Arbusto ornamental de parques y jardines.

Reina de la noche.

Cactáceas.

Epiphyllum latifrons Zucc. ex Pfeiff. Enum. Diagn. Cact. 125. 1837.

Sin.: *Reina de la noche*; *flor de baile* (Miranda).

Planta de tallos articulados trepadores o rastreros, fuertemente comprimidos y con aristas de margen sinuada, las flores grandes, blancas, perfumadas, abriéndose sólo de noche, de donde el nombre.

Reina de la noche.—Véase Pitahaya.

Rema.

Ramnáceas.

Gouania polygama (Jacq.) Urb., Symb. Antill. 4: 378. 1910.

Sin.: *Rema*, *bejuco de rema* (*reuma*).

Bejuco trepador, con zarcillos, las hojas ovaladas, aserradas, con escasa pubescencia arriba, más o menos tomentosa por debajo; flores blancas, pentámeras, con estilo trífido; cápsulas velludas. Es de tierra caliente y no parece tener uso.

* Remolacha.

Quenopodiáceas.

Beta vulgaris L., Sp. Pl. 1: 222. 1753.

Cultivada en varias formas, siendo la principal la de raíces y hojas color carmín, muy usada en ensalada. La remolacha común o *remolacha de azúcar* se da muy bien en la tierra templada y podría aprovecharse más como alimento de las vacas lecheras. La *remolacha acelga* (*Beta vulgaris Cicla*), las costillas de cuyas hojas constituyen una verdura deliciosa, se cultiva algunas veces, pero no parece haber llamado la atención.

* Repollos.

Crucíferas.

Las especies siguientes se han observado en estado de cultivo en Venezuela:

Repollo crespo.—*Brassica oleracea sabauda*.—Hojas arrugadas.

Repollo liso.—*Brassica oleracea capitata*.—En dos colores, verde y rosado.

R. de Bruselas.—*Brassica oleracea gemmifera*.—Muchas cabezas pequeñas.

Colinabo.—*Brassica oleracea gongyloides*.—Con tallo abultado.

Coliflor.—*Brassica oleracea botrytis*.—Flores anormales, formando glomérulos compactos amarillentos.

Nabo blanco.—*Brassica campestris* L.—Raíces engrosadas.

Nabo, nabo blanco.—*Brassica Napus* L.—Raíces abultadas, fusi-formes.

Repollo de agua.—Véase **Hidrópica**.

- Repollo de páramo.** Crasuláceas.
Echeverria bracteolata (Link.) Klotzsch & Otto, Icon. Pl. 2: 68. 1820-28.
 Planta carnosa y de roseta que crece en ciertas peñas de los Andes. No se le conoce uso.
- Repollito de páramo.** Crucíferas.
Draba chionophylla Blake, Contr. U. S. Nat. Herb. 20: 522. 1924.
 Planta saxícola descubierta por Bourgoin en los Andes de Mérida, y encontrada también por el Dr. Jahn.
- Requena.** Poligaláceas.
Securidaca erecta Jacq., Enum. Pl. carib. 27. 1762.
 Mata ramificada, con hojas lanceoladas u oblongas, flores encarnadas y frutas aladas. La infusión se usa como remedio contra la picadura de serpientes.
- * **Reseda amarillo.** Litráceas.
Lawsonia alba Lam., Encycl. 3: 106. 1823.
 Arbusto de las Indias orientales, cultivado por sus flores perfumadas.
- Retama.** Simarubáceas.
Castela Nicholsoni Hooker, Bot. Misc. 1: 271. 1830.
 Arbustillos con o sin espinas, señalados tanto en los lugares áridos del litoral como en las márgenes de los ríos del Llano.
- Retama.**—Véase Caruache.
- Retama de sabana.**—Véase Santa Lucía.
- * **Ricino.** Euforbiáceas.
Ricinus communis L., Sp. Pl. 1007. 1753.
 Sin.: *Ricino* (gen.); *higuerilla*, *higuereta*, *tártago*, *castor* (Ven.) *Tártago* es el nombre de una especie de euforbio de la península ibérica, mal aplicado en el caso del ricino.
 Según A. de Candolle, el ricino, tan común y tan conocido entre nosotros, es oriundo del noroeste del Africa. Hoy día se halla esparcido y espontáneo en toda la zona tropical en numerosísimas variedades. Es planta muy decorativa y en los países de la zona templada se cultiva hasta en potes para adorno interior de las casas. Pero mientras allí no pasa de las dimensiones de una hierba de poco más de un metro de altura, alcanza en la tierra caliente de los trópicos las proporciones de un verdadero árbol, de 5m. y más de altura.
 Económicamente, el ricino es importante por el aceite que contienen sus semillas. Además de su popularidad como remedio casero laxante, este aceite es uno de los mejores lubricantes conocidos y tiene un valor industrial que alcanzó su máximo durante la gran guerra europea. Se obtiene sea por ebullición o por presión hidráulica de las semillas, rindiendo las mejores variedades hasta más allá del 50% de su volumen. Otras partes de la planta tienen también valor industrial o terapéutico: las hojas se usan en la India

para alimento de cierto gusano de seda y su infusión en baños para aliviar la lepra; aplicadas calientes en los pechos de las madres o nodrizas, activan la producción de la leche; la corteza de las raíces es purgativa, etc. Por supuesto, no debe perderse de vista que aun algunas pocas semillas, tragadas enteras, obran como un verdadero veneno.

La tierra de Venezuela parece eminentemente propia para la producción de la semilla de ricino, y algunas de las variedades que allí existen son especialmente ricas en aceite. Resuelto el problema de una extracción barata de éste, el cultivo de la planta, como colateral a otros, merecería más atención por parte de los agricultores.

Ringuerín.—Véase **Bejuco de tiamo.**

Riñón.

Anonáceas.

Annona cinerea Dunal, Monogr. Anon. 71, t. 8. 1817.

Arbol de 5-7 metros de altura, de hojas oblongas, casi obtusas, puntuadas, glabras por encima, griseo-pubescentes en la cara inferior; las flores solitarias con los pétalos exteriores lineal-oblongos; los frutos casi redondos, tuberculosos. Es uno de los árboles frutales de tierra caliente, más frecuente, según parece, en Cumaná y en el Oriente. La fruta es de carne muy dulce y algo parecida a la de la *chirimoya*.

Roble blanco.

Papilionáceas.

Platymiscium polystachyum Benth., in Seem. Bot. Voy. Herald 3, t. 21. 1852-57.

Sin.: *Roble blanco* (Caracas, Carabobo, etc.); *tasajo* (Tuy); *uvedita* (Maiquetía).

Arbol decíduo de mediano porte, de hojas opuestas, tornadas o pinadas, de 3 hasta 5 hojuelas, flores amarillas en racimos sencillos y multiflores; legumbre elíptica, estipitada, de una sola semilla. La madera es dura, fina, roja con vetas oscuras y propia para trabajos de ebanistería.

Roble colorado.—Véase **Apamate.**

Roble de olor.—Véase **Roble prieto.**

Roble María.—Véase **Bálsamo.**

Roble prieto.

Bignoniáceas.

Catalpa tongisitiqua Sims, Bot. Mag. t. 1094. 1808.

Sin.: *roble prieto*; *roble de olor*.

Arbol de 12 hasta 15m. de altura, de hojas sencillas, oblongas o lanceoladas y obtusas, de flores pequeñas con corola morada, y cápsulas largas y filiformes, colgantes. Es de tierra caliente y aparentemente no muy común.

La madera es sólida y duradera y se usa en carpintería, construcción naval, etc. La especie se encuentra en toda la faja costanera.

- Romanceta.** Verbenáceas.
Lantana canescens H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 2: 259. 1817.
 Arbustillo aromático, de ramitas cuadradas, ásperas, hojas oblongas, cenicientas y flores blancas, común en los lugares sombreados de tierra caliente.
- Romerito.** Ericáceas.
Vaccinium thymifolium Klotzsch, Linnaea 24: 62. 1851.
 Arbustillo de los Andes, de hojas menudas y flores blancas.
- Romerito.**—Véase **Huesito**.
- Romerito cenizo.** Compuestas.
Senecio apiculatus Schultz-Bip., in Chloris and. 1: 128. 1855.
 Planta de tallos largos y delgados, hojas lineales, cenicientas y capítulos amarillos en corimbos terminales. Se encuentra con frecuencia en los páramos de los Andes.
- * **Romero.** Labiadas.
Rosmarinus officinalis L., Sp. Pl. 23. 1753.
 Planta aromática, cultivada, casi naturalizada en ciertas partes de la tierra templada y a menudo usada en la medicina casera como anti-reumático.
- Romero de los Andes.** Rubiáceas.
Arcytophyllum nitidum (H. B. K.) Schlecht. in Linnaea 28: 492. 1856.
 Arbustillos de los Andes, de tallos erectos y ramosos, hojas angostas, míticas, numerosas y pequeñas, flores axilares blancas y cápsula bilocular. Forman densas colonias en las márgenes de los páramos y no tienen del verdadero romero sino la apariencia. El mismo nombre se da también a una especie de *Chaetolepis* de hojas lineales angostas.
- Romero de mar.**—Véase **Salcedo**.
- Romero negro.**—Véase **Chicote**.
- Rompe-zaragüelles.** Compuestas.
Ageratum conyzoides L., Sp. Pl. 839. 1753.
 Sin.: *Rompe-zaragüelles*; *rompe-zarahuelo*; *curia*.
 Planta herbácea de flores azules, capituladas, común en los prados, orillas de caminos, cultivos y lugares incultos. La raíz se reputa como anti-reumática, y la infusión de las partes herbáceas como resolutive. Esta especie se ha introducido en la jardinería ornamental de la zona templada, en donde se usa para formar macizos de gran efecto.
- Rompe-zarahuelo.**—Véase **Rompe-zaragüelles**.

Rondona.

Gencianáceas.

Lisianthus neriioides Griseb., *Linnaea* 22: 39. 1849.

Sin.: *azucena roja, siete-cueros*.

Planta herbácea o sufrutescente, de tallos erectos, hojas lineales y flores rosadas en panículas terminales. Señalada en los alrededores de Mérida.

Rosa.—Véase Palo de rosa.

* Rosa de Berbería.

Apocináceas.

Nerium Oleander L., Sp. Pl. 209. 1753.

Sin. v.: *Rosa de Berberia, berberia, adelfa*.

Arbusto del Mediterráneo, introducido de Puerto Rico a Venezuela hacia 1820. Existe en nuestros jardines en tres variedades: una de flores blancas sencillas, otra de flores rosadas también sencillas y la tercera con flores de uno u otro color pero dobles. Las hojas y tallos de esta planta contienen un zumo venenoso.

Rosa de Cruz.—Véase Palo de Cruz.

Rosa de Belvería.

Cesalpiniáceas.

Brownea racemosa Jacq., *Fragm.* 25, t. 16. 1809.

Arbol no bien conocido, imperfectamente descrito por Jacquin y encontrado por segunda y última vez en los valles del Tuy por Humboldt y Bonplaud. Es parcida a nuestra *Brownea aroensis* y tal vez idéntica con ella. *Belveria* es corruptela de *Berberia*, y el nombre *rosa de Belveria* resulta de una confusión con la *adelfa*.

Rosa del Avila.

Ericáceas.

Bejaria glauca H. B. K., *Pl. Aeq.* 2: 118, t. 177. 1809.

Sin.: *Rosa del Avila; jarillo* (Caracas); *clavelito* (Andes de Trujillo).

Arbusto de flores rosadas que se parece a la clásica *rosa de los Alpes* (*Rhododendron*) y la que, junto con sus varios congéneres, desempeña un papel análogo en la flora andina. El Avila, o mejor dicho, la Silla de Caracas, cuenta con dos y tal vez tres especies del género *Bejaria* (*B. glauca*, *B. ledifolia* y otra forma intermedia) pero la primera (*B. glauca*) es la más conspicua y abundante y merece, por lo tanto, que se le reserve el nombre de *Rosa del Avila*.

El nombre genérico *Bejaria* se deriva del apellido español *Béjar* y la forma *Befaria* no es correcta.

La madera de la *Bejaria glauca* es compacta, elástica, de grano fino y de un color moreno rojizo, pero sus dimensiones reducidas no permiten su empleo; según Ernst, su peso específico, cuando secada al aire, es de 0,78.

Rosa del monte.—Véase Palo de Cruz.

Rosa de montaña.—Véase Palo de Cruz.

Rosa guaraba.

Cesalpiniáceas.

Brownea Guaraba Pittier, Contr. U. S. Nat. Herb. 18: 152. 1916.Sin.: *Guaraba*.

Rosa de monte de los bosques de Aroa, caracterizada por sus hojuelas cortas y anchas y sus legumbres angostas y largas. Es un árbol pequeño y sin importancia, con las inflorescencias terminales, de pocas flores.

*** Rosa mosqueta.**

Rosaceae.

Rosa moschata Mill., Gard. Dict. cd. 8, nº 13. 1768.

Una de las innumerables variedades de cultura ornamental, usada como purgante en Caracas.

Roso.

Eleocarpáceas.

Vallea stipularis Mutis, L. f. Suppl. 266. 1781.

Arbol de tronco elevado, hojas ovales, glabras por encima, barbudas por debajo en las axilas de las venas y trayendo en la base de los peciolo estípulas también pecioladas; flores colgantes en racimos axilares, pentámeras, los pétalos trilobulados, los estambres numerosos. Con referencia a esta especie, dice Ernst lo siguiente (Expos. 1883, p. 226): "Hermosa madera, de color rojizo moreno con abundantes vetas negras, de textura muy compacta y grano finísimo. Refiere el señor Lino López Méndez, Gobernador que fué de la Colonia Guzmán Blanco, que existe allí en grandes cantidades, y estamos seguros que este producto sólo es llamado a dar mucha importancia a la Colonia, cuando una comunicación rápida y barata se haya establecido entre ella y la costa. Arbol de grandes dimensiones. Peso esp. 1,05".

Roso macho.

Cesalpiniáceas.

Brownea coccinea Jacq., Stirp. amer. 95, pl. 183. 1788.*Brownea aroensis* Pittier, Contr. U. S. Nat. Herb. 18: 152. 1916.

Dos árboles de tierra caliente, que difieren poco el uno del otro, excepto en el número y forma de las hojuelas, en la inflorescencia, que puede ser en ambos casos caulina o terminal y en el tamaño y menudos detalles de la flor.

Roso blanco.

Cesalpiniáceas.

Brownea leucantha Jacq., Fragm. 26. 1809.

Arbol de mediano tamaño que crece en los bosques de las inmediaciones de Ocumare del Tuy. Es algo parecido al *Brownea grandiceps* Jacq., pero de mayor porte y con las flores blancas. La descripción de Jacquin está fundada en especímenes recogidos en la vecindad de Caracas, en donde el árbol no parece existir ya.

Ruba.

Baseláceas.

Ullucus tuberosus Lozano, D.C. Prodr. 3: 360. 1828.

Sin.: *Ruba*, *timbós*, nombres indígenas en los idiomas de los Andes (*Mucuchí*, *miguri*, *tiquiño*. Véase Lares, Etn. 16).

Planta exclusivamente andina, cultivada por los aborígenes desde la más remota antigüedad por sus tubérculos comestibles. El Dr. A. Jahn la observó, juntamente con la *cuiba*, en los páramos de Mérida, en una altura de 3500m.

* Ruda.

Rutáceas.

Ruta graveolens L., Sp. Pl. 383. 1753.

Planta aromática sembrada cerca de las casas y conocida por sus propiedades medicinales. Es de tierra templada.

Saeta.

Gramíneas.

Andropogon fastigiatus Sw., Prodr. Veg. Ind. occ. 26. 1788.

Hierba erecta y tiesa, muy abundante en ciertas sabanas medio estériles, y rechazada por el ganado. Es buen material para papel.

Saflor.—Véase Azafrán.

Saí.

Cunoniáceas.

Weinmannia tomentosa L., f., Suppl. 227. 1781.

Weinmannia crenata Presl., Rel. Haenk. 2: 51. 1835-36.

Arbustillos de las márgenes de los páramos de Trujillo y Mérida. La primera especie es de hojas menudas y tupidas, cubiertas en la cara inferior con un vello denso y rufescente; la segunda tiene las hojuelas completamente glabras y glaucas por debajo; en ambas especies las flores están dispuestas en espigas axilares y terminales. No se le conoce uso.

Saisai.—Véase Curtidor.

Saladilla.

Gramíneas.

Sporobolus virginicus (L.) Kunth, Rev. Gram. 1: 67. 1829.

Gramina menuda, erguida y tiesa, de hojas disticas y espigas densas y cilindricas, que forma césped en las playas del mar y del Lago de Maracaibo. La come el ganado.

Saladilla.—Véase Jajito.

Salado.—Véase Cazabito.

Salasala.

Euforbiáceas.

Croton Curranii Blake, Contr. Gray Herb., N. S. 53: 33. 1918.

Arbusto aromático de la faja xerófila de la costa en los alrededores de La Guaira.

Salcedo.

Simarubáceas.

Suriana maritima L., Sp. Pl. 284. 1753.

Sin.: *Salcedo, romero, romero de mar.*

Arbusto de 1-2m. de altura, enteramente revestido con un indumento ceniciente, con hojas lineales espatuladas, apiñadas en los extremos de las ramas, con pétalos amarillos. Es planta de las costas marítimas del continente, de Margarita, de Los Roques, etc.

Salomón.—Véase Corteza Salomón.

Saltanejo.

Polipodiáceas.

Acrostichum aureum L., Sp. Pl. 2: 1525. 1753.

Helecho grande con rizoma grueso y leñoso subterráneo, y frondas hasta de 2,50m. de largo. Crece con abundancia en las ciénegas y en los manglares de la costa y no se le conoce uso.

Salvaje.

Piperáceas.

Peperomia sp.

Planta de tallos y hojas carnosas, que crece en las rocas frescas y los troncos viejos. El cocimiento de las hojas se aplica en la curación del asma.

Salvia de páramo.

Compuestas.

Buddleia sp.*Senecio* sp.*Calceitium* sp.

Plantas no identificadas de los páramos andinos.

Salvia real.

Compuestas.

Pluchea odorata (L.) Cass., Dict. Sc. nat. 42: 3. 1826.

Planta de tallos erguidos, de 1-1,5m. de altura, ramificada en su parte superior, el tronco y las ramas rufo-tomentosas, las hojas oblongas, enteras, tomentosas por debajo, las inflorescencias capituladas, en corimbos, con flores rosadas.

Es planta reputada en algunas partes como contraveneno y febrífugo; también se aplica el zumo en la curación de la perlesía.

Salviecita.

Ericáceas.

Bejaria ledifolia Humb. & Bonpl., Pl. Aeq. 2: 124, t. 120. 1809.

Arbusto de 1 hasta 2m. de altura, muy ramificado, más o menos glanduloso y pegajoso, las hojas oblongas, redondas en la base, mucronadas, coriáceas, de márgenes revolutas, glaucas por debajo. Flores rosadas en corimbos, largamente pediceladas. Cápsulas de varias celdas. La primera noticia de este arbusto la trajeron Humboldt y Bonpland de su ascensión a la Silla de Caracas, de las alturas de la cual desciende hasta cerca de 1500m. por las faldas meridionales del Avila. Está también esparcida en los Andes, y el nombre vulgar dado arriba es de Mérida.

Salviecita cimarrona.

Boragináceas.

Moritzia Lindenii (D.C.) Benth., Pflznfam. IV, 3: 121. 1897.

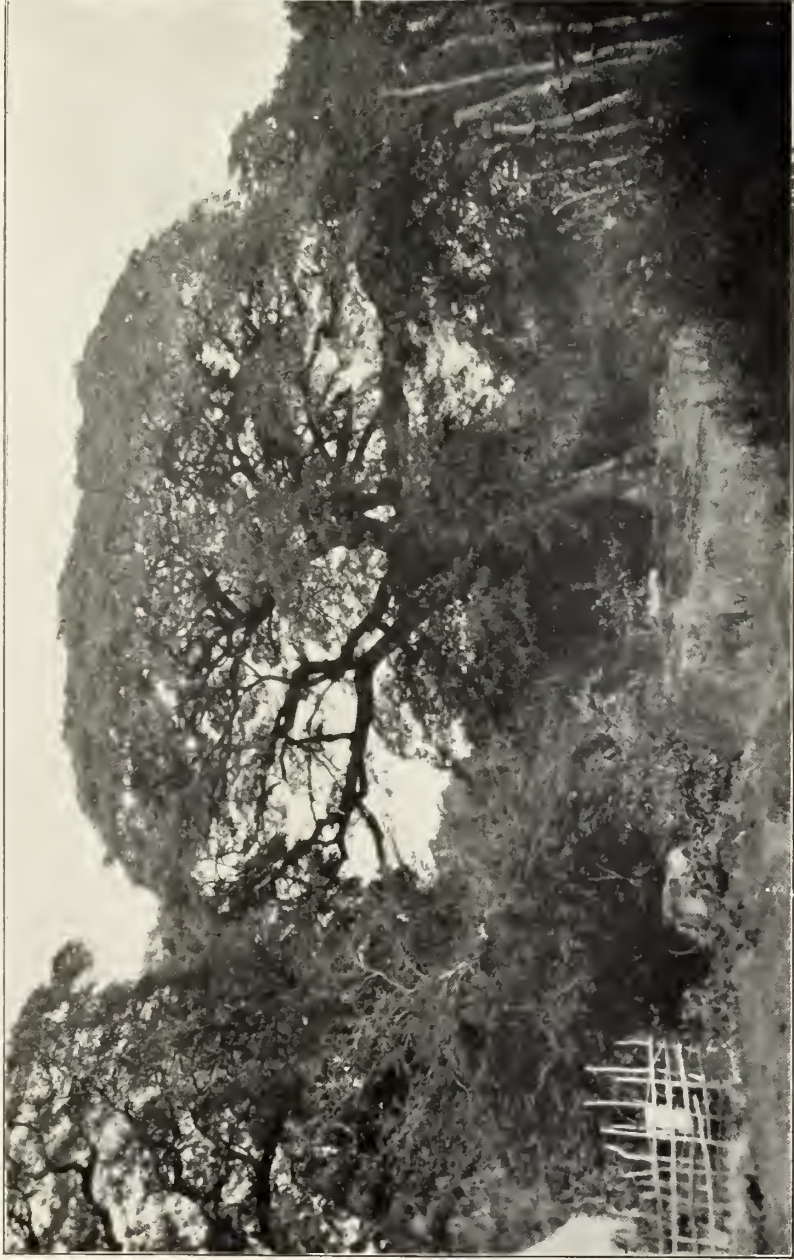
Plántula de los páramos andinos, que recuerda a los miosotis de los Alpes. Tiene las hojas lanceadas y velludas, las flores pequeñas y agudas.

Salvililla.

Hemodoráceas.

Xiphidium caerulaeum Aubl., Pl. Gui. 1: 33, t. 2. 1775.

Esta planta, que se reputa como vulneraria, tiene hojas en forma de cinta, largas y puntiagudas, todas radicales, y de en medio de ellas sale un tallo que remata en una espiga de flores más o menos azulinas o moradas. Crece en las rocas húmedas de la tierra caliente.



SAMÁN
(*Samanea Saman* (Jacq.) Merrill.)
Guanare, Portuguesa

Fot. H. Pittier



Samán.

Mimosáceas.

Samanea Saman (Jacq.) Merrill, Journ. Wash. Acad. Sc. 6: 47. 1916.

Sin.: *Samán* (gen.); *urero* (Yaracuy y Llano).

Arbol espectacular, de tronco usualmente corto en relación con la corona enorme y tendida. Es inerme, de hojas bipinadas, las pinas 2-4-yugadas, cada una con 2 hasta 8 pares de hojuelas oval-oblongas o casi orbiculadas, pubescentes por debajo. Las flores son capituladas, con cortos pedicelos y corolas de color rosado claro. La legumbre es gruesa, derecha, indehisciente, con varias semillas.

El samán es uno de los árboles más frecuentes y familiares de la tierra caliente. Todo venezolano conoce de nombre siquiera, el famoso *samán de Güere*. En Aragua, Carabobo y otras partes del país, solían usar esta especie extensivamente para sombra del café y del cacao, uso para el cual es poco conveniente porque reseca mucho el suelo y le quita una cantidad enorme de sustancia necesaria para el alimento de la plantación; en tiempo de su florescencia es tal la abundancia de las flores, que caen encima de los arbolitos de café o de cacao, que éstos se hallan literalmente agobiados bajo su peso en gran perjuicio de su propia fructificación.

Acerca del valor de la madera, las opiniones son muy variadas. Según Ernst, es muy mediocre; según otros, es magnífica; no se pica nunca y es muy propia para armazones de techo y obras interiores, aunque es difícil de trabajar por tener las fibras muy entrecruzadas. Los campesinos de Carabobo distinguen entre el *samán negro* y el *samán amarillo* por el color de la madera, pero no parece que se trate de especies distintas.

Samán blanco.

Mimosáceas.

Pithecolobium sp.

Especie sin identificar del grupo *Samanea*.

Samán masaguaro.—Véase Masaguaro.

Samancito.

Urticáceas.

Pilea microphylla Liebm. in Vidensk. Selsk. Skr. 2: 302. 1851.

Sin.: *Samancito*, *doradilla* (Caracas); *escopetilla* (L. Alvarado).

Urticácea humilde, de hojas redondas, que crece en los lugares húmedos de los bosques y se usa también en los jardines como arriate alrededor de las fuentes.

Samanigua.

Mimosáceas.

Samanea Samanigua Pittier, Arb. y arbustos nuevos Venez. 54, 1925.

Arbol grande, decíduo, las hojas amplias, bipinadas, con 3-5 pares de pinas y cada una de éstas con hojuelas 3-7-yugadas, muelles al tacto, obovales, cuneadas en la base, emarginadas en el ápice, las flores largamente pediceladas, en cabezas umbeladas, con pedúnculos de 3-7cm. de largo; corola blanca, velluda, filamentos largos, rosados. La madera es amarillenta y no muy preciada, aunque se usa en pequeña escala, para construcciones.

Samuro.—Véase Ojo de Zamuro.

Sánalo-todo.

Compuestas.

Baccharis microphylla H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 4: 55. 1820.

Arbustillo de los páramos andinos, de tallos muy ramificados, hojas cuneadas, subsesiles, con 3 dientes en el ápice y flores axilares, con pedicelos cortos. Se reputa como vulnerario.

San Cristóbal.

Teofrastáceas.

Clavija longifolia (Jacq.) Mez, Pflanzreich 4, 236 a: 24. 1903.

Sin.: *San Cristóbal* (gen.); *barabara* (Falcón); *pepitas de San Cristóbal* (Caracas, las semillas); *olivo*; *lengua de vaca* (Carabobo).

Árbol pequeño, pasando raras veces de más de 10 cm. de diámetro, y de ramificación nula o escasa, con hojas largas y coriáceas, congregadas en el extremo del tronco, y las flores en racimos axilares. La madera es dura, pero su empleo en ebanistería es impedido tanto por su escasez como por las reducidas dimensiones. Las semillas son alexiteras, según se cree, y su extracto alcohólico se ha usado en casos de tétano.

Sandía.—Véase Patilla.

Sangre.—Véase Mata de sangre.

Sangre (de) Drago.

Euforbiáceas.

Croton hibiscifolius H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 2: 89. 1817.

Croton flavens L., Syst. 10: 1276. 1759.

El primero es un árbol pequeño con las ramas tomentosas, las hojas acorazonadas, de cinco puntas sinuado-dentadas, revestidas de pelos estrellados por encima, tomentosas y eglandulosas en la cara inferior; las flores masculinas de 15 o más estambres, las femeninas en cimulas espirales cortísimas, formando el conjunto un racimo terminal. Del tronco inciso mana una goma rojiza que sirve para limpiar los dientes. El *Croton flavens* L. (que se designa también como *barredero* en el Zulia y *amargoso* en Lara), es muy esparcido en los lugares áridos de tierra caliente y es un arbustillo de 50cm. a 1m. de altura, cuyas hojas tomentosas son sumamente variables en cuanto a su forma. Es muy aromático y usado en la medicina popular. Otras especies del género *Croton* llevan también el nombre de *sangre-drago*.

Sangre (de) Drago.

Papilionáceas.

Pterocarpus officinalis Jacq., Stirp. Amer. 283, pl. 183, f. 92. 1763.

Pterocarpus sp. pl.

Sin.: *Sangre Drago*; *lagunero*; *mucunána* (voz cumana-gota s. Alvarado, Glosar. 224).

Arboles grandes, de hojas imparipinadas con hojuelas alternas, ovales y obtusas, flores amarillas, el estandarte más o menos manchadas con color violáceo, racimadas, y legumbre indehiscente, monosperma, casi orbicular, ribeteada con un ala ancha y membranosa. Son de tierra caliente y pertenecen a varias especies, algunas sin describir. La madera es pesada y medianamente dura; se usa para hacer yugos de bueyes. De la corteza mana una goma colorada, sin olor ni sabor, llamada también *sangre drago* y usada



Fot. H. Pittier

SANGRE DRAGO
(*Pterocarpus officinalis* Jacq.)
Garuaño, D. F.

como astringente y para afirmar la dentadura. La infusión de la madera tiene la particularidad de ser fosforescente. En otros tiempos, el *sangre-drago* figuraba en la farmacopea como hemostático y grandes cantidades de la goma se exportaba desde Cartagena para Europa.

Sangre de Drago.—Véase Celedonia.

Sangre de toro.—Véase Uña de gato.

Sanguinaria. Acantáceas.

Aphelandra glabrata Willd. ex Nees, in D.C. Prodr. 11: 296. 1847.

Sin.: *Sanguinaria* (Yaracuy).

Arbustillo como de 2m. de altura, de los bosques de Yaracuy. Llama la atención por sus flores color de sangre, pero no tiene uso ni importancia.

* Sani. Crucíferas.

Sinapis brassicata L., Syst. ed. 12: 231. 1767.

Planta introducida de Europa y esparcida en la faja superior de la tierra templada de los Andes. El Dr. Jahn la encontró en La Sal, a 3000m. de altitud. Es herbácea, de 30-50cm. de altura, con hojas oblongas o lanceoladas casi enteras, flores amarillas en racimos terminales, y silicuas erectas, cada una con alrededor de 10 semillas. Estas se usan como condimento para las papas hervidas.

San Martín.—Véase Tara.

Santa Lucía. Convolvuláceas.

Evolvulus alsinoides L., Sp. Pl. 392. 1753.

Sin.: *Yerba de sabana*; *retana de sabana* (Cumaná—H. & B.)

Planta pequeña, de tallos medio rastreros, gráciles, hojas ovales u oblongas, atenuadas en la base, y flores azules, con corola casi rotácea, en cimas de 1-3 en pedúnculos tenues, con bracteolas arrimadas al cáliz. Toda la planta con pubescencia canosa. Es de las sabanas de tierra caliente y subtemplada.

Santa Lucía. Campanuláceas.

Lobelia stolonifera J. D. Smith.

Pequeña planta de los páramos andinos, de hojas radicales, tallos erectos y flores azules.

Santa Lucía.—Véase Tostadito.

Santa María.—Véase Flor de Santa María.

* Sansevieria. Liliáceas.

Cordyline hyacinthoides (L.) Safford, Pl. of Guam: 249. 1905.

Sin.: *Mapanare*.

Planta acaule de hojas gruesas, suculentas, fibrosas, en forma de puñal con una espina terminal, y de color verde oscuro variado con fajas anulares blancas y moradas; las flores, racimosas, de color blanco verdoso, son in-

conspicuas. Esta especie, oriunda de la Malasia, proporciona una fibra excelente, sedosa, elástica y fuerte, razón por la cual se introdujo en la América tropical, aunque sin resultado, por la dificultad de extracción de aquélla. Hoy día está aclimatada en muchos lugares de la tierra caliente. *Sanseviëra* es el antiguo nombre genérico; el nombre *mapanare* se origina en las hojas manchadas como el cuerpo de la serpiente del mismo nombre.

Sapo.

Cletráceas.

Clethra lanata Mart. & Gal., in Bull. Acad. Brux. 9: 538. 1842.

Arbol pequeño de tierra templada, de 4-8 metros de altura, de hojas grandes, ovals-elípticas y flores blancas.

Saquisaqui.

Bombacáceas.

Bombacopsis sepium Pittier, Arb. y arb. nuev. Venez. 36. 1923.

Bombacopsis Jaris Pittier, ined.

Sin.: *Saquisaqui* (Caracas, Miranda, Aragua, Carabobo); *cedro dulce*; *ceiba colorada* (Yaracuy); *jaris* (Carabobo, Yaracuy); *murebe* (Moganas); *cedrillo* (Cúpira, Miranda).

Arboles de gran porte, pertenecientes probablemente a dos especies distintas, la una (*B. sepium*) armadísima, con fruto de sección pentagonal, la otra inerte y de fruta desconocida. Ambas son de tierra caliente (0-900m.) y abundan en ciertos bosques de la costa. En la especie inerte, la madera es rosado-rojiza, en la otra tira a canelo y se parece al cedro. Es muy buena para construcciones corrientes, y como es dulce, se usa también para duelas de barricas. Pero tiene el defecto de contener una goma higroscópica, que la mantiene en continua humedad, lo que limita su empleo.

Sarasara.

Euforbiáceas.

Crotou scaber Willd., Sp. Pl. 4: 550. 1805.

Arbustillo hasta de 1,50m. de altura, aromático, de hojas ovals, subacorazonadas, agudas, ásperas, las flores femeninas en la base de las espigas y las masculinas en la parte superior. Crece en las laderas áridas a lo largo del litoral y es medicinal. El nombre *sarasara*, indígena, es lo mismo que *salasala*, dado al *Cr. Curranii* Blake, y se aplica también a una especie arbórea del mismo género, que se encuentra en las selvas veraneras de la costa de Naiguatá.

Sarrapia.

Papilionáceas.

Coumarouna odorata Aubl., Pl. Gui. 2: 740, t. 296. 1775.

Coumarouna punctata S. F. Blake, Contr. U. S. Nat. Herb. 20: 13. 1824.

Sin.: *Sarrapia*, *yape*.

Arboles de gran porte, cuyo tronco sólo alcanza 25 y 30m. de altura; las hojas casi paripinadas con peciolo y raquis alados y 6-8 hojuelas ovals y oblongas, inequiláteras, subopuestas o alternas, las flores rosadas, en panículas terminales, los frutos druposos ovoideo-oblongos, con endocarpio leñoso y duro encerrando una sola semilla alargada con epispermo óseo. Es dudoso si la especie que da la *sarrapia venezolana* sea realmente la *C. odorata*; según Taubert (in Engl. u. Prantl., Pflanzenfam. 3, 3: 347), esta especie,

que es común en la Guayana francesa, produce la *sarrapia holandesa*, pero la *sarrapia inglesa*, esto es, la de nuestra inmediata vecina oriental, procedería de la *C. oppositifolia* (Aubl.) Taub. Muestras de un árbol sembrado en un jardín de Valencia, de semillas obtenidas en Ciudad Bolívar, difieren de la descripción de la *C. odorata* dada arriba por el número de hojuelas y por otros caracteres (aunque pertenecen a la misma sección *Euoumarouma*), a tal extremo que el Dr. Blake la considera como especie distinta. Este, pues, es otro caso en que es patente nuestra ignorancia acerca de un producto tan importante.

La madera del árbol de *sarrapia* es muy dura, de color morenusco, de grano fino, los poros grandes rellenos con una resina blanca y olorosa. Es de importancia como materia prima; pero el valor comercial de esta especie reside principalmente en sus semillas aromáticas, que contienen un principio especial llamado *cumarina*. Se usa ésta en la fabricación de perfumes y principalmente para dar aroma a ciertos tabacos de fumar. El árbol abunda sobre todo en las cabeceeras de los afluentes de la margen derecha del Orinoco, y la exportación de su producto se hace casi enteramente por Ciudad Bolívar. En los últimos años ha alcanzado un total de más de 170 000 kg. anuales, valorados en más de Bs. 800 000.

Acercas de las condiciones presentes de los sarrapiales y de su modo de explotación, reproducimos los siguientes informes obtenidos de un práctico: "En todos los valles y montañas de la ribera derecha del Orinoco, aguas arriba de Ciudad Bolívar, existen todavía centenares de miles de árboles de *sarrapia*. Estos forman manchas extensas, o *sarrapiales*, ora en el mismo llano cerca del pié de las lomas, ora a grandes alturas en las faldas de éstas. Los sarrapiales del Caura son los que se encuentran en el mejor estado de preservación.

Los árboles de *sarrapia* que crecen en el monte virgen alcanzan dimensiones enormes, y aunque los frutos son tan grandes como un mango filipino, se necesita una vista muy aguda para distinguirlos.

En muchos casos, anchos trechos de selvas han sido aniquilados en los parajes que rodean a los sarrapiales a consecuencia de los incendios iniciados por los monteros, simplemente para limpiar los sotos. Si un bejuco les estorba, estas gentes no vacilan en pegarle la candela y el fuego se esparce rápidamente por leguas a la redonda, aniquilando el huracán de llamas millares de los gigantes de la selva".

Los árboles de *sarrapia* empiezan a producir ya a los cuatro o cinco años. Son susceptibles de cultivo, como se ha comprobado en varios lugares de Maturín, en Borburata, y probablemente en otras partes.

Sarura.

Mirtáceas.

Myrcia acuminata D.C., Prodr. 3: 256. 1828.

Sin.: *Sarura, orura* (Mérida).

Arbusto de la región superior de la tierra templada, en los Andes y en la cordillera costanera. Sin importancia económica.

Sasafrás.

Lauráceas.

¿*Acroclidium chrysophyllum* Meissn., D.C., Prodr. 15, 1: 87. 1864?

Identificación dudosa; el *Acroclidium chrysophyllum* es de la Guayana francesa.

Sasafrás.

Lauráceas.

Nectandra (?) *cymbarum* (H. B. K.) Nees, Syst. Laurin. 305. 1836.

Especie mal conocida, descrita originalmente del Orinoco y tal vez idéntica con la anterior, como ya lo sospechó Mez (Laur. am. 465, in adnot.) Según Humboldt y Bonpland, es un árbol gigante, de madera durísima y cuyo tronco se usa en la fabricación de botes.

Sasafrás.

Burseráceas.

Bursera graveolens Tr. & Planch., Ann. Sc. Nat., Ser. 5, 14: 303.

Arbol de la parte superior de la tierra caliente de Mérida. La corona es deprimida, las hojas están congregadas en los extremos de las ramitas y compuestas de 3-5 hojuelas lanceadas y crenado-dentadas; el peciolo trae alas muy angostas entre los pares superiores de aquéllas. Las flores son blancas y escasas en racimos alargados y la fruta es una drupa casi redonda. Como las demás especies de *Bursera*, algunas de las cuales llevan también el nombre de *sasafrás*, este árbol exuda por la corteza un bálsamo oloroso y medicinal. La madera es blanca y roja y no tiene uso.

Sauari.—Véase Yauari.

Sauce.

Salicáceas.

Salix humboldtiana Willd., Sp. Pl. 4: 657. 1805.

Arbusto o árbol que crece principalmente a lo largo de los cursos de agua, desde cerca del nivel del mar hasta unos 1800m. de altura. Varía mucho en su porte, efectuando a veces una forma esbelta y alargada, otras veces formando matas achaparradas. La madera es blanca y de poca resistencia; proporciona buen material para papel, pero es escasa. El árbol se siembra a veces en los paseos públicos.

Sauce.—Véase Sauzo.

Saúco.

Caprifoliáceas.

Sambucus sp.

Arbusto con la médula muy desarrollada en los renuevos, las hojas pinadas o pinatifidas, las inflorescencias corimbiformes, las flores blancas, olorosas, pequeñas, pentámeras, y las bayas negras con 3-5 semillas. Nuestra especie es probablemente indígena, aunque se observa más generalmente en la proximidad de los lugares poblados. Es conocida como sudorífica.

Sauzo.

Euforbiáceas.

Alchornea castaneifolia Willd., Juss. Euph. Tent. 42. 1824.

Planta que crece en ciertas vegas del Apure, formando unos como setos de algo como 1,2m. de alto y tan regulares que parecen sembrados por mano de hombre. El Dr. L. Alvarado escribe *Sauce*, pero parece preferible adoptar la variante *sauzo*, ya que existe en el país un verdadero *sauce*.

Sebo de Flandes.—Véase Yaraguá.

Secua.

Cucurbitáceas.

Feuillea cordifolia L., Sp. Pl. 1013 .1753.

Sin.: *Nacha* (Zulia); *necha* (Lara—Alvarado, Glosar. 226).

Bejuco trepador, glabro, de hojas redondeadas subacorazonadas, con zarcillos axilares; flores dioicas, las masculinas anaranjadas, pentámeras, las femeninas con un ovario de 3 celdas multiovuadas; fruto redondo, indehisciente, con dos semillas grandes en cada celda. Estas semillas son oleaginosas y muy amargas; se emplean como antídoto en los casos de mordedura de serpientes y de envenenamiento por el manzanillo de playa. El aceite, que es también purgativo, y, según se dice, efectivo contra la lepra, puede usarse para alumbrado.

Seje.

Palmeras.

Oenocarpus bataua Mart., Hist. Nat. Palm. 2: 24, t. 26, ff. 1, 2. 1833-50.

Palmera bastante frecuente en los lugares húmedos de Río Negro, Alto Orinoco y Guayana. Sus troncos lisos alcanzan hasta 12m. de altura y las hojas pinadas tienen 5 metros de largo. El espádice es parecido al del chaguaramo y los frutos ovoideos miden como 2cm. de longitud. Los indígenas preparan con estos últimos una bebida fermentada y usan también la epidermis de la base de los peñolos para envolver sus cigarrillos. Es la *pataua* de los caribes, el *turú* de los aruacos y el *mohí* de los guaraúnos (fide Im Thurn).

Semeruco.

Malpighiáceas.

Malpighia glabra L., Sp. Pl. 425. 1753.

Sin.: *Semeruco* (Lara, Yaracuy); *cerezo* (Caracas).

Arbusto de hojas ovales, enteras y lampiñas, flores en umbelas axilares, moradas, con 10 estambres y 3 estilos, y frutos casi redondos, color escarlata, con tres semillas o pirenos. Crece silvestre en las tierras caliente y subtemplada y es algunas veces cultivado en jardines.

Las frutas son comestibles, astringentes y usadas con éxito en la curación de los pujos disentericos. También se asegura que las semillas reducidas a polvo y mezcladas con la resina del mismo arbusto es eficiente en enfermedades del pecho.

Semeruco.—Véase Guatacaro blanco.

Semeruco macho.—Véase Hayo de clavo.

* Sen.

Cesalpiniáceas.

Cassia obovata Collad., Hist. Cass. 92, pl. 15. 1816.

Sin.: *Sen* (Oriente); *brusca hedionda* (Zulia).

Planta introducida de Africa y naturalizada. Es sufrutescente; las hojas tienen de 8 a 14 hojuelas y carecen de glándulas en el peciolo. Puede haber confusión de especies, siendo muy numerosas las del género. La infusión de las hojas se usa como purgante suave, y, en el Zulia, también como vermífugo.

Sen.—Véase Barbasco blanco.

Sen.—Véase Ben.

Sen.—Véase Hayuelo.

Serpentaria.—Véase Contrayerba.

Sibidigua.—Véase Tuatúa.

Sibisibe.—Véase Carricillo.

Sibucara.—Véase Cachimbo.

Siempreviva blanca.

Amarantáceas.

Achyranthes sp.

Planta de Cumaná, citada por Ernest y no identificada específicamente.

Siete-cueros.—Véase Rondona.

Siete-cueros.—Véase Cascarón.

Simaruba.

Simarubáceas.

Simaruba amara Aubl. Pl. Gui. 2: 860. 1775.

Alvarado (Glos. 277) escribe *simarruba* y deriva el vocablo del aruaco *simaruppa*.

Arbol decíduo, de hojas grandes, paripinadas, de muchas hojuelas oblongas u oblongo-lanceoladas, enteras, subobtusas y mucronadas, coriáceas, glabras; flores en cimulas pauciflores y paniculadas; fruta druposa. Su área en Venezuela parece limitada al Oriente. La corteza es medicinal, de sabor amargo, y contiene una resina y un aceite esencial. Es diurética, febrífuga y antidisentérica, pero peligrosa en dosis exagerada.

Sínaro.—Véase Gumán.

Sindarute.—Véase Lechero.

Sinvergüenza.—Véase Alfombra (*Pilea* sp.)

Sío.

Moráceas.

Ficus prinoïdes H. & B., Willd., Sp. Pl. 4: 1149. 1806?

Sin.: *Sío* (Trnjillo); *higo*, *higuito* (Zulia).

Arbol pequeño, bajo, de tronco más o menos torcido, corona deprimida y bastante extendida, y con raíces adventicias en el tronco y en las ramas. Las hojas son pequeñas, tiesas, de color verde oscuro y trinervias en la base, los receptáculos menudos, geminados y abundantes. Esta especie crece con frecuencia en los bosquetes de las sabanas de galería de la cuenca de Maracaibo y se usa también como de sombra y adorno en los paseos públicos. Las frutas se comen.

Sortijero.

Mirtáceas.

Calyptranthes clusiaefolia Berg., Mart., Fl. bras. 14, 1: 39. 1857.

Sin.: *Guayabo-sortijo*.

Identificación muy dudosa, hecha por Ernst; esta especie sólo se conoce del Brasil central.

Soy.

Palmeras.

Geonoma Pleeana Mart., Palm. Orb. 33. 1847.

Sin.: *Soy, solita, caña de San Pablo.*

Palmera baja y mal conocida, de los sotos selváticos húmedos del Zulia, en donde la descubrió Pléc.

Suelda consuelda.

Comelináceas.

Commelina cayennensis Rich. in Act. Soc. Hist. Nat. Paris 1: 105. 1792.

Planta rastrera, glabra, de hojas pequeñas, ovales o lanceoladas, con peciolo formando vaina, flores azules, con 3 estambres fértiles y 2-3 estériles, y ovario de 3 celdas cada una con 1 ó 2 óvulos; fruto capsular. Común en lugares incultos, etc. El cocimiento se usa contra los dolores de cabeza.

Sunsún.—Véase Camoruco.

Supí.—Véase Guamacho.

Supire.—Véase Guamacho.

* Suspiro.

Amarantáceas.

Gomphrena globosa L., Sp. Pl. 224. 1753.

Planta oriunda de las Indias orientales y cultivada algunas veces en los jardines de Caracas.

Suspiro.—Véase Guamacho.

Tabaco.

Solanáceas.

Nicotiana Tabacum L., Sp. Pl. 258. 1753.

Planta muy conocida, cultivada e indígena o naturalizada, con tallos ramosos hasta de 1,5m. de altura. Las hojas son oval-lanceoladas, atenuadas hacia la base y sentadas, pubescente-glandulosas en ambas caras; las flores paniculadas son pentámeras en sus tres verticilos exteriores, con el ovario bilocular, multiovulado; la corola es rosada con el tubo blanco; el fruto es una cápsula llena de semillas tan menudas que se necesitan seis mil de ellas para cada centímetro cúbico.

El cultivo del tabaco es uno de los de mejor éxito en Venezuela y ciertas clases, como el *Barinas* en tiempo de la Colonia, el *guácharo* y el *Capadare* en la época presente, han llegado hasta gozar de una merecida fama. Sin embargo, parece que ha pasado ya la época de mayor desarrollo de esta industria, puesto que mientras en 1883 la exportación alcanzó a 613 353 kilogramos con un valor de Bs. 524 653, el término medio de los 6 años de 1913 a 1919 no pasó de 353 581 kilogramos, valorados en Bs. 373 198. Cierto es, empero, que sin mengua del consumo local, probablemente mucho mayor, los sucesos europeos pueden haber traído la presente anomalía de este comercio, como es el caso para el de otros productos.

El tabaco, además de fumarse y mascarse, goza también de ciertas propiedades medicinales. He aquí por prueba lo que informa Caulin (Hist. p. 21): "Es en esta provincia el Tabaco eficazísimo remedio contra las picaduras de serpientes venenosas, en que abunda mucho este país, por lo mon-

tuoso de sus tierras; de tal modo, que los brutos irracionales lo buscan, y apetecen, cuando se sienten picados de algunas de ellas, como me consta por la experiencia, que aplicado a una mula, que venía atontada de una picadura de culebra cascabel, con crecido tumor en una ingle, se comió unas hojas, de mucho tiempo curadas, y al siguiente día volvió sana de su dolencia". (Caulin Hist. 21).

Tabaco de pescadores.

Boragináceas.

Tournefortia gnaphalodes R. Br., Prodr. 496. 1827.

Frutículo de las playas del mar, todo sedoso-tomentoso, de hojas lineal-espatuladas, pequeñas, flores blancas en escasos corimbos, drupas de dos semillas. Ernst encontró esta planta en Los Roques y refiere que cuando se les acaba el tabaco, los pescadores mascan las hojas, aunque éstas son perfectamente insípidas.

Tabacote.—Véase Extraña de páramo.

Tabacote.

Compuestas.

Senecio formosus H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 4: 177. 1820.

Especie de tallos suberectos, flexibles, hojas sesiles, lanceadas, irregularmente dentadas, los capítulos grandes, con las flores radiales rosadas. Es planta andina.

Tábano.

Lorantáceas.

Gaiadendron Tagua (H. B. K.) G. Don, Gen. Syst. 3: 431. 1834.

Arbol pequeño, no parasítico, glabro, de hojas lanceolado-agudas, flores blancas, olorosas, de 2-3cm. de largo, formando racimos axilares. Esta especie se extiende desde el Perú por los Andes del Ecuador, Colombia y Venezuela, y la cordillera caribe de este último país, hasta las montañas más elevadas de la Guayana británica. Debe su nombre andino a la creencia de que el insecto tábano pica las hojas y pone sus huevos en las hinchaduras que luego se producen y se vuelven agallas de color blanco. Es probable que el pretendido tábano no sea sino algún himenóptero.

Tabaquero.

Solanáceas.

Solanum triste Jacq., Enum. Pl. Carib. 15. 1762.

Arbustillo común en la zona litoral, lampiño e inerme, con hojas oblongo-elípticas o lanceadas, agudas, usualmente geminadas con una menor en cada par, flores en cimas laterales escorpioides, el cáliz pequeño de 5 lobos agudos, la corola blanca de 5 lóbulos ovales y agudos, el fruto globoso. No se le conoce uso.

Tabaquito.

Violáceas.

Rinorea riana (D.C.) O. Ktze. Rev. Gen. Pl. 1: 42. 1891.

Arbusto de hojas lisas elíptico-lanceoladas con una punta larga y aguda, las flores en espigas axilares. Crece en los sotos de los bosques de tierra caliente y no tiene uso. El nombre es de *El Guapo*.

Tabarí.

Lecitidáceas.

Couratari Tauari Berg., Mart. Fl. bras. 509. 1858.

Arbol alto de Río Negro y Alto Orinoco, de tronco liso y derecho, hojas ovales, cuneadas en la base, largamente acuminadas, con 10-12 nervios laterales arqueados. Las flores y frutos son desconocidos. El liber es muy fino y resistente; de él se sacan cuerdas fortísimas, y también hojas delgadas que, después de lavadas para sacarles la amargura, se usan para papel de cigarrillos. La palabra se deriva del tupí *tauari*.

Tacamahaco.

Burseráceas.

Protium heptaphyllum (Aubl.) March., Kjoeb., Vidensk. Medd. 1875: 55.

Sin.: *Tacamahaco* (gen.); *currucai* (Orinoco).

Arbol de mediano porte, el tronco como de 10m. de altura y hasta 65cm. de diámetro. la corteza de color rojizo oscuro, el corazón de la madera de color rojo subido; hojas imparipinadas, las hojuelas usualmente 3-yugadas, oblongas, oblicuas en la base y atenuadas hacia el ápice; inflorescencias paniculadas, axilares, las flores pequeñas, blancas; drupa resinosa de 2 hasta 3 semillas.

El tronco, las ramas y los frutos contienen con cierta abundancia la oleo-resina perfumada a que el árbol debe su nombre; es una especie de elemi, soluble en alcohol, éter, gasolina, etc., que se derrite al fuego, ardiendo también con una llama clara y olorosa. Esta resina tiene aceptación en el mercado extranjero lo mismo que el verdadero elemi, y como el árbol es muy abundante por toda la tierra caliente del país, podría tal vez explotarse con ventaja.

El mismo nombre *tacamahaco* se aplica también a *Protium Icariba glabrescens* Engler y a varias otras especies indeterminadas del mismo género, que ocurren, por ejemplo, en la cordillera caribe; es voz aparentemente derivada del nahuatl.

Tacariguo.—Véase Balso.

Tache.—Véase Taque.

Taguapire.—Véase Orore.

Tagua-tagua.—Véase Parchita de culebra.

Tamaiba.—Véase Amapola.

Tamarindo.

Cesalpiniáceas.

Tamarindus indica L., Sp. Pl. 48. 1753.

Arbol oriundo probablemente de la India o del Africa, pero esparcido y naturalizado en toda la zona tropical. Alcanza a veces grandes dimensiones. Las hojas son paripinadas, con las hojuelas 10-18-yugadas, oblongas y retusas en el ápice, las flores racimosas, amarillas, con cáliz de 4 lóbulos y 3 pétalos; la legumbre es indehiscente y encierra una pulpa azucarada. Comúnmente sembrado en las plazas y patios de tierra caliente.

La pulpa de las legumbres es laxante y se usa para refrescos y dulces de sabor muy agradable. La madera es compacta, con peso específico de 0,80

a 0,90; su grano es fino y su dureza considerable y podría usarse para trabajos de ebanistería, a no ser su escasez.

Tambor. Bombacáceas.

Bombax sp.

Sin.: *Tambor*, *sibucara* (Ernst).

Especie, o varias especies, de tierra caliente y aún sin identificar. Son productores de *kapok* o lana vegetal.

Tampaco y Tampeque.—Véase *Isfuque*.

Tapacaminos. Euforbiáceas.

Acalypha Schiedeana Müll.-Arg. in *Linnaea* 34: 20. 1865.

Arbustillo bajo de los bosques claros de tierra caliente, de ramificación menuda y cespargada, hojas pequeñas y flores en espigas. Crece con rapidez e invade los claros de las trochas, de donde el nombre.

Tapaculo. Solanáceas.

Cestrum nocturnum L., Sp. Pl. 191. 1753.

Arbusto de 2-3m. de altura, con hojas oval u oblongas, de olor pungente y desagradable, y flores de color amarillo verdusco. Sin uso.

Tapaculo.—Véase *Jobillo*.

Tapaleche. Malváceas.

Sida aggregata Presl., Reliq. Haenk. 2: 106. 1835-36.

Sin.: *Tapaleche*, *pañalito* (Zulia).

Planta invasora que cubre grandes espacios de tierras fértiles y de potreros en las llanuras que rodean al Lago Maracaibo y en la parte inferior de los valles de los Andes. Es de tallos erectos, alcanzando hasta 50m. de altura, hojas acorazonadas e irregularmente dentadas, flores amarillas en glomérulos axilares, toda la planta de un verde más o menos ceniciento. El ganado no parece apetecerla y no se ha podido averiguar el origen de los nombres vulgares.

Taparito. Bignoniáceas.

Crescentia cucurbitina Linn., Mant. 250. 1771.

Sin.: *Taparito* (usual); *camuro* (Zulia).

Arbol pequeño, de hojas oval-oblongas y dispersas en las ramas, las flores caulinas, amarillentas, con cáliz cáduco y corola acampanada, el fruto globoso, de epicarpio delgado y frágil. Sin importancia.

Taparito.—Véase *Carrielito*.

Taparo.—Véase *Totumo*.

Taparo de chuco.—Véase *Mamei hediondo*.

Taparón.

Melastomáceas.

Miconia albicans (sw.) Triana, Trans. Linn. Soc. 28: 116. 1871.

Sin.: *Taparón* (Los Teques, Miranda); *pepila*, *canillito* (Trujillo).

Arbusto propio de vertientes asoleadas y áridas de la tierra caliente. Las hojas de 5 nervios, son más bien pequeñas, oval-lanceadas, glabras y relucientes por encima, revestidas por debajo de un indumento canoso o rojizo; las flores son blancas y las frutas pequeñas son comestibles.

Taparón.—Véase **Mamei hediondo.**

Tapirucusos.—Véase **Frijoles.**

Tapiramos.—Véase **Frijoles.**

Taque.

Papilionáceas.

Geoffroya superba H. & B., Pl. Aequin 2: 69, 5. 100. 1809.

Sin.: *Taque* (Aragua, Carabobo); *lache* (H. & B.); *jigua* o *almendro*; *pasa de Río Negro* (Oriente).

Arbol de medio tamaño, de tronco corto y copa redonda o deprimida. Las flores son amariposadas, amarillas, vistosas y hediondas, pero el fruto, en lugar de ser legumbre, es una drupa indehisciente, del tamaño de una nuez pequeña. Cocida, esta fruta es comible y se usa también como vermífugo.

Taque.—Véase **Nogal de Barquisimeto.**

Tara amarilla.

Compuestas.

Oyedaea verbesinoïdes D.C., Deless. Ic. Sel. 4, t. 34. 1820-46.

Sin.: *Tara amarilla*, *tara* (Caracas y Centro); *San Martín* (Mérida).

Arbusto o árbol de 4-8m. de altura, de tronco derecho, ramificación escasa, hojas ovaladas y flores grandes, amarillas. Es muy abundante en todas las faldas antiguamente desmontadas, siendo una de las primeras especies leñosas que vuelven a recuperar el antiguo dominio de la selva. Florece de Octubre a Diciembre, y es entonces muy conspicua en las pendientes y cañadas de toda la tierra templada. Los troncos se usan como latas y viguetas para el armazón de los techos.

Tara blanca.

Compuestas.

Montanoa excelsa Ernst., Vargasia 186. 1869.

Arbol hasta de 12m. de altura, con un diámetro basal de 30cm. Hojas largamente pecioladas, anchas, largas y más o menos acorazonadas; inflorescencia corimbosa, terminal, de muchos capitulos ligulados y blancos. La madera es fofo y blanda, con la médula muy desarrollada. Es especie localizada hasta la fecha en la serranía del Avila cerca de Caracas, en donde la descubrió el Dr. Ernst.

Tarantán.

Cesalpiniáceas.

Cassia reticulata Willd., Enum. Hort. Berol. 443. 1809.

Sin.: *Tarantán* (Cumaná); *majañillo* (Carabobo).

Arbusto de 2-5m. de altura, las ramas, los peciols y la inflorescencia más o menos velludos-tomentosos, las hojas pinadas con 9-12 pares de ho-

juelas obovales-oblongas, las flores racimosas, amarillas, con 6 estambres fértiles, la legumbre plana con vénulas transversales. Esta especie es poco común y de tierra caliente.

Tarare amarillo.—Véase Caujaro.

Tarilla.

Compuestas.

Verbesina turbacensis H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 4: 203. 1820.

Planta herbácea o fistulosa, de tallos elevados, muy ramosos, hojas decurrentes y lacinosas, y flores blancas. Común y sin uso.

Tarilla.

Compuestas.

Verbesina alata L., Sp. Pl. 2: 901. 1753.

Planta algo parecida a la anterior, pero menos desarrollada, con tallos alados. Hojas obovales, irregularmente dentadas y ligulas florales anaranjadas. Señalada en la isla Margarita por Ernst.

Tarita contrapasma.

Compuestas.

Onoseris onoseroides (H. B. K.) Rob. Proc. Am. Acad. 49: 514. 1913.

Planta herbácea, ramosa, las hojas pecioladas, pinatífidas y liradas, blancas por debajo, las flores rosadas en amplios corimbos. Como su nombre lo indica, es planta medicinal.

Tártago.—Véase Ricino.

Tártara.—Véase Emético vegetal.

Tasajo.

Papilionáceas.

Fissicalyx Fendleri Benth., Proceed. Linn. Soc. 1861: 79.

Arbol pequeño, de hojas pinadas, flores racimosas, el cáliz con el lóbulo superior desarrollado en forma de ala, y legumbre de una sola semilla. Bastante común en los valles de Carabobo, Aragua y Tuy, y sin importancia económica.

Tasajo.—Véase Roble blanco.

Tasí.

Mimosáceas.

Inga coruscans (Poir.) H. & B. in Willd. Spec. Plant. 4: 1017. 1805.

Arbol pequeño de los declives y vallecitos áridos de la región interpuesta entre Caracas y La Guaira. Las hojuelas son glabérrimas y 3-yugadas, las flores también casi glabras en espiguillas axilares; la legumbre es relativamente gruesa, de más de 2cm. de ancho y contiene como muchas otras especies del género, una pulpa dulce y comible.

Té negro.

Verbenáceas.

Lippia stoechadifolia (L.) H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 2: 265. 1817.

Planta ramificada y difusa, con ramas delgadas, hojas lineal-lanceoladas, aserradas, flores encarnadas o azules, pequeñas, en espigas cortas. Es aromática y medicinal.

Teco.

Palmeras.

Orbignya racemosa (Spruce) O. Drude, Fl. bras. 3, 2: 448. 1881.

Palmera acaule, con hojas de 4m. de largo y varios espádices erectos, largos de 1m. poco más o menos, en cada planta. Es especie de Río Negro, en donde crece en la sombra de la alta selva. El nombre *teco* es de los indios *Baré*.

Tegüe.—Véase Boroboro.

Temare.

Sapotáceas.

Lucuma Temare H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 3: 241. 1818.

Sapotácea mal conocida, que crece en las selvas ribereñas del Orinoco y del Atabapo cerca de Esmeraldas.

Tembladera.

Escrofulariáceas.

Mimulus glabratus H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 2: 370. 1817.

Planta menuda, glabra, de hojas suborbiculadas, denticuladas, las superiores amplexicaules, y flores tubulosas, bilabiadas, amarillas con mancha morada en la garganta de la corola. Crece en las acequias y riachuelos de los páramos de Mucuchies y Apartaderos.

Tembladora.

Equisetáceas.

Equisetum giganteum L., Sp. Pl. 2: 1517. 1753.

Esta planta, que aparece en quebradas pantanosas y ciénegas y alcanza hasta 4m. y más en altura, es parecida a un abeto en miniatura. Se dice que algunas veces los caballos, después de comérsela, es ponen a temblar, de donde el nombre.

Terciopelo.

Melastomáceas.

Miconia rostrata Cogn. in D.C., Monogr. Phan. 7: 752. 1891.

Arbustillo común en los bosques y lugares frescos de la tierra templada, las hojas pecioladas, oval-acuminadas, aterciopeladas por encima y pubescentes por debajo, las flores rosadas en corimbos terminales. No se le conoce uso.

Terciopelo.

Orquidáceas.

Cyrtopodium punctatum Lindl., Gen. & Sp. Orchid. 188. 1835.

Sin.: *Terciopelo* (Caracas); *cebolleta de pegar* (Occidente).

Parásita elegante, de hojas abundantes, casi lineales y de flores amarillas con manchitas rojas redondas. Las pseudobulbillas encierran un jugo muy viscoso, que constituye una cola suficientemente fuerte para pegar maderas. Se emplea también como vulnerario.

Tiama.—Véase Carbonero.

Tiamo.

Mimosáceas.

Acacia glomerosa Benth. in Hook. Lond. Journ. 1: 521. 1842.

Sin.: *hoja menuda* (Trujillo).

Arbol pequeño de tierra caliente, dividido desde muy bajo y de corona redonda. Es espinoso, con hojas paripinadas, 6-8-yugadas, cada pina con

12-25 pares de hojuelas menudas, largas hasta de 13mm. y pubescentes por debajo; las flores son blancas, en capítulos formando amplias panículas; la legumbre delgada alcanza de 12-15cm. de largo, con 2,5-4cm. de ancho. La madera es fuerte, pero se usa principalmente para leña. El nombre es de Valencia.

Tiamo.—Véase Carbonero.

Tiamo flecha.—Véase Tiamo güire.

Tiamo güire.

Mimosáceas.

Acacia polyphylla D.C., Prodr. 2: 469.

Sin.: *Tiamo flecha*, ambos nombres de Caracas y Miranda.

Arbol usualmente pequeño, pero que también crece hasta alcanzar un tamaño considerable; las ramas tracen aguijones regados, largos de unos 3mm. y encorvados; las hojas paripinadas tienen de 6 hasta 12 pares de pinas, cada una de éstas con 15-40 pares de hojuelas largas de 6,5 hasta 8,5mm.; las flores blancas forman cabezuelas globosas, solitarias en las axilas, y las legumbres angostas no pasan de 3,5mm. de ancho. La madera es parecida a la del caro y tiene los mismos usos. Esta especie prefiere la tierra caliente y no se ha observado en Venezuela arriba de 900 metros.

Tibigaro.—Véase Gateado.

Tibisí.—Véase Carricillo.

Tiboi.—Véase Membrillito.

Tigrito.—Véase Manzana del diablo.

Tigua.—Véase Quigua.

Timbós.—Véase Ruba.

Timiche.

Palmeras.

Manicaria saccifera Gaertn. Fr. et. Sem. 2: 468, t. 176. 1791.

Sin.: *timiche*, *temiche*.

Esta especie es propia de los lugares anegadizos de los ríos y esteros costaneros. No alcanza gran altura, pero las hojas son relativamente enormes, teniendo hasta 10m. de largo por 2 de ancho. Los frutos rugosos, en racimos, contienen una leche usada por los indígenas en la curación de la tos y del asma. Los mismos aprovechan también la hoja como techumbre duradera; los pecíolos les sirven para encender fuego por frotación, y las espatas como carceleras. Es el *troolee* de la Guayana británica.

Tinterero.—Véase Pacurero.

Tintín.

Voquisiáceas.

Vochysia Tintin Pittier, ined.

Arbol de tamaño variable, no escaso en los bosques veraneros del Alto Llano (Portuguesa). El tronco es derecho, la copa piramidal. No se despoja

de sus hojas obovales, emarginadas en el ápice, durante la estación seca y, en Diciembre y Enero, se cubre con abundantes flores amarillas en racimos erectos, con cáliz de cinco lóbulos desiguales, el mayor de los cuales trae un espólon encorvado; de los tres pétalos, el mediano es el mayor; hay un solo estambre, y el ovario es de tres celdas. La madera es blanca y parece bastante dura y resistente.

Tiña.

Lorantáceas.

Este nombre se da en general a todas las Lorantáceas parásitas de nuestros árboles y que pertenecen a los géneros *Loranthus*, *Phoradendron*, *Phthirusa*, *Struthanthus* y otros. Como no se acostumbra vigilar por su eradicación, suelen causar muchos daños en los árboles frutales. Algunas especies producen una sustancia semejante al caucho.

Tiña de guácimo.

Lorantáceas.

Phoradendron venezuelense Trelease Monogr. Phorad. 111, pl. 159. 1916.

Tiña de tallos articulados, hojas obovales, carnosas, y flores aclamídeas en espigas axilares. Crece sobre el guácimo.

Tiña de pajarito.

Lorantáceas.

Phoradendron Ottonis Eichl. in Fl. bras. 5, 2: 119. 1868.

Planta parásita de ramas comprimidas, más gruesas debajo de los nudos, hojas gruesas obovadas o casi orbiculares y las espiguillas florales muy menudas. Crece en lugares secos, como los espinares de los alrededores de Barquisimeto.

Tiquire.

Marcgraviáceas.

Marcgravia umbellata L., Sp. Pl. 503. 1753.

Sin.: *Guinda-guinda*. Es tal vez el *bejuco de murciélago* de Ernst, excepto por la descripción. (Véase la palabra).

Bejuco trepador de hojas gruesas, obovales, y flores verduscas en umbelas. Los tallos fuertes y flexibles se usan para amarras. Tierra caliente y subtemplada.

Tisis.

Coriariáceas.

Coriaria thymifolia Humb. & Bonpl., ex Willd. Sp. Pl. 4: 819. 1806.

Arbustillo lampiño, de hojas lanceoladas, flores pentámeras, verduscas, axilares, y bayas negras de una sola semilla. Es planta de los páramos andinos y una de las especies tintóreas de los aborígenes. En tiempos de la Colonia, el zumo de los frutos se usaba para hacer tinta de escribir.

Titara.—Véase **Yacitara**.

Tiatía.—Véase **Piasaba**.

Titara.

Musáceas.

Heliconia sp.

Bijao no especificado del Bajo Llano (Alv. Glos. 291).

Titiarito.—Véase Plátano.

Titiaro.—Véase Plátano.

Tocino.

Melastomáceas.

Miconia holosericea D.C., Prodr. 3: 181. 1828.

Arbusto de 1-3m. de altura, las hojas muy velludas y plateadas por debajo, más o menos oblongas, las flores blancas, con 10 estambres y el estigma en forma de chimenea. De las bayas azulejas se extrae un tinte morado.

Tocino.

Comelináceas.

Tinantia fugax erecta (Jacq.) Clarke, Monogr. Phan. 3: 286. 1881.

Planta herbácea erguida, hasta de 1m. de altura, con las flores colgantes de un hermoso color azul de cobalto. Crece en las gargantas frescas de los cerros en los alrededores de Caracas.

Toco.

Caparidáceas.

Crataeva gynandra L., Sp. Pl. 1: 636. 1753.

Arbol pequeño, de 4-8m. de altura, de hojuelas ternadas, los segmentos ovales, las flores en racimos terminales con el ovario globoso en un largo ginóforo y el fruto ovoideo-globoso, mucronado. Es de tierra caliente y bastante escaso. La madera es fibrosa, pero blanda y liviana. Podría utilizarse en tablas para empaques. En Cumaná se usa como febrífugo.

Tocorito.

Papilionáceas.

Lonchocarpus pictus Pittier, Arb. y arbust. nuevos Venez. 26: 1923.

Sin.: *tocorito*, *majomo* (Tuy).

Especie de majomo enana que crece en los bosquecillos de las sabanas y florece en Abril cuando el arbustillo está todavía sin hojas. El cáliz y los pétalos están sembrados de manchitas blanquecinas, de donde el nombre específico.

Toda especie.

Lauráceas.

Ocotea sp.

Especie sin identificar, de madera aromática, buena para obras de carpintería pero escasa.

Tomate.

Solanáceas.

Lycopersicum esculentum Mill. Gard. Dict. ed. 8, n. 2. 1768.

El tomate se cultiva en el país en muchas variedades, desde la forma silvestre de frutas pequeñas y redondas, hasta las de frutos gigantes, productos de una cuidadosa selección. Es a la vez fruta y verdura, y reconocida como de las más sanas. El tomate es indígena en los neotrópicos.

Tomate francés.

Solanáceas.

Cyphomandra betacea Sendt., Flora 1845: 172.

Arbusto oriundo de la América del Sur y que, aunque crece probablemente silvestre en Venezuela, se conoce solamente en estado cultivado. Es

todo velludo-tomentoso, con hojas largamente pecioladas, sencillas, oblongas, acorazonadas, las flores blancas en racimos axilares colgantes, y los frutos ovoideos, de 3-5cm. de largo. La producción es escasa.

Tomillo.

Compuestas.

Pectis sp.

Planta humilde, de hojas espatuladas, glandulosas, aromáticas, y capítulos de pocos florones amarillos. Crece en las sabanas y es medicinal.

Topán.—Véase Arbol de pan.

Topiro.

Solanáceas.

Solanum Topiro Dunal, Synops. 10. 1810.

Sin.: *tupiro*.

Especie herbácea, tomentosa, inerte, las hojas ovales, más o menos angulosas, las flores verduscas en glomérulos opuestos a las últimas y los frutos ovoideos, grandes y comestibles. Es del Alto Orinoco.

Topotopo.

Solanáceas.

Physalis peruviana L. Sp. Pl. 2: 1670. 1753.

Planta parecida al *Huevo de sapo* (que se llama también *topotopo* en el Guárico) pero enteramente velluda, con el cáliz liso en el fruto. En Cumaná usan el cocimiento para detener los vómitos. La frutita es comestible.

Torcaz.—Véase Palomero.

Torco.—Véase Palo Matías.

Tornillo.

Esterculiáceas.

Helicteres guazumaefolia H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 5: 304. 1821.

Arbusto, o árbol hasta de 5m. de altura, de hojas más o menos ovales, de base redonda, acuminadas, aserradas, flores involucradas, geminadas, los pétalos rosados, el ovario largamente estipitado, la cápsula espiralmente torcida, de 5 carpidios. Es de tierra caliente. Toda la planta es mucilaginoso y emoliente y el cocimiento se usa para aliviar los pujos.

* Toronja.

Rutáceas.

Citrus grandis Osbeck, Dagbok. Ostiud Resa, 98. 1757.

Arbol de ramas más o menos arqueadas o colgantes, las hojas con peciolo provisto de alas anchas y lámina obtusa o aún retusa. Fruta variable en color, forma y tamaño. Oriundo de las Indias orientales y a menudo cultivado.

Hay en Venezuela tres variedades de toronjas, de las cuales dos son agrias y la otra dulce. Una de las variedades agrias tiene la forma de una pera y se llama *toronja Martinica*, la otra es de fruta globosa.

La toronja dulce alcanza un tamaño enorme y es de carne muy gruesa. Es la clase citada por Velazco entre los árboles frutales del Ecuador.

- * Toronjil. Labiadas.
Melissa officinalis L., Sp. Pl. 827. 1753.
 Planta aromática, oriunda de la cuenca del Mediterráneo y cultivada en algunos jardines de la tierra templada.
- Tostadito. Verbenáceas.
Petreaea arborea H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 2: 282. 1817.
 Sin.: *Maria* (Guárico); *Santa Lucía* (Pto. La Cruz). El nombre *tostadito*, usado en Valencia, se debe sin duda a la rigidez de las hojas.
 Arbusto o árbol pequeño, de hojas redondas y rígidas, y flores vistosas, de cáliz doble y azul, de corola morada, más pequeña y cáduca. Es muy ornamental y cultivado algunas veces en los jardines de la tierra caliente.
- Tostón. Nictagináceas.
Boerhaavia paniculata Rich., Act. Soc. Hist. nat. París 1: 105. 1792.
 Planta común en los lugares secos, incultos o cultivados, de tierra caliente y subtemplada, de tallos ascendentes, hojas ovaladas, obtusas, flores pequeñas, hacinadas, las haces paniculadas, los pétalos carmesí. En el Guárico usan el cocimiento de las raíces para contener las hemorragias.
- Totumilla. Verbenáceas.
Citharexylum tomentosum H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 2: 258. 1817.
 Arbusto inerme de la faja mediana de los Andes, de hojas sencillas, oblongas, agudas y tomentosas, las flores blancas en espigas colgantes, axilares o terminales y drupas subglobosas, del tamaño de un garbanzo y de color anaranjado-rojizo. No se le conoce uso.
- Totumillo. Verbenáceas.
Vitex divaricata Sw., Prodr., Fl. Ind. occ. 93. 1788.
 Arbol de hojas largamente pecioladas, trifolioladas, las hojuelas glabras, elíptico-oblongas y acuminadas, las cimas floríferas axilares, dicótomas, las flores pequeñas, pediceladas, azules, las drupas ovaladas. La madera, de color más bien oscuro, es fuerte y propia para obras de carpintería y otras. Tierra templada.
- Totumillo. Rubiáceas.
Aseis leiantha Blake, Contrib. U. S. Nat. Herb. 20: 531. 1924.
 Arbol pequeño o de mediano porte, de hojas grandes, flores blancas amarillentas en racimos erectos. Los renuevos son cuadrados. La madera no tiene uso. Es de tierra caliente.
- Totumillo. Verbenáceas.
Aegiphila mollis H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 2: 250, pl. 130. 1817.
 Arbustillo velludo-lanoso, las hojas obovales-oblongas, acuminadas, las flores con corolas amarillentas, formando corimbos axilares o terminales, las bayas ovaladas, de 4 celdas monospermas. No muy frecuente en la tierra caliente y sin importancia.

Totumillo.—Véase Fruta de paloma.

Totumo.

Bignoniáceas.

Crescentia Cujete L., Sp. Pl. 626. 1753.

Sin.: *Totumo* (Aragua, Carabobo, Guárico, etc.); *camasa* (Garacas); *güire*, *cucharo*; *taparo* (Llanos).

Arbol pequeño, de corona a menudo deprimida, de hojas espatuladas formando haces, de flores a menudo caulinas con cáliz dividido en dos, corola acampanada, 4 estambres fértiles, didinamos, y fruto grande, indehiscente, redondo o más o menos alargado, con el epicarpio leñoso y resistente.

Esta especie está esparcida desde el norte de México y las Antillas mayores hasta el Brasil meridional, pero aunque es indudablemente indígena en el continente, no se conoce verdaderamente silvestre y casi siempre se encuentra en la proximidad de las casas. La madera es amarillenta, de grano fino, no muy pesada y bastante dura, pero siempre de reducidas dimensiones y consecuentemente de poco uso. Las frutas desempeñan un papel importante en la economía doméstica de los campesinos, de los llaneros especialmente, pues de ellos se confeccionan gran variedad de enseres de uso corriente: taparas, taparitos, cucharas, totumas, etc. La pulpa interior de los mismos es purgativa y se asegura que hasta causa abortos en el ganado; se usa también en cataplasmas para las enfermedades cutáneas.

Trinitaria.

Nictagináceas.

Bougainvillea spectabilis Willd., Sp. Pl. 2: 348. 1799.

Una de las plantas ornamentales cultivadas con más frecuencia en las tierras cálida y templada de Venezuela. Especie oriunda del Brasil meridional.

* Trigo.

Gramíneas.

Triticum vulgare Villars, Hist. Plant. Dauphin. 2: 153. 1787.

En la época colonial, el cultivo de este importante cereal se extendía por toda la tierra templada y hasta en los valles cálidos de Aragua y del Tuy. Según recuerdos de varios ancianos, existían todavía trigales en esta zona por los años de 1850 a 1855, pero, por razones diversas y complejas, entre las cuales resaltan el incremento y facilidades del comercio con países de mayor producción, y también, según el señor Dr. Cecilio de Castro, la pérdida de la semilla por gradual degeneración, resultando en el hecho de aparecer vanas las espigas, se abandonó gradualmente este cultivo, que se halla hoy restringido a la tierra templada y fría de los Andes. Allí, según comunicación benévola del señor S. A. Braschi, se siembra en Octubre y Marzo y se hacen las mieses en Marzo y Agosto, respectivamente, pudiendo obtenerse en rigor dos cosechas al año. El mismo señor recogió los datos siguientes acerca de la producción en la meseta de Bistites, 2000-3000 metros (Niquitao), en el Estado Trujillo:

25 kilogramos de semillas producen 225 kilogramos de trigo limpio, y éste, molido, da:

Harina.	90,	kilogramos.
Acémila.	65,5	“
Afrecho.	65,5	“

Trompillo.—Véase Guácima.

Trompillo.—Véase Cedrillo.

Trompillo.

Teofrastáceas.

Jacquinia caracasana H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 3: 251. 1818.

Arbol pequeño y siempre verde de los lugares áridos, de hojas coriáceas, elípticas, rematando en una espina fina y aguda; flores en corimbos terminales, con pétalos de color rojo anaranjado y frutos globosos, amarillos, de 18-20mm. de diámetro y con pocas semillas.

Trompillo.

Meliáceas.

Guarea trichilioides L., Mant. 228. 1771.

Arbol de 10-14m. de altura, de hojas glabras, pinadas, las hojuelas 6-10-yugadas, opuestas, elípticas u oblongas, con una cúspide apical, flores paniculadas, brevemente pediceladas, el cáliz 4-fido, los pétalos 4-5, el tubo estaminal libre, cilíndrico, con 8 dientes apicales alternando con 8 anteras; ovario sedoso; cápsula obovada, piriforme o turbinada (en forma de trompillo), de 4-5 celdas monospermas.

La madera de esta especie es hermosa y algo parecida a la caoba; es muy adecuada para trabajos de ebanistería.

Trompillo.

Solanáceas.

Solanum verbascifolium L., Sp. Pl. 134. 1753.

Arbusto u árbol pequeño, de ramas, hojas e inflorescencias tomentosas, hojas ovales, agudas, eimas terminales, largamente pedunculadas, flores blancas y fruto redondo. De tierra caliente y subtemplada y sin importancia.

Trompillo.

Melastomáceas.

Miconia minutiflora D.C., Prodr. 3: 189. 1828.

Arbusto de 2-4m. de altura, de hojas delgadas, lampiñas, más o menos brevemente pecioladas, oblongo-lanceoladas y rematando en una punta larga, angosta y aguda; flores muy pequeñas en panículas piramidales y baya de pocas semillas. Común en la tierra templada y aparentemente sin uso; el nombre usado en Los Teques.

Tuatúa.

Euforbiáceas.

Jatropha gossypifolia L., Sp. Pl. 1006. 1753.

Sin.: *Tuatúa* (Centro, Oriente); *sibidigua* (Falcón).

Planta herbácea, con tallos hasta de 1,20m., de hojas palmatífidas de 3 ó 5 lóbulos ovales, agudos, más o menos denticulados, las flores cimosas en corimbos terminales, los sépalos 5, los pétalos, de color rojo subido y las glándulas en igual número, los estambres 10-12 y las cápsulas de 3 celdas monospermas y dehiscencia elástica.

Es planta común en los lugares incultos de tierra caliente, y muy usada en la medicina casera de toda la zona tropical. La decocción de la corteza se dice eficiente en la curación de ciertas enfermedades venéreas, el cocimiento de la hoja es vomipurgante y se usa en caso de diarreas persistentes y em-

barazos biliosos; las semillas, aunque pequeñas, son oleaginosas y purgativas; hasta se ha pretendido aplicar la planta en la curación de la lepra.

* **Tuberosa.**

Amarilidáceas.

Polyanthes tuberosa L., Sp. Pl. 1: 316. 1753.

Sin.: *tuberosa*, *nardo*.

Planta ornamental, succulenta, que se supone oriunda de México, aunque no se conoce en estado silvestre. Las hojas son basales y caulinas, las últimas sesiles y abrazando el tallo, rematan en una punta larga. Las flores son blancas y muy olorosas, a veces sencillas y otras veces dobles. La tuberosa es cultivada con frecuencia como planta de adorno.

Tucuma.

Palmeras.

Astrocaryum Tucuma Mart., Hist. Palm. 77, t. 65, fig. 2. 1833. 1850.

Palmera congénere del *cumare*, y oriunda como él del Alto Orinoco, de Río Negro y de la Guayana. Es el *yavaidé* de los indios Macusí.

Tucusito.

Verbenáceas.

Stachytarpheta mutabilis Vahl., Enum. 1: 208. 1804.

Planta sufruticosa, velluda, hasta de 2,5m. de altura, con las hojas ovales, aserradas, atenuadas hacia el pecíolo, las flores rojas en espigas alargadas. Es común en los lugares incultos y en las márgenes de las sabanas de tierra templada. Su nombre lo debe sin duda a las frecuentes visitas que le hacen los colibríes (*tucusos*).

Tulipán africano.

Bignoniáceas.

Spathodea campanulata P. Beauv. Fl. Owar. 1: 47, pl. 27-28. 1804.

Sin.: *Tulipán africano* (gen.); *caoba de Santo Domingo* (Venezuela).

Arbol de mediano porte, de hojas alternas, imparipinadas, las hojuelas lanceoladas; flores grandes, rojas, en racimos terminales, el cáliz espatáceo, la corola acampanada, los 4 estambres fértiles; cápsula en forma de silicua, con muchas semillas aladas. Arbol puramente ornamental, oriundo del Gabón (Africa occidental) y que no tiene nada en común con la caoba. Es posible que se haya importado de Santo Domingo a Venezuela.

Tunas.

Cactáceas.

Propiamente hablando, las tunas son las frutas de los *nopales* o *cardones de pencas* (*Opuntia*). Para prueba, basta con citar el refrán mexicano:

“Al nopal lo van a ver, sólo cuando tiene tunas”.

En la actualidad, la palabra *tuna* designa entre los venezolanos tan bien la fruta como la mata que la produce. Parece además haberse aplicado a las frutas de los *cardones de columna* y otros, como lo demuestra la cita siguiente de Caulin (Hist. p. 16):

“Los Higos, o Brebas de Tunas, que los indios llaman Yacurero, son una fruta parecida a los Higos, y Brebas blancas de la Europa: y de ellos hay tres o cuatro especies; su médula es suave, algo dulce, y de ella hacen los indios bebida, que en algunos países llaman Cadúche, con que se embriagan

demasiadamente. Producenlos unos árboles que llaman Cardones, muy espinosos, y sin hoja, de cuyos troncos, siendo gruesos se valen los carpinteros para algunas obras, en terrenos áridos, donde hay escasez de otras maderas, que es donde comunmente producen”.

Hasta ahora, hemos catalogado las siguientes especies de *Opuntia* y nombres vulgares de sus frutos:

Opuntia caracasana Salm-Dyck, Cact. Hort. Dyck 1849. 233. 1850.

Tuna blanca (Zulia).

Forma matas bajas, con pencas de un verde pálido, y 2-4 espinas amarillentas en cada areola; las flores son amarillas. En toda la costa, en partes áridas.

Opuntia Ficus-indica Mill.

Tuna de España (Caracas); *tuna real* (Pto. Cabello); *tuna munsá* (Tacagua).

A menudo sembrada cerca de las casas, pero oriunda de América y no de la Península.

Opuntia caribaea Britton & Rose Cact. 1: 49, fig. 59. 1919.

Tuna de guasábana.

Especie de pencas delgadas, casi cilíndricas, muy espinosas y desarticulándose con la mayor facilidad; forma colonias impenetrables en las sabanas de Barquisimeto y en las costas áridas.

Opuntia elatior Mill., Gard. Dict. 8: t. 4. 1768.

Tuna bruvu (Carabobo); *tuna cabrera*, *tuna de vacu*, *comojón* (Lara).

El más común y más variable de nuestros nopales, como lo comprueba la diversidad de sus nombres vulgares.

Opuntia Schumannii Weber, in Berger. Gard. Chron. III, 35: 34. 1904.

Tuna brava.

Tuna silvestre de pencas grandes (largas hasta de 25cm.), obovales, con 2 hasta 10 aguijones en cada areola; las flores tienen 6cm. de largo con los pétalos más o menos amarillos o anaranjados; los frutos son ovoideos y morados. Es común en toda la costa.

Nopalea cochenilliferu (L.) Salm-Dyck, Cat. Hort. Dyck, 1849, 64. 1850.

Tuna real.

Esta especie es una de las cultivadas antiguamente para la producción de la cochinilla y todavía se ve con frecuencia alrededor de las casas en las partes áridas de la tierra caliente, en donde se usan las pencas como específico contra las enfermedades

del hígado. La mata se eleva hasta 4 metros y más, con un tronco corto, cilíndrico y grueso. Las pencas, de forma oblonga, alcanzan hasta 50cm. de largo y no llevan espinas, aunque sí gloquidios numerosos y cáducos. Las flores salen del vértice de las pencas y son numerosas, más o menos rosadas o escarlatas, con los estambres y el pistilo muy salientes. La fruta es colorada.

Túpiro.—Véase Tópiro.

Turagua.—Véase Manirote.

Turiara.

Aráceas.

Xanthosoma belophyllum Kunth., Enum. 3: 44. 1841.

Las hojas sagitadas de esta especie suelen venderse en el mercado de Caracas bajo el nombre de *espinaca*. Como todas las Aroideas contienen principios acres, algunas veces venenosos, no es prudente el uso de estas hojas como verdura, especialmente en forma de ensalada.

Turma de mico.

Rubiáceas.

Duroia hirsuta (Poepp. & Endl.) K. Schumann, Fl. bras. 6, 6: 367. 1889.

Arbol pequeño descrito de la Amazonia brasilera pero señalada en las partes limítrofes de los llanos de Colombia y Venezuela por el célebre naturalista Karsten. Especie mal conocida.

Turmero.—Véase Ocumo.

Tusilla.—Véase Contrayerba.

Tuturutú.—Véase Ponopinito.

Uassi.—Véase Palmito.

Ubeda.—Véase Cují.

Uliya.—Véase Cahuaia.

Unamo.—Véase Coroba.

Uña de gato.

Papilionáceas.

Machaerium humboldtianum Vogel, Linnaea 11: 194. 1837.

Sin.: *Uña de gato*; *araña-gato*; *sangre de toro*; *uña de gavilán*.

Arbusto sarmentoso, el tallo a menudo muy desarrollado, las hojas de 5-7 hojuelas obovadas, provistas en su base con estipulas endurecidas y acérrimas. Las flores, paniculadas, son muy numerosas, con bracteolas espinosas y pétalos morados; la legumbre es glabra, con el ala cultriforme, obtusa y apiculada. Es especie de tierra caliente, frecuente en los llanos y lomas incultas de Aragua y Carabobo.

Uña de gato.

Solanáceas.

Solanum asperrimum Bitter & Moritz, Fedde. Rep. 16: 393. 1920.

Frútice trepador de la Colonia Tovar, con los tallos y ramas provistos de aguijones encorvados, numerosos, las hojas oblongas, aguijoneadas también en el nervio mediano, las flores en racimos de 25-40, con corola color lila.

Uña de gavilán.—Véase Chaperno.

Uña del diablo.—Véase Garcita.

Uña de murciélago.

Asclepiadáceas.

Metastelma campanulatum DCne, D.C. Prodr. 8: 514. 1844.

Bejuco lactífero, voluble, de hojas ovales-elípticas, mucronuladas en el ápice, glaucas por debajo, y flores pequeñas, blancas, en glomérulos axilares. Crece en los matorrales de tierra caliente y no se le conoce uso.

Urape.

Cesalpiniáceas.

Bauhinia multinervia (H. B. K.) D.C. Prodr. 2: 515. 1825.

Sin.: *Urape*; *pata de cabra*, *pata de vaca*.

Arbusto o aún árbol de 10-12m. de altura, inerte, de hojas elípticas, redondas en la base, bilobuladas, los lóbulos obtusos, los nervios 11, prominentes en la cara inferior, escasamente velluda; flores racemosas, con el cáliz alargado en forma de vaina y ferrugíneo-pubescente, los pétalos 5, lineales, blancos, los estambres 10 y la legumbre comprimida. Frecuente en los alrededores de Caracas, y en la tierra templada en general. La madera es rojiza, fina y susceptible de pulimento, pero raras veces de dimensiones convenientes. La corteza es fibrosa.

El mismo nombre se da a varias otras especies del género *Bauhinia*.

Urero.—Véase Samán.

Urumaco.

Cesalpiniáceas.

Cassia tomentosa L. f., Suppl. 231. 1781.

Sin.: *brusco* (ambos nombres de Mérida).

Planta canosa y tomentosa, las hojas con 7-8 pares de hojuelas oblongas y agudas, largas hasta de 2cm., las flores amarillas y las legumbres lineales, comprimidas, largas hasta de 20cm. y anchas de 8,5mm. No tiene uso indicado y es especie exclusivamente de los Andes.

Urupagua.

Olacáceas.

Aveledoa nucifera Pittier, Arb. y arbust. nuevos de Venezuela 45. 1925.

Sin.: *Macagua* (valle de Pto. La Cruz, D. F.; el otro nombre usado en Coro).

Árbol de 8 hasta 12m. de altura, de hojas ovales, alternas y pecioladas, flores pentámeras, blancas con los pétalos unidos en la base, los estambres (5) insertos en la garganta del tubo, y el ovario unilocular. El fruto es una drupa en forma de nuez, con una sola semilla. Esta se consume cocida y se considera como útil recurso en tiempo de carestía.

El género está dedicado al Lic. *Agustín Aveledo*, de Caracas, ciudadano justamente apreciado en todo el país por su ciencia y sus virtudes cívicas.

* Uva.

Vitáceas.

Vitis vinifera L., Sp. Pl. 293. 1753.

La viña, traída probablemente de Canarias, está cultivada en pequeña escala en las partes más calientes y áridas del país, como Cumaná, La Guaira, etc. Muchos han pensado en su cultivo industrial para vino, lo que no deja de ser una ilusión. Desde luego, es un hecho que las variedades que dan la uva vinífera no prosperan en los trópicos. A lo sumo podría producirse, y se produce, una uva de comer, muy propia para la mesa, y excelente para el estómago.

Uva de la India.—Véase Bejuco de agua.

Uveda.—Véase Cují.

Uvero.

Poligonáceas.

Coccoloba latifolia Lam., Encycl. 6: 61, III. t. 316. f. 4. 1783. 1808.

Arbol de 12-15m. de altura, de hojas suborbiculadas de 15 hasta 40cm. de diámetro y muy brevemente pecioladas, las ócreas partidas, persistentes; flores verduscas, en panículas terminales, las bracteas grandes, ovales; baya larga de 6-7mm., no comestible. Este árbol, que parece propio de la Guayana, se reconoce fácilmente por sus hojas enormes.

Uvero de playa.

Poligonáceas.

Coccoloba uvifera (L.) Jacq., Stirp. Amer. 112, t. 73. 1788.

Arbol de 5-12m. de altura, enteramente lampiño, de hojas tiesas, suborbiculadas, más o menos acorazonadas, pecioladas, las ócreas glabras, persistentes; racimos florales sencillos, el cáliz blanquecino; baya obovoidea, 12-16mm. en longitud.

La madera es rojiza, dura y elástica y puede emplearse en trabajos de ebanistería, carpintería y carrocería. Da también un tinte colorado y un extracto rojizo, astringente, que es uno de los "kinos" del comercio. Las frutas son de gusto muy agradable y merecerían mayor atención. Especie común en las playas arenosas y rocallosas del mar.

Uvero macho.

Poligonáceas.

Coccoloba caracasana Meissn., D.C., Prodr. 14: 157. 1856.

Sin.: *Uvero macho* (Caracas); *uvero* (Guárico).

Arbol usualmente poco elevado y de corona deprimida y tendida, las hojas ovales, obtusas, coriáceas, velludas y con la reticulación y venas muy prominentes en la cara inferior, ócrea verruculosa, glabra, persistente. Flores verduscas, en espigas sencillas y solitarias. Tierra caliente y subtemplada.

Uvito.

Solanáceas.

Cestrum Miersianum Wedd., Chloris and. 1: 97. 1857.

Arbusto de la región superior de los Andes de Mérida, con las ramas más o menos pulverulento-tomentosas, las hojas ovales, agudas y glabras con excepción del peciolo y del nervio medio por debajo, y flores moradas, relativamente pequeñas y dispuestas en espigas terminales. El nombre viene del fruto, una baya negra y luciente.

Vacahosca.

Apocináceas.

Couma sapida Pittier, Arb. y arbust. nuev. Venez. 69, 1925.Sin.: *Vacahosca*, *guáimaro macho* (Zulia).

Arbol grande de las selvas verancras de las grandes llanadas de Perijá. El tronco es a menudo muy grueso, con una corteza lisa, las ramitas tienen una disposición ternada muy peculiar y las hojas miden hasta 28cm. de largo por 17,5cm. de ancho. Las flores y frutos aún no se conocen. El látex que mana de las incisiones que se hagan en la corteza es inocuo, muy dulce y del todo mucho más sabroso y agradable que el del famoso *palo de vaca* descrito por Humboldt. Se usa en la curación de ciertas dolencias del tubo digestivo y merece verdaderamente estudiarse como sustituto de la leche de los mamíferos.

Vacuno.—Véase Palo de ^{VACA}rosa. *Frasumum*

Vaina de espada.—Véase Cascarón.

Vainillón.

Orquidáceas.

Vanilla Pompona Schiede, Linnaea 4: 573. 1829.

Es aparentemente la única vainilla de los alrededores de Caracas y se distingue de la *V. planifolia* por sus tallos más gruesos, sus hojas mayores, imbricadas y cubriendo parte del tronco que sirve de soporte, y sus flores amarillas, y vainas también más grandes. Es planta muy ornamental, principalmente por su follaje, pero sus frutos beneficiados no tienen ni con mucho la delicadeza de aroma que caracteriza la verdadera vainilla.

Vainita de iguana.—Véase Espinuelo.

Valeriana.

Amarantáceas.

Iresine luzuliflora Griseb., Fl. Brit. W. Indies 65. 1864.*Iresine elatior* Rich., ex Willd., Sp. Pl. 4: 766. 1805.

Plantas herbáceas, de tallos largos, más o menos trepadores, hojas relativamente pequeñas y flores en glomérulos formando paniculas terminales. La primera especie se ha encontrado en los alrededores de Caracas, la segunda parece común en toda la tierra caliente.

Valeriana.—Véase Güesito.

Vara de San José.

Orquidáceas.

Epidendrum secundum Jacq., Enum. Pl. Carib. 29. 1762.

Parásita común en los alrededores de Caracas, en el valle del Tuy, etc.

Vara-galán.—Véase Mulatica.

Varita de San José.—Véase Chucho.

Vejuguita.

Escrofulariáceas.

Calceolaria perfoliata L. f., Suppl. 86. 1781.

Planta herbácea, de hojas triangulares-sagitadas, aserradas, tomentosas por debajo, las flores grandes, amarillas, en corimbos terminales. Partes más elevadas de la Cordillera caribe y tierra templada y fría de los Andes.

Vela de muerto.—Véase Paniagua.

Velero.

Cesalpiniáceas.

Cassia baccilaris L. f., Supp. 231. 1781.

Arbusto o árbol pequeño, las hojuelas biyugadas, semi-ovales, agudas, con una glándula entre las del par inferior; racimos de pocas flores, éstas con 7 estambres fértiles, legumbre larga (20-30cm.), subcilíndrica, glabra, indehiscente. No parece tener utilidad alguna.

Velo de novia.—Véase Culantrillo de piedra.

Vera.

Zigofiláceas.

Bulnesia arborea (Jacq.) Engler, Pflzfam. III, 4: 84. 1897.

Sin.: *Vera, vera amarilla, palo sano*.

Arbol de porte alto, copa alargada y tronco recto; madera muy fuerte, de corazón moreno oscuro; hojas con 7-8 pares de hojuelas oblicuas; flores numerosas, amarillas; fruto de 5 carpelos alados, cada uno con una semilla.

Es una de las mejores maderas que se producen en Venezuela, en las partes secas de las costas y del interior. Antiguamente se exportaba a Europa en cantidades bastante crecidas, pero después de la guerra, el único mercado abierto parece ser New York y el consumo que de ella se hace en los Estados Unidos no pasa de 150 toneladas inglesas anuales. Es propia para durmientes de ferrocarril y las obras de carpintería, mecánica y ebanistería que necesitan un material resistente y compacto. La infusión de la corteza y de las hojas, que es sudorífica, se ha usado también contra la lepra.

Vera amarilla.—Véase Vera.

Verbena.

Verbenáceas.

Stachytarpheta indica Vahl, Enum. 1: 206. 1804.

Stachytarpheta cajanensis Vahl, Enum. 1: 208. 1804.

Plantas herbáceas o sufrutescentes, de tallos erectos, hojas ovales, aserradas, flores azul morado en espiga delgada y abriéndose sucesivamente. Esparcidos en la tierra caliente y subtemplada principalmente. La primera se considera como emenagoga.

* Verbena extranjera.

Verbenáceas.

Verbena chamaedryfolia Juss, Ann. Mus. Hist. Nat. Paris, 7: 73. 1806.

Planta ornamental oriunda del Brasil, de tallos delgados y muy ramificados, erizados, las hojas ovales, incisas y las flores grandes de color esarlata. No es común en nuestros jardines.

Verdenaz.

Meliáceas.

Trichilia havanensis Jacq., Enum. Pl. Carib.: 20. 1762.

Sin.: *Verdenaz, nogal* (Mérida).

Arbol pequeño, de foliaje tupido y oscuro, flores pequeñas, numerosas y verduscas, y semillas negras en una cápsula alargada, roja en su madurez. Se reputa venenoso; el follaje se usa para adorno de altares, etc.

Verdolaga.

Portulacáceas.

Portulaca oleracea L., Sp. Pl. 445. 1753.*Portulaca marginata* H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 6: 72. 1823.

Hierbas suculentas, rastreras o de tallos ascendentes, hojas gruesas, espátuladas, redondas en el ápice, y flores amarillas. Comunes en lugares frescos y sombreados. Además de reputarse como vermífugas, estas plantas constituyen una verdura sana y provechosa, cuando servida sea en ensalada, o a manera de espinaca.

Verdolaga chivatera.

Portulacáceas.

Talinum triangulare Willd., Sp. Pl. 2: 362. 1799.*Talinum patens* Willd., Sp. Pl. 2: 863. 1799.Sin.: *Verdolaga de cabra*.

Plantas de tallos erectos (25-35cm. de altura) de hojas ovales, algo gruesas y glaucas, flores moradas o rosadas en panículas terminales. Comunes en la tierra caliente y subtemplada, en labranzas y lugares incultos. Las hojas reducidas a cataplasmas se aplican a los ojos, cuando la conjuntiva o los párpados están inflamados. Por lo demás, se consideran como refrescantes.

Verdolaga de playa.

Portulacáceas.

Portulaca pitosa L., Sp. Pl. 445. 1753.Sin.: *Verdolaga de playa*; *verdolaga silvestre*, *verdolaguilla*, *abrojo* (El Morro, Mérida, 1750m.)

Planta diminuta, velluda, de flores amarillas y semillas plumosas, común cerca de las playas y en lugares arenosos de la tierra caliente.

Verdolaga silvestre, verdolaguilla.—Véase Verdolaga de playa.

Verduguillo.

Palmeras.

Geonoma pulchra Engel, Linnaea 33: 686. 1865.

Palmera de los bosques de Trujillo, poco conocida.

Vergonzosa.

Mimosáceas.

Mimosa pudica L., Sp. Pl. 1501. 1753.

Planta perenne, los tallos leñosos en la base, de 20-30cm. de largo, aguijoneados, las hojas bipinadas, las pinas 1-2-yugadas, las hojuelas multiyugadas, lineal-oblongas, cilioladas en el margen; capítulos axilares, pedunculados, flores tetrámeras excepto el ovario; legumbre de 15-20 mm. de largo, 3,3mm. de ancho, con cerdas en las márgenes, las valvas separándose en 3 ó 4 artículos. Forma colonias en las sabanas y praderas. La infusión de las hojas es amarga y tónica, las semillas provocan el vómito y la infusión de las raíces, de olor desagradable, es irritante y hasta tóxica en fuerte dosis. La planta debe su nombre al hecho de cerrarse las hojuelas al menor contacto.

Verraco.

Apocináceas.

Tabernaemontana psychotrifolia H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 3: 227. 1818.

Sin.: Verraco; cojón de verraco; pato verraco.

Arbol lactífero, de 8 a 12m. de altura, de tronco derecho y corona más o menos alargada; las hojas son ovales-elípticas o lanceoladas, acuminadas, con nervios distantes de 5-9mm., ligeramente arqueados y unidos a lo largo del margen; las flores son numerosas, formando inflorescencias cimosas y terminales; los lóbulos del cáliz son cortos y redondos en el ápice; la corola es amarillenta, casi blanca. Es especie de tierra caliente.

La madera es de dureza mediana con las fibras bastante cruzadas; la albura es de color blanco amarillento, el duramen moreno o aceituno claro, a menudo veteadado con fajas más oscuras. Según Ernst, es fácil de labrar y susceptible de un hermoso pulimento. No se emplea con mucha frecuencia, debido a la escasez del árbol. En el Alto Llano, donde éste parece ser más común, se aplica en obras de ebanistería.

* Vetiver.

Gramíneas.

Anatherum zizanoïdes (L.) Hitchc. & Chase, Contr. U. S. Nat. Herb. 18, 285. 1917.

Sin.: *Vetiver*, *petiver*.

Cultivada con frecuencia por sus raíces aromáticas, es una planta perenne, robusta, de culmos ramificados y grandes paniculas. Puestas en ropas empacadas, las raíces las preservan de la polilla; destiladas dan el aceite de *pachuli*. En Aragua y Carabobo hemos visto la paja de esta planta usada para cobija de techo.

Vicho.—Véase Bicho.

Vicho menudito.—Véase Flor de pasmo.

Vidrio.—Véase Hierba de vidrio.

Vidrio.

Batidáceas.

Batis maritima L., Syst. 10: 1380. 1758-59.

Sin.: *Vidrio*; *barrilla*.

Frútice halófito, de hojas opuestas, carnosas, más o menos lineales, flores en amentos paniculados, y fruto bacciforme. Es común en los pantanos salados de toda la costa y debe su nombre de vidrio a la facilidad con que se desarticulan y quiebran las hojas y demás partes.

Vinagrera.

Oxalidáceas.

Oxalis sp.

Planta del Táchira, no identificada específicamente, y usada como febrífuga y antiescorbútica.

Vinagrillo.

Oxalidáceas.

Oxalis corniculata L., Sp. Pl. 435. 1753.

Planta humilde, de hojas velludas y trifolioladas y flores amarillas, común en los jardines y en los cultivos.

- * Violeta. Violáceas.
Viola odorata L., Sp. Pl. 934. 1753.
 Especie europea, de flores perfumadas, cultivada en la tierra templada y a veces casi naturalizada (Colonia Tovar). En los Andes, las flores se usan en la preparación de un te pectoral.
- Violeta. Malváceas.
Anoda hastata Cav., Diss. 1: 30, t. 10, f. 3. 1790.
 Planta herbácea que de la violeta tiene sólo el color. Es anual, de tallos débiles, hojas hastadas o lobuladas en la base, las flores soportadas en pedicelos axilares más largos que las hojas, con corola regular y 5 pétalos de color azul morado.
- Viravira. Compuestas.
Leontopodium gnaphalioides (H. B. K.) Hieron. Engl. Bot. Jahrb. 29: 29. 1900.
 Planta andina de tallos y hojas velludas y canescentes, que se usa como sudorífica y antisifilitica. Las plantas de Barquisimeto, Cojedes y Carabobo, que llevan igual nombre, parecen ser especies distintas. Otra *viravira* de los Andes es *Achyrocline Moritziana* Klatt.
- * Virginia. Verbenáceas.
Verbena venosa Gill. & Hook. Bot. Misc. 1: 166.
 Cultivada en potes o en jardines en Caracas y otras partes. Existen muchas variedades que se distinguen principalmente por el color de las flores.
- Viruviru. Lauráceas.
Ocotea Rodiei (Hook.) Mez. Monogr. Laurac. 236. 1889.
 Sin.: *Viruviru*, *biribiri*, *birobiro*, *viroviro*.
 Arbol de la Guayana, de madera dura y reputada prácticamente indeductible, parecida a la del sasafrás del Orinoco (*Nectandra cymbarum* Nees). Es el *greenheart* de la Guayana inglesa.
- * Viuda. Dipsáceas.
Scabiosa atropurpurea L., Sp. Pl. 100. 1753.
 Planta europea, cultivada en los jardines en muchas variedades.
- Volador. Hernandiáceas.
Gyrocarpus americanus Jacq., Stirp. Amer. 282. 1788.
 Arbol de 10-20m. de altura, de hojas largamente pecioladas, más o menos redondas, subacorazonadas o agudas en la base, acuminadas, enteras, las flores pequeñas, verduscas, en corimbos axilares, el fruto con alas anchas y obtusas. Abunda en ciertas partes de los valles de Aragua. La madera es blanca, blanda, liviana y de poco uso.
- Voladora.—Véase **Albarico**.
- Wallaba-Wood.—Véase **Palo machete**.

Yabo.

Cesalpiniáceas.

Cercidium praecox (R. & P.) Harms, Engl. Bot. Jahrb. 42: 91. 1911.

Sin.: *Yabo, yavo* (Oriente); *brea, jabo* (Occidente); *cuica* (Margarita).

Arboles espinosos, pequeños, de hojas menudas, bipinadas y pauciyugadas, flores amarillas en racimos y legumbres lineales deprimidas. La madera, aunque liviana (peso específico 0,80), es bastante compacta, de color amarillento y algo porosa. La corteza está constantemente cubierta con una capa resinosa de color verdoso; es muy astringente y antidisentérica, usándose principalmente en la curación del ganado y otros animales. Ernst hizo del árbol y de su resina un examen cuidadoso e informó del modo siguiente: "De este árbol se extrae la resina del mismo nombre, la que se llama también *Cuica*, o *brea*. La corteza muy verde de las ramas, aun de las más gruesas, se cubre con el tiempo con una costra bastante gruesa de una resina de color amarillento verdoso, que, una vez recogida, se presenta en forma de granos achatados de 3 a 5mm. de diámetro; no tiene olor perceptible, se pulveriza mascándola sin adherir a los dientes y tiene un sabor algo dulce. Se derrite muy fácilmente, pero apenas con llama; es semi-transparente y más blanca que el yeso. Se disuelve en los alcalis; un señor Chapman de Coro la usaba en la fabricación de un buen jabón, para lo cual sacaba la potasa de las cenizas de la madera del mismo árbol que da la resina. También disuelve ésta el éter, el cloroformo y el alcohol absoluto; la solución etérea es de color amarillo".

"Nótense a menudo en las ramas del yabo protuberancias redondas de color oscuro, y si se quita una de ellas, se halla casi siempre debajo de ellas un insecto semejante a los que producen la goma laca en las Indias orientales. Frecuentemente también, estas mismas protuberancias contienen un líquido de hermoso color encarnado, de todo punto igual al *lac dye* del comercio, de tal modo que el yabo podría utilizarse también en este sentido. Según el mismo señor Chapman, los indios mascan esta goma y también la resina, con las cuales apagan la sed". (Exp. Nac. 1883, p. 270).

Yacifate.—Véase Jacifate.

Yacitara.

Desmoncus macracanthus Mart., Hist. Nat. Palm. 2: 86. 1883.

Sin.: *Acitara, jacitara, titara* (L. Alvarado, Glos. 308).

Especie de albarico del Orinoco y de Río Negro, notable por el desarrollo de sus espinas.

Yacure.

Mimosáceas.

Pithecolobium Unguis-Cati (L.) Benth., Hooker, Lond. Journ. Bot. 3: 200. 1844.

Pithecolobium dulce (Roxb.) Benth., 1. c. 199.

Sin.: *Espinuelo* (Cumaná—H. B. K.); *güichere*; *arranca-pellejo*; *vainita de iguana*. (Estos nombres todos son propios de la primera especie).

El *Pithecolobium Unguis-Cati* es un arbusto, o a veces un árbol hasta de 8 y 10 metros de altura, profusamente armado con espinas estipulares

oblicuas y largas, propio de los espinares de la tierra caliente. En las hojas, los pecíolos se dividen en dos pinas, y cada una de éstas trae un par de hojuelas sesiles más o menos ovaladas y que rara vez pasan de 4 ó 5cm. Las flores son pequeñas, sesiles y unidas en cabezuelas redondas de pedúnculos cortos; éstas a su vez forman panículas o espigas alargadas. La corola y los estambres son de color blanco-amarillento y amarillo-verdusco; desprenden un olor agradable y son muy visitados por los insectos. El *P. dulce* difiere del anterior por sus dimensiones a menudo mayores, sus espinas reducidas y más escasas, sus hojuelas más pequeñas y algunos otros caracteres; se da en los mismos lugares. La madera de ambas especies es de color rosado-morenisco y bastante fuerte; parece ser poco usada.

El nombre de *yacure*, de origen indígena, se aplica también a otras especies de flores capituladas de la sección *Unguis-Cati*. Por lo demás, quedan por desenredar en cuanto a su aplicación específica, la mayor parte de los vocablos indígenas indicados como sinónimos tanto del *yacure* como del *orore*.

Yagrumo.

Cecropia sp. pl.

Sin.: *Yagrumo*, *yagruma*; *guarumo*.

En toda la América central, el último nombre, de origen probablemente cubano o haitiano (caribe?), es el usual, empleado también en algunas partes de Venezuela. Ambos parecen tener la misma derivación.

Aunque la mayor parte de los viajeros y aun botánicos incluyen bajo el nombre de *Cecropia peltata* L. todos los *yagrumos* que caen bajo su observación, hay en realidad en el país un buen número de especies, que he notado de paso, sin poder recoger especímenes. Una de ellas parece ser la *C. palmata* Willd., de hojas orbiculadas, acorazonadas y subpeltadas, esto es, con el peciolo inserto cerca la margen; los lóbulos (7-9) están recortados hasta la mitad del limbo; son oblongos con el ápice redondo, glabras en la cara superior, cubiertos en la inferior con un indumento blanco pero tenue. En la *C. humboldtiana* Klotzsch, que es probablemente lo que se ha tomado aquí por la *C. peltata*, las hojas tienen la misma forma que en la anterior, pero los lóbulos parecen más cortos, la cara superior es áspera o escabrosa, la inferior cubierta con un indumento grueso, algodonoso y blanco. Otra forma tiene los lóbulos foliales largos y angostos.

Las cecropias tienen entre otras, dos particularidades interesantes. En primer término, casi siempre son entre las primeras plantas leñosas que aparecen en tierras de cultivo abandonadas, sin que se haya llegado hasta la fecha a acertar la procedencia de las semillas. Por eso se les ha dado algunas veces el nombre de *tree-weeds*, o malas yerbas arbóreas. En segundo lugar, sus tallos están divididos interiormente por tabiques transversales en un gran número de compartimientos, que sirven de refugio a ciertas especies de hormigas, que encuentran también su alimento en glándulas grandes, o *pulvinos*, que se hallan en la base de los pecíolos. El yagrumo le da así a las hormigas habitación y alimento, pero en compensación, estas últimas defienden el árbol con ahínco contra cualquier enemigo, siendo el perezoso, goloso de los cogollos tiernos de esta planta, el único que parece indiferente

a sus ataques. Esta asociación, en los detalles de la cual no podemos entrar aquí, es uno de los mejores ejemplos de *simbiosis*.

Los tallos del yagrumo sirven en las fincas para hacer tubos de agua. De la corteza, los naturales sacan una fibra muy fuerte y, según Ernst, se usa también para curtir. La decocción de las raíces, o la de las hojas, se dice que es antibiliosa, y es también, según el Dr. L. Alvarado, un tónico cardíaco, tomado en forma de tintura.

Yagrumo macho.

Araliáceas.

Didymopanax Morototoni (Aubl.) Dcne. et Planch., Rev. hort. 4, 3: 109. 1854.

Sin.: *Yagrumo macho* (Venez.); *orumo macho* (Zulia); *higuerotón* (Trinidad), *giretong*.

Árbol que alcanza hasta 17m. de altura, poco ramificado, rematando las ramas en penachos de hojas grandes, digitadas, en medio de las cuales aparecen las flores en amplias paniculas. Crece en las márgenes de las sabanas de tierra caliente, en terrenos más bien pobres y a menudo en rastrojos.

El yagrumo macho tiene importancia por ser una de las pocas maderas tropicales propias para hacer palitos de fósforos. Es la que casi exclusivamente se usa en Trinidad a pesar de ser el abastecimiento muy insuficiente. Se dice que el árbol necesita de 40 hasta 50 años para llegar a ser explotable; el metro cúbico pesa 640 klg., término medio; la madera es blanca, blanda y se raja con facilidad. Es posible que grandes cantidades de ella puedan obtenerse de las sabanas de Barcelona, Cumaná y el Orinoco.

Yagua.

Palmeras.

Attalea Humboldtiana Spruce, Journ. Linn. Soc. 11: 136. 1871.

Palma del Alto Orinoco y Río Negro, con tallos de 6-13m. de altura revestidos en su parte superior con los residuos peciolares; hojas hasta de 10m. de longitud, los segmentos más cortos, largos de 2m., naciendo los racimos entre las hojas y colgantes, enormes, con cerca de 1000 drupas ovoideas de 5cm. de longitud, de 1 a 3 semillas. Estas contienen un aceite excelente, que los naturales obtienen machacando la fruta e hirviendo las almendras. No debe confundirse esta especie con la *Palma yagua* de Barlovento, especie del mismo género aún no identificada con certeza.

Yagüero.

Proteáceas.

Roupala, sp. pl.

La madera llamada yagüero procede evidentemente de varias especies del género *Roupala*. Se caracteriza dicha madera por las numerosas máculas brillantes, de color moreno, que aparecen en el corte tangencial de los troncos. Los yagüeros son árboles pequeños o de mediano tamaño, propios casi todos de los bosques de la tierra templada; algunos tienen las hojas cortas y ovales, gruesas y tiesas, lampiñas o tomentosas por debajo; otros las tienen más bien menudas y recortadas de varios modos, como sucede en el *carne asada* (*Roupala complicata*) de las orillas de las sabanas. Su madera elegantemente dibujada, fácil de trabajar, merece la atención de los fabricantes de muebles, aunque hoy se usa solamente para hacer bateas y otros objetos caseros.

Yagüero corocoro.

Proteáceas.

Panopsis cinnamomea Pittier, Arb. y arbust. n. Ven. 21, 1923.

Arbol hermoso conocido hasta ahora solamente del valle de Puerto La Cruz, D.F. Se caracteriza, además de su tamaño, por sus hojas pequeñas, ovaladas, coriáceas, de un color rojo canelo intenso en la cara inferior. El género *Panopsis* no se distingue de *Roupala* sino por tener dos óvulos en lugar de uno, y los estambres casi enteramente libres y no unidos con los segmentos del perianto. La madera es muy parecida a la de los *yagüeros* corrientes, aunque tal vez más fuerte y más oscura.

Yape.—Véase Sarapia.

Yalla.—Véase Yaya.

Yavailé.—Véase Tucuma.

Yaya.

Gutteria Schomburgkiana Martius, Fl. bras. 13, 1: 38, 1841.

Sin.: *Yaya*, *yalla*.

Arbol alto y delgado, de hojas más o menos oblongas, agudas por ambos extremos, las flores axilares, solitarias o geminadas, con sépalos ferrugineo-pubescentes y pétalos amarillentos, el doble más largos, las bayas ovaladas, poco numerosas. La madera es blanca, fibrosa, bastante resistente y muy flexible. Antes de la guerra se exportó a Alemania por vía de Pto. Cabello, hallándose los centros de explotación en la región de Morón y Alpargatón (Carabobo). Localmente se usa como madera de construcción, para partes no expuestas a la intemperie.

El mismo nombre se aplica a varias especies de la misma familia, así como por ejemplo a la *Xylopia Pittieri* Diels, descubierta recientemente en los bosques del río Lora, Zulía, y descrita en el *Notizblatt* del jardín botánico de Berlín (t. 9, p. 52, 1924).

Yayo.—Véase Zapatero.

Yaque.—Véase Cují yaque.

Yaque blanco.—Véase Cují yaque.

Yaque negro.—Véase Cují yaque.

Yaraguá.

Gramíneas.

Melinis minutiflora Beauv., Agrost. 54, t. 11, fig. 4. 1812.

Sin.: *Yaraguá* (Valencia); *sebo de Flandes*, *caapim melado* (Caracas).

Grana de color más o menos morado, viscosa al tacto, y de un olor particular, que se dice haber sido introducida primeramente de Africa en el Brasil y de este último país a Venezuela en 1860, por un Dr. Avila, quien la sembró en Sabana Grande, de donde se esparció con la mayor rapidez. Hoy abunda en todo el valle de Caracas y se ha llevado a varios Estados, en donde parece tener mucho aprecio como pasto para el ganado vacuno y caballar. En el Brasil se considera como muy superior a las llamadas *hierba de Guinea*

y de Pará. Después de florecida contiene hasta 7,5% de proteína digestible, lo que es mucho habiéndose de una gramínea. Se presta magníficamente para henificación y en Rhodesia (África meridional), en donde ocupa el primer puesto entre los forrajes, se ha comprobado que da un término medio de 12,5 toneladas de heno seco por hectárea, cortándolo cuando está en plena florescencia.

Yaruba.

Palmeras.

Bactris leptocarpa Trail, in Timehri 3: 253. 1884.

Palmera cespitosa del Delta del Orinoco y de la costa de Guayana, conocida de los Guaraúnos bajo el nombre citado.

Yauary.

Palmeras.

Astrocaryum Jauari Mart., Palm. bras. 76, t. 52, 65 f. 1. 1823-1850.

Palmera gregal de las vegas anegadizas de los ríos de Alta Guayana.

Yawarra.—Véase Mucuja.

Yema de huevo.

Apocináceas

Aspidosperma Vargasii A. D. C., Prodr. 8: 399. 1844.

Sin.: *Yema de huevo* (general); *amarillo*, *amarillo yema de huevo* (Caracas—Ernst); *boj de las Indias occidentales* o *de Pto. Cabello* (comerc.); *palo amarillo* (Ernst); *guariche* (Yaracuy); *candado* (Trujillo). Se han descartado los nombres *limoncillo*, *naranjillo* y *canalete*, indicados por Ernst y que no son propios de esta especie.

Arbol lactífero, de 5 hasta 10m. de altura, de tronco generalmente erecto, con un diámetro variando de 30-60cm., de corteza lisa, gris, y follaje tupido, las hojas pecioladas, ovales, enteras, agudas y obtusas, glabras, las flores pequeñas, de color amarillo claro, en corimbos terminales, los frutos comprimidos, anchos, más o menos ovales, oblicuos y deprimidos, como de 5cm. de largo. Crece en los bosques claros de toda la cordillera costanera en donde han escaseado mucho los árboles grandes en los lugares de más fácil acceso, por causa de una explotación intensiva.

En un tiempo hubo una exportación muy activa de la madra para Alemania y Francia, pero fué decreciendo poco a poco hasta volverse insignificante al extremo de no figurar en las estadísticas sino entre las maderas sin especificar. Parece que se usaba principalmente para el grabado en madera. Sin embargo, puede considerarse como una madera fina, de fibra recta, no muy dura y compacta y propia para otros usos.

Como su nombre lo indica, su color es amarillo bastante subido, pero que palidece en la luz intensa. Su peso específico, según Ernst, es de 1,25 a 1,35, y parece muy indicada para obras de ebanistería, torno, etc. La corteza se usa para curtiembre.

* Yerba buena.

Labiadas.

Mentha viridis L., Sp. Pl. 2: 804. 1753.

Planta europea, aromática, cultivada en los jardines de la tierra templada y a veces casi naturalizada. Es reputada por sus virtudes medicinales

estimulantes; se usa también para combatir el paludismo y otras fiebres, y se asegura que las hojas reducidas a cataplasmas maduran los abcesos y reducen los tumores rebeldes.

Yerba buena.

Gesneriáceas.

Gloxinia pallidiflora Hook., Bot. Mag. t. 4213. 1846.

Planta humilde, de hojas opuestas, flores moradas, pequeñas y axilares. Crece en rocas húmedas, etc., en tierra caliente principalmente. Las hojas se usan como vulnerarias.

Yerba caimán.

Poligonáceas.

Polygonum acuminatum H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 2: 178. 1817.

Planta de los lugares húmedos de tierra caliente, de tallos pubescentes, hojas lanceoladas, con la ócrea largamente ciliada, y las flores en racimos erectos con el cáliz glanduloso. No se le conoce uso.

Yerba cucaracha.

Esterculiáceas.

Melochia sp.

Especie sin identificar, así llamada en el Zulia.

Yerba de boca.

Euforbiáceas.

Euphorbia hypericifolia L., Sp. Pl. 454. 1753.

Planta anual, menuda, lactífera, de tallos erectos o ascendentes, hojas oblongas o lanceoladas, oblicuas, más o menos serruladas, y flores terminales con las divisiones del involucre a veces petaloideas. Es común y se usa para curar las boqueras.

Yerba de clavo.—Véase Clavecito.

Yerba de conejo.—Véase Yerba de vidrio.

Yerba de elefante.

Gramíneas.

Pennisetum purpureum Schumacher, in Schum. & Thonn., Besch. Guin. Pl. 64. 1827.

Sin.: *Zacate de elefante, yerba o zacate de Napier.*

Gramínea robusta, que alcanza 2 hasta 4 metros de altura, con muchas hojas de 2 hasta 3cm. de ancho y amplias panículas de color morado o morenusco. Es oriunda del Africa tropical y se ha introducido en los cultivos de América como pasto resistente y de buen rendimiento.

Yerba de Guinea.

Gramíneas.

Panicum maximum Jacq., Ic. Pl. rar. 1: t. 13. 1781-86.

Sin.: *Hierba de Guinea, gamelote, gramalote.*

Hierba alta, de corte y de repasto, que crece en todas clases de tierras, aguanta bien la sequía de los veranos y el frío y es generalmente reconocida como buen forraje, produciendo bastante leche y carne de buena calidad. Sus inconvenientes son de endurecerse mucho durante la estación seca, y de no gustarle muy seguido a los animales. En los grandes y accidentados re-

pastos, estas desventajas se remedian sembrando la hierba de Guinea en las partes secas, y la de Pará en los bajos húmedos y en las ciénegas. La hierba de Guinea proporciona también buen material para pasta de papel.

Yerba de la golondrina.—Véase Basura prieta.

Yerba del carpintero.

Acantáceas.

Dianthera pectoralis G. F. Gmel. Syst. 36. 1788-93.

Planta esbelta, erecta y ramificada, de hojas opuestas y lanceoladas, cáliz de 5 divisiones y corola bilabiada, de color rosado-vinoso, estambres 2, cápsula de 2 semillas. Crece en lugares húmedos.

La infusión de esta planta es pectoral y las hojas aplicadas a heridas obran como vulnerario.

Yerba de lombrices.—Véase Lombricera.

Yerba del Pará.

Gramíneas.

Panicum molle Sw., Prodr. Veg. Ind. Occ. 22: 1788.

Hierba forrajera muy esparcida y propia de terrenos cenagosos o copiosamente regados. Se da abundantemente desde el nivel del mar hasta una altura de 1500m. poco más o menos, y es uno de los zacates mejor adaptados para ganado de engordo, aunque tiene fama de producir una carne fofa y de no muy buena calidad.

Yerba del Sudán.

Gramíneas.

Holcus sorghum sudanensis (Piper) Hitchc., Proc. Biol. Soc. Wash. 29: 128. 1916.

Gramínea forrajera introducida y cultivada en algunos lugares de la tierra caliente. Se considera como pasto de buen provecho.

Yerba de mono.

Licopodiáceas.

Lycopodium sp.

Especie no identificada del Estado Monagas.

Yerba de oso.

Rosáceas.

Acaena cylindristachya Ruiz & Pavón, Fl. Per. 1: 68, t. 104, f. 2. 1798.

Planta de la región superior de la cordillera caribe y de los páramos andinos, de hojas imparipinadas con hojuelas numerosas, ovaladas, aserradas, formando roseta en la base de un tallo erecto, que remata en una espiga alargada, de flores amarillas. Toda la planta está cubierta con un indumento plateado. La infusión se usa como calmante.

Yerba de pasmo.

Zigofiláceas.

Tribulus maximus L., Sp. Pl. 386. 1753.

Planta anual, reclinada, de hojas pinadas con 4-6 hojuelas ovaladas, velludas por debajo; las flores tienen pedúnculos tan largos como las hojas y son de un color anaranjado pálido; los carpidios son tuberculados pero no espinosos. Es planta de tierra caliente, y la infusión y decocción suelen aplicarse en ciertas afecciones como parálisis, tétano, espasmos, etc.

Yerba de pozo.

Compuestas.

Eupatorium stoechadifolium L. f., Suppl.: 355. 1781.

Planta herbácea o sufrutescente de los páramos andinos, cubierta con un indumento lanudo y blanco, de hojas angostas y oblongas, crenadas en las márgenes, las cabezuelas florales numerosas con flores moradas. Señalada por Moritz y Jahn.

Yerba de sabana.—Véase Santa Lucía.

Yerba de pujo.—Véase Bretónica morada.

Yerba de toro.

Compuestas.

Distreptus spicatus Cass., Dict. 13: 366. 1819.

Planta perenne, ramosa, erguida, parecida a la lengua de vaca (*Elephantopus*) pero con las hojas radicales espatuladas y a menudo crenadas y las caulinas lanceoladas angostas. Es también común y su decocción es depurativa.

Yerba de vidrio.

Portulacáceas.

Sesuvium portulacastrum L., Syst. 10: 1058. 1758-59.

Sin.: Yerba (hierba) de vidrio; yerba de conejo; camburito; vidrio.

Planta humilde de tallos y hojas suculentas, desarticulándose con la mayor facilidad; la flor es apétala, pero el cáliz es blanco, amarillo o rosado en el interior; hay muchos estambres y de 3 hasta 6 estilos; el fruto es una cápsula de dehiscencia transversa. Planta común en las playas marítimas y en los lugares arenosos de la tierra caliente.

Yerba Luisa.

Verbenáceas.

Lippia citriodora H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 2: 269. 1817.

Planta de tallos fruticosos, erectos, hojas ternadas, agudas y enteras, flores también ternadas en espigas axilares. Muy aromática y de uso corriente en la medicina casera.

Yerba meona.—Véase Meona.

Yerba mora.

Solanáceas.

Solanum nigrum L., Sp. Pl. 186. 1753.

Sin.: Yocoyoco (Barquisimeto—L. Alvarado, Glos. 313).

Planta esparcida por todas las zonas tropical y templadas y muy variable en sus formas. La infusión es amarga y tónica; se usa también en la curación de las erupciones cutáneas tales como la sarna, la tiña, la culebrilla, la lepra, etc.

Yerba ratón.—Véase Oreja de tigre.

Yerba sagrada o santa.—Véase Pasote.

Yoyoyoco.—Véase Hierba mora.

Yopo.—Véase Cojoba.

Yubia.—Véase Jubia.

Yuca.

Euforbiáceas.

Entre nuestras plantas cultivadas, la yuca sólo le cede en importancia al maíz. Como lo hemos mencionado ya al escribir acerca de este último, los orígenes de su adaptación a las necesidades de la humanidad se pierden en la noche de los tiempos y sus raíces formaban aun en la época de la conquista la base de la alimentación de los pueblos de las grandes selvas orientales de Sur América, principalmente de los Caribes y de los Tupi-Guaraníes.

Una de las razones del gran esparcimiento de esta planta alimenticia ha debido ser la facilidad con que se reproduce, por medio de estacas o pedazos de los tallos insertos en el suelo. Es el método de multiplicación aún en uso hoy día y la manera de proceder en la operación de la siembra no difiere mucho de la seguida antiguamente por los naturales. Pero la planta se reproduce también de semillas y como bien lo observó Reynoso en sus "Cultivos cubanos", es muy de desearse que los agricultores den más atención a este modo de multiplicación, que permitiría la selección de variedades nuevas y de provecho. La reproducción sexual, efectivamente, da lugar a mutaciones del tipo primitivo y es por su medio que se consiguen artificialmente las razas entre las plantas y entre los animales domésticos, imitando el proceso de la naturaleza que da lugar a la formación gradual de variedades y hasta de especies nuevas. En las plantas, las razas que se demuestran útiles, pueden entonces propagarse y multiplicarse por medio de la reproducción asexual, v. g., por estacas, acodos, ingertos, etc.

El género *Manihot*, al que pertenece la yuca, existe en la América del Sur en numerosas especies silvestres, pero de las cuales sólo tres se han domesticado. Estas son:

Yuca amarga.

Manihot utilissima Pohl, Plant. Brasil. 1: 32, t. 24. 1831.

Es la más importante y la de más extenso cultivo en la parte oriental y sur del país, pareciendo como que ha acompañado a los caribes en sus migraciones. Las hojas son palmatilobadas con 3-7 lóbulos hondamente recortados. Las inflorescencias son paniculadas; el cáliz de las flores femeninas dividido hasta la base en 5 segmentos, el de las flores masculinas 5-lobulado. Los estambres son en número de 10, el ovario es trilocular y las cápsulas traen 5 alas angostas y fruncidas. Es la especie de más producto, pero las raíces contienen un zumo sumamente peligroso por el ácido cianhídrico que entra en su composición, de modo que sólo puede aprovecharse el almidón después de cierta preparación.

Esta especie, que nace espontáneamente en varios lugares, se cultiva en numerosísimas variedades, como lo comprueba la enumeración siguiente del Dr. Lisandro Alvarado, de las encontradas en el Estado Anzoátegui:

1—*Ceibita*.—Raíces pequeñas; peciolo blancos, oblicuos (horqueteada). Tallo verde. Se da especialmente bien en los morichales, por lo que se dice también *morichalera*.

2—*Mañosa*.—Tallo verde; peciolo rojos. Según los indios, es dulce hasta los 7 meses, y después amarga.

3—*Cabeza de mono*.—Tallo verde, raíz redondeada.

4—*Guaricha*.—Es la más venenosa de las amargas.

5—*Chapapote o verdosa*.—Crece pronto y rinde mucho.

6—*Catira*.—Muy blanca, pero de mala calidad. Se cosecha a los 3 meses.

7—*Lancetilla*.—Lóbulos puntiagudos. Hay dos subvariedades: la blanca, que es grande y de raíz anelada (*torneada*); y la negra o *parireña*, que es pequeña. Ambas son de la mejor clase para el cultivo, porque resisten bien a la humedad. Su nombre caribe es *puroropa* (lanceta). *Parire* es un caserío de los llanos de Barcelona.

8—*Querepa*.—Pequeña; tallo y peciolos verdes, y éstos “horqueteados”, es decir, divergentes y divaricados; los lóbulos pequeños; muy buena raíz.

9—*Cantimplora*.—La más grande de todas; tallos muy gruesos.

10—*Matapollo*.—Morichalera, es decir, cultivada principalmente en los *morichales* del Llano.

11—*Cacho de venado*.—Blanca; peciolos morados. Morichalera.

12—*Trinitaria*.—Toda negra. Morichalera.

13—*Tuatúa blanca*.—Peciolos rojos; raíz excelente. Morichalera.

14—*Guacamaya*.—Raíz de corteza amarillenta.

15—*Pirapira o pipiorote*.

16—*Raicita blanca*.—En caribe, *arisha*.

Yuca dulce.

Manihot Aipi Pohl, l. c. 29, t. 23 (considerada también como simple variedad de *M. palmata* Muell.-Arg.)

Esta especie parece más cultivada en las partes central y occidental del país. Difiere de la anterior principalmente por sus cápsulas lisas, sus anteras oblongas y menos alargadas y sus raíces inocuas. Su almidón parece también inferior en calidad. Varía igualmente muchísimo. En los alrededores de Caracas, Díaz y Ernst han distinguido y clasificado las siguientes formas:

a) *Tallos morados*,

1—*Pebete*.

b) *Tallos y peciolo rojizos.*

2—*Algodona*.—Segmentos de las hojas trasovados.

3—*Negrita*.—Segmentos elípticos.

4—*Caribita*.—Segmentos contiguos en la base, angostos.

c) *Tallos y peciolo verdes.*

5—*Blanquita*.

6—*Valenciana*.

7—*Sanjuanera*.

8—*Verdecita*.

En la región templada del Táchira, el Dr. Jahn señaló las variedades siguientes:

1—*Guata*; 2—*Mano de león*; 3—*Pico de palma*; 4—*Sampedrita*; y en fin, el Dr. Alvarado estableció para Anzoátegui la copiosa lista que sigue:

1—*Cureña*.—Peciolo rojos.

2—*Pata de pipe*.—Peciolo rosado. *Pipe* es una esp. de paloma (*Leptotila* sp).

3—*Negrita*.—Tallo y peciolo rojizos.

4—*Sanjuanera*.—Tallo rojo al principio y después blanco crema; peciolo color magenta; lóbulos de las hojas de 7 a 9.

5—*Yema de huevo*.—Semejante a *Sanjuanera*. Raíz amarilla por dentro después de cocida. De aquí su nombre.

6—*Corcovada*.—Tallo sinuoso; hojas aproximadas, con 9 lóbulos. Hay de tallo colorado y de tallo verde.

7—*Blanquita*.—Tallo y peciolo verdes.

8—*Algodona*.—Tamaño grande. Tallo y peciolo blancos; hojas grandes. Es la mejor de todas las dulces, por la blancura de su fécula y su sabor.

9—*Ramonera*.—Tallo y peciolo blancos. Morichalera.

10—*Verdecita*.

11—*Pata de zamuro*.—Tallo oscuro o morado; hoja con 3 a 4 lóbulos.

12—*Lengua de culebra*.—Semejante en las hojas a la *lancetilla blanca*, pero no en la raíz. Morichalera.

13—*Caribita*.—Tallo y peciolo rojos; hojas muy finas. (Amarga).

Yuca de Cartagena.

· *Manihot carthaginensis* (Jacq.) Muell.-Arg. in D.C. Prodr. 15, 2: 1073. 1866.

Sin.: *Yuca de Cartagena, yuca, yuquilla.*

Esta especie parece de poca importancia y se ha señalado solamente en el oriente del país. Difiere de las anteriores por los segmentos de las hojas no enteros sino más o menos lirados o sinuados, y por sus raíces muy fibrosas, ricas en almidón, pero que sólo pueden comerse tostadas. De las semillas se extrae un buen aceite de alumbrado.

Yuco.—Véase Lechero (*Euphorbia caracasana*).

Yuquilla.

Urticáceas.

Pouzolsia occidentalis Wedd. Arch. Mus. Par. 8: 410. 1855-56.

Arbustillo de hojas alternas, lanceoladas y trinerviadas, las flores en glomérulos axilares; perigonio de las femeninas tubular-ventricoso, el ovario de 4 celdas con estigmas caducos; perigonio de las flores masculinas de 4-5 segmentos, los estambres en igual número. La corteza contiene una fibra fina y fuerte.

Yuquilla.—Véase Yuca.

Yuquilla.—Véase Oreja de ratón.

Yuquilla.—Véase Raíz de barreto.

Yuquillo.

Asclepiadáceas.

Asclepias curassavica L. Sp. Pl. 215. 1753.

Sin.: *Yuquillo, platanillo; coralito, raíz de ofidio.*

Planta lactífera, de 50-100cm. de altura, de hojas lanceoladas, flores en umbelas axilares, cáliz de 5 lóbulos, corola rotácea, anaranjada, los estambres 5, unidos en su base, el ovario bilocular con muchos óvulos, la cápsula delgada, fusiforme con semillas plumosas.

El cocimiento de los tallos y hojas provoca el vómito; el de las raíces se emplea en el tratamiento de la leucorrea y de la lepra, y es a la vez astringente y purgativo. Un taco de algodón embebido con la leche sirve para aflojar y despedazar las muelas huecas.

* Zábila.

Liliáceas.

Aloe vera L., Sp. Pl. 320, 1753.

Planta oriunda de Africa, pero existente en La Barbada ya en 1596. Es estolonífera y tiene pocas hojas, carnosas, lanceoladas, glaucas, dentadas-espinosas en el margen; inflorescencia racimosa, con las flores amarillas, nutantes. Escapada de antiguos cultivos y naturalizada en las lomas áridas de Coro y de otros puntos de la costa, se encuentra también a menudo en jardines, hasta en la tierra templada.

Zamurito.

Compuestas.

Oliganthes triflora Cass. Bull. Soc. Philom. 1818: 59.

Parecido a las especies siguientes, pero de capítulos reducidos, indumento más escaso, etc. Es de tierra caliente. En Tucacas (Falcón) el mismo nombre se da a un arbustillo de flores muy abundantes en toda la costa, el *Solanum micranthum* Willd.

Zamuro.

Compuestas.

Oliganthes acuminata (H. B. K.) Schultz-Bip. Linnaea 20: 502. 1847.

Oliganthes hypochlora Blake, Contrib. U. S. Nat. Herb. 20: 533. 1924.

Arboles hasta de 12m. de altura, con un diámetro basal de 30-35cm. las ramas fusco-tomentosas, las hojas ovaladas muy acuminadas, con base redonda, tomentosas en la cara inferior, las flores blancas en corimbos terminales. Son, el primero de la tierra templada, el segundo de la tierra caliente, no muy comunes y de poca o ninguna utilidad.

* Zanahoria.

Umbelíferas.

Daucus Carota L. Sp. Pl. 242. 1753.

Cultivada en huertas y traída a los mercados como verdura, la zanahoria se da muy bien en toda tierra templada.

Zancona.

Palmae.

Enocarpus Sancona (H. B. K.) Spreng. Syst. 2: 140. 1825.

Sin.: *Zancona*; *mapora*.

Palmera de madera muy dura, muy parecida al palmiche morado y que abunda, según Appun, en la costa de Yaracuy.

Zapallo.—Véase Cabello de Angel.

Zapatero.—Véase Nazareno.

Zapatero.—Véase Para-para.

Zapatero.

Sapindáceas.

Matayba scrobiculata Radlk., Sitzb. k. bayer, Akad. 1879: 6.

Sin.: *Yayo*.

Arbusto o árbol pequeño, de hojas pinadas con 4-8 hojuelas ovales, obtusas, dentadas, los racimos florales escasos, el cáliz y la corola pentámeros, el disco extraestaminal, los estambres 8, la cápsula piriforme y de 3 ángulos. Se encuentra aquí y allá en los valles de Aragua, y no tiene importancia.

Zapatero.

Celastráceas.

Maytenus tetragona Griseb. Fl. Brit. W.—Ind. 709. 1864.

Arbusto inerme con ramitas tetragonales, hojas obtusamente aserradas en su parte superior y flores pequeñas, inconspicuas. Tierra caliente.

Zapatero de Maracaibo.

Flacourtiáceas.

Casearia praecox Griseb., Cat. Pl. cul. 10. 1866.Sin.: *Zapatero de Maracaibo*; *zapatero* (Maracaibo); *limoncillo*, *naranjillo* (Carabobo); *manzano* (Carúpano); *West Indian Box Wood* (comercial).

Arbol deciduo de 4-8m. de altura, con un diámetro de 15-30cm.; ramas y ramillas cenicientas; hojas ovaladas o elípticas, glabras por encima, velludas en el nervio principal y en las venas por debajo; flores en corimbos o haces laterales, apareciendo antes o al mismo tiempo que las hojas; cáliz pctaloideo de 4-6 lóbulos; corola nula; estambres 6, alternando con igual número de estaminodios; ovario súpero, de una sola celda con muchos óvulos de placentación parietal, el estilo dividido en su parte superior en 3 ramas muy cortas y rematando con estigmas en forma de botones redondos. La cápsula es debiscente en 3 valvas.

La identidad del zapatero de Maracaibo ha sido muy discutida y aún no ha encontrado tal vez su verdadera solución en cuanto a la especie de *Casearia* a que ha de asignarse. Aunque es cierto que muchas especies de las Antillas mayores se extienden hasta la parte septentrional de la América del Sur y que la presencia en nuestras costas de *C. praecox*, tipo de la parte occidental de Cuba, no tendría nada de insólito o excepcional, llama la atención el hecho de que la planta de Grisebach se describió como un mero arbustillo de 2-3m. de altura, mientras el zapatero es un verdadero árbol. Los especímenes de Santa Marta y de Pto. La Cruz fueron identificados como *C. ramiflora* Vahl, y la pubescencia más o menos marcada de las hojas no es un carácter absolutamente decisivo. Es probablemente errónea también la idea de que el área del árbol en referencia está limitada a los alrededores de Maracaibo. Como queda dicho, se extiende hacia el oeste hasta Santa Marta, y hacia el oriente al menos hasta Carúpano, restringida más o menos a la faja xerófila o árida del litoral.

La madera es amarillenta, de grano muy apretado, compacta y finísima. Se exporta en cantidades considerables, en forma de piezas redondas de 3 a 4 metros de largo y de un diámetro de no menos de 15cm. y se usa para trabajos de torno, para reglas, bloques de grabado, mangos de sombrillas, lanzaderas de tejer, piezas de aparatos científicos, y otros objetos similares.

* Zapatico de la reina.

Papilionáceas.

Clitoria ternatea L., Sp. Pl. 2: 753. 1753.

Bejuco enredador, con hojas pinadas de 5 a 7 hojuelas ovales u oblongas; las flores grandes, solitarias, tienen un estandarte azul subido con mancha amarilla en la base, las alas y la quilla igualmente azules, las legumbres son lineales, pubescentes, de 6 a 10 semillas.

Planta de adorno, oriunda de las Indias orientales; el polvo de las semillas se usa como aperitivo y las raíces son fuertemente purgativas.

Zapote.

Sapotáceas.

Calocarpum mammosum (L.) Pierre, in Urban, Symb. Antill. 5: 97. 1904.Sin.: *Zapote* (gen.); *ioho-inco* (Javita, indíg., H. & B.); *mamey colorado* (Zulia).

Arbol de buen porte; hojas caducas obovales u oblanceoladas, grandes; flores en glomérulos sobre nudos deshojados, los sépalos 8,10, la corola blanquizca; frutas más o menos ovoideas, de 8-20cm. de largo y 6-12 en diámetro, con una semilla grande, fusiforme.

Raras veces cultivado, y esto con más frecuencia en la parte occidental del país, parece encontrarse aquí y allá en estado silvestre, como lo indicaría el hecho de haberlo observado Humboldt y Bonpland cerca de Javita en Río Negro. Esto, sin embargo, merece confirmación, puesto que la patria original del árbol es, casi seguramente, Centro América, en donde se ha cultivado desde tiempos muy anteriores a la conquista, por su fruta de carne dulce y de agradable sabor, y por el *sapuyul*, o semilla, que se usa en conjunción con el cacao en la preparación de cierto brebaje. La madera es roja y dura, de grano fino y propia para trabajos de ebanistería.

Zaquizaquí.—Véase Saquisaquí.

Zarcillo.

Sapindáceas.

Serjania paniculata H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 5: 86. 1821.

Sin.: *Carcelera*.

Bejuco trepador por medio de zarcillos, con hojas biternadas de hojuelas ovales, aserradas, glabras; las flores blancas en racimos, las sámaras aladas, con alas semi-ovoaladas y más bien anchas. No se le conoce uso, sino como bejuco de amarrar.

Zarza hueca.

Esterculiáceas.

Buettneria scabra L., Syst. 10. 197. 1758-9.

Bejuco rastrero, espinoso, de hojas lineales o lanceoladas, mucronadas, ásperas en las márgenes, los pecíolos cortos y marginados; flores pequeñas, fasciculadas, las haces formando juntas racimos compuestos; segmentos del cáliz 5, lanceolados, pétalos blanquecinos, obcordadas, los apéndices lineales, encarnados; cápsula globosa, con púas cortas. Es de tierra caliente y se reputa antisifilítico.

Zarzamora.

Rosáceas.

Rubus floribundus H. B. K., Nov. Gen. & Sp. 6: 219. 1823, et sp. al.

Sin.: *Zarzamora*, *mora*.

Bejuco rastreros o trepadores, espinosos, de hojas palmadas con 3 ó más hojuelas, flores blancas o rosadas y frutas muriformes, comestibles. Abundan especialmente en los desmontes de la parte superior de la tierra templada, aunque bajan algunas veces hasta 500m. de altura o menos. Las especies son varias pero aún imperfectamente identificadas.

Zarzaparrilla.

Liliáceas.

Smilax sp. pl.

No menos de ocho especies del género *Smilax* se han señalado ya en Venezuela, varias de ellas aceptadas en el mercado exterior como correspondientes al *Radix Sarsaparillae* de la farmacopea (*Smilax officinalis* L.) Merecen ciertamente un estudio detenido. Son por lo general bejuco espi-

nosos y trepadores, de hojas más o menos ovaladas, palmatinervias, desprendiéndose los zarcillos en pares de los peciolos, las flores verdes en umbelas axilares. Los tallos de la especie oficial son cuadrados; el extracto de las raíces tiene fama de antisifilítico.

Zorrocloco.

Caparidáceas.

Morisonia americana L., Sp. Pl. 503. 1753.

Arbol pequeño o de mediano tamaño, de hojas oblongas, glabras, coriáceas, flores blancas, casi siempre caulinas, con 20 estambres poco más o menos, el fruto una baya del tamaño de una naranja pequeña. No muy escaso en las formaciones calcáreas y áridas del litoral y de las lomas secas hasta unos 900 metros; la madera es blanda, blanca, muy liviana y sin uso. Las frutas son algo dulces y comestibles.

Índice de los nombres científicos con sus equivalentes vulgares

<i>Abrus precatorius</i> L.	Bejuco de peonía.
<i>Acacia farnesiana</i> Willd.	Aroma.
<i>Acacia glomerosa</i> Benth.	Tiamo.
<i>Acacia macracantha</i> H. & B.	Cuji negro.
<i>Acacia paniculata</i> Willd.	Bejuco de tiamo.
<i>Acacia polyphylla</i> D.C.	Tiamo güire.
<i>Acacia</i> sp.	Diente de sardina.
<i>Acacia</i> sp.	Rabo de iguana.
<i>Acaena cylindristachya</i> R. & P.	Yerba de oro.
<i>Acaena elongata</i> L.	Cadillo.
<i>Acalypha alopecuroidea</i> Jacq.	Meona.
<i>Acalypha Schiedeana</i> Schl.	Tapacaminos.
<i>Acanthocereus pentagonus</i> B. & R.	Breva de chuco.
<i>Achras Sapota</i> L.	Nispero.
<i>Achyranthes Vargasii</i> D.C. ?	Siempreviva blanca.
<i>Achyrocline moritziana</i> Klatt.	Viravira.
<i>Aciachne pulvinata</i> Benth. & H.	Abrojo.
<i>Acineta superba</i> Rchb. f.	Pico de loro.
<i>Acnistus grandiflorus</i> Miers.	Nigüito.
<i>Acroclidium chrysophyllum</i> Meissn.	Sasafrás.
<i>Acrocomia lasiospatha</i> Mart.	Mucuja.
<i>Acrocomia sclerocarpa</i> Mart.	Corozo.
<i>Acrostichum aureum</i> L.	Saltanejo.
<i>Adelia Ricinella</i> L.	Polegallo.
* <i>Adenantha pavonina</i> L.	Peonía colorada.
<i>Adenaria floribunda</i> H. B. K.	Guayabito.

(Los nombres señalados con un asterisco (*) son los de las plantas introducidas).

<i>Adenocalymna alliaceum</i> Miers.	Bejuco de ajo.
<i>Adiantum concinnum</i> H. & B.	Culantrillo de piedra.
<i>Adiantum petiolatum</i> Desv.	Culantrillo.
<i>Adiantum tetraphyllum</i> Willd.	Culantrillo hembra.
<i>Aechmea bromeliaefolia</i> Bak.	Diente de león.
<i>Aegiphila mollis</i> H. B. K.	Totumillo.
<i>Aegiphila salutaris</i> H. B. K.	Contra-culebra.
<i>Aegiphila verrucosa</i> Schau.	Chicharra.
* <i>Agapanthus africanus</i> Hoffm.	Lirio africano.
* <i>Agali grandiflora</i> (L.) Desv.	Gallito.
<i>Agave Cocui</i> Trelease.	Cocui.
* <i>Agave elongata</i> Jacobi.	Maguey.
* <i>Agave sisalana</i> Perrine.	Maguey.
<i>Ageratum conyzoides</i> L.	Rompe-zaragüellos.
<i>Alchemilla galioides</i> Benth.	Guarda-rocío.
<i>Alchemilla hirsuta</i> H. B. K.	Rabo de gallo.
<i>Alchemilla polylepis</i> Wedd.	Rabo de gallo.
<i>Alchemilla tripartita</i> Ruiz & Pav.	Guarda-rocío.
<i>Alchornea castaneifolia</i> . A. Juss.	Sauso.
* <i>Aleurites moluccana</i> (L.) Willd.	Nogal de la India.
<i>Allamanda cathartica</i> L.	Jazmín amarillo.
* <i>Allium Cepa</i> L.	Cebolla.
* <i>Allium sativum</i> L.	Ajo.
<i>Alnus Mirbelii</i> Spach.	Aliso.
* <i>Aloe vera</i> L.	Zábila.
* <i>Alpinia speciosa</i> K. Schum.	Flor del paraíso.
<i>Alseis leiantha</i> S. F. Blake.	Totumillo.
<i>Alternanthera aurata</i> Moq.	Quiebra-quiebra.
<i>Alternanthera canescens</i> H. B. K.	Flor de pasmo.
<i>Alternanthera halimifolia</i> (Lam.)	Bulla-bulla.
<i>Althaea rosea</i> Cav.	Malva real.
<i>Amaranthus dubius</i> Mart.	Pira.
<i>Amaranthus paniculatus</i> L.	Pira.
<i>Amaranthus spinosus</i> L.	Pira brava.
<i>Amaranthus viridis</i> L.	Pira blanca.
<i>Amblyorhinum spicatum</i> Turcz.	Rabo de perro.
<i>Ambrosia maritima</i> L.	Artemisa.
* <i>Ammi Visnaga</i> Lam.	Biznaga.
<i>Amphilophium paniculatum</i> H. B. K.	Pico de pato.
<i>Amyris balsamifera</i> L.	Quigua.
<i>Amyris pinnata</i> H. B. K.	Candil de montaña.
<i>Amyris simplicifolia</i> Karst.	Candil.

- Anacardium occidentale* L. Merei.
Anacardium Rhinocarpus D.C. Caracolí.
Ananas sativus Schult. Piña.
* *Anatherum zizanoides* H. & Chase. Vetiver.
Anaxagorea acuminata St. Hil. Majagua.
Andira inermis H. B. K. Pílón.
Andropogon fastigiatus Sw. Saeta.
* *Anethum graveolens* L. Eneldo.
Angelonia salicariaefolia H. & B. Angelón.
Aniba Canelilla Mez. Canelilla.
Annona Cherimolia Mill. Chirimoya.
Annona cinerea Dunal. Riñón.
Annona glabra L. Anón liso.
Annona Jahni Safford. Manirite.
Annona Marcgravii Mart. Guanábana cimarrona.
Annona muricata L. Guanábana.
Annona purpurea Moc. & Sessé. Manirote.
Annona reticulata L. Corazón.
Annona squamosa L. Anón.
Anoda hastata Cav. Violeta.
* *Anthemis nobilis* L. Manzanilla.
Anthurium flexuosum Kunth. Bejuco de mamure.
Anthurium nymphaeifolium C.K.&B. Chiragua.
Anthurium scandens Engl. Piragua.
Apeiba Tibourbou Aubl. Erizo.
Aphelandra glabrata Willd. Sanguinaria.
* *Apium graveolens* L. Apio.
Apoplanesia cryptopetala Pittier. Palo de arco.
Arachis hypogaea L. Maní.
Aragoa lucidula Blake. Chicote.
Arcytophyllum nitidum (H. B. K.) Romero de los Andes.
Argemone mexicana L. Cardo santo.
Aristolochia barbata Jacq. Raíz de mato.
Aristolochia maxima L. Flor de calicó.
* *Aristolochia elegans* Mast. Contra-capitano.
Aristolochia odoratissima L. Raíz de mato.
Aristolochia ringens Vahl. Astroloja.
Aristolochia trilobata L. Bejuco de estrella.
Arrabidaea Chica Verlot. Chica.
Arrabidaea Sieberi P. D.C. Bejuco de oro.
Arracacia xanthorrhiza Bancr. Arracacha.
* *Artemisia vulgaris* L. Ajenjo.

* <i>Artocarpus communis</i> Forst.	Arbol de pan.
<i>Asclepias curassavica</i> L.	Yuquillo.
* <i>Asparagus officinalis</i> L.	Espárrago.
<i>Aspidosperma Cuspa</i> (H. B. K.) Blake.	Amargoso.
<i>Aspidosperma Vargasii</i> A. D. C.	Yema de huevo.
<i>Astrocaryum aculeatum</i> Meyer.	Alcoyure.
<i>Astrocaryum Jauari</i> Mart.	Yauary.
<i>Astrocaryum Murumuru</i> Mart.	Murumurú.
<i>Astrocaryum Tucuma</i> Mart.	Tucuma.
<i>Astrocaryum vulgare</i> Mart.	Cumaré.
<i>Astronium graveolens</i> Jacq.	Gateado.
<i>Attalea Humboldtiana</i> Spruce.	Yagua.
<i>Attalea maracaybensis</i> Mart.	Mopora.
<i>Attalea speciosa</i> Mart.	Coruba.
<i>Attalea</i> sp.	Sarisararé.
<i>Aveledoa nucifera</i> Pittier.	Urupagua.
<i>Avicennia officinalis</i> L.	Mangle prieto.
<i>Baccharis floribunda</i> H. B. K.	Niquitao.
<i>Baccharis microphylla</i> H. B. K.	Sánalo-todo.
<i>Baccharis rhexioides</i> H. B. K.	Chilca.
<i>Bacopa procumbens</i> (Mill.)	Golondrino de los Andes
<i>Bactris Corocilla</i> Karsten.	Corocillo.
<i>Bactris Cuesco</i> Engel.	Cuesco.
<i>Bactris Cubaro</i> Karsten.	Cubaro.
<i>Bactris Gasipaes</i> H. B. K.	Macanilla.
<i>Bactris leptocarpa</i> Trail.	Yaruba.
<i>Bactris leucacantha</i> Ldl. & Wdl.	Macanilla.
<i>Bactris Macana</i> (Mart.)	Macana.
<i>Bactris Macanilla</i> Hort.	Macanilla.
<i>Bactris Piritu</i> (Karst.)	Piritu.
<i>Bactris setulosa</i> Karsten.	Albarico.
<i>Banara ulmifolia</i> Benth.	Cadenillo.
<i>Bastardia viscosa</i> H. B. K.	Chivatera.
<i>Batis maritima</i> L.	Vidrio.
<i>Bauhinia cumanensis</i> H. B. K.	Perichargua.
<i>Bauhinia glaucescens</i> D.C.	Guarapa.
<i>Bauhinia heterophylla</i> Kunth.	Bejuco de corona.
<i>Bauhinia mollicella</i> Blake.	Dibrito.
<i>Bauhinia multinervia</i> D.C.	Urape.
<i>Bauhinia splendens</i> H. B. K.	Bejuco de cadena.
<i>Begonia Ottonis</i> Walpers.	Corazoncito.

- Begonia* sp.
Bejaria aestuans (Mutis).
Bejaria glauca Humb. & Bonpl.
Bejaria ledifolia Humb. & Bonpl.
Bellucia Aricuaizensium Pittier.
Bellucia axinantha Triana.
Bellucia grossularioides Triana.
Berberis truxillensis Turcz.
Bertholletia excelsa H. & B.
* *Beta vulgaris* L.
Beureria cumanensis O. B. Sch.
Bidens bipinnata L.
Bidens humilis H. B. K.
Bidens pilosa L.
Bignonia glabrata H. B. K.
Bignonia ophthalmica Chisholm.
Bignonia sp.
Billbergia venezuelana Mez.
Bixa Orellana L.
Blechum Brownei A. Juss.
Bocconia frutescens L.
Boerhaavia paniculata Rich.
Bomarea acutifolia Herb.
Bomarea sp.
Bombacopsis Jaris Pittier.
Bombacopsis pachiroides Pittier.
Bombacopsis sepium Pittier.
Bombax carabobense Pittier.
Bombax sp.
Bombax sp.
Bontia daphnioides L.
* *Borago officinalis* L.
* *Bougainvillea spectabilis* Willd.
Bowdichia virgilioides H. B. K.
* *Brassica oleracea* L.
Bravaisia floribunda D.C.
Bredemeyera floribunda Willd.
Bromelia chrysantha Jacq.
Bromelia Karatas L.
Bromelia lasiantha Willd.
Bromelia Pinguin L.
Brosimum utile (H. B. K.) Pittier.
Browallia demissa L.
- Corazón rojo
Pegosito.
Rosa del Avila.
Salviecita.
Pomarosa de montaña.
Manzana de corona.
Manzana de corona.
Bollo.
Juvia.
Remolacha.
Guatacare blanco.
Cadillo de perro.
Miji.
Cadillo rosero.
Bejuco blanco.
Raíz de ojo.
Bejuco de murciélago.
Parásita de San Juan.
Onoto.
Cascabelito.
Celedonia.
Tostón.
Granate.
Oreja de venado.
Saquisaqui.
Lanillo.
Saquisaqui.
Cachimbo.
Majumba.
Tambor
Olivo.
Borraja.
Trinitaria.
Alcornoque.
Repollo.
Naranjillo bobo.
Canilla de venado.
Maya
Curujujul.
Maya.
Chigüe-chigüe.
Palo de vaca.
Botanera.

<i>Brownea aroensis</i> Pittier.	Roso macho.
<i>Brownea coccinea</i> Jacq.	Roso macho.
<i>Brownea grandiceps</i> Jacq.	Palo de Cruz
<i>Brownea Guaraba</i> Pittier.	Rosa Guaraba.
<i>Brownea leucantha</i> Jacq.	Roso blanco.
<i>Brownea racemosa</i> Jacq.	Rosa de Berbería.
<i>Brunellia Funckiana</i> Tul.	Caobillo.
* <i>Brunfelsia americana</i> L.	Jazmín crespo.
<i>Bryophyllum calycinum</i> Salisb.	Hoja de Colombia.
<i>Buchenavia capitata</i> (Vahl) Eich.	Amarillo boj.
<i>Buddleia americana</i> L.	Hoja de queso.
<i>Buddleia</i> sp.	Salvia de páramo.
<i>Buettneria catalpifolia</i> Jacq.	Baba de caballo.
<i>Buettneria scabra</i> L.	Zarza hueca.
<i>Bulnesia arborea</i> (Jacq.) Engler.	Vera.
<i>Bumelia barba-tigris</i> Pittier.	Barba de tigre
<i>Bumelia buxifolia</i> Willd.	Malarmo.
<i>Bumelia</i> sp.	Igüí.
<i>Bunchosia glandulifera</i> H. B. K.	Ciruela de fraile.
<i>Bursera graveolens</i> Tr. & Planch.	Sasafrás.
<i>Bursera gunniifera</i> L.	Almáciga.
<i>Bursera heterophylla</i> Engl.	Mara colorada.
<i>Bursera Karsteniana</i> Engl.	Mara blanca.
<i>Bursera tomentosa</i> Tr. & Pl.	Bálsamo incienso.
<i>Byrsonima chrysophylla</i> H. B. K.	Chaparro.
<i>Byrsonima coccolobaefolia</i> H. B. K.	Chaparro.
<i>Byrsonima crassifolia</i> H. B. K.	Chaparro manteca.
<i>Cactus caesius</i> Britton & Rose.	Buche.
<i>Caesalpinia Bonducella</i> (L.) Roxb.	Garrapata de playa.
<i>Caesalpinia Coriaria</i> Willd.	Dividive.
<i>Caesalpinia Granadillo</i> Pittier.	Ebano.
<i>Caesalpinia pulcherrima</i> (L.) Sw.	Clavellina colorada.
<i>Caesalpinia punctata</i> Willd.	Ebano.
* <i>Cajanus indicus</i> Spreng.	Quinchoncho.
<i>Calathea alluia</i> (Aubl.) Lindl.	Lairén,
<i>Calathea casupito</i> G. F. W. Meyer.	Casupito.
<i>Calathea discolor</i> G. F. W. Meyer.	Casupito.
<i>Calathea lutea</i> G. F. W. Meyer.	Casupo.
<i>Calathea villosa</i> Lindl.	Lairén de montaña.
<i>Calceolaria microbefaria</i> Kränzlin.	Carrielito.
<i>Calceolaria perfoliata</i> L. f.	Vejiguita.

- | | |
|---|------------------------|
| <i>Calliandra falcata</i> Benth. | Cimbra-potro. |
| <i>Calliandra glomerulata</i> Karsten. | Cansa-caballo. |
| <i>Calliandra gracilis</i> Klotzsch. | Caricarito. |
| <i>Calliandra laxa</i> (Willd.) Benth. | Clavellina serrana. |
| <i>Calliandra polyphylla</i> Harms. | Clavellina rosada. |
| <i>Calliandra tergemina</i> Benth. | Clavellina rosada. |
| * <i>Callistephus hortensis</i> Cass. | Estraña. |
| <i>Calocarpum mammosum</i> (L.) Pierre. | Zapote. |
| <i>Calophyllum Calaba</i> Jacq. | María. |
| * <i>Calotropis procera</i> Ait. | Algodón de seda. |
| <i>Calycophyllum candidissimum</i> D.C. | Betún. |
| <i>Calyptranthes clusiaefolia</i> Berg. | Sortijero. |
| <i>Calyptranthes sericea</i> Griseb. | Canilla de venado. |
| <i>Campsiandra comosa</i> Benth. | Chigo. |
| <i>Canavalia ensiformis</i> (L.) D.C. | Haba criolla. |
| <i>Canavalia gladiata</i> D.C. | Caraota grande. |
| <i>Canna edulis</i> Ker. | Capacho. |
| <i>Capparis Breynia</i> L. | Olivo. |
| <i>Capparis cyuophallophora</i> L. | Paniagua. |
| <i>Capparis jamaicensis</i> Jacq. | Olivo. |
| <i>Capparis linearis</i> Jacq. | Gatillo. |
| <i>Capparis odoratissima</i> Jacq. | Olivo. |
| <i>Capparis Pachaca</i> H. B. K. | Ajicito. |
| <i>Capparis tenuisiliqua</i> Jacq. | Guariare. |
| <i>Capparis verrucosa</i> Jacq. | Ajito. |
| <i>Capraria biflora</i> L. | Fregosa. |
| <i>Capsicum annuum</i> L. | Ají dulce. |
| <i>Capsicum baccatum</i> L. | Ají chirel. |
| <i>Capsicum frutescens</i> L. | Ají caribe. |
| <i>Capsicum microcarpon</i> D.C. | Ají chirel pequeño. |
| <i>Carapa guianensis</i> Aubl. | Carapa. |
| <i>Cardiospermum Halicacabum</i> L. | Farolito de la virgen. |
| <i>Carica cauliflora</i> Jacq. | Papayita. |
| <i>Carica microcarpa</i> Jacq. | Papayita. |
| <i>Carica Papaya</i> L. | Papaya. |
| <i>Cariniana pyriformis</i> Miers. | Bacú. |
| <i>Carludovica palmata</i> R. & P. | Jipijapa. |
| * <i>Carthamus tinctorius</i> L. | Azafrán. |
| * <i>Carum carvi</i> L. | Alcaravea. |
| * <i>Carum Petroselinum</i> B. & Hook. f. | Perejil. |
| <i>Caryodendron orinocense</i> Karst. | Nogal de Barquisimeto. |
| <i>Casearia praecox</i> Griseb. | Zapatero de Maracaibo. |

<i>Casearia ramiflora</i> Vahl.	Limoncillo.
<i>Casearia sylvestris</i> Sw.	Macapiritú.
<i>Cassia alata</i> L.	Mocote.
<i>Cassia baccilaris</i> L. f.	Velero
<i>Cassia biflora</i> L. f.	Brusca de Margarita.
<i>Cassia chamaecrista</i> L.	Ñajú.
<i>Cassia emarginata</i> L.	Brusca macho.
<i>Cassia fistula</i> L.	Cañafistola.
<i>Cassia grandis</i> L. f.	Cañafloote.
<i>Cassia moschata</i> H. B. K.	Cañafístolo.
<i>Cassia obovata</i> Collad.	Sen.
<i>Cassia occidentalis</i> L.	Brusca hedionda.
<i>Cassia reticulata</i> Willd.	Tarantán.
<i>Cassia spectabilis</i> D.C.	Mucutena.
<i>Cassia tomentosa</i> L. f.	Urumaco.
<i>Cassia Tora</i> L.	Chiquechique.
<i>Cassupa verrucosa</i> Humb. & Bonpl.	Casupo.
* <i>Castanea vulgaris</i> Lam.	Castaño.
<i>Castela Nicholsoni</i> Hook.	Retama.
* <i>Casuarina equisetifolia</i> Forst.	Pino australiano.
* <i>Casuarina quadrivalvis</i> La Billard.	Pino australiano.
<i>Castilleja fissifolia</i> L. f.	Flor del campo.
<i>Catalpa longisiliqua</i> Sims.	Roble prieto.
<i>Cattleya labiata</i> Lindl.	Flor de Mayo.
<i>Cavendishia cordifolia</i> Drude.	Cacagüito.
<i>Cecropia peltata</i> L.	Yagrumo.
<i>Cecropia</i> sp. pl.	Yagrumo.
<i>Cedrela mexicana</i> Roemer.	Cedro amargo.
<i>Ceiba pentandra</i> Gaertn.	Ceiba.
* <i>Celosia cristata</i> L.	Moco de pavo.
<i>Celtis iguanea</i> (Jacq.) Sarg.	Guacharagüera.
<i>Cenchrus echinatus</i> L.	Cadillo.
<i>Cenchrus viridis</i> Spreng.	Cadillo.
* <i>Centhranthus ruber</i> L.	Catalina.
<i>Centrolobium paraense</i> Tul.	Cartán.
<i>Cephalocereus Moritzianus</i> Britt. & R.	Cardón de guanajo.
<i>Cephalocereus russelianus</i> Britt. & R.	Cardón oricanagua.
<i>Ceratosanthes corniculata</i> Cogn.	Pepino de Falcón.
<i>Cercidium praecox</i> Harms.	Yabo.
<i>Cercidium viride</i> (Karst.) Taub.	Yabo.
<i>Cereus hexagonus</i> (L.) Mill.	Reina de la noche.
<i>Cereus repandus</i> Mill.	Cardón blanco.

- Cereus variabilis* Pfeiff.
Ceroxylon andicola H. & B.
Ceroxylon coarctatum Wendl.
Ceroxylon Klopstockia Mart.
Ceroxylon Vogelianum Wendl.
Cestrum diurnum L.
Cestrum Miersianum Wedd.
Cestrum nocturnum L.
Cestrum vespertinum L.
Chaetochloa palmifolia H. & Ch.
Chaetolepis alpestris Triana.
Chamaedorea gracilis Willd.
Chamissoa altissima H. B. K.
Cheilanthes myriophylla Desv.
Chenopodium ambrosioides L.
Chenopodium murale L.
Chloris ciliata Sw.
Chloris polydactyla Sw.
Chloris radiata Sw.
Chlorophora tinctoria Gaudich.
Chomelia tenuiflora Benth.
* *Chrysanthemum leucanthmum* L.
* *Chrysanthemum maximum* Ramd.
* *Chrysanthemum Parthenium* Bernh.
Chrysobalanus Icaco L.
Chrysophyllum Cainito L.
Chrysophyllum glabrum Jacq.
Chusquea.
Chusquea fasciculata Doell.
Chusquea scandens Kunth.
Chytroma Idatimon (Aubl.)
* *Cichorium Intybus* L.
Cinchona cordifolia Wedd.
Cinchona tucujensis Karsten.
* *Cinnamomum zeylanicum* Breyn.
Cissampelos Pareira L.
Cissus erosa L. C. Richard.
Cissus erosa salutaris Planch.
Cissus sicyoides L.
Citharexylum subthyrsoideum Pitt.
Citharexylum tomentosum H. B. K.
* *Citrullus vulgaris* Schrader.
- Pitahaya.
Palma de cera.
Palma negra.
Palma bendita.
Gallinazo.
Dama de noche.
Uvito.
Tapaculo.
Puta de noche.
Granadilla.
Chispeador.
Molinillo.
Bejuco de guacharaca.
Doradillón.
Pasote.
Cenizo.
Cola de caballo.
Pata de gallina.
Jajito.
Palo de mora.
Huesito.
Margarita colombiana.
Margarita francesa.
Flor de Santa María.
Icaco.
Caimito.
Caimito serrano.
Purupuru.
Carrizo
Carricillo.
Guatacare.
Achicoria.
Quina.
Quina.
Canelo.
Oreja de tigre.
Mano de sapo.
Bejuco de la China.
Bejuco de caro.
Palo guitarro.
Totumilla.
Patille.

* <i>Citrus aurantiifolia</i> Swingle.	Lima agria.
* <i>Citrus Aurantium</i> L.	Naranja.
* <i>Citrus Bigaradia</i> Less.	Naranja cajera.
* <i>Citrus decumana</i> L.	Cidra.
* <i>Citrus grandis</i> Osbeck.	Toronja.
* <i>Citrus limetta</i> Risso & Poit.	Lima dulce.
* <i>Citrus Limonia</i> Osbeck.	Limón criollo.
* <i>Citrus medica</i> , L.	Limón.
<i>Clavija longifolia</i> (Jacq.) Mez.	San Cristóbal.
<i>Cleidion membranaceum</i> Pax & H.	Palo negro.
<i>Cleome spinosa</i> L.	Garcita.
<i>Clerodendron fragrans</i> Vent.	Hortensia silvestre.
<i>Clethra lanata</i> Mart. & Gal.	Sapo.
<i>Clibadium Barbasco</i> (H. B. K.) D.C.	Barbasco amarillo.
<i>Clitoria dendrina</i> Pittier.	Carauta.
<i>Clitoria guianensis</i> Benth.	Espadilla de Cumaná.
* <i>Clitoria Ternatea</i> L.	Zapatico de la reina.
<i>Clusia alba</i> Jacq.	Cupay.
<i>Clusia carachensis</i> Vesque.	Caota.
<i>Clusia minor</i> L.	Quiripiti.
<i>Clusia rosaeiflora</i> Pl. & Lind.	Isfuque.
<i>Clusia rosea</i> Jacq.	Copey.
<i>Coccoloba caracasana</i> Meissn.	Uvero macho.
<i>Coccoloba latifolia</i> Lam.	Uvero.
<i>Coccoloba Pittieri</i> R. Knuth.	Quisanda.
<i>Coccoloba uvifera</i> L.	Uvero de playa.
<i>Cocos argentea</i> Engel.	Guirache.
<i>Cocos nucifera</i> L.	Palma de coco.
<i>Cocos orinocensis</i> Spruce.	Corocito.
* <i>Coffea arabica</i> L.	Café.
* <i>Coffea liberica</i> .	Café de Liberia.
* <i>Coix Lachryma Jobi</i> L.	Lágrimas de S. Pedro.
* <i>Cola acuminata</i> R. Br.	Cola.
* <i>Colocasia antiquorum</i> Schott.	Malanga.
<i>Combretum alternifolium</i> Pers.	Bejuco de guaica.
<i>Combretum frangulaefolium</i> H.B.K.	Guayabito.
<i>Combretum Loeflingii</i> Eichl.	Bejuco melero.
<i>Commelyna cayennensis</i> Rich.	Suelda consuelda.
* <i>Conium maculatum</i> L.	Cicuta.
<i>Conocarpus erectus</i> L.	Botoncillo.
<i>Copaifera fissicuspis</i> Pittier.	Aracito.
<i>Copaifera Langsdorffii</i> Desf.	Copaiba.

- Copaifera officinalis* Willd.
Copernicia tectorum Mart.
Cordia alba Roem. & Schult.
Cordia alliodora Cham.
Cordia corymbosa (L.) G. Don.
Cordia cylindrostachya R. Br.
Cordia globosa (Jacq.) H. B. K.
Cordia Sebestena L.
Cordia umbraculifera D.C.
* *Cordyline hyacinthoides* Safford.
Coriaria thymifolia H. & B.
Cortaderia nitida (H. B. K.) Pilger.
Coryanthes Albertinae Karst.
Coryanthes Bungerothii Rolfe.
Coryanthes Fieldingi Lindl.
Coryanthes macrantha Hook.
Costus comosus (Jacq.) Roscoe.
Costus laxus O. G. Peters.
Couepia guianensis Aublet.
Couepia ovatifolia Benth.
Coulteria tinctoria H. B. K.
Couma sapida Pittier.
Coumarouna odorata Aubl.
Coumarouna punctata S. F. Blake.
Couratari Tauari Berg.
Couroupita guianensis Aubl.
Couroupita surinamensis Mart.
Coutarea hexandra (Jacq.) Schum.
Cracca cinerea (L.) Morong.
Cracca toxicaria (Pers.) Ktze.
Craniolaria annua L.
Crataeva gynandra L.
Crescentia cucurbitina Linn.
Crescentia Cujete L.
Crotalaria anagyroides H. B. K.
Crotalaria stipularis Desv.
Crotalaria striata D.C.
Croton Curranii S. F. Blake.
Croton flavens L.
Croton fragilis H. B. K.
Croton glabellus L.
Croton glandulosus Muell.-Arg.
- Copaiba.
Palma redonda.
Caujaro.
Pardillo.
Basura prieta.
Basura prieta.
Aguacatico.
No-me-olvides.
Caujaro.
Sansevieria.
Tisis.
Cortadera.
Canastillos.
Canastillos.
Canastillos.
Canastillos.
Caña de la India.
Caña de la India.
Merecure.
Querebere.
Dividive.
Vacahosca.
Sarrapia.
Sarrapia.
Tabarí.
Muco.
Mamei hediondo.
Campanilla.
Barbasco blanco.
Barbasco de raíz.
Escorzonera.
Toco.
Taparito.
Totumo.
Maragüito.
Espadilla.
Cascabel.
Salasala.
Sangre-drago.
Carcanapire.
Carcanapire.
Carcanapire.

<i>Croton gossypifolius</i> Vhl.	Sangre de Drago.
<i>Croton helicoides</i> Muell.-Arg.	Orejón.
<i>Croton hibiscifolius</i> H. B. K.	Sangre de drago.
<i>Croton hirtus</i> L'Herit.	Carcanapire.
<i>Croton Malambo</i> Karst.	Palo Matías.
<i>Croton niveus</i> Jacq.	Carcanapire.
<i>Croton ovalifolius</i> Vahl.	Amargosito.
<i>Croton populifolius</i> Mill.	Carcanapire.
<i>Croton rhamnifolius</i> H. B. K.	Carcanapire macho.
<i>Croton scaber</i> Willd.	Sarasara.
* <i>Cryptostegia grandiflora</i> R. Br.	Guarero.
<i>Cucumis Anguria</i> L.	Pepino de sabana.
* <i>Cucumis Melo</i> L.	Melón.
* <i>Cucumis sativus</i> L.	Pepino.
* <i>Cucurbita maxima</i> Duch.	Auyama.
* <i>Cucurbita melanosperma</i> Gasp.	Cabello de ángel.
* <i>Cucurbita moschata</i> L.	Auyama.
* <i>Cucurbita Pepo</i> L.	Calabaza.
<i>Culcitium</i> sp.	Salvia de páramo.
* <i>Cuminum cyminum</i> L.	Comino.
<i>Cunuria Spruceana</i> Baill.	Cunurí.
<i>Cupania americana</i> L.	Guará.
<i>Curatella americana</i> L.	Curata.
<i>Curcuma longa</i> L.	Cúrcuma.
<i>Cuscuta americana</i> L.	Hilo de oro.
<i>Cuscuta corymbosa</i> Ruiz & Pav.	Fideos.
<i>Cusparia trifoliolata</i> (Willd.) Engl.	Cuspa.
<i>Cyclanthera leptostachya</i> Benth.	Espanta-culebra.
<i>Cynoches chlorochilon</i> Rolfe.	Pelicano.
<i>Cydista aequinoctialis</i> Miers.	Pariche.
* <i>Cydonia vulgaris</i> L.	Membrillo.
<i>Cymbopetalum brasiliense</i> Benth.	Guanabanillo.
* <i>Cymbopogon citratus</i> Stapf.	Malojillo.
<i>Cynometra sphaerocarpa</i> Pittier.	Cobalonga.
<i>Cyperus articulatus</i> L.	Junco.
<i>Cyperus rotundus</i> L.	Corocillo.
* <i>Cyphomandra betacea</i> Sendt.	Tomate francés.
<i>Cyrtopodium punctatum</i> Lindl.	Terciopelo.
* <i>Dahlia pinnata</i> Cav.	Dalia.
<i>Dalbergia Brownei</i> (Jacq.) Urban.	Maramara.
<i>Dalbergia ecastophyllum</i> (L.) Taub.	Maraimarai.

- Dalbergia monetaria* L. f.
Datura meteloides Dunal.
Datura candida (Pers.) Safford.
* *Datura Metel* L.
Datura Stramonium L.
* *Daucus Carota* L.
* *Delonix regia* (Boj.) Raf.
* *Delphinium Ajacis* L.
Desmoncus horridus Splitg.
Desmoncus macracanthus Mart.
Dialyanthera Otopa Warburg.
Dianthera pectoralis G. F. Gmel.
* *Dianthus caryophyllus* L.
Dichondra sericea Sw.
Dichromena ciliata Vahl.
Didymonapax Morotoni Dcne. & Planch.
Dimorphandra excelsa Baillon.
Diodia Ottonis K. Schum.
Dioscorea alata L.
Dioscorea bulbifera L.
Dioscorea cayennensis Lam.
Dioscorea triphylla Schimp.
Diphysa sennoides Benth.
Distreptus spicatus (Aubl.) Cass.
Dodonaea viscosa Jacq.
* *Dolichos Lablab* L.
Dorstenia Contrajerva L.
Doryopteris palmata (Willd.) Fée.
Doxantha unguis-cati (L.) Rehder.
Draba cheiranthoides Hook. f.
Draba chionophylla S. F. Blake.
Drepanocarpus venezuelensis Pitt.
Drimys Winteri Forst.
Duranta Mutisii L. f.
Duranta repens L.
Duroia hirsuta Schum.

Eccrenis coarctata (R. & P.) Baker.
Echeverria bracteolata Kl. & Otto.
Echinodorus subalatus Griseb.
Echites trifida Jacq.

Cazuelito.
Ñongué blanco.
Ñongué morado.
Ñongué.
Ñongué.
Zanahoria.
Flamboyant.
Espuela de caballero.
Albarico.
Yacitara.
Otopa.
Yerba de carpintero.
Clavel.
Oreja de ratón.
Granadillo.

Yagrumo macho.
Mora de Guayana.
Peo.
Ñame común.
Ñame congo.
Ñame de Guinea.
Mapuey.
Bolsa de gato.
Yerba de toro.
Hayuelo.
Frijol.
Contrayerba.
Pata de danta.
Bejuco aguadero.
Repollito de páramo.
Araña.
Chaperno.
Canelo.
Limoncillo.
Fruta de paloma.
Turma de mico.

Lirio azul.
Repollo de páramo.
Paja de baba.
Raíz de cachicamo.

- Egletes humifusa* Less.
Eichhornia azurea (Sw.) Kunth.
Eichhornia crassipes Solms.
* *Elaeis guineensis* Jacq.
Elaeis melanococca Gaertn.
Elaterium carthagense L.
Elaterium sp.
Eleocharis geniculata Vahl.
Elephantopus angustifolius Sw.
Elephantopus mollis H. B. K.
Elephantopus scaber L.
Eleusine indica (L.) Gaertn.
Elyonurus tripsacoides H. B. K.
Emilia sagittata (Vahl) D.C.
Enterolobium cyclocarpum Griseb.
Eperua falcata Aubl.
Epidendrum cochlidium Lindl.
Epidendrum leucochilum Link.
Epidendrum secundum Jacq.
Epiphyllum latifrons Zucc.
Eragrostis pilosa (L.) Beauv.
Equisetum bogotense H. B. K.
Equisetum giganteum L.
* *Eranthemum nervosum* R. Br.
Erechtites hieracifolia (L.) Raf.
Erigeron pellitus (H. B. K.) Wedd.
Erodium cicutarium (L.) L'Hérit.
Erodium moschatum (L.) L'Hérit.
Eriosema violaceum G. Don.
Eryngium foetidum L.
Erythrina corallodendron L.
Erythrina glauca Willd.
Erythrina micropteryx Poepp.
Erythrina umbrosa H. B. K.
Erythrina velutina Willd.
Erythroxyllum amazonicum Peyr.
Erythroxyllum cumanense H. B. K.
Erythroxyllum gracilipes Peyritsch.
Erythroxyllum rufum Cav.
Escallonia floribunda H. B. G.
Eschweilera cordata Miers.
Eschweilera Fendleriana Miers.
- Mariita.
Lagunero.
Lirio de agua.
Palma de aceite.
Corozo colorado.
Pepinito.
Huevo de gato.
Raíz de mara.
Lengua de vaca.
Lengua de vaca.
Lengua de vaca.
Guarataro.
Gengibrillo.
Botón de seda.
Caro.
Palo machete.
Flor de San Juan.
Paloma blanca.
Vara de San José.
Reina de la noche.
Gramma de fideos.
Cola de caballo.
Tembladora.
Pompón.
Cerraja.
Frailejoncito morado.
Agujas.
Agujas.
Generala.
Culantro de monte.
Bucare peonia.
Anauco.
Bucare.
Bucare.
Bucare de anauco.
Cabo de asta.
Hayo de clavo.
Hayo melado.
Hayo olivo.
Cochinito.
Coco de mono.
Curtidor montañero.

- Eschweilera Moritziana* Miers. Naranjillo.
Esenbeckia Atata Pittier. Atata.
Espeletia floccosa Standley. Frailejón chirique.
Espeletia grisea Standley. Frailejón blanco.
Espeletia Jahnii Standley. Frailejón de puya.
Espeletia Lindenii Schultz-Bip. Frailejón macho.
Espeletia Moritziana Schultz-Bip. Frailejón dorado.
Espeletia neriifolia (H. B. K.) Frailejón de arbolito.
Espeletia Schultzii Wedd. Frailejón lanudo.
Espeletia spicata Schultz-Bip. Frailejón amarillo.
Espeletia Weddellii Schultz-Bip. Frailejón de batata.
* *Eucalyptus amygdalina* La Bill. Eucalipto.
* *Eucalyptus globulus* La Bill. Eucalipto.
* *Eucalyptus robusta* Smith. Eucalipto.
* *Eucalyptus rostrata* Schlecht. Eucalipto.
Eugenia grandiflora Berg. Naranjillo.
Eugenia Karsteniana Berg. Guayabo liso.
Eugenia Moritziana, Karst. Guayabo negro.
Eugenia punicaefolia (H. B. K.) D.C. Guayabito de monte.
Eugenia sp. Guayabo blanco.
Eugenia sp. Guayabo de hierro.
Eupatorium celtidifolium hirtel-
ium Robinson. Churreto.
Eupatorium glutinosum Lam. Jarillo.
Eupatorium leucomyelum Robinson. Niquitao.
Eupatorium macrophyllum L. Pernilla.
Eupatorium odoratum L. Pesebrito.
Eupatorium pycnocephalum Less. Curia.
Eupatorium stoechadifolium L. f. Yerba de pozo.
Eupatorium urticoides Sch.-Bip. Cruceta negra.
Euphorbia caracasana Boiss. Lechero.
Euphorbia cotinifolia L. Lechero.
Euphorbia hypericifolia L. Yerba de boca.
Euphorbia prostrata Ait. Golondrino.
* *Euphorbia pulcherrima* Willd. Papagallo.
Euterpe edulis Mart. Palmiche de Río Negro.
Euterpe Karsteniana Engel. Palmiche blanca.
Euterpe montana Graham. Palmito.
Euterpe oleracea Mart. Palmito.
Euterpe Praga (B. B. K.) Mart. Praga.
Euterpe purpurea Engel. Palmiche.
Evolvulus alsinoides L. Santa Lucía.

<i>Fagara caribaea</i> Krug. & Urban.	Cenizo.
<i>Fagara Chiloperone</i> (Mart.) Engl.	Mapurite.
<i>Fagara microcarpa</i> Engler.	Ojo de pollo.
<i>Fagara monophylla</i> Lam.	Bosua.
<i>Fagara Pterota</i> L.	Arañagato.
<i>Faramea occidentalis</i> (L.) A. Rich.	Cafecillo danta.
<i>Feuillea cordifolia</i> L.	Secua.
* <i>Ficus Carica</i> L.	Higuera.
<i>Ficus dendrocida</i> H. B. K.	Matapalo.
<i>Ficus gigantea</i> H. B. K.	Higuerote.
<i>Ficus glabrata</i> H. B. K.	Chuare blanco.
<i>Ficus nymphaeifolia</i> Mill.	Higuerote.
<i>Ficus prinoides</i> H. & B.	Sio.
<i>Ficus Radula</i> Willd.	Higuerote.
<i>Ficus velutina</i> Humb. & Bonpl.	Araguato.
<i>Ficus</i> sp.	Jagüey.
<i>Fimbristylis spadicea</i> (L.) Vahl.	Cabezón.
<i>Fissicalyx Fendleri</i> Benth.	Tasajo.
<i>Fleurya aestuans</i> Gaudich.	Ortiga.
* <i>Foeniculum vulgare</i> Mill.	Hinojo.
<i>Fourcroya Humboldtiana</i> Trelease.	Cocuiza.
* <i>Fragaria vesca</i> L.	Fresa.
<i>Gaiadendron Tagua</i> (H.B.K.) G. Don.	Tábano.
<i>Galinsoga caracasana</i> Sch.-Bip.	Canilla de blanco.
<i>Garcia nutans</i> Rohr.	Pascualito.
* <i>Gardenia florida</i> L.	Malabar.
<i>Gaultheria coccinea</i> H. B. K.	Laurel cimarrón.
<i>Gaultheria odorata</i> Willd.	Pesjua.
<i>Gaultheria scabra</i> Willd.	Pesjua macho.
<i>Gaultheria</i> sp.	Paramito.
<i>Geissanthus? mameicillo</i> Mez.	Mameicillo.
<i>Genipa americana</i> L.	Caruto.
<i>Genipa Caruto</i> H. B. K.	Caruto.
<i>Geoffroya superba</i> Humb. & Bonpl.	Taque.
<i>Geonoma arundinacea</i> Mart.	Caña de la India.
<i>Geonoma baculifera</i> Kunth.	Caña de la India.
<i>Geonoma macrospatha</i> R. Spruce.	Dimiti.
<i>Geonoma pinnatifrons</i> Willd.	Caña molinilla.
<i>Geonoma Pleeana</i> Mart.	Soy.
<i>Geonoma pulchra</i> Engel.	Verduguillo.
<i>Geonoma ramosa</i> Engel.	Rabiatadera.

- Geonoma simplicifrons* Willd. Molinillo.
Geonoma undata Klotzsch. Palmita.
Geonoma ventricosa Engel. Caña de San Pablo.
Geonoma Willdenowii Kl. Molinillo.
Geranium multiceps Turcz. Cinco hojitas.
Gesneria caracasana Otto & Dietr. Calzoncillos del diablo.
Gesneria Vargasii D.C. Calzoncillos del diablo.
Gliricidia sepium (Jacq.) H. B. K. Mata ratón.
Gloxinia pallidiflora Hook. Yerba buena.
Godmania macrocarpa Hemsley. Cuerno de cabro.
Gomphia aquatica H. B. K. Onocochenini.
Gomphrena globosa L. Suspiro.
Gonolobus aristolochioides H. B. K. Lecherote.
Gossypium arboreum Aubl. Algodón de semilla lisa.
* *Gossypium barbadense* L. Algodón de las Islas.
* *Gossypium hirsutum* L. Algodón de altura.
* *Gossypium peruvianum* L. Algodón de riñón.
Gossypium sp. Algodón pajarito.
Gouania polygama (Jacq.) Urb. Rema.
Grammadenia alpina Mez. Cupis.
Grislea secunda Loeffl. Indiecito.
Gronovia scandens L. Pegapega de bejuco.
Guadua latifolia Kunth. Guadua.
Guadua sp. Purupuru.
Guaiacum officinale L. Guayacán.
Guaiacum sanctum L. Guayacán.
Guarea Ruagea C. D.C. Caóbano blanco.
Guarea trichilioides L. Trompillo.
Guatteria Schomburgkiana Mart. Yaya.
Guatteria sp. Guanabanillo.
Guazuma ulmifolia Lam. Guácimo.
Guazuma tomentosa H. B. K. Guácimo cimarrón.
Guettarda caracasana Standl. Cruceto.
Guettarda elliptica S.w. Cabrito.
Guilielma speciosa Mart. Macanilla.
Gustavia eximia Pittier. Chupón ventoso.
Gustavia fustis-mortui Pittier. Motin.
Gustavia yaracuyensis Pittier. Chupón.
Gustavia sp. Membrillo de montaña.
Gynerium sagittatum Beauv. Caña amarga.
Gyranthera caribensis Pittier. Cucharón.
Gyrocarpus americanus Jacq. Volador.

<i>Haematoxylon Brasiletto</i> Karst.	Brasil zancudo.
<i>Hamelia patens</i> Jacq.	Coralillo.
<i>Hamelia pedicellata</i> Wernham.	Coralito.
<i>Hasseltia floribunda</i> H. B. K.	Pié de paloma.
<i>Hecatostemon dasygynus</i> Blake.	Lagunero.
<i>Hedera Helix</i> L.	Hiedra.
<i>Hedwigia balsamifera</i> Sw.	Caricarito.
<i>Hedyosmum Bourgoini</i> Ernst.	Corteza de Salomón.
* <i>Helianthus annuus</i> L.	Girasol.
* <i>Helichrysum bracteatum</i> Andr.	Botón de oro.
<i>Heliconia Bihai</i> L.	Bijao.
<i>Heliconia hirsuta cannoidea</i> Rich.	Bijao.
<i>Heliconia marginata</i> (Griggs) ined.	Minón.
<i>Heliconia villosa</i> Klotzsch.	Bijao.
<i>Heliconia</i> sp.	Parirí.
<i>Heliconia</i> sp.	Titiaira.
<i>Helicteres guazumaefolia</i> H. B. K.	Tornillo.
<i>Helietta Pleeana</i> Tul.	Caritivá.
<i>Heliocarpus trichopodus</i> Turcz.	Majagua.
<i>Heliotropium indicum</i> L.	Rabo de alacrán.
<i>Heliotropium inundatum</i> Sw.	Rabo de alacrán.
* <i>Heliotropium peruvianum</i> L.	Heliotropo.
<i>Heliotropium strictum</i> H. B. K.	Borrajo blanco.
<i>Herpestis chamaedryoides</i> H. B. K.	Golondrino.
<i>Hevea benthamiana</i> Muell.-Arg.	Jacia.
<i>Hevea minor</i> Hemsl.	Jacia.
<i>Hevea rigidifolia</i> (Benth) Muell-Arg.	Jacia.
* <i>Hibiscus Abelmoschus</i> L.	Algalia.
* <i>Hibiscus esculentus</i> L.	Quimbombó.
<i>Hibiscus sulfureus</i> H. B. K.	Algodón de sabana.
* <i>Hibiscus syriacus</i> L.	Cayena.
<i>Hibiscus tiliaceus</i> L.	Majagua.
<i>Hippomane Mancinella</i> L.	Manzanillo de playa.
<i>Hirtella leonotis</i> Pittier.	Oreja de león.
* <i>Holcus sorghum</i> L.	Millo.
* <i>Holcus sorghum sudanensis</i> Hitch.	Yerba del Sudán.
<i>Homalium pedicellatum</i> Benth.	Angelino.
<i>Homalium Pittieri</i> Blake.	Marfil.
<i>Homalium racemosum</i> Jacq.	Caramacate.
* <i>Hordeum vulgare</i> L.	Cebada.
<i>Hoya carnosa</i> R. Br.	Flor de cera.
<i>Humboldtiella ferruginea</i> Harms.	Grifo blanco.

* <i>Hura crepitans</i> L.	Habillo.
* <i>Hydrangea Hortensia</i> D.C.	Hortensia.
<i>Hydrocotyle umbellata</i> L.	Berro macho.
<i>Hydrolea spinosa</i> L.	Espina de bagre.
<i>Hylocereus polyrhizus</i> Britt. & Rose.	Girahaya.
<i>Hymenaea Courbaril</i> L.	Algarrobo.
<i>Hymenaea floribunda</i> H. B. K.	Nazareno.
<i>Hymenocallis Moritziana</i> Kth.	Lirio.
<i>Hymenocallis undulata</i> Herb.	Lirio hermoso.
<i>Hymenophyllum plumosum</i> Kaulf.	Doradilla.
<i>Hypericum Brathys</i> Sm.	Huesito.
<i>Hypericum laricifolium</i> Juss.	Huesito.
<i>Hypericum struthiolaefolium</i> Juss.	Díctamo.
<i>Hypericum thuyoides</i> H. B. K.	Huesito.
<i>Hypochaeris acaulis</i> (Remy) Britton.	Chicoria.
<i>Hypolytrum longifolium</i> (Rich.) Nees.	Cortadera.
<i>Hyptis suaveolens</i> Poit.	Mastranto.
<i>Ibatia maritima</i> (L.) Dene.	Pirichagua.
<i>Ichthyothere terminalis</i> (Spreng).	Galicosa.
<i>Impatiens Balsamina</i> L.	Coneja.
<i>Indigofera Anil</i> L.	Añil.
<i>Indigofera pascuorum</i> Benth.	Raíz de la virgen.
<i>Indigofera subulata</i> Vahl.	Añil cimarrón.
<i>Indigofera tinctoria</i> L.	Añil.
<i>Inga coruscaus</i> Humb. & Bonpl.	Tasi.
<i>Inga edulis</i> Willd.	Guamo bejuco.
<i>Inga fastuosa</i> (Jacq.) Willd.	Guamo peludo.
<i>Inga guaremalensis</i> Pittier.	Guamo peludo.
<i>Inga ingoides</i> Willd.	Guamo de rejoy.
<i>Inga macrophylla</i> Humb. & Bonpl.	Guama.
<i>Inga marginata</i> Willd.	Guamo caraota.
<i>Inga Maxoniana</i> Pittier.	Guamo de hierro.
<i>Inga punctata</i> Willd.	Guamo caraota.
<i>Inga villosissima</i> Benth.	Guamo negro.
<i>Ionidium oppositifolium</i> Roem. & S.	Ipecacuana de S. Mateo.
<i>Ipomoea Batatas</i> Poir.	Batata.
<i>Ipomoea Batatilla</i> (H. B. K.) G. Don.	Batatilla.
<i>Ipomoea Bona Nox</i> L.	Nicua.
<i>Ipomoea cairica</i> (L.) Sweet.	Bejuquillo.
<i>Ipomoea carnosia</i> R. Br.	Bejuco de cadena.

<i>Ipomoea acetosaefolia</i> R. & S.	Bejuco de cadena.
<i>Ipomoea discolor</i> (H. B. K.) G. Don.	Corazoncillo.
<i>Ipomoea dissecta</i> Pursh.	Pasta de almendra.
<i>Ipomoea fastigiata</i> Sweet.	Batatilla.
<i>Iresine elatior</i> Rich.	Valeriana.
<i>Iresine luzuliflora</i> Griseb.	Chinchamuchina.
<i>Iriartea altissima</i> Klotzsch.	Palma de cacho.
<i>Iriartea cornuta</i> H. Wendl.	Corneto.
<i>Iriartea exorrhiza</i> Mart.	Palma de cacho.
<i>Iriartea fusca</i> (Karst.) Drude.	Araque.
<i>Iriartea praemorsa</i> (Willd.) Klotzsch.	Palma prapa.
<i>Iriartea ventricosa</i> Mart.	Barrigón.
<i>Ischnosiphon Arouma</i> Koern.	Pute.
<i>Isocarpha oppositifolia</i> (L.) R. Br.	Botón de cáncer.
<i>Jacaranda filicifolia</i> D. Don.	Guarupa.
<i>Jacaranda obtusifolia</i> H. B. K.	Abey.
<i>Jacquinia caracasana</i> H. B. K.	Trompillo.
<i>Jacquinia mucronulata</i> Blake.	Barbasco.
<i>Jacquinia revoluta</i> Jacq.	Barbasco.
* <i>Jambosa malaccensis</i> D.C.	Pomagás.
* <i>Jambosa vulgaris</i> D.C.	Poma rosa.
<i>Jamesonia canescens</i> Klotzsch.	Granadillo de páramo.
<i>Jamesonia grisea</i> Maxon.	Cordoncito.
* <i>Jasminum grandiflorum</i> L.	Jazmin real.
<i>Jatropha Curcas</i> L.	Piñón.
<i>Jatropha gossypifolia</i> L.	Tuatúa.
<i>Jatropha Kunthiana</i> Mull.-Arg.	Guaritoto.
<i>Jatropha multifida</i> L.	Emético vegetal.
<i>Jatropha urens</i> L.	Guaritoto.
<i>Jessenia polycarpa</i> Karst.	Coroba.
<i>Jessenia repanda</i> Engel.	Palma de leche.
<i>Juglans columbiensis</i> L. A. Dode.	Nogal de Caracas.
<i>Jussieua peruviana</i> L.	Clavelito.
<i>Jussieua pilosa</i> H. B. K.	Clavecito.
<i>Justicia caracasana</i> Jacq.	Caría.
<i>Justicia secunda</i> Vahl.	Mata de sangre.
<i>Koellikeria argyrostigma</i> Regel.	Calzoncillos del diablo.
<i>Kyllinga odorata</i> Vahl.	Gengibrillo.
<i>Lacmellia edulis</i> Karst.	Lechemiel.

- * *Lactuca Intybasea* L.
- * *Lactuca Scariola* L.
- Ladenbergia macrocarpa* Walp.
- Ladenbergia moritziana* Klotzsch.
- Ladenbergia undata* Klotzsch.
- Laetia guazumaefolia* H. B. K.
- Laetia hirtella* H. B. K.
- Lagenaria vulgaris* Ser.
- * *Lagerstroemia indica* L.
- Laguncularia racemosa* Gaertn. f.
- Lantana alba* Mill.
- Lantana Camara* L.
- Lantana canescens* H. B. K.
- Lantana involucrata* L.
- Lantana Moritziana* Otto & Dietr.
- Lantana trifolia* L.
- * *Lathyrus sativus* L.
- Lawsonia alba* Lam.
- Lecythis longifolia* H. B. K.
- Lecythis minor* Jacq.
- Lecythis Ollaria* L.
- Lemaireocereus* sp.
- Lemaireocereus* sp.
- Lemaireocereus deficiens* Br. & R.
- Lemna abbreviata* Hegelmaier.
- Lemna paucicostata* Hegelmaier.
- Leonotis nepetaefolia* R. Br.
- Leontopodium gnaphalioides* Hieron.
- Leopoldinia Piassaba* Wallace.
- * *Lepidium virginicum* L.
- Leucaena trichodes* (Jacq.) Benth.
- Liabum megacephalum* Sch.-Bip.
- Licania hypoleuca* Benth.
- Licania incana* Aubl.
- * *Lilium candidum* L.
- * *Linum usitatissimum* L.
- Lippia citriodora* H. B. K.
- Lippia hirsuta* L. f.
- Lippia micromera* Schau.
- Lippia organoides* H. B. K.
- Lippia stoechadifolia* (L.) H. B. K.
- Cerraja.
- Lechuga.
- Quina.
- Quina.
- Quina quina.
- Guácima.
- Guácima.
- Camasa.
- Astromelia.
- Mangle blanco.
- Cariaquito blanco.
- Cariaquito colorado.
- Romanceta.
- Cariaquito encarnado.
- Cariaquito de sabana.
- Cariaquito morado.
- Alverjas.
- Reseda amarillo.
- Coco de mono.
- Coco de mono.
- Coco de mono.
- Cardón dato blanco.
- Cardón dato morado.
- Cardón de lefaria.
- Lampazo.
- Lampazo.
- Molinillo.
- Vira-vira.
- Piasaba.
- Mastuerzo.
- Ramón.
- Frailejón.
- Icaquito
- Icaquito
- Azucena.
- Liño.
- Yerba Luisa.
- Amogre.
- Orégano.
- Orégano.
- Té negro.

<i>Lippia</i> sp.	Oreganote.
<i>Lisianthus neriioides</i> Linnaea.	Rondona.
<i>Lisianthus vasculosus</i> Griseb.	Ñongué de montaña.
<i>Lithospermum mediale</i> Johnston.	Garbancillo.
<i>Lobelia stolonifera</i> J. D. Smith .	Santa Lucia.
<i>Lonchocarpus atropurpureus</i> Benth.	Jebe.
<i>Lonchocarpus densiflorus</i> Moritzianus Benth.	Majomo.
<i>Lonchocarpus dipteroneurus</i> Pittier.	Grifo.
<i>Lonchocarpus Fendleri</i> Benth.	Majomo.
<i>Lonchocarpus latifolius</i> H. B. G.	Acurutú.
<i>Lonchocarpus pictus</i> Pittier.	Tocorito.
<i>Lonchocarpus punctatus</i> H. B. K.	Aco.
<i>Lonchocarpus</i> sp.	Majomo.
* <i>Lonicera Periclymenum</i> L.	Madre-selva.
<i>Lucuma Temare</i> H. B. K.	Temare.
<i>Lucuma</i> sp.	Garcí-González.
<i>Luehea candida</i> (D.C.) Mart.	Guácimo blanco.
* <i>Luffa aegyptiaca</i> Mill.	Estropajo.
* <i>Luffa operculata</i> (L.) Cogn.	Esponjilla.
<i>Lupinus humilis</i> Rose.	Chocho.
<i>Lupinus Jahnii</i> Rose.	Chocho.
<i>Lycium Johnstoni</i> Blake.	Espinito.
<i>Lycoperdon</i> sp.	Esponja vegetal.
<i>Lycopersicum esculentum</i> Mill.	Tomate.
<i>Lycopodium complanatum</i> L.	Gusanillo.
<i>Lycopodium Jussieui</i> Desv.	Gusanillo.
<i>Lycopodium</i> sp.	Yerba de mono.
<i>Lycoseris latifolia</i> Benth.	Chilca real.
<i>Lysiloma latisiliqua</i> Benth.	Jobicó.
<i>Lysiloma Bourgoinii</i> Ernst.	Dictamito de páramo.
<i>Mabea occidentalis</i> Benth.	Nigüito.
<i>Machaerium acuminatum</i> H. B. K.	Ojo de zamuro.
<i>Machaerium Humboldtianum</i> Vogel.	Uña de gato.
<i>Machaerium robiniaefolium</i> Vogel.	Cascarón
<i>Machaonia Ottonis</i> Urban.	Palito blanco.
<i>Magnolia grandiflora</i> L.	Magnolia.
<i>Malachra alceifolia</i> Jacq.	Malva.
<i>Malouetia jasminoides</i> A. D.C.	Lirio del monte.
<i>Malouetia nitida</i> Spruce.	Guachamacá.
<i>Malpighia glabra</i> L.	Semeruco.

- Malpighia puniceifolia* L.
Malvastrum acaule (Cav.) Gray.
Malvaviscus arboreus Cav.
Malvaviscus elegans Lind. & Pl.
Malvaviscus speciosus Lind. & Pl.
Mammea americana L.
Mandevilla caurensis Markgraf.
* *Mangifera indica* L.
Manicaria saccifera Gaertn.
Manihot Aipi Pohl.
Manihot carthaginensis Müll.-Arg.
Manihot utilissima Pohl.
Maranta arundinacea L.
Marcgravia umbellata L.
* *Marrubium vulgare* L.
Marsdenia condensiflora Blake.
Martinezia Aiphanes Mart.
Martinezia caryotaefolia H. B. K.
Martinezia elegans Lindl. & Wendl.
Matayba scrobiculata Radl.
* *Matricaria Chamomilla* L.
Mauria puberula Tul.
Mauritia aculeata H. B. K.
Mauritia Carana Spruce.
Mauritia flexuosa L. f.
Mauritia subinermis Spruce.
Maximiliana Maripa P. Drude.
Maximiliana regia Mart.
Maytenus tetragona Griseb.
* *Medicago denticulata* Willd.
* *Medicago sativa* L.
Melanthera deltoidea Michx.
* *Melia Azedarach* L.
Melicocca bijuga L.
* *Melinis minutiflora* Beauv.
* *Melissa officinalis* L.
Melochia caracasana Jacq.

Melochia polystachya Triana.
Melochia tomentosa L.
Melochia sp.
Melothria pervaga (Macf.) Griseb.
- Cerezo.
Chicoria.
Malvito.
Malvavisco.
Malvavisco.
Mamey.
Algodón de piedra.
Mancho.
Timiche
Yuca dulce.
Yuca de Cartagena.
Yuca amarga.
Guate
Tiquire.
Mastranto.
Lechero.
Macagüita
Palma de Corozo?
Palma marara.
Zapatero.
Manzanilla
Chachique.
Cahuaia.
Caraná.
Moriche
Cahuaia.
Maripa.
Cucurito.
Zapatero.
Cadillo de vaca.
Alfalfa.
Cariquito blanco.
Paraíso.
Mamón.
Yaraguá.
Toronjil.
Escoba babosa de sa-
bana.
Bretónica amarilla.
Bretónica morada.
Yerba cucaracha
Pepinito de culebra.

* <i>Mentha viridis</i> L.	Yerba buena
<i>Merremia glabra</i> (Aubl.) Hallier f.	Bejuco negro.
<i>Metastelma campanulatum</i> Dcne.	Uña de murciélago.
<i>Miconia aeruginosa</i> Naud.	Mortiño.
<i>Miconia albicans</i> (Sw.) Triana.	Taparón.
<i>Miconia holosericea</i> D.C.	Tocino.
<i>Miconia macrophylla</i> Triana.	Morita
<i>Miconia minutiflora</i> D.C.	Trompillo.
<i>Miconia rostrata</i> Cogn.	Terciopelo.
<i>Miconia rufescens</i> D.C.	Oreja de tigre.
<i>Miconia theaezans</i> (Bonpl.) Cogn.	Ojito.
<i>Micromeria Brownei</i> Benth.	Poleo.
<i>Mikania cordifolia</i> Willd.	Guaco rebalsero.
<i>Mikania Guaco</i> Humb. & Bonpl.	Guaco morado.
<i>Mikania scandens</i> Willd.	Guaco blanco.
<i>Mimosa arenosa</i> Poir.	Ñaraulí.
<i>Mimosa asperata</i> L.	Mora.
<i>Mimosa Cabrera</i> Karsten.	Cuji cabrero.
<i>Mimosa dormiens</i> Humb. & Bonpl.	Dormidera.
<i>Mimosa pudica</i> L.	Vergonzosa.
<i>Mimosa sensitiva</i> L.	Adormidera.
<i>Mimulus glabratus</i> H. B. K.	Tembladera
<i>Mimusops Balata</i> Gaertn. f.	Purgüo.
<i>Mimusops elata</i> Allem.	Masarandú.
<i>Mimusops</i> sp.	Pendare.
<i>Mirabilis Jalapa</i> L.	Pasaña.
<i>Mollugo verticillata</i> L.	Comino rústico.
<i>Momordica Charantia</i> L.	Cundeamor.
<i>Monnina pubescens</i> H. B. K.	Corneta.
<i>Monochaetum hirtum</i> (Triana) Cogn.	Flor de Pascua.
<i>Montanoa excelsa</i> Ernst.	Tara blanca.
<i>Morinda Roioc</i> L.	Pepa de ratón.
<i>Montrichardia arborescens</i> Schott.	Boroboró.
* <i>Moringa oleifera</i> Lam.	Ben.
<i>Morisonia americana</i> L.	Zorrocloco.
<i>Moritzia Lindenii</i> (D.C.) Benth.	Salviecita cimarrona.
<i>Mouriria pseudo-geminata</i> Pittier.	Pauji.
<i>Mucuna altissima</i> D.C.	Ojo de zamuro.
<i>Mucuna flagellipes</i> Vogel.	Ojo de zamuro.
<i>Mucuna pruriens</i> (L.)	Pica-pica.
<i>Mucuna urens</i> Medic.	Ojo de zamuro.
<i>Muntingia Calabura</i> L.	Majagüillo.

- | | |
|--|----------------------|
| * <i>Murraya exotica</i> L. | Azahar de la India. |
| * <i>Musa Cavendishii</i> Camb. | Cambur pigmeo |
| * <i>Musa paradisiaca subps. 1 normalis</i> O. Kze. | Plátano. |
| * <i>Musa paradisiaca L. subsp. sapientum</i> (L.) O. Kze. | Cambur. |
| <i>Myrcia acuminata</i> D.C. | Sarura. |
| <i>Myrcia cucullata</i> O. Berg. | Orumo. |
| <i>Myrcia longifolia</i> D.C. | Guamufate. |
| <i>Myrcia xylopioides</i> D.C. | Murto. |
| <i>Myrica arguta</i> H. B. K. | Palomero. |
| <i>Myrospermum frutescens</i> Jacq. | Cereipo. |
| <i>Myrtus salutaris</i> H. B. K. | Guayabo arayán. |
| * <i>Naturstium officinale</i> R. Br. | Berro. |
| <i>Nectandra concinna</i> Nees. | Angelino aceituno. |
| <i>Nectandra coriacea</i> (Sw.) Griseb. | Laurel rosado. |
| <i>Nectandra cymbarum</i> Nees. | Sasafrás. |
| <i>Nectandra discolor</i> Nees. | Laurel angelino. |
| <i>Nectandra Moritziana</i> Klotzsch. | Quina de la Colonia. |
| <i>Nectandra Pichurim</i> (Willd.) Mez. | Laurel capuchino. |
| <i>Nectandra reticulata</i> (R. & P.) Mez. | Laurel chirimoyo. |
| <i>Nectandra turbacensis</i> Nees. | Laurel negro. |
| <i>Nectandra</i> sp. | Laurel maestro. |
| <i>Neea Wiesneri</i> Heimerl. | Cazabito. |
| <i>Neomammillaria mammillaris</i> (L.)
Br. & Rose. | Buchito. |
| <i>Nepogeton ciliatum</i> (Wedd.) Rose. | Fumaria. |
| <i>Nepogeton Jahonii</i> Rose. | Fumaria. |
| * <i>Nerium Oleander</i> L. | Rosa de Berbería. |
| <i>Nicotiana glauca</i> Graham. | Almorranera. |
| <i>Nicotiana Tabacum</i> L. | Tabaco. |
| <i>Nopalea cochenillifera</i> Salm-Dyck. | Tuna real. |
| <i>Nymphaea Rudgeana</i> G. F. W. Meyer. | Bora. |
| <i>Ochroma Lagopus</i> Sw. | Balso. |
| * <i>Ocimum basilicum</i> L. | Albahaca. |
| <i>Ocimum micranthum</i> Willd. | Albahaca de monte. |
| <i>Ocotea caracasana</i> (Nees) Mez. | Laurel angelino |
| <i>Ocotea fasciculata</i> (Nees) Mez. | Canelito. |
| <i>Ocotea glomerata</i> (Nees) Mez. | Laurel negro |
| <i>Ocotea leucoxyton</i> Benth. & Hook. f. | Laurel blanco. |

<i>Ocotea Rodiei</i> (Hook.) Mez.	Viruviru
<i>Ocotea splendens</i> Mez.	Laurel pardillo.
<i>Ocotea</i> sp.	Toda especie.
<i>Odontadenia speciosa</i> Benth.	Lecherote
<i>Odontandra acuminata</i> H. B. K.	Hayo blanco.
<i>Oenocarpus altissimus</i> Klotzsch.	Palma blanca.
<i>Oenocarpus bataua</i> Mart.	Seje.
<i>Oenocarpus Mapora</i> Karst.	Mapora.
<i>Oenocarpus minor</i> Mart.	Manaque.
<i>Oenocarpus Sancona</i> H. B. K.	Zancona.
<i>Oenocarpus utilis</i> Klotzsch.	Palmiche morada.
<i>Oenothera cuprea</i> Schl.	Ingerta.
<i>Oenothera mollissima</i> L.	Buenas tardes.
<i>Oliganthes acuminata</i> Schultz. Bip.	Zamuro.
<i>Oliganthes hypochlora</i> Blake.	Zamuro.
<i>Oliganthes triflora</i> Cass.	Zanurito.
<i>Oncidium Cebolleta</i> Sw.	Chucho.
<i>Oncidium Papilio</i> Lindl.	Mariposa
<i>Onoseris onoserioides</i> Robinson.	Tavita(?) contrapasma.
<i>Opuntia caracasana</i> Salm-Dyck.	Tuna blanca.
<i>Opuntia caribaea</i> Britton & Rose.	Tuna de guasábara.
<i>Opuntia elatior</i> Mill.	Tuna brava.
<i>Opuntia Ficus-indica</i> Mill.	Tuna de España.
<i>Opuntia Schumannii</i> Weber.	Tuna brava.
<i>Orbignia racemosa</i> (Spruce) Drude.	Teco.
<i>Oreopanax capitatum</i> Dcne. & Pl.	Candelero.
* <i>Origanum Majorana</i> L.	Mejorana.
<i>Ormosia fastigiata</i> Tul.	Peonía.
<i>Orthrosanthus chimboracensis</i> Baker	Espadilla.
* <i>Oryza sativa</i> L.	Arroz.
<i>Osteomeles glabrata</i> H. B. K.	Mortiño.
<i>Osteomeles resinoso-punctata</i> Pitt.	Membrillito
<i>Ottoa oenanthoides</i> H. B. K.	Cebolia de páramo.
<i>Oxalis corniculata</i> L.	Vinagrillo.
<i>Oxalis tuberosa</i> Molina.	Cuiba.
<i>Oxalis</i> sp.	Vinagrera.
<i>Oxybaphus violaceus</i> Choisy.	Jazmincillo
<i>Oxypetalum cordifolium</i> Schlechter.	Bejuco de estrella.
<i>Oxythece caracasana</i> Pittier.	Chupón blanco.
<i>Oyedaea verbesinoides</i> D.C.	Tara amarilla.

<i>Paepalanthus columbianus</i> Ruhl.	Piñuelita de páramo.
<i>Pachira insignis</i> Savigny.	Castaña.
<i>Pachyrrhizus angulatus</i> Rich.	Nupe.
<i>Palicourea crocea</i> (Sw.) R. & S.	Café de monte.
<i>Palicourea lineata</i> Benth.	Café de monte.
<i>Palicourea rigida</i> H. B. K.	Chaparro bobo.
<i>Panicum hirsutum</i> Sw.	Carrizo.
<i>Panicum maximum</i> Jacq.	Yerba de Guinea.
<i>Panicum molle</i> Sw.	Yerba del Pará
<i>Panicum trichoides</i> Sw.	Ilusión.
<i>Panicum</i> sp.	Guineón.
<i>Panopsis cinnamomea</i> Pittier.	Yagüero coro-coro.
* <i>Papaver Rhoeas</i> L.	Anémone.
<i>Pappophorum alopecuroideum</i> Vahl.	Rabo de zorro.
<i>Parkinsonia aculeata</i> Linn.	Espinillo.
* <i>Parthenium Hysterophorus</i> L.	Escoba amarga.
<i>Paspalum funbriatum</i> H. B. K.	Pata de conejo.
<i>Paspalum plicatulum</i> Michx.	Gamelotillo.
<i>Paspalum vaginatum</i> Sw.	Gramma
<i>Passiflora dispar</i> Killip.	Parchita de monte.
<i>Passiflora foetida</i> L.	Parchita de montaña.
<i>Passiflora hispida</i> D.C.	Parchita de culebra.
<i>Passiflora ligularis</i> A. Juss.	Parcha amarilla.
<i>Passiflora pulchella</i> H. B. K.	Parchita de monte.
<i>Passiflora quadrangularis</i> L.	Parcha granadina.
<i>Passiflora stipulata</i> Aubl.	Parchita.
<i>Passiflora suberosa</i> L.	Parchita de Culebra.
<i>Passiflora vitifolia</i> H. B. K.	Parchita verde.
<i>Passiflora</i> sp.	Paicurucú.
<i>Passiflora</i> sp.	Palchuaca.
<i>Patrisia dentata</i> H. B. K.	Guaricamo.
<i>Patrisia pyriferá</i> L. C. Rich.	Ciczo.
<i>Paulinia Cupana</i> H. B. K.	Cupana.
<i>Paullinia Cururu</i> L.	Azucarito.
<i>Paullinia fuscescens</i> H. B. K.	Bejuco de mulato.
<i>Pavonia spinifex</i> Willd.	Colmillo de perro.
<i>Pavonia Typhalea</i> Cav.	Cadillo de agua.
<i>Pectis ciliaris</i> L.	Comino rústico.
<i>Pectis prostrata</i> Cav.	Comino rústico.
<i>Pectis</i> sp.	Tomillo.
<i>Pedilanthus tithymaloides</i> Poit.	Ponopinito.
<i>Peireskia grandifolia</i> Haw.	Guamacho morado.

<i>Peireskia Guamacho</i> Weber.	Guamacho.
* <i>Pelargonium odoratissimum</i> L'Hér.	Aroma.
* <i>Pelargonium zonale</i> Ait.	Novios.
<i>Pentaclethra filamentosa</i> Benth.	Mulato.
<i>Peperonia</i> sp.	Salvaje.
<i>Pera tomentosa</i> Muell.-Arg.	Cenicero.
<i>Peristeria elata</i> Hook.	Flor del Espíritu Santo.
<i>Pernettya Pentlandi</i> D.C.	Chivacú.
<i>Persea americana</i> C. Bauhin.	Aguacate.
<i>Persea caerulea</i> (R. & P.) Mez.	Aguacatillo.
<i>Persea laevigata</i> H. B. K.	Aguacatillo.
<i>Petiveria alliacea</i> L.	Mapurite.
<i>Petraea arborea</i> H. B. K.	Tostadito.
<i>Petraea glandulosa</i> Pittier.	Penitente.
* <i>Petunia hybrida</i> Hort.	Paz del alma.
<i>Petunia violacea</i> Lindl.	Paz del alma.
<i>Pfaffia iresinoides</i> (H. B. K.) O. Kze.	Güesito.
<i>Pharbitis acuminata</i> (Vahl) Choisy.	Campana.
<i>Pharbitis hispida</i> Choisy.	Flor de Pascua.
<i>Phaseolus linearis</i> H. B. K.	Guaipanete.
<i>Phaseolus lunatus</i> L.	Guaracaro.
* <i>Phaseolus multiflorus</i> Willd.	Caraota florida
* <i>Phaseolus Mungo</i> L.	Frijol chino.
* <i>Phaseolus vulgaris</i> L.	Caraota.
<i>Philibertia cumanensis</i> Hemsl.	Bejuco de leche.
<i>Philoxerus aggregatus</i> H. B. K.	Bicho.
<i>Phoebe</i> sp.	Laurel aguacatillo.
<i>Phoenix dactylifera</i> L.	Palma dátíl.
<i>Phoradendron Ottonis</i> Eichl.	Tiña de pajarito.
<i>Phoradendron polygonum</i> Eichl.	Matapalo.
<i>Phoradendron venezuelense</i> Trelease	Tiña de Guácimo.
<i>Phragmopedilum caudatum</i> Benth.	Bandera.
<i>Phthirusa pyrifolia</i> (H. B. K.) Eichl.	Tiña.
<i>Phthirusa Theobromae</i> Eichl.	Pajarito.
<i>Phyllanthus acuminatus</i> Vahl.	Lavandero.
<i>Phyllanthus botryanthus</i> Muell.-Arg.	Chipito.
* <i>Phyllanthus distichus</i> Muell.-Arg.	Cerezo agrio.
<i>Phyllanthus piscatorum</i> H. B. K.	Barbascajo.
<i>Phyllostylon brasiliensis</i> Capanema.	Membrillo.
<i>Physalis peruviana</i> L.	Topotopo.
<i>Physalis pubescens</i> L.	Huevo de sapo.
<i>Physocalymna scaberrimum</i> Pohl.	Palo de rosa.

<i>Phytolacca dioica</i> L.	Malambo.
<i>Phytolacca octandra</i> L.	Manga larga.
<i>Phytolacca rivinioides</i> Kth. & Bouché.	Grana.
<i>Pilea microphylla</i> Liebm.	Samancillo.
<i>Pilea repens</i> Liebm.	Alfombra.
<i>Pilocarpus Alvaradoi</i> Pittier.	Borrachero.
<i>Pimienta officinalis</i> Lindl.	Malagueto.
<i>Piper anisatum</i> H. B. K.	Anisillo.
<i>Piper Bredemeyeri</i> Jacq.	Cordoncillo negro.
<i>Piper peltatum</i> L.	Cordoncillo negro.
<i>Piptadenia flava</i> Benth.	Cuji.
<i>Piptadenia foetida</i> Benth.	Cuji hediondo.
<i>Piptadenia peregrina</i> Benth.	Cojoba.
<i>Piptadenia Pittieri</i> Harms.	Carbonero.
<i>Piratinera guianensis</i> Aubl.	Palo de oro.
<i>Piscidia Erythrina</i> L.	Borracho.
<i>Pistia Stratiotes</i> L.	Hidrópica.
* <i>Pisum sativum</i> L.	Arveja.
<i>Pitcairnia nubigena</i> Pl. & Lind.	Piñuela de Mérida.
<i>Pithecoctenium echinatum</i> K. Schum.	Rasca-rasca.
<i>Pithecolobium dulce</i> Benth.	Yacure.
<i>Pithecolobium filamentosum</i> Benth.	Masaguaro colorado.
<i>Pithecolobium latifolium</i> Benth.	Guamo macho.
<i>Pithecolobium ligustrinum</i> Klotzsch.	Orore.
<i>Pithecolobium oblongum</i> Benth.	Pinopinito.
<i>Pithecolobium platylobum</i> Urban.	Palo de arco.
<i>Pithecolobium polycephalum</i> Benth.	Caro hueso de pescado.
<i>Pithecolobium pubescens</i> Benth.	Maíz tostado.
<i>Pithecolobium tortum</i> Mart.	Cuchibán.
<i>Pithecolobium unguis-cati</i> Benth.	Yacure.
<i>Planotia nobilis</i> Munro.	Cogollo.
* <i>Plantago major</i> L.	Llantén.
<i>Plantago sericea</i> Ruiz & Pav.	Llantén.
<i>Platymiscium polystachyum</i> Benth.	Roble blanco.
<i>Pleonotoma diversifolia</i> Bur. & Sch.	Rabo de iguana.
<i>Pluchea odorata</i> (L.) Cass.	Salvia real.
<i>Plumbago scandens</i> L.	Guapote.
<i>Plumeria alba</i> L.	Amapola blanca.
<i>Plumeria rubra</i> L.	Amapola.
<i>Podocarpus coriaceus</i> L. C. Rich.	Granadillo.
<i>Podocarpus macrostachyus</i> Parl.	Pinete.
<i>Podocarpus montanus</i> (Willd.) Lodd.	Pino.

- | | |
|--|----------------------|
| * <i>Polygonum tuberosum</i> L. | Tuberosa. |
| <i>Polygonum acuminatum</i> H. B. K. | Yerba caimán. |
| <i>Polygonum glabrum</i> Will. | Chigiürera. |
| <i>Polylepis sericea</i> Wedd. | Coloradito. |
| <i>Polymnia edulis</i> Wedd. | Jiquima. |
| <i>Polymnia eurylepis</i> Blake. | Anime. |
| <i>Polymnia riparia</i> H. B. K. | Cote. |
| <i>Polypodium aureum</i> L. | Polipodio. |
| <i>Polypodium attenuatum</i> H. B. K. | Calaguala. |
| <i>Polypodium crassifolium</i> L. | Calaguala. |
| <i>Polypodium glaucophyllum</i> Kze. | Hoja dulce |
| <i>Polypodium Phylliditis</i> L. | Lengua de sierpe. |
| <i>Porophyllum ruderale</i> Cass. | Anamú. |
| <i>Portulaca marginata</i> H. B. K. | Verdolaga. |
| <i>Portulaca oleracea</i> L. | Verdolaga. |
| <i>Portulaca pilosa</i> L. | Verdolaga de playa. |
| <i>Pouteria carabobensis</i> Pittier. | Chupón torito. |
| <i>Pouteria tovarensis</i> Engl. | Nispero de monte. |
| <i>Pouzolsia occidentalis</i> Wedd. | Yuquilla. |
| <i>Prestonia brachypoda</i> Blake. | Palomita. |
| <i>Priva lappulacea</i> (L.) Pers. | Cadillito. |
| <i>Prockia Crucis</i> L. | Huesito. |
| <i>Prockia lutea</i> (L.) Gilg. | Huesito. |
| <i>Prosopis juliflora</i> D.C. | Cuji yaque. |
| <i>Protium altissimum</i> L. Marchal. | Jacifate. |
| <i>Protium Carana</i> March. | Caraña. |
| <i>Protium heptaphyllum</i> March. | Tacamahaco. |
| <i>Protium Icicariba</i> (D.C.) L. March. | Guacamayo. |
| <i>Protium insigne</i> Engl. | Cabimbo. |
| <i>Protium macrophyllum</i> Engl. | Guacamayo. |
| <i>Protium</i> sp. | Icicagua. |
| * <i>Prunus persica</i> (L.) Stokes. | Durazno. |
| <i>Prunus pleuradenia</i> Griseb. | Almendro |
| <i>Prunus serotina salicifolia</i> Koehne. | Cerezo de los Andes. |
| <i>Prunus sphaerocarpa</i> Sw. | Almendro. |
| <i>Psychotria pinularis</i> Moc. & Sess. | Juan Zamora. |
| <i>Psidiopsis Moritziana</i> O. Berg. | Gumán. |
| <i>Psidium Araca</i> Raddi. | Guayabo agrio. |
| * <i>Psidium cattleianum</i> Sabine. | Guayabo peruano |
| <i>Psidium dubium</i> H. B. K. | Guayabo. |
| <i>Psidium Guajava</i> L. | Guayabo casero. |
| <i>Psidium Moritzianum</i> Berg. | Guayabo. |

<i>Psidium striatulum</i> D.C.	Guayabo amarillo.
<i>Pterocarpus officinalis</i> Jacq.	Sangre drago.
* <i>Punica granatum</i> L.	Granado.
<i>Pusaetha scandens</i> (L.) O. Ktze.	Habilla.
* <i>Pyrus Malus</i> L.	Manzano.
<i>Qualea calophylla</i> Pittier.	Floreccillo.
<i>Quararibea guianensis</i> Aubl.	Aspai.
<i>Quassia amara</i> L.	Cuasia.
* <i>Quisqualis indica</i> L.	Quiscalia.
<i>Randia armata</i> (Sw.) D.C.	Cruceta.
<i>Randia mitis</i> L.	Cruceto.
* <i>Raphanus Raphanistrum</i> L.	Rábano
<i>Rauwolfia heterophylla</i> R. & S.	Boboró.
<i>Relbunium hypocarpium</i> Hemsl.	Raicilla.
<i>Renalmia occidentalis</i> (Sw.) Sweet.	Conopio.
<i>Rhedia Cupi</i> (H. B. K.)	Cupí.
<i>Rhedia Madruño</i> Pl. & Tr.	Madroño.
<i>Rhizophora Mangle</i> L.	Mangle colorado.
<i>Rhus juglandifolium</i> Willd.	Manzanillo de cerro.
<i>Richardsonia scabra</i> (L.) A. St. Hil.	Ipecacuana blanca.
* <i>Ricinus communis</i> L.	Ricino.
<i>Rinorea Cuspa</i> (H. B. K.) O. Ktze.	Cuspa.
<i>Rinorea parviflora</i> Blake.	Rabo de cachicamo.
<i>Rinorea riana</i> (D.C) Ktze.	Tabaquito.
<i>Rivina humilis</i> L.	Caimoní.
<i>Rocella tinctoria</i> D.C.	Orchila.
<i>Rollinia</i> sp.?	Anoncillo.
* <i>Rosa moschata</i> Mill.	Rosa mosqueta.
* <i>Rosmarinus officinalis</i> L.	Romero.
<i>Roupala complicata</i> H. B. K.	Carne asada.
<i>Roupala</i> sp. pl.	Yagüero.
<i>Roupala mollis</i> Pittier.	Mapurite.
<i>Roystonea regia</i> (H.B.K.) O. F. Cook.	Chaguaramo.
<i>Rubus bogotensis</i> H. B. K.	Zarzamora.
<i>Rubus floribundus</i> H. B. K.	Zarzamora.
<i>Rubus nubigenus</i> H. B. K.	Zarzamora.
<i>Ruellia humbida</i> Andr.	Flor de sangre.
<i>Ruellia Humboldtiana</i> Lindau.	Babosita.
<i>Ruellia tuberosa</i> L.	Raíz de barreto.
* <i>Rumex acetosa</i> L.	Acedera.

* <i>Rumex acetosella</i> L.	Cizaña.
* <i>Rumex Patientia</i> L.	Acelga.
<i>Ruprechtia Hamani</i> Blake.	Cabritón.
* <i>Ruta graveolens</i> L.	Ruda.
<i>Sabal mauritiaeformis</i> Gr. & Wendl.	Carata.
* <i>Saccharum officinarum</i> L.	Caña de azúcar.
<i>Salicornia fruticosa</i> L.	Portuguesa.
<i>Salix Humboldtiana</i> Willd.	Sauco
<i>Salvia sagittata</i> R. & P.	Pegapega.
* <i>Salvia splendens</i> Sell.	Güiriri.
<i>Samanea Saman</i> (Jacq.) Merrill.	Samán.
<i>Samanea Samanigua</i> Pittier.	Samanigua.
<i>Samanea</i> sp.	Samán blanco.
<i>Sambucus</i> sp.	Sauco
<i>Sanicula Liberta</i> Cham. & Schlecht.	Apio de montaña.
<i>Sapindus saponaria</i> L.	Parapara.
<i>Sapium aucuparium</i> Jacq.	Lechero.
<i>Sapium Hemsleyanum</i> Huber.	Lechero.
<i>Sapium Hippomane</i> Mey.	Caucho de Apure.
<i>Sapium</i> sp.	Pascualitas.
<i>Sarcostemma glaucum</i> H. B. K.	Bejuco del diablo.
<i>Sarcostemma pubescens</i> H. B. K.	Bejuco del diablo.
<i>Saurauia peduncularis</i> Tr. & Pl.	Moquillo.
<i>Savastana mexicana</i> (Rupr.) Beal.	Dictamo real aromático
* <i>Scabiosa atropurpurea</i> L.	Viuda.
<i>Schaefferia frutescens</i> Jacq.	Limoncillo.
* <i>Schinus Molle</i> L.	Arbol de pimienta.
<i>Schoenocaulon officinale</i> A. Gray.	Cebadilla.
<i>Schomburgkia undulata</i> Lindl.	Mulatica.
<i>Scirpus nodosus</i> Rothb.	Junco.
<i>Scirpus</i> sp.	Junco popote.
<i>Scleria arundinacea</i> Kunth.	Cortadora.
<i>Scleria hirtella</i> Sw.	Curivano.
<i>Sclerocarpus coffeaecola</i> Klatt.	Flor amarilla.
<i>Scoparia dulcis</i> L.	Escoba dulce
* <i>Sechium edule</i> Sw.	Chayote.
<i>Securidaca diversifolia</i> (L.) Blake.	Bejuco mulato.
<i>Securidaca erecta</i> Jacq.	Requena.
<i>Securidaca pubescens</i> D.C.	Cascarón majomo.
<i>Senecio apiculatus</i> Schultz-Bip.	Romerito cenizo.
<i>Senecio crepidifolius</i> D.C.	Estraña de páramo.

<i>Senecio formosus</i> H. B. K.	Tabacote.
<i>Senecio</i> sp.	Salvia de páramo.
<i>Serjania diversifolia</i> (Jacq.) Radlk.	Bejuco de corral.
<i>Serjania mexicana</i> Willd.	Bejuco de zarcillo.
<i>Serjania paniculata</i> H. B. K.	Zarcillo.
* <i>Sesamum orientale</i> L.	Ajonjoli.
<i>Sesuvium portulacastrum</i> L.	Yerba de vidrio.
* <i>Sicana odorifera</i> (Well.) Naud.	Cajúa.
<i>Sickingia Erithroxylon</i> Willd.	Aguatire.
<i>Sickingia tinctoria</i> (H. B. K.) Schum.	Paraguatán.
<i>Sida aggregata</i> Presl.	Tapaleche.
<i>Sida rhombifolia</i> L.	Escoba babosa.
<i>Sideroxylum amygdalicarpum</i> Pitt.	Chupón colorado.
<i>Sideroxylum</i> sp.	Hácano.
<i>Simaba ferruginea</i> St.-Hil.	Amargo.
<i>Simaruba amara</i> Aubl.	Simaruba.
* <i>Sinapis brassicata</i> L.	Sani.
* <i>Sinapis nigra</i> L.	Mostaza.
<i>Smilax cumanensis</i> Humb. & Bonpl.	Azacorito.
<i>Smilax mexicana</i> Griseb.	Bejuco de corona.
<i>Smilax syphilitica</i> H. & B.	Raíz de China.
<i>Smilax</i> sp. pl.	Zarzaparrilla.
<i>Solandra grandiflora</i> Sw.	Gusaticha.
<i>Solanum argillicolum</i> Dunal.	Huevo de gato.
<i>Solanum asarifolium</i> Kth. & Bouché.	Chipe-chipe.
<i>Solanum asperrimum</i> Bitter & Moritz.	Uña de gato
<i>Solanum hirtum</i> Vahl.	Huevo de gato.
<i>Solanum hypomalacophyllum</i> Bitter.	Borrachera.
<i>Solanum mammosum</i> L.	Manzana del diablo.
* <i>Solanum Melongena</i> L.	Berengena.
<i>Solanum meridense</i> Bitter & Pittier.	Coquino.
<i>Solanum micranthum</i> Willd.	Zamurito.
<i>Solanum nigrum</i> L.	Yerba mora
<i>Solanum Otites</i> Dunal.	Papa silvestre.
<i>Solanum paramoense</i> Bitter.	Papa brava.
<i>Solanum Seaforthianum</i> Andr.	Pepita de San José.
<i>Solanum Topiro</i> Dunal.	Topiro.
<i>Solanum triste</i> Jacq.	Tabaquero.
<i>Solanum tuberosum</i> L.	Papa.
<i>Solanum verbascifolium</i> L.	Trompillo.
<i>Souroubea guianensis</i> Aubl.	Caimirito.
* <i>Spathodea campanulata</i> P. Beauv.	Tulipán africano.

<i>Sphaenoclea zeylanica</i> Gaertn.	Clavo de pozo.
<i>Spigelia anthelmia</i> L.	Lombricera.
<i>Spilanthes urens megalophylla</i> Blake.	Escorbuto.
* <i>Spinacia oleracea</i> L.	Espinaca.
<i>Spiraea cantoniensis lanceata</i> Zabel.	Reina del prado.
<i>Spondias lutea</i> L.	Jobo.
<i>Spondias purpurea</i> L.	Ciruelo de hueso
<i>Sporobolus indicus</i> (L.) R. Br.	Paja de gallina.
<i>Sporobolus virginicus</i> (L.) Kth.	Saladilla.
<i>Stachytarpheta cajennensis</i> Vahl.	Verbena.
<i>Stachytarpheta indica</i> Vahl.	Verbena.
<i>Stachytarpheta mutabilis</i> Vahl.	Tucusito.
<i>Stanhopea Wardii</i> Lodd.	Cigarrón.
<i>Sterculia carthagenensis</i> Cav.	Camoruco.
<i>Stevia glutinosa</i> H. B. K.	Chilca.
<i>Stevia urticifolia</i> Thunb.	Molinillo.
<i>Struthanthus phillyraeoides</i> Blume.	Guate-pajarito.
<i>Strychnos Rouhamon</i> Benth.	Curare.
<i>Styrax</i> sp.	Estoraque.
<i>Suriana maritima</i> L.	Salcedo.
<i>Swietenia Candollei</i> Pittier.	Caoba.
<i>Swietenia Mahagoni</i> Jacq.	Caoba de Sto. Domingo
<i>Symphonia globulifera</i> L. f.	Peramán.
<i>Tabernaemontana amygdalifolia</i> Jacq.	Buril.
<i>Tabernaemontana grandiflora</i> Jacq.	Huevos de cochino.
<i>Tabernaemontana psychotriaefolia</i> H. B. K.	Verraco.
<i>Tacsonia manicata</i> Juss.	Parcho.
<i>Tacsonia mixta quitensis</i> Masters.	Curuba.
<i>Tacsonia mollissima</i> H. B. K.	Curuba.
<i>Tagetes erectus</i> L.	Clavel de muerto.
<i>Tagetes patulus</i> L.	Clavel de muerto.
<i>Tagetes pusilla</i> H. B. K.	Anís cimarrón.
<i>Tagetes subulata</i> Cerv.	Matapulgas.
<i>Talauma pumila</i> Andr.	Magnolia.
<i>Talinum patens</i> Willd.	Verdolaga chivatera.
<i>Talinum revolutum</i> H. B. K.	Bicho.
<i>Talinum triangulare</i> Willd.	Verdolaga chivatera.
<i>Talisia hexaphylla</i> Vahl.	Ramón cutuplis.
<i>Talisia olivaeformis</i> Radl.	Cotopriz.

<i>Tamarindus indica</i> L.	Tamarindo.
<i>Tapirira guianensis</i> Aubl.	Jobillo.
<i>Tauschia Jahonii</i> Rose.	Micuy.
<i>Tecoma chrysantha</i> D.C.	Araguaney.
<i>Tecoma chrysea</i> Blake.	Cañada.
<i>Tecoma pentaphylla</i> Juss.	Apamate.
<i>Tecoma serratifolia</i> G. Don.	Curarí.
<i>Tecoma spectabilis</i> Planch.	Acapro.
<i>Tecoma stans</i> (L.) Juss.	Fresnillo.
<i>Telanthera polygonoides</i> Moq.	Abrojo.
* <i>Terminalia Catappa</i> L.	Almendrón.
<i>Terminalia Hilariana</i> Steud.	Amarillo.
<i>Terminalia obovata</i> Steud.	Chicharro.
<i>Ternstroemia brasiliensis</i> Cambess.	Carne asada.
<i>Tessaria mucronata</i> D.C.	Barredera.
* <i>Tetragonia expansa</i> Murray.	Espinaca de Nueva Ze- landia.
<i>Themistoclesia pendula</i> Klotzsch.	Coral.
<i>Theobroma Cacao</i> L.	Cacao criollo.
<i>Theobroma leiocarpa</i> Bernoulli	Cacao calabacillo.
<i>Theobroma pulcherrimum</i> (Goudl.).	Cacaito de monte.
<i>Thespesia populnea</i> Soland.	Cremón.
<i>Thevetia neriiifolia</i> Juss.	Lechero.
<i>Thevetia plumeriaefolia</i> Benth.	Caruache.
<i>Thibaudia Jahonii</i> Blake.	Coralito.
<i>Thinouia myriantha</i> Tr. & Pl.	Adorote.
* <i>Thunbergia alata</i> Boj.	Ojo de pajarito.
* <i>Thunbergia erecta</i> T. Anders.	Francisco.
* <i>Thunbergia grandiflora</i> Roxb.	Isabel segunda.
<i>Tillandsia funckiana</i> Baker.	Chiflón.
<i>Tillandsia tenuifolia</i> L.	Güicho.
<i>Tillandsia usneoides</i> L.	Barba de palo.
<i>Tinantia erecta</i> (Jacq.) Schlecht.	Tocino.
<i>Tofieldia sessiliflora</i> Hook.	Doradilla de páramo.
<i>Toluifera Balsamum</i> L.	Bálsamo de Tolú.
<i>Torrubia cephalantha</i> Standley.	Cazabito.
<i>Torrubia graciflora</i> Standley.	Salado.
<i>Torrubia inermis</i> (Jacq.) Standley.	Pacurero.
<i>Torrubia Pacurero</i> Standley.	Pacurero.
<i>Tournefortia gnaphalodes</i> R. Br.	Tabaco de pescadores.
<i>Tournefortia hirsutissima</i> L.	Nigua.
<i>Tournefortia scabra</i> Lam.	Borrajón.

<i>Trachypogon plumosus</i> Nees.	Paja velluda.
<i>Tragia Fendleri</i> Muell-Arg.	Pringa-moza.
<i>Tragia volubilis</i> L.	Pringa-moza.
<i>Trema micrantha</i> Blume.	Carrasposo.
<i>Tribulus cistoides</i> L.	Abrojo.
<i>Tribulus maximus</i> L.	Yerba de pasmo.
<i>Trichilia brachystachya</i> Klotzsch.	Pan de trigo.
<i>Trichilia havanensis</i> Jacq.	Verdenaz.
<i>Trichilia spondioides</i> Jacq.	Cedrillo.
<i>Trichilia trifolia</i> L.	Cerezo macho.
<i>Triplaris caracasana</i> Cham.	Chupón
<i>Triplaris felipensis</i> Weddell.	Barrabas.
* <i>Triticum vulgare</i> Villars.	Trigo.
<i>Triumfetta semitriloba</i> Jacq.	Cadillo.
<i>Triumfetta Lappula</i> L.	Cadillo de burro.
<i>Trixis divaricata</i> (H. B. K.) Spreng.	Juan de la calle.
* <i>Tropaeolum majus</i> L.	Marañuelas.
<i>Tropaeolum Moritzianum</i> Klotzsch.	Cachipillo.
<i>Trophis americana</i> L.	Ramón.
<i>Turnera ulmifolia</i> L.	Cumaná
<i>Ullucus tuberosus</i> Loz.	Ruba.
<i>Urena lobata</i> L.	Cadillo de perro.
<i>Urena sinuata</i> L.	Cadillo de perro.
<i>Vaccinium alaternoides</i> H. B. K.	Albricias.
<i>Vaccinium floribundum</i> H. B. K.	Chivacú.
<i>Vaccinium</i> sp.	Paramito.
<i>Vaccinium thymifolium</i> Klotzsch.	Romerito.
<i>Vallea pubescens</i> H. B. K.	Campanito.
<i>Vallea stipularis</i> L. f.	Roso.
<i>Vallesia hypoglauca</i> Ernst.	Amargoso.
<i>Vanilla Pompona</i> Schiede.	Vainillón.
* <i>Verbena chamaedryfolia</i> Juss.	Verbena extranjera.
* <i>Verbena venosa</i> Gill & Hook.	Virginia.
<i>Verbesina alata</i> L.	Tarilla
<i>Verbesina turbacensis</i> H. B. K.	Tarilla
<i>Vernonia odoratissima</i> H. B. & K.	Estoraque.
<i>Vernonia scabra</i> Pers.	Pebetera.
<i>Vicia bogotensis</i> H. B. K.	Arvejitas.
* <i>Vicia Faba</i> L.	Haba.
* <i>Vicia sativa</i> L.	Lenteja

- Vigna luteola* (Jacq.) Benth.
Vigna vexillata (L.) Benth.
 * *Viola odorata* L.
 * *Viola tricolor* L.
Virola venezuelensis Warb.
Vismia acuminata Pers.
Vismia ferruginea H. B. K.
Vismia guianensis D.C.
Vismia Hamani Blake.
Vitex berteriana Pittier.
Vitex cymosa Bertero.
Vitex divaricata Sw.
Vitis erosa salutaris (H. B. K.)
Vitis caribaea D.C.
 * *Vitis vinifera* L.
Vochysia Tintin Pittier.
Vriesea longebracteata Mez.
- Waltheria indica* L.
Wedelia fruticosa Jacq.
Weinmannia crenata Presl.
Weinmannia glabra L. f.
Weinmannia tomentosa L. f.
Wigandia caracasana H. B. K.
Wolffia Welwitschii Hegelmaier.
Xanthosoma belophyllum Kunth.
Xanthosoma sagittifolium Schott.
Ximenia americana L.
Xiphidium caeruleum Aubl.
Xylopiya grandiflora A. St. Hil.
Xylopiya ligustrifolia Dun.
Xylopiya Pittieri Diels.
Xyris acutifolia Malme.
- Yucca acaulis* H. B. K.
- Zamia Loddigesii* Miq.
Zanthoxylum sp.
Zea Mays L.
Zephyranthes nervosa Herb.
 * *Zingiber officinale* Rosc.
 * *Zinnia elegans* Jacq.
- Bejuco marullero.
 Bejuco marullero.
 Violeta.
 Pensamiento.
 Camaticaro.
 Caparosa.
 Onotillo.
 Lacre blanco.
 Onotillo.
 Aceituno
 Aceituno
 Totumillo.
 Bejuco de la China.
 Bejuco de agua.
 Uva.
 Tintin.
 Cariguallo.
- Bretónica macho.
 Mirasol.
 Saí.
 Curtidor.
 Saí.
 Borrajón.
 Lampazo.
 Turiara.
 Ocumo.
 Manzana guayaba.
 Salvilla.
 Fruta de burro.
 Burriquito.
 Yaya.
 Espadilla de páramo.
- Maguey de cocui.
- Acciva.
 Olandin.
 Maíz.
 Lirio rosado.
 Gengibre.
 Cuarentona.

<i>Zinnia multiflora</i> L.	Clavel de sabana.
<i>Zizyphus Jujuba</i> Lam.	Ponsigué.
<i>Zizyphus melastomoides</i> Pittier.	Chichiboa.
<i>Zizyphus Saeri</i> Pittier.	Cana.
<i>Zornia diphylla</i> (L.) Pers.	Cabrahosca.
<i>Zschokkea armata</i> Pittier.	Encarrujada.

Obras consultadas o que son indispensables para el estudio de la Flora en Venezuela

(A) OBRAS GENERALES

- ANONYMUS.—Empire Timber Exhibition, Holland Park Skating Rink. London W.—Catalogue of Exhibits. 1920.
- BAILEY, L. H.—Manual of cultivated Plants.—New York, 1924.
- BENTHAM, GEORGE.—Revision of the genus *Cassia*, with 4 plates. Trans. Linnean Soc. 27. 1871.
- BENTHAM, GEORGE.—Revision of the suborder Mimosae. with 4 plates.—Trans. Linnean Soc., vol. 30. 1875.
- BERTIN, A.—Les bois de la Guyane française et du Brésil.—Paris, 1920.
- BLAKE, S. F.—The American Species of *Maximiliana* (*Cochlospermum*), Journ. Wash. Acad. Sc., 11: 125. 1921.
- BLAKE, S. F.—Revision of the American Species of *Rinorea*, in Contr. U. S. Nat. Herb. 20: 492. 1924.
- BRITTON, N. L. & ROSE, J. N.—The Cactaceae, descriptions and illustrations of plants of the Cactus family. 4 vol. in-4.—Washington, 1919-1923.
- BUREAU, EDOUARD.—Monographie des Bignoniacées.—Paris, 1864.
- BÜRGER, OTTO.—Reisen eines Naturforscher im tropischem Südamerika.—Leipzig, 1900.
- CHRIST, DR. H.—Monographie des Genus *Elaphoglossum*, mit 4 Tafeln.—Zürich, 1899.
- COOK, O. F. AND COLLINS, G. N.—Economic Plants of Porto Rico. Contrib. U. S. Nat. Herb. 8, 2. 1903.
- CORREA, M. P.—Flora do Brazil: algumas plantas uteis, suas applicoes e distribuição geographica.—Rio de Janeiro, 1909.
- CORTEZ, L.—La flora colombiana.—Bogotá (sin fecha).
- DE CANDOLLE, AUG. PYR.—Prodromus Systematis naturalis Regni vegetabilis. 1824-1873.
- DE CANDOLLE, ALPH. & CASIMIR.—Monographiae Phanerogamarum. Suites au Prodrome.—1878-1896.
- DRUDE, DR. OSCAR.—Manuel de géographie botanique.—Paris, 1897.
- ENGLER, A., U. PRANTL, K.—Die natürlichen Pflanzenfamilien.—1890-1915.

- ENGLER, A.—Das Pflanzenreich, Regni vegetabilis conspectus. (En curso de publicación desde 1900).
- GRISEBACH, A. H. R.—Flora of the British West-Indian Islands.—London, 1864.
- GROSOURDY, R. DE.—El médico botánico criollo. 4 tomos.—Paris, 1864.
- HUMBOLDT, BONPLAND & KUNTH.—Nova genera et species plantarum quas in peregrinatione ad plagam aequinoctialem orbis novi collegerunt, descripserunt, partim adumbraverunt Amat. Bonpland et Alex. de Humboldt. 7 tomi.—Lutetiae Parisiorum, 1815-1825.
- HUMBOLDT, A. VON.—Voyage aux régions équinoxiales du Nouveau Continent. Paris, 1825.
- HUMBOLDT & BONPLAND.—Monographie des Mélastomacées, comprenant toutes les plantes de cet ordre recueillies jusqu'à ce jour, et notamment au Mexique, dans l'île de Cuba, dans les provinces de Caracas, de Cumana et de Barcelone, aux Andes de la Nouvelle-Grenade, de Quito et du Pérou, et sur les bords du Rio Negro, de l'Orénoque et de la rivière des Amazones. Mise en ordre par A. Bonpland. 2 vol.—Paris. 1816-1823.
- JACQUIN, N. JOS.—Selectarum Stirpium americanarum Historia. Vindobonae 1763.
- JUSSIEU, ADRIEN DE.—Monographie de la famille des Malpighiacées. Archives du Muséum t. 3.—Paris, 1843.
- KARSTEN, H.—Florae Columbiae terrarumque adiacentium specimina selecta, 2 vol.—1858-1869.
- LANESSAN, J. L. DE.—Les plantes utiles des Colonies françaises.—Paris, 1886.
- MALME, GUST.—Die Asclepiadaceen des Regnell'schen Herbars. Mit acht Tafeln—Kongl. Svenska Vetensk. Akad. Handl. Bd. 34, n. 7.—Stockholm, 1900.
- MARTIUS, EICHLER & URBAN.—Flora brasiliensis. Enumeratio plantarum in Brasilia hactenus detectarum. Vol. 40, ill.—Monachii, 1840-1906.
- MIERS, JOHN.—On the Hippocrateaceae of South-America. With 16 plates. Trans. Linn. Soc. London 28. 1871.
- MIERS, JOHN.—On the Lecythidaceae. With 23 plates. Trans. Linnean Soc. 30, 1874.
- MIERS, JOHN.—On the Apocynaceae of South America, with some preliminary remarks on the whole family. With 35 plates.—London, 1878.
- MUELLER, BARON FERD. VON.—Select Extra-Tropical Plants.—Melbourne, 1885.
- NICHOLLS-PITTIER.—Manual de Agricultura tropical. Tercera edición castellana. Friburgo de Brisgovia. 1926.
- PITTIER, H.—A preliminary treatment of genus Castilla. Contr. U. S. Nat. Herb. vol. 13, part. 7. 1910.
- PITTIER, H.—Preliminary Revision of the genus Inga. Contr. U. S. Nat. Herb. vol. 18, pt. 5. 1916.
- PITTIER, H.—The Middle-American species of Lonchocarpus. Contr. U. S. Nat. Herb. vol. 18, pt. 2. 1917.
- PITTIER, H.—New or noteworthy plants from Colombia and Central America, 1-8. Contr. U. S. Nat. Herb. vol. 12-20. 1909-1922.
- ✓ POPENOE, WILSON.—Manual of Tropical and Subtropical Fruits—New York, 1920.
- POPENOE, WILSON, & PACHANO, ABELARDO.—The Capulin Cherry, a superior form of the northern Black Cherry, developed in the highlands of Tropical América. Journ. of Heredity, 13: 51. 1922.

- RADLKOFER, L.—Monographie der Sapindaceen Gattung *Serjania*.—München, 1875.
- RADLKOFER, L.—Ergänzungen zur Monographie der Sapindaceen Gattung *Serjania*.—München, 1886.
- RADLKOFER, L.—Monographie der Sapindaceen Gattung *Paullinia*.—München, 1896.
- RECORD, SAMUEL J., AND MELL, CLAYTON D.—Timbers of Tropical America. New Haven, 1924.
- RECORD, SAMUEL J., AND GARRATT, GEORGE A.—Boxwoods. Yale University: School of Forestry, Bulletin n° 14.—New Haven, 1925.
- SAFFORD, W. E.—The useful plants of the island of Guam. Contr. U. S. Nat. Herb. vol. 9. 1905.
- SCHIMPER, DR. A. F. W.—Plant Geography upon a physiological basis. Oxford, 109.
- SCHOMBURGK, RICHARD.—Versuch einer Fauna und Flora von Britisch-Guiana. Leipsig, 1848.
- STANDLEY, PAUL C.—Trees and Shrubs of Mexico. Contr. U. S. Nat. Herb. vol. 23. 1920-1926.
- STONE, HERB., & FREEMAN, W. G.—The Timbers of British Guiana.—London, 1914.
- WARMING, EUG.—Oecology of plants, an introduction to the study of plant-communities.—Oxford, 1909.
- WEDDELL, H. A.—Chloris andina. Essai d'une flore de la région alpine des cordillères de l'Amérique du Sud. 2 vol. avec 90 pl.—Paris, 1845-1857.

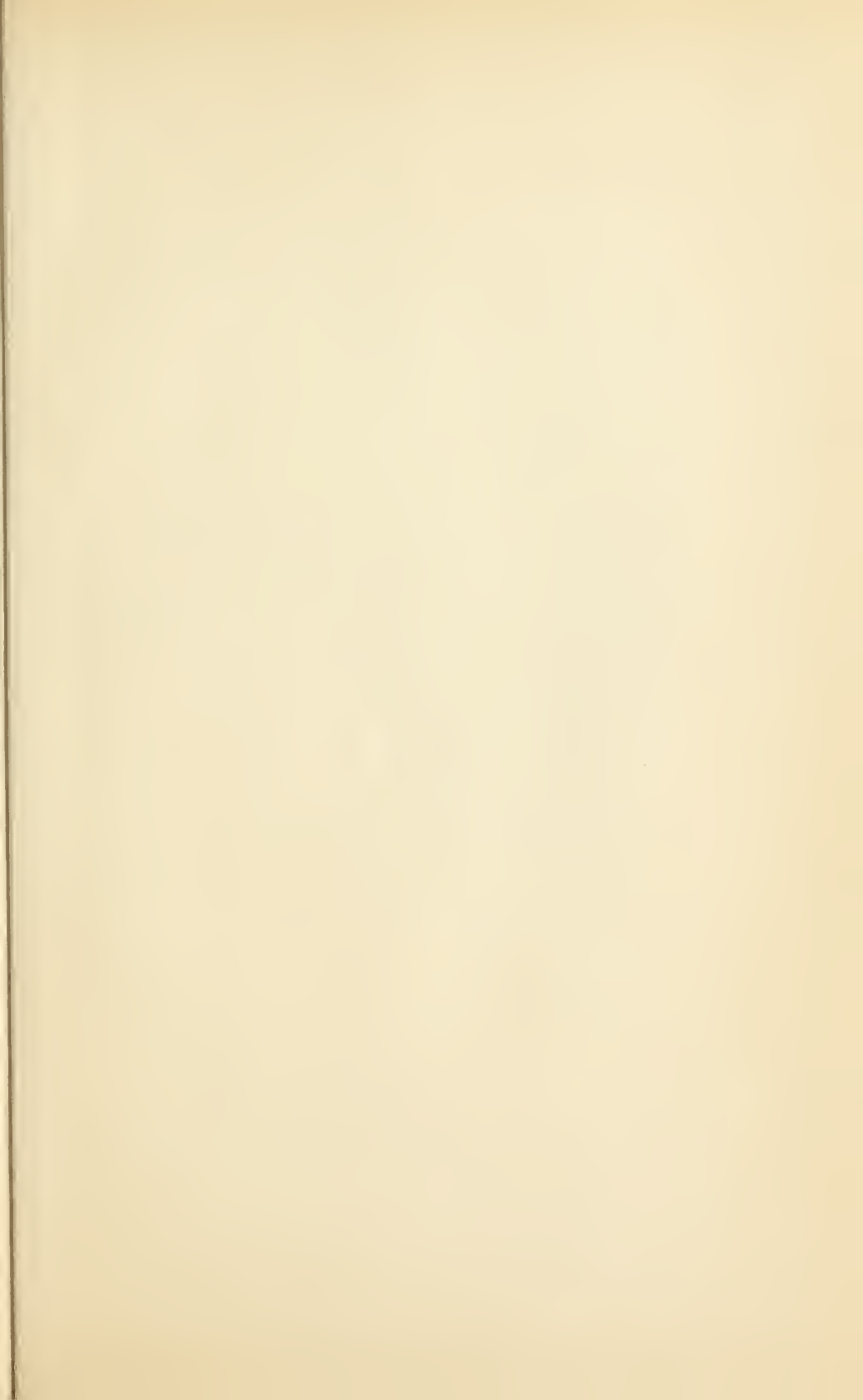
(B) OBRAS ESPECIALES

- ALAMO, F. DE P.—El Estado Miranda.—Caracas, 1911.
- ALVARADO, DR. LISANDRO.—Glosario de voces indígenas de Venezuela.—Caracas, 1921.
- ANDRÉ, EUG.—A Naturalist in the Guianas.—London, 1904.
- ANÓNIMO.—Geografía Médica del Zulia.—Maracaibo, 1921.
- ANÓNIMO.—Los Estados Unidos de Venezuela en 1893. (Exposición universal colombiana de Chicago).—New York, 1893.
- APPUN, C. F.—Unter den Tropen.—Jena, 1871.
- AROCHA, JOSÉ I.—Estadística natural del Estado Zulia.—Maracaibo, 1897.
- BLAKE, S. F.—New Spermatophytes collected in Venezuela & Curacao by Messrs. Curran & Haman. Contr. from Gray Herb. Harv. Univ. U. S. n. 53. 1918.
- BLAKE, S. F.—New Plants from Venezuela, Contr. U. S. Nat. Herb. 20: 519. 1924.
- BLAKE, S. F.—Five new plants from Venezuela, Journ. Wash. Acad. Sc., 14: 452. 1924.
- BLAKE, S. F.—Two new species of *Sciaphila*, Proceed. Biol. Soc. of Washington, 38: 45. 1925.
- BLAKE, S. F.—The genus *Homalium* in America, Contr. U. S. Nat. Herb. 20: 221. 1919.
- BRICEÑO VALERO, AMÉRICO.—Geografía del Estado Trujillo.—Caracas, 1920.
- BÜRGER, OTTO.—Venezuela, ein Führer durch das Land und seine Wirtschaft. Leipzig, 1922.

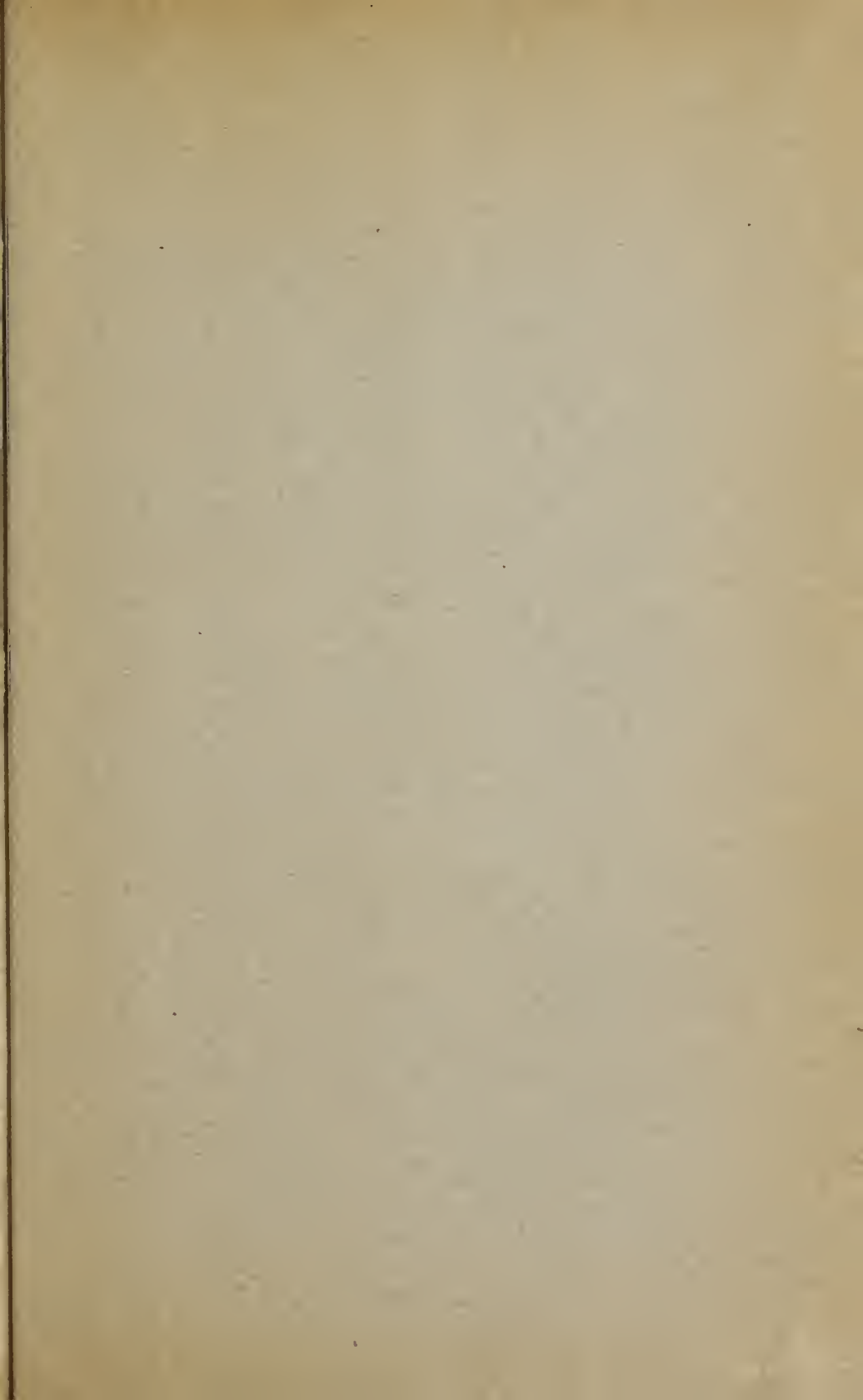
- GAULIN, ANT.—Historia de la Nueva Andalucía, con un mapa por L. Surville. Madrid, 1779.
- CODAZZI, AGUSTÍN.—Resumen de la Geografía de Venezuela.—París, 1841.
- DÍAZ, A.—El Agricultor venezolano.—Caracas, 1877.
- ERNST, A.—On the medicinal plants of Caracas, Venezuela and their vernacular names. Seemann Journ. Bot., London, 3: 143. 1865.
- ERNST, A.—La Exposición nacional de Venezuela en 1883. 2 vol.—Caracas, 1884.
- ERNST, A.—Sertulum aturense, o sea Lista de una pequeña colección de plantas que recogió el señor Alfredo Jahn, hijo, en Octubre de 1887, cerca de Atures, Alto Orinoco.—Rev. cient. Univ. centr. Venez. 1: 219-223.
- ERNST, A.—Idea general de la flora de Venezuela. Bol. Minist. Obras. Públ. Caracas, 1891.
- ERNST, A.—La vegetación de los páramos de los Andes venezolanos.—“El Cojo Ilustrado”, Marzo 1892.
- ERNST, A.—The plants cultivated or naturalized in the valley of Caracas. Seemann Journ. Bot. 5 and 6. 1867-1868.
- ERNST, A.—Estudios sobre la Flora y Fauna de Venezuela.—Caracas, 1877.
- ERNST, A.—Estudios sobre las deformaciones, enfermedades y enemigos del árbol de café en Venezuela.—Caracas, 1878.—Reeditado por la Cámara de Comercio de Caracas, con notas de H. Pittier, en 1923.
- ERNST, A.—Las familias más importantes del reino vegetal.—Caracas, 1881.
- ERNST, A.—Ueber die Vegetation der Savannen in Caracas. Regel's Gartenflora 1: 6. 1886.
- FUENMAYOR, I. F.—Memoria descriptiva de una parte de la flora del Estado Zulia, escrita para el Censo general de la República.—Maracaibo, 1891.
- GUMILLA, J.—El Orinoco ilustrado; historia natural, civil y geográfica de este gran río.—Madrid, 1741.
- JAHN, ALFREDO.—Las Palmas de la Flora venezolana. Monografía botánica. Caracas, 1908.
- JAHN, ALFREDO (Ingeniero Jefe de la Comisión científica exploradora del Occidente).—Informes botánicos, en Revista Técnica del Ministerio de Obras Públicas.—Caracas, 1911, 1: pp. 23, 121, 228, 417, 2: 8, 395, 451.
- JAHN, ALFREDO.—Esbozo de las formaciones geológicas de Venezuela. Con mapa, perfiles y fotograbados.—Caracas, 1921.
- JOHNSTON, J. R.—New plants from the islands of Margarita and Coche. Contrib. Gray Herb. Harv. Univ. N. S. 29. 1905.
- JOHNSTON, JOHN ROB.—Flora of the islands of Margarita and Coche, Venezuela.—Contrib. Gray Herb., Harv. Univ., 36. 1909.
- KARSTEN, H.—Auswahl neuer Gewächse Venezuela's. Heft 1 u. 2, mit zwölf Tafeln. 1848.
- LINNÉ.—Petri Loeffling, iter hispanicum, eller Resa til Spanska länderna uti Europa och America, etc.—Stockholm, 1758.
- MICHELENA Y ROJAS.—Exploración oficial, etc.—Bruselas, 1867.
- PILGER, R.—Plantae Uleanae novae vel minus cognitae. Notizbl. d. königl. bot. Gart. u. Mus. Berlin 6: 109, 261, 1916. (En colaboración con varios especialistas).
- PITTIER, H.—La evolución de las ciencias naturales y las exploraciones botánicas en Venezuela. Suplemento n. 14 de “Cultura venezolana”.—Caracas, 1920.

- PITTIER, H.—Esbozo de las formaciones vegetales de Venezuela, con una breve reseña de los productos naturales y agrícolas. (Complemento explicativo del Mapa ecológico del mismo autor).—Caracas, 1920.
- PITTIER, H.—¿Existe la tagua o marfil vegetal en Venezuela? In Bol. Com. e Industr. Año I, n° 4, 103-104, 1920. (Anónimo).
- PITTIER, H.—The Venezuelan Mahogany, a hitherto undescribed species of the genus *Swietenia*, Washington, 1920. (Reprinted from Journ. Wash. Acad. Sc. 10, n. 2).
- PITTIER, H.—Arboles y arbustos nuevos de Venezuela, 1ª década. (Extracto del Boletín comercial e industrial n° 13: pp. 17-29. 1921).
- PITTIER, H. & RECORD, S. J.—La caoba venezolana. Extracto del Boletín comercial e Industrial n° 18: 582-593. 1921.
- PITTIER, H.—Cucurbitaceae: the species of *Calycophysum*. (New or noteworthy Pl. 8, in Contr. U. S. Nat. Herb. 20: 487-490. 3 pl. 1922).
- PITTIER, H.—Accra del Algodón. En Bol. Cám. de Comercio.—Caracas, 2ª época, n° 107, p. 1714. 1922.
- PITTIER, H.—Accra de nuestras maderas.—Caracas, 1922 (Extracto del n° 38 de "Cultura venezolana").
- PITTIER, H.—Exploraciones, botánicas y otras, en la cuenca de Maracaibo. En Bol. Com. e Ind. n° 39-40. Año IV, Caracas, 1923. Publicado también por separado y en "Cultura venezolana".
- PITTIER, H.—Conservación de los bosques, en Bol. de la Cámara de Comercio de Caracas. Año 12, n° 112, pp. 1897-1899. 1923.
- PITTIER, H.—La quema de las sabanas de cría y potreros para la extinción del gusano de monte: con la quema no se extingue el gusano.—Bol. Cám. de Comercio. Caracas: 2094. 1923.
- PITTIER, H.—New or little known Melastomataceae from Venezuela & Panamá I. Journ. Wash. Acad. Sc. 13: 384-392. 1923.
- PITTIER, H.—Arboles y arbustos nuevos de Venezuela. Décadas 2ª y 3ª. (Extracto del Boletín Comercial e Industrial, n° 34, p. 33-56. 1923).
- PITTIER, H.—Les richesses forestières du Vénézuéla et leur exploitation. Revue industr. du bois et de l'ameublement, 4º année, p. 106 ss.—Paris, 1924.
- PITTIER, H.—New or little known Melastomatacae from Venezuela & Panamá, II. Journ. Wash. Acad. Sc. 14: 447-451. 1924.
- PITTIER, H.—Arboles y arbustos nuevos de Venezuela. Décadas 4ª y 5ª. (Extracto del Boletín científico y técnico del Museo Comercial de Venezuela 1: 1-29. 1925).
- SACHS, CARL.—Aus den Llanos. Schilderungen einer naturwissenschaftlichen Reise nach Venezuela.—Leipzig, 1847.
- SANDWICH, N. H.—Humboldt and Bonpland's Itinerary in Venezuela, Kew Bull. of Misc. Inform. 1925, p. 295-310.
- SCHLECHTER, R.—Die Orchideenfloren der südamerikanischen Cordillerenstaaten. I. Venezuela. Aus Fedde's Repertorium sp. nov. Beiheft, Bd. 6. 1919.
- SCHOMBURGK, ROB. HERM.—Reisen in Guayana u. am Orinoko.—Leipzig, 1845.
- SIEVERS, DR. W.—Venezuela, mit einer Karte.—Hamburg, 1888.
- SIEVERS, PROF. DR. W.—Karten zur physikalischen Geographie von Venezuela. Peterm. Mitt. Bd. 49, Hefb. 9. 1896.

- SPRUCE, RICHARD.—Notes of a botanist on the Amazonas and Andes. Edited and condensed by Alfred. R. Wallace, 2 vol.—London, 1908.
- STANDLEY, PAUL C.—A remarkable new *Geranium* from Venezuela, Journ. Wash. Acad. of Sc. 5: 600. 1915.
- STANDLEY, PAUL C.—The genus *Espeletia*, Am. Journ. Bot. 2: 468. 1915.
- ULE, ERNST.—Bericht über den Verlauf der zweiten Expedition in das Gebiet des Amazonenstromes in den Jahren 1908 bis 1912. Notizbl. d. königl. bot. Gart. u. Mus.—Berlin 6: 78. 1914.
-







DEL MISMO AUTOR

Plantas usuales de Costa Rica.—XIV-178 págs. en 16° y 31 fotograbados.—Washington, 1908.

Exploraciones botánicas y otras, en la cuenca de Maracaibo.—100 págs. en 16° y 13 grabados.—Caracas, 1923.

Agricultura tropical de Nicholls, traducida, revisada y considerablemente aumentada por H. Pittier.—Tercera edición, 320 págs. en 8°, con 45 grabados.—Friburgo de Brisgovia, Alemania (Herder & C^ª), 1926.

El hecho de que este manual ha alcanzado en corto lapso de tiempo su tercera edición, habla más elocuentemente en favor de su excelencia que cualquier otra clase de reclamo.

Clave analítica de las familias de plantas de la América tropical.—Segunda edición, enteramente revisada y aumentada, de la Clave analítica de las familias de plantas de Venezuela. (En prensa).

3012
1 r p



New York Botanical Garden Library

QK98.4.V4 P57

Pittier, Henri/Manual de las plantas usu

gen



3 5185 00163 2676

